

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

35

Enero de 1980-Diciembre de 1980

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

PYONGYANG, COREA

1989

Í N D I C E

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1980..... 1

CONVERSACIÓN CON LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL

2 de marzo de 1980..... 14

MATERIALICEMOS CABALMENTE LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL PARTIDO ELEVANDO EL PAPEL DE LOS CUADROS DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Discurso pronunciado en la reunión de consulta con los cuadros del
Consejo de Administración de la RPDC *5 de marzo de 1980* 17

ALGUNAS TAREAS INMEDIATAS PRESENTADAS ANTE LA CIUDAD DE NAMPHO

Discurso pronunciado en la reunión consultiva con los cuadros del Consejo
de Administración de la República Popular Democrática de Corea y la
ciudad de Nampho *11 de marzo de 1980* 41

DESARROLLEMOS LA PESCA PARA ELEVAR EL NIVEL DE VIDA DEL PUEBLO

Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional de los Trabajadores de
la Pesca *21 de marzo de 1980* 55

PARA LA CORRECTA ELABORACIÓN DEL PRESUPUESTO ESTATAL DEL PRESENTE AÑO

Discurso pronunciado en una sesión del Comité Político del Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea *26 de marzo de 1980* 68

ELEVEMOS LA VIDA DEL PUEBLO CON EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TEXTIL, LA ALIMENTICIA Y DE ARTÍCULOS DE USO DIARIO

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los cuadros de los Ministerios de Industria Textil y de la Alimenticia y Artículos de Uso
Diario *1 de abril de 1980* 84

APLIQUEMOS CONSECUENTEMENTE LA LEY DE SALUD PÚBLICA

Discurso pronunciado en la IV Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea
4 de abril de 1980..... 99

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REUNIÓN CONSULTIVA DE ALTOS FUNCIONARIOS DEL SECTOR DE LA ENSEÑANZA

9 de abril de 1980..... 112

SOBRE ALGUNAS CUESTIONES ACTUALES RELACIONADAS CON LA LABOR AGRÍCOLA DE ESTE AÑO

Discurso pronunciado en la reunión de consulta de los cuadros del sector agrícola *2 de mayo de 1980* 123

PARA ELEVAR LA RESPONSABILIDAD Y EL PAPEL DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR DE LA INDUSTRIA LOCAL

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de altos funcionarios del sector de la industria ligera *3 de mayo de 1980* 134

CON MOTIVO DEL XXV ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN

Mensaje de felicitación al presidente del Presidium del Comité Central de la Chongryon *25 de mayo de 1980* 145

ENTREVISTA CON LA DELEGACIÓN DEL INSTITUTO CULTURAL Y DE AMISTAD PERUANO-COREANO

14 de junio de 1980..... 149

ALGUNAS TAREAS INMEDIATAS PARA LAS FÁBRICAS DE MAQUINARIA DE LA PROVINCIA DE PHYONG-AN DEL NORTE

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los trabajadores del sector de la industria mecánica de la provincia de Phyang-an del Norte
22 de junio de 1980..... 160

DESARROLLEMOS MÁS LA INDUSTRIA LOCAL

Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional de Trabajadores de la Industria Local *30 de junio de 1980*..... 168

ALGUNAS TAREAS A ACENTUAR EN LA LABOR ECONÓMICA DE LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL SUR

Discurso pronunciado en una reunión consultiva con los trabajadores del sector de la industria de la provincia de Hamgyong del Sur *10 y 13 de julio de 1980*..... 181

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REUNIÓN DE CONSULTA DE LOS FUNCIONARIOS DEL SECTOR ECONÓMICO DE LA CIUDAD DE CHONGJIN Y LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL NORTE

28 de julio de 1980 215

EL PAPEL DE LOS INTELLECTUALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD NUEVA, INDEPENDIENTE

Conversación con el presidente del Comité Venezolano de Apoyo a la Reunificación de Corea y sus acompañantes *14 de agosto de 1980*..... 236

ACERCA DE LAS EXPERIENCIAS EN EL CULTIVO DEL PRESENTE AÑO Y LA DIRECCIÓN DE LOS TRABAJOS AGRÍCOLAS PARA EL PRÓXIMO

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los dirigentes del sector de la economía rural *21 de septiembre de 1980* 246

DISCURSO DE APERTURA DEL VI CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA

10 de octubre de 1980 284

**INFORME SOBRE LAS LABORES DEL COMITÉ CENTRAL,
PRESENTADO ANTE EL VI CONGRESO DEL PARTIDO DEL
TRABAJO DE COREA**

<i>10 de octubre de 1980</i>	290
1. Brillantes victorias en las tres revoluciones	291
1) La lucha de nuestro Partido por la materialización de la línea de las tres revoluciones.....	292
2) Éxitos logrados en las revoluciones ideológica, técnica y cultural.....	297
3) La consolidación y el desarrollo del régimen estatal y social.....	310
2. Transformemos toda la sociedad según la idea Juche	315
1) Transformar toda la sociedad según la idea Juche es el deber general de nuestra revolución.....	315
2) La concienciación revolucionaria y de clase obrera y la intelectualización de toda la sociedad	317
3) La adecuación a las condiciones del país, modernización y fundamentación científica de la economía nacional	326
4) Objetivos principales de la construcción económica socialista para la década de 1980.....	334
3. Realicemos la reunificación independiente y pacífica de la patria.....	343
4. Fortalezcamos la unidad de las fuerzas independientes antiimperialistas.....	363
5. Intensifiquemos el trabajo del Partido.....	377

**PALABRAS DE CLAUSURA DEL VI CONGRESO DEL PARTIDO
DEL TRABAJO DE COREA**

<i>14 de octubre de 1980</i>	398
------------------------------------	-----

**DISCURSO PRONUNCIADO EN EL BANQUETE CON MOTIVO
DEL VI CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA Y
EL XXXV ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN**

<i>14 de octubre de 1980</i>	406
------------------------------------	-----

**MENSAJE DE FELICITACIÓN AL XII CONGRESO INTEGRAL DE
LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN**

11 de noviembre de 1980 410

**EN OCASIÓN DEL XXX ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN
DEL INSTITUTO SUPERIOR DE MEDICINA MILITAR KIM
HYONG JIK**

Orden No. 018 del Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea
23 de noviembre de 1980 414

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS HECHAS POR EL REDACTOR
DEL *MUNDO OBRERO*, ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE
ESPAÑA Y EL DE INFORMACIÓN NACIONAL DEL PERIÓDICO
INDEPENDIENTE ESPAÑOL *EL PAÍS***

28 de noviembre de 1980 420

**PARA IMPULSAR CON VIGOR LA REVOLUCIÓN TÉCNICA EN
EL SECTOR DE LA INDUSTRIA CARBONERA**

Discurso pronunciado en la sesión ampliada del Buró Político del Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea *1 de diciembre de 1980* 429

**PARA REGISTRAR UN CAMBIO REVOLUCIONARIO EN LA
ELABORACIÓN DE PESCADO**

Discurso pronunciado en la reunión ampliada del Buró Político del Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea *10 y 12 de diciembre de 1980* 453

**PARA MEJORAR E INTENSIFICAR LA DIRECCIÓN SOBRE LA
CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA**

Discurso resumen ante el Segundo Pleno del VI Período del Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea *20 de diciembre de 1980* 480

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1980

Compañeros:

Con renovada esperanza y grandes aspiraciones acogemos la nueva mañana del primer año de la década de 1980.

Hoy, todo el pueblo de nuestro país emprende su primera marcha en la década de los 80 con gran fervor revolucionario, ímpetu combativo y firme fe. Esta será una época gloriosa en que se operarán cambios históricos en su lucha por el triunfo de la revolución y la prosperidad de la patria.

Con motivo del nuevo año, que brillará con victoria y gloria, permítanme tributar mis calurosas felicitaciones a nuestra heroica clase obrera, campesinos cooperativistas, soldados y oficiales del Ejército Popular, trabajadores intelectuales, en fin a todo el pueblo, que consagra todo lo suyo a la lucha por el Partido y la revolución.

En ocasión del año que comienza, augurando nuevas esperanzas, envío mis saludos combativos a los revolucionarios, a las personalidades democráticas y patrióticas, a los jóvenes estudiantes y otros sectores de la población de Corea del Sur que luchan indoblegablemente por la democratización de su sociedad y la reunificación de la patria.

Felicito efusivamente a los miembros de las delegaciones de la Chongryon que celebran el Año Nuevo en la patria, junto a nosotros, así como hago llegar mis saludos a los 600 mil compatriotas residentes en Japón y a los demás que radican en el extranjero, donde

libran una valerosa lucha por los derechos nacionales democráticos y por la patria socialista.

Con elevado orgullo y dignidad de vencedores y el sentimiento de regocijo hoy recordamos los éxitos alcanzados en la lucha del pasado año, que han coronado brillantemente el fin de la década de los 70.

1979 ha sido un año de resonantes victorias, de grandes éxitos en todas las esferas de la construcción socialista.

Durante el año que acaba de transcurrir, nuestro pueblo, sosteniendo en alto la bandera de la idea Juche, ha desarrollado con dinamismo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, y así ha logrado un nuevo auge en la producción y la construcción y cumplido el plan anual con sobrada anticipación. El pasado año el valor total de la producción industrial registró un aumento de un 15 por ciento con respecto a 1978. De este modo se ha logrado un avance decisivo en la ejecución del Segundo Plan Septenal y consolidado aún más la economía independiente en nuestro país.

La clase obrera del sector de la industria extractiva, infinitamente fiel al Partido y la revolución, ha librado una enérgica lucha laboral en cumplimiento de la orientación del Partido de anteponerla a la de transformación alcanzando relevantes logros en la producción de carbón y de otros minerales. En particular, los obreros de la industria hullera han incrementado de modo radical la producción de carbón y cubierto plenamente su necesidad en la economía nacional al reconstruir y ampliar en gran escala las minas de la zona de Anju y otras de gran envergadura y abrir con mucho celo las de mediano y pequeño tamaño.

Asimismo, la clase obrera de las industrias eléctrica, metalúrgica, química, de materiales de la construcción y de otras ramas industriales ha cumplido de modo excelente con su deber revolucionario y asegurado un alto crecimiento de la producción. El año pasado la producción aumentó, con respecto al anterior, en un 14 por ciento en la electricidad, en un 15 en materiales de acero laminado, en un 13 en abonos químicos y en un 21 en cemento.

También se registraron grandes innovaciones en el frente del

transporte. Los valerosos trabajadores del sector en total apoyo a las resoluciones del XVIII Pleno del V Período del Comité Central del Partido aceleraron con fuerza la electrificación de los ferrocarriles y ejecutaron con energía la obra de ampliación de los puertos, aumentando de manera considerable la capacidad de acarreo, y aseguraron a plenitud el transporte mejorando su organización y llevando a buen término el de tipo concentrado, en cadena y en contenedores.

En el sector de la construcción básica también se han realizado muchos trabajos. El pasado año, los constructores, haciendo gala de su espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas, han dado un enérgico impulso a la edificación de importantes obras, levantando de este modo un gran número de industrias e instalaciones productivas modernas, tales como la fábrica de polietileno de alta presión y la de orlón del Complejo Químico Juventud, el taller de elaboración general No. 2 del Combinado de Maquinaria Pesada de Taeon y el horno giratorio de 110 metros de la Fábrica de Magnesia de Tanchon.

En el año que acaba de concluir, se lograron grandes éxitos en el comercio exterior. Gracias a que en todos los sectores de la economía nacional se ha priorizado la producción de los artículos destinados a la exportación y librado un movimiento general masivo para buscar y aprovechar activamente los recursos exportables, el valor de la exportación mercantil ha aumentado 1,3 veces en comparación con el año 1978 y se ha asentado una firme base para ampliar y desarrollar aún más el comercio exterior.

En el sector agrícola se recogió una buena cosecha, nunca vista en la historia del país. Nuestros diligentes trabajadores agrícolas, manifestando un alto sentimiento de fidelidad al Partido y a la revolución, han cultivado la tierra con el empleo de la ciencia y la técnica, conforme a la exigencia de los métodos de cultivo originales, superando con valentía toda clase de condiciones natural-climáticas desfavorables, gracias a lo cual alcanzaron el resonante éxito de conquistar la meta de 9 millones de toneladas de granos.

Los brillantes éxitos logrados en la economía rural constituyen una patente prueba de la justeza de la política agrícola de nuestro Partido y la vitalidad de los métodos de cultivo originales. Podemos sentir el legítimo orgullo de que se incrementa sin cesar la producción agrícola en nuestro país mientras a escala mundial la agricultura sigue fracasando debido a la influencia del frente frío.

Permítanme expresar un cálido agradecimiento a todos los trabajadores agrícolas y voluntarios de nuestro país, quienes lograron el pasado año grandes éxitos en la producción ejecutando cabalmente la política del Partido para este sector.

El año pasado, se registraron magníficos éxitos en la investigación científica y en la realización de la revolución técnica. Nuestros científicos, técnicos y miembros de los grupos por las tres revoluciones, fieles sin límites al Partido y a la revolución, han desarrollado enérgicamente la investigación científica y el movimiento de innovación técnica desde la firme posición del Juche, realizando en estas esferas un sinnúmero de valiosas invenciones e innovaciones que tienen gran importancia para la economía nacional. En particular, han contribuido en gran medida a la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica con la creación de nuevas especies de plantas y con el exitoso estudio de nuevos métodos de fundición.

Hago llegar mi cálido agradecimiento a los científicos, técnicos y miembros de los grupos por las tres revoluciones que, asumiendo la actitud de protagonistas de la revolución y poniendo en plena función el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y de luchar con tenacidad sin doblegarse ante las dificultades, han cosechado brillantes éxitos en la investigación científica y el movimiento de innovación técnica.

Gracias a la activa participación de todo el pueblo en la producción y la construcción y al aumento incesante de la productividad del trabajo, la renta nacional se ha incrementado a un ritmo acelerado. En el año transcurrido la renta nacional per cápita en nuestro país, calculada a razón del dólar, llegó a la suma de 1 920.

Esto demuestra que la base material y técnica de nuestro país y el nivel de vida del pueblo han ascendido a una etapa superior. La renta nacional, que va aumentando cada día más gracias a la política popular de nuestro Partido, está destinada por entero a la prosperidad y al desarrollo del país, así como al fomento del bienestar de la población.

El año pasado las filas de nuestra revolución han adquirido mayor solidez en medio de la digna lucha por la revolución y la construcción. Un gran avance se ha registrado en la labor de transformación de toda la sociedad según la idea Juche, y la unidad político-ideológica de las masas populares basada en esta idea se hizo tan firme como un monolito.

Todas las victorias y éxitos logrados el pasado año en la construcción socialista son el resultado de que el pueblo entero, agrupado firmemente en torno a nuestro Partido, ha luchado con un elevado celo revolucionario e iniciativa creadora.

Extiendo mi cálida gratitud a nuestros obreros, campesinos, soldados, trabajadores intelectuales y los demás sectores del pueblo por las hazañas imperecederas que realizaron en 1979 en la lucha revolucionaria y la labor de construcción.

Compañeros:

1980 es un año muy significativo en que va a convocarse el VI Congreso de nuestro Partido.

Al recibir la nueva noticia de la celebración del VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea, todos los militantes y los trabajadores, llenos de gran emoción y alegría, la saludan calurosamente.

El referido congreso será histórico porque hará un balance de las brillantes realizaciones y valiosas experiencias acumuladas por nuestro Partido y el pueblo en la construcción socialista y trazará un nuevo programa de lucha, así como constituirá un motivo trascendental para un mayor robustecimiento de la combatividad de nuestro Partido y el desarrollo de nuestra revolución a una etapa superior.

El glorioso Partido del Trabajo de Corea y el pueblo deben

empeñarse en saludar con éxito el VI Congreso para hacer de este año, en que se celebrará éste, el más espléndido en los anales de nuestra patria. “¡Saludemos con un elevado entusiasmo político y brillantes éxitos laborales el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea!”, esta es la consigna combativa que nuestro Partido y el pueblo deben sostener en 1980.

Todos los militantes y los trabajadores tienen que crear en todo el país una atmósfera de auge político y producir un nuevo cambio en todos los frentes de la edificación socialista, dando prueba de su ilimitada fidelidad al Partido y a la revolución y de su elevado celo revolucionario.

La tarea central de la construcción económica socialista para el presente año es normalizar la producción en todos los sectores y dar un fuerte impulso a la revolución técnica para, de este modo, lograr un avance trascendental en la construcción económica socialista.

Nos incumbe desarrollar este año una lucha dinámica para normalizar la producción en todos los sectores de la economía nacional.

Actualmente, nuestro país cuenta con un enorme potencial productivo. Si logramos poner en pleno funcionamiento todas las fábricas y empresas y normalizar su producción a un alto nivel, podremos registrar un considerable incremento productivo y hacer más holgada la vida del pueblo, aun valiéndonos de los cimientos económicos existentes.

Para normalizar la producción, hay que materializar cabalmente la orientación del Partido llamada a anteponer la industria extractiva a la transformadora. Sólo asegurando con firmeza la prioridad de aquélla es posible resolver con éxito el problema del combustible y de la fuerza energética, suministrar suficiente cantidad de materias primas a la industria transformadora y ampliar de manera activa las fuentes de divisas.

A fin de cubrir plenamente la creciente demanda de la economía nacional sobre el carbón, también este año debemos centrar grandes fuerzas en su producción, llevando en alto la consigna: “¡Todo por el

aumento de la producción de carbón!”. En el sector de la industria del carbón se debe seguir aumentando la producción de antracita y, al mismo tiempo, luchar con vigor para incrementar la de carbón de alto poder calorífico y de carbón coque en las minas de la zona de Anju y la zona septentrional.

En el sector de la industria minera se deben reconstruir y ampliar las minas de metales no ferrosos existentes y abrir otras para producir en mayor cantidad diversos tipos de estos metales.

Con el objetivo de aumentar la producción de carbón y otros minerales hay que dar prioridad a la evacuación de tierras estériles y al trabajo de acceso en todas las minas, realizar el blindaje de sus galerías y fortificarlas con hormigón, así como tomar las medidas eficientes para la producción en las estaciones veraniega e invernal. Junto con esto, es preciso materializar la orientación del Partido dirigida a extraer, transportar y preparar los minerales en grandes cantidades mediante la introducción de instalaciones extractivas de gran tamaño, su modernización y acelerando la mecanización combinada de los trabajos en las galerías.

El fortalecimiento del transporte tiene una significación decisiva para normalizar la producción y desarrollar con rapidez el conjunto de la economía nacional. En este sector se tiene que mejorar la organización del acarreo y materializar cabalmente la orientación de desarrollarlo en tres formas, imprimiéndole así un nuevo viraje.

Este año, en el transporte ferroviario se debe elevar a más del 85 por ciento el peso específico de tracción de las locomotoras eléctricas impulsando de continuo la electrificación del ferrocarril, introducir medios de transporte modernos y potentes, y poner en circulación los trenes de alta velocidad para transportar mayor volumen de carga.

Conjuntamente con el transporte férreo, es preciso desarrollar el acarreo por camiones y barcos. De modo particular, hay que fomentar activamente el transporte por barcos, construyendo más cargueros, abriendo nuevas rutas fluviales, reconstruyendo y ampliando los puertos para satisfacer la exigencia real del comercio exterior en rápido desarrollo.

También este año debemos hacer grandes esfuerzos en el fomento del comercio exterior.

En todos los sectores de la economía nacional se deben hallar y explotar activamente los recursos exportables y ampliar más la esfera del comercio exterior desarrollándolo en forma multifacética y diversificada.

Para llevarlo a cabo con éxito hay que observar estrictamente el principio de prestar la atención primordial a ganarse la confianza. Todos los sectores deben asegurar la producción preferente de los artículos de exportación, mejorar su envase y calidad y cumplir infaliblemente el plazo de entrega mediante una buena organización del transporte exterior.

A fin de normalizar la producción es necesario mejorar la dirección económica y la administración empresarial conforme a la exigencia del sistema Taean.

El plan de desarrollo de la economía nacional es una directiva del Partido y una ley del Estado. Los dirigentes de la economía deben pormenorizar bien el plan y establecer una rigurosa disciplina en la producción en cooperación para que todas las fábricas y empresas cumplan sin falta, por índices, sus planes diarios, mensuales y trimestrales.

En las fábricas y empresas hay que revisar y reparar a tiempo los equipos, cuidarlos con esmero y ponerlos en pleno funcionamiento para elevar al máximo la tasa de su utilización.

En todos los sectores de la economía nacional se debe librar una lucha dinámica por economizar los materiales y elevar la calidad de los productos, a fin de producir mayor cantidad de artículos de óptima calidad con la mano de obra, los equipos y los materiales disponibles.

Una tarea importante a la que nos enfrentaremos en el presente año consiste en impulsar con vigor la revolución técnica.

Sólo llevándola hacia adelante con energía, es posible aumentar con rapidez la producción y realizar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica.

Este año debemos registrar un gran avance en la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país desplegando energicamente la revolución técnica.

La industria metalúrgica construirá muchos hornos que se alimenten de combustible doméstico, e introducirá activamente nuevos procedimientos metalúrgicos, para afianzar el carácter independiente de esa industria e incrementar la producción de arrabio y acero.

En lo tocante a la industria química es preciso reajustar y reforzar sus fábricas y desarrollarla de manera multifacética a base de piedra caliza y antracita que abundan en nuestro país, de modo que fabrique mayor cantidad de diversos productos.

A la industria de materiales de la construcción le compete luchar con ahínco para producir más cantidad de cemento y clínker de magnesita de buena calidad modernizando los hornos de calcinación y expandiendo la base de materias primas, y para multiplicar la variedad de los materiales refractarios y elevar su calidad.

La revolución técnica es, precisamente, la revolución mecánica, y la modernización de la economía nacional se lleva a cabo mediante la introducción de modernos medios mecánicos.

Este año, en la rama de la industria mecánica hay que introducir con celo el nuevo método de fundición, elevar decisivamente la proporción del estampado y el prensado y realizar en amplia escala la semiautomatización y la automatización de los procesos productivos, a fin de registrar innovaciones en la fabricación de máquinas y equipos. En particular, han de invertir esfuerzos en la producción de potentes máquinas para fabricarlas en mayor cantidad, con vistas a la mejora del equipamiento técnico en diversos sectores de la economía nacional y a la gran obra de transformación de la naturaleza.

Intensificando en el actual año la investigación científica, debemos realizar muchas invenciones de alto valor técnico-económico, aplicar al máximo en la producción los éxitos alcanzados y situar así a un nivel más elevado la fundamentación científica de la economía nacional.

Con miras a dar un gran impulso a la revolución técnica, es preciso intensificar la lucha ideológica contra el conservadurismo, la pasividad y el misticismo a la técnica, acrecentar el papel de los científicos y los técnicos, y desarrollar con vigor el movimiento de innovación técnica entre las masas productoras.

El sector de la economía rural tiene que realizar este año tenaces esfuerzos para conquistar la meta de 9 millones 500 mil toneladas de cereales.

El principal medio para incrementar la producción agrícola es labrar la tierra de manera científico-técnica tal como exigen los métodos de cultivo originales. Le compete, pues, a la economía rural efectuar todas las labores a su tiempo y con calidad, abonar y cuidar las plantas de modo efectivo, conforme a los principios científico-técnicos.

Ahora cuando el rendimiento de la cosecha de cereales por hectárea llegó a un nivel muy alto, una importante reserva para el aumento de su producción ha de estar en extender la superficie del campo labrantío. Hay que ampliarla en todas partes haciendo tesoneros esfuerzos para buscar nuevos terrenos, construir terrazas y transformar las marismas.

Este año en la economía rural también se debe hacer ingentes esfuerzos para elevar la producción de tabaco y otros cultivos industriales, desarrollar la ganadería, fruticultura y sericultura.

Estoy firmemente convencido de que en el presente año los militantes y los trabajadores de la economía rural, movilizados todos al unísono, coronarán con brillantes éxitos la lucha por cumplir la meta de los 9 millones 500 mil toneladas de cereales.

Mejorar sin cesar la vida del pueblo es la orientación invariable de nuestro Partido.

En el sector de la industria ligera, haciendo funcionar a plena capacidad las fábricas de artículos de uso diario, de productos alimenticios y de elaboración de cereales, se deben producir este año en mayor cantidad diversos productos de uso cotidiano de buena calidad y comestibles de agradable sabor y de alto valor nutritivo.

Capturar muchos peces desarrollando la pesca tiene gran significación para mejorar la alimentación del pueblo. Ahora los trabajadores de esta industria, con elevado espíritu de fidelidad al Partido y la revolución, llevan a cabo con energía la batalla de la pesca invernal, alcanzando cada día el destacado éxito de capturar más de 30 mil toneladas.

Extiendo mi cálido agradecimiento a nuestros valientes pescadores que libran una dinámica batalla de pesca, venciendo los furiosos embates de las olas para suministrar mayor cantidad de pescado al pueblo.

Una tarea que enfrenta este sector en el presente año es capturar más, estableciendo un científico sistema de pesca y modernizando los barcos y las artes, así como suministrar pescados al pueblo durante todo el año sin dejar perder uno solo, mediante la ampliación de los lugares de descarga, de las plantas frigoríficas y de las instalaciones de elaboración.

Tenemos por delante la importante tarea de esforzarnos por construir a partir del año entrante presas y centrales hidroeléctricas en los ríos y riachuelos.

Esta lucha viene a ser una gran obra de transformación de la naturaleza para la prosperidad con vistas a aumentar la producción de energía eléctrica, prevenir los estragos de las inundaciones y embellecer el territorio nacional.

A partir del actual año, todo el Partido, todo el ejército y todo el pueblo deben volcarse hacia la tarea de construir muchas presas, grandes y pequeñas, y en amplia escala centrales hidroeléctricas en los ríos y riachuelos, a fin de aprovechar al máximo los recursos hidráulicos para la construcción socialista y convertir a nuestro país en un paraíso del pueblo, liberado de los daños que ocasionan las inundaciones.

En 1980, en las esferas de la enseñanza, la cultura y la salud pública han de saludar solemnemente el VI Congreso de nuestro Partido con éxitos más espléndidos en el desarrollo de la cultura socialista.

Los soldados y oficiales del Ejército Popular y la Guarnición Popular tienen que fortalecer la preparación y la capacidad combativa de las unidades intensificando los entrenamientos combativos y políticos, y defender firmemente la seguridad de la patria y las conquistas de la revolución, manteniéndose siempre en estado de alerta y movilización.

A fin de lograr en el presente año nuevos virajes en la construcción socialista hay que elevar el sentido de responsabilidad y el papel de los dirigentes. Partiendo de la actitud de encargados de la revolución ellos deben organizar y dirigir con responsabilidad la batalla por la construcción socialista y marchar al frente de las masas sobreponiéndose valerosamente a los contratiempos y dificultades que les salgan al paso.

Las organizaciones del Partido y las de los trabajadores a todos los niveles tienen que intensificar entre éstos la labor político-ideológica y desarrollar un enérgico movimiento para seguir los ejemplos de los héroes de méritos callados para que todos se dediquen en cuerpo y alma a la construcción socialista manifestando el alto sentido de fidelidad al Partido y a la revolución y el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y luchar con empeño venciendo las dificultades.

En la actualidad, los revolucionarios y el pueblo de Corea del Sur combaten en condiciones muy difíciles por la democratización de la sociedad surcoreana y la reunificación de la patria.

Patentizo mi total apoyo y respaldo a la justa batalla patriótica del pueblo surcoreano y le deseo mayores éxitos en su lucha del nuevo año.

Con motivo del nuevo año expreso mi profunda gratitud a los pueblos y amigos de todos los países del mundo que prestan su apoyo y respaldo activos a la causa revolucionaria de nuestro pueblo, y les envío mis felicitaciones y saludos.

También este año, nuestro Partido y el Gobierno de la República harán tesoneros esfuerzos para fortalecer la solidaridad con los pueblos de los países socialistas y desarrollar las relaciones de

amistad y cooperación con los pueblos de los países no alineados, los del Tercer Mundo y otros.

Compañeros:

Las tareas revolucionarias que este año enfrentaremos son muy difíciles y grandes, y exigen que todo el Partido y el pueblo se alcen para librar una tensa lucha.

Todos los militantes y los trabajadores tienen que cumplir con antelación, antes del VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea, el plan de la economía nacional del presente año realizando continuas innovaciones y avances con el ímpetu de Chollima renovado por la batalla de velocidad para saludar este congreso con el honor de triunfadores.

Sosteniendo en alto la bandera revolucionaria de la idea Juche, luchemos todos con vigor por generar un nuevo auge en la construcción socialista y aproximar el radiante porvenir del comunismo.

CONVERSACIÓN CON LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL

2 de marzo de 1980

Los saludo afectuosamente por su visita a nuestro país.

Hasta la fecha, la Federación Sindical Mundial ha apoyado y respaldado activamente la lucha del pueblo coreano por la reunificación de su patria. Les expreso mi profunda gratitud por esto.

Estoy muy agradecido a la Federación por el hecho de que organizó la “Conferencia sindical internacional de solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Corea por la reunificación independiente y pacífica de su país”.

La Federación Sindical Mundial apoya y respalda de continuo la justa lucha del pueblo coreano desde 1947, cuando su secretario, Louis Saillant nos visitó poco después de la liberación de nuestro país. Lo considero positivo, pues es un eslabón de su apoyo y respaldo al movimiento de la clase obrera internacional.

Estoy seguro de que la causa de la reunificación de Corea será realizada sin falta, con el apoyo y el respaldo de ustedes.

El pueblo coreano se esfuerza por la solidaridad con los países socialistas, los del Tercer Mundo y los no alineados, la clase obrera internacional y los pueblos del mundo amantes de la paz. Procura especialmente reforzar su unidad con los pueblos de los países no alineados que mantienen la independencia contra los imperialistas norteamericanos.

Me alegro mucho de que pese a la compleja situación la Federación Sindical Mundial desarrolle diversas tareas para fortalecer la solidaridad con los pueblos del mundo amantes de la paz, y la unidad del movimiento obrero internacional y el socialista mundial.

Estoy contento de poder entrevistarme personalmente con ustedes en nuestro país.

Agradezco al jefe de la delegación las palabras cordiales y la solidaridad que en nombre de sus miembros ha expresado hacia nuestro Gobierno, pueblo y clase obrera.

Les expreso igualmente mi gratitud por su compromiso de organizar durante la XXII Sesión del Buró de la Federación Sindical Mundial que se celebrará en Benin, en mayo próximo, una reunión especial por la solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Corea en apoyo a la reunificación independiente y pacífica del país.

En la actualidad, desenmascarar los complots de los imperialistas norteamericanos por crear “dos Coreas” se presenta como una tarea muy importante en la labor para la reunificación del país.

A pesar de que en varias ocasiones hemos declarado que no agrediremos al Sur, los imperialistas norteamericanos tratan de perpetuar su ocupación escudándose en esa supuesta agresión.

Con la ocupación del Sur los imperialistas yanquis no solamente obstruyen la reunificación de Corea, sino que también pretenden utilizarlo como trampolín para atacar a los países socialistas. Dicen que sólo teniéndolo ocupado, les es posible mantener a raya al socialismo soviético. Hablan abiertamente de que su presencia allí tiende no sólo a frenar la “agresión al Sur” por parte del comunismo norcoreano, sino también a contener al comunismo mundial.

En la actualidad, los imperialistas norteamericanos y sus lacayos ejecutan diariamente ejercicios militares en Corea del Sur para amenazarnos a nosotros y a los habitantes surcoreanos.

Por más que se enfurezcan, ellos siguen rodando cuesta abajo. Ya mordieron el polvo de la derrota en Corea y en Vietnam y ahora siguen fracasando en otras partes del mundo. El pasado año, a

muchos dictadores, fieles lacayos suyos, les llegó el fin en varios lugares del orbe.

Si los países socialistas, el movimiento obrero internacional, el Tercer Mundo, el Movimiento de los No Alineados y los pueblos amantes de la paz luchan unidos compactamente, se acelerará aún más la ruina de los imperialistas norteamericanos.

Espero que la Federación Sindical Mundial luche con más vigor por la solidaridad de la clase obrera y los pueblos amantes de la paz en el mundo.

Les deseo grandes éxitos en sus empeños por respaldar la lucha del pueblo coreano y asegurar la paz mundial y en otras actividades.

Para terminar, les expreso una vez más mi agradecimiento por su visita a nuestro país.

MATERIALICEMOS CABALMENTE LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL PARTIDO ELEVANDO EL PAPEL DE LOS CUADROS DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

**Discurso pronunciado en la reunión de
consulta con los cuadros del Consejo
de Administración de la RPDC**

5 de marzo de 1980

Este año, por varios motivos, no había podido celebrar la reunión de consulta con los presidentes de los comités y ministros del Consejo de Administración. Hoy quisiera hablarles sobre algunos problemas que se presentan en los trabajos del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios.

En la actualidad, la economía del país marcha relativamente bien, y los presidentes de los comités y ministros del Consejo de Administración se esfuerzan por normalizar la producción.

Si bien los trabajos de estos organismos han mejorado considerablemente en comparación con tiempos anteriores todavía no son tan satisfactorios como para corresponder a los deseos del Partido.

Una de las principales deficiencias en sus actividades es, en primer orden, que los presidentes de los comités y ministros no obedecen como es debido las indicaciones del Primer Ministro y los viceprimeros ministros.

El Primer Ministro organiza y ejecuta las labores según las

indicaciones del Presidente de la República y del Secretario General del Partido, y las resoluciones y disposiciones del Comité Político del Comité Central del Partido y del Comité Popular Central. Por tanto, los presidentes y ministros deben cumplir puntualmente las tareas que él les asigna.

Sin embargo, todavía no pocos cuadros de los comités y ministerios, en vez de cumplirlas a tiempo, comentan tal o más cual cosa sobre ellas.

Aunque el Consejo de Administración discutió el asunto de producir una gran cantidad de oro y plata y dio la tarea al respecto, los cuadros del Ministerio de Minería no han realizado ningún trabajo organizativo y ya han pasado dos meses. Si los cuadros de los comités y ministerios no aceptan ni ejecutan las tareas que les asigna el Primer Ministro en las reuniones, éstas no aportarán nada por más que el Consejo de Administración las organice.

Entre ellos se observan no pocas manifestaciones de la carencia de la actitud de protagonistas de la revolución y del espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos.

Algunos sólo matan el tiempo, leyendo en su oficina el boletín de información en espera de que les surja un trabajo, lo cual es una expresión de falta de actitud digna de protagonistas. El revolucionario no debe esperar a que llegue el trabajo sino ir a buscarlo.

Según mi experiencia de más de 50 años de lucha revolucionaria, las personas con firme determinación de dedicarlo todo en aras del Partido y la revolución, de la patria y el pueblo, siempre buscan el trabajo desde la posición de sus encargados y se desviven por cumplir las tareas asumidas.

Los presidentes de los comités y ministros son responsables e integrantes del mando de los respectivos órganos ejecutivos del Consejo de Administración. Es por eso que asumiendo la actitud de protagonistas de la revolución, poniendo en plena acción el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos deben resolver los problemas pendientes, buscando lo que les escasea, produciendo lo que no tienen y consultándose unos a otros según sea necesario.

Pero algunos evaden responsabilizarse con su labor y no se empeñan en solucionar por sí mismos esos problemas.

Los cuadros del Ministerio de Industria Metalúrgica no impulsan la labor de hacer funcionar a toda capacidad la fábrica de calcinación de carbón y los hornos de la Acería de Chongjin, manteniéndola bajo su control.

Aunque construimos la fábrica de calcinación de carbón para desarrollar la metalurgia, a base del combustible nacional, no da el resultado deseado.

Como esa fábrica no tiene problemas difíciles, si los altos funcionarios del Ministerio de Industria Metalúrgica le prestan un poco de atención, podrá producir cuanto carbón calcinado se necesite.

La situación en los altos hornos de la Acería de Chongjin es similar. Si bien transformamos ocho de sus hornos giratorios en altos hornos de nuevo tipo suministrándole instalaciones y materiales, incluso posponiendo la construcción de otros objetos, éstos no funcionan regularmente debido al insuficiente abastecimiento de antracita. A pesar de ello, los cuadros del Ministerio de Industria Metalúrgica sólo se quejan de que los hornos permanecen inactivos por falta de antracita. La tarea de suministrársela no es responsabilidad del Primer Ministro, sino precisamente de los cuadros de este ministerio. No necesitamos a tales presidentes y ministros que permanecen de brazos cruzados esperando que los dirigentes del Consejo de Administración les resuelvan hasta los asuntos que ellos mismos pueden ventilar. Si hubieran solicitado por teléfono a sus homólogos del Ministerio de Ferrocarril que transportaran pronto la antracita a la Acería de Chongjin, se habría resuelto ese problema.

Los altos funcionarios del Ministerio de Industria Metalúrgica no realizaron el trabajo organizativo para ahorrar el carbón coqueficable y, al ver que en los últimos tiempos éste no llegaba normalmente del extranjero, se pusieron a escandalizar diciendo que se va a parar el Complejo Siderúrgico de Hwanghae, que dejará de funcionar la Fundación de Hierro Kim Chaek, y otras cosas por el estilo.

Aunque tienen bajo su jurisdicción pocas fábricas metalúrgicas,

ellos no las dirigen al nivel requerido. Entre las empresas que dependen del referido ministerio las grandes son sólo la Fundición de Hierro Kim Chaek, el Complejo Siderúrgico de Hwanghae, el Complejo de Acero de Kangson y la Acería de Songjin. Las minas y otras empresas que le pertenecen sirven en su totalidad a las fábricas metalúrgicas.

Me han informado que recientemente, al verse afectada la producción en la Fundición de Hierro Kim Chaek por haberse agotado el carbón coque, el Consejo de Administración no tuvo otra alternativa que exigir al Ministerio de Ferrocarril que le llevara la cantidad que correspondía al Complejo Siderúrgico de Hwanghae. Sin embargo, según dicen, el Tribunal de Arbitraje del Estado juzgó el asunto e impuso multa a los funcionarios de dicho ministerio inculpándolos de violación de la ley. ¿Por qué tiene éste que pagar la multa cuando no lo hizo a su albedrío, sino por orden del Consejo de Administración? El Tribunal de Arbitraje del Estado no debe portarse tan chinchorrero, sin ninguna justificación.

Tampoco los funcionarios del Ministerio de Ferrocarril realizan con responsabilidad sus labores, desde la posición de protagonistas. El sector ferroviario no traslada a tiempo el carbón y otras materias primas y materiales a las fábricas y empresas, imposibilitándoles así normalizar la producción. Ni lleva como es debido al campo los productos necesarios para el cultivo, como son los fertilizantes. La causa de los incumplimientos en sus labores está relacionada principalmente con que los cuadros de ese ministerio carecen del espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, trabajan con chapucería y actúan con un marcado subjetivismo.

Ellos no prestan atención a las sugerencias de otros comités y ministerios. Si éstos le proponen algo, lo consideran un fastidio, en vez de tratar de resolverlo desde la posición de sus encargados. Con tal actitud laboral no pueden solucionar el tenso problema del transporte, y por consecuencia, las fábricas y empresas no pueden normalizar la producción.

Según informaciones, los cuadros del Ministerio de Minería

afirman que ellos solos no pueden responsabilizarse con el incumplimiento del plan de producción de fertilizantes fosfóricos, pretextando que el Ministerio de Comercio Exterior no había importado la gandinga de fosfato. Si no llega ésta deben pensar en aumentar la producción en las minas de apatita de nuestro país, pero no lo hacen así, sólo se dedican a la palabrería detrás de un buró.

Otra grave deficiencia de los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración es que carecen del espíritu de absolutizar y cumplir incondicionalmente la orden y la indicación del Partido.

En la actualidad, algunos no las cumplen a su debido tiempo quejándose de las condiciones, y dando largas a su ejecución. No aceptar incondicionalmente la orden y la indicación del Partido, rehuir la tarea de llevarlas a cabo o mostrarse negligente ante ella no es la manera de trabajar de un revolucionario, y quien actúa así no reúne condiciones para ser militante del Partido.

Entre ellos se observan también no pocas manifestaciones de la falta de una correcta posición y actitud ante la crítica.

Como dije más de una vez, examinar regularmente su labor y criticarse por los errores cometidos es igual a lavarse la cara cada mañana. Si uno no se lava la cara diariamente ésta puede cubrirse de mugre y llenarse de abscesos por la multiplicación de los microbios. Entonces, quedarán en ella cicatrices, que la afearán. Todos los cuadros y los militantes del Partido deben hacer regularmente el recuento de sus labores y cuando vean las deficiencias, autocriticarse y rectificarlas a tiempo, al igual que se lavan la cara diariamente. Cuando no se autocritican, otros deben criticarlos. Si a uno le es difícil lavarse la suciedad de la espalda, hay que pedirle a alguien que se lo haga. Si los presidentes de los comités y ministros son criticados en la reunión del Consejo de Administración o en la partidista de sus respectivos comités y ministerios no deben guardarles rencor a quienes lo hicieron, sino estarles agradecidos. Tienen que aceptar humildemente la crítica que les hacen las organizaciones del Partido y los compañeros y, cuando otros son criticados en una reunión, examinarse para ver si no han

cometido errores similares. Sin embargo, a algunos les suben los colores a la cara y se disgustan aun cuando la crítica no es dura, por no asumir una correcta posición y actitud ante los señalamientos.

Entre ellos se revelan también muchas deficiencias en su estilo de trabajo.

A algunos les gusta viajar en auto sin ningún objetivo. Desde luego, tienen que hacerlo en el caso necesario, pero si se limitan simplemente a recorrer los lugares hoy aquí y mañana allá, no pueden cumplir debidamente ni una tarea. En caso de acudir a las instancias inferiores, tienen que conocer al detalle la realidad y, de regreso, discutir colectivamente y trazar el proyecto para resolver los problemas pendientes.

Todavía algunos dejan ver en sus actividades no pocas manifestaciones del trasnochado estilo de trabajo como practicar el burocratismo y el facilismo e “inflar globos” cautivados por el afán de notoriedad.

Ellos están lejos de desempeñar plenamente su papel. Deben ser reeducados y forjados con mayor rigor.

Con motivo de la presente reunión ustedes tienen que rectificar cuanto antes las deficiencias detectadas en sus labores y esforzarse activamente por mejorar los trabajos de sus respectivos comités y ministerios.

Ante todo, deben revitalizar la industria metalúrgica.

Sólo cuando este sector produzca muchos materiales de hierro y acero de calidad será posible desarrollar con rapidez la industria de maquinaria y la economía en conjunto, y fortalecer como una muralla de acero la capacidad defensiva del país. Ello tiene también una gran importancia en el desarrollo del comercio exterior.

Para reforzar la industria metalúrgica es preciso tomar medidas revolucionarias para incrementar la producción de materiales de hierro y acero con el empleo de nuestro combustible. Apoyándonos en el carbón coque extranjero no podemos fortalecer el carácter autóctono de esa industria.

Desde hace tiempo vengo recalcando la importancia de ahorrar al

máximo el carbón coque introduciendo un nuevo método de producción de hierro apoyado en el carbón de nuestro país. Si el sector metalúrgico lo pone en práctica, puede rebajar considerablemente la norma de gasto de coque por tonelada de hierro en lingotes. Si se ponen en pleno funcionamiento sólo los altos hornos recién remozados en la Acería de Chongjin, la Fundición de Hierro Kim Chaek puede normalizar la producción de materiales de hierro y acero.

Actualmente, la Fundición de Hierro 13 de Abril produce con el mineral en bola no sintetizado, traído de otro lugar, y suministra el hierro con regularidad al Complejo de Acero de Kangson. Gracias a ello, éste mantiene normal la producción, y también el mes pasado sobrecumplió el plan. Según me han informado, hasta hace algún tiempo su taller de acero No. 3 no funcionó como debía por la insuficiencia de las materias primas, pero desde que la Fundición de Hierro 13 de Abril lo abastece se ha normalizado su producción.

En la temporada de lluvia será difícil producir debidamente el mineral en bola no sintetizado. Por tanto, hay que producirlo en grandes cantidades antes de que llegue esa época.

El sector de la industria minera tiene que obtener más divisas incrementando decisivamente la producción de metales no ferrosos y acelerar la producción de fertilizantes fosfóricos para suministrarlos al campo en suficiente cantidad.

Hay que destinar una gran fuerza a la producción de oro, plata y otros metales no ferrosos.

La demanda del oro y la plata crece cada día y también se sigue elevando su precio. Si los producimos y vendemos en grandes cantidades cuando se cotizan mucho, podremos percibir más divisas que haciéndolo con el zinc.

Como ahora, debido a la difícil situación en que se halla el país en cuanto a las divisas, no importamos petróleo en la cantidad necesaria, en la minería, la silvicultura, la pesca y otros sectores de la economía nacional no se normaliza la producción, y en el sector del transporte no se ejecuta plenamente la orientación de nuestro Partido para el

acarreo en cadena por la deficiente transportación por camiones y buques. Tampoco en la economía rural se efectúan como corresponde las faenas agrícolas por falta de aceite.

Si tenemos suficientes divisas, podemos importar cuanto petróleo queramos. Cueste lo que cueste, tenemos que obtenerlas y comprar así mucho petróleo. Si importamos de Irán, por ejemplo, 500 mil toneladas y de los países socialistas la cantidad contratada, podemos mantener las refinerías de petróleo en normal funcionamiento y nos veremos liberados de la preocupación por el aceite.

El Ministerio de Minería concentrará grandes fuerzas en la producción de oro, plata y otros metales no ferrosos, aunque tenga que rebajar un poco otros renglones y de esta manera ganará más divisas.

Hay que aumentar también la producción de fertilizantes fosfóricos. Dado que sigue la influencia del frente frío, si no se envían éstos en grandes cantidades al campo, es imposible realizar debidamente el cultivo. El Ministerio de Minería, tomando firmemente las riendas de su producción, debe vigorizar la lucha por sobrecumplir su plan.

Con el objetivo de producir muchos metales no ferrosos y fertilizantes fosfóricos, los responsables del sector minero tienen que esmerarse en la labor organizativa y política. Sin movilizar de esta manera a las amplias masas con el método de poner en acción uno a diez, diez a cien y cien a mil, no se pueden cumplir plenamente las grandes tareas que se presentan ante el sector de la industria minera.

El Consejo de Administración debe asegurar bien las condiciones para que el Ministerio de Minería pueda realizar normalmente sus labores. Suministrará suficientes materiales de acero y otros al Ministerio de Industria de Maquinaria No. 4, de manera que asegure con calidad y a tiempo la producción de las instalaciones mineras.

Es preciso resolver decisivamente el problema del transporte ferroviario.

En el XVIII Pleno del V Período del Comité Central del Partido que tuvo lugar el año pasado discutimos con particular énfasis el

asunto de desarrollar el transporte ferroviario y este año hemos celebrado también la Conferencia Nacional de Ferroviarios. Después del Pleno se publicó en los periódicos y se hizo una propaganda intensa acerca de que todo el Partido, todo el país y todo el pueblo ayudaban al sector ferroviario y que en éste se desarrollaba el movimiento de supertracción, circulación al horario y sin accidentes para cumplir con la resolución de dicho evento, pero no se observó un gran avance en el transporte ferroviario. Si los cuadros del Ministerio de Ferrocarril se achantan, no vale nada que en esas reuniones se haya discutido el asunto de ayudar al sector ferroviario y que todo el Partido, el país y el pueblo le presten apoyo. Ellos tienen que efectuar de manera eficiente sus labores, librándose de la actitud formalista y subjetivista.

Para resolver el problema del transporte ferroviario es necesario fabricar con calidad y cuidar bien los vagones de carga.

El que en este sector no marche el trabajo como es debido, está relacionado principalmente con el hecho de que no se producen con calidad los vagones de carga, ni los atienden con responsabilidad.

Hace unos tres años orienté fabricar anualmente 3 mil vagones, pero como me informaron que aún carecen de éstos, recomendé a los funcionarios del sector correspondiente hacer una investigación. El resultado es que allí se construyen los vagones como quiera y no los cuidan con esmero. Si se hubieran fabricado tres mil vagones cada año, unos diez mil en tres años, y librado la lucha por reducir el ciclo de su circulación, se habría aliviado la tensión en el transporte ferroviario. No se deben construir descuidadamente porque de esta forma se destruyen con poco uso.

Para mejorar en el futuro la calidad de los vagones de carga hace falta establecer el sistema de control militar en el sector de su producción. Asimismo, hay que cuidar con responsabilidad los fabricados y mantener bien las vías férreas.

En este sector es necesario establecer un estricto sistema de mando, intensificar la disciplina y tener precisas informaciones de las instancias inferiores.

Establecer el sistema de mando quiere decir implantar el de dirección. Como un jefe militar conoce con claridad el movimiento de sus unidades, los cuadros del Ministerio de Ferrocarril deben saber el movimiento de todos sus trenes.

Yo, como Comandante Supremo, me informo diariamente del movimiento del Ejército Popular, por lo cual sé claramente dónde y qué está haciendo cada unidad.

El Ministerio de Ferrocarril debe dirigir con destreza su labor de transportación al establecer un correcto sistema de mando y controlar rigurosamente a las instancias inferiores.

Sus cuadros deben analizar uno por uno los problemas, distinguir los importantes entre los que no lo son y concentrar la fuerza en el eslabón central para así resolverlos uno a uno, con el método de batalla de sucesivas conquistas.

Es necesario suministrar a tiempo los materiales a la rama de la industria mecánica para que produzca mayor cantidad de máquinas.

Sólo cuando se le abastezca de suficientes materiales de hierro y acero será posible asegurar debidamente las máquinas y los equipos a diversos sectores de la economía nacional. Aunque en el sector de la industria metalúrgica se tenga que reducir un tanto la producción de materiales de acero, hay que priorizar el suministro de hierro en lingotes al sector de la industria de maquinaria para que normalice su producción.

En los sectores de las industrias química y ligera se procurará fabricar más artículos de calidad necesarios para elevar el nivel de vida del pueblo.

Hace falta realizar correctamente el suministro de materiales conforme a los requisitos del sistema de trabajo Taean.

Como dije en el XIX Pleno del V Período del Comité Central del Partido, efectuarlo con acierto constituye una de las importantes condiciones para normalizar la producción. Hace tiempo, cuando implantaba el sistema de trabajo Taean incluí en él un ordenado procedimiento para el suministro de materiales.

Actualmente, el Consejo de Administración dice que materializará

este sistema, pero de hecho no dirige con acierto ni el suministro de materiales. Emite sin motivo directivas de que tal o más cual material se entregue en determinada cantidad a determinado organismo, creando confusión en esta tarea.

Cuando desempeñaba el cargo de Primer Ministro, no trabajé de esa manera. En aquel entonces hice que el suministro de materiales se realizara a través de las empresas comerciales, sobre la base de los contratos exactos.

Como el Consejo de Administración desempeña el papel de órgano de suministro de materiales, los presidentes de sus comités y los ministros no trabajan con la actitud de protagonistas y piden al Primer Ministro y viceprimeros ministros, incluso tornillos y destornilladores quejándose de su falta. Hay quienes los consideran buenas personas si les aseguran los materiales, pero en caso contrario los maldicen a sus espaldas.

Incluso quieren usar sin reparo hasta los de reserva estatal. Los tenemos reservados para usarlos con eficiencia cuando surge alguna necesidad imprevista en el plan estatal. Al parecer ellos los consideran como un índice incluido en el plan de suministro de materiales.

Puesto que ahora esta labor no se efectúa según el requisito del sistema de trabajo Taean, los materiales contratados no llegan a tiempo a las fábricas y empresas, y muchas personas se desplazan para recibirlos. Según datos, en la estación de Tumangang se concentran decenas de personas para conseguir troncos. Permanecen allí con ese fin varios meses y hasta un año y sin participar en el estudio y la vida orgánica, matan el tiempo pescando con caña. Como resultado algunos, presa de la indolencia y la blandenguería se entregan a la bebida e incluso a actos inmorales. Dicen que ahora, donde se encuentran las grandes fábricas y empresas están concentradas tantas personas con este objetivo, que no les dan abasto los hoteles. Cuando se realizaba bien el suministro de materiales según el requisito del sistema de trabajo Taean no sucedían estos fenómenos.

El Consejo de Administración debe realizar bien la labor administrativa y organizativa encaminada a ejecutar la política y la línea del Partido, e intensificar su dirección y control sobre los comités y ministerios para que las materialicen al pie de la letra.

Para situar en un camino correcto el suministro de materiales como demanda el sistema de trabajo Taean, el Consejo de Administración debe hacer que los comités y ministerios, así como las fábricas y empresas concluyan mutuamente correctos contratos y que los materiales se suministren a través de las empresas comerciales. Y procurar que los presidentes de los comités y ministros del Consejo de Administración controlen con eficiencia a las empresas de materiales y eleven su papel y que las fábricas y empresas aseguren incondicionalmente los contratados.

Es imprescindible establecer correctas normas de consumo de materias primas y materiales e implantar una rigurosa disciplina para que se suministren según las mismas. Como ahora se hace sin normas justas, las fábricas metalúrgicas echan en los altos hornos más del coque planificado. Una vez definido el plan de modo que estas fábricas lo ahorren, se les suministrará solamente la cantidad programada. En adelante hay que establecer la rigurosa disciplina de imponer indemnización en caso de usar las materias primas y materiales por encima de las normas establecidas.

Es preciso materializar cabalmente la orientación de unificar y pormenorizar el plan.

Hace mucho tiempo tracé esta orientación y destacué la necesidad de ejecutarla estrictamente. Sin embargo, a causa de su inexacta materialización se ve afectado en cierto modo el desarrollo planificado de la economía nacional. Dado que el Comité Estatal de Planificación, arguyendo que trazaba un plan movilizador, ha definido subjetivamente las metas demasiado altas, no se asegura de forma correcta el equilibrio entre la producción y el consumo, entre la misma y el transporte. También este año, aunque le he aconsejado que fijara las metas de producción conforme a la cantidad de combustibles y materias primas que van a suministrarse,

confeccionó el plan de cualquier modo a sabiendas de que no alcanzaban el carbón y el petróleo, lo cual imposibilita normalizar la producción.

A fin de ejecutar cabalmente la orientación de unificar y pormenorizar el plan, el Comité Estatal de Planificación debe controlar de manera unificada a los comités regionales de planificación y a los órganos de planificación de los comités y ministerios del Consejo de Administración, y elaborarlo con carácter realista sobre la base de un cálculo minucioso de la mano de obra, los equipos y los materiales.

El Comité Estatal de Planificación y el Ministerio de Suministro de Materiales, al preparar el plan agrícola, tienen que definir aparte las cantidades de fertilizantes, máquinas agrícolas y equipos para la Dirección General de Fruticultura. Sólo así éstos podrán suministrársele con exactitud.

Los departamentos de asuntos económicos del Comité Central del Partido deben intensificar su dirección sobre las actividades de los comités y ministerios del Consejo de Administración. Lo fundamental en la labor de sus funcionarios es explicar a los trabajadores de los comités y ministerios del Consejo de Administración la política y la línea del Partido y rectificar a tiempo las deficiencias que se les detecten, sin suplantarlos en sus labores administrativas.

Hace falta dirigir bien las labores de investigación científica.

La época actual pertenece a la ciencia y la técnica, y sin desarrollarlas es imposible llevar ni un paso hacia adelante la economía del país.

Para hacerlas avanzar es muy importante elevar el papel de la Academia de Ciencias. No obstante, como ahora el Consejo de Administración no la controla ni dirige a ella ni a otras instituciones de investigación científica no logra desarrollar con rapidez las ingenierías, entre otras la electrónica, la metalúrgica y la mecánica, ni resolver a tiempo los problemas científicos y técnicos que se presentan en diversos sectores de la economía nacional.

En el futuro, el Primer Ministro del Consejo de Administración

debe prestar interés a las labores de la Academia de Ciencias y guiarla a que registre innovaciones en sus actividades.

Las instituciones de investigación científica tienen múltiples trabajos por delante. Ahora, en varios sectores de la economía nacional se realizan diversos descubrimientos e invenciones científicas y técnicas siguiendo el ejemplo de los héroes de actos callados. Si se fomentan y desarrollan justamente es posible resolver muchos problemas.

Me informaron que hace poco en una fundición de hierro se descubrió un método más eficaz para producir el mineral en bola no sintetizado. Este resulta más duro si se produce con ese método descubierto por los científicos activos y los miembros del grupo por las tres revoluciones enviados a la referida fundición. Rinde más provecho económico porque no se rompe en la transportación y, además, posibilita ahorrar gran cantidad de coque al mejorar la calidad de las materias primas con que se alimenta el alto horno.

También es preciso investigar más lo relacionado con la producción de fibras.

Según datos, determinado país produce papel con la fibra extraída del basalto. Dado que en la actualidad obtenemos la fibra de la piedra caliza, podríamos hacer lo mismo con el basalto.

Di a la Academia de Ciencias la tarea de probar la producción de fibras con el basalto y examinar si era más económica que sacarlas de la piedra caliza. En mi opinión, fabricar el papel con la fibra del basalto será más provechoso que hacerlo con junco o madera. Dado que no logramos normalizar la producción en las grandes fábricas de papel que tenemos construidas por doquier, por no suministrarles materias primas, nos será económicamente más útil elaborarlo con el basalto, que abunda en nuestro país.

En Namhúng hemos edificado una moderna fábrica de papel y es posible que resulte difícil abastecerla de materias primas. Por eso, orienté que aunque se tengan que importar, se mantuviera su funcionamiento para producir diversos tipos de papel, entre otros el destinado a los periódicos.

Es igualmente necesario resolver con rapidez lo referido a la producción de movilón. Si se quiere construir la fábrica hay que trabajar con un minucioso plan para poder empezarlo el año próximo.

Es imprescindible modernizar también los equipos de extracción.

Ahora otros países los producen modernos y en grandes cantidades, pero el nuestro no. Siendo un Estado socialista industrial, si nos esforzamos, podremos fabricarlos en la medida que lo deseemos.

Se dice que determinado país traslada los minerales de las galerías con camiones de trole. Su uso no solamente posibilita ahorrar aceite, sino también evitar la contaminación del aire en las galerías porque no despiden gas. Por eso sugerí a los funcionarios del sector correspondiente que hicieran un proyecto para producirlos.

En el sector de la investigación científica debe dedicarse una gran fuerza a resolver los problemas científico-técnicos en diversos sectores de la economía nacional, como por ejemplo, los de coque, fibra, caucho y petróleo.

Con el objetivo de hacer avanzar la ciencia y la técnica es necesario desarrollar bien la labor con los científicos, para que realicen su investigación con actitud de protagonistas como los héroes de hechos callados.

En la actualidad, ellos se esmeran por alcanzar, cueste lo que cueste, éxitos en su labor investigativa, pero por el deficiente trabajo de nuestros cuadros con ellos no se aprovechan todas las posibilidades.

Las organizaciones partidistas y los dirigentes deben enterarse a tiempo de sus éxitos investigativos aunque sean pequeños, apoyarlos, encomendarles nuevas tareas, crearles suficientes condiciones, de modo que todos pongan en pleno juego su creatividad y sabiduría, pero no lo hacen así. Ahora nuestros funcionarios no saben valerse, por así decirlo, de un buen caballo. Si trabajan bien con los científicos, ellos podrán hacer mucho en beneficio del Partido y el Líder, de la patria y el pueblo.

A juzgar por nuestra experiencia al recomendar al compañero Ri Sung Gi la investigación científica, es muy importante efectuar con

tacto la labor con los científicos. El estudió en Japón y volvió a Corea del Sur. No obstante, allí no pudo realizar el trabajo investigativo, ya que no estaban garantizadas las condiciones. Al arribar a la parte Norte de Corea, a pesar de que nos encontrábamos en el difícil período de la Guerra de Liberación de la Patria, le ofrecimos un gabinete y una fábrica piloto y le creamos todas las condiciones necesarias para ejercer la investigación. Por eso pudo fabricar el vinalón con materias primas de nuestro país. La industria de vinalón es nuestra industria de Juche.

Como todos saben, el intelectual puede servir tanto al capitalista como a la clase obrera. Como hemos realizado una buena labor con el compañero Ri Sung Gi, éste hizo un trabajo útil en aras de la clase obrera y el pueblo. Entre nuestros científicos hay algunos viejos, pero todos ellos, ya reeducados y transformados, sirven a la clase obrera.

Las organizaciones partidistas y los cuadros directivos no deben inmiscuirse en la labor de administración científica, tomando como pretexto el haberles aconsejado que trabajaran bien con los científicos. Esa labor tienen que realizarla la Academia de Ciencias y el Comité Estatal de Ciencia y Técnica.

No hay necesidad de emplantillar en el Consejo de Administración a un viceprimer ministro encargado de asuntos científicos. Basta con que el Primer Ministro trabaje directamente con el presidente de la Academia de Ciencias y el del Comité Estatal de Ciencia y Técnica.

Me referiré ahora al tema de la agricultura.

Hoy muchos países del mundo sufren una aguda crisis alimentaria provocada por el fracaso anual de la agricultura. Pero el nuestro no tiene preocupación por el alimento porque cada año registra buenas cosechas. El año pasado, aunque la cosecha real resultó menor que la calculada preliminarmente, superó la máxima de años precedentes.

Este año también tenemos que lograr sin falta la meta de 9,5 millones de toneladas de cereales con el dinámico apoyo de todo el Partido, el país y el ejército al campo.

Por ahora hace falta hacer sustancialmente los preparativos del cultivo.

Lo más importante en éstos es asegurar suficiente humus.

De lo contrario es imposible incrementar la fertilidad del suelo ni lograr una alta y segura cosecha venciendo las desfavorables condiciones naturales y climáticas. Desde hace mucho vengo recalcando la necesidad de preparar suficiente humus, pero los funcionarios del sector de la economía rural aún no han tomado ninguna medida. Según he averiguado esta vez los preparativos del cultivo, el humus representa el problema más candente.

Como no vamos a abandonar la agricultura dentro de uno o dos años de probarla sino, a seguirla practicando en el futuro, no podremos alcanzar éxitos en ella si producimos el humus como lo hacemos ahora. Con el fin de resolver este problema con visión de futuro hay que adoptar medidas estatales. Se debe elaborar rápidamente un plan encaminado a resolver el problema del humus buscando un método para producirlo en masa o estudiando un sustituto.

Al mismo tiempo que se acelere la producción de humus hay que librar un movimiento general de masas para producir abono orgánico. Aunque éste no es adecuado para los semilleros de arroz cubiertos es muy eficiente si se echa antes de la siembra o directamente a la planta. Desde ahora hay que asignar la meta de abono orgánico de modo que se recoja en grandes cantidades.

Asimismo, es necesario reunir mucho estiércol. Según datos, si éste se aplica en el campo antes de pudrirse completamente provoca mal resultado en las plantas agrícolas. Las granjas cooperativas no lo regarán sin ton ni son, sino después de dejarlo podrir suficientemente.

Hace falta realizar con esmero la siembra de arroz en los semilleros.

Este año hay que fijar la superficie de los semilleros de arroz cubiertos conforme a las peculiaridades de cada zona. Si no, es posible que las granjas cooperativas la aumenten a su albedrío.

Si el material del cursillo sobre el método de cultivo original sugiere uniformemente 180 *phyong* de semilleros de arroz cubiertos por hectárea, sin considerar las peculiaridades de cada región, esto es

un error. Según dicen, el año pasado, en las granjas cooperativas del distrito de Mundok, en la provincia de Phyeong-an del Sur, alcanzaron los retoños de arroz aunque se destinaron a su cultivo menos de 180 *phyong* por hectárea. En las que están situadas en las regiones montañosas la superficie de los semilleros por hectárea de arrozal debe ser mayor que en las llanas.

El Comité de Agricultura debe fijar detalladamente la superficie de los semilleros por hectárea de arrozal conforme a las peculiaridades de cada región.

En el sector de la economía rural hay que ahorrar las capas de polietileno.

En las condiciones actuales nos es difícil importarlas en mayor cantidad para cubrir la demanda de ese sector. El pasado año importamos gran cantidad de ellas; entonces no sé por qué las siguen demandando ni en qué las gastaron. Me informaron que en otros países se usan unos cinco años, pero en el nuestro se destruyen al cabo de uno.

Si las granjas cooperativas no las utilizan mayor tiempo, esto se debe a que no las cuidan como es debido. Las capas de polietileno se deterioran con mucho sol. En las granjas cooperativas ellas se deterioran porque, después de usarlas no las lavan y guardan de inmediato, sino que las dejan amontonadas durante largo tiempo junto al riachuelo. Si las granjas cooperativas las cuidan como quiera, será ineficaz por más que el Estado las abastezca de ellas; será igual a echar agua en una tinaja sin fondo.

En la actualidad las granjas cooperativas, con su descuido, dejan deteriorar también los implementos agrícolas pequeños como almocafres, hoces, arados y palas, así como los productos agroquímicos. Si llevan a cabo la vida económica de esa manera, el país no podrá soportar sus gastos.

Este derroche se debe a que el Estado, además de entregarles a precio muy bajo las capas de polietileno y otros materiales necesarios para el cultivo, no controla debidamente su uso. Por este motivo, ahora ni siquiera se sabe claramente el costo de producción de una tonelada de cereales.

De ahora en adelante, al suministrarles los materiales agrícolas, hay que determinar el tiempo de su uso, por ejemplo, cuántos años deben utilizarse las capas de polietileno y las palas, y en caso de infracción, cuestionarlo e imponerles indemnización. Se debe establecer un sistema en que cuando se les suministren nuevas capas de polietileno e implementos agrícolas pequeños se recojan sin falta los usados.

Este año hay que asegurar al sector de la economía rural un 85 por ciento de capas de polietileno, no de las importadas sino de las producidas aquí, y suplir la falta aprovechando al máximo las ahora existentes.

En la siembra de arroz en semilleros hay que movilizar además a los empleados. Esa faena podría realizarse también con su trabajo voluntario de los viernes.

Es aconsejable que este año, la ayuda laboral al campo se organice según el programa propuesto por el Ministerio de Administración del Trabajo. Dicha campaña debe extenderse desde principios de mayo hasta el 20 de julio, en que se terminará el desyerbe. El pasado año, los que fueron al campo regresaron sin concluirlo, por lo que en los maizales proliferaron las malas hierbas.

Hace falta mejorar el suministro de fertilizantes.

Ahora éstos se derrochan en gran medida porque se suministran sin control y a un precio ínfimo. El año pasado algunas granjas cooperativas dejaron que se deterioraran los valiosos fertilizantes como son los de silicio, fósforo y magnesio, por haberlos amontonado descuidadamente junto a las parcelas, e incluso se dieron casos en que algunas otras los regaron a los sembrados en cantidades desmesuradas, causando así la merma del rendimiento por hectárea.

A partir del presente año los fertilizantes no se deben suministrar según la demanda de las granjas cooperativas sino sobre la base de un minucioso análisis de las particularidades de cada región y planta. En caso de despilfarro, de su uso por encima de la norma, hay que exigir la indemnización.

En la actualidad, los fertilizantes silíceos se suministran

gratuitamente a las granjas cooperativas, pero en el futuro hay que cobrarlos.

No por controlar el uso de los fertilizantes se debe permitir que no se suministre a tiempo la cantidad necesaria a las granjas cooperativas. Para que puedan aplicarlos oportunamente de acuerdo con la peculiaridad biológica de la planta es preciso proveerlas de antemano con los que requieren. Antes, ellas perdieron la temporada propicia por no recibirlos en su momento, pero el año pasado, como los tenían guardados con antelación en los depósitos, pudieron aplicarlos de forma oportuna.

El Consejo de Administración, al mismo tiempo que acelere la producción de fertilizantes, debe suministrar con anticipación los necesarios a las granjas cooperativas para que no se afecte la agricultura.

El control sobre el uso de los fertilizantes debe ejercerse tanto por el Estado como por sus fábricas.

También es necesario abastecerlas de suficientes herbicidas y otros productos agroquímicos.

Sólo entonces será posible aliviar los rudos trabajos de los campesinos y aumentar el rendimiento de cereales por hectárea. La actual tendencia mundial es eliminar las malas hierbas con herbicidas.

Este año, hay que aplicarlos no sólo a los arrozales sino también a los maizales. El pasado año, a causa de que los maizales no se desyerbaron a tiempo, sufrimos muchas pérdidas de granos. En ellos el rendimiento por hectárea fue una tonelada menos que en los desyerbados normalmente.

Para todos los maizales, o sea, las 700 mil hectáreas, 4 mil toneladas de cimacina son suficientes suponiendo que se apliquen 4 ó 5 kilos en una hectárea. Con 50 mil toneladas de maíz podemos comprar 4 mil toneladas de cimacina. Si con su aplicación obtenemos 500 kilos o una tonelada más por hectárea, cosecharemos en 700 mil, 350 mil ó 700 mil toneladas más, respectivamente.

Al tiempo de acelerar la producción de herbicidas, debemos

importar lo más pronto posible la cimacina y suministrarla a las granjas cooperativas.

Hay que importar cuanto antes el azufre que demanda el sector de la economía rural y el Consejo de Administración debe resolver las piezas para los tractores y otros materiales agrícolas necesarios.

Es menester tomar medidas estrictas para evitar los daños de la sequía y del agua estancada.

Como continúan los fenómenos climatológicos anormales, si no se adoptan medidas para prevenirlos es imposible realizar debidamente el cultivo. En 1978 sufrimos los daños de la sequía y, el pasado año, los del agua estancada. En muchas granjas cooperativas, entre otras las del distrito de Mundok y de Sukchon en la provincia de Phyong-an del Sur, mermó el rendimiento de arroz a causa de esta última situación. Este año no ha nevado ni llovido hasta ahora y dicen que seguirá la sequía en la primavera. Es posible que después de la sequía primaveral sobrevenga una lluvia torrencial en julio.

Es loable que las granjas cooperativas abran muchos canales y tomen diversas medidas para prevenir los daños del agua estancada. El Consejo de Administración debe abastecerlas a tiempo de materiales y equipos necesarios para las obras de drenaje.

También hay que examinar totalmente los equipos de riego por aspersión en los huertos y adoptar las medidas necesarias.

Si se cuenta con agua y fertilizante, es del todo posible cultivar bien las verduras. Sin embargo, en diversas granjas cooperativas, sobre todo algunas de la ciudad de Pyongyang no se aplica correctamente el riego por aspersión en los huertos por falta de surtidores y tubos. Aunque en algunas granjas está completo el sistema de riego por aspersión, fallan en utilizarlo con eficacia.

El Consejo de Administración y el Comité de Agricultura tienen que hacer un análisis de los equipos de riego por aspersión en los huertos, e incrementarlos o completarlos según el caso. Para su incremento no se necesitarían tantos tubos.

De la dirección de la agricultura no debe ocuparse sólo un viceprimer ministro, sino también el Primer Ministro, el viceprimer

ministro encargado de las industrias básicas, el Comité de Agricultura, el Comité Estatal de Planificación y la Secretaría No. 5 del Consejo de Administración. El Departamento de Agricultura del Comité Central del Partido debe dirigirla de manera partidista.

Es preciso dirigir la fuerza a la construcción de plantas frigoríficas y neveras.

Desarrollar la industria pesquera en nuestro país, rodeado de mar por tres lados, constituye el método más rápido y fácil de buscar soluciones a la alimentación del pueblo. Como en nuestro país está limitada la superficie cultivable y no abundan las fuentes de pienso cerealero, es difícil resolver los productos cárnicos sobre la base del desarrollo de la ganadería. Sin embargo, es posible capturar en el invierno grandes cantidades de pescado, conservarlas congeladas y suministrar por persona 200 gramos diarios.

El Consejo de Administración tiene que organizar con esmero la labor para terminar con rapidez la construcción de las plantas frigoríficas y las neveras, según he indicado.

No se deben realizar construcciones no previstas en el plan. Ayer dije a los secretarios jefe partidistas de las provincias que no construyeran teatros u otras obras no planificadas. No importa que no sean construidos de inmediato edificios tales como un teatro, pues por carecer de ello no dejará de ofrecerse como corresponde la representación artística.

Ahora, la provincia de Hamgyong del Sur lleva a cabo la obra de túnel en el puerto Hamgwan, y debe continuarla. Dicen que este túnel se parece al del puerto Alil. Cuando se termine esa obra será posible resolver la tensión problemática del transporte y usarlo eficientemente en el tiempo de emergencia. Dicen que en el invierno, en el paso de Hamgwan se producen muchos accidentes de camiones. No sé por qué la provincia de Hamgyong del Sur realiza en secreto esa obra, que es útil.

Hay que suministrar los materiales necesarios para completarla. Según me han informado, resta sólo la pavimentación. Ayer dije que si esa obra carece de materiales los resolvería con reservas estatales.

Es necesario mantener en buen funcionamiento los baños.

Escuché que no funcionan regularmente en muchas granjas cooperativas. Tampoco en las cabeceras distritales. Es por eso que sus moradores no pueden bañarse como es debido.

En el período de la Lucha Armada Antijaponesa los guerrilleros se bañaban regularmente con agua caliente durante los 15 años que combatieron en las montañas a los imperialistas nipones. También en la Guerra de Liberación de la Patria los miembros del Ejército Popular lo hicieron de la misma manera aprovechando bidones.

Como ahora tanto en las ciudades como en el campo las viviendas están concentradas en un lugar determinado, no hay razón para que sus moradores no puedan bañarse con regularidad.

El mal funcionamiento de los baños en el campo y en las cabeceras distritales se debe a que los funcionarios del sector de la salud pública y de la Dirección General de las Granjas Cooperativas del Comité de Agricultura no han llevado a cabo una acertada labor organizativa. Esta Dirección no presta la debida atención al aspecto higiénico de la vida de los campesinos, sino solamente a la agricultura. En la actualidad, nadie se interesa por esta labor. La Dirección General de las Granjas Cooperativas deberá hacerse una autocrítica severa al respecto y procurar que se arreglen y funcionen bien los baños en el campo.

En la ciudad de Pyongyang, si funciona regularmente el moderno Complejo de Servicios de Higiene Changgwang, recién edificado, sus habitantes llevarán una vida aún más culta; tiene capacidad diaria para 12 mil personas, y no sólo ofrecerá los servicios de baño sino también los de desinfección y peluquería. A partir del próximo año, construiremos en las cabeceras provinciales modernos baños un poco más pequeños que el Changgwang.

En cuanto al asunto de dividir en ministerios al Comité de Industria Liger y al Comité de Agricultura, hay que posponerlo por algún tiempo. Por supuesto, no será inconveniente dividir en dos ministerios al Comité de Industria Liger. Sin embargo, aunque se hiciera, no hay quien pueda dirigirlos. Y no es que la labor marche

mejor con la división de esos comités en ministerios. Esto se efectuará cuando se haga indispensable.

El Consejo de Administración debe celebrar sin mi asistencia la reunión de balance del cumplimiento del plan de febrero. Desde el presente año, el Consejo de Administración celebrará solo esa reunión para hacer el chequeo del cumplimiento del plan mensual y yo la dirigiré una vez en cada trimestre o semestre. Entonces los cuadros del Consejo de Administración y los presidentes de los comités y ministros trabajarán con un sentido de responsabilidad más elevado.

ALGUNAS TAREAS INMEDIATAS PRESENTADAS ANTE LA CIUDAD DE NAMPHO

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva con
los cuadros del Consejo de Administración
de la República Popular Democrática
de Corea y la ciudad de Nampho**

11 de marzo de 1980

Después que la ciudad de Nampho se reformó quería celebrar allí una reunión consultiva y orientar su trabajo, pero otros asuntos no me lo permitieron. Por esa razón los cité a ustedes hoy, cuadros del Consejo de Administración, presidentes de comités y ministros correspondientes y altos funcionarios de la ciudad de Nampho.

Quisiera hablarles de algunas tareas que enfrenta la ciudad de Nampho.

Primero, me referiré al asunto de la construcción del Combinado de Maquinaria Pesada de Taean.

Este combinado es una industria importante que debe jugar un gran papel en el cumplimiento del Segundo Plan Septenal. Sólo cuando se construya con rapidez y se ponga en normal funcionamiento, será posible conquistar la meta de artículos elaborados con máquinas prevista en el Segundo Plan Septenal y realizar la reproducción ampliada socialista.

La primera cuestión a la que se enfrenta la construcción del Combinado de Maquinaria Pesada de Taean es aumentar al máximo el

ritmo de ejecución para terminarla cuanto antes.

El Consejo de Administración y la ciudad de Nampho deben concentrar las fuerzas en su construcción y asegurarle buenas condiciones para que se termine en su conjunto antes del 9 de Septiembre del presente año, con excepción del taller de tuberías No. 2. No importa que se retarde la edificación de éste. Si las obras se dispersan demasiado es difícil suministrarles los materiales. Si después de edificarlo se dificulta su puesta en pleno funcionamiento durante unos 2 ó 3 años, no hay por qué acometer de una vez todos los objetos. No importa que sea imposible levantar de inmediato la caldera de gran capacidad.

El Consejo de Administración deberá suministrar tal como se ha decidido, toda la cantidad de materiales de acero, cemento, madera y otros productos necesarios para la construcción del Combinado de Maquinaria Pesada de Taean.

Segundo, hay que tomar las medidas para instalar allí todos los equipos y utilizar de modo racional el área de producción.

Planeamos organizar una visita a dicho combinado, de los delegados al VI Congreso del Partido. Si ellos ven sólo el edificio, sin equipos, su presencia no rendirá ningún fruto. Sólo cuando lo vean producir generadores, laminadores y otras máquinas y equipos, podrán tener confianza en sí mismos.

En el presente, los cuadros del Consejo de Administración y la ciudad de Nampho tienen el deseo de construirlo con rapidez, pero no poseen un plan para ubicar los equipos de modo racional y utilizar con eficacia el área de producción. Por primera vez vamos a construir una fábrica mecánica tan grande como el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean. Pero si instalamos allí sólo unas cuantas máquinas herramienta y encendemos una enorme caldera para asegurar la temperatura del interior, se perderá mucho calor, lo cual será insoportable para el Estado. Ahora, las fábricas subterráneas utilizan en forma racional el área de producción, pero algunas de maquinaria, como la de Ryongsong, no. Ahora, debemos garantizar perfectamente, desde el comienzo, que el Combinado de Maquinaria Pesada de

Taeon aproveche con eficacia el área de producción distribuyendo de modo racional los equipos.

Si se aprovecha en forma racional el área de elaboración de este combinado, en el futuro será posible producir de modo satisfactorio los equipos que demandan diversas esferas de la economía nacional, aun sin construir más industrias de maquinaria o ampliar la de Ryongsong. Si mantenemos en buen funcionamiento tan sólo al Combinado de Maquinaria Pesada de Taean, la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong y la 8 de Agosto, es posible lograr cuantos equipos sean solicitados, entre otros los destinados a la generación de electricidad, los de caldera, los laminadores, los de la fábrica de cemento y los de la mina.

Hay que adoptar las medidas necesarias para mejorar la ubicación de los equipos en el taller de elaboración general No. 2 del Combinado de Maquinaria Pesada de Taean y así utilizar de modo racional el área de producción.

Cuando visité este taller el año pasado, observé que su edificio era muy grande, pero su interior presentaba un aspecto deplorable porque estaban ubicados equipos pequeños. Para casos como el anterior no hay por qué construir edificios altos. Como el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean está llamado a fabricar equipos específicos de gran tamaño, huelga decir que su edificio debe ser alto y su área de producción, suficientemente amplia, pero no es permisible que se aproveche, más o menos, un tercio de ésta como ahora.

En 1956, durante un recorrido por una fábrica de maquinaria de determinado país socialista, vi que en ella los equipos estaban colocados tan cerca unos de otros que los obreros transitaban con dificultad. Los países con una industria de maquinaria desarrollada aumentan la producción no por el método de hacer más edificios fabriles, sino por el de utilizar racionalmente el área existente, elevar la velocidad de las máquinas y equipos e introducir la automatización o semiautomatización.

Como en tiempos atrás nuestros trabajadores no tuvieron muchas oportunidades para visitar a otros países, ni conocían bien la

tendencia mundial del desarrollo de la industria de maquinaria, empezaron a construir edificios demasiado grandes para el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean. Entre nuestros trabajadores no hay ninguno que haya administrado una fábrica de tanta dimensión. Pero no por esta razón hay que reconstruirlo. Los trabajadores del sector correspondiente tienen que estudiar al detalle cómo instalar armoniosamente los equipos grandes en sus edificios ya construidos y, sobre esta base, elaborar un plan para utilizar al máximo su área de producción.

Mientras se instalen de modo racional los equipos en el recién construido taller de elaboración general No. 1 del Combinado de Maquinaria Pesada de Taean, hay que hacer un reajuste parcial de los ya instalados en el de elaboración general No. 2. Sería aconsejable construir un edificio bajo, mudar a éste los equipos pequeños de este taller y colocar en su lugar los grandes.

Si mediante una acertada distribución de los equipos en ambos talleres se aprovecha de modo racional su área, será posible aumentar su capacidad productiva mucho más que la prevista en el diseño.

El Consejo de Administración debe organizar un grupo con personas competentes como científicos, técnicos, especialistas y profesores universitarios para que analice de manera global la forma más racional del uso del área productiva en el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean y la capacidad para producir equipos específicos. Si, consultando también los materiales técnicos de otros países, encuentra algún método racional, será posible aumentar mucho más su capacidad productiva.

Hay que acelerar la producción de los equipos para el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean.

Es preciso fabricar cuanto antes los que se prevén hacer en el país, puesto que los de importación ya han llegado. La Fábrica de Maquinaria de Ryongsong debe acelerar la producción de los planificados para dicho combinado y así asegurárselos lo más pronto posible. Es necesario también asignarle al Combinado un plan para que produzca algunos por sí mismo.

Junto con esto, las fábricas mecánicas deben enviarle equipos subutilizados, cuya cantidad no es pequeña en la actualidad. Algunas de esas fábricas, practicando el egoísmo institucional, mantienen instalados los equipos de importación, pero no los explotan, por eso deben entregarlos al Combinado de Maquinaria Pesada de Taean para que los utilice con eficacia. Cuando trasladen los equipos ociosos a este combinado es necesario pintarlos bien de modo que armonicen con el nuevo edificio fabril.

El Consejo de Administración tiene que enviar a las fábricas mecánicas a personas que conocen bien las máquinas para que analicen los equipos no explotados y organizar sobre esta base la labor encaminada a transferirlos al Combinado de Maquinaria Pesada de Taean.

Tercero, hay que asignarle técnicos y obreros calificados de forma suplementaria.

El Combinado no funciona por sí mismo, con sólo construir grandes edificios e instalar allí las máquinas y los equipos. Con el objetivo de ponerlo a producir normalmente es indispensable estructurar bien las filas de sus técnicos y obreros calificados. De no suplirlas no podrá funcionar como es debido durante unos tres años.

Como en la actualidad en dicho combinado hay muchos jóvenes, de bajo nivel tecnológico y escasa calificación, deterioran los equipos modernos por no operarlos como exigen las reglas. En el pasado año se seleccionaron algunos obreros calificados de unas cuantas fábricas de maquinaria y se le transfirieron, pero he conocido que con ellos no es posible operar debidamente el Combinado porque su nivel tecnológico y de calificación es bajo.

Hay que hacer un estudio en las fábricas mecánicas de todo el país y seleccionar a técnicos y obreros altamente calificados para trasladarlos a ese combinado en sustitución de los jóvenes. En las fábricas como la de Maquinaria de Ryongsong y el Combinado Automovilístico Sungni hay muchos técnicos y obreros calificados de mayor edad. Escuché que hay muchos también en la filial de maquinaria química del Complejo de Fertilizantes de Hungnam. Si

sobre la base del principio de uno por uno, se sustituye por jóvenes a técnicos y obreros calificados de avanzada edad, las fábricas y empresas lo aceptarán con agrado.

Tampoco en el Ejército Popular, la nueva unidad organizada sólo con bisoños puede combatir debidamente durante unos tres años. Pero la experta en combate puede hacerlo con destreza desde el principio, aun cuando reciba a muchos noveles. Suponiendo que un regimiento tiene 3 mil efectivos, con sólo disponer de unos 500 veteranos puede combatir bien.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Administración del Trabajo tienen que enviar a técnicos y obreros calificados al Combinado de Maquinaria Pesada de Taean antes del 9 de Septiembre. Las organizaciones locales del Partido y las fábricas de maquinaria, desistiendo del egoísmo institucional, deben seleccionar y enviarle técnicos y obreros de alto nivel tecnológico y de calificación. También el Comité Central del Partido debe prestar atención a este asunto.

Cuarto, hay que asignar tareas precisas y asegurar suficientes materiales de hierro y acero al Combinado de Maquinaria Pesada de Taean.

Si no se asigna el trabajo a una fábrica mecánica grande, no vale la pena su construcción. El Ministerio de Industria Metalúrgica tiene que asegurar incondicionalmente materiales a las fábricas de la maquinaria.

En el presente, debido al deficiente suministro de los materiales de hierro y acero, el taller de elaboración general No. 2 del Combinado de Maquinaria Pesada de Taean no normaliza su producción. A la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong sigue imponiéndosele la tarea de producir los equipos específicos, aunque no está en condiciones de aceptarla por la sobrecarga. Desde ahora no se le debe asignar sólo a ella el plan de producción de esos equipos sino también al Combinado de Maquinaria Pesada de Taean asegurándole suficientes materiales de hierro y acero. Si lo dejan así, sin fijarle la tarea, es posible que no se cumpla el Segundo Plan Septenal. Si se le precisa la

meta de producir equipos tales como los de laminación y los relacionados con la generación de electricidad, asegurándole también los materiales necesarios, podrá producirlos en la medida que se requiera. El Combinado de Maquinaria Pesada de Taeon debe establecer también la cooperación con otras fábricas.

Según me informaron, en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae se instaló un motor eléctrico de corriente continua para el laminador de semiacero de gran tamaño, elaborado por primera vez en la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taeon, y funciona bien.

El Combinado de Maquinaria Pesada de Taeon debe construir a toda costa un equipo de laminado de los perfilados con capacidad de 500 mil toneladas para el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y otro de tamaño adecuado para el taller de acero No. 3 del Complejo de Acero de Kangson. Esos equipos serán más fáciles de fabricar que otros.

El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación no deben tratar de asignar al Combinado de Maquinaria Pesada de Taeon sólo la tarea de producir los equipos relacionados con la producción de electricidad, sino también los específicos, entre otros los de laminación de alambres y los destinados a las fábricas de cemento. Para lograr que las fábricas y empresas hagan por sí mismas los alambres y los perfilados por plegado, es necesario entregarles suficientes laminadores de perfilados y alambres. Si tienen estos equipos es posible fabricar muchos artículos mecánicos mediante el uso eficiente de los materiales de acero. Ahora, por falta de esos equipos muchos materiales de acero se desaprovechan amontonados en las fábricas y empresas, porque no son de tipos adecuados. Si los llevan al Complejo de Acero de Kangson y los forjan con la prensa de 6 mil toneladas, podrán utilizarse todos.

Me parece que en la actualidad la Fábrica de Vagones 4 de Junio y algunas otras pertenecientes al Ministerio de Industria de Maquinaria No. 1, son las únicas que producen para su propio consumo los perfilados por plegado. Dicen que los están elaborando, pero no como es debido por falta de grúas y equipos cortadores buenos. La

Fundición de Hierro Kim Chaek, aunque tiene un buen cortador de materiales de acero, no suministra a las fábricas y empresas los procesados por estándares.

Para poner en pleno funcionamiento el Combinado de Maquinaria Pesada de Taeon y otras fábricas de este tipo hay que incrementar la producción de los materiales de hierro y acero.

El Ministerio de Industria Metalúrgica no debe tratar de utilizar sólo el coque porque en estos días llega cierta cantidad del extranjero, sino mezclado con el carbón de Anju. Si en el Complejo Carbonífero de la Zona de Anju se completan los equipos extractivos modernos y se normaliza la producción, podrá lograr 12 mil toneladas por día. Si las fábricas metalúrgicas utilizan el coque mezclado con el carbón de Anju e introducen nuevos métodos de fundición, podrán incrementar la producción de materiales de hierro y acero incluso gastando poco coque.

Hay que instalar un dispositivo automático para regular la tensión eléctrica en el Combinado de Maquinaria Pesada de Taeon. Sólo cuando las máquinas y los equipos en funcionamiento se paren automáticamente, si baja o aumenta la tensión eléctrica, será posible alargar su duración y prevenir las averías. Un dispositivo como ése lo podrá fabricar el Combinado de Maquinaria Pesada de Taeon.

Hay que terminar cuanto antes la obra de ampliación del puerto de Nampho.

Actualmente, este puerto manipula diariamente decenas de miles de toneladas de mercancías. Si termina esa obra y la operación de carga de los barcos extranjeros se realiza en el muelle y con las gabarras autopropulsadas, será posible manipular mayor cantidad de mercancías. Por lo tanto, no se puede prorrogar esa ampliación, sino concluir la cuanto antes concentrando la fuerza en ella.

Ante todo, es preciso concluir en el tiempo más breve posible la construcción de los silos de cemento. Esto permitirá venderlo a granel a otros países. Sólo así se puede ofertar gran cantidad. Los extranjeros dicen que vendrán a nuestro país para comprarlo.

El Ministerio de Industria de Maquinaria No. 1 tiene que producir

con rapidez los equipos para los silos de cemento. Hay que montar también cuanto antes las grúas portuarias que faltan.

Hay que completar también la edificación de silos para trigo. Es preciso crear tolvas en ellos y dotarlos de equipos que puedan trasladarles directamente el trigo desde el barco. Han hecho bien si han recomendado a las fábricas y empresas de la ciudad de Pyongyang la tarea de producir los equipos para los silos de trigo.

En el presente, nos es difícil fabricar simultáneamente los destinados a los silos de cemento y los de trigo. En mi opinión, será conveniente terminar primero los de cemento y, luego, los de trigo. No estamos en una situación tal que no nos sea posible guardar el trigo aunque no construyamos ahora mismo sus silos.

Los almacenes transitorios no deben construirse demasiado grandes. Basta con hacerlos como depósitos al aire libre: tender las tarimas, poner las mercancías sobre ellas y luego cubrirlas con chapas plásticas onduladas. Como nuestro país produce el polietileno y gran cantidad de cloruro de vinilo, puede asegurar tantas chapas plásticas onduladas como se necesiten. Hay que tender también la vía férrea hasta los depósitos transitorios.

En cuanto al almacén que está a medio construir en el puerto de Nampho no hay que terminarlo movilizándolo a los obreros, sino con el trabajo voluntario de otras personas los viernes. Con sólo movilizar a éstas en ese día durante medio año, será posible hacer tantos depósitos como se deseen.

Hay que adoptar medidas para dragar el fondo del puerto de Nampho. Allí se sedimenta mucho lodo. Si no se elimina regularmente no podrán entrar los cargueros de gran tonelaje por la elevación del fondo del mar. Hay que dragarlo regularmente para que los barcos extranjeros puedan entrar sin problemas.

Con este fin es preciso utilizar con eficiencia la draga “Konsol” que tiene el puerto y prestarle por algún tiempo las de otros lugares.

El Consejo de Administración debe calcular la cantidad de lodo que se sedimenta en el puerto de Nampho y tomar la medida de construir las dragas necesarias para eliminarlo. Sería aconsejable

montar en el puerto de Nampho una de mil caballos de fuerza. Su construcción no es difícil. La “Konsol” no tiene ningún equipo especial. La importamos inmediatamente después de la guerra.

Para el puerto de Nampho hay que construir también un gran barco de pilotaje.

Es preciso dragar con regularidad los sedimentos en el mar frente a la isla Tasa.

Hay que acondicionar la comuna de Ryongnam como una moderna ciudad portuaria.

Con el objetivo de desarrollar el comercio con los países del Sudeste de Asia, África, América Latina, Cercano y Medio Oriente, tenemos que preparar bien no sólo el puerto de Nampho, sino, al mismo tiempo, la comuna de Ryongnam como una moderna ciudad portuaria. Como ella ocupa un sitio adecuado y tiene una extensa área es posible convertirla en una ciudad.

Para ello es necesario, ante todo, construir lo más rápido posible el dique seco.

Sólo así se podrán reparar a tiempo los barcos extranjeros para no hablar de los nuestros. A medida que crece, cada día, el prestigio internacional de nuestro país y se desarrolla más el comercio exterior, llegan cada año cientos de cargueros de otras nacionalidades. Sólo el número de los que echan anclas en los puertos de Nampho y Haeju durante un mes, se calcula en decenas.

Pero, cuando se averían, nuestro país no puede arreglarlos por no contar con una base de reparación para barcos grandes. Esto puede causar malas impresiones a los extranjeros.

Hace mucho tiempo destacué la necesidad de construir diques secos capaces de reparar grandes barcos, pero por el escaso espíritu de absolutizar la política del Partido y cumplirla incondicionalmente, los trabajadores del sector correspondiente todavía no han construido ni uno.

Hay que centrar la fuerza en la construcción de diques secos en la comuna de Ryongnam y así preparar una sólida base capaz de dar servicio a la vez a varios cargueros grandes.

Hay que asegurar a tiempo los equipos requeridos para esa obra de modo que se termine cuanto antes el dique seco ahora en proyecto. Sería conveniente recomendar la producción de esos equipos al Astillero de Nampho y al Combinado de Maquinaria Pesada de Tae-an.

Hay que concentrar las fuerzas en la construcción del dique seco en la comuna de Ryongnam. Es necesario incorporar a ella a todos los constructores del puerto de Nampho dejando solamente la parte que se dedicará a montar los equipos.

En el futuro, en la comuna de Ryongnam, será necesario construir los diques secos en forma moderna y no como el de ahora. Si se colocan los rieles desde el mar hasta la tierra, es posible sacar el barco en una plataforma rodante, con ayuda de gúinches para así repararlo. Es aconsejable construir un dique flotante.

No es difícil hacerlo. Según he leído en materiales extranjeros sobre ese tipo de dique, no hay nada de particular. Algunos lo mistifican, pero esto es una manifestación de la falta de iniciativa.

Nuestros antecesores construyeron el barco-tortuga, el primer acorazado en el mundo. Si nos empeñamos será posible diseñar y construir por nuestra cuenta el dique flotante. Si nuestro país no puede producir los gúinches y cables de acero requeridos para éste, es posible comprarlos en otras naciones.

Como no es posible edificarlo este año, sería aconsejable completar su diseño, realizar los preparativos con perfección y emprender su construcción el próximo.

Junto con la construcción de los diques secos en la comuna de Ryongnam hay que preparar también en la mejor forma el taller de reparación de barcos.

Allí, es necesario construir un puerto moderno.

Si allí se levanta otro puerto moderno capaz de manipular diez millones de toneladas de mercancías en un año, la cifra ascenderá a decenas de millones sólo en los puertos de Nampho y Ryongnam.

En la comuna de Ryongnam hay que edificar también un muelle para la descarga de aceites.

Es imprescindible igualmente levantar en ese lugar un astillero grande. Sólo con el de Nampho es imposible construir muchos cargueros grandes. Su ampliación no es posible porque el área no alcanza.

Además, hay que instalar vías férreas en la comuna de Ryongnam. En cuanto se terminen los diques secos y el puerto, aumentará el volumen de cargas.

Para acondicionar dicha comuna como una moderna ciudad portuaria es indispensable trazar un proyecto general correcto. Si se realiza con descuido, sin un proyecto así, será imposible hacerlo con perspectiva. Allí no deben construirse más que la base de reparación de barcos, el puerto, el astillero y las viviendas.

Hay que recomendar a los diseñadores la tarea de elaborar en el marco de este año el proyecto general de acondicionamiento de la comuna de Ryongnam y, desde el próximo, llevarlo a cabo en distintas etapas anuales.

El comité del Partido de la ciudad de Nampho tiene que prestar una gran atención a la labor de este puerto y a la construcción de la comuna de Ryongnam. Debe informarse siempre de los problemas presentados y resolverlos ofreciendo su ayuda o proponiéndolos al Consejo de Administración, según el caso.

La ciudad de Nampho debe crear una sólida base de abastecimiento y mejorar el suministro a los extranjeros y a la población.

Dado que allí van gran número de marineros y turistas extranjeros, es de gran importancia mejorarles el suministro. Si fracasa en esta labor puede causarles malas impresiones.

Como aceptamos a muchos extranjeros para desarrollar el comercio exterior, tenemos que atender también su aprovisionamiento. Debemos venderles carne de pollo, pato, res, cerdo, así como licores y aguas minerales, según ellos demanden.

Ahora a Nampho llegan cada año 100 mil extranjeros, pero debe prever que su número ascenderá a 300 mil en el futuro. Esta cifra supone unas mil personas diarias. Por tanto, no es fácil abastecerlos

de suficiente carne, huevo, aceite, pescado, leche, hortalizas, licor, frutas, entre otros productos. Para entregar diariamente 100 gramos de aceite a cada uno, se necesitan unas 35 toneladas en un año. Pero esto no es un gran problema.

El Consejo de Administración y el comité del Partido de la ciudad de Nampho tienen que prestar una atención especial al suministro para los extranjeros para que ellos no sientan la menor incomodidad.

A los ciudadanos de Nampho hay que aplicarles las mismas normas de abastecimiento que a los pyongyaneses.

Los residentes en Nampho no son todavía cuidadosos en el vestir. Como numerosos extranjeros frecuentan esta ciudad, sus habitantes tienen que ataviarse de forma pulcra. El Consejo de Administración debe hacer una investigación sobre cómo se arreglan ellos y suministrarles suficientes telas, suéteres, zapatos y otros artículos de buena calidad.

Hay que suministrarles de igual manera suficientes alimentos secundarios como carne, huevo, aceite, pescado y verdura.

Como en esta ciudad están ya creadas sólidas bases de suministro tales como las granjas avícolas, porcinas y lecheras, las condiciones son mucho más favorables que en otras provincias. Ella cuenta con una granja avícola capaz de producir decenas de millones de huevos al año. Si logra cien millones de huevos, podrá venderlos a los extranjeros y suministrarlos a la población. Si sus centros avícolas producen decenas de millones de huevos y los hogares campesinos crían gallinas, podrá resolver el abasto de este alimento.

Con la finalidad de mantener en normal funcionamiento las granjas avícolas y porcinas, la ciudad de Nampho debe resolver el pienso proteínico. Como ya he dicho, esta ciudad tiene que obtener muchas divisas y comprar con ellas la soya en el extranjero para el pienso de animales domésticos. Con diez mil toneladas de soya será posible alcanzar relevantes éxitos en la explotación de sus actuales granjas avícolas y porcinas. Si gana tres millones de libras esterlinas, puede importar unas 20 mil toneladas de soya, y no será mal que use diez mil de éstas para su propio consumo y done el resto al Estado.

Si repara los barcos de otros países y ofrece buenos servicios a los extranjeros, puede ganar muchas divisas. Ahora la ciudad de Pyongyang lleva las mercancías a Hongkong para venderlas, pero Nampho puede conseguir divisas allí mismo. Ésta tiene que ganar incondicionalmente tres millones de libras esterlinas anuales.

Hay que arreglar como es debido también la piscifactoría de Nampho.

Los departamentos de asuntos económicos del Comité Central del Partido, el Consejo de Administración y el comité del Partido de la ciudad de Nampho tienen que organizar con esmero las labores para materializar cabalmente las tareas que hoy he indicado.

DESARROLLEMOS LA PESCA PARA ELEVAR EL NIVEL DE VIDA DEL PUEBLO

**Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional
de los Trabajadores de la Pesca**

21 de marzo de 1980

Compañeros:

Permítanme, ante todo, felicitar calurosamente, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República, la Conferencia Nacional de los Trabajadores de la Pesca.

Quisiera expresar, asimismo, mi cálido agradecimiento a los obreros, técnicos y empleados que en acato a la política de nuestro Partido desarrollan con valentía la pesca, sobreponiéndose a todas las dificultades en el mar con furiosas olas para hacer más feliz la vida del pueblo, así como, al resto de los trabajadores del sector pesquero.

Nos alegra mucho que ellos hayan convocado esta conferencia para proponerse una meta combativa superior con motivo del VI Congreso del Partido y avanzar con más osadía.

Hoy quiero aprovechar la oportunidad de participar en este foro para hablar brevemente sobre lo alcanzado en el sector de la pesca y sus tareas para el futuro.

Efectivamente, en este sector se han logrado, hasta la fecha, muchos éxitos.

Al finalizar la guerra no teníamos ni un barquito digno de mención. Cuando nuestro país se liberó de la dominación colonial del

imperialismo japonés, había solamente unos barquitos de pescadores pobres, pero hasta éstos quedaron destruidos totalmente por los cañonazos y bombardeos de los imperialistas norteamericanos en el período de la Guerra de Liberación de la Patria.

Entonces nuestra industria pesquera estaba en una situación realmente deplorable. En agosto de 1953 cuando se discutía el problema de la rehabilitación y construcción de postguerra en el VI Pleno del Comité Central del Partido, teníamos solamente las manos vacías. Así que después de la guerra nuestra pesca tuvo que partir de cero, de nada.

Pero, nuestro pueblo no se desanimó en lo más mínimo, sino que estaba confiado en que podía vencer cualquier dificultad y construir una nueva patria rica y poderosa, mientras existieran el Partido, el poder y el territorio, y contara con la correcta dirección del primero.

Entonces, haciéndose eco de su llamamiento, nuestros trabajadores del sector pesquero se levantaron con valentía y empezaron a construir barcos uniendo su fuerza e inteligencia. Hicieron al comienzo botes, después, barcos con motor semidiesel y ahora, embarcaciones modernas. De este modo, hoy en día contamos con decenas de miles de barcos grandes y pequeños y con modernas bases pesqueras.

El pasado año, este sector aportó casi 2 millones de toneladas de pescado y otros productos acuáticos, cantidad que equivale a más de 120 kilogramos al año y 300 gramos al día per cápita. Este nivel es el más alto del mundo. No existe otro país donde a cada habitante corresponda tanta cantidad. Cuando en algunos países no se suministran ni 300 gramos de cereales a cada ciudadano, los coreanos comen 700 gramos de éstos y 300 de productos acuáticos diariamente. Además, consumen suficientes hortalizas. Esto demuestra a las claras la superioridad del régimen socialista de nuestro país.

Tenemos también muchas instalaciones de procesamiento de productos acuáticos. En cada base pesquera existen plantas frigoríficas y fábricas de elaboración y también en los lugares de consumo existen muchas instalaciones de refrigeración. Tenemos

igualmente gran número de vehículos nevera y frigoríficos. Si usamos con eficiencia las instalaciones preparadas y desarrollamos el procesamiento, podremos mejorar el suministro de los productos marinos al pueblo.

Hasta la fecha, en el sector pesquero hemos logrado numerosos éxitos que asombran al mundo. Tales logros se pueden obtener sólo en Corea, país de Chollima, y por el pueblo coreano que avanza con la velocidad de ese caballo alado. Nos llenan de gran orgullo y gloria. Estoy muy contento por esos éxitos.

El sector pesquero pudo alcanzarlos porque sus trabajadores libraron una batalla activa con la ayuda de la clase obrera y los demás sectores del pueblo de nuestro país. Si en adelante, con esfuerzos más tenaces, satisfacen plenamente a nuestro pueblo el deseo secular de vivir en casas de tejas, comiendo el arroz con sopa de carne, él elogiará más a los obreros, técnicos y empleados de este sector.

Después de apreciar altamente los éxitos alcanzados por los trabajadores del sector pesquero, voy a proponer algunas tareas que en el mismo se deben cumplir próximamente.

Ante todo, hay que realizar grandes innovaciones en la elaboración de los productos acuáticos.

Ahora, aunque son abundantes la captura de peces y la recogida de otros productos acuáticos, su suministro al pueblo no es satisfactorio por la deficiencia en su elaboración. No vale dar vivas solamente a la abundante pesca. Cuando las especies se elaboren bien evitando la pérdida y se distribuyan de manera eficiente a los ciudadanos, serán válidos los esfuerzos que los pescadores hicieron surcando las olas del mar en el frío invierno. Pero ahora su elaboración está en una situación muy atrasada.

En el sector aunque debieron ampliar la capacidad de elaboración acorde al aumento de la pesca, no dirigieron la fuerza a ello, sino que se limitaron sólo a la captura. Como resultado, es mucho el pescado, que sin ser elaborado, se echa a perder por falta de las instalaciones frigoríficas y otras. Aun cuando lo procesan, no lo hacen con calidad, sino con descuido en muchos casos. Si vemos los productos que se

venden en las tiendas podremos constatar que son pocos los elaborados debidamente. Por ejemplo, los pescados salados no conservan su sabor original por exceso de sal, y los adobados de *Neomysis isaza* y de moluscos no se procesan para estimular el apetito.

Además de que no preparan con calidad los productos acuáticos en el sector pesquero, tampoco los tratan con cuidado en los sectores de transporte y comercio. En el ferrocarril colocan el *myongthae* en los vagones que llevan otras cosas y lo descargan en cualquier sitio de la estación, y en las tiendas amontonan como quiera ulva y laminaria en un rincón sin conservarlas en un lugar higiénico.

Si hasta ahora no se ha ejecutado bien el procesamiento de pescado, es porque los trabajadores de esta esfera fueron indiferentes a la vida del pueblo y no se empeñaron activamente para llevar a la práctica el propósito de nuestro Partido de ofrecerle cuanto antes una vida más abundante. Podemos decir que a los directivos del sector y a los trabajadores de la rama de elaboración de los productos acuáticos, les faltan el partidismo, el espíritu de la clase obrera y el carácter popular. Tampoco cumplieron justamente con su papel las organizaciones del Partido de esta rama.

Aquí tienen que efectuar una revolución en la elaboración de los productos acuáticos, tomando un nuevo rumbo a partir de hoy.

Para esto, sus trabajadores deben esforzarse con tenacidad con la nueva decisión y una alta disposición revolucionaria. Además, hay que aumentar las inversiones estatales en esta labor, y todo el Partido, el Estado y el pueblo deben prestarle su atención. De esta manera, tienen que ampliar en gran escala las instalaciones de procesamiento de los productos acuáticos y elaborar el pescado con diversos métodos: congelado, salado, desecado, enlatado y adobado, y suministrarlos al pueblo en suficiente cantidad.

Hay que aumentar decisivamente las instalaciones frigoríficas para el pescado.

Ahora la capacidad de congelación rápida diaria es sólo de 5 mil 500 toneladas, cifra que es insuficiente para tratar toda la captura del

invierno cuando se coge mucho *myongthae*. Como se ha decidido en el XIX Pleno del V Período del Comité Central del Partido hay que acelerar la construcción de las plantas frigoríficas, y así elevar la capacidad de congelación rápida al nivel de 10 mil toneladas creando 5 mil más en la primera etapa y, luego, llegar al de 15 mil toneladas.

Además de las plantas frigoríficas, se construirán muchos depósitos de pescado. Sólo así es posible almacenarlo congelado por períodos largos para suministrarlo regularmente al pueblo. La capacidad de su almacenamiento debe ser en total de 600 mil toneladas, es decir, de 300 mil en los lugares de producción e igual número en los de consumo, y en el futuro elevarse al millón. A medida que aumenta la captura hay que ampliar continuamente las instalaciones de congelación y almacenamiento.

En la preparación de los locales de recepción de pescado, a la par de edificar muchos depósitos, hay que utilizar ampliamente las cuevas naturales, las galerías en desuso de las minas y otros túneles.

Si se acondicionan suficientes establecimientos de congelación y almacenamiento de pescado, será posible suministrarlo al pueblo sin perder ni uno. En el futuro, hay que ofrecerlo fresco sólo en diciembre, enero y febrero, y procesado en otros meses.

Para incrementar con rapidez tales centros se deben asegurar a tiempo los equipos de congelación. El Consejo de Administración, los sectores económicos correspondientes y los comités provinciales y fabriles y otras organizaciones partidistas a todos los niveles deberán adoptar medidas para asegurar a tiempo y puntualmente los equipos necesarios para la construcción de las plantas frigoríficas y depósitos de pescado.

El sector de transporte, sobre todo el ferroviario, tiene que fabricar gran número de vehículos nevera y los frigoríficos y organizar bien su circulación con el objetivo de llevar a tiempo y en la forma debida los pescados congelados.

Es necesario también salar los pescados.

Antes, esto se hacía mucho en toneles, pero ahora no tanto. Hay peces que resultan más sabrosos cuando se salan. Si los lavan bien y

los ponen en toneles con adecuada sal, se lograrán magníficas salazones. Lo importante en esto es mejorar su calidad. En la esfera de elaboración hay que elevar el nivel técnico y de calificación de los trabajadores y organizar bien sus faenas para que elaboren gran cantidad de productos de buena presentación y sabor.

Para esto hay que asegurar suficientes recipientes y materiales de embalaje. Es preciso fabricar gran cantidad de toneles, frascos, chapas galvanizadas y diversos materiales plásticos.

Además, hay que mejorar el trabajo de formación de técnicos de la rama de elaboración de pescado.

Sólo cuando haya muchos técnicos competentes en esta esfera, es posible producir un viraje en esta labor. Dicen que ahora las universidades y las escuelas superiores especializadas en la pesca forman cada año muchos especialistas en la elaboración, pero, a mi parecer, ellos no cumplen debidamente su papel en los centros de producción. El sector de la enseñanza debe tomar medidas dinámicas para mejorar el trabajo de su formación.

Es aconsejable intensificar la inspección y el control para mejorar la calidad de los productos acuáticos elaborados.

Hace falta organizar a menudo las reuniones de evaluación colectiva de esos alimentos, y hacer una estricta certificación de su calidad. Al mismo tiempo, es menester clasificarlos en 3 categorías según su calidad y ponerles precios diferentes. De esta manera, se acabará con el viejo hábito de procesarlos con descuido y mejorará continuamente su calidad.

Otra tarea es universalizar los barcos.

Ahora, el sector pesquero tiene muchas embarcaciones, pero su deficiencia es que no están universalizadas. Así es imposible elevar la tasa de su utilización y capturar gran cantidad de peces. Por esa causa los barcos emplean sólo un tipo de red: la barredera, la traína o la flotante. Igualmente, es imposible utilizar con eficiencia en la pesca veraniega las embarcaciones que se dedicaban a la captura de *myongthae* o *Arctoscopus japonicus* en el invierno. Por eso, ya hace mucho, presentamos la tarea de universalizar los barcos pesqueros.

De ahora en adelante, en el sector tienen que desarrollar una dinámica lucha por universalizar todos los barcos medianos y pequeños, particularmente los arrastreros de 450 toneladas, para que puedan usar el bou, cerco, red flotante y otras diversas artes. Hay que modificar también su estructura de modo que sea cómoda para el trabajo de los pescadores y permita mecanizar activamente todas las faenas a bordo.

Los organismos de investigación naviera deben intensificar su trabajo encaminado a construir en gran número diversas embarcaciones de uso universal.

Hay que dotar los barcos con instalaciones de congelación y frigoríficas.

Si en vez de hacerlo se descargan los pescados diariamente, es imposible capturarlos en grandes cantidades ni suministrarlos frescos al pueblo. Para poder entregárselos de esta forma, los barcos deben equiparse con esas instalaciones. Sólo entonces pueden ofrecerlos frescos al sector de procesamiento y mejorar la calidad de los elaborados.

En el futuro, hay que dotar con instalaciones de congelación y frigoríficas todos los barcos de más de 300 caballos de fuerza para que puedan congelar o refrigerar directamente los pescados. Las embarcaciones que no las tienen deberán salir al mar con hielo para conservar la captura. No está mal dotarlas con los equipos necesarios para salvar una parte de ésta.

Además, hay que construir bien los barcos en forma moderna para que puedan realizar la pesca en el mar en cualquier condición del tiempo.

Si en la temporada del *myongthae* las embarcaciones se refugian tan sólo 203 días por grandes oleajes, dejarán de coger gran cantidad. En esa temporada nuestro país captura, al máximo, 30 mil toneladas en un día. También este año, muchos días han acopiado más de 30 mil. Por eso, he felicitado en muchas ocasiones a los hombres del mar.

Si se captura tanto *myongthae* en un día, la cantidad llegará a 2,7 millones de toneladas en 3 meses y a 1,8 tan sólo en 2 meses de la

mayor captura. 1,5 ó 2 millones de toneladas de *myongthae* en un año son para nuestro país una cantidad formidable.

El *myongthae* es un pez bueno, que contiene muchas proteínas, y su recurso es muy abundante. Aparece en nuestro mar cada invierno, por lo que no debemos preocuparnos de su extinción. El problema está en cómo seguir su captura sin interrumpirla ni un día durante su temporada. El sector pesquero tiene que construir bien, en forma moderna, las embarcaciones para que puedan desafiar las encrespadas olas y así continuar la pesca sin interrupción bajo cualquier condición del tiempo.

Si en adelante universalizamos los barcos pesqueros, los dotamos con las instalaciones de congelación y frigoríficas, los modernizamos para poder navegar en el mar encrespado, registraremos un gran viraje en la pesca.

Otra tarea es reparar a tiempo los barcos pesqueros.

Ya hemos señalado al sector la tarea de terminar la reparación de un barco en 15 días. Pero todavía son pocos los talleres que cumplen esta tarea. El más ejemplar lo hace en 17 ó 20 días y otros se retardan más. De ahí que por falta de barcos no se aproveche toda la posibilidad de captura.

Este sector tiene que establecer estrictamente el sistema de reparación del barco en 15 días según la orientación del Partido para cumplir a tiempo esta tarea. Sólo cuando sea corto su plazo, será posible acopiar mucho aumentando los días de pesca del barco e incrementar también el valor de producción por trabajador del sector.

A fin de reparar a tiempo las embarcaciones se deben asegurar suficientes motores de reserva y diversas piezas de repuesto necesarias.

En su deficiente suministro radica la causa principal de que se retarde la reparación de los barcos. Si los talleres de reparación los tienen en suficiente cantidad bastará con hacer el recambio del motor o algunas piezas según la necesidad y pintarlos, tan pronto lleguen los barcos. Entonces, el alistamiento se hará no en 15 días sino en menos de 10.

Con el objetivo de establecer correctamente el sistema de reparación del barco en 15 días, los directivos del sector pesquero deben esmerarse en el trabajo organizativo y político. Si ellos, con la actitud de protagonistas de la revolución, se compenetran con los cuadros y obreros correspondientes y realizan como es debido el trabajo explicativo y el de organización, podrán resolver con seguridad el problema de los materiales y las piezas y así acortar considerablemente el plazo de reparación de los barcos.

Los comités y ministerios del Consejo de Administración tienen que producir y suministrar con responsabilidad los motores, piezas de repuesto y los materiales necesarios para el alistamiento de las embarcaciones.

El sector de la industria mecánica debe fabricar los motores en buena cantidad para enviarlos a los talleres de reparación de barcos. Además, tiene que darles unos cuantos tornos universales para que puedan elaborar por sí mismos los tornillos estándares y otras piezas.

Todos los sectores de la economía nacional deben ayudar la industria pesquera como lo hacen en el caso del campo.

Otra tarea es adecuar a las condiciones nacionales, modernizar y fundamentar sobre las ciencias la pesca.

Realizar esto en todos los sectores de la economía nacional es el lineamiento básico que mantiene nuestro Partido en la construcción de la economía socialista.

Adecuar la pesca a las condiciones nacionales significa realizar a nuestro modo, conforme a la realidad de nuestro país y a la exigencia de nuestro pueblo, la captura, la elaboración y todas las demás labores que se presentan en ella.

En el desarrollo de la economía nacional la adecuación a las condiciones del país es muy importante. Nuestro país difiere de otros en cuanto a las condiciones naturales y geográficas, y en cuanto a la constitución física de los habitantes y sus costumbres de vida. Por eso no debe introducir mecánicamente lo de otros, sino todas las cosas a nuestro modo, de acuerdo con las condiciones de nuestro país.

En el pasado, en el sector agrícola, apareció el fenómeno de

introducir mecánicamente los métodos de cultivo foráneos. Al inspeccionar su trabajo descubrimos muchas traducciones mecánicas de lo extranjero en los manuales de la universidad de agronomía. Por eso, tomamos las medidas para corregir totalmente estos manuales conforme a la realidad de nuestro país y enseñar cabalmente los métodos de cultivo autóctonos.

En la actualidad, en el sector pesquero no realizan de forma acertada en consonancia con las condiciones y la realidad de nuestro país ni la pesca, ni el procesamiento. Todavía no hemos revisado concretamente los manuales de la universidad de la pesca, pero parece que tienen las mismas deficiencias que aparecieron en la de agronomía. La universidad de la pesca y los organismos de investigación del sector deben intensificar la lucha ideológica y la investigación científica para desarrollar la pesca conforme a nuestra realidad.

Este sector debe adecuar la construcción de barcos a nuestras condiciones, y la mecanización de la captura, el procesamiento de los productos y la maricultura a nuestras peculiaridades.

Hay que adoptar medidas activas para modernizar la pesca.

A fin de realizarlo debemos producir con nuestras propias manos los aparatos y equipos necesarios. Son indispensables el loran, el detector de cardúmenes y otros muchos aparatos y equipos modernos. Pero no debemos tratar de comprarlos todos en otros países. Con miras a modernizar plenamente la pesca hay que preparar las fábricas en el país para elaborarlos por nuestra cuenta.

Sólo entonces será posible realizar con éxito su modernización, convertir los trabajos difíciles en fáciles, capturar gran cantidad de peces y acabar con el servilismo a las grandes potencias enraizado en la mente de las personas. A raíz de la liberación, cuando era bajo el nivel técnico y no podíamos producir con nuestras fuerzas las máquinas e instalaciones modernas, la gente profesaba mucho el servilismo a otras naciones, pero éste desapareció considerablemente cuando comenzamos a producirlas nosotros gracias a haber construido la economía nacional independiente y progresado la

técnica. Para eliminar de raíz ese servilismo de la mente de los trabajadores del sector hay que fabricar con las propias fuerzas los aparatos y equipos indispensables para la modernización de la industria pesquera.

También se debe llevar a cabo una dinámica lucha por poner ésta sobre bases científicas.

Para su desarrollo se necesitan las experiencias, pero lo más importante es trabajar con métodos científicos. Las experiencias deben aprovecharse, en todo caso, como referencia en el trabajo.

En los últimos años hemos desplegado entre los trabajadores una enérgica lucha ideológica contra los fenómenos de laborar con descuido. No obstante, entre los funcionarios del Comité de Industria Pesquera y otros del sector aparecen, en no pocos casos, manifestaciones del trabajo chapucero desprovisto de cálculos científicos.

En el invierno del año pasado, cuando se capturaba gran cantidad de *myongthae*, los funcionarios de dicho comité me dijeron que era imposible mantener en funcionamiento regular las plantas frigoríficas por falta de amoníaco y salar a tiempo el pescado por la insuficiencia de sal. Por eso les pregunté cuánto amoníaco y sal se necesitaban, pero ninguno de ellos lo sabía con exactitud.

Vamos a ver cómo dirigen la producción: despachan al mar los barcos, sin explorar concretamente dónde está el cardumen, por eso éstos gastan mucho combustible en su búsqueda, y no capturan mucho. Igualmente, por pedir materiales, sin un cálculo científico, malgastan demasiados.

Los dirigentes del sector pesquero tienen que acabar ya con la práctica de dirigir la producción sin actitud de protagonistas y de trabajar sin cuidado, sin una base científica ni un plan.

Para laborar de manera científica y planificada hay que materializar sin falta la orientación de pormenorizar el plan. Esta tarea no sólo compete al Comité Estatal de Planificación, sino que también la industria pesquera debe hacerlo con tino, por empresas, y entrelazar unos con otros de manera detallada.

En este sector hay que aplicar con acierto el sistema de autofinanciamiento. Ahora, aquí no se calcula cada mes con exactitud el costo de captura, y, en particular, en el verano cuando se pesca poco. Todavía no vivimos en la sociedad comunista, sino en la socialista, razón por la cual debemos aplicar correctamente el sistema de autofinanciamiento y calcular con exactitud el costo de producción. Sólo entonces será posible evaluar con precisión cómo ha trabajado cada empresa, brigada o persona y desarrollar con rapidez la producción.

Otra tarea es mejorar el suministro de pescado.

El pescado es uno de los alimentos secundarios más importantes en la vida de nuestro pueblo. Por lo tanto, su correcto suministro tiene una gran significación en mejorar la nutrición de la población.

Para este fin reorganizamos hace algunos años el sistema de su abastecimiento. Antes, el Ministerio de Industria Pesquera lo suministraba por mediación de las tiendas de venta directa o directamente a los organismos y empresas, procedimiento que no era acertado. No hay necesidad de entregar los pescados a través de un sistema de suministro, sino venderlos a los ciudadanos por medio de la red comercial. Por eso, hemos establecido la Dirección de Comercio de los Productos Acuáticos en el Ministerio de Comercio Interior del Comité de Servicio al Pueblo, para que se encargara unificadamente del abastecimiento de pescado al pueblo. Pero, como esa dirección no cumple aún debidamente con su papel, no se observa una mejoría notable en el suministro.

Lo importante en su mejora es lograr normalizarlo. El Comité de Servicio al Pueblo debe organizar bien el trabajo para evitar tales fenómenos como los de suministrar de una vez demasiado *myongthae*, hasta derrocharse, en el invierno cuando se captura en gran cantidad, o de entregar excesivo pescado a algunas localidades y poco a otras. A fin de normalizar el suministro de pescado, no sólo es necesario que dicho comité organice bien esta tarea, sino que también los comités y ministerios del Consejo de Administración tienen que construir los depósitos y montar gran número de vehículos nevera

como se ha decidido en el XIX Pleno del V Período del Comité Central del Partido. Si los pescados congelados se transportan en los vehículos frigoríficos y se almacenan en grandes cantidades en los depósitos, será posible venderlos a diario en las tiendas.

Otra tarea es intensificar el trabajo político del Partido en el sector.

Sus organizaciones partidistas, intensificando la educación ideológica entre los trabajadores, han de orientarlos a pertrecharse firmemente con la idea Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido y poseer un alto espíritu partidista, el de clase obrera y el carácter popular. Sólo cuando todos ellos lleguen a luchar con total dedicación, con la actitud de protagonistas de la revolución, por el Partido, la clase obrera y el pueblo, será posible producir un viraje revolucionario en su trabajo.

El presente es un año de profunda significación en que acogeremos el VI Congreso de nuestro Partido. Con motivo de este congreso, los trabajadores del sector pesquero tienen que elevar a un nivel más alto la vida del pueblo realizando otras innovaciones en la producción y procesamiento de los productos acuáticos, para así contribuir a que constituya un congreso histórico que manifieste ampliamente el infinito amor y la firme confianza de las masas populares en nuestro Partido, y su férrea unidad y cohesión con éste.

PARA LA CORRECTA ELABORACIÓN DEL PRESUPUESTO ESTATAL DEL PRESENTE AÑO

**Discurso pronunciado en una sesión del Comité
Político del Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea
26 de marzo de 1980**

Me referiré hoy a la ejecución del presupuesto estatal del pasado año y a algunos problemas que se presentan en la elaboración del actual.

Como resultado de que el pasado año se impulsaron con vigor la producción y la construcción en todos los sectores y las unidades de la economía nacional, se sobrecumplió en un uno por ciento el plan del ingreso presupuestario del Estado. Esto significa un aumento de un 11,5 por ciento en comparación con el de 1978.

A pesar de este sobrecumplimiento aparecieron muchas deficiencias en la ejecución del presupuesto estatal.

Una de las principales radicó, ante todo, en el incumplimiento de los planes de la construcción básica y de la reparación general. Si el pasado año tuvimos un superávit de 505 millones 300 mil *wones*, está relacionado en gran medida con el hecho de que no pudimos emplear todos los fondos destinados a estos planes. Por la misma causa también en otros años se registraban excesos de varios cientos de millones de *wones*.

Como no se emplearon cada año los fondos destinados a la

construcción básica y a la reparación general, la ministra de Finanzas no se preocupaba por la necesidad de dinero. Lo normal hubiera sido que ella se hallara en un aprieto por la escasez de fondos.

Hubiera sido algo diferente si las fábricas y las empresas ahorraran el dinero del Estado reparando sus edificios con la activa búsqueda de los recursos latentes, pero no es correcto que se queden con el dinero sobrante mientras sus inmuebles se deterioran por falta de atención.

Hemos construido de modo excelente fábricas, instituciones culturales y otros edificios públicos y viviendas a costa de colosales esfuerzos, materiales y fondos, pero no se conservan durante mucho tiempo por falta de reparación y mantenimiento oportunos. Todas estas construcciones modernas constituyen preciosas riquezas del país que deben ser aprovechadas heredándose de generación en generación. Por eso, cuando se levante una fábrica o una vivienda, habrá que hacerlo con calidad para que duren muchos años y repararlas a tiempo de modo que no sufran el menor deterioro.

Sin embargo, según las investigaciones que acaban de realizar los funcionarios del Ministerio de Urbanización en 90 fábricas, no son pocos los edificios que tienen los techos rotos por donde se filtra el agua, paredes agrietadas y máquinas y equipos averiados. Esto es algo muy grave.

Como el pasado año no repararon a tiempo, de acuerdo con un plan, ni las compuertas, el agua que se escapó por ellas provocó estragos al inundar extensiones de arrozales y otros sembrados. La Empresa Piscícola de Nampho venía incumpliendo la reparación de las compuertas, y al ver que el agua de sus estanques se escapaba en abundancia e iban a morir los peces, solicitó que se les suministrara del embalse de Thaesong. Pero como esa agua se utiliza en muchos lugares, si se le envía también a la piscifactoría de Nampho, puede afectarse la agricultura. Por eso sugerí que se le proporcionara el agua, no del embalse de Thaesong, sino de otra parte.

Hace mucho tiempo destaqué la importancia de llevar a buen término la reparación general en las fábricas y las empresas, y en diversas reuniones, incluyendo las sesiones del Comité Político del

Comité Central del Partido, critiqué la deficiente ejecución de esta tarea. A pesar de esto todavía las fábricas y empresas no logran realizarla como es requerido.

Una importante causa de esto radica, ante todo, en no pormenorizar el plan de materiales. El Comité Estatal de Planificación incluye en el plan la reparación de determinados objetivos, pero no señala en la forma debida el abastecimiento de los materiales necesarios. Las fábricas y empresas, si bien tienen dinero, no pueden efectuar a tiempo las reparaciones por no conseguirlos.

Además, la deficiente marcha de la reparación general está relacionada en gran medida con que algunas unidades utilizan sin control para otros fines los materiales destinados a esa tarea. En vez de emplear para la reparación de los edificios fabriles los materiales que el Estado les asigna con ese fin, los malgastan en obras que están fuera del plan.

En cierta medida este fenómeno se debe a que no se ejerce suficiente control al respecto. Hasta ahora algunos fueron amonestados y sancionados por el incumplimiento del plan productivo, pero ninguno por no haber hecho las reparaciones de los edificios de la fábrica. Por eso es que los directivos no tienen ningún remordimiento de conciencia a pesar de no haber ejecutado el plan de reparaciones generales.

Necesariamente, los comités populares deben inspeccionar y controlar la reparación general en las fábricas y las empresas. Los funcionarios de los comités populares de las provincias, ciudades y distritos deben visitarlas y averiguar su situación y en caso de que no hayan cumplido el plan de reparación general, criticarlas y tomar las medidas pertinentes.

A partir de ahora hay que librar una intensa lucha contra quienes no ejecutan como es debido el plan de construcción básica y el de reparación general. Cuando termine la sesión de la Asamblea Popular Suprema, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración deberán convocar a los presidentes y ministros de éste, y a los presidentes de los comités populares y de administración en las

provincias para informarles sobre el estado de la reparación general de las fábricas y, sobre esta base, efectuar una sesión de lucha ideológica.

Sería bueno que el ministro de Urbanización presente este informe.

En el transcurso de la ejecución del presupuesto estatal del pasado año se produjeron muchos déficit operativos. Los tuvieron algunas fábricas y empresas. Es inconcebible que esto ocurra en la sociedad socialista.

Hay que considerar como muy grave el caso de esas fábricas y empresas. El Ministerio de Finanzas inquiera sobre el déficit operativo, pero como no tiene facultad para sancionar, los directivos de esas fábricas y empresas no están preocupados por ello.

Hay que tratar con rigor por vía partidista y administrativa las fábricas y empresas que tienen déficit operativo. Es aconsejable que el Comité Popular Central y el Consejo de Administración averigüen con precisión cuáles fueron las causas de las pérdidas operativas del pasado año y planteen el asunto con mucha severidad. En caso de que el déficit operativo no sea atribuible a las fábricas y empresas, no será necesario exigir responsabilidades a éstas. De entre las que tengan déficit operativos las pertenecientes a la industria central deben ser verificadas por el Comité Popular Central y el Consejo de Administración, y las de la industria local por los comités del Partido, los populares y los de administración de las respectivas provincias.

Hay que elaborar correctamente el presupuesto local.

El presupuesto local de este año está confeccionado de tal forma que los gastos serán cubiertos con su propio ingreso y se aportarán al Estado 900 millones de *wones*, lo que debe ser un error. Es demasiado pasivo el que se previera incrementar el ingreso del presupuesto local de este año en un 3 por ciento en comparación con el resultado del anterior y en un 6,5 por ciento sumando hasta el calculado según el plan de aumento de la producción. Si el presupuesto local se elabora de esta manera, los funcionarios de las provincias, ciudades y distritos no se empeñarán en aumentar su ingreso presupuestario. Antes,

cuando los gastos eran mayores que los ingresos, tenían que recibir subsidios del Estado, razón por la cual ellos se esforzaban con tesón para cubrir a toda costa los gastos con sus propios ingresos, pero como ahora éstos son altos les sobra dinero sin proceder así. Como les sobrará el dinero y entregándolo al Estado serán elogiados sin esforzarse por aumentar el ingreso del presupuesto local, es obvio que no piensen en poner a plena capacidad las fábricas de la industria local ni en buscar más recursos latentes.

Precisamente esta es la causa fundamental de que ahora no se ejecute de modo cabal la orientación del Partido sobre el sistema del presupuesto local. Al examinar esta vez el proyecto del presupuesto estatal del presente año he llegado a conocer con claridad cuál es la principal deficiencia en el cumplimiento de esta orientación.

Como no se confecciona correctamente el presupuesto local, decaen poco a poco el entusiasmo y la iniciativa de los funcionarios y los trabajadores de las provincias, ciudades y distritos. Cuando presenté por primera vez la orientación sobre el sistema del presupuesto local, ellos se esforzaron tesonosamente por aumentar el ingreso de éste construyendo las fábricas de la industria local y movilizándolo al máximo las reservas, pero ahora no obran así.

La principal deficiencia que se observa en la materialización de la orientación para el sistema del presupuesto local es, ante todo, que no funcionan a plena capacidad las fábricas de la industria local.

En determinado año, al realizar una visita de orientación a la provincia de Phyong-an del Norte pregunté al presidente del comité popular cuántas fábricas se podrían construir en cada distrito y su respuesta fue que sólo se podrían hacer 2 ó 3 en toda la provincia. Por eso le critiqué y recorriendo personalmente los distritos organicé cursos metodológicos y orienté la construcción de las fábricas de la industria local. Como resultado se edificó un buen número de éstas en Changsong y en otros distritos de la provincia de Phyong-an del Norte. Posteriormente, se planteó construir las fábricas en número de 10 a 30 por distrito mediante una movilización general de las masas y así aumentar la producción de artículos de consumo popular. Gracias a

esto la vida de la población alcanzó un nivel más alto y el ingreso del presupuesto local experimentó un notable incremento. Hasta ahora, en el distrito de Changsong, en cumplimiento de la consigna del Partido de convertir todas las montañas en tan valiosas fuentes como las de oro, elaboraron diversos comestibles con las frutas recogidas en ellas mientras en el de Hyangsan montaron una pequeña fábrica de papeles, cuyo producto terminado es de buena calidad para las ventanas. También en Tokchon levantaron industrias locales y produjeron con sus propias fuerzas artículos como caramelos, bizcochos, cerveza y gaseosa para suministrarlos a los trabajadores del distrito, y en el de Pukchang fueron construidas también numerosas fábricas y se elaboraron diversos productos de consumo popular. Pero, en estos últimos años nuestros cuadros no prestaron atención al desarrollo de la industria local y como consecuencia sus fábricas, ya construidas, no aportan los resultados esperados.

Para constatarlo basta con analizar el caso de la elaboración de papel para ventanas. En nuestro país hay 50 mil hectáreas de morerales, pero nadie piensa en aprovechar la corteza de esta planta para hacer ese tipo de papel. Como las fábricas de la industria local no lo producen, las ventanas de las viviendas del campo se cubren con otros tipos de papel que al poco tiempo se deterioran.

Las plantas de la industria local tampoco aprovechan como se requiere sus propias bases de materias primas. Según pude conocer el pasado año al realizar un recorrido por casi todas las provincias, esas fábricas, si bien tenían bases de producción de materias primas, no las utilizaban con eficiencia.

Esto está relacionado en cierta medida con el hecho de que el Centro no estableció como se requería el sistema de suministro de abonos y herbicidas. En la actualidad, cada distrito posee aproximadamente unas 200 hectáreas de tierra como base de materias primas, pero como no se envía ni un gramo de fertilizantes o herbicidas para aplicar en ellos, no hay otra alternativa que dejarlos sin cultivar.

También los cuadros de las provincias, ciudades y distritos deben

responder del porqué las fábricas de la industria local dejaron abandonadas las tierras destinadas a la producción de materias primas. Si desde el nivel central no se suministraban los fertilizantes y los herbicidas, debieron adoptar medidas para aprovechar esas tierras, recogiendo por sí mismos el estiércol, pero esperando que se lo resolvieran las instancias superiores desatendieron las valiosas tierras. Si ellos se esmeran en el trabajo organizativo, se podría coleccionar y esparcir el estiércol en los campos, y desyerbar a tiempo movilizándolo para estas tareas, por lo menos, a los obreros y oficinistas de las fábricas de la industria local. Para una fábrica no es nada difícil atender unas 10 hectáreas de tierra cultivada.

No se ejecuta de modo cabal ni siquiera la orientación del Partido sobre el aprovechamiento racional de las montañas.

Un año, en Changsong, al ver a los alumnos de primaria bajando de las montañas con las azarollas y otras frutas silvestres les pregunté a dónde iban con ellas y me dijeron que las llevaban al centro de acopio. Por aquel entonces, en todos los lugares donde había montañas se recogían las frutas silvestres e hierbas comestibles para elaborar diversos alimentos y esencias aromáticas, pero ahora todo está abandonado.

En Samjiyon, donde estuve el pasado año, los funcionarios del sector correspondiente me informaron que los miembros de las brigadas juveniles de choque, movilizadas para arreglar los antiguos lugares de combate revolucionario, obtuvieron divisas al extraer esencias aromáticas de los pinos albares y recoger *Astragalus membranaceas* y otras hierbas medicinales.

En la provincia de Ryanggang abundan también las hierbas comestibles y las setas. Una vez, en la montaña Pegae, pedí a unas muchachas que me recogieran algunas comestibles, y casi al momento volvieron cargadas. En los montes crecen incalculable cantidad de hierbas alimenticias, pero como nadie organiza su recogida, no se venden ni siquiera en las tiendas de la cabecera del distrito de Samjiyon. Ya que en la provincia de Ryanggang no se desarrollan bien las verduras, si se recogen las plantas comestibles en

grandes cantidades y procesan bien, se podría resolver el problema de los alimentos secundarios para la población.

En esta provincia no se piensa ni en aprovechar como alimento las setas de alerce. En una ocasión, durante mi permanencia en Samjiyon, hablé con los militares de una unidad del Ejército Popular, y ellos me dijeron que eran muy exquisitas las setas de alerce. Y añadieron que en su unidad las recogían y las consumían durante 6 meses. Por eso orienté a los dirigentes la tarea de cultivarlas artificialmente. Aunque son un nutritivo alimento, los cuadros del comité del Partido en el distrito de Samjiyon no sabían ni siquiera cómo eran esos hongos.

Como en la actualidad nuestros cuadros no se empeñan en organizar trabajos que aporten divisas y mejoras a las condiciones de vida del pueblo mediante la recolección de las frutas silvestres como la azarolla, el arándano y la nuez, y las plantas comestibles y medicinales, así como las resinas de pino, son muchas las personas que en vez de pensar en aprovechar de modo activo las reservas internas, permanecen con los brazos cruzados tratando de beneficiarse sólo de lo que el Estado les brinda.

Tampoco se realiza bien el trabajo de acopio. Ahora nuestros funcionarios sólo se quejan de la escasez de materiales de acero, papeles, tejidos y otros artículos, y no adoptan medidas para acopiar mayor cantidad de chatarras de hierro y cobre, desechos de telas y papeles, y paja de maíz. El presupuesto local debe confeccionarse sin dejar ningún margen, de forma tal, que cuando no se cumpla el plan de ingreso presupuestario no se pueda entregar el sueldo a los maestros, médicos y otros funcionarios. Sólo entonces los cuadros de las provincias, ciudades y distritos se empeñarían en aumentar el ingreso aun por medio del acopio de telas o papeles viejos, pero como no ocurre esto, parece que esta actividad no está ni siquiera en su consideración.

El que ellos no dirijan como es debido el trabajo para incrementar el ingreso del presupuesto local, está relacionado principalmente con que no tienen una vitalidad pujante.

Si el secretario jefe del Partido, los presidentes de los comités

populares y de administración y otros cuadros de la provincia, así como los de las ciudades y los distritos movilizan a las masas dando prioridad al trabajo político sobre todas las otras labores, no habrá tarea irrealizable. Sin embargo, ahora ellos no ejecutan bien este trabajo ni realizan con precisión la tarea organizativa. No entiendo por qué resultan tan débiles. En las difíciles condiciones del período de la rehabilitación y construcción postbélica, cuando no teníamos ni un ladrillo, pudimos levantar fábricas y muchas viviendas, pero si en aquellos tiempos nuestros funcionarios hubieran trabajado como hoy, no se habría hecho nada. Por lo general, para movilizar a las masas a la lucha revolucionaria y a la tarea constructiva es indispensable que los dirigentes se pongan al frente. Y para esto deben esmerarse en el trabajo político-organizativo y ser ejemplo en la práctica.

Es posible que los secretarios jefe del comité provincial del Partido no presten una atención oportuna a la ejecución del presupuesto local por estar encargados de atender todos los trabajos del territorio, pero los presidentes de los comités populares y de administración de la provincia, los secretarios jefe del Partido y los presidentes de los comités popular y de administración de los distritos están en condiciones de atenderla plenamente. La cuestión radica en si esos funcionarios trabajan o no con profundo celo.

También nuestras experiencias muestran que en los distritos donde los secretarios jefe del Partido estaban entusiasmados en el trabajo, todo marchaba como era debido, pero ocurría lo contrario donde aquéllos carecían de ese fervor. Una vez, el secretario jefe del Partido de un distrito de la provincia de Phyong-an del Norte, al conocer que había sido designado para otro distrito donde no había conejos, se llevó en la mochila seis pequeños y desarrolló en gran escala una campaña para la cría de conejos. Si los secretarios jefe del Partido y otros dirigentes de los distritos toman la vanguardia en todas las labores, será completamente posible activar los trabajos en estos territorios.

El que los altos funcionarios de las provincias, ciudades y distritos no desempeñen debidamente su papel está relacionado en gran

medida con el hecho de que el Centro no les da una esmerada orientación.

En la actualidad no está implantado un sistema correcto para orientar con responsabilidad a los comités populares, los de administración y otros organismos a nivel provincial.

Antes, cuando desempeñaba el cargo de Primer Ministro, las cosas marchaban bien porque todos los días llamaba por teléfono a los secretarios jefe del Partido y a los presidentes de los comités populares de las provincias para informarme de lo que pasaba en sus trabajos, criticarlos si procedieran mal y resolverles a tiempo los problemas pendientes. Por aquel entonces los cuadros de las provincias no podían estar tranquilos hasta cumplir a tiempo sus tareas. No obstante, ahora ni el Primer Ministro del Consejo de Administración, ni sus viceprimeros ministros controlan a los presidentes de los comités de administración de las provincias. Como no hay nadie que los controle y oriente, éstos piensan sólo en beneficiarse cómodamente de lo que les den otros, sin calentarse la cabeza para organizar la vida por su propia cuenta. Separamos los tres poderes con el fin de realizar mejor la construcción socialista, pero parece que después de adoptar esta medida el trabajo marcha peor en las provincias, ciudades y distritos.

El presupuesto local del presente año debe ser tan bien confeccionado que los cuadros puedan manifestar su actividad e iniciativa creadora.

El presente año es muy significativo ya que se celebrará el VI Congreso del Partido y por eso debe incrementarse el ingreso del presupuesto local, por lo menos en un 8 ó 10 por ciento en comparación con el del pasado año. Sólo cuando existan muchas tareas a realizar, uno trabaja intensamente, pero en caso contrario, se cae de forma inevitable en la blandenguería. Hay que trazarles a las localidades amplios planes de ingreso presupuestario de manera que sus dirigentes se empeñen por obtener aunque sea un centavo más. Si las provincias los ejecutan bien y ganan mucho dinero, hay que permitirles utilizarlo para el desarrollo de sus industrias locales y así

elevant el nivel de vida de sus habitantes. Entonces los cuadros de las provincias harán ingentes esfuerzos para ejecutar los presupuestos locales.

Lo más importante en la elaboración del presupuesto local es fijar un ingreso más alto.

Para esto hace falta normalizar el funcionamiento de las fábricas de la industria local, y producir y vender a la población mayores cantidades de diversos artículos de uso diario.

Sería recomendable que el Consejo de Administración importe algunos miles de toneladas de terileno y nilón para las fábricas de la industria ligera local. Entonces las localidades podrían producir por sí mismas diversas confecciones y suministrarlas a la población. No es un gran problema comprar unos cuantos miles de toneladas de terileno y nilón.

Es necesario ampliar la red de servicios públicos y gastronómicos, y gestionarla de modo apropiado. En las localidades se deben criar suficientes patos y otros animales domésticos para aumentar la oferta de comidas a base de pato y de otras carnes.

Hay que desarrollar de forma activa el movimiento por la obtención de divisas. Es preciso hacer que en las provincias, ganándolas en buena suma, importen el azúcar para producir y vender refrescos o le compren el pienso a las granjas avícolas con vista a lograr mayor cantidad de huevos.

Hace algún tiempo, el Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación propusieron rebajar los índices del plan de producción de carne y huevos alegando que no alcanzaba el pienso, pero no lo permití. En las actuales condiciones en que las granjas avícolas y porcinas no logran obtener como corresponde los huevos y la carne por falta del pienso de fórmula completa, deberían pensar en cómo conseguir ese alimento, sin recurrir al fácil método de reducir los planes de ambos renglones.

Si se obtienen muchas divisas y se compra la soya, será posible extraer el aceite y aprovechar el magma como alimento animal. Actualmente en otros países se consumen sólo 160 gramos de pienso

por unidad para producir un huevo, pero en el nuestro se emplean 200 gramos. Hace falta realizar esfuerzos tesoneros para rebajar la norma de consumo del pienso.

La ciudad de Nampho deberá cumplir a toda costa la tarea que el pasado año encomendé a sus cuadros dirigentes y que consistía en ganar muchas divisas y comprar con ellas 10 mil toneladas de soya para resolver los problemas del aceite comestible y el pienso.

El Consejo de Administración tiene que trazarles a las provincias precisas metas de obtención de divisas y permitirles comprar con ese dinero las materias primas para su industria ligera.

Las ciudades de Chongjin y de Nampho deberán ser ejemplos en aumentar sus ingresos del presupuesto local. Como sus secretarios jefe del Partido son miembros suplentes del Comité Político del Comité Central del Partido es lógico que se pongan a la vanguardia del país también en la ejecución del presupuesto local. En ambas se deben confeccionar con precisión planes para aumentar el ingreso presupuestario local en sus respectivas provincias.

Hace falta incluir más renglones de egreso en el presupuesto local.

En ellos debe preverse la utilización de los fondos para las reparaciones generales en los edificios y la construcción de escuelas y puentes y otras obras. Si por la escasez de los materiales no puede gastarse todo el dinero previsto en los renglones de egreso del presupuesto local, bastará con permitirles a las localidades construir con los fondos sobrantes y por sí mismas hornos verticales para producir cemento, así como talar árboles maderables.

También hay que prever en ellos, como hasta ahora, los sueldos para los profesores de las universidades locales, los médicos y los funcionarios de los organismos estatales. De igual modo se podría hacer que el presupuesto local se encargue de mayor parte de los egresos en recompensa por la diferencia de precios entre el acopio y la venta de cereales. El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación deben estudiar qué otros puntos incluir en los renglones de egreso del presupuesto local.

No se debe aumentar la parte del presupuesto local que se entrega

al Estado. El dinero obtenido por las localidades resulta más beneficioso utilizarlo para el desarrollo de sus economías y así mejorar el nivel de vida de la población, que aportarlo al Estado.

Si las fábricas y empresas de la industria central entregan el 10 por ciento de sus ganancias a título de fondos de mantenimiento de las respectivas ciudades y distritos, esto, en mi criterio, es un aporte demasiado alto. Sería bueno que esa entrega sea del 2 al 3 por ciento, aproximadamente. La cantidad de este dinero no debe ser uniforme sino fijarla en el 5, 2 ó 3 por ciento según la situación de cada provincia.

Es necesario revisar los precios y reajustarlos en los casos necesarios. Sería bueno reducir los de los tejidos de terileno y de nilón. Ya que sus valores son bajos a escala mundial, nosotros también debemos rebajarlos.

En el Consejo de Administración debe haber un viceprimer ministro encargado del presupuesto local de modo que oriente y controle a los presidentes de los comités de administración de las provincias para que lo ejecuten correctamente. Su tarea es orientar a las localidades a utilizar de forma acertada sus presupuestos, respetando los renglones del egreso, a utilizar de modo activo los recursos internos para incrementar los ingresos y a organizar con esmero la vida económica.

A mi juicio, sería conveniente que este deber lo asuma el viceprimer ministro que atiende el trabajo administrativo de, las localidades.

Hay que convocar a los funcionarios de los sectores correspondientes a una reunión consultiva para debatir con profundidad el asunto de la elaboración del presupuesto local antes de que comiencen las sesiones de la Asamblea Popular Suprema. Y sería bueno que se les avise con anticipación para que asistan a la reunión bien preparados.

Es recomendable que el Consejo de Administración convoque a los presidentes de los comités populares y de administración de las provincias y a sus secretarios del Partido encargados de los

departamentos de asuntos económicos No. 2, a una lucha ideológica en la que se criticarán las manifestaciones de falta de consistencia en la ejecución del presupuesto local. Si no se puede efectuar esa lucha en el Centro, sería posible realizarla cuando se convoque la sesión de la asamblea popular provincial bajo la dirección de los cuadros dirigentes que el Centro enviará encargándole a cada uno una provincia. En el transcurso de esta reunión se debe someter a una rigurosa revisión los casos de mala explotación de las bases de materias primas para las fábricas de la industria local, planteándolos como graves problemas.

Hay que fortalecer la disciplina y el control financiero.

En la sociedad socialista sólo de esta manera se puede elevar sistemáticamente el nivel de vida del pueblo mediante el uso racional del dinero obtenido para aumentar sin cesar la producción y desarrollar la ciencia y la cultura. La administración financiera del Estado debe realizarse bajo un control legal, en virtud de una disciplina. De emplearse al libre albedrío o malgastarse sin ningún control las finanzas del Estado no es posible organizar bien la vida económica del país. También en el caso de una familia, una sola persona debe administrar el dinero y gastarlo racionalmente, pero si cada cual hace lo que quiera con él, su vida hogareña no puede marchar por un buen cauce.

En cuanto al presupuesto estatal, es preciso que sea examinado y aprobado en el Comité Político del Comité Central del Partido antes de que se ratifique como decreto-ley en la Asamblea Popular Suprema. En el caso de que estalle una guerra y se haga difícil efectuar las sesiones de esta asamblea, hay que analizarlo y dictar una resolución al menos en su Comité Permanente.

Cuando se necesite hacer un desembolso no incluido en los renglones del presupuesto estatal, se ha de recibir obligatoriamente la autorización. Los fondos de reserva especial deben invertirse con la aprobación del Presidente o con la resolución del Comité Político del Comité Central del Partido, y los de reserva normal, con la ratificación del Primer Ministro. A partir de ahora no se debe

perdonar ningún caso en que se gaste el dinero por la libre, sin previa aprobación.

Parece que en nuestro país todavía es algo elevada la tasa de crecimiento de la población. Esto se relaciona principalmente con que es alta la natalidad en contraste con la mortalidad que es reducida. A escala mundial el nuestro es uno de los países donde es baja la mortalidad y alto el promedio de vida. Si en nuestro país la edad media de vida es de 73 años, se le puede considerar larga. A escala nacional Pyongyang es donde es más alta la natalidad y más baja la mortalidad. Las mujeres ocupan mayor proporción que los hombres en la población y esto se debe a que ellas viven más tiempo que éstos. Según las cifras del censo demográfico el promedio de vida de los hombres es de 70, mientras que el de las mujeres es de 76 años.

La alta tasa de natalidad y el largo promedio de vida se explican por la superioridad de nuestro régimen socialista. En virtud de las políticas populares del Partido y el Estado todos nuestros trabajadores se benefician del sistema de asistencia médica gratuita y las mujeres crían a sus niños bajo la protección del Estado. El Partido y el Estado no escatiman nada para mejorar la salud del pueblo. Acabamos de construir una moderna Casa de Maternidad en Pyongyang.

Dicen que ahora existen países, sobre todo los capitalistas, donde se limita la natalidad porque tener y criar a los hijos constituye una carga pesada para la sociedad. Por eso, en esas naciones es muy baja la tasa de natalidad. En los países capitalistas los trabajadores tienen que invertir mucho dinero para sustentar e instruir a sus hijos y curarlos si se enferman.

Según se informa, últimamente en algunos países el Estado estimula a las mujeres a tener muchos niños porque decrece de forma paulatina la tasa de natalidad.

Sería conveniente que en el nuestro se vaya disminuyendo en alguna medida la tasa de crecimiento de la población. En comparación con el pasado ha descendido considerablemente la natalidad, lo que, a mi juicio, se debe a que los jóvenes se casan con mayor edad. No tendremos serios problemas aunque la tasa de

crecimiento de la población se mantenga al nivel actual. Teniendo en cuenta el ritmo con que aumenta ahora el número de habitantes bastará con suplir 50 mil toneladas de cereales al año, y esto no es difícil en nuestro país.

El cargo de presidente de la comisión de elaboración de las leyes del Comité Popular Central debe asumirlo el secretario de éste. El deber de este presidente se reduce a examinar correctamente los documentos hechos por los funcionarios subalternos.

Hay que poner en funcionamiento a la mayor brevedad el Complejo de Servicios de Higiene Changgwang.

Dicen que los extranjeros preguntan cuándo se inaugurará este centro. Debe abrirse dentro de poco tiempo y ponerse al servicio de nuestros ciudadanos y de los extranjeros. Sería aconsejable que los asistentes a la próxima sesión de la Asamblea Popular Suprema sean los primeros en visitarlo y bañarse allí.

Hay que procurar que cuando los turistas viajen por la autopista Pyongyang-Wonsan, lo hagan en ómnibus o en taxis.

Se debe realizar un buen trabajo educativo para que se observe a conciencia el orden del tránsito. Ahora algunas personas, cuando transitan por el paso de peatones, no están atentas y dificultan la circulación de los vehículos.

ELEVEMOS LA VIDA DEL PUEBLO CON EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TEXTIL, LA ALIMENTICIA Y DE ARTÍCULOS DE USO DIARIO

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los cuadros de los Ministerios de
Industria Textil y de la Alimenticia
y Artículos de Uso Diario**

1 de abril de 1980

Hoy quisiera referirme a las tareas que se presentan ante el Ministerio de Industria Textil y el de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario, recién instituidos.

En la actualidad, Pyongyang y las demás ciudades de nuestro país están construidas modernamente, pero se falla en demostrar más la superioridad del régimen socialista porque el sector de la industria ligera no suministra a los trabajadores suficientes artículos de primera necesidad con buena calidad.

La ciudad de Pyongyang posee buena cantidad de modernos gimnasios, teatros y edificios de viviendas altos y cuenta con centros y parques de recreación, como el Taesongsan, bien dotados. Además, existen en ella la Casa de Maternidad y el Complejo de Servicios de Higiene Changgwang, provistos de los más novedosos equipos. Si se ejecutan la avenida Ryunhwanson y la que pasa frente a la Universidad de Maquinaria de Pyongyang, y se construyen el patinadero cubierto y la fábrica de lámparas fluorescentes, Pyongyang

dispondrá, en lo fundamental, de todo lo necesario. El nuevo patinadero cubierto se adaptará tanto al hockey como al patinaje artístico.

Puede afirmarse que también el problema alimentario de los pyongyaneses se ha resuelto en lo fundamental. Si en el futuro se construye la fábrica de fermentos y con ayuda de éstos se produce gran cantidad de panes y galletas, y si poniendo en pleno funcionamiento las granjas avícolas y porcinas se logra producir abundantes huevos y carne, será posible elevar considerablemente la alimentación de los ciudadanos.

Como los extranjeros dicen unánimemente, Pyongyang es una ciudad erigida en medio de modernos parques, por lo cual si se ajusta a ello la vida de sus ciudadanos se convertirá literalmente en un gran paraíso. Sólo entonces será posible ejercer una influencia positiva sobre los extranjeros y elevar más el prestigio internacional del país.

En el presente, personas de numerosos países del mundo admiran al nuestro llamándolo “patria del Juche” y “país ejemplo del socialismo” y avanzan con pasos firmes por el camino de la independencia.

Según me informó recientemente un funcionario del Comité Popular Central que visitó determinado país, ahí también se recalca mucho la necesidad de mantener la independencia. Ahora, también algunos países capitalistas se esfuerzan por no someterse al imperialismo yanqui y mantener la independencia. Por eso, debemos dar mejores condiciones a la ciudad de Pyongyang y elevar la vida de sus habitantes para que se perfeccione su fisonomía como la capital de la patria del Juche.

No por ponerse ropas de calidad y llevar una vida culta, nuestro pueblo se contaminará de ideas malsanas. Si seguimos impulsando con vigor las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, el espíritu revolucionario de nuestro pueblo no se debilitará por mucho que se eleve el nivel de su vida.

También, con el objetivo de dar a conocer con claridad la superioridad del régimen socialista al pueblo surcoreano es preciso

urbanizar mejor la ciudad de Pyongyang y elevar la vida de sus habitantes.

Sin embargo, ésta no se corresponde con el grado de modernidad de la urbe. En particular, el vestuario de sus ciudadanos no es elegante. Como ellos no llevan trajes bonitos y atractivos, sino que visten como quiera, las calles no tienen buena presencia. Cada vez que voy a recibir a algún jefe de Estado extranjero que visita a nuestro país o recorro las calles por otros asuntos, observo con atención la vestimenta de los ciudadanos, y noto que los artistas sí se visten correctamente, pero otras personas no. Muchas mujeres de Pyongyang no portan ropas bonitas aunque están hechas con telas de calidad. No sé por qué ellas andan así, en vez de hacerse vestidos lindos con esas mismas telas. Es necesario confeccionar ropas más agradables y buenas, sin limitarse sólo a difundir por la televisión la necesidad de mejorar los vestidos. El pasado año, recomendé hacer sombreros de punto para mujeres y niños con el hilo de orlón; también las prendas de cabeza deben combinar con la indumentaria. Si se visten tan descuidadamente como ahora, esto es igual a que al traje europeo se le acompañe el sombrero de crines de caballo. La ropa de hombres es más pobre que la de mujer. Como ellos, en vez de confeccionar sus trajes con telas de diversos colores, emplean casi únicamente las de color negro y azul marino, reina el tono oscuro tanto en las calles como en las salas de reunión.

Tampoco es variado el calzado de los pyongyaneses. Casi todos se ponen los negros, en vez de combinar los colores rojo, amarillo, blanco y negro.

El fenómeno de vestir de forma descuidada se observa más en las capitales provinciales. Como éstas se han convertido en urbes modernas si bien antes de la liberación no tenían nada, es preciso, que sus habitantes lleven vestidos que convengan a ello, pero no logran hacerlo.

El que no se eleve el nivel de vida del pueblo está relacionado, principalmente, con el hecho de que la industria ligera no produce gran cantidad de artículos de primera necesidad, con buena calidad.

Antes, creamos el Comité de Industria Ligera con el objetivo de controlar y guiar unificadamente las fábricas y empresas de este sector, pero no pudo cumplir esto ni impulsar la producción. La causa no reside en que los funcionarios de dicho comité hayan trabajado mal sino en que se amplió esta industria y se multiplicó su trabajo. Como son demasiadas las fábricas y empresas que le pertenecían al Comité, éste no logró controlar ni guiar de modo unificado el conjunto de la industria ligera, ya que si se le recomendaba hacerlo con la industria textil se le escapaba la de artículos de uso diario, y si se le demandaba atender ésta, no le prestaba atención a la industria alimenticia. Es por este motivo que esta vez, en lugar del Comité de Industria Ligera, creamos el Ministerio de Industria Textil y el de la Alimenticia y Artículos de Uso Diario.

Si ambos ministerios se empeñan de manera revolucionaria y se esfuerzan por poner en máxima explotación las fábricas de la industria ligera y aumentar la calidad de los productos, será posible elevar dentro de poco tiempo la vida del pueblo al nivel mundial. Francamente dicho, es difícil reforzar la industria pesada y el sector de la construcción básica, pero no es un problema hacerlo con la ligera.

Los trabajadores de estos ministerios tienen que producir una gran revolución en la industria ligera, pensando siempre en cómo elevar la vida del pueblo, utilizando al máximo las posibilidades.

Ante todo, tienen que dedicar grandes fuerzas al desarrollo de la industria textil.

Si quieren resolver el problema del vestuario del pueblo conforme a la exigencia de la realidad en desarrollo deben hacerla progresar más. Como ya hemos construido muchas fábricas textiles, de hilandería, de géneros de punto y de confección de ropas dotadas con modernos equipos, es del todo posible solucionarlo si las ponemos en funcionamiento normal.

Lo importante en el desarrollo de la industria textil es solventar el problema de las materias primas.

Para esto es necesario aumentar la producción de las fibras químicas como el vinalón y las fibranas.

Si organizamos con precisión la labor económica y normalizamos la producción, podemos obtener 50 mil toneladas de fibras químicas en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, 30 mil en la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin, 20 mil en la de Sinuiju y 10 mil en el Complejo Químico Juventud. Si en el futuro se producen 10 mil toneladas de movilón, será posible lograr 120 mil toneladas de fibras químicas.

Hay que adoptar medidas para incrementar la producción de pulpas.

Sólo así será posible poner en pleno funcionamiento las fábricas de fibras químicas. Actualmente en éstas hay muchas posibilidades que no se aprovechan.

Es imprescindible suministrar suficientes materias primas a la Fábrica de Pulpas de Kilju para que incremente su producción. Si se logra esto, será posible producir gran cantidad de papeles con las pulpas elaboradas en ésta y suministrarlas regularmente a la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin para la seda artificial. Hay que ejercer un control riguroso contra la práctica de utilizar sin motivo para otros fines la madera destinada a la producción de pulpas o despilfarrarla.

Se precisa comprar en otros países cierta cantidad de materias primas para la industria textil. Sólo cuando nuestro país produzca por sí mismo unas 120 mil toneladas de fibras químicas e importe decenas de miles de toneladas de algodón, y así asegure las fibras al sector de la industria textil, será posible generar una revolución en ésta.

También hemos de comprar en otros países cierta cantidad de nilón. Este es indispensable para suministrar a la población ropas, calcetines y otras mercancías según sus gustos. Para los hombres será permisible que se hagan calcetines con hilos de vinalón, mas para las mujeres es recomendable tejer las medias con hilos de nilón. El Consejo de Administración y el sector correspondiente tienen que estudiar cuánto nilón se deberá importar y trazar el plan para su compra.

Construimos una moderna fábrica papelerera en Namhung, la cual puede producir todo el papel que quiera si se le aseguran las pulpas. De tener papeles, podemos imprimir muchas novelas y aumentar la tirada del gran diccionario de ciencias e ingenierías modernas. Sólo cuando se dispongan de gran número de estos diccionarios nuestros trabajadores podrán adquirir los conocimientos científicos. En el presente, por mucho que quieran asimilar las ciencias y técnica modernas, son pocos los libros que vale la pena leer.

Hay que concluir un contrato a largo plazo para vender cemento a otro país y comprar pulpas en su lugar.

En el sector de la industria textil se precisa desarrollarla, principalmente, con las materias primas del país, materializando cabalmente la orientación de adecuar a las condiciones del país de la economía nacional planteada por nuestro Partido.

La industria textil debe tejer gran cantidad de telas de buena calidad.

Es posible lograrlo también con las fibras químicas como el vinalón y fibranas, producidas en nuestro país. Algunas personas, elogiando sobremanera los hilos de alto número, valoran sólo las telas hechas con los finos, lo cual se debe a que ignoran la tendencia mundial. Ahora ésta se enrumba a confeccionar ropas con telas hechas en diversa forma con hilos gruesos. Los vestuarios hechos a la medida con esas telas, de variado color, son bonitos. Además, son resistentes, no se arrugan, y será fácil elaborar esos hilos y tejer con ellos en la fábrica.

Entre los extranjeros que ahora vienen a nuestro país son muchos los que visten telas de hilo grueso. También los de los países desarrollados de Europa que nos han visitado llevaban ropas hechas con telas de este tipo.

Es mejor que éstas se hagan de diversos colores y no de uno solo. Los europeos llevan ropas no de un tono sino de varios. Hay que producir telas de diferentes tonalidades y confeccionar con ellas las ropas para nuestro pueblo.

En tiempos atrás los trabajadores del sector de la industria textil estuvieron en otros países, pero aprendieron pocas cosas. Para

ampliar su visión hace falta proporcionarles los manuales extranjeros acerca de la industria textil y la de confecciones, así como los diseños y muestras, y organizar las visitas a otros países.

En el sector de la industria textil es preciso tejer gran cantidad de diversas telas de hermosos colores y buena calidad, elaborando los hilos tanto finos como gruesos mediante la innovación técnica.

En la esfera de la industria de confecciones se procurará hacer ropas de formas variadas y con ajuste a las tallas. Esta es también una de las tareas importantes de la revolución cultural. Las que no sean uniformes o ropas de trabajo, deben confeccionarse a la medida, de modo que sean elegantes y se les vean bien a las personas. Pyongyang y otras ciudades grandes tienen que instalar muchas sastrerías pequeñas para brindar servicio a los ciudadanos. Hay que librar una fuerte lucha contra fenómenos tales como los de hacerles la ropa sin ningún cuidado y de no vestirse correctamente.

En el sector de la industria textil se debe investigar la manera de producir diversas telas de buena calidad y apariencia con las fibras de nuestro país y confeccionar con ellas ropas elegantes para el pueblo.

Hay que incrementar la producción de los artículos de punto.

Hace algunos años orienté construir modernas fábricas de géneros de punto en las provincias para suministrar a los habitantes gran cantidad de estos artículos de buena calidad y encomendé la tarea de enfilear el rumbo a aumentar poco a poco su proporción en el vestir. Ahora, casi todos los europeos se visten con tricotajes. Conocí que las mujeres de Europa hacen con telas de punto también sus trajes de una pieza y faldas.

De aquí en adelante las fábricas textiles, las de hilandería, de confecciones y de artículos de punto han de funcionar a toda capacidad para producir más telas y artículos de punto de buena calidad y variedad.

A renglón seguido, hay que realizar una revolución en la producción de los artículos de uso diario.

A medida que se eleva la vida, nuestro pueblo demanda más y mejores muebles.

Lo importante al realizar la revolución mobiliaria es producir y suministrar gran cantidad de refrigeradores y lavadoras de uso doméstico. Con esta revolución, el sector de la industria alimenticia y de artículos de uso diario debe fabricar y distribuir gran número de refrigeradores, lavadoras, equipos de aire acondicionado y otros diversos muebles cómodos y bonitos. También debe producir los utensilios esmaltados, de aluminio y otros de cocina que sean agradables a la vista. Para fabricar muchos refrigeradores, lavadoras y aparatos de aire acondicionado para el hogar es preciso incrementar la producción de micromotores eléctricos. Hay que terminar cuanto antes y echar a andar la fábrica de micromotores eléctricos que está ahora en construcción en Pyongyang, y edificar más en otros lugares. En cuanto a los muebles de madera, se deben producir con calidad consumiendo poca materia prima.

Hay que fabricar muchos televisores. Es preciso aumentar con rapidez su producción para que todos los hogares disfruten de ellos en los años próximos.

Es necesario producir en grandes cantidades los relojes de pulsera, los aparatos de radio y los artículos de tocador. Se precisa mantener en normal funcionamiento la Fábrica de Relojes “Moranbong” para que produzca buen número de relojes de pulsera de buena calidad.

También hay que llevar a cabo la revolución en el calzado. Para poseer una apariencia agradable, el hombre tiene que ponerse zapatos buenos, además de traje y sombrero buenos. Si se normaliza la producción en la Fábrica de Piel Sintética de Phyongsong y se incrementa su cantidad y calidad, será posible resolver en gran medida el problema del calzado. La causa de que ahora sea deficiente la calidad del cuero sintético que ella produce reside, al parecer, en el bajo nivel tecnológico. Por esta razón, es preciso organizar visitas de los trabajadores correspondientes a otros países y transformar los equipos que lo requieran.

Con el objetivo de aumentar la producción de los artículos de uso diario es necesario proveer a este sector de suficientes materias primas y otros insumos.

Tenemos construidas muchas fábricas de artículos de uso diario, pero si no les suministramos suficientes materias primas e insumos, no pueden producir normalmente aquellos, de diversos tipos, que se necesitan para la vida del pueblo y pueden afectar grandemente la economía del país en general. Si se agota el caucho crudo, no es posible producir artículos de goma, como el calzado, los neumáticos y las correas. Entonces no sólo será imposible suministrar con regularidad el calzado al pueblo sino también poner en movimiento camiones y tractores y llevar a cabo consecuentemente la orientación de aprovechar los tres medios de transportación continua. Los artículos de goma se usan en el sector de la construcción, las minas y en todos los demás lugares.

A las fábricas de artículos de uso diario deben suministrárseles principalmente las materias primas y los insumos existentes en el país. En cuanto a los que no hay o escasean en él, hay que comprarlos en otros. En adelante, el Ministerio de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario debe comprar las materias primas y materiales requeridos con divisas que obtenga él mismo, y dárselos a las fábricas que le pertenecen.

Es imprescindible adoptar también las medidas para destinar cierta cantidad de dinero, obtenida por la industria pesada y la textil para comprar las materias primas y los insumos requeridos para las plantas de los artículos de uso diario. Para esta adquisición no se necesita mucho dinero.

El Ministerio de Comercio Exterior tiene que comprar primero pintura negra de aceite, el caucho crudo y otras materias primas y materiales necesarios para la industria ligera. Sería aconsejable que adquiriera el caucho crudo para consumir en un año.

Establecer justamente el sistema de acopio es de suma importancia para desarrollar la industria de artículos de uso diario. Para lograr esto es conveniente instalar la dirección general o la administrativa de acopio en el Ministerio de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario.

El acopio no es un trabajo difícil. Si se ofrece una bicicleta a cada

encargado de acopio, recogerá con ella diversos artículos. El acopio debe realizarse tanto por consignación como directamente.

También otros comités y ministerios tienen que acopiar por su propia cuenta los productos requeridos. Si se encarga esta tarea a un solo organismo le será difícil comprar todas las cosas necesarias. También el sector de la industria local debe acopiar por su cuenta los productos que requiere. Es aconsejable que se entable la emulación en este trabajo.

El Ministerio de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario tiene que dirigir directamente una o dos fábricas de importancia nacional por especialidades, por ejemplo, las de fósforos, lápices, perfumes, etcétera. De la producción de quincallas como botones, deben ocuparse no sólo las de la industria local, sino también las pertenecientes a dicho ministerio. Si las primeras no las elaboran regularmente siendo las únicas productoras se producirá un gran problema. Sería aconsejable que dicho ministerio agrupe las pequeñas fábricas de artículos de uso diario de importancia nacional en un complejo o una empresa combinada. Además, debe fijar a cada una la meta precisa, es decir, qué y cuántos artículos deberá producir.

En adelante, el Departamento de Asuntos Económicos No. 2 y el de Asuntos de Planificación y Finanzas del Comité Central del Partido tienen que controlar rigurosamente el sector de la producción de los artículos de uso diario y ser muy exigentes con él para que asegure debidamente el ingreso.

Hay que seguir concentrando una gran fuerza también en el desarrollo de la industria alimenticia.

En estos momentos no debemos ser muy exigentes sobre los productos comestibles, bajo el pretexto de desarrollar la industria alimenticia. Dado que ahora no nos alcanzan el azúcar, el aceite y la carne, los más importantes renglones en esta industria, pueden aparecer desviaciones si nos mostramos demasiado exigentes al respecto. Por tanto, este sector tiene que producir mayor cantidad y variedad de comestibles convenientes a la alimentación de nuestro pueblo aprovechando eficientemente las materias primas existentes,

mientras crea las bases para desarrollar esta industria. Con sólo aprovechar bien las materias primas del país es del todo posible desarrollarla.

Ahora en este sector se quejan de la falta de azúcar y de otros alimentos, sin tomar medidas encaminadas a utilizar con eficacia las materias primas del país. A decir verdad, la industria alimenticia se encuentra en una situación tal que sólo extrae el aceite y produce sémola de maíz. No debe tratar de apoyarse en las materias primas de otros países y de imitar lo ajeno tal como está. Aunque quisiera introducir lo foráneo, no habría nada especial que lo merezca.

Debemos desarrollar la industria alimenticia a nuestra manera, con apoyo en las materias primas del país y conforme al gusto de nuestro pueblo. Los trabajadores de este sector no deben pensar que la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país se necesita sólo en otras esferas. También en este sector es imperioso realizarla.

Aquí hace falta concentrar una gran fuerza en el procesamiento de los productos acuáticos y de maíz y la producción de aceite.

Ante todo, hay que procesar bien los productos acuáticos.

Sólo con esto es completamente posible elaborar diversos alimentos que agradan a nuestro pueblo, pero en la actualidad sus trabajadores no se esfuerzan en este sentido.

Si se elabora bien el *myongthae*, es posible producir diversos comestibles. Con él pueden hacerse también empanadas. Las como con frecuencia; su sabor es bueno. Como contiene muchas proteínas, el *myongthae* es muy beneficioso al hombre. El adobado de huevas de *myongthae* que se vende actualmente, se condimenta sólo con pimentón, pero con un poco más de esfuerzo será posible darle más sabor.

Es posible preparar diversos comestibles también con laminaria y ulva. Si la laminaria se saltea con harina cerealera, resulta un buen entremés para beber cerveza.

La elaboración de los productos acuáticos no debe cargarse sólo al sector de la industria pesquera, sino también al de comercio y a la

industria alimenticia. Ahora el pescado y otros productos acuáticos se suministran al pueblo elaborados sólo una vez en el sector de la industria pesquera, pero en adelante lo hará primeramente este sector y por segunda vez el de la industria alimenticia para la venta. Sólo de esta manera será factible elevar su calidad.

Hay que elaborar bien no sólo los productos acuáticos sino también los huesos de los animales domésticos.

Es preciso desarrollar más la industria de elaboración de maíz. Como nuestro país cultiva poco trigo, es imprescindible desarrollar la industria alimenticia con maíz. Ahora nuestros trabajadores sólo saben preparar con este cereal el *bap* y el *kuksu* y no otros tipos de platos. Con su harina se puede hacer pan y galleta de alta calidad. Las personas de cierto país preparan con el maíz toda clase de comidas.

Ahora la tendencia mundial consiste en hacer no dulces sino un poco saladas las galletas y otros artículos comestibles. En nuestro país las galletas se endulzan demasiado, lo que tampoco conviene a la tendencia mundial. La excesiva ingestión de azúcar daña la salud. Con el azúcar que se consume para hacer un kilogramo de caramelo será posible producir, por lo menos, 10 kilogramos de galletas. Los capitalistas se calientan la cabeza para buscar la manera de ganar más dinero produciendo más galletas con menos azúcar, pero nuestros funcionarios no hacen esa investigación, atados al conservadurismo.

En adelante, sería aconsejable disminuir la producción de caramelos aumentando en su lugar la de galletas, lo cual no representa un problema ya que tenemos en abundancia harina de maíz. En ellas hay que echar no sólo azúcar, sino también harina de laminaria o de hueso que contiene mucho calcio. Si resultan algo saladas, servirán como entremés cuando se tome cerveza o licor.

En cuanto a las conservas hay que fabricar tanto las dulces como las saladas. Si en la Fundición de Hierro Kim Chaek se inicia la producción de chapas de acero laminadas en frío, se solucionará el problema de las latas.

Para refrescos es aconsejable producir en gran cantidad la cerveza, la gaseosa y el jugo de frutas.

Hay que elaborar bien los tabacos. Según un material, en otros países se realizan ahora su secado y selección con máquinas. También nosotros debemos mecanizar estas faenas mediante la revolución técnica. Les sugiero que lean dicho material.

Para desarrollar la industria alimenticia hay que resolver el problema del azúcar.

Si cultivamos ampliamente la hierba *phalwol* y producimos su melaza, no tendremos que importar gran cantidad de azúcar de otros países. La melaza de la hierba *phalwol* no provoca diabetes por mucho que se ingiera. Si bien al comienzo sabe un poco mal, desaparece éste cuando se consume normalmente.

Ella es una buena materia prima tanto para refrescos como para galletas. En el presente, una fábrica está produciendo éstas con mezcla de ella. Si la tenemos, podemos elaborar gran cantidad de conservas y mermeladas. No hay necesidad de producir muchas mermeladas, ya que por su cualidad, da buen sabor cuando se acompaña con el pan y no cuando se come sola.

Según informaciones, el pasado año en la ciudad de Pyongyang y algunas provincias se helaron las raíces de la hierba *phalwol* por la mala conservación y el descuido. El distrito de Ongjin, en la provincia de Hwanghae del Sur, por ejemplo, no las habría dejado helar si hubiera construido un invernadero junto a las aguas termales o, al menos, un depósito semisubterráneo para su conservación. Ahora no está claro quién es el responsable en el cultivo de esa hierba. Tampoco el Comité de Agricultura le presta atención. En adelante, el Ministerio de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario deberá responsabilizarse con su cultivo.

En mi opinión, será conveniente cultivarla en unas 10 mil hectáreas. Como la melaza de la hierba *phalwol* es varios cientos de veces más dulce que el azúcar, 10 mil hectáreas equivalen a unas 100 mil toneladas de azúcar. Como es difícil concentrar su siembra en una localidad es necesario dispersarla en varios lugares para cultivarla en pequeñas parcelas.

Hay que preparar bien las bases para la producción de azúcar de

maíz. Producir el azúcar con maíz es igual a obtenerlo con el cultivo de la caña. Si se cosechan 7 toneladas de maíz en un hectárea, es posible obtener de ellas 4,5 toneladas de almidón, que significan 4,5 toneladas de azúcar, pues su proporción es, por lo menos, 1:1. En el caso de la caña, en una hectárea apenas se logran 5 toneladas de azúcar.

Hay que crear el Ministerio de Industria Local.

Esta vez, dividimos el Comité de Industria Ligera en el Ministerio de Industria Textil y el de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario. Pero es preferible establecer otro más, el de Industria Local. En la reunión consultiva de los cuadros del Consejo de Administración he recomendado su institución. El Consejo de Administración debe elaborar la plantilla de este ministerio. El viceprimer ministro a cargo de los asuntos de la administración local ha de hacerse, temporalmente, responsable de él, hasta que se nombre su ministro.

De las materias primas y materiales que producen las fábricas y las empresas de la industria central, hay que separar incondicionalmente un 1,5 por ciento para las de la industria local. Si éstas reciben el ciento por ciento de los materiales previstos en el plan y un plus de 1,5 por ciento de reservas para los artículos de consumo popular, podrán incrementar considerablemente la producción.

En cuanto a la Dirección General de Industria Local y la de Industria de Confecciones de la ciudad de Pyongyang, no hay que subordinarlas a los ministerios correspondientes, sino dejarlas como hasta ahora. De lo contrario, no es posible suministrar debidamente las ropas hechas y los artículos comestibles y de uso diario que se necesiten en la ciudad de Pyongyang. Como ésta es la capital, hay que acondicionarla con preferencia respecto a las provincias y suministrarle bien las mercancías. Por tanto, es necesario que esas direcciones generales se subordinen directamente al Consejo de Administración de modo que la ciudad de Pyongyang consuma las mercancías que ellas producen.

El Consejo de Administración debe definirles cuentas bancarias y asignarles planes independientes.

He sugerido en muchas ocasiones al comité del Partido de la ciudad que mejorara la vida de los ciudadanos y encomendé también la tarea de ayudarla a los departamentos correspondientes del Comité Central del Partido. Las unidades correspondientes tendrán que ayudar bien a la ciudad de Pyongyang a mejorar la vida de los capitalinos, de modo que su influencia se extienda también a las localidades.

Hay que terminar cuanto antes la construcción de la fábrica de lámparas fluorescentes. Sólo así será posible iluminar mejor la ciudad de Pyongyang. En cuanto al gas de argón que se necesita para su producción, sería recomendable traerlo del Complejo de Acero de Kangson. Si lo produce la ciudad de Pyongyang, puede contaminarse el aire. Será posible traerlo en la medida que se desee de dicho complejo. En cuanto a sus recipientes, no hay problema porque los produce ella misma.

Hay que terminar cuanto antes la construcción de la fábrica de levadura. Sólo con ésta, las galletas y panes resultan sabrosos. La levadura contiene muchas albúminas. Con ella la masa de galletas y panes crece menos que con el bicarbonato de sodio, pero proporcionalmente. Si la fábrica de levadura va a tener una superficie construida de 2 mil metros cuadrados, no es grande. Sus equipos llegarán pronto puesto que ya hemos pagado totalmente su precio. En adelante, cuando termine su construcción en Pyongyang, hay que edificar otras similares en las localidades, tomándola por modelo.

APLIQUEMOS CONSECUENTEMENTE LA LEY DE SALUD PÚBLICA

**Discurso pronunciado en la IV Sesión
de la VI Legislatura de la Asamblea
Popular Suprema de la República
Popular Democrática de Corea**

4 de abril de 1980

Compañeros:

En la presente sesión de la Asamblea Popular Suprema hemos aprobado la Ley de Salud Pública.

Esto es un hecho acaecido por primera vez en los anales de nuestro país. Aunque tiene cinco milenios de historia, hasta la fecha no se contaba con una ley como ésta.

Su aprobación es, además, un acontecimiento que tiene muy pocos antecedentes en el mundo.

Al publicarse esta ley ha ocurrido otro hecho histórico que destaca la época de nuestro Partido del Trabajo, acontecimiento que es muy festivo y glorioso, y elogiado con amplios márgenes ante el mundo. Podemos sentir un gran orgullo y dignidad por ella.

Si hemos podido instituir la se debe al profundo amor que nuestro Partido dispensa al pueblo. Ha venido sirviéndole a éste con todo amor y solicitud para que lleve una vida larga y feliz y trabaje con buena salud. Además, es el resultado del activo apoyo que nuestro pueblo brinda al Partido y al Gobierno de la República y de su lucha tenaz por llevar a la práctica la política y la línea partidistas. En otras

palabras, la Ley de Salud Pública surgió como un conjunto del amor del Partido y del Gobierno hacia el pueblo y el de éste hacia aquéllos.

No la adoptamos por que tuviéramos abundante dinero ni por el desarrollo alcanzado por la medicina en nuestro país, sino por el único deseo de ofrecer al pueblo una mayor felicidad.

No es que pueda hacerlo cualquier país que tenga mucho dinero o una medicina desarrollada. Por muchos recursos que posea, si no aprecia al pueblo, no puede adoptar este tipo de ley de carácter popular. Tampoco es posible esto en un país donde, aunque la medicina esté avanzada, sólo se persigue el dinero y no se aprecia al hombre.

Esta ley puede adoptarse sólo en un país donde el pueblo ha tomado en sus manos el poder y existen un partido y régimen que lo consagran todo en su beneficio.

El sistema de asistencia médica gratuita vigente en nuestro país posee una larga historia.

Ya en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa aplicamos en las bases guerrilleras una política sanitaria popular que tendía a prestar asistencia médica gratuita a los habitantes. Desde luego, que en aquel entonces este sistema no abarcaba una amplia esfera, ni era tan suficiente.

Después que el país se liberó, empezamos a aplicarlo desde el período de la Guerra de Liberación de la Patria.

Durante la guerra los imperialistas norteamericanos bombardearon indiscriminadamente las ciudades y las aldeas de nuestro país. Como consecuencia todos los campesinos ricos y los pequeñoburgueses urbanos fueron arruinados. Por aquel entonces todo nuestro pueblo, cualquiera que fuera, perdió casas y bienes y se vio en una situación pésima. Quedó con las manos vacías, y ni siquiera tenía dinero para comprar medicamentos.

En ese período tan difícil el pueblo confiaba en el Partido y éste en aquél, y unidos ambos como un solo cuerpo vencieron todas las dificultades. Teniendo en cuenta que el pueblo estaba en condiciones tan difíciles que ni siquiera podía pagar la adquisición de

medicamentos, el Partido y el Gobierno de la República adoptaron las medidas para prestar a los enfermos asistencia médica gratuita. Así se implantó el sistema de asistencia médica general, el más popular, según el cual todos podían recibir tratamiento médico sin pagar un centavo. El establecimiento de este sistema implicó otro gran beneficio concedido al pueblo.

Después del cese del fuego, cuando la economía nacional se restauraba en cierta medida y la vida del pueblo se elevaba de cierta manera, surgieron funcionarios que planteaban la necesidad de recaudar del pueblo cierta cantidad de dinero en recompensa a la asistencia médica recibida con el propósito de mejorar la vida económica del país. Sin embargo, el Comité Central del Partido se decidió a seguir aplicando el sistema de asistencia médica gratuita general ya vigente, superando dificultades aunque para ello debía de ser muy austero. Gracias a ello, durante casi 30 años, desde el período de guerra hasta la fecha, en nuestro país se aplica este sistema de asistencia médica, el más popular y avanzado.

Como se ha señalado en el informe, ahora el promedio de perspectiva de vida de nuestro pueblo ha ascendido al alto nivel de 73 años. Si esto se logró, no fue porque nuestro pueblo se alimentaba mejor que las personas de otros países, ni porque tomaba gran cantidad de tónicos y panaceas que no estaban al alcance de éstas, sino, enteramente, porque es muy ventajoso el régimen socialista de nuestro país, bajo el cual todo el pueblo vive feliz, sin ninguna preocupación e inquietud. Es natural, desde luego, que el movimiento de los trabajadores de la salud pública para prestar una esmerada atención a los enfermos ejercía cierta influencia sobre ello, pero esto no es el factor fundamental, sino que el mismo consiste en la superioridad del régimen socialista instaurado en nuestro país.

En la actualidad nuestro pueblo disfruta a plenitud de una vida feliz, sin ninguna preocupación. Nadie conoce en absoluto las inquietudes por la alimentación, la ropa y la vivienda, ni por la instrucción de sus hijos, el tratamiento de enfermedades y el pago de impuestos. Aquí no existen quienes oprimen y explotan al pueblo, ni

quienes lo golpean y detienen. Nuestro pueblo no sólo no se intranquiliza por las deudas, sino que, al contrario, deposita mucho dinero en el banco. Entonces, ¿es posible que tenga preocupaciones? Sólo disfruta de alegría en la vida.

En nuestro país los integrantes de la nueva generación no conocen cómo es una alpargata, la explotación, ni el arriendo. Los niños ni siquiera saben qué significa la palabra gacha y las jóvenes desconocen cómo se prepara.

Desde la antigüedad aquí se difundía el término *jobansokjuk* que entrañaba la situación mísera de nuestro pueblo. Significa que se desayuna con arroz cocido y se cena con gacha. Generalmente era así el nivel de vida de nuestro pueblo en el pasado. Por eso en las antiguas novelas esta palabra aparece con frecuencia. Pero ahora, se alimenta de arroz cocido, tanto en el desayuno y el almuerzo como en la cena. El término gacha ha desaparecido completamente de su lenguaje.

Es natural que nuestro pueblo tenga una vida más larga, pues cuenta con un ventajoso régimen socialista y vive feliz. El que el promedio de perspectiva de vida del pueblo haya llegado a 73 años viene a ser una relevante victoria alcanzada en la salud pública.

En la presente sesión hemos aprobado la Ley de Salud Pública para afirmar legislativamente los éxitos ya alcanzados en esta esfera y desarrollar más su labor en el futuro. Como resultado, el ventajoso sistema médico de nuestro país y los éxitos obtenidos en la salud pública ya tienen una segura garantía legislativa y llegamos a poseer una poderosa arma para fomentarla más en el futuro.

Actualmente, nuestro país tiene todas las condiciones y posibilidades para imprimirle mayor desarrollo. El régimen socialista ha ganado en fortaleza y sus ventajas se manifiestan plenamente día a día, así como el poderío de la economía nacional independiente socialista se ha fortalecido sin parangón.

Si a partir de este momento trabajamos mejor para elevar el nivel de vida del pueblo y ofrecerle mayor alegría, aumentará la esperanza de vida de éste. Al registrar un nuevo cambio en la salud pública con

la aplicación consecuente de la Ley de Salud Pública, debemos fomentar la salud de los trabajadores y lograr que todo el pueblo tenga una vida más larga.

Ahora voy a referirme a algunas cuestiones que se presentan en la aplicación de esta ley.

Ante todo, hay que materializar cabalmente la orientación del Partido sobre la medicina preventiva.

En la medicina socialista lo principal es la profilaxis, o sea adoptar con antelación las medidas preventivas, sin esperar a que las personas contraigan enfermedades para luego curarlas.

En la sociedad capitalista no sucede esto porque sólo cuando los hombres se enferman es posible venderles gran cantidad de medicamentos. La diferencia radical entre la medicina socialista y la capitalista está en que la primera es de carácter profiláctico.

Al plasmar con precisión la orientación de prevención debemos lograr que los trabajadores no contraigan enfermedades.

Para llevarla a la práctica es importante prevenir estrictamente la contaminación ambiental.

Actualmente, en nuestro país no hay contaminación del ambiente. A ello se debe, principalmente, que todo el mundo se admire al ver a Pyongyang, diciendo que es una ciudad agradable para vivir. Si no se contamina el ambiente, no sólo es propicio para la vida humana, sino que además proliferan en gran escala los animales. Como la ciudad de Pyongyang no está contaminada, vienen a ella muchas aves de la montaña. Hace algún tiempo un periodista que estuvo aquí, al ver a los faisanes caminar por el parque de un hotel de Pyongyang Este, expresó que era un fenómeno muy singular.

Pero esto no es pretexto alguno para desatender la lucha por prevenir la contaminación ambiental, pues ésta puede surgir si se desarrolla más la industria. Por tanto, el Estado debe prestar atención a su prevención, a medida que progresa la industria.

En la actualidad existen funcionarios que no se desempeñan como es debido en este sentido. Como no abandonan los hábitos caducos legados por el imperialismo japonés, en algunas minas vierten el

desperdicio en el río y en algunas fábricas no crean suficientes condiciones higiénicas de trabajo a los obreros.

Todas las fábricas y empresas, los organismos del Poder popular y las organizaciones del Partido a todos los niveles deben librar una fuerte campaña por prevenir totalmente la contaminación ambiental.

Otro asunto importante en la ejecución de la orientación de medicina preventiva es elevar el nivel de conocimientos higiénicos de los trabajadores, forjarlos físicamente y asegurarles suficientes condiciones para el descanso.

Garantizarles estas condiciones según lo exige la Ley del Trabajo Socialista es un asunto importante. Algunos funcionarios opinan que no será un problema extender una o dos horas la jornada, pero se equivocan. Hacer que los obreros descansen con suficiencia y trabajen intensamente 8 horas es más ventajoso que alargar la jornada laboral para elevar la productividad del trabajo y proteger la salud de los obreros. Si se extiende es probable que se reduzca la productividad del trabajo, se produzcan artículos defectuosos y se dañe la salud de los obreros. Así, pues, los funcionarios tienen que organizar la vida laboral de los trabajadores, ateniéndose estrictamente al principio de trabajar 8 horas, descansar 8 y estudiar 8, como está señalado en la Ley del Trabajo Socialista, para así incrementar la productividad de la labor y proteger la salud de los trabajadores.

En adelante el nivel de vida de nuestro pueblo se elevará todavía más. Si se previene de manera estricta la contaminación del ambiente, se fortalece el cuerpo de los trabajadores mediante el fomento masivo del deporte y se les aseguran suficientes condiciones para el descanso, se realizará con más satisfacción su deseo de vivir muchos años sin padecer enfermedades.

Los comités del Partido, los organismos del Poder popular y las instituciones económicas a todos los niveles han de impulsar con dinamismo la tarea de materializar la orientación de medicina preventiva del Partido, tomando firmemente su dirección y control.

Es necesario, además, desarrollar más la medicina tradicional coreana.

Por ahora, entre los trabajadores de la salud pública surge el fenómeno de despreciarla. Sobre todo, entre los preparados en el extranjero y que por eso no la conocen con profundidad, se dan muchos casos de que no confían en ella y la desprecian. Menospreciarla es un proceder incorrecto.

La terapéutica de la medicina tradicional coreana es un método curativo muy eficaz. Lo reconocen tanto nuestros habitantes como los extranjeros. Una vez, me entrevisté con destacados médicos de otros países y ellos me dijeron que es muy efectivo el método terapéutico tradicional del Oriente, el de la medicina coreana.

La medicina moderna cura las enfermedades principalmente con el método de realizar intervenciones quirúrgicas o destruir los microbios, pero la medicina tradicional coreana las previene mediante la protección de la salud del hombre y las cura recomfortándolo hasta vencerlas.

En la medicina tradicional coreana se emplean gran variedad de tónicos. Para proteger la salud del hombre, en la medicina moderna se utilizan principalmente las vitaminas, pero en la tradicional coreana, además de ellas, los aminoácidos vitales y otros diversos elementos. De ahí que si se desarrolla esta medicina sea posible prevenir las enfermedades y proteger mejor la salud del hombre.

Si ella se fomenta, también se pueden sanar los padecimientos que no estén al alcance de la medicina moderna. Existen muchos ejemplos al respecto. Un botánico, cuando padeció una hemorragia cerebral, se restableció con medicamentos tradicionales coreanos, y no con los modernos; lo mismo sucedió con un cuadro femenino que contrajo una enfermedad en los ojos, que se consideraba difícil de curar con medicamentos modernos. Como explicó en su intervención un doctor del Hospital del Instituto Superior de Medicina de Hamhung, allí se restableció una persona gravemente quemada gracias a la aplicación de este método curativo.

De ahora en adelante debemos desarrollar más la medicina tradicional y aplicarla activamente en la terapéutica.

Para alcanzar este objetivo hace falta combinarla adecuadamente

con la medicina moderna en los tratamientos.

Si se hace esto, será posible realizar con más eficiencia tanto la curación de enfermedades como su prevención.

La deficiencia de la medicina tradicional coreana consiste en que el método de diagnóstico es simple. En esta medicina se diagnostican las enfermedades tomando el pulso de los pacientes, método que no puede considerarse perfecto.

La medicina moderna es más científica en la diagnosis que la tradicional coreana, pues con novísimos equipos se analizan la sangre, la orina y el corazón del enfermo. Por tanto, si se introduce el método de diagnóstico de la medicina moderna en la tradicional coreana, es posible tratar mejor las enfermedades.

Los comités del Partido y los organismos del Poder popular a todos los niveles deben procurar que se refuercen los departamentos de medicina tradicional en los hospitales distritales, se emplee ésta sobre la base científica y se apliquen activamente los métodos terapéuticos tradicionales.

Para desarrollar el tratamiento con la medicina tradicional coreana es indispensable cultivar en gran escala las plantas medicinales. Hay que procurar que al proteger y ampliar adecuadamente sus fuentes en el país y explotaras sobre la base de un plan, se produzca gran cantidad de medicamentos para que sirvan a la protección de la salud del pueblo.

Pero su desarrollo no debe ser motivo para menospreciar la moderna. Hay que seguir intensificando la investigación sobre ésta y llevarla a una fase superior.

Es necesario, además, mejorar la labor de formación de los trabajadores de la salud pública.

Sólo así será posible ejecutar consecuentemente la Ley de Salud Pública.

En nuestro país están preparadas sólidamente las bases para la formación de los trabajadores de la salud pública y marcha bien esta labor.

Hace mucho que presentamos la orientación de crear las bases

combinadas de formación de cuadros en las localidades y procuramos instaurar en cada provincia los centros de enseñanza superior para que instruyeran por su cuenta a los cuadros necesarios. Gracias a ello, las provincias tienen establecido el instituto superior de medicina, donde forman a los trabajadores sanitarios que necesitan.

Es meritorio que en cada provincia se hayan instaurado institutos superiores por sectores como, por ejemplo, los especializados en la medicina o en la agricultura, para que preparen ellas mismas a los cuadros que requieren. Es probable que a los pyongyaneses egresados de su universidad de medicina no les agrade si les mandan a trabajar en la provincia de Ryanggang, pero a los oriundos de ésta no les ocurrirá eso si después de obtener el título en el Instituto Superior de Medicina de Hyesan, se destinan a sus lugares natales. Es completamente justa la orientación del Partido de crear las bases combinadas de formación de cuadros en las localidades, donde cada provincia graduará los necesarios.

Como resultado de que cada provincia instauró el instituto superior de medicina y formó allí a los trabajadores sanitarios, hasta ahora se han ampliado en gran escala sus filas. Actualmente, nuestro país está al mismo nivel de los países desarrollados en el número de médicos por cada 10 mil habitantes.

Una tarea importante que se presenta hoy en la formación de los trabajadores de la salud pública es elevar la calidad de la educación en la medicina para hacerlos competentes.

A este fin es preciso asegurar a los institutos superiores de medicina suficientes condiciones y equipos para la práctica. Hay que destinarles hospitales para la práctica y dotarlos con modernos aparatos y equipos médicos. El sector correspondiente no debe dedicar esfuerzos sólo al Instituto Superior de Medicina de Pyongyang, sino que también ha de dotar a sus homólogos locales con buenos equipos para que los estudiantes realicen sus prácticas como es requerido.

Para elevar la calidad de la educación en la medicina es necesario también extender un poco más el curso universitario. Me han

informado que ahora es de 6 años, lo que es admisible. Con 6 años será posible preparar con calidad a los estudiantes.

A la par que se esfuerza por elevar la calidad de la enseñanza de la medicina, el sector de la formación de trabajadores sanitarios debe prestar una esmerada atención a preparar las trabajadoras de modo que se formen en gran número.

Espero que todas las organizaciones del Partido, los organismos del Poder popular y el pueblo se aúnen en el esfuerzo por materializar consecuentemente la Ley de Salud Pública en un movimiento masivo, contribuyendo así a que todos vivan felices con buena salud y por muchos años.

Para concluir, voy a referirme brevemente a la forma de ejecutar correctamente el presupuesto estatal de este año.

En la presente sesión de la Asamblea Popular Suprema hemos hecho un balance del cumplimiento del presupuesto estatal de 1979 y discutido el de 1980.

El presupuesto de nuestro Estado es muy sólido. Cada año obtenemos gran cantidad de reservas financieras mediante el registro de las ganancias en el cumplimiento del presupuesto del Estado. Esto es algo muy positivo y significa que nuestra economía se desarrolla cada año a velocidad acelerada.

Por ahora en otros países la producción se ve frenada en gran medida y el precio de los artículos sigue elevándose debido a la crisis mundial de combustible. Sin embargo, en el nuestro pese a esta crisis sigue aumentando la producción y gracias a ello se asegura con satisfacción el ingreso presupuestario estatal sin aumentar el precio de las mercancías porque se ha construido una industria original basada en nuestros recursos naturales.

En el pasado también hubo aquí científicos que insistían en levantar plantas eléctricas de petróleo, pretextando que se concluyen con rapidez. Es posible, desde luego, que se necesite algo menos tiempo que para construir las hidráulicas o las termoeléctricas que se alimentan de carbón. No obstante, si en nuestro país donde no se produce el petróleo se construyen esas plantas y luego no llega a

tiempo el petróleo de otros países, dejarán de funcionar. Así, pues, no aceptamos las opiniones de ellos.

También cuando se construía la fábrica de fibras químicas existieron personas que abogaban por levantar una fábrica petroquímica, alegando que era imposible hilar finamente el vinalón. Tampoco aceptamos esa sugerencia. Si una vez construida tal fábrica, no recibimos a tiempo el petróleo de otros países, se pararía. Así, pues, no edificamos la fábrica petroquímica sino que ampliamos de 20 a 50 mil toneladas la capacidad de la de vinalón que utiliza como materias primas la antracita y la piedra caliza que abundan en el país. Esto nos permitió resolver con éxito el problema de la ropa del pueblo con materias primas nacionales.

La realidad de nuestro país evidencia que es totalmente correcta la orientación de nuestro Partido de construir la industria original basada en nuestros recursos naturales. También aquellas personas que antes insistieron en crear la industria basada en materias primas de otros países reconocen que se equivocaron. Si en aquel entonces hubiéramos seguido sus opiniones, hoy, cuando a escala mundial se ha creado la crisis de combustible y se eleva de continuo el precio del petróleo, no tendríamos otro remedio que elevar los precios de los artículos y no podríamos asegurar el rápido desarrollo de la producción y la estabilidad del presupuesto del Estado. También en el futuro, al igual que en el pasado, debemos seguir desarrollando la industria original, basada en nuestros recursos naturales.

En el sector de la industria ligera hay que desarrollar una lucha por producir para el pueblo, diversa variedad de artículos de primera necesidad, resistentes y bonitos, valiéndose de las materias primas que abundan en el país.

Según informaciones, en la Fábrica de Artículos de Punto de Wonsan se producen con vinalón gran cantidad de artículos de punto, resistentes y bonitos, lo que es magnífico. El vinalón es una fibra muy buena, pues es fuerte, se tiñe bien y puede hilarse finamente. Si el hilado se hace por estirón y tajo, resulta más resistente y puede utilizarse con seguridad para fabricar neumáticos y correas

transportadoras. Ahora en nuestro país en lugar del nilón se emplean los hilos de vinalón en la producción de éstos, y resultan muy resistentes y buenos.

Si los trabajadores del sector de la industria ligera se esfuerzan con tesón, es posible producir cuantos artículos de primera necesidad, variados y de calidad, demande el pueblo, aprovechando las materias primas de nuestro país. Todos ellos, con un elevado partidismo y espíritu de clase obrera y popular, deben luchar activamente para alcanzarlo. Al mismo tiempo, es necesario que todo el pueblo aprecie más y aproveche ampliamente los artículos producidos con materias primas nacionales.

La tarea importante que hoy enfrenta el sector es elevar la calidad de los artículos de primera necesidad.

Si observamos las ropas que ahora lleva nuestro pueblo, podemos constatar que no tienen colores diversos, ni están confeccionadas con calidad. Es impermissible que con el pretexto de organizar con modestia la vida, anden vestidos con trajes negros o mal confeccionados aun con telas de buena calidad. No es un lujo ponerse ropas bonitas, confeccionadas con tejidos de distintos colores. Al sector le compete producir telas buenas de diversos colores y confeccionar ropas bonitas para el pueblo.

También se necesita producir con calidad diversos y bonitos tipos de zapatos. Si se fabrican con calidad, pueden utilizarse durante largo tiempo, lo cual significa un ahorro.

Además de las ropas y los zapatos, el sector debe producir con calidad y en diversas formas otros artículos de primera necesidad.

En todos los sectores de la economía nacional hay que intensificar la lucha por el ahorro.

Para vivir holgadamente tenemos que organizar con esmero la vida económica y ahorrar en la medida de lo posible. Por mucho que produzcamos, si malgastamos por otro lado, no podemos vivir bien. Los trabajadores no deben despilfarrar a diestro y siniestro, por la simple razón de que ya no tienen preocupaciones por los alimentos, la ropa y otros aspectos cotidianos. Mientras mejor vivimos tanto más

debemos economizar aunque sea un gramo de hierro, una hebra de hilo o una gota de aceite.

Ante todo, hay que ahorrar al máximo la electricidad y el carbón.

Ahora se dan muchos casos de que se malgasta la electricidad. Como ésta se produce con carbón en las plantas termoeléctricas, si se derrocha significa precisamente el despilfarro de este mineral. En todos los sectores y las unidades se intensificará la lucha por el ahorro de la electricidad y del carbón.

Además hace falta ahorrar el agua.

Ahora es muy tensa la situación del agua porque no llueve desde el otoño del pasado año ni nevó en el invierno. Ya en algunas regiones se siente su escasez y se reducen los caudales de los ríos. Por lo tanto, se necesita ahorrar aunque sea una gota de agua y adoptar las medidas encaminadas a contener en un lugar el agua empleada y purificarla para luego volverla a utilizar. La lucha por el ahorro del agua debe llevarse a cabo tanto en el campo y las ciudades como en el sector industrial.

Asimismo, se precisa ahorrar las telas.

En la actualidad se malgasta mucha cantidad de tejidos. Para sillas, por ejemplo, no se necesitará la cubierta si se fabrican bien con madera, pero se emplea en vano malgastándose así las telas. Los organismos estatales y económicos deben ser los primeros en desprenderse de tales prácticas y arreciar la lucha por el ahorro de los tejidos.

Todos los sectores de la economía nacional deben presentar como un asunto perentorio economizar la electricidad, el carbón, el agua, materiales de acero y tejidos y luchar con energía por cumplirlo. Todas las ramas y las unidades producirán más y mejor, y ahorrarán más para ejecutar con éxito el presupuesto estatal de este año.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REUNIÓN CONSULTIVA DE ALTOS FUNCIONARIOS DEL SECTOR DE LA ENSEÑANZA

9 de abril de 1980

Hoy quisiera referirme a algunos asuntos relacionados con la labor docente.

Para empezar, abordaré la tarea de intensificar la enseñanza de idiomas extranjeros.

Esto es de suma importancia para elevar el prestigio internacional del país y fomentar sus actividades exteriores.

En la actualidad, a medida que el prestigio internacional de nuestro país crece cada día más, nos visitan personas de muchas naciones del mundo y nos solicitan que les ayudemos en el plano económico y técnico.

Ayer sostuve una larga conversación con el Presidente de un país africano, y me pidió que le enviara un buen número de especialistas y técnicos. Dijo que después de la independencia de su país se dedicó a la construcción económica, pero en muchos asuntos no sabía cómo orientarse, por eso, desde hacía mucho tiempo quería visitar a Corea y aprender de nuestras experiencias, pero que no había podido hacerlo por la tensa situación creada en las naciones vecinas. Y afirmó que el recorrido por varios lugares de nuestro país le causó una gran impresión y me solicitó que le enviara un nutrido número de nuestros especialistas y técnicos para impartir clases en su universidad. Invitó también a nuestros consejeros militares. Existen muchas naciones que

nos solicitan que les enviemos especialistas y técnicos.

Las personas de los países tercermundistas nos piden asistencia porque saben bien que nuestro país mantiene la independencia. Cuando enviamos especialistas y técnicos a otras naciones, no les exigimos mucho pago, sino que las ayudamos con sinceridad. Para prestarles una colaboración más eficiente enviándoles especialistas y técnicos, es imprescindible intensificar la enseñanza de idiomas extranjeros.

Esto es importante también para hacer avanzar la ciencia y la técnica del país.

Ahora el Palacio de Estudio del Pueblo está en construcción y cuando se inaugure importaremos para él millones de libros científicos y técnicos, con miras a elevar la ciencia y la técnica del país al nivel mundial. También inmediatamente después del cese del fuego, cuando era difícil la situación económica del país, compramos con el mismo fin un millón de volúmenes al extranjero. Esos libros ya han perdido su valor, pero en aquel momento aportaban en gran medida a la instrucción de nuestras personas.

La Biblioteca Central también conserva los libros arrebatados a los imperialistas japoneses cuando se liberó el país. En otros tiempos esos libros fueron leídos porque existían personas que conocían el japonés, pero ahora casi todas han envejecido.

En el futuro se exhibirán millones de libros científicos y técnicos extranjeros en el Palacio de Estudio del Pueblo, y no se pueden traducir por completo. Por tanto, es indispensable intensificar en las escuelas la enseñanza de idiomas extranjeros, de modo que los alumnos conozcan más de uno. Sólo así, los egresados universitarios podrán leerlos por sí mismos e introducir los adelantos de la ciencia y la técnica.

Repito que debemos fortalecer la educación en lenguas extranjeras para que contribuya a la tarea de llevar la ciencia y la técnica del país al nivel mundial. La modernización de la economía nacional no podemos confiarla a los técnicos extranjeros. Cueste lo que cueste, tenemos que promover el desarrollo científico y técnico

mediante la formación de numerosos cuadros nacionales.

Con el objetivo de llevar la ciencia y la técnica al nivel mundial hay que activar la educación en idiomas extranjeros de manera que todos los científicos, técnicos y especialistas puedan leer los libros importados.

Hace ya mucho tiempo que hice énfasis en ello.

En la actualidad nuestros trabajadores, por no conocer las lenguas extranjeras, no pueden leer sino las traducciones de la Casa Editorial Central de Informaciones Científicas y Técnicas, razón por la cual tienen una estrecha visión y un bajo nivel. Aunque gran número de nuestros especialistas y técnicos permanecen en otros países, no pueden prestarles una eficiente ayuda económica y técnica por la dificultad de comunicación.

Igual sucede con nuestros embajadores en otras naciones. De ellos, los conocedores de otros idiomas realizan con habilidad las actividades diplomáticas y así mantienen buenas relaciones con los países respectivos. Por ejemplo, a uno africano donde se habla el francés, le enviamos como embajador a un especialista en este idioma y ahora él trabaja bien con su Presidente y otras personalidades de alto rango. Sin embargo, los embajadores que no saben lenguas extranjeras, si participan en las ceremonias como banquetes, no conversan debidamente con personas de otros países y permanecen en un rincón de la sala como si fueran sordomudos. Así, pues, aconsejé al Ministerio de Relaciones Exteriores que sustituyera a los que desconocían otros idiomas por los jóvenes graduados universitarios que los dominan.

Tampoco los intérpretes traducen las palabras técnicas como corresponde. Ya que esto sucede incluso con hábiles intérpretes, no hay necesidad de hablar más de los comunes. Si ellos no cumplen bien con su misión por su bajo nivel, es probable que se malogre el trabajo.

La causa principal por la que en las escuelas no se lleva a buen término la enseñanza en lenguas extranjeras consiste en que no es alto el nivel de calificación de los profesores, ni son exigentes con los

estudiantes en esta asignatura, ni tampoco se garantizan como se requiere las condiciones para la práctica.

Los trabajadores del sector docente deben rectificar cuanto antes las deficiencias detectadas hasta ahora en la educación en lenguas extranjeras y tomar medidas para intensificarla en las escuelas.

Ante todo, hay que elevar de manera decisiva el nivel de calificación de los profesores.

Al margen de esto es imposible fortalecer esa enseñanza en las escuelas. En el sector docente hay que aumentar el nivel de los profesores a tal grado que puedan traducir libros técnicos extranjeros y, al mismo tiempo, enviar a los más capaces a otros países en calidad de practicantes.

En este último caso, sugiero que se seleccionen de entre aquellos que, una vez graduados de la universidad, han servido cierto tiempo a la sociedad. Sólo así, es posible que durante la práctica en el extranjero se apliquen en el estudio dirigiendo la atención principal a resolver los problemas pendientes. Si se envía a los que desconocen las lenguas extranjeras como practicantes o estudiantes, no pueden recibir como es debido las lecciones ni digerir, por así decirlo, lo aprendido. Es difícil asimilar del todo el contenido de la lección impartida en otros idiomas, cuando sucede lo mismo con el idioma materno. Más de una vez dije que los instruidos antes en el extranjero apenas pudieron asimilar un 30 por ciento de lo aprendido por no dominar las lenguas extranjeras.

Cuando el Primer Ministro de determinado país visitó al nuestro le dije que por escasez de especialistas en idiomas extranjeros no podíamos desarrollar esta enseñanza. Al escucharme, él me prometió que si le enviábamos unas veinte personas les enseñaría el inglés de forma gratuita, afirmando que como Corea ayudaba sinceramente a su país no podía permanecer con los brazos cruzados. Por eso le enviamos unas 20 personas.

Hay que hacer que los alumnos estudien con ahínco las lenguas extranjeras. Si ahora se destinan 950 horas a esta asignatura, o sea 430 en la escuela media superior y 520 en la universidad, no es

desdeñable. Intensificando la educación de otros idiomas en las escuelas, hay que lograr que los estudiantes lean libros escritos en idiomas extranjeros después de graduarse de la universidad.

Es aconsejable matricular a personas prometedoras en los centros superiores de la agricultura, la pesca y de la construcción y materiales de edificación, destinarles para la clase de lenguas extranjeras algunas horas más que a otros y así intensificar la educación de esta asignatura. De este modo, hay que preparar a sus estudiantes para poder enviarlos a otros países.

En las escuelas enseñarán principalmente el inglés, el ruso, el francés y el español, y además, el hindú y el árabe. Las personas de hasta 30 ó 35 años de edad están completamente aptas para aprender un idioma extranjero.

Es preciso intensificar el control sobre el estudio de lenguas extranjeras y aplicarle un riguroso examen.

Dije que en las escuelas no se permitiera a los suspendidos en esta asignatura ascender al curso superior, pero los funcionarios del sector docente no son tan exigentes. Ahora las universidades no son exigentes con los estudiantes desde los primeros días de su ingreso sino solamente en el último curso, lo cual hace imposible elevar su nivel de calificación en la materia de lenguas extranjeras.

De aquí en adelante, en las escuelas a todos los niveles, desde la media superior hasta la universidad, hay que suspender incondicionalmente un año a los rezagados en esta asignatura. De modo particular, las universidades tecnológicas deben exigir más al respecto.

Hace falta asegurar suficientes condiciones a los colegios para que puedan intensificar la educación en lenguas extranjeras. Hay que ofrecer a las universidades revistas publicadas en Ediciones en Lenguas Extranjeras, libros fotocopiados y grabadoras, de modo que sus estudiantes las aprendan con suficiencia y ejerzan las prácticas necesarias. El Comité de Enseñanza hará que el Instituto Superior Politécnico Kim Chaek produzca más grabadoras y las entregue a los centros de enseñanza superior.

El Comité de Enseñanza y las organizaciones partidistas en los centros educacionales deben discutir el asunto de cómo intensificar la enseñanza en lenguas extranjeras y adoptar las medidas pertinentes. Las cuestiones pendientes en la educación en lenguas extranjeras las resolverá, según las necesidades, el Partido o el Consejo de Administración.

Ahora bien, hay que traducir muchos libros extranjeros.

Aunque en el futuro se expongan muchos volúmenes extranjeros en el Palacio de Estudio del Pueblo, si no se traducen no serán leídos por los desconocedores de otras lenguas. Si esto sucede, por muchos libros que se adquieran en el exterior no aportarán nada. Puede que se les exija aprenderlas para poder leerlos, pero por el momento será imposible alcanzarlo.

Para que todas nuestras personas puedan leerlos en el Palacio de Estudio del Pueblo es preciso traducirlos. Últimamente se ha editado la traducción del Diccionario Enciclopédico de la Ingeniería Moderna, lo cual agrada mucho a los científicos, técnicos y especialistas.

En la actualidad contamos con un millón de intelectuales; si cada uno de ellos traduce un solo libro, la cifra ascenderá, en total, a un millón.

A mi juicio, sería conveniente asignar a los profesores universitarios la labor de traducir los libros extranjeros para el Palacio de Estudio del Pueblo. Si se confía a los de bajo nivel, les será algo difícil, pero si los orientan a cumplirla durante unos dos años consultando el diccionario, esto contribuirá a elevar su nivel. De ahí que hace mucho tiempo les diera la tarea de traducir un libro cada uno.

Cuando se les asigne ésta, hay que definirles claramente qué libro y hasta dónde traducir, y controlarlos para que la ejecuten puntualmente.

No hay necesidad de traducir los volúmenes de ciencia social de otras naciones. Urge hacerlo en gran escala con los de ciencia natural al servicio del desarrollo de la ciencia y la técnica en nuestro país. Una vez traducidos, hay que imprimirlos en miles de ejemplares para

situarlos en el Palacio de Estudio del Pueblo. Si esto es difícil, deben imprimirse aunque sean unos cientos de tiradas.

Por el momento, se confeccionará el plan que indique qué y cuántos libros se exhibirán en el Palacio y de qué país y cuántos se traducirán.

Además, hace falta intensificar la enseñanza en caracteres chinos.

Dado que los surcoreanos los usan en gran escala debemos conocerlos, tanto para leer sus periódicos o libros como para realizar la reunificación de la patria.

También en las cartas que ellos me envían, aparecen muchos caracteres chinos. Puedo leerlas porque los conozco, pero los desconocedores no podrán hacerlo. Aunque los surcoreanos escriben como “i” la letra materna “li”, nuestras personas lo entienden, pero no pueden leer los caracteres chinos si no los conocen.

En la situación actual, si se realiza el viaje de personas entre el Norte y el Sur y los surcoreanos visitan la parte Norte de Corea, ellos entenderán perfectamente nuestra escritura, pero si algunos de nuestros funcionarios van a Corea del Sur no podrán leer como es debido sus publicaciones por desconocer los caracteres chinos. Aunque esto pasa, no podemos imponer a los surcoreanos dejar de usarlos, pues el país está dividido en Norte y Sur.

Al intensificar el estudio de la escritura china en las escuelas, debemos lograr que los alumnos puedan leer las publicaciones de Corea del Sur. Pero esto no debe ser un pretexto para instruirles hasta el lenguaje sureño.

Enseñarles los caracteres chinos también tiene importancia porque los países cercanos los usan. Tanto China como Japón los emplean, por eso debemos saberlos para trabajar bien con ellos. Si los conocemos, aunque no sepamos el japonés, podremos comprender a grandes rasgos el contenido de sus publicaciones.

Será necesario, a mi parecer, que también en el futuro, durante cierto tiempo, se imparta la enseñanza de caracteres chinos. Sin embargo, los trabajadores del sector docente no son exigentes al respecto, pues no comprenden con claridad la importancia que tiene

el fortalecimiento de dicha enseñanza para reunificar la patria e intensificar el trabajo con los países vecinos. Esta es la razón por la cual los graduados universitarios no los saben bien, para no hablar de los egresados de la escuela media superior.

Aunque ahora a estos últimos se les enseñan unos mil caracteres chinos, no leen como corresponde libros editados en Corea del Sur.

Su causa está relacionada con que los propios maestros no los dominan a la perfección ni, como consecuencia, instruyen debidamente a sus discípulos, y que no son exigentes con éstos en el estudio. Al Comité de Enseñanza le compete averiguar cómo va la educación en caracteres chinos en las universidades pedagógicas y tomar las medidas requeridas.

A los alumnos de la escuela media superior hay que enseñarles unos mil caracteres chinos que aparecen con frecuencia en las publicaciones surcoreanas. Estos son suficientes para ellos, pues si los conocen pueden leer cualquier periódico o libro de Corea del Sur.

Hay que exigir más en el estudio de los signos chinos. Si se logra esto, los jóvenes pueden aprenderlos con seguridad, porque tienen buena memoria. Lo aprendido en tierna edad no se olvida durante largo tiempo. En las escuelas se intensificará la educación en estos caracteres para elevar el nivel de los alumnos.

Es preciso, asimismo, revisar los manuales destinados a las universidades técnicas.

Teniendo en cuenta que ahora se desarrollan con rapidez la ciencia y la técnica y sus últimos logros se introducen ampliamente en diversos sectores de la economía nacional, es necesario reexaminar los manuales para los centros superiores de la pesca, minas y metales, de industria hullera y otros institutos técnicos superiores.

Para los centros medios superiores es posible que no se presente mucho que agregar a los manuales, porque allí sólo se les enseñan a los alumnos los principios básicos de la ciencia y la técnica, pero en las escuelas superiores especializadas y las universidades, donde se imparte la educación técnica, debe enriquecerse su contenido, a medida que se desarrollan la ciencia y la técnica. Sólo así es posible

mejorar la enseñanza conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo y formar a los alumnos como competentes cuadros técnicos.

Como ahora las universidades siguen enseñando a los estudiantes con viejos manuales, sin agregarles a tiempo nuevos logros científicos y técnicos, sus graduados no pueden hacer grandes aportes al desarrollo de esta esfera después de incorporarse al trabajo.

Aunque en la universidad de la pesca funciona la sección de procesamiento de productos acuáticos, no existe un manual digno de mención al respecto, razón por la cual sus graduados no elaboran como es debido los adobos de camarón y *Neomysis isaza*. Le será del todo posible teorizar algo así como el método de preparar adobos, y enseñarlo a los estudiantes. Si, por ejemplo, teoriza el método de procesar el adobo de camarón o de *Neomysis isaza*, podría hacerlo a manera de cómo limpiarlos, cuánta cantidad de agua y sal echar y durante qué tiempo mantenerlos en tal estado. Sin embargo, ahora ningún libro lo señala, ni las universidades lo enseñan, por lo que la situación es tal que si se mueren los de experiencia es imposible prepararlos como corresponde.

Parece que tampoco en el procesamiento de alimentos está teorizada la forma de hacer *kaktugi*, *posam*, *tongchimi* y otros alimentos que responden a la vida dietética y el gusto de los coreanos. Como consecuencia, los jóvenes ni siquiera saben elaborar bien el *tongchimi*. Desaparece gradualmente el sabroso *tongchimi* de Pyongyang, porque quizás aquí residan muchas personas procedentes de las provincias de Hamgyong. Los oriundos de las provincias de Hamgyong y Kyongsang no conocen más que el sistema de preparar comidas saladas.

Al Comité de Enseñanza le compete reexaminar los manuales de las universidades técnicas, sobre todo los de elaboración y rectificar sus deficiencias.

Ante todo, hay que analizar si los manuales de las universidades poseen temas caducos para sustituirlos por nuevos contenidos científico-técnicos.

Al mismo tiempo, hace falta examinar si no abarcan traducciones mecánicas de lo foráneo contrarias a lo nuestro.

Desde luego, se necesita introducir la técnica avanzada de otros países, pero no la inadecuada a la realidad del nuestro. Sin embargo, según informaciones, existen algunas traducciones mecánicas de lo foráneo en los manuales universitarios.

Es incorrecto que en el manual esté escrito que para hacer embutidos de pescado deba utilizarse sin falta el aceite de girasol. ¿Por qué debe suceder esto en nuestro país donde abunda el aceite de maíz mucho más ventajoso que aquél? Esa fórmula es una expresión de la ignorancia de lo propio.

No existe una ley que diga que las galletas deben producirse siempre con azúcar. Es posible elaborar sabrosas galletas con la mezcla de la harina de pescado y otros ingredientes. En la actualidad otros países se proyectan por consumir poca cantidad de azúcar.

El manual del procesamiento de alimentos debe redactarse, sintetizando los procedimientos para preparar *kaktugi*, *posam* y *tongchimi* y otros comestibles que complacen el gusto de los coreanos, y luego de la discusión colectiva, impartir su contenido a los estudiantes.

Por mucho que las universidades enseñen a sus alumnos productos como la mantequilla, el queso y el salchichón que nos faltan, esto no aportará nada. Tal como a los extranjeros no les gusta la pasta de soya, así tampoco nuestra población consume con gusto la mantequilla, el queso, el salchichón y cosas por el estilo.

Nosotros debemos hacer una revolución alimentaria con lo nuestro. Si nos esforzamos podemos elaborar diversos productos con *myongthae* que abunda en nuestro país y preparar sabrosos platos con verduras. Al conocer que el Presidente de determinado país que estuvo en el nuestro no comía carne, hice que en el almuerzo le ofrecieran verduras bien elaboradas, y él dijo que comía con mucho apetito. En el futuro hay que preparar bien el instituto de comestible y guiarlo a llevar a buen término su trabajo, y en las escuelas deben enseñar a los estudiantes el método de preparar la pasta y salsa de

soya y otros alimentos, así como redactar los libros correspondientes. En el caso contrario, nuestra industria alimenticia puede convertirse en una mezcla que no sea ni de estilo oriental ni occidental. En adelante hay que establecer con firmeza el Juche en la industria alimenticia.

Los trabajadores del sector docente deben intensificar la enseñanza de lenguas extranjeras, y la de caracteres chinos, realizar correctamente la traducción y la supervisión de los manuales, de acuerdo con la exigencia de la realidad en desarrollo, para así registrar nuevos cambios en la labor educacional.

SOBRE ALGUNAS CUESTIONES ACTUALES RELACIONADAS CON LA LABOR AGRÍCOLA DE ESTE AÑO

**Discurso pronunciado en la reunión de consulta
de los cuadros del sector agrícola**

2 de mayo de 1980

Hoy quisiera hablarles de algunas cuestiones actuales relacionadas con la labor agrícola.

Hay que aplazar unos días el trasplante de retoños de arroz.

El pasado año lo iniciamos el 10 de mayo, pero en el presidente sería difícil hacerlo en esa fecha porque los retoños no han crecido lo suficiente.

La causa consiste en que la primavera de este año ha sido más fría que la de otros. Dicen que empezó unos 4 días más tarde que las anteriores.

Hubo también años en que el frío duró hasta comienzos de mayo. Parece que el frío en esta primavera es un fenómeno común en todo el mundo.

Esa causa está relacionada también con el hecho de que no se suministró a las granjas cooperativas suficiente cantidad de nuevas capas de polietileno, ni se cercaron los semilleros de arroz con buenas cortinas rompevientos.

En vista de que nuestro país puede verse azotado por el vendaval en la primavera hay que garantizar suficientes capas de polietileno a las granjas cooperativas y hacerles levantar sólidamente las cortinas

rompevientos en los semilleros de arroz. Pero nadie prestó atención a esto, motivado por el hecho de que en la primavera de los últimos años no sopló un viento fuerte. Los funcionarios del Departamento de Agricultura del Comité Central del Partido y los del Comité de Agricultura no organizaron con precisión la labor de instalar cercas rompevientos resistentes, sino que lo mencionaron sólo de palabra. Como resultado, en no pocas granjas cooperativas el vendaval que se presentó hace unos días desgarró o arrastró las capas de polietileno de los semilleros y derribó las cortinas rompevientos dañando los retoños de arroz. Hubiera ocasionado menos daños si solamente se hubieran fomentado los semilleros en los lugares amparados y los hubieran resguardado bien con las cortinas rompevientos. Dicen que en la Granja Cooperativa de Phungjong, del distrito de Jungsan en la provincia de Phyeong-an del Sur, aunque hubo un fuerte viento del mar, los retoños de arroz no se dañaron y crecen bien gracias a las buenas cercas rompevientos de sus semilleros.

No es que se proteja del viento sólo cuando sea alta la cerca. Aunque no lo sea, basta con que las estacas se entierren bien y las esteras de la cerca sean tejidas densamente. Hay que enseñar, uno a uno, a los campesinos el método de tender las cortinas rompevientos y otros asuntos científico-técnicos relacionados con la labor agrícola. Pero, los funcionarios del sector de la economía rural trabajan de tal forma que permanecen con los brazos cruzados sin enseñarles estos asuntos y sólo cuando son criticados por alguna deficiencia se ponen a rectificarla.

Este año, como los retoños de arroz no han crecido, lo suficiente en los semilleros el trasplante temprano como los anteriores puede causar consecuencias negativas al cultivo. Hay que desarrollar retoños fuertes aunque se retarde un poco su trasplante.

En mi opinión, sería mejor iniciarlo el 15 de mayo. Hasta entonces los retoños echarán unas dos hojas más y se harán más robustos.

Aunque el trasplante se inicie en la referida fecha, es posible asegurar el ciclo vegetativo del arroz ya que las primeras escarchas se forman alrededor del 15 de octubre.

El pasado año trasplantamos los retoños a los 55 días de sembrados, pero en este lo haremos el 15 de mayo, o sea a los 60 ya que la siembra se realizó el 15 de marzo.

Aunque recomendamos iniciar el trasplante de arroz el 15 de mayo, no hay motivos para que todas las granjas cooperativas lo hagan de manera uniforme. Las que tienen bien desarrollados los retoños, pueden empezarlo el 10 ó el 13 de mayo. Las de la provincia de Hwanghae del Sur podrán iniciarlo el 10.

Puntualizo una vez más: las granjas cooperativas que tienen bien desarrollados los retoños deben iniciar su trasplante el 10 ó el 13 de mayo y las demás, el 15.

Los dirigentes no deben imponer esta medida como quiera, sino ir a las unidades de producción, examinar concretamente la situación y orientarlas conforme a sus condiciones reales.

Hay que terminar el trasplante de una vez el 30 de mayo.

Aunque se inicie 3 ó 5 días más tarde, si se concluye el 30, el rendimiento no se verá muy afectado. Lo más beneficioso es terminarlo antes del 25. Si el arroz se trasplanta después de esta fecha, la cosecha merma unos 100 kilogramos por hectárea.

Para terminar el trasplante con rapidez, hay que organizar meticulosamente la mano de obra. En vista del anormal crecimiento de los retoños de arroz, los voluntarios no deben enviarse al campo de una sola vez, sino escalonadamente en atención a su desarrollo. Por tanto, será necesario postergar en la misma medida las fechas de sus regresos.

Hay que suministrar con rapidez los neumáticos y el combustible para los tractores de modo que no se vea limitado el trasplante. Es muy loable que el Consejo de Administración los haya preparado con antelación para enviarlos antes de iniciarse el trasplante.

Además de esos, deben estar alistados y entregar a tiempo otros equipos y materiales indispensables para el cultivo.

Igualmente, desde ahora, hay que producir en grandes cantidades las capas de polietileno y otros productos para que no se afecte el cultivo del año próximo. Como ahora está normalizada la

producción del polietileno, es posible suministrar esas capas cuanto se desee.

En cuanto a los cursillos metodológicos sobre el trasplante, estos deberán organizarse por provincias, ciudades y distritos después que los funcionarios y los científicos y técnicos del sector de la economía rural verifiquen en el terreno el estado de los retoños de arroz. Si se organiza el cursillo en el distrito de Sinchon en la provincia de Hwanghae del Sur y se cita también a los compañeros de la provincia de Hamgyong del Norte, no tendrá un gran provecho: muchas personas perderán tiempo viajando en tren. De nada servirá el cursillo si se repite lo de siempre: cuántas matas plantarse en un *phyong*, cómo hacer el gradeo, y otras cosas por el estilo. En el cursillo que se organiza en la provincia de Hwanghae del Sur, por ejemplo, participarán los secretarios jefe de los comités distritales del Partido y los presidentes de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas y de las juntas administrativas de éstas en esa misma provincia, y el Centro enviará a los funcionarios del sector correspondiente para orientarlo.

Hay que realizar bien el cultivo del maíz.

En vista de la continua influencia del frente frío es indispensable para ello desarrollar los retoños en capas de tierra vegetal.

Según informaciones, este año no crecieron normalmente ni siquiera los retoños sembrados en capas de tierra vegetal debido al frío primaveral. Hay que adoptar medidas para que no se afecten por la escarcha.

En las orillas de los maizales donde la siembra se realizó directamente es preciso preparar los retoños de reserva. Como ahora la temperatura es baja, no parece que nazca con normalidad la semilla directamente sembrada. Para que brote bien debe asegurarse una temperatura de 8 a 13 grados en el suelo. Si es más baja las semillas, lejos de germinar, pueden podrirse. He escuchado que en determinado país aún no se ha sembrado el maíz, y esto sería por temor a que la helada primaveral impidiera su germinación, haciéndolo podrir.

Tal vez, este año se realizó demasiado temprano la siembra directa

de maíz. No es necesario hacerla con mucha antelación sino cuando se garantiza la temperatura requerida.

Hay que preparar los retoños de reserva para trasplantarlos en los claros en el caso de que sea irregular el brote del maíz plantado directamente.

Se precisa preparar igualmente la reserva de las semillas de maíz.

Si no brota el maíz directamente sembrado, hemos de hacer la resiembra. No será tarde, aunque ésta se efectúe en mayo. La variedad “Unchon 5” no importa que se siembre a fines de mayo, ya que su ciclo vegetativo es de 135 a 140 días. Antes el maíz se cosechaba dos veces al año con la cría de sus retoños.

Hemos de tener semillas de reserva para poder realizar la resiembra si no germina el sembrado directamente. Hubo un año en que ocurrió esta anomalía, y la falta de las semillas de reserva nos puso en aprietos. Los trabajadores del sector de la economía rural deben examinar las semillas sembradas directamente y si no han germinado, deben adoptar de inmediato las medidas necesarias.

Ahora tenemos un gran quebradero de cabeza porque los maizales están secos por el viento frecuente y la sequía. Parece que ésta durará más, aunque se pronostica que hoy por la tarde caerán unos 5 ó 6 milímetros de lluvia. Para el arroz no existe gran problema ya que en los embalses hay almacenada mucha agua, pero el cultivo del maíz se verá limitado por la sequía. No es fácil regar los maizales con la fuerza manual. Hay que adoptar las medidas precisas para evitar los daños de la sequía en el cultivo de maíz.

Hay que adoptar medidas drásticas para acabar con los gusanos del piral del maíz. El pasado año éstos ocasionaron bastantes daños. En este debemos eliminarlos por completo aplicando bien los productos agroquímicos e introduciendo también el método de matarlos con microbios.

Hay que enviar suficiente cantidad de fertilizantes para la economía rural.

Ante todo, se precisa acelerar la producción de los fosfatados.

Estos se aplican principalmente antes de la siembra, pero son

eficientes también para estimular el crecimiento. Ya que nos queda más de un mes para regar el abono de regulación, será posible asegurar la cantidad necesaria para ello aun si impulsamos desde ahora la producción de los fosfatados.

Como abono de regulación es mejor aplicar poca cantidad del nitrogenado y mucha del fosfatado y potásico. Por lo tanto, hay que producir en abundancia el fosfatado y enviarlo a las granjas cooperativas.

Como en este año la temperatura en la primavera es más fría que en años anteriores, es aconsejable que el abono fosfatado se aplique en mayor cantidad a los arrozales, aunque se tenga que disminuir un tanto en los maizales. Si en éstos no se aplicó este abono antes de la siembra, no importa que los abonen suplementariamente con lo que va a producirse.

Hay que tomar medidas encaminadas a normalizar la producción del abono fosfatado.

Ahora lo elaboramos en una campaña con la apatita concentrada que se importa de otros países, pero de esta manera no nos será posible normalizar su producción.

Para lograrlo es necesario producir por nuestra cuenta la apatita concentrada y, al mismo tiempo, resolver el problema de su traslado.

Ahora, la producción de abonos fosfatados se ve entorpecida por el problema del transporte de la apatita concentrada. En el futuro, sería aconsejable construir fábricas para este abono preferiblemente cerca de las minas de apatita y desde allí enviar su producto a las granjas cooperativas. Debemos debatirlo más y luego adoptar las medidas pertinentes.

Este año, no habrá dificultades con el fertilizante nitrogenado ya que lo produjimos en gran cantidad.

Actualmente algunos plantean que los retoños de arroz pueden crecer rápido y sin enfermarse, sólo cuando se riega el sulfato de amonio en los semilleros, pero parece que esto no se corresponde con los principios científico-técnicos. Después de escucharlos consulté algunos materiales y conversé con los funcionarios del sector de la

economía rural y los científicos agrícolas, los cuales me expresaron que los efectos del sulfato de amonio y la urea son muy parecidos en los arrozales. Si hay diferencia, es, dijeron, que el primero se sedimenta con rapidez por ser más pesado que la urea y ésta se pierde en gran medida porque flota en el agua. Si se utiliza el sulfato de amonio para la aclimatación de los retoños después de su trasplante, se debe también a que se sedimenta pronto.

El argumento de que el dióxido de carbono que emana de la descomposición de la urea después que se aplica a los semilleros cubiertos con capas de polietileno, daña las hojas de arroz al no poder evaporarse, provino del empirismo; y todavía no se ha comprobado de manera científico-técnica. El resultado será el mismo si se echa el sulfato de amonio o la urea a los semilleros.

Desde luego, la afirmación de que los retoños de arroz crecen bien sin enfermarse si se aplica el sulfato de amonio a los semilleros tiene una razón lógica porque está basada en las experiencias acumuladas en su cultivo por los campesinos durante largo tiempo. Por lo tanto, entregando el sulfato de amonio a las granjas cooperativas para que lo apliquen a los semilleros, debemos asignar simultáneamente a la Academia de Ciencias Agrícolas la tarea de esclarecer si esa afirmación se ajusta a los principios científico-técnicos. Si se verifica que su efecto no difiere mucho del de los fertilizantes nitrogenados, hay que permitirles en adelante que reciban y utilicen cualquiera de éstos en los semilleros. Puede resultar más beneficioso aplicarles varios tipos de abono nitrogenado que regarles sólo el sulfato de amonio.

Para evitar cierta escasez de fertilizantes nitrogenados que puede ser originada por su exportación, hay que llevar a cabo una campaña por aumentar su producción.

Se precisa adoptar medidas para preparar mucho estiércol.

Sólo así será posible incrementar la fertilidad de los arrozales y otros campos y seguir aumentando la producción de cereales.

En los últimos años se debilitó mucho la fuerza prolífica del suelo de nuestro país porque se incrementó en cada período el rendimiento

de los cereales sin aplicar mucho estiércol. También este año no son pocos los campos donde se sembró sin aplicarlo mucho. Si no aumentamos la fertilidad de la tierra como ahora, al cabo de uno o dos años pueden descender los rendimientos de los cereales. Por eso, es necesario producir mucho estiércol y aumentar la fuerza prolífica del suelo de los campos.

Para elevarla, la paja de arroz y maíz no deben utilizarse para otro fin que no sea preparar el estiércol. Incluso cuando se aproveche toda la paja de arroz, se obtendrá poco. Suponiendo en 7 toneladas el rendimiento de arroz por hectárea, la cantidad de paja no pasará de igual cifra.

Hay que adoptar medidas para producir una enorme cantidad de abono “Phungnyon”.

La basura contiene cenizas de carbón, hojarascas, residuos de verduras y otros diversos desperdicios con los cuales es posible producir fertilizantes de buena calidad.

Ahora el Ministerio de Urbanización produce con éxito ese abono. Pero deben elaborarlo no sólo en las ciudades grandes, sino también en las cabeceras de los distritos.

El Estado debe aportar fondos a las fábricas que lo producen, para que puedan realizar el autofinanciamiento. Podemos entregarles camiones para su acarreo, pero es un problema la oferta del combustible.

Es necesario tomar medidas precisas para evitar los daños de las aguas estancadas.

Dado que en nuestro país cada año los meses de julio y agosto son lluviosos, es necesario que a partir de ahora se produzcan las bombas de agua y los transformadores necesarios para el desagüe. Hay que fabricarlos en gran cantidad y entregarlos tanto a los distritos de las provincias de Phyang-an del Sur y del Norte que son muy afectados por las aguas estancadas, como a los de Yonan y Paechon en la provincia de Hwanghae del Sur, que hasta la fecha sufrieron continuamente estos daños.

En cuanto al barco excavador, necesario para la construcción del

embalse 18 de Septiembre, debe asegurárselo la Empresa de Transformación de Marismas de la Provincia de Phyong-an del Norte ya que la obra deben terminarla antes de la temporada de lluvia.

Para la construcción de la central eléctrica del Complejo Hidráulico de Nampho, hay que armar otro nuevo. Su fabricación no es difícil porque basta con poner una excavadora en un barco de remolque. Hay que destinar un remolque de una empresa de transporte marítimo para montar el barco excavador necesario para la construcción de la central eléctrica del Complejo Hidráulico de Nampho.

Es preciso alimentar a los animales domésticos con pienso de fórmula completa aunque se tenga que importar la soya y su magma.

Ahora el sector de la ganadería y las provincias sólo piensan en cebar a los animales con los cereales del Estado, en vez de esforzarse por obtener las divisas con su fuerza y comprar con ellas el pienso en otros países. Alimentando a los animales con cereales, en vez de con pienso de fórmula completa, sólo se malgastan aquéllos sin obtener mucha carne y huevos. Por falta de este alimento, en nuestro país se invierten más de 160 gramos unidad para producir un huevo, mientras que en determinado país se consumen 120.

Por algún tiempo se habló mucho de que se criaban lombrices y gusanos y se hacían los piensos proteicos con excrementos de los animales domésticos, pero ahora todo se ha dejado a un lado.

Si los funcionarios organizan bien el trabajo, será posible importar la soya y su magma, y fabricar con ellas el pienso de fórmula completa para los animales. Las ciudades de Nampho y Pyongyang lo hacen con divisas obtenidas con su propia fuerza. La ciudad de Pyongyang debe importar continuamente la soya y su magma para suministrar sin interrupción el pienso de fórmula completa a las granjas avícolas y porcinas. Y también otras provincias tienen que tomar medidas para ganar divisas con vistas a importarlas.

También la Dirección General de Avicultura y Ganadería del Comité de Agricultura debe hacer esfuerzos tesoneros para alimentar a los animales con pienso de fórmula completa.

Hay que adoptar cuanto antes las medidas para suministrar el maíz a la Fábrica de Pienso Combinado de Maram.

Es inexplicable que a pesar de haberse amontonado el maíz por su abundante cosecha, no se pueda producir el pienso combinado por no transportarlo. Si observamos ahora la manera de trabajar de nuestros cuadros, veremos que carecen de vitalidad; no sé si esto se debe a que no conocieron las dificultades del tiempo posbélico. Hay que decirle al secretario jefe del comité del Partido de la ciudad de Pyongyang que haga hasta lo imposible para transportar rápidamente el maíz a la Fábrica de Pienso Combinado de Maram.

Hay que realizar bien la repoblación forestal.

Desde hace mucho tiempo vengo enfatizando esto, pero no marcha bien. Antes se trasplantaban en cierta medida los árboles, no sé si esto se debía a que si no se hacía, convocaba una reunión del Consejo de Ministros y lo criticaba o aplicaba sanciones, pero en los últimos años no se siembran debidamente, salvo en los alrededores de la ciudad en moderada proporción. También las aldeas exigen ahora sólo madera de buena calidad en vez de pensar en plantar árboles, como las acacias, para luego utilizarlos como madera.

Abunda la tierra para sembrar árboles. Sobre todo, las provincias costeras del Mar Oeste como las de Phyong-an del Norte y el Sur, y de Hwanghae del Sur, cuentan con muchos montículos que sirven para ello.

Si en éstos no crecen otros árboles, hay que plantar al menos las acacias. Su madera sirve para hacer varas para las carretas y otras muchas cosas.

A mi parecer, la causa de la mala situación que presenta la repoblación Forestal está relacionada con el incumplimiento del desarrollo de las posturas. Si se criaran bien y se pidiera a los alumnos trasplantarlas, se hubieran repoblado muchos lugares. En adelante el Comité de Agricultura y el Ministerio de Administración del Territorio Nacional cooperarán en los esfuerzos por desarrollar bien las posturas y repoblar con ellas decenas de miles de hectáreas al año.

El Consejo de Administración debe analizar todos los viveros que pertenecen a los sectores de la administración del territorio nacional y de la agricultura y tomar medidas para cultivar en ellos muchas posturas.

Como el pasado año, cuando realicé una visita de orientación a las provincias de Ryanggang y Jagang, subrayé la necesidad de realizar bien la repoblación forestal, éstas se empeñarán bien para desarrollar este trabajo. También otras provincias deberán realizarlo activamente.

Según me informaron, con el gas que sale de la Fábrica Química Ponghwa es posible producir 40 mil toneladas de caucho artificial del tipo G.R.S., cantidad que es formidable. Si además de ésta, producimos 30 mil toneladas del neopreno con el carburo de calcio, podemos resolver el problema del caucho.

Provoca nuestro interés el que en la rama de la industria metalúrgica se use la briqueta de coque. Para desarrollar esta industria es más provechoso importar la hulla grasa y elaborar con ésta la briqueta de coque que importar el carbón coque.

La fundición de hierro recién construida propone endurecer por un nuevo método las bolas de minerales no sinterizadas, pues díganle que lo haga así.

En el futuro, para resolver el problema del transporte en las minas debemos comprar cientos de camiones en otros países.

PARA ELEVAR LA RESPONSABILIDAD Y EL PAPEL DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR DE LA INDUSTRIA LOCAL

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de altos funcionarios del sector
de la industria ligera
*3 de mayo de 1980***

Hace algún tiempo se suprimió el Comité de Industria Ligera y en su lugar se establecieron los Ministerios de Industria Textil, de Industria Alimenticia y de Artículos de Uso Diario, y de Industria Local. Aunque el Comité de Industria Ligera se dividió en tres ministerios, los dos primeros tienen aún muchas fábricas bajo su jurisdicción. También al último le espera mucho trabajo porque le compete orientar las direcciones generales provinciales de la industria local.

Una tarea importante que encaran estos tres ministerios es la de aumentar la producción y mejorar la calidad de los artículos para así contribuir de manera activa a la revolución en la confección de ropas, en la industria alimenticia y en la fabricación de muebles.

Ya tenemos construidas gran número de modernas y acogedoras ciudades y aldeas, sobre todo la ciudad de Pyongyang. Hace algunos días nos visitó una delegación de alcaldes de Francia que representaba diversos partidos políticos, y sus miembros, impresionados por la limpieza de Pyongyang afirmaron que es una ciudad de primera categoría en el mundo.

Pero ahora, también hay muchas cosas que no se corresponden con el moderno y atractivo aspecto de las ciudades y aldeas.

Podemos citar el vestuario de los habitantes. Si recorremos las calles de Pyongyang, observaremos que casi todas las personas andan con ropas de color oscuro y que no se ajustan a sus tallas. Por ende critiqué a los trabajadores del sector de la industria ligera y les recalqué confeccionarlas en diversos colores, de modo que les vengan bien a las personas.

Parece que en estos últimos días el Partido realiza en gran escala la propaganda con el tema del atuendo. En la tarde de ayer vi por la televisión que se explicaba cómo deben vestirse los hombres, las mujeres y los niños, respectivamente. Es algo muy positivo.

Además, en la ciudad de Pyongyang podemos apreciar que los muebles tampoco se corresponden con los apartamentos modernos, ni la calidad de los alimentos es alta.

Al desarrollar la industria textil, la alimenticia y de artículos de uso diario y la local, tenemos que abastecer al pueblo de mayor cantidad de ropas bonitas, muebles cómodos y alimentos de elevado valor nutritivo.

De las tareas que se presentan ante la industria textil y la alimenticia y de artículos de uso diario hablé concretamente en la reunión consultiva de sus funcionarios, efectuada el día primero de abril pasado, así que hoy voy a referirme particularmente a las tareas de la industria local.

En la actualidad nuestro país cuenta con más de 3 600 plantas de esta industria, cuyos tamaños son bastante grandes. Los empresarios medianos y pequeños de Corea del Sur producen con unas cuantas máquinas en una casa de uno o dos cuartos. Si se comparan con sus fábricas, las unidades de nuestra industria local son muy grandes.

Si administramos con eficacia las que existen en las provincias, podremos resolver muchos problemas. Suponiendo que un obrero de la industria local produce adicionalmente los artículos correspondientes a 100 *wones* al año, la suma total será formidable, pues funcionan 3 600 fábricas.

El Ministerio de Industria Local, tomando el control de esas unidades, debe orientarlas con acierto a aumentar la producción.

Si ellas se confían sólo a la dirección general de la industria local de la provincia como sucedió antes, no es posible desarrollar con rapidez esta industria.

A fin de reforzarla se necesita, ante todo, hacer un buen trabajo político entre los trabajadores del sector.

En mi opinión, sería conveniente que en Pyongyang se efectuara una conferencia nacional de trabajadores de la industria local. Entonces los funcionarios y los obreros del sector llegarán a entender con más claridad el propósito del Partido y trabajarán con elevado orgullo y sentido de responsabilidad.

Al igual que para adelantar la agricultura se organiza cada año la conferencia de sus trabajadores donde se enseña el método original de cultivo, así también es necesario hacerlo con la industria local; si de esta manera se eleva el nivel de sus funcionarios, esto surtirá un gran efecto.

Para celebrar esa conferencia no se invertirán muchos recursos. En la ciudad de Pyongyang funcionan hoteles y el palacio de deportes que tiene capacidad para numerosas personas.

Aconsejo organizarla una vez cada tres años, en la temporada del trasplante de arroz. Esto será más conveniente ya que la producción industrial, a diferencia de la agrícola, se realiza sin restringirse por el tiempo y sus obreros se movilizan en esa temporada a la campaña para ayudar al campo.

En la conferencia deben participar todos los directores y los secretarios del Partido de las fábricas de la industria local, así como también los cuadros a nivel provincial que las dirigen y un obrero ejemplar seleccionado por cada fábrica. Entonces el número de los delegados ascenderá a 10 mil, más o menos.

Al escogerlos no hay que tomar en consideración sus antecedentes sociales y políticos. Entre los trabajadores de la industria local existen excapitalistas o algunos que se dedicaron al socialismo por el día y al capitalismo por la noche.

No hay por qué temer a que haya personas de origen social algo complejo en este sector. Puede que existan tales personas. Hay que trabajar bien con ellas, sobre todo con los viejos intelectuales. De lo contrario, es probable que la revolución y la construcción sufran graves consecuencias.

Gracias a la acertada política y línea del Partido, en nuestro país se llevó a cabo sin complicaciones la transformación socialista de las relaciones de producción y también se realizó con éxito la tarea de la transformación de los viejos intelectuales.

Desde los primeros días de la postliberación hasta la fecha, nuestro Partido ha trabajado bien, sin desviaciones, con diversos sectores de las masas. Gracias a ello ha podido lograr tan grandes éxitos como los de hoy en la revolución y la construcción. Esto podemos constatarlo también si vemos las películas recién producidas.

Las personas de antecedentes sociales y políticos complejos que ahora trabajan en el sector de la industria local, son quienes han seguido a nuestro Partido, aceptando su política para la transformación socialista y para los intelectuales. Ya que nuestro Partido les dio crédito y les confió las fábricas de la industria local, no hay por qué considerar problemática su vida pasada. Aunque así sea, deben mantenerlos en sus actuales puestos e invitarlos a la conferencia de trabajadores de la industria local.

En esta reunión se discutirá el asunto de cómo incrementar activamente la producción mediante la plena manifestación entre ellos del espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas y la máxima movilización de diversos materiales disponibles en las localidades. Y se les otorgarán condecoraciones a los obreros y cuadros ejemplares y se organizarán diversos trabajos para generalizar las experiencias positivas.

Además, hay que procurar que los delegados permanezcan unos diez días en Pyongyang, asistiendo a la reunión y visitando y recorriendo importantes centros, para así desprenderse de su atraso provinciano. Los administrativos de las fábricas y empresas de segunda categoría para arriba, pertenecientes a la industria central,

aprenden mucho en Pyongyang, porque vienen aquí todas las veces que se hace balance de la producción, pero no sucede así con los trabajadores de los centros de la industria local. Estos sólo asisten a la reunión o al cursillo que se organiza en las capitales de las provincias, razón por la cual no están documentados con claridad sobre qué hay en Pyongyang.

En el futuro, cuando lleguen aquí los delegados a la conferencia de trabajadores de la industria local, se les llevará, en primer lugar, al Complejo de Servicios de Higiene Changgwang, de manera que lo recorran y se bañen allí. Y, una vez clausurada la reunión, se organizarán para ellos las visitas al Museo de la Revolución, Mangyongdae, la comuna de Ponghwa y la Casa de Maternidad, y la asistencia a las funciones teatrales.

También sería recomendable que vieran películas proyectadas con el equipo de gran dimensión. Hace algún tiempo, en la Casa de Cultura 8 de Febrero vi la película *Relato sobre Chun Hyang*, que se exhibía con esa máquina, lo que me impresionó mucho.

A mi parecer, también sería conveniente proyectarlas con dicha máquina al aire libre. Si ésta se instala, por ejemplo, en el Teatro al Aire Libre Juventud será posible que numerosas personas las vean.

Para desarrollar la industria local, es necesario, además, preparar sólidas bases de materias primas en todas las provincias.

Si éstas no se esfuerzan en este sentido, tratando de apoyarse sólo en la industria central, es imposible desarrollar la local. Por supuesto, aquélla debe asegurar a ésta ciertos renglones de materias primas como hilo, pero las provincias tienen que resolver con su producción las que necesitan las fábricas de la industria local, mediante la creación de sólidas bases.

Si les digo que las preparen, algunos trabajadores piensan únicamente en sembrar algo en la tierra, lo que es una equivocación. Sólo con lo que entrega ésta es imposible satisfacer las demandas de las plantas de la industria local en cuanto a las materias primas.

En la creación de esas bases es importante que las provincias construyan con las propias fuerzas fábricas químicas de mediano y

pequeño tamaño. Pero no se desempeñan como es requerido en este sentido. Antes, durante cierto tiempo se preocupaban mucho por edificarlas, pero en estos últimos tiempos lo han abandonado todo. Actualmente las provincias tratan de resolver a través del Consejo de Administración hasta las materias primas necesarias en las fábricas de la industria local. Esto testimonia que les falta la vitalidad.

Al sector de la industria local le compete equipar bien las fábricas químicas de mediano y pequeño tamaño existentes y, al mismo tiempo, edificar otras más, entre ellas las de sosa cáustica, carbonato de soda y tintura. Sólo entonces las plantas del sector podrán andar sobre sus propios pies sin apoyarse mucho en la industria central.

Puede que a las fábricas de carbonato de soda y sosa cáustica ya construidas no se les aseguren suficientes materias primas, materiales y equipos; si esto pasa en realidad, hay que suministrárselos a toda costa para que todas ellas den sus frutos.

En cuanto a las fábricas químicas de mediano y pequeño tamaño que van a construir, aconsejo que se ubiquen en lugares apartados de las zonas residenciales.

El Estado debe dedicarles cierta cantidad de fondos a estas obras. Si las provincias se proponen construirlas hay que financiarlas incluso con los fondos de reserva del Estado.

Se procurará que en las provincias se cultive en gran extensión la hierba *phalwol*.

Su melaza resulta eficaz si se utiliza en la confección de galleta, mermelada o refresco. En particular, para este último rinde más efecto que el azúcar. Según informaciones, el abuso del azúcar puede causar diabetes, pero no sucede así con esa melaza, por mucha que se consuma. La actual tendencia del mundo se dirige a consumir poca azúcar.

El refresco hecho con esa melaza es, además, agradable al paladar. Cuando se bebe por primera vez tiene un sabor algo extraño, pero con el tiempo resulta más delicioso que el elaborado con azúcar.

Esa hierba es de una alta productividad. Si se cultiva bien puede obtenerse por hectárea la melaza equivalente a 50 ó 60 toneladas de

azúcar. Aun si cada provincia le destina sólo unas 200 hectáreas a su cultivo, será posible resolver la melaza para la elaboración de refresco.

Si esto se logra, no es difícil producir el refresco. Basta con echar al agua el jugo de frutas y la melaza en cierta proporción. Como nuestro país produce gran cantidad de frutas, no habrá problemas para producir su jugo.

Hasta la fecha se ha realizado la investigación del método de cultivo de la hierba *phalwol*, pero como ya es conocido este método, hay que redactar un folleto al respecto y distribuir esa hierba entre las provincias para que la siembren en gran escala.

En Hamgyong del Norte, Jagang y Ryanggang no será posible cultivarla por su baja temperatura, pero sí en las demás provincias.

A fin de que allí se cultive extensivamente, sería necesario, en mi opinión, montar cierto número de invernáculos. Es aconsejable construirlos en lugares donde pueda utilizarse el agua termal. No es difícil hacerlo si se aseguran los tubos. Estos no recibirán mucha presión, por lo cual pueden utilizarse los de plástico o de barro. Hay que suministrarlos a la provincia de Hwanghae del Sur, de manera que construya invernáculos en Ongjin, por ejemplo, y cultive ampliamente allí la hierba *phalwol*. Le será difícil sembrarla en miles de hectáreas, pero sí podrá hacerlo en unos cientos.

Si este año la ciudad de Pyongyang se ha planeado construir una refinería para procesar la hierba *phalwol*, debe cumplirlo. No es tan difícil edificarla. Al Consejo de Administración le corresponde controlar e impulsar bajo su responsabilidad el cultivo de esa planta, sin confiarlo sólo al Comité de Agricultura.

En las provincias que no tienen condiciones para este cultivo hay que aumentar la producción de melaza de maíz.

La provincia de Ryanggang debe producir gran cantidad de arándano. El año pasado, cuando estuve allí, vi que no se recogía mucho. Antes se recolectaba bastante, pero ahora no es tanto. En aquel entonces le asigné la tarea de crear 100 hectáreas de arandanedo; y en el futuro, cuando se me ofrezca la oportunidad, iré allí para ver cómo se cumple.

A la par que se fomentan sólidas bases de materias primas, hay que descubrir y utilizar de manera activa sus fuentes en las localidades.

Una vez, no recuerdo bien en qué año, estuve en la provincia de Jagang, y la critiqué porque estaba fabricando ábacos y reglas triangulares con plásticos llevados de otra provincia. Es aconsejable que en las provincias como Jagang donde abundan los árboles se produzcan con madera. Las reglas triangulares hechas con madera también gustan. Es recomendable que la provincia de Jagang las haga con calidad para consumirlas ella misma y enviarles cierta cantidad a las otras.

Las provincias deben elaborar bien los desechos.

En Ryanggang, por ejemplo, son abundantes los aserrines, con los cuales se pueden producir diversos artículos si se desarrolla la industria química de la madera.

Será bueno que en adelante el plan pormenorizado de producción de la industria local lo tracen los propios lugares con la ayuda de los comités regionales de planificación, sin que lo detente el Comité Estatal de Planificación.

El Ministerio de Industria Local no tiene todavía su titular; hay que nombrarlo pronto. Es imposible que el viceprimer ministro siga fungiendo a la vez en su cargo. Es de recomendar que como ministro y vices de Industria Local se promuevan personas que conocen la química.

Sería bueno que si se nombra dicho ministro, los cuadros correspondientes se reúnan en la oficina del Primer Ministro y discutan las medidas detalladas para preparar las bases de materias primas del sector.

En la industria textil se prestará una primordial atención al mejoramiento de la calidad de los productos.

El Ministerio de Industria Química debe producir mayor cantidad de movilón, fibrana y otras materias primas necesarias a la textil.

A la industria de artículos de uso diario le corresponde desarrollar una activa lucha por explotar al máximo sus fábricas.

Ahora su mayor deficiencia es que no logra ponerlas en pleno funcionamiento. Si todas ellas se explotan como es debido, será posible elevar visiblemente el nivel de vida del pueblo.

En cuanto a las materias primas, el sector debe resolverlas principalmente por su cuenta y comprar a otros países sólo aquellas que no tiene o no alcanzan. Además, debe venderles artículos de buena calidad.

Le compete también producir para los habitantes suficiente cantidad de televisores, radios, neveras de uso doméstico, lavadoras, equipos de aire acondicionado, ventiladores y otros efectos electrodomésticos. Sólo entonces las modernas viviendas construidas lucirán más, y se elevará el nivel de vida del pueblo.

En la actualidad es muy alta la demanda del pueblo sobre estos artículos, especialmente sobre los televisores.

Para incrementar la producción de equipos electrodomésticos es necesario, a mi parecer, instaurar aparte una dirección general en el Ministerio de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario.

Además, en Pyongyang hay que concluir cuanto antes la construcción de la fábrica de minimotores eléctricos e inaugurarla, así como ampliar en gran escala el taller de neveras de uso doméstico en la Fábrica de Aparatos Eléctricos 5 de Octubre. Hace falta importar máquinas herramienta especiales que se necesitan en la ampliación de este taller.

Las divisas requeridas para importar máquinas y equipos, hay que adquirirlas a partir de las propias ofertas, pidiendo ayuda al Estado sólo en caso inevitable.

El Consejo de Administración tiene que calcular cuántas máquinas y equipos se requieren para ampliar ese taller, y asegurarle todo lo que esté a su alcance.

Si ahora se construye a lado de ese taller un edificio para el Instituto Superior Tecnológico de Phyonchon, hay que transferirlo a la fábrica levantando uno para él en otro lugar, o edificar uno para la fábrica, sin que ese edificio se le transfiera.

Si se necesitan chapas de acero inoxidable para producir equipos

indispensables en la segunda fase de la construcción de la fábrica de melaza de maíz, el Consejo de Administración debe responsabilizarse de resolverlas.

Sería bueno, en mi criterio, asegurar a la ciudad de Pyongyang 3 mil toneladas de polietileno producido en el Complejo Químico Juventud, de manera que se emplee para envasar alimentos y otros artículos de consumo. Es una gran cantidad, pero aconsejo que la suministren después de analizarla.

Es preciso, además, destinar grandes fuerzas al desarrollo de la industria alimenticia.

Debido a que los directivos del sector no trabajan bien el pueblo tiene dificultades respecto a los alimentos. Deben producir para éste gran cantidad y variedad de alimentos sabrosos.

En Pyongyang y otras ciudades hay que hacer una revolución en la preparación del *kimchi*.

Como no se ha industrializado aún, cada otoño los pyongyangeses andan muy apurados para cavar hoyos donde enterrarán las tinajas y preparar *kimchi* en ellas. Si éstas se entierran en los patios de los edificios de 10 ó 20 pisos, sus habitantes tendrán la incomodidad de subirlo para comer y además, se afectará el ornato público. Acabar con ello constituye una condición importante para embellecer la ciudad de Pyongyang. Trasladar cada mañana el *kimchi* desde los bajos no se corresponde con la vida en edificios de apartamentos. Esto no debe suceder en los modernos apartamentos que se construyen en la avenida Ryunhwanson.

Si se industrializa la elaboración de *kimchi* es posible, además, ahorrar gran cantidad de hortalizas. Cada año éstas se distribuyen entre las familias para su producción invernal; no se necesitará esto si se les suministra elaborado con el método industrial.

Hace ya mucho tiempo que subrayé este problema, pues es importante. No obstante, no se ha resuelto hasta ahora. Algunos cuadros creen que la elaboración del *kimchi* sólo puede industrializarse basándose en una gran investigación científica, pero están equivocados. No se necesita una técnica especial. Aunque sea

necesaria, no se requerirá tanto tiempo para su investigación. El quid del asunto radica en que los trabajadores de la rama de la industria alimenticia no se han empeñado en cumplir esa tarea sino que actuaron con trapacería. Deben acometerla con firme determinación.

La rama de la industria alimenticia tiene que elaborar y vender a los habitantes gran cantidad de *kaktugi*, *tongchimi*, *posamkimchi* y *kimchi* de acelga íntegra. Es del todo posible industrializar los dos primeros, pero los otros deberían elaborarse con el método semimanual. Por ejemplo, cuando se prepara el *kimchi* con acelgas íntegras, éstas se limpiarán con el método industrial y el relleno de condimentos dentro de sus repollos, de forma manual. Los habitantes no consumen este *kimchi* todos los días, así que basta suministrarlo cada 2 ó 3 días, después de entregarles otros tipos de *kimchi*.

Este debe elaborarse por región, y su distribución podrá realizarse cada mañana en carros-nevera, según el sistema de solicitud establecido, igual que se hace con la leche. En el caso de que no exista dicho vehículo basta con emplear un camión. Si se produce gran cantidad de *kimchi*, se creará un sistema para su transportación. Los habitantes podrán comprarlo y conservarlo en las neveras para consumirlo en unos 3 días.

La producción de *kimchi* se industrializará primero en Pyongyang y luego, sucesivamente, en Nampho y en otras ciudades.

Para que Pyongyang lo logre hay que invertir cierta cantidad de fondos. Ya que aquí existen los edificios necesarios y los tanques para salar las verduras, será posible industrializarla si se le suministran los equipos y cierta cantidad de materiales de acero.

Si digo que se industrialice la producción del *kimchi*, esto no debe ser motivo para prohibir completamente su preparación familiar. No será inconveniente que se elabore un poco en los hogares.

CON MOTIVO DEL XXV ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN

**Mensaje de felicitación al presidente del Presidium
del Comité Central de la Chongryon**

25 de mayo de 1980

Por ser hoy un día tan significativo, el 25 aniversario de la fundación de la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón, envío con gran alegría mis más calurosas felicitaciones y saludos de compatriota al compañero presidente y al resto de los trabajadores de la Chongryon, así como a todos los demás compatriotas que radican en ese país.

El 25 de mayo de 1955 quedó grabado en la mente de los compatriotas radicados en Japón como un día histórico, inolvidable. Al fundarse entonces la Chongryon se produjo un cambio radical en el destino y el desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en ese país.

Al organizarse la Chongryon que representa sus derechos e intereses ellos, por fin, llegaron a defender con firmeza el honor de ser ciudadanos de la República en ultramar y la dignidad nacional, y a sentir a plenitud el valor de una verdadera vida en el camino de la sagrada lucha por su patria y pueblo. Su movimiento que venía sufriendo muchos contratiempos al sumergirse en el servilismo a las grandes potencias y el nihilismo nacional, pudo desarrollarse desde entonces como un genuino movimiento patriótico que tiene en la idea

Juche su guía directriz, un claro programa y un método de dirección científico.

Durante 25 años, desde su fundación hasta la fecha, la Chongryon, enarbolando la bandera de la idea Juche y venciendo con valentía todos los percances y dificultades, ha seguido invariablemente el camino de la consagración patriótica, cubierto de glorias, y realizado grandes proezas ante la patria y la nación.

Y ha venido impulsando con dinamismo la labor por consolidarse, a sí misma, como una organización de compatriotas en ultramar de carácter autóctono y patriótico, y establecer el sistema ideológico del Juche en sus filas. Como consecuencia, se han afianzado la unidad y cohesión ideológico-volitiva de éstas, formado numerosos elementos de núcleo y constituido una sólida base de masas de la organización, y todos los cuadros y otros compatriotas han llegado a vivir y actuar según las exigencias de la idea Juche. Hoy en día, la Chongryon se ha consolidado y desarrollado como una organización de nuestros ciudadanos en ultramar, de tipo jucheano, que apoya leal e invariablemente al Partido del Trabajo de Corea y al Gobierno de la República, no importa de qué lado sople el viento.

Hasta ahora, a través de sus actividades patrióticas, ha cumplido de manera excelente el sublime deber asumido ante la patria y la nación.

Considerando como su trabajo más honroso apoyar y defender la patria socialista, ha venido consagrando todas sus fuerzas a favor de la prosperidad y desarrollo de ella respirando y actuando siempre junto a su pueblo.

La Chongryon ha preparado a las jóvenes generaciones como excelentes cuadros nacionales y defendido con firmeza los intereses y derechos democráticos nacionales de los compatriotas.

Y, en total apoyo a la orientación del Gobierno de la República para la reunificación de la patria, intensificó la campaña de unidad nacional, respaldó de modo enérgico la justa y patriótica lucha de la población surcoreana e hizo tesoneros esfuerzos para detener y frustrar las intrigas de los divisionistas internos y externos encaminadas a fabricar “dos Coreas” y para aproximar la

reunificación independiente y pacífica de la patria.

Al mismo tiempo, poniendo en práctica la orientación independiente del Gobierno de la República con respecto a las actividades exteriores desarrolló con energía el movimiento de solidaridad con el pueblo japonés y otros progresistas del mundo, haciendo un aporte inapreciable a la elevación de la posición e influencia internacionales de la República.

En el curso de la lucha por encarnar la idea Juche en el movimiento de los coreanos radicados en Japón, la Chongryon quedó más fortalecida y probada, se hizo una genuina y fiel servidora de las masas de compatriotas disfrutando de su absoluto apoyo y confianza, así como se desarrolló como una digna y prestigiosa organización de los ciudadanos de la República en ultramar, ampliamente conocida también en el plano internacional.

Aprecio altamente todas estas brillantes hazañas e inapreciables éxitos que la Chongryon alcanzó gracias a haber manifestado en alto grado su fidelidad y abnegación ante el Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República, y considero como un gran orgullo contar con una organización de nuestros ciudadanos en ultramar tan confiable como es la Chongryon.

Envío, en nombre del Partido del Trabajo de Corea, del Gobierno de la República, de todo el pueblo coreano y en el mío propio, un cálido agradecimiento al compañero presidente y los demás cuadros de la Chongryon, así como a los compatriotas residentes en Japón quienes durante los 25 años transcurridos, uniéndose firmemente en alma y voluntad, realizaron inapreciables hazañas ante la patria y la nación pese a las difíciles condiciones de ultramar.

Hoy es óptima la situación general en la patria; la situación interna y externa se desarrolla a favor de nuestra revolución.

Ante la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón se presenta la importante tarea de consolidar los éxitos ya obtenidos y, al mismo tiempo, profundizar y desarrollar sin cesar todas sus actividades patrióticas de acuerdo con las exigencias de la situación actual.

Fortalecer la Chongryon en lo organizativo e ideológico constituye

el asunto principal que decide el éxito de su trabajo patriótico.

La Chongryon, ante todo, tiene que establecer con firmeza el sistema de la idea Juche entre sus cuadros y otros compatriotas mediante la continua profundización del trabajo de identificar sus filas con esa idea, afianzar la unidad y cohesión de éstas sobre su base y agrupar con solidez en torno al Gobierno de la República un mayor número de compatriotas radicados en Japón.

Desarrollar una dinámica lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria constituye la más importante tarea que enfrenta la Chongryon. Conforme a la situación actual ella debe intensificar el trabajo de unidad nacional de todos los sectores de los compatriotas y apoyar y respaldar por todos los medios a los jóvenes estudiantes y otros habitantes surcoreanos en su lucha por la democratización, haciendo de este modo un inapreciable aporte a la gran obra de toda la nación: la reunificación de la patria.

Al mismo tiempo, realizar de modo más sustancial la enseñanza nacional para los hijos de los compatriotas, proteger resueltamente la dignidad nacional y los derechos democráticos de éstos y hacer más firmes la amistad y solidaridad con el pueblo japonés y otros progresistas del mundo.

Es justa la obra patriótica que los compatriotas radicados en Japón llevan a cabo en aras de la patria y el pueblo y es luminoso el camino por donde avanza la Chongryon. Para los compatriotas residentes en Japón que marchan enarbolando la bandera de la idea Juche habrá siempre triunfos y glorias.

Estoy convencido de que los 700 mil compatriotas residentes en Japón en su totalidad, con elevado orgullo nacional y dignidad revolucionaria de ser ciudadanos de la República y unidos sólidamente alrededor de la Chongryon, manifestarán en grado sumo su abnegación patriótica y entusiasmo creador tal como hicieron hasta ahora, y así realizarán grandes proezas ante la patria y la nación.

Por último, hago votos por la felicidad del compañero presidente, del resto de los trabajadores de la Chongryon y de los 700 mil compatriotas radicados en Japón.

ENTREVISTA CON LA DELEGACIÓN DEL INSTITUTO CULTURAL Y DE AMISTAD PERUANO-COREANO

14 de junio de 1980

Les saludo calurosamente a ustedes que han venido de esa lejana tierra de América Latina a nuestro país.

Para mí es motivo de gran alegría la visita de ustedes, íntimos amigos, compañeros de arma y hermanos, quienes en el Perú hacen todos los esfuerzos para apoyar la lucha del pueblo coreano.

Estoy muy complacido por este encuentro. Consideramos un orgullo contar con amigos como ustedes en el Perú.

Hasta la fecha el Instituto Cultural y de Amistad Peruano-Coreano ha trabajado mucho en apoyo a la lucha de nuestro pueblo por la construcción socialista y la reunificación independiente y pacífica de la patria. Aprovechando esta ocasión aprecio altamente las hazañas y los méritos realizados por este instituto y por ustedes, durante los 10 años transcurridos. Al mismo tiempo, les estoy muy agradecido por los esfuerzos abnegados que han hecho en apoyo a la justa causa de nuestro pueblo, sin doblegarse ante cualquier presión, y por la ayuda sincera que han prestado a nuestro trabajo con un sentimiento de verdaderos hermanos.

Puede considerarse que la actual situación de América Latina es buena en general. Aunque allí no cesan las maniobras de las fuerzas reaccionarias, crecen cada día más las progresistas que aspiran a la independencia. Estoy muy contento por ello.

Pese a que la situación internacional es compleja debido a las maniobras de los imperialistas, la revolución avanza sin interrupción y las filas de los países progresistas que marchan bajo la bandera de la independencia se engrasan con el paso de los días. El pasado año en Irán triunfó la revolución islámica. Aunque tiene un carácter religioso, se opone al imperialismo. También Nicaragua, Zimbabwe y otros países del mundo triunfaron en la lucha revolucionaria y alcanzaron la independencia nacional.

Hoy todos los pueblos del mundo exigen la independencia y aspiran a vivir de manera independiente. Nadie quiere vivir sometido a otros, sin libertad.

Los pueblos de Corea y Perú luchan juntos para edificar un mundo nuevo, libre de la explotación y opresión, enarbolando la bandera de la independencia.

El Frente de Liberación Nacional del Perú, guiado por ustedes, lucha con valentía sosteniendo en alto la bandera del anticolonialismo y la independencia y agrupando a amplias fuerzas democráticas. Esto nos alegra mucho.

Los aprecio altamente por el hecho de que con la organización del Frente de Liberación Nacional del Perú y bajo la bandera del anticolonialismo y la independencia luchan de manera activa por el pueblo peruano.

Ustedes mantienen una posición justa, pues avanzan con la bandera de la independencia enhiesta. Si continúan sosteniendo esta bandera, les seguirán más y más intelectuales y amplias masas. Estoy seguro de que el Frente de Liberación Nacional del Perú se ampliará y desarrollará cada vez más.

Para los países latinoamericanos es muy importante avanzar enarbolando la bandera de la independencia. Sólo si bajo esta bandera extirpan de la mente de las personas la adoración y el temor hacia Estados Unidos, pueden construir con éxito un Estado soberano e independiente.

Esta adoración y temor aún se dejan sentir nítidamente en la mente de la población de Corea del Sur. Las ideas malsanas arraigadas en la

cabeza de las personas no se extirpan en uno o dos días. En los últimos tiempos, de la población surcoreana están desapareciendo las ilusiones y la adoración hacia Estados Unidos.

El pasado año Carter, presidente de Estados Unidos, recorrió Corea del Sur, lo cual la ayudó a extirpar de su mente la adoración hacia ese país. Cuando se celebraron las elecciones presidenciales, Carter se comprometió a “la retirada de las tropas norteamericanas estacionadas en Corea del Sur” y a “la defensa de los derechos humanos”, pero, una vez en Sudcorea apoyó abiertamente al régimen títere que es el violador más cruel de los derechos humanos en el mundo y de regreso dijo que no evacuaría de allí a sus tropas. Con motivo de esta visita los jóvenes estudiantes y otros sectores de la población de Corea del Sur comenzaron a opinar que deben abandonar la dependencia de Estados Unidos y allanar ellos mismos el camino a seguir. En fin de cuentas, la visita de Carter a Corea del Sur aumentó más el sentimiento antiyanqui entre la población surcoreana.

En esta parte del país los jóvenes estudiantes y otros sectores de la población se concientizan poco a poco. Saben que precisamente nosotros no sólo avanzamos enarbolando la bandera de la idea Juche y mantenemos la independencia sin seguir a otros países, sino que también, aun después de reunificada la patria, sostendremos la posición neutral, aplicaremos la política de no alineación y tomaremos el camino de la independencia. Tienen clara conciencia de quiénes son los patriotas o los traidores en nuestro país.

Hasta la fecha, los imperialistas yanquis y las autoridades de Corea del Sur han tejido toda clase de intrigas contra el Norte de Corea, pero ninguna vez han logrado movilizar a los jóvenes estudiantes surcoreanos en las manifestaciones contra nosotros. Por el contrario, éstos apoyan a nosotros. Unos años atrás ocurrió que las autoridades surcoreanas los enviaran a las localidades para prevenir su lucha. Entonces varios miles de estudiantes de una universidad desfilaron por las calles interpretando una canción sobre nosotros acompañados por una banda. Al ver esta escena, según informaciones, Park Chung

Hee dijo que todos eran comunistas, pero en realidad no lo eran. Su mayoría eran hijos e hijas de familias de las capas medias.

En el otoño del pasado año, en Pusan, Masan, Taegu y otros diversos lugares de Corea del Sur los jóvenes estudiantes y demás sectores de la población se alzaron en contra del “poder” de Park Chung Hee. Entonces los imperialistas yanquis asesinaron a éste por conducto de Kim Jae Gyu, que era jefe de la Agencia Central de Inteligencia del poder títere surcoreano. Lo mataron tan pronto como dejó de serles útil. Pensaron que al eliminarlo podrían detener la lucha vigorosa de los jóvenes estudiantes y otros sectores de la población en Corea del Sur. Por eso decidieron sustituirlo por otro lacayo presentándolo bajo el rótulo de la “democracia”, pero la población surcoreana comprendió de inmediato que esto era una estratagema engañosa del imperialismo yanqui. El pueblo es muy inteligente.

Hace poco en Corea del Sur estalló el Levantamiento Popular de Kwangju. Por su envergadura fue la primera sublevación masiva del mundo después de la Comuna de París ocurrida cien años atrás. Cientos de miles de ciudadanos de Kwangju mantuvieron la ciudad bajo su control y la defendieron durante 10 días frente al ejército títere pertrechado con armas modernas. El Levantamiento fue reprimido por los fascistas militares surcoreanos, instigados por el imperialismo norteamericano, pero su espíritu combativo está vivo.

Con motivo de las atrocidades de masacre del enemigo contra los sublevados se incrementó más el odio de la población surcoreana a los imperialistas yanquis. Ya sabía que éstos dirigían directamente entre bastidores esa matanza.

Asimismo, aumentó su odio a los fascistas militares del Sur de Corea. Allí estalló en 1960 el Levantamiento Popular del 19 de Abril, pero entonces el ejército títere no disparó directamente a los jóvenes estudiantes y demás sectores de la población. Sin embargo, cuando el Levantamiento Popular de Kwangju, los soldados títeres pertrechados con armas pesadas abrieron fuego contra los rebeldes y asesinaron brutalmente a gran número de jóvenes estudiantes y ciudadanos. Por

consiguiente, la población surcoreana llegó a detestar más a los fascistas militares.

Pienso que en adelante en Corea del Sur se intensificará la lucha de la población por destruir la dominación colonial del imperialismo yanqui y el gobierno fascista militar de la camarilla títere y realizar la democratización de la sociedad.

Si de esta manera se logra la democratización de la sociedad surcoreana y un demócrata toma el poder, nuestro país puede reunificarse por vía pacífica. Puede alcanzarse esto con el método de organizar una asamblea nacional suprema dejando intactos durante algún tiempo los dos regímenes que ahora existen en el Norte y el Sur.

En el curso de la lucha revolucionaria sentimos profundamente lo importante y justo que es marchar con la bandera de la independencia en la revolución y la construcción.

Los países que han obtenido la independencia sacudiéndose la esclavitud colonial del imperialismo, deben avanzar con esta bandera, mantener el neutralismo y aplicar una política de no alineación.

En la actualidad es muy importante fortalecer y desarrollar el Movimiento de los No Alineados. Hay que hacerlo tanto más cuanto que se intensifican más las disputas de los imperialistas por someter a su esfera de dominación a nuevos países independientes.

Algunos días atrás, publicamos una información sobre la Reunión Conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y del Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea, en que se expuso la posición de nuestro Partido de fortalecer y desarrollar el Movimiento de los No Alineados. Como está traducida en varios idiomas, les sería útil leerla. En la información subrayamos que ahora es muy importante fortalecer y desarrollar el Movimiento e indicamos que para ello deben asegurarse la firme unidad y la acción conjunta de sus países miembros.

Para los países que han alcanzado la independencia y construyen una nueva sociedad es imprescindible aplicar una política de no alineación, manteniendo en alto la bandera de la independencia, y construir al mismo tiempo una economía nacional independiente

mediante el eficiente trabajo del frente unido y la movilización de diversos sectores de la población.

Sólo si llevan a buen término el trabajo del frente unido y construyen la economía nacional independiente, esas naciones podrán consolidar su independencia y defender su independencia.

También ayer, cuando me encontré con la delegación del Partido y del Gobierno de la República de Nicaragua, enfatiqué la importancia de realizar bien el trabajo del frente unido. Es la primera visita oficial que una delegación de esta nación realiza a nuestro país después de triunfar su revolución. Les dije a sus miembros que lo primordial es avanzar bajo la bandera de la independencia y formar un amplio frente unido, pues sin esto, no pueden defender el poder aunque lo hayan tomado.

En el pasado mes de mayo, durante mi estancia en Yugoslavia me entrevisté con el Primer Ministro de Zimbabwe y también le dije: Desplegar una lucha armada contra el enemigo por la independencia del país es relativamente simple, pero resulta muy compleja la batalla para consolidar el poder que se conquista con el triunfo de la revolución; a este fin es indispensable aglutinar a las amplias masas en su torno, lo que exige formar el frente unido que abarca a todos los sectores del pueblo.

En la lucha revolucionaria es muy importante formar un amplio frente unido. Sólo si se logra esto por encima de las diferencias de religiones, ideales y criterios políticos, es posible alcanzar la victoria en la lucha revolucionaria y la construcción de una nueva sociedad.

La actual situación de nuestro país es óptima. En el Norte de Corea la construcción socialista se impulsa con éxito. En Corea del Sur se recrudece la lucha de la población por la democratización de la sociedad y en este curso se eleva aún más su conciencia.

No ha sido en vano el apoyo que ustedes han brindado a la lucha de nuestro pueblo por la construcción socialista y la reunificación del país.

Aprovechando esta oportunidad, quisiera agradecer una vez más al jefe de la delegación por sus actividades que como presidente del Instituto Cultural y de Amistad Peruano-Coreano realizó para que amplias masas de su pueblo apoyen activamente la lucha del nuestro.

Me siento muy emocionado por sus palabras de elogio que acaban de dirigir a nuestro país, a nuestro pueblo y a mí. En el futuro trabajaremos mejor para responder a esta confianza y esperanza.

Desde el inicio de la revolución hasta la fecha hemos luchado para las masas populares que son dueñas de todo. Como resultado, nuestro pueblo disfruta hoy de una vida feliz sin tener ninguna preocupación por la comida, la ropa y la vivienda, porque este problema ya fue resuelto en nuestro país. Aquí no hay desempleados ni mendigos. Todos, residan en las ciudades o en las aldeas, viven por igual bien. También estamos preparados para combatir a los imperialistas yanquis si nos agreden.

Por supuesto que en nuestro país todavía existen dificultades y carecemos de algunas cosas, sin embargo, todos son fenómenos que han surgido temporalmente en el curso del progreso acelerado. Si permaneciéramos con los brazos cruzados sin avanzar con rapidez, no surgiría ningún contratiempo. No consideramos como dificultad aquella que surge temporalmente en el curso del rápido avance.

Si tenemos una dificultad real es que nos enfrentamos cara a cara con los imperialistas yanquis y esto nos obliga a fortalecer el poderío defensivo del país, lo cual nos sobrecarga de muchos gastos militares. Para un país pequeño como el nuestro estos gastos dificultan elevar con rapidez la vida del pueblo.

Aun en las condiciones difíciles en que enfrentamos directamente a los imperialistas yanquis nos esforzamos con tesón para mejorar el bienestar del pueblo. Actualmente estamos cumpliendo con éxito el Segundo Plan Septenal.

La tarea central de este plan es acelerar la adecuación a las condiciones del país, la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional.

Desde los primeros días de la construcción de una nueva sociedad nos esforzamos por construir una industria autóctona apoyada en el combustible y las materias primas del país.

En determinado momento entre nuestros científicos hubo quienes propusieron enrumbarnos a construir la industria química y centrales

termoeléctricas con el petróleo como materias primas y combustible, respectivamente. Discutimos este problema en el Comité Político del Comité Central del Partido y nos decidimos a seguir manteniendo la orientación de crear la industria autóctona, apoyada en las materias primas y el combustible del país. Ellos hicieron esa propuesta, desde luego, partiendo de su deseo de desarrollar con rapidez la economía de nuestro país. Si hubiéramos construido plantas eléctricas de petróleo según lo sugirieron, las habríamos podido levantar en un tiempo mucho más corto que haciéndolo con las hidroeléctricas o de carbón. Pero no pudimos aceptar sus opiniones, porque, una vez construidas debíamos importar el petróleo ya que no se producía en el país. Si éste no llegaba a tiempo por cualquier causa, las plantas no funcionarían. A fin de cuentas, si las hubiéramos construido no habríamos tenido otra alternativa que depender de otros países, y como consecuencia, no habríamos podido defender la independencia del país. Así, pues, aunque se requieren más fondos y tiempo, estamos levantando las centrales eléctricas que utilizan el carbón y la energía hidráulica que abundan en nuestro territorio. Ya que éstos son inagotables, no hay por qué construir plantas eléctricas que se alimentan del petróleo que no existe en el país.

También la industria química la desarrollamos con la antracita, la piedra caliza y otras materias primas que son abundantes en nuestro subsuelo. El traje que llevo ahora está hecho con tejido de vinalón producido con materias primas nacionales, y su calidad no es mala.

Como nuestra industria es de carácter autóctono que se apoya en las abundantes materias primas y combustibles del país, no se influencia por la crisis que numerosos países del mundo sufren en cuanto a ellos, y sigue desarrollándose a alta velocidad.

Como decía ahora diversos países del mundo atraviesan por una seria crisis de materias primas y combustibles. Debido a la crisis económica mundial que subsiste durante largo tiempo, allí suben de continuo los precios de las mercancías, se cierran las fábricas y se engrasa el número de desempleados. Sin embargo, en nuestro país no se elevan los precios. Mientras en los otros se producen alzas aquí

ocurre lo contrario, hay bajas. Planificamos reducir los precios también en el futuro.

Es justa la política de nuestro Partido de construir la industria autóctona que se apoya en las materias primas y combustibles del país. Su prueba elocuente es la vida práctica. Todos nuestros científicos ya tienen clara conciencia de lo acertado que es crear una industria de tal carácter y lo reconocen también los del Sur de Corea y de Japón.

Desarrollamos la industria y demás sectores de la economía nacional con nuestra propia técnica y materias primas.

Cada vez que nos visitan jefes de los países y otras delegaciones del Tercer Mundo les hablo con énfasis sobre la importancia que tiene adecuar a las condiciones del país la economía nacional, o sea, establecer el Juche no sólo en la idea sino también en la construcción económica.

Ustedes han dicho que yo me relaciono con frecuencia con el pueblo cuando realizo visitas de orientación a diversas ramas de la economía nacional, y realmente voy a menudo a las fábricas o al campo y converso allí con los obreros y campesinos. Mi mayor satisfacción es estar entre el pueblo. En el curso de estas visitas le enseño y, al mismo tiempo, aprendo de él. Aunque las palabras de los obreros y campesinos parecen sencillas, contienen la esencia de la realidad. En el transcurso de la conversación la capto y reflejo en la política del Partido y del Estado. Así es que no cometemos desviaciones en la elaboración de la política. Si uno incurre en el subjetivismo y el burocratismo en la confección de ésta por no conocer bien los intereses y exigencias del pueblo, puede caer en desviaciones. El subjetivismo y el burocratismo son absolutamente intolerables en la dirección de la revolución y la construcción.

Yo hablo con frecuencia a los dirigentes de jóvenes países independientes sobre nuestras modestas experiencias que hemos acumulado dirigiendo la revolución y la construcción.

El pasado año nos visitó una delegación de promoción de amistad de determinado país, compuesta por 136 personas y encabezada por el presidente de la cámara baja del parlamento.

Les expresé a sus miembros la necesidad de extirpar de raíz la adoración hacia Europa. Es verdad que ahora los países de ésta están más desarrollados en general que los de otras regiones. Pero no hay necesidad de idolatrar ciegamente a los europeos. Las personas son iguales, sean de Europa, Asia, América Latina o África. Si los asiáticos, latinoamericanos y africanos se deciden y ponen manos a la obra, también pueden realizar lo que se propongan. Para los países de estos continentes es del todo posible alcanzar un rápido progreso si se ponen de manifiesto las fuerzas y facultades creadoras de los pueblos. Por eso es muy importante confiar en las fuerzas de las masas populares y desarrollar al máximo su inagotable energía y talento.

También les hablé de la necesidad de eliminar el misticismo sobre la técnica. Gracias a la lucha dinámica contra esta tendencia en nuestro país se idearon muchos y valiosos proyectos de innovación técnica, que se introdujeron en la producción. Actualmente, los intelectuales entre cuarenta y cincuenta años que formamos después de la liberación, desarrollan plenamente su capacidad en el trabajo. A raíz de la liberación apenas había aquí una decena de técnicos con instrucción universitaria, pero ahora contamos con un gran ejército de un millón de intelectuales que desempeñan un papel importante en todos los sectores de la economía nacional.

Ustedes dicen que en nuestro país parece que entre la ciudad y el campo casi no hay diferencia. Esta no es grande en el nivel de vida de sus habitantes, pero sí en las condiciones laborales, o sea entre el trabajo industrial y el agrícola. Pretendemos eliminarla con el método de liberar a los campesinos de las fuertes y difíciles faenas mediante la revolución técnica.

Para efectuar esta revolución en el campo es imprescindible, ante todo, acondicionar las tierras cultivables, pues aquí gran parte de éstas son pendientes. Hay que hacerlo mientras se explotan, así que es factible sólo antes de la siembra y después de la cosecha otoñal. Esto nos requiere cierto tiempo hasta concluir el acondicionamiento de todos los arrozales y otros terrenos. Para nuestro país no es un problema producir y asegurar los tractores necesarios en la revolución

técnica del campo, porque tenemos capacidad para montar decenas de miles al año.

En el futuro, si logramos mecanizar todas las faenas agrícolas gracias al exitoso cumplimiento de la revolución técnica en el campo, podremos aplicar la jornada de 8 horas y eliminar así la diferencia entre el trabajo industrial y el agrícola.

Ustedes expresaron que en todas partes de nuestro país existen fábricas; les digo que las hemos construido en gran número.

Nuestro país cuenta con unos 200 distritos, que tienen varias fábricas cada uno. Construir las de forma dispersa en distintos lugares del país tiene muchos aspectos positivos, aunque requiere invertir más dinero. No sólo favorece al cumplimiento de la revolución técnica y la cultural en el campo, sino que además beneficia a los campesinos en aprender de la clase obrera y a ésta en conseguir alimentos de aquéllos. También es provechoso tanto desde el punto de vista de la guerra como para prevenir la contaminación ambiental.

Cuando presentamos la orientación de dispersar las fábricas, existieron funcionarios que expresaron su desacuerdo, alegando que costaría mucho dinero. Pero ahora todos reconocen lo justa que fue nuestra orientación.

La dispersión de las fábricas es factible sólo en los países socialistas. Nunca es posible en las naciones capitalistas. Los capitalistas no tienen ningún interés por la vida del pueblo, al prestar atención sólo al dinero. Por ejemplo, Japón ha concentrado las fábricas en las ciudades, en lugar de dispersarlas, razón por la cual en ellas, según se dice, la situación es tal que las personas respiran difícilmente por la excesiva contaminación del ambiente. Pero en nuestro país no surge ningún fenómeno de contaminación. Así pues, en las ciudades tienen su hábitat el faisán y otros diversos animales. Al observar esta situación los periodistas japoneses que estuvieron en nuestro país quedaron impresionados.

Estoy muy contento por la conversación sostenida hoy con ustedes. Espero que en el futuro vuelvan a vernos junto con sus familiares.

ALGUNAS TAREAS INMEDIATAS PARA LAS FÁBRICAS DE MAQUINARIA DE LA PROVINCIA DE PHYONG-AN DEL NORTE

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los trabajadores del sector de la industria mecánica
de la provincia de Phyong-an del Norte**

22 de junio de 1980

La provincia de Phyong-an del Norte ocupa una gran proporción en el desarrollo de la industria mecánica de nuestro país. Aquí se encuentran numerosas e importantes fábricas de maquinaria, entre otras la de Ragwon, la 8 de Agosto y la 3 de Abril.

El pasado año las industrias de maquinaria de la provincia, bajo la dirección del comité del Partido provincial, inventaron y construyeron en gran cantidad diversas y modernas máquinas y equipos, como por ejemplo, perforadoras de alta velocidad, excavadoras con sistema hidráulico, tornos móviles de banco y camiones-grúas de 16 toneladas con sistema hidráulico.

Muy satisfecho por los excelentes éxitos alcanzados el pasado año por las plantas mecánicas de la provincia de Phyong-an del Norte quisiera expresarles, en nombre del Comité Central del Partido y en el mío propio, un cálido agradecimiento a todos los obreros, técnicos y empleados de la Fábrica 9 de Agosto, la de Maquinaria de Ragwon, la 28 de Agosto y la 3 de Abril, que lograron diseñar y construir diversas máquinas y equipos modernos.

La revolución técnica es precisamente la mecánica y las fábricas de maquinaria deben marchar a la vanguardia en este proceso. Las industrias de maquinaria de esta provincia deben producir en mayor cantidad máquinas y equipos modernos y enviarlos a diversos sectores de la economía nacional, contribuyendo así de forma activa al cumplimiento de la revolución técnica.

Ante todo, tienen que normalizar la producción de las máquinas y equipos recién diseñados y construidos.

Ellas han logrado inventar y producir muchas máquinas y equipos modernos, pero no deben limitarse a obtener prototipos. Tendrán que esforzarse con tenacidad para hacerlos en serie.

Hay que aumentar la producción de perforadoras de alta velocidad y de otros modernos equipos de extracción.

Antes, al no poder producirlos nosotros mismos, nos veíamos obligados a importarlos invirtiendo muchas divisas. Pero como ahora las fábricas de maquinaria de esta provincia han llegado a diseñarlos y montarlos en considerable cantidad, no hará falta comprarlos a otros países si se organiza con esmero su producción.

Me han dicho que con la nueva perforadora de alta velocidad, diseñada y ensamblada en la Fábrica 9 de Agosto, se puede elevar 5 ó 6 veces más la productividad del trabajo que con una perforadora ordinaria, mientras las labores se ejecutan en condiciones más seguras y fáciles. Esto constituye una gran revolución en la producción de los equipos de extracción. La fabricación de esta perforadora es igual a la de un cañón. Si en la conquista de la naturaleza se le llama “mortero” al martillo neumático, la perforadora de alta velocidad puede denominarse “cañón de largo alcance”.

Si en adelante se elaboran en gran número estas perforadoras y se envían a las minas, será posible aumentar la extracción del carbón y de otros minerales en 3 ó 4 veces más que ahora y alcanzar con anticipación las metas del Segundo Plan Septenal correspondientes a la industria extractiva. Y de conquistarlas antes del plazo fijado, podrán suministrarse suficientes materias primas e insumos a otras ramas.

Actualmente está ubicada mucha fuerza de trabajo en las minas, pero como no se logra dar prioridad al trabajo de acceso no aumenta la producción de carbón y de otros minerales, ni se suministran suficientes materias primas y otros materiales a diferentes sectores de la economía nacional. Si se les entregan a las minas muchas perforadoras de alta velocidad, se podrá aliviar bastante la dificultad que afrontan diferentes sectores de la economía nacional por la escasez de materias primas y otros materiales.

Esta máquina puede utilizarse también en las construcciones de las centrales hidroeléctricas. En éstas, para lograr mucha altura de caída del agua es necesario abrir muchos túneles. Sin embargo, como ahora es poca la rapidez con que se realiza este trabajo, avanza muy lenta la construcción de las centrales hidroeléctricas. La Central Eléctrica de Sodusu comenzó a levantarse hace mucho tiempo, pero todavía no se ha podido terminar. De haberse contado con perforadoras de alta velocidad esa obra no demoraría tanto. También la Central Eléctrica de Huichon, ahora en construcción, podría completarse en algunos años si se le entregan esos equipos.

Y para edificar fábricas subterráneas se requieren perforadoras de alta velocidad. Como en nuestro país hay poca tierra cultivable y muchas montañas, es beneficioso abrir en éstas cuantas galerías se puedan para instalar fábricas. Se necesitan también perforadoras de alta velocidad para la fortificación de todo el país.

El Comité Central del Partido, el Consejo de Administración y el comité del Partido en la provincia de Phyong-an del Norte deben adoptar medidas concretas para aumentar la producción de los equipos de extracción en la Fábrica 9 de Agosto, la de Maquinaria de Ragwon y la 28 de Agosto.

Para esto hace falta levantarles más edificios y darles las máquinas y los equipos que les son indispensables. Por eso, hay que analizar la situación en detalle para construir más edificios donde sean necesarios y enviar más máquinas y equipos adonde se requieran.

Los materiales que se precisan para ampliar la Fábrica 9 de Agosto y otras destinadas a la producción de los equipos de extracción los

aseguraremos con los recursos de reserva del Estado.

En cuanto a las máquinas y los equipos que se requieren para el mismo fin, una parte será asegurada por el Consejo de Administración y las mismas fábricas mecánicas se encargarán de la parte restante.

Las industrias de maquinaria en la provincia de Phyang-an del Norte, manifestando en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas, deben desplegar ampliamente el movimiento de multiplicación de máquinas herramienta y ayudarse unas a otras para producir los equipos necesarios para su ampliación. Este año deben hacer bien los preparativos para la producción de los modernos equipos extractivos y a partir del próximo fabricarlos en grandes cantidades y enviarlos a las minas y a otras ramas de la economía nacional.

Hay que perfeccionar cuanto antes la sonda de alta velocidad que está en proceso de producción en la Fábrica de Maquinaria de Ragwon. Es muy loable que ella acometa esta tarea.

Hay que construir también muchos motores. Tienen una demanda cada vez más creciente en diversas esferas de la economía nacional.

También personas de otros países quieren comprarlos en gran cantidad. De producirse muchos en la Fábrica 8 de Agosto, será posible exportarlos y en cambio comprar el petróleo.

Pueden exportarse, además, las máquinas herramienta y los barcos. Como en nuestro país se producen varios tipos de motores, no habrá dificultad para construir barcos. Por supuesto, para hacerlos de mayor tamaño será necesario importar sus motores. Basta con vender a otros nuestros motores y con esos ingresos comprar los que requieren los grandes barcos.

No habrá dificultad para suministrar chapas de acero a la industria de maquinaria. Cuando inicie la producción el taller de laminación en frío de la fábrica filial de laminación de la Fundición de Hierro Kim Chaek, será posible asegurar a la industria mecánica las chapas en cantidades suficientes.

A la Fábrica 8 de Agosto le compete hacer muchos motores de 200, 400, 600, mil, 2 mil y 2 500 caballos de fuerza. Si es posible construir

el de mil y el de 2 mil caballos de fuerza en una misma línea, será beneficioso montar una para los de 2 mil caballos de fuerza y producir en ella también los de mil.

Hay que impulsar con vigor también la producción del separador de oxígeno. La Fábrica de Maquinaria de Ragwon que ya tiene experiencia en esto, podría garantizar cuantos se deseen con tal de que se le aseguren los materiales en los volúmenes requeridos. El Consejo de Administración, los comités y los ministerios tienen que garantizar esos abastecimientos, bien produciéndolos por cuenta propia o bien importándolos.

Las fábricas de maquinaria deben introducir de modo activo los nuevos logros técnicos en la producción.

Últimamente, al desarrollar vigorosamente la campaña de seguir el ejemplo de los héroes de hechos callados, se alcanzaron grandes éxitos en las esferas de la ideología, la técnica y la cultura. Sobre todo, siguiendo el ejemplo de la Fábrica de Máquinas Herramienta de Huichon, se registran por doquier y sucesivamente innovaciones técnicas.

En las fábricas de maquinaria hay que introducir activamente en la producción el nuevo método de moldeado. De proceder así se puede aumentar de modo considerable la producción sin ampliar la superficie productiva y ahorrar mucha fuerza laboral y materiales.

En esta oportunidad estuve en una fábrica de maquinaria y vi que allí se obtenían hasta los productos de acero colado y los de metales no ferrosos con el nuevo método de moldeado, para no hablar de los de hierro en lingotes. De esta manera la industria en cuestión ha logrado elevar varias veces la productividad y ahorrar mucha mano de obra y materiales.

En adelante, las plantas mecánicas que realizarán la producción en cadena tendrán que introducir el nuevo método de moldeado. También las productoras de los equipos específicos deberán aplicarlo en el caso de montar varios equipos del mismo tipo.

Hay que hacer una revolución en la soldadura.

En una fábrica mecánica se produjo una rueda dentada de gran

tamaño con tres piezas soldadas y se afirma que ella es más resistente que la hecha con una sola. La 8 de Agosto ha producido una prensa de 3 mil toneladas con gruesas chapas soldadas y otra fábrica de maquinaria ahorró grandes cantidades de valiosos materiales al soldar el acero rápido en la punta de las herramientas. Hay que darle a la “13 de Julio” la tarea de soldar el acero rápido en el extremo superior de las herramientas.

Es necesario suministrarles a las fábricas mecánicas varios tipos de electrodos y equipos de soldar y guiarlas a mejorar el método de soldadura.

La Fábrica de Maquinaria de Ragwon construyó una excavadora y un camión-grúa con sistema hidráulico, lo que constituye una verdadera revolución. En las fábricas mecánicas hay que producir muchas máquinas dotadas de este sistema hidráulico.

Hace falta organizar una exposición de los productos de nueva invención y su amplia visita. El Consejo de Administración y los departamentos económicos del Comité Central del Partido tienen que exhibir en un lugar adecuado las muestras de las creaciones hechas en las fábricas de maquinaria y en las de equipos para la guerra y organizar cursos metodológicos con la participación de los técnicos y hasta de los jefes de brigada. Deben programarles un recorrido por varias industrias mecánicas, entre otras la de Ragwon, la 28 de Agosto, la 8 de Agosto, la 3 de Abril, la 9 de Agosto y la de Máquinas Herramienta de Huichon. De organizar correctamente la exposición de las invenciones y su visita, los trabajadores de las industrias de maquinaria acometerán nuevas innovaciones técnicas con ánimo renovado.

Hay que desarrollar en amplia escala el movimiento de multiplicación de las máquinas herramienta.

Si se lleva a cabo con amplitud en las fábricas y las empresas, será posible elevar en grado considerable el nivel del equipamiento técnico de la economía nacional, sin construir más industrias de máquinas herramienta. En 1959, al hacer una visita de orientación a la Fábrica de Lino de Juul, subrayé la necesidad de realizar el

movimiento de multiplicación de las máquinas herramienta en todas las fábricas y empresas. Posteriormente todas construyeron por sí solas muchas dando solución al difícil problema de la escasez de éstas. Es necesario que ellas libren con más energía este movimiento para satisfacer a plenitud la demanda sobre las máquinas herramienta.

Este movimiento no debe ser un pretexto para imitar meramente las máquinas atrasadas como se hacía en el pasado. Han transcurrido más de 20 años desde que comenzamos este movimiento y en este tiempo han avanzado mucho la ciencia y la técnica. Por tanto, hay que desarrollarlo con un nivel superior al del pasado.

Hace poco la Fábrica 3 de Abril, al impulsar dicho movimiento, logró producir el torno móvil de banco y otras modernas máquinas de varios tipos y de alto rendimiento, lo que es muy meritorio. Otras de maquinaria, siguiendo el ejemplo de la 3 de Abril, deben elaborar gran número de máquinas herramienta automáticas. Por otra parte, es indispensable fabricar máquinas simples.

La implantación de la cultura productiva constituye una de las importantes condiciones para elevar la calidad de los productos.

Quien no se corta el pelo ni se afeita a tiempo, tampoco es esmerado en el trabajo. Lo mismo ocurre en los centros laborales: donde no hay cultura en la producción no pueden salir artículos de calidad.

Estuve en la Fábrica 3 de Abril y la encontré muy limpia. Hasta hace poco en sus edificios había goteras y muchas ventanas tenían los cristales rotos, pero en poco tiempo se reparó y puso todo en orden. Otras fábricas de maquinaria deben mantenerse bien arregladas como ésta. De esta manera las industrias y empresas de la provincia de Phyong-an del Norte tienen que estar al frente en la tarea de implantar la cultura en la producción.

A partir de hoy todas las fábricas y empresas del país deben llevar a cabo una dinámica campaña para establecer la cultura en la producción. Se debe prestar mucha atención a la Mina “26 de Julio”.

El Consejo de Administración tiene que suministrarle los equipos necesarios.

Hay que concentrar mucha fuerza también en abrir la Mina de Tongnim. Deben trasladarse allí cuanto antes unos 2 mil militares de entre los que se encuentran en la Mina de Musan. Así podrán realizar los preparativos para invernar en Tongnim. Si para abrir la Mina de Tongnim no es suficiente la mano de obra, ni con los militares que vengan de la de Musan, podemos enviarle más miembros del ejército.

Es algo muy beneficioso que durante la prospección en la zona de la Mina “Phungnyon” se haya encontrado un yacimiento de hierro. Si en la provincia de Phyong-an del Norte se descubren yacimientos de 200 a 300 millones de toneladas de este mineral se podría construir aquí una gran fábrica metalúrgica. Y entonces la provincia no necesitará traer de otros lugares los materiales de acero.

A la provincia de Phyong-an del Norte le incumbe concentrar la fuerza en la prospección de la zona de la Mina “Phungnyon” para hallar más yacimientos de minerales de hierro.

El comité del Partido en esta provincia debe examinar en una reunión plenaria las medidas precisas a adoptar para ejecutar las tareas asignadas en la pasada reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración y en la consultiva de hoy.

Esta reunión plenaria debe ser presidida por un vicedirector del Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido. En esa ocasión él transmitirá mi agradecimiento a los funcionarios de los órganos del Partido, del poder y de la economía a los distintos niveles, así como a todos los militantes del Partido y los trabajadores de la provincia.

DESARROLLEMOS MÁS LA INDUSTRIA LOCAL

**Discurso pronunciado en la Conferencia
Nacional de Trabajadores de
la Industria Local
*30 de junio de 1980***

Compañeros:

Permítanme, ante todo, saludar efusivamente, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, del Gobierno de la República y en el mío propio, la Conferencia Nacional de Trabajadores de la Industria Local.

En nuestro país esta industria de mediano y pequeño tamaño se ha creado gracias a la original orientación de nuestro Partido, de desarrollarla paralelamente con la industria central de gran envergadura.

Cuando nuestro Partido presentó esta orientación, la industria local del país era insignificante, y nuestros funcionarios consideraron muy difícil su creación. Entonces cierto presidente del comité popular provincial dijo que su localidad no podía construir más que dos o tres fábricas de la industria local. Por supuesto, su creación fue difícil porque no poseíamos experiencias en ella, y tuvimos que emprender un camino desconocido.

Sin embargo, las organizaciones partidistas a todos los niveles, así como todos los militantes y trabajadores, redoblaron su esfuerzo por construir en gran escala las fábricas de esa industria. Esta labor se

activó especialmente, después de la Conferencia Conjunta de Changsong de los Trabajadores Locales del Partido y de la Economía, en agosto de 1962, y de la Conferencia Nacional de Trabajadores de la Industria Local, en febrero de 1970. El resultado es que hoy el número de plantas de la industria local casi se ha duplicado con respecto a 1969, y cada distrito ha llegado a tener más de 18, como promedio.

En la etapa inicial de su construcción, el nivel técnico y de calificación de los obreros y el de dirección del personal administrativo no eran tan altos. Pero, gracias a que todos estudiaron con entusiasmo sin apartarse del trabajo, el sector de la industria local cuenta hoy con muchos técnicos, y el nivel de dirección de los cuadros administrativos se elevó considerablemente.

Al principio, también sus equipos eran muy atrasados. Las textileras tejían en telares manuales y las papeleras realizaban la producción con tinajas. Nuestra industria local, que empezó su funcionamiento con equipos artesanales tan obsoletos, se ha desarrollado hoy como una industria moderna, con una sólida base técnico-material.

En la actualidad la dimensión de nuestra industria local es incomparablemente grande, y se han incrementado también la cantidad y la variedad de sus productos.

Al comienzo, la industria local produjo algunos artículos de fácil elaboración, pero en la actualidad oferta una amplia gama necesaria para la vida del pueblo. Hoy ella ocupa un importante lugar en la producción de los artículos de consumo popular y una gran proporción en el valor total de la producción industrial.

El que ella tuviera un progreso vertiginoso y contribuya grandemente a satisfacer a plenitud la cada día más creciente demanda del pueblo en artículos de consumo, patentiza con nitidez la justeza de la orientación de nuestro Partido de desarrollar paralelamente la industria central de gran envergadura y la local de mediano y pequeño tamaño.

Podemos considerar un prodigio el que hayamos levantado en un

breve espacio de tiempo casi 4 mil fábricas modernas de la industria local y lleguemos a producir con nuestras propias manos todo lo necesario para alimentar, vestir y alojar a la población partiendo de cero, más aún cuando la dominación colonial del imperialismo japonés había arruinado totalmente hasta la artesanía, y la guerra lo había reducido todo a cenizas.

Valoro altamente los éxitos logrados en el desarrollo de la industria local y siento un gran orgullo y satisfacción por lo que hemos hecho hasta la fecha. Si en adelante la hacemos avanzar más basándonos en esos logros, la vida de nuestro pueblo será más holgada y nuestro país, más rico y poderoso, y entrará con todo derecho en la fila de las naciones desarrolladas.

Los éxitos alcanzados en el fomento de la industria local son fruto del tenaz e incansable esfuerzo que bajo la dirección del Partido han realizado los funcionarios de las organizaciones partidistas y los comités populares y administrativos a todos los niveles, y todos los cuadros, los militantes del Partido, los obreros, los técnicos y los empleados de este sector.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarles mi cálido agradecimiento a todos los compañeros asistentes a esta Conferencia Nacional de Trabajadores de la Industria Local y por su conducto a todos los cuadros, obreros, técnicos y empleados de este sector.

Hoy quisiera hablarles de algunas tareas que se presentan para desarrollar más la industria local.

En primer lugar, las fábricas de la industria local tienen que normalizar la producción y aprovechar al máximo la capacidad productiva ya creada.

En la actualidad su capacidad productiva es muy grande y cuentan con bastante mano de obra. Si aprovechan con eficiencia los actuales equipos y la fuerza laboral y organizan bien la producción, pueden poner en función colosales reservas para aumentar ésta.

En la primavera de este año las fábricas de la industria local han sobrecumplido sus planes mensuales de producción aunque han enviado mucha mano de obra a apoyar las labores agrícolas. Esto

quiere decir que si este sector se esfuerza con tesón puede incrementar considerablemente la producción aun con los equipos y fuerza de trabajo existentes. En casi todas sus unidades se trabaja un solo turno. Si implantan dos con la adecuada organización de la mano de obra, pueden duplicar la producción actual.

A fin de normalizar ésta y aprovechar al máximo la capacidad productiva en las fábricas de la industria local deben garantizárseles como corresponde las materias primas y otros insumos. Ahora nuestra industria transformadora se ha desarrollado mucho y su capacidad productiva es muy grande. Sin embargo, debido a que no se les suministran conforme a ello las materias primas y otros materiales, algunas fábricas y empresas no normalizan la producción ni funcionan a toda capacidad. También la industria local se halla en una situación similar.

Esta puede funcionar con toda su potencia sólo cuando tiene sus propias y sólidas bases de producción de materias primas. Si como ahora ella depende de la industria central en las materias primas, no podrá normalizar su producción en el caso de que la central, por insuficiencias, no se las suministre como corresponde.

Con el objetivo de que la industria local normalice la producción a un alto nivel y utilice al máximo la capacidad productiva recibiendo suficiente cantidad de materias primas y otros materiales hace falta establecer sólidamente sus propias bases de éstos para poder operar por su propia cuenta.

Las fábricas de la industria local tienen que cultivar en gran extensión varias plantas de materias primas, convenientes a su realidad, especialmente las de esencia dulce. Además, es necesario construir en diversos lugares muchas fábricas de mediano y pequeño tamaño como las químicas, de hilandería y de colorantes, que aseguren las materias primas a las de la industria local. La creación de las fuentes de producción de materias primas debe efectuarse por fábrica o región, o por grupo de fábricas, por distrito o provincia, según la materia prima requerida.

Dado que actualmente la industria mecánica de nuestro país ha

llegado a un nivel muy alto que asegura con su producción casi todas las máquinas y equipos necesarios en todos los sectores de la economía nacional, es completamente posible construir las fábricas de mediano y pequeño tamaño que aseguren las materias primas y otros materiales a las plantas de la industria local, si unen su fuerza el Ministerio de Industria Local, el de Industria Textil, y el de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario, y si los demás comités y ministerios del Consejo de Administración brindan una ayuda eficiente.

Cuando se preparen sólidas bases de producción de materias primas para las fábricas de la industria local y todas éstas lleguen a funcionar por su propia cuenta, será posible aumentar considerablemente la producción de alimentos y artículos de uso cotidiano, manteniéndolas en pleno funcionamiento sólo con las actuales instalaciones y mano de obra. Entonces se incrementará el valor de la producción de la industria local y también se desarrollará más su potencia.

En esta conferencia propongo una vez más, en nombre del Comité Central del Partido, la tarea de crear sólidas bases de producción de materias primas para la industria local.

Las organizaciones partidistas, los comités populares y administrativos a todos los niveles deberán llevar a cabo con vigor el movimiento para su creación. En el pasado, las localidades impulsaron por algún tiempo la labor de construir las fábricas químicas de mediano y pequeño tamaño, pero dejaron esta tarea a medias por no estar definido con precisión su responsable. Esta vez el Ministerio de Industria Local deberá hacerse responsable y tomar con firmeza el control sobre la labor de preparar las bases productivas de las materias primas para esta industria.

Otra tarea es modernizar las fábricas de esta industria.

Sólo de esta manera es posible hacer fácil el trabajo difícil, elevar la calidad de los artículos y producirlos en mayor cantidad.

Las fábricas de la industria local han de reajustar y reforzar bien las actuales máquinas e instalaciones, y fabricar otras nuevas en

mayor número para así mecanizar y automatizar con rapidez los procesos productivos. Para esto es necesario que los comités y ministerios del Consejo de Administración y las fábricas y empresas de la industria central incrementen su ayuda a ellas. Las de la industria pesada y ligera y otras grandes fábricas y empresas pertenecientes a la industria central deben ayudarlas activamente para que ejecuten con energía la lucha para mecanizar y automatizar los procesos productivos.

Otra tarea es que las fábricas de la industria local deben mejorar la calidad de los productos y aumentar sus renglones.

Actualmente, la calidad de sus productos es baja. Es cierto que algunos han alcanzado el nivel internacional, pero la mayoría no, y su calidad es inferior a los de la industria central. Por eso algunos de sus productos no tienen buena aceptación en el pueblo.

Este demanda mayor cantidad y variedad de artículos de uso diario de buena calidad. Las fábricas de la industria local deben trabajar con dinamismo por la calidad de sus productos hasta alcanzar el nivel mundial en todas sus variedades. Este es su objetivo de combate.

Les sería difícil elevar de una vez la calidad de todos sus productos a ese nivel. Por tanto, tienen que fijarse las metas anuales de cuál artículo y en qué cantidad ofertar en el mercado internacional, y cumplirlas sin falta. De esta manera, deben elevar paulatinamente la calidad de todas las mercancías a este nivel.

A fin de mejorar la calidad de sus productos es preciso fijar correctamente los precios.

La baja calidad de esos artículos está muy relacionada con que sus precios no están puestos acertadamente de acuerdo con ella. Los trabajadores del sector correspondiente, con el pretexto de unificar los precios, fijan hasta los de todos los artículos de consumo de poca monta que producen las fábricas de la industria local, pero no hay necesidad de hacerlo así. Cuando decimos que se deben unificar los precios, esto significa que los órganos estatales especializados fijen los precios unitarios sobre los productos de las fábricas y empresas de la industria central y los importantes que se producen en las de la

industria local, y no hasta los de los pequeños artículos de ésta. En realidad, dichos órganos no pueden fijar correctamente hasta los precios de estos artículos. .

Como ahora los precios de los artículos de consumo se fijan de manera unitaria, independientemente de la calidad, algunas de las fábricas de la industria local no se esfuerzan con ahínco por mejorarla. En el caso de la de confección de ropas, ésta no se empeña por ofertar vestidos elegantes porque los precios de los buenos y los malos son iguales. Por ello, los vestidos resultan feos aunque se invierte igual cantidad de tela. Tampoco se procesa de manera apetitosa el adobado de *Neomysis isaza* y otros productos por el estilo; porque el precio se fija independientemente de su calidad.

En el futuro hay que hacer que la misma localidad fije, según la calidad, los precios de los artículos de consumo que producen en sus fábricas, de modo que los buenos sean un poco más caros y los malos más baratos, aunque sean del mismo tipo. Sólo entonces los productores se empeñarán con fuerza por mejorar la calidad de los artículos y, por consiguiente, lograrán con rapidez este objetivo.

La Dirección General de Fijación de Precios del Estado debe establecer solamente los de aquellos artículos importantes de consumo que producen las fábricas de la industria local y no los de otros.

Si en la actualidad no es alta la calidad de los elaborados en estas fábricas, esto está muy relacionado también con el hecho de que no se les suministran con suficiencia los adhesivos, el caucho y algunas otras materias primas y materiales necesarios. Entre éstos no son pocos los que nuestro país aún no produce.

Con miras a resolver las materias primas y materiales que no existen en nuestro país, las fábricas de la industria local tienen que obtener muchas divisas. El plan de ganancia de divisas de este año para el sector de la industria local es demasiado pequeño. Si sus fábricas obtienen muchas divisas por cuenta propia, pueden importar los adhesivos y otras materias primas y materiales necesarios y así elevar la calidad de los artículos y ampliar su variedad. A cambio de

una parte de sus productos deben importar las materias primas y materiales requeridos.

A fin de mejorar la calidad de los artículos es imprescindible intensificar la lucha ideológica entre los trabajadores.

En la actualidad, se aprecia en ellos el erróneo concepto de considerar permisible hacer como quiera las mercancías destinadas a nuestro pueblo, tratando de mejorar la calidad de las exportables. Por eso no se esfuerzan por elevar la calidad de los artículos y fracasan en suministrar los mejores al pueblo. Hay que activar la lucha ideológica entre ellos para erradicarles la caduca propensión a trabajar con chapucería y lograr que se esfuercen activamente para mejorar esa calidad.

En el sector de la industria local hay que realizar una revolución en el embalaje. Un buen embalaje ayuda a mejorar la calidad de los productos.

A la vez que se eleva ésta, es necesario aumentar su variedad y diversidad.

Ahora son escasas la variedad y diversidad de los productos de las fábricas de la industria local. Por ejemplo, las ropas no son de colores variados, son casi similares a los uniformes y no son atractivas. Tampoco los sobres y las libretas presentan variedad, ni son bonitos ni prácticos.

Las fábricas de la industria local tienen que hacer diversos artículos de consumo conforme al gusto y demanda del pueblo. También producir los tejidos de calidad, con muchos colores, y confeccionar ropas elegantes y variadas. En cuanto a los cuadernos y libretas, no deben producir solamente una o dos clases, sino grandes y pequeños, de modo que resulten apropiados para su uso. También los sobres hay que hacerlos bien en distintas formas. Si los sobres con dibujos se hacen con papel de calidad, esto agrada tanto al remitente como al destinatario. También el calzado debe tener diversos colores y formas, y buena apariencia, para que los trabajadores puedan escoger el que les agrade.

Para aumentar la variedad y diversidad de los artículos de

consumo es necesario acabar con los vestigios de las ideas caducas que subsisten en la mente de las personas.

Escuché que ahora algunos reprochan a las mujeres que se arreglan con esmero y elegancia o usan zapatos de tacón alto. Esta es una actitud incorrecta. El que las mujeres se pongan vestidos elegantes y bellos, y zapatos de calidad no tiene relación con el modo de vida occidental.

Debemos intensificar la lucha ideológica para eliminar por completo los remanentes de las viejas ideas que impiden la diversificación de los artículos de consumo.

También las normas de las mercancías de consumo que producen estas fábricas deben establecerse por la misma localidad. Los organismos correspondientes deberán ejercer su control solamente para prevenir los fenómenos de malgastar las materias primas y materiales en los productos defectuosos y no con respecto a los estándares de los artículos de consumo.

Otra tarea que compete al sector de la industria local es desarrollar más la elaboración de alimentos.

Su desarrollo tiene una gran importancia con vistas a reducir las labores de las mujeres en el hogar, mejorar la alimentación del pueblo y cuidar de que los niños crezcan saludables. Sin embargo, ahora la industria de elaboración alimenticia está atrasada.

Aunque nuestro país produce gran cantidad de sabrosas frutas no se las suministra al pueblo sin interrupción en las cuatro estaciones del año por deficiencias en su elaboración. Las frutas, por ejemplo, pueden conservarse mucho tiempo para el consumo tan sólo si se secan o se elaboran en compotas, pero no se realiza tal preparación.

A pesar de la abundante captura de *myongthae* no se almacena congelado para suministrarlo procesado en diversas formas. Tampoco se prepara de modo apetitoso, sino como quiera el adobado de huevas de *myongthae*.

Ni se elabora bien la laminaria. Si se procesa bien ésta es muy beneficiosa para la salud de los niños.

En tanto los criamos en las casas cuna y en los jardines de la infancia a expensas del Estado y la sociedad, para su desarrollo y mejor formación tenemos que suministrarles suficiente cantidad de frutas, verduras, pescados, laminaria, judía y otros alimentos procesados que contienen mucha proteína, calcio y microelementos. Si se ofertan muchos alimentos elaborados le agradecerá no sólo a los niños, sino también a los adultos y a los que viajan.

Los trabajadores del sector de la industria local deben desarrollar la industria alimenticia para así elaborar de diversas formas las frutas, verduras, pescados, laminaria y otros comestibles exquisitos y suministrarlos sin interrupción al pueblo en todas las estaciones del año. Especialmente, las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte que capturan mucho pescado tienen que elaborarlo bien y ofrecerlo a las otras provincias, mientras que las localidades donde se recogen muchas frutas deben procesarlas en grandes cantidades para enviarlas también a otras regiones.

Otra tarea es fortalecer el papel del distrito.

El distrito es la base de suministro al campo y el punto que lo enlaza con la ciudad. Es a través de éste que los productos agrícolas se transfieren a la ciudad y los artículos industriales elaborados en ésta se suministran a los campesinos. De ahí que sea muy importante fortalecer el papel del distrito. Sólo de esta manera es posible garantizar bien la relación entre la ciudad y el campo y mejorar más la vida del pueblo desarrollando la industria local.

Con vistas a incrementar el papel del distrito los funcionarios de los comités popular y administrativo de éste deben trabajar como dueños, con el alto sentido de responsabilidad.

Por supuesto, para reforzar el papel del distrito, el comité distrital del Partido debe responsabilizarse con todas las labores de su localidad y controlar y dirigir con precisión para que se ejecute con certeza la política partidista. Sin embargo, los órganos a los que compete ejecutar directamente y por conductos administrativos las tareas que encara el distrito son los comités popular y administrativo y las instituciones económicas a este nivel. Por ello es muy

importante que los funcionarios de dichos comités cumplan con responsabilidad sus labores.

En realidad, si éstos quisieran cumplir de modo satisfactorio las tareas administrativas y económicas que enfrenta el distrito, les quedarían pocas horas de la noche para dormir. No obstante, ahora algunos de ellos no trabajan con tesón, como si tuvieran pocas tareas.

Los funcionarios de los comités popular y administrativo del distrito dirigirán como corresponde las fábricas de la industria local para crear sólidas bases de suministro en su propia localidad, y organizarán bien el trabajo para que se acopien a tiempo y se elaboren los productos agrícolas de los campesinos.

Si se organiza con acierto el acopio es posible resolver en gran medida el problema de las materias primas y materiales para las fábricas de la industria local mediante la movilización de sus reservas, así como elevar el ingreso de los campesinos y estimular su interés por la producción.

Sin embargo, ellos no organizan de forma correcta tales labores. Los encargados del acopio no compran a tiempo los productos agrícolas y los de economía suplementaria de los campesinos y algunos de sus trabajadores, practicando el burocratismo, se portan quisquillosos con los campesinos.

Los funcionarios de los comités popular y administrativo del distrito deben organizar y dirigir acertadamente la labor de acopio para que los trabajadores de esta esfera compren oportunamente los productos agrícolas y los de economía suplementaria de los campesinos.

También, deben mejorar e intensificar la distribución de mercancías para que los artículos industriales producidos en el Centro y las localidades se suministren a tiempo y equitativamente a los campesinos.

Las fábricas de la industria local tienen que aplicar estrictamente el sistema de autofinanciamiento. Como ahora no están fijados de forma correcta los precios de las materias primas y materiales, ellas no lo aplican con exactitud ni aprecian como es debido las actividades

de gestión. Los órganos correspondientes deben fijar con precisión los precios de las materias primas y los materiales.

Hace falta elevar el valor de producción por trabajador en las fábricas de la industria local. En la actualidad éste no es tan alto. Les incumbe, pues, incrementarlo más desarrollando una enérgica lucha para acabar con el mal uso de la fuerza laboral mediante su adecuada dirección, mejorar la calidad de las mercancías y rebajar el costo de producción.

Otra tarea es esforzarse por intelectualizar a los trabajadores del sector de la industria local.

Intelectualizar a todos los miembros de la sociedad constituye una orientación de nuestro Partido. Sólo cuando se logre esto, podrán ellos participar activamente en la adecuación a las condiciones del país, la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional, y desarrollar más su industria.

Intelectualizar a todos los miembros de la sociedad significa que eleven su nivel de instrucción al de los graduados universitarios. Los trabajadores del sector de la industria local tienen que estudiar con esmero manteniéndose en su empleo y así llegar a poseer el nivel de los egresados universitarios y documentarse en su especialidad.

En el futuro sería aconsejable organizar cada tres años la conferencia nacional de trabajadores de la industria local. Sólo convocándola alguna que otra vez, es posible desarrollar con rapidez esta industria a través del intercambio y la generalización de las experiencias positivas obtenidas en sus fábricas. Últimamente, organizamos cada año la conferencia agrícola, y ésta desempeñó un importante papel en la mejora de la agricultura de nuestro país, en la sintetización y la generalización de los conocimientos y experiencias adquiridos por los campesinos en el transcurso de las labores agrícolas, y en el desarrollo de los métodos de cultivo originales. Por tanto, también en el sector de la industria local es necesario organizar la conferencia nacional cada tres años, y la provincial en los años intermedios.

En este sector es preciso desplegar con fuerza el movimiento por

la obtención de la bandera roja de las tres revoluciones, acelerando así la revolución ideológica, técnica y cultural. Hay que formar con solidez a todos los cuadros y trabajadores con la idea Juche, elevar su nivel técnico y cultural, y modernizar más el equipamiento técnico de las fábricas de la industria local.

Todos los cuadros y trabajadores de este sector deberán hacer un activo aporte a enriquecer la vida del pueblo, a hacer más rico y poderoso a nuestro país y a aproximar la reunificación independiente y pacífica de la patria, al producir mayor cantidad de artículos de consumo popular mediante la movilización de todas las reservas locales.

ALGUNAS TAREAS A ACENTUAR EN LA LABOR ECONÓMICA DE LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL SUR

**Discurso pronunciado en una reunión
consultiva con los trabajadores del sector
de la industria de la provincia
de Hamgyong del Sur
*10 y 13 de julio de 1980***

Según me he informado en esta oportunidad del trabajo en la provincia de Hamgyong del Sur, sus comités partidista, popular y de administración han cumplido bien con sus tareas. Aquí se han ejecutado muchas obras, entre otras la de convertir un horno de carburo de calcio en el hermético, impulsar la construcción de otro similar en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y la reparación de los equipos del Complejo de Fertilizantes de Hungnam. Los obreros y técnicos de diversas fábricas y empresas de la provincia, desarrollando iniciativas y con espíritu creador, han creado nuevos equipos mecánicos, así como han elaborado de manera aceptable artículos de la industria ligera. De modo especial, en cumplimiento de la tarea de hacer una verdadera revolución en la soldadura, han introducido un nuevo método de operación en este proceso, lo que está muy bien. Hasta ahora se despilfarraban la mano de obra y los materiales para labrar enormes piezas, pero gracias a su aplicación ya se pueden elaborar con facilidad ahorrándose en gran medida los insumos. En la Fábrica de Maquinaria

de Ryongsong se construyó un excelente acumulador hidráulico con planchas de acero soldadas, lo que constituye un gran logro en la revolución técnica. También en las fábricas de motores eléctricos se hicieron numerosos proyectos de invención creadora.

Hago llegar, en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio, un cálido agradecimiento a todos los miembros del Partido, obreros, técnicos y trabajadores de oficina de las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur, quienes, en expresión de su ilimitada lealtad al Partido y al Líder, sobresalieron en la realización de la revolución técnica al poner de manifiesto su espíritu creador e iniciativa.

Los comités partidista, popular y de administración en la provincia, sin mostrarse autosuficientes por estos elogios, deben trabajar mejor en adelante. La provincia se enfrenta a una serie de problemas de apremiante solución tales como prevenir el fenómeno de contaminación en la zona de Hamhung y normalizar el proceso productivo en las fábricas y empresas.

Les hablaré de algunas tareas a acentuar en la labor económica de la provincia de Hamgyong del Sur.

Es preciso evitar la contaminación ambiental en la zona de Hamhung.

Ésta es una tarea de suma importancia para fomentar la salud del pueblo y proteger el medio ambiente. Sólo previniendo la contaminación puede asegurarse un ambiente sano e higiénico, así como proteger y fomentar la salud de la población. El partido y Estado de la clase obrera en poder tienen que prestar una profunda atención a la prevención de la contaminación ambiental cada vez que levanten fábricas o adopten otras medidas para el progreso económico.

Desde hace mucho vengo reiterando la necesidad de prevenir el fenómeno de contaminación en la zona de Hamhung y el año pasado orienté que en esta labor participaran de forma activa el comité del Partido provincial y el urbano de Hamhung, los comités provinciales popular y de administración y todos los militantes del Partido y los habitantes de la provincia.

Hamhung es la segunda ciudad de nuestro país, una importante urbe con grandes masas obreras. Mientras que Chongjin es una ciudad prácticamente de la industria siderúrgica, Hamhung lo es de la química. En esta zona se encuentran el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, símbolo de nuestra industria autóctona, y el Complejo de Fertilizantes de Hungnam. Por esta razón, debe hacerse de ella un verdadero paraíso donde se respire aire puro, sin polvos ni olor a gas nocivo. No obstante, a causa de que los comités del Partido en la provincia y en la ciudad de Hamhung y sus homólogos de las fábricas y empresas dentro de esta urbe no trabajaron bien en este sentido, en esta zona el ambiente deja de ser puro.

En la región de Hamhung están el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, el de Fertilizantes de Hungnam, la Fábrica Farmacéutica de Hungnam, la de Tejidos de Lana de Hamhung y otras numerosas industrias que expelen gases nocivos. Y el humo que echan las chimeneas de las fábricas y empresas de esta ciudad contamina el aire. Los comités del Partido en la provincia, en Hamhung y en las fábricas y empresas radicadas en esta ciudad no han adoptado medidas para prevenir la contaminación en la zona, aun después de haberse promulgado la ley de salud pública en la Cuarta Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema. No sólo el comité del Partido en esta provincia, sino también el Consejo de Administración, los comités y ministerios consideran como una cuestión secundaria la prevención de la contaminación del ambiente. Algunos directores no saben ni siquiera cuántos perjuicios causan los gases nocivos que expelen sus fábricas o empresas.

El que no esté puro el aire de la zona de Hamhung se debe a que todavía en la mente de nuestros funcionarios persiste la vieja concepción ideológica de la época de la dominación colonial del imperialismo japonés. De poseer ellos un correcto punto de vista ideológico de apreciar y amar al pueblo y proteger y fomentar su salud, podrían prevenir sin problema el fenómeno de la contaminación ambiental.

La impuridad del aire de la zona de Hamhung es un rezago y

consecuencia de la dominación colonial de los imperialistas japoneses. En el pasado éstos no querían que los coreanos vivieran bien, que disfrutaran de felicidad. Edificaron fábricas en cualquier lugar de nuestro país y comoquiera, sin importarles que se escaparan los gases nocivos, y en las empresas no adoptaron ninguna medida para eliminarlos. Hoy también están trasladando a Corea del Sur sus fábricas que perjudican la vida de las personas.

Nosotros no podemos permitir en absoluto la contaminación del ambiente. Al liberarse el país me planteé como una importante tarea poner fin a este problema, consecuencia de la dominación colonial del imperialismo japonés. En la sociedad socialista donde el pueblo, hecho dueño del país, ha tomado el poder en sus manos, no debe ocurrir nunca este fenómeno.

Como digo siempre, lo más valioso en el mundo es el hombre. La idea Juche exige pensar en todo teniendo como centro a él y ponerlo a su servicio. Hemos presentado como consigna implantar esta idea en toda la sociedad y estamos empeñándonos para su realización. A cualquier precio debemos lograr que en la zona de Hamhung no exista la contaminación ambiental, procurando que en las fábricas y empresas cambien por otras nuevas las tuberías y los equipos que dejan escapar gases nocivos y se instalen dispositivos aspiradores según las necesidades.

De poner manos a la obra los comités del Partido provincial de Hamgyong del Sur y urbano de Hamhung y los de fábricas y empresas de esta zona, así como la totalidad de los habitantes de la ciudad, prestar ayuda todo el país y movilizarse los científicos y técnicos, sería plenamente posible poner fin al escape de gases nocivos en las fábricas y las empresas de esta zona. Aquí hay muchos obreros, técnicos y científicos.

Para prevenir la contaminación en la zona de Hamhung es necesario realizar un buen trabajo ideológico entre los directivos y la población. El prevenir este fenómeno constituye una importante labor política encauzada a proteger y fomentar la salud del pueblo. Los comités del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur, en la

ciudad de Hamhung y en las fábricas y empresas de esta zona deben hacer comprender con claridad a los obreros, el personal de oficina y al resto de los habitantes de la ciudad la orientación del Partido sobre la prevención de la contaminación del ambiente. Sobre todo, tienen que explicarles bien claro que en la sociedad socialista, donde el pueblo se ha convertido en dueño del país, es inconcebible que se produzca la contaminación y esto contraviene a las exigencias de la idea Juche de nuestro Partido.

Al mismo tiempo tendrán que llevar a cabo una aguda lucha ideológica contra las manifestaciones de indiferencia ante la tarea de prevenir la contaminación y su incumplimiento. Hay que procurar que en todas las ramas y unidades, cuando se construya alguna fábrica o se produzca una cosa, primero se estudie con seriedad si esto no provocaría la contaminación del ambiente y ejercer un control severo para que no ocurran actos de destrucción del medio ambiente.

En la provincia de Hamgyong del Sur se debe proclamar el año que viene como el de erradicación de la contaminación en la zona de Hamhung y empeñarse en este sentido. De resultar difícil concluir esta jornada en el marco del próximo año hay que continuarla el siguiente. Es preciso acometer durante unos 2 años la jornada de combate contra el fenómeno de contaminación en la zona de Hamhung para acabar con él en 1982.

Esta jornada tiene que llevarse siguiendo un orden prioritario, a manera de aniquilar un objetivo tras otro y a escala estatal o con los recursos de la provincia según el caso. Hay que proceder de la siguiente forma: fijar el blanco principal de combate entre las fábricas y empresas de esta zona y concentrar en él las inversiones, de lo contrario, dispersándolas, es imposible concluir un solo proyecto.

Antes, cuando la Lucha Armada Antijaponesa, me valía del método aniquilador para combatir a los enemigos. Como al comienzo de esta lucha no dominábamos los métodos de combate guerrillero no lográbamos golpearlos en forma aniquiladora. Pero, después, en el curso de esta lucha llegamos a comprender que para asestarles golpes más duros teníamos que aplicar el método de aniquilación sucesiva. Y

en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria golpeamos a los agresores imperialistas yanquis con el mismo método.

Igual ocurre en la construcción socialista. Sólo cuando en todas las ramas y unidades de la economía nacional, en respuesta a la consigna planteada por el Partido, se desarrollan con dinamismo las batallas relámpago, aniquiladora y de velocidad, pueden alcanzarse mayores logros en la edificación económica socialista.

Sería bueno que el próximo año el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y el Complejo de Fertilizantes de Hungnam se fijen como objetivos número 1 y 2, respectivamente, en el esfuerzo por combatir la contaminación del medio ambiente y canalizar en ellos las fuerzas. En el caso del primero tendrá que destinar una gran parte de su fuerza a esta tarea mientras asegure la producción según el plan del año. De concentrar las inversiones estatales en él sería posible eliminar por completo el gas nocivo que despide.

No será un gran problema asegurarles a las fábricas y empresas de la zona de Hamhung los equipos necesarios para poner fin al escape del gas nocivo. Como ahora en la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, la 8 de Agosto y el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean se ha creado suficiente capacidad de producción de equipos específicos, será del todo posible construirle al Complejo de Vinalón 8 de Febrero equipos que necesita para la obra de prevención de la contaminación del ambiente. Hay que suministrarle de modo incondicional y a partir de la segunda mitad del presente año los transformadores y otros medios que requiere, aunque se tenga que traer los que hay en otras partes. Por ahora se importan las planchas de acero al silicio que hacen falta para la producción de los transformadores, pero se debe encargar a la Acería de Songjin la tarea de hacerlas.

En cuanto al gas nocivo que despiden otras fábricas y empresas de la zona de Hamhung, incluyendo la farmacéutica y la de tejidos de lana, la provincia debe esforzarse por sí misma para eliminarlo. La labor de acabar con la contaminación ambiental en las pequeñas

fábricas debe ser una tarea de la provincia, pues el Estado no puede encargarse incluso de esta labor. Si se aprovechan con eficiencia sólo los talleres de mantenimiento que existen en las fábricas y empresas de Hamhung, podrían obtenerse en las cantidades requeridas equipos y repuestos necesarios para poner fin a la contaminación ambiental en las pequeñas fábricas y empresas.

El problema de los materiales que se necesiten para prevenir este fenómeno en la zona de Hamhung lo resolveremos con la reserva estatal. El año que viene los destinaremos primero a esta región. No importa que para este proyecto sean imprescindibles 50 mil ó 100 mil toneladas de materiales de acero, habrá que entregarlos en los volúmenes requeridos. Al Ministerio de Suministro de Materiales le compete asegurar de modo incondicional dichos insumos separándolos de la reserva estatal.

No tengo otra opinión a la propuesta de construir una fábrica de material fluorplástico en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero.

Hay que asegurar planchas y tuberías de acero inoxidable.

Es preciso abastecer de éstas en las cantidades solicitadas a los Complejos de Vinalón 8 de Febrero y de Fertilizantes de Hungnam, así como a las demás industrias químicas de la zona de Hamhung para arreglar sus equipos de manera que no se escape el gas nocivo. Ustedes se plantean importarlas, pero sólo para adquirirlas que se necesitan en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero tendremos que invertir más de 10 millones de libras esterlinas. Nuestros trabajadores solicitan divisas tan pronto se les orienta ejecutar alguna tarea. Es una expresión de la falta del espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas el que en vez de pensar en producir por sí mismos los materiales requeridos traten de importarlos.

Aún una parte de los funcionarios administrativos, económicos y científicos carece de ese espíritu revolucionario y en buen grado se ilusionan con las técnicas y productos de otros países. Por supuesto, como en el nuestro con un territorio no grande es imposible asegurar con la producción nacional la totalidad de materias primas, equipos y otros insumos, estamos obligados a importar ciertas cosas

imprescindibles. En cuanto a determinados equipos y materiales resulta más beneficioso adquirirlos en el extranjero que hacerlos aquí. Pero en el caso de los que pueden producirse en el país o sustituirse por otros, no hay que importarlos. Si los funcionarios manifiestan en grado sumo el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y se esmeran en el trabajo organizativo para movilizar de lleno la inteligencia de las masas, pueden producir muy bien las planchas y tuberías de acero inoxidable, las chapas de acero al silicio y otros materiales que actualmente se importan o emplear los sustitutos.

Ahora las fábricas de materiales bélicos, poniendo de manifiesto el elevado espíritu revolucionario de apoyarse en los esfuerzos propios, producen por sí solas casi todos los equipos y materiales que les hacen falta. En una de maquinaria todo el personal, después de celebrar un mitin de movilización, puso manos a la obra logrando construir equipos de laminación y ahora está haciendo con sus manos todos los materiales necesarios para la producción militar. Efectivamente esto no es una tarea fácil. Es imposible comprar a otros países esos medios y materiales, aunque lo queramos, porque no los venden. Por eso las fábricas militares producen por sí mismas incluso los materiales que se necesitan en poca cantidad. Si el Partido les encomienda hacer algo indicándole hasta cuándo y en qué volumen, ellas lo cumplen al pie de la letra e incondicionalmente.

De manifestarse el espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos a tan alto grado como los directivos de esas fábricas, se podrían producir en los volúmenes requeridos las planchas y tuberías de acero inoxidable y las chapas de acero al silicio. Esto no sería un problema tan difícil ya que hemos creado una sólida base de la industria y formado muchos científicos y técnicos metalúrgicos, y en las fábricas y empresas están actuando los miembros de los grupos por las tres revoluciones. Si se importa el níquel y se utiliza en la producción de los materiales de acero inoxidable, se podrán ahorrar muchas divisas.

Debemos importarlo para hacer por cuenta propia las planchas y

tuberías de acero inoxidable. Podremos producirlas también con los lingotes de acero importados. Si el Ministerio de Industria Metalúrgica no puede hacer esas tuberías, tiene que producir al menos las remachadas con las planchas de acero inoxidable.

A la vez que se produzcan por cuenta propia las láminas y tubos inoxidables es necesario adoptar medidas para ahorrarlos o producir sus sustitutos. Ahora se recurre al fácil método de utilizarlos enteros, pero así es imposible cubrir el consumo de los materiales de acero inoxidable. Las fábricas y empresas, siguiendo el ejemplo de sus homólogas militares, deben emplear estos materiales y metales no ferrosos con espíritu de ahorrarlos.

A los científicos les compete investigar el método de revestir el interior de los tubos sin costura con un tubo fino de acero inoxidable o con capas de vinilo. Deben buscar muchos sistemas para aumentar la producción con poco consumo de materiales.

No resultarían malos los tubos hechos con mallas cubiertas con vinilo. Estos podrían usarse donde se sometan a poca presión. En adelante, cuando se revisen los equipos, podrán sustituir con ellos los de acero sin costura donde no soporten la presión.

Como primera medida daremos cierta cantidad de divisas para la compra de equipos y materiales necesarios en la prevención de la contaminación ambiental. Deben invertirlos de modo concentrado en la importación de níquel, electrodos de titanio, elementos de automatización y otras cosas que hagan falta para arreglar los equipos del Complejo de Vinalón 8 de Febrero y del de Fertilizantes de Hungnam, así como los equipos y materiales necesarios a la construcción de la fábrica de movilón.

Los electrodos de titanio tendremos que importarlos hasta que se produzcan en el país. Para hacerlo debemos contratar con otros países.

Se comprarán también los elementos de automatización que requiere el Complejo de Fertilizantes de Hungnam. Dado que no se producen todos en el país hay que importar una parte. Como se asignan divisas para adquirir los que necesita este complejo, no deben

exportarse abonos de urea. No es justo vender a otros países los fertilizantes mientras no se suministran en las cantidades suficientes a las granjas cooperativas para fomentar el espiguelo. Esto no debe ocurrir hasta que no se complete la obra de ampliación de la Fábrica Química de Aoji y se produzcan los fertilizantes en volúmenes sobrantes.

Con el fin de acometer en forma de una batalla de asalto la obra de prevención de la contaminación en la zona de Hamhung se precisa hacer meticolosos preparativos. Los directivos del Consejo de Administración y de la provincia de Hamgyong del Sur, en consulta con los científicos y técnicos de las ramas correspondientes, tendrán que elaborar un plan detallado que señale, por ejemplo, qué equipos, hasta cuándo y de qué manera serán renovados en tal o más cual fábrica o empresa de la zona, y hacer con antelación buenos proyectos. A las ramas competentes les incumbe movilizar para esta obra mecánicos, diseñadores y la brigada de choque de los científicos, así como a los especialistas de la industria química.

Otra tarea consiste en normalizar la producción en las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur.

Ya que construimos muchísimas fábricas y empresas, si las ponemos en plena marcha y normalizamos su proceso productivo, podremos imprimir mayor desarrollo a la economía nacional y elevar de modo considerable el nivel de vida de la población.

En el mensaje de año nuevo presenté la normalización del proceso productivo como una de las tareas centrales para la construcción económica socialista del presente año. Pero, en la actualidad nuestros directivos no adoptan medidas revolucionarias para normalizar la producción en las fábricas y empresas. Algunos de ellos las administran comoquiera sin tomar en consideración si éstas funcionan o se paran, quizás por pertenecer al Estado. De proceder así los capitalistas, se arruinarían de inmediato. Como su destino lo decide cómo gestionan las fábricas y empresas, ellos se empeñan en hacer todo lo posible para poner en plena marcha los equipos. Hablando con franqueza, nuestros dirigentes económicos

no se esfuerzan con tesón para normalizar la producción en las fábricas y empresas.

Si no se logra esto, se debe principalmente, ante todo, a que no se suministran a tiempo las materias primas y otros insumos.

Para normalizar en grado sumo la producción en las fábricas y empresas hay que asegurárselos con regularidad, sin interrupción. Sin embargo, no pocas de éstas dejan de producir normalmente porque no se les asegura este suministro.

Lo mismo ocurre en las grandes fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur. Si esto ocurre en una provincia como ésta, donde se concentran fábricas y empresas de gran envergadura, esto afecta la labor económica del país en conjunto. Particularmente, si el Complejo de Vinalón 8 de Febrero no logra producir el vinalón en grandes cantidades por falta de materia prima, se tornará difícil el problema del vestuario para el pueblo. Como consecuencia de que es anormal el proceso productivo en este complejo, se importan telas de terileno y nailon. Por supuesto, dado que no fabricamos todos los géneros de tejidos de calidad, podemos comprarlos a otros países en ciertas cantidades para satisfacer los gustos, pero no es justificable seguir procediendo así por no resolver de modo suficiente el problema de la ropa para la población aunque tenemos una enorme fábrica de vinalón.

Si en las fábricas y empresas no se logra normalizar la producción se debe, además, a que no se realizan de forma oportuna las reparaciones y el mantenimiento. Según acabamos de conocer la situación reinante en las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur, en no pocas de éstas, incluyendo el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, hay edificios que se filtran y tienen los cristales de las ventanas rotos. Hasta ahora nuestros funcionarios han utilizado en otros fines los materiales destinados al mantenimiento y reparación de las fábricas y no han efectuado a tiempo estas tareas. Tal tendencia se observa no sólo en las fábricas y empresas de aquí sino también en las de Phyong-an del Norte y de otras provincias.

La causa de la anormalidad productiva en las fábricas y empresas

radica también, en cierta medida, en accidentes imprevistos o en la carencia del transporte oportuno.

A los directivos económicos les compete conocer con profundidad las causas de la anormalidad productiva en las fábricas y empresas y adoptar medidas para erradicar esta situación.

Ante todo, deben suministrarles a tiempo y en cantidades suficientes las materias primas, combustibles y otros materiales.

Abastecerlas de suficiente carbón constituye una de las premisas fundamentales para la normalización de la producción.

Actualmente el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, el de Fertilizantes de Hungnam y otras fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur no pueden poner en plena marcha sus equipos por no alcanzarles este combustible.

El carbón de baja proporción de elementos calcicos que se extrae en la zona de Kowon, lo consume en su totalidad la provincia de Hamgyong del Norte para la fundición de hierro, pero la producción del vinalón no es menos importante que ésta. Ya hace mucho subrayé que este carbón fuera suministrado a las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur, pero no sé por qué lo envían a la provincia de Hamgyong del Norte y la ciudad de Chongjin y hacen que en esta provincia se consuma el que se trae de las zonas occidentales. Esto testimonia que nuestros funcionarios, atados a la idea de lo provisional, tratan de trabajar con menos esfuerzos, sin pensar en la labor económica del país en su conjunto. Sentados en las oficinas cumplen sus tareas en forma facilista, a la manera de llenar el vacío de allá con lo de aquí o viceversa.

En adelante se debe implantar el sistema según el cual el carbón extraído en la zona de Kowon sea suministrado a las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur y el producido en las zonas occidentales se lleve directamente a las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Norte y la ciudad de Chongjin. De establecerse este sistema, esto facilitará, además, al comité del Partido de aquella provincia dirigir por vía partidista las minas carboníferas. Si a las fábricas metalúrgicas de la provincia de

Hamgyong del Norte y de Chongjin se destina el carbón producido en las zonas occidentales, en el sector de la metalurgia se estudiará la posibilidad de fundir el hierro con este combustible. El Consejo de Administración tendrá que adoptar una medida concreta para que unos 15 días después se proceda según el sistema mencionado.

A él le corresponde también asegurarles a las minas de carbón de la provincia de Hamgyong del Sur potentes excavadoras y resolverles el problema de la mano de obra. En cuanto a las viviendas, la provincia las construirá por cuenta propia.

Es necesario abastecer al Complejo de Vinalón 8 de Febrero de piedras calizas de calidad para normalizar su producción.

Para lograr esto se le debe asegurar suficientes piedras calizas de buena calidad, de baja proporción de elementos de magnesio. Los hornos de carburos de calcio de este complejo fueron transformados en cerrados, pero si no se les alimenta con buenas piedras calizas, no se puede normalizar su producción en alto grado.

La Mina de Puresan le suministra al Complejo de Vinalón 8 de Febrero piedras calizas, pero sería aconsejable que se explote una nueva mina de este tipo en la comuna de Phungnam, distrito de Chonne, provincia de Kangwon, y trabaje por entero para este complejo. Entonces se le podrá enviar siempre suficientes piedras calizas y sus hornos herméticos de carburo de calcio darán buenos resultados. De ser difícil comenzar este mismo año a explotar la nueva mina, debe incluirse en el plan del año que viene. Sólo entonces ella podrá producir piedras calizas a partir de la segunda mitad del próximo año o a comienzos de 1982 y enviarlas al mencionado complejo.

La puesta en explotación de esta mina en la comuna de Phungnam no será una obra tan difícil. Como la explotación será al aire libre, bastará con que se tiendan vías férreas, se construya una carretera y un cargadero de minerales por caída. Los camiones pesados, bulldózers, excavadoras y otras máquinas y equipos que requiere esta obra, deberán ser asegurados.

El asunto de volver a pasar la comuna de Phungnam a la provincia

de Hamgyong del Sur vamos a examinarlo posteriormente. Lo que se debe hacer por el momento es elaborar un proyecto de medidas para designar el personal que dirigirá la futura mina y ubicar como mano de obra a los desmovilizados. Estos harán falta para su explotación.

Las piedras calizas que se producen en la Mina de Unpho deben seguir destinándose a la Fundición de Hierro Kim Chaek y la Acería de Songjin, sin que se envíen al Complejo de Vinalón 8 de Febrero.

Son de baja calidad las que se extraen en la provincia de Hamgyong del Norte y la ciudad de Chongjin. Estas tienen que seguir trayendo para su consumo las que produce la Mina de Unpho, por una parte, y, por la otra, explotar nuevas minas.

Es preciso adoptar medidas para incrementar la producción de las apatitas. Como ahora sube de continuo el precio del petróleo, para la importación de las apatitas concentradas se invierte más dinero para el combustible gastado en el transporte que para los mismos minerales. Por eso, es necesario esforzarse por aumentar la producción en las minas de apatitas ahora en explotación y ampliar la de Tong-am para satisfacer por sí mismas la demanda interna. Se debe asegurar la fuerza de trabajo necesaria para la obra de ampliación de dicha mina.

También deben tomarse medidas para asegurarles a las fábricas y empresas el metanol, benzol y otras materias primas similares.

Como producimos las fibras de orlón ya la Fábrica de Tejidos de Lana de Hamhung surtirá sus efectos. Sus productos son de buena calidad. Si en adelante se le suministran orlón y lanas de ovejas en suficientes cantidades, podría producir muchos tejidos de calidad.

A los funcionarios de las ramas correspondientes les compete la tarea de elaborar los planes detallados para asegurarles a las fábricas y empresas los volúmenes de materias primas y otros materiales requeridos. Tienen que calcular bien la cantidad y tipos de los que les hagan falta, señalando las fábricas que deberán cubrir con su producción determinadas partes de estas necesidades. En cuanto a aquellas materias primas y materiales que no pueden producirse en el país hay que elaborar un plan para su importación.

Se debe realizar con atención las obras de reparación y mantenimiento en las fábricas y empresas.

De inmediato hay que someter a este proceso al taller de soda cáustica del Complejo de Vinalón 8 de Febrero. Éste es el único en nuestro país que la produce, razón por la cual si no se efectúan las reparaciones y arreglos en dicho taller, será imposible cubrir la necesidad nacional.

Este año debemos llevar a cabo las reparaciones generales en el taller de soda cáustica del Complejo de Vinalón, tal como se hizo antes en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, para aumentar decididamente su producción. Sólo cuando se haga este trabajo aunque se necesiten ciertas inversiones, será posible normalizar su producción.

Como es imposible terminar esta obra a finales de julio se debe trazar un plan minucioso para completarla durante el año en curso. Hay que lograr que no se filtren más sus naves, cambiar los cristales rotos y reparar y dar mantenimiento a todos sus equipos.

También en el sector de la industria eléctrica se debe elaborar un plan para la reparación y mantenimiento de las fábricas y empresas.

Hay que analizar también la situación de otras fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur, trazar sobre esta base planes señalando los objetivos que serían reparados y arreglados este año y otros para el siguiente e impulsar las obras según ellos. En cuanto a los materiales para el techo, tuberías, derivados de acero, cemento y otras cosas que se necesiten para este trabajo de reparación y mantenimiento deben suministrárselos después de calculadas sus cantidades.

A la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong le corresponde la tarea de normalizar la producción para incrementar la construcción de los equipos específicos. Como ella posee la experiencia de haberlos producido y un colectivo de técnicos y, además, ha hecho muchas innovaciones técnicas, puede construirlos en cantidades considerablemente mayores que ahora si se esfuerza un poco más.

Es necesario aumentar decididamente la producción en las minas de la zona de Tanchon.

Solo cuando las grandes minas, entre otras las de Komdok, de Sangnong, Juventud de Hochon y de Ryongyang, incrementen la producción, se podrá resolver la difícil situación de las divisas. Y esto es también imprescindible para encontrar solución al problema del cobre que crea más dificultades en diversas ramas de la economía nacional.

En esto es fundamental, ante todo, apuntalar la Mina de Komdok.

Según el parte que me presentó hace algunos días el director del Complejo de Minería de la Zona de Tanchon la Mina de Komdok ha ejecutado muchos trabajos. Fue muy acertado que haya tendido una larga cinta transportadora.

La introducción de las tres formas de transporte: los teleféricos, tuberías y cintas, es el lineamiento de nuestro Partido. Después de que se planteara este lineamiento fueron instalados muchos teleféricos, tuberías de minerales concentrados y cintas de larga distancia en diversas ramas de la economía nacional. Pero todavía existen funcionarios que sin aceptarlo con una disposición ideológica siguen pidiendo más camiones.

El Complejo de Vinalón 8 de Febrero solicita que se le den no menos de 40. Mientras en el mundo muchos países tienden a renunciar al uso de camiones debido a la crisis del combustible, nuestros funcionarios no dejan de pedirlos, lo que no es correcto. Aunque le demos camiones a este complejo, será difícil asegurarle combustible y repuestos. Si por falta de ambas cosas dejan parados los camiones recibidos, éstos no servirán a nada.

Como muchos solicitan esos vehículos, he dado la instrucción de que se produzcan un mes más los camiones “Thaebaeksan”, aunque se ha decidido no fabricarlos más.

Nuestros funcionarios creen que sin los carros es imposible acarrear las cosas, pero tienen que deshacerse de este punto de vista ideológico. De hecho, resulta mucho más beneficioso importar el caucho natural e instalar las cintas transportadoras que ofertar camiones y luego padecer quebradero de cabeza para formar a los chóferes y suministrar combustible y repuestos.

También el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, en vez de solicitar camiones, debería tender cintas transportadoras como en la Mina de Komdok. Si no se pueden instalar porque atravesaría la ciudad, bastaría ponerlas por debajo de la tierra.

Para reforzar la Mina de Komdok hay que sustituir sus equipos por otros más potentes y veloces. Las Fábricas 9 de Agosto, 28 de Agosto y de Maquinaria de Ragwon tienen que producir en serie equipos tales como perforadoras de altas revoluciones, carros de perforación en forma de trineo y potentes excavadoras y enviarlos a la Mina de Komdok. Si las fábricas mecánicas de la provincia de Phyong-an del Norte logran producir muchas máquinas y equipos de gran potencia, sería posible suministrarlos no sólo a esta mina sino también a la de Sangnong y otras similares y las de carbón. La Fábrica 9 de Agosto, la 28 de Agosto y la de Maquinaria de Ragwon deben desarrollar dinámicos esfuerzos para construir grandes equipos y enviarlos a las minas de la zona de Tanchon.

Se debe acelerar la construcción de la planta de enriquecimiento de la Mina de Komdok. Como se trata de una obra muy difícil no se debe proponer crear de golpe la capacidad de 10 millones de toneladas sino 5 millones en la primera etapa y los restantes en la segunda. Si allí se construyen dicha planta y el pozo pendiente y se instalan bombas para eliminar los desechos, se podrá aumentar su producción de modo considerable. Dado que por lo pronto no es posible satisfacer por completo la necesidad de esta mina en grandes equipos y otros materiales sería bueno que este año no se le dé el plan de producción adicional para que pueda llevar a cabo desde ahora los suficientes preparativos y más tarde se esfuerce por el incremento radical de los minerales de plomo y zinc.

Para apuntalar la Mina de Komdok es necesario adelantar la labor de prospección. Tal como un ejército tiene que realizar una exploración esmerada para vencer en el combate así también en la industria extractiva se debe efectuar bien la prospección para aumentar la producción de los minerales.

La actual situación en esta labor en la zona de Komdok es tal que

para la Mina de Komdok se han descubierto filones apenas para 10 ó 20 años de excavación. Como ahora concentramos las inversiones en esta mina para construirle una planta de enriquecimiento de gran envergadura y pozos, sería algo muy grave si al cabo de 10 ó 20 años se agotan sus recursos. Hablando con franqueza, contando con los filones determinados hasta ahora no se puede pensar en la posibilidad de aumentar con rapidez la producción de los minerales de plomo y zinc en esta mina y resulta problemática la construcción de la mencionada planta con capacidad para 10 millones de toneladas. No es económico edificarla con esa magnitud y abandonarla al cabo de unos 10 años.

Hay que asegurarle vetas de explotación por lo menos para unos 100 años. Es preciso formar fuerzas de prospección en esa zona y dotarlas con los equipos necesarios para realizar bien la investigación a profundidad, la periférica y la detallada. En mi opinión, sería correcto destinarle adicionalmente al sector de la prospección de 2 mil a 3 mil personas aproximadamente. Si hay dificultad con los equipos y los repuestos, se deben importar.

Aun cuando la Mina de Komdok aumente varias veces su actual producción de los minerales de plomo y zinc, si su traslado se puede asegurar por ferrocarriles, la tubería de transporte de minerales concentrados hasta Tanchon no debería instalarse de inmediato, sino cuando sea precisa. Mientras los ferrocarriles sean capaces para esto no hay motivo para hacer cuantiosas inversiones en esta obra. En muchas partes se deben tender esas tuberías.

Hay que dirigir fuerzas a la Mina de Sangnong y la Juventud de Hochon.

La Fábrica de Magnesia de Tanchon no enfrenta serios problemas. Basta con que se le suministre a tiempo el petróleo crudo para poner a toda marcha su horno rotativo de 110 metros. El Consejo de Administración examinará este asunto y adoptará las medidas pertinentes.

Es necesario resolver el problema de la mano de obra que han exigido las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur.

Ellas demandan a los militares licenciados, pero no podemos efectuar una desmovilización este mismo año expresamente para satisfacer esta solicitud. Si alrededor de abril del próximo se licencian los militares, se los enviaremos. Les destinaremos unos 5 mil y entonces, recibiendo también a los graduados de las escuelas medias superiores, tendrán que erradicar la dificultad creada por la falta de fuerzas de trabajo.

En diversas fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur donde estuvimos esta vez, nos pidieron licenciados. Dado que esto ocurre por doquier es necesario dárselos según cálculos bien hechos. Proponíamos destinar a la rama forestal unos 10 mil desmovilizados, pero como ubicamos a muchos en otras no pudimos enviarle más que unos 4 mil. Por muy difícil que sea la situación en cuanto a esta fuerza es imprescindible ubicarla en la Mina de Sangnong y otras bases de producción de metales no ferrosos y a las fábricas químicas de esta provincia.

En cuanto a los problemas como equipos, mano de obra y uso de tierras labrantías, entre otros, que son necesarios para la actual producción en las fábricas y empresas de la provincia, el Consejo de Administración se encargará de analizarlos y resolverlos por completo.

Otra tarea es construir la fábrica de movilón.

Está muy bien que se haya llevado a feliz término la producción experimental del movilón. En el presente, por falta de fibras no logramos suministrar al pueblo suficiente cantidad de algodón para colchas, pero en adelante, cuando se produzca abundante movilón, podremos resolver este problema.

Siempre nuestro pueblo prefiere las colchas a las frazadas para dormir. Para hacerlo cubrirse con una frazada durante el sueño hay que reformar las viviendas como las europeas: mejorar el sistema de calefacción, poner paredes más gruesas e instalar camas. En los albergues colectivos, por ejemplo, es posible dormir sobre la cama y taparse con una frazada, pero en otras viviendas es difícil hacerlo así. Desde antaño nuestro pueblo está acostumbrado a dormir sobre el

suelo calentado, cubriéndose con una colcha. Los habitantes de las provincias de Phiyong-an, por muy pobres que fueran, solían hacer y guardar una colcha y un colchón limpio para cuando viniera algún visitante. Pero en las de Hamgyong vivían sin tenerlos aunque fueran muy sencillos porque no se podía conseguir algodón.

Antes, al trasladarme de Jilin, donde realizaba actividades, a Jiandao, zona habitada por muchas personas de las provincias de Hamgyong, pasé una noche en una casa situada en un valle detrás de la cabecera Mingyuegou. En esa vivienda no había ni una colcha ni tampoco almohada alguna. Como no llevaba nada más que el traje aquella noche no pude conciliar el sueño por el frío. Después, un día, al pasar por mi casa, rogué a mi madre que me hiciera una chaqueta bastante larga con forro de algodón, una similar a aquellas que llevaban los carreteros; la necesitaba para cubrirme al dormir cuando tenía que pasar las noches en el campo. Por el día llevaba puesta la hecha por mi madre, pero cada vez que pasaba la noche en alguna casa sin colchas me cubría con ella teniendo como almohada un trozo de madera envuelto con mi bufanda y así podía dormir aunque recogía las piernas por el frío.

Desde hace varios años vengo subrayando la necesidad de resolver el problema de las fibras para las colchas, pero nadie le presta atención y quizás esto se deba al hecho de que muchos de los directivos del Consejo de Administración proceden de las provincias de Hamgyong.

En adelante, cuando se produzca el movilón en grandes volúmenes, será posible resolver este problema y, encima, fabricar tejidos de calidad. Por el momento, como utilizamos las fibras importadas en limitadas cantidades, no podemos producir mucho tejido de calidad, pero las fábricas textiles prometen obtenerlo en las cantidades requeridas con tal que se les suministren las fibras como es debido. Hace algún tiempo pude ver las muestras de tejidos hechos y teñidos en diversos colores en el país y eran buenos. Desde esta altura podrían venderse en los mercados capitalistas.

Ahora es alta la demanda del pueblo en cuanto a los tejidos. En la

Cuarta Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema subrayé la necesidad de realizar una verdadera revolución en cuanto a los vestidos y posteriormente se registró una sensible mejoría en éstos. Si crece la exigencia de nuestro pueblo sobre los tejidos, es porque se eleva sin cesar su nivel de vida. En los últimos uno o dos años, 26 mujeres dieron a luz trillizos y los están criando sanos, lo que muestra que nuestro pueblo vive sin ninguna preocupación. Tan pronto como nacen los trillizos se les envían médicos y medicamentos con los helicópteros. Para ver cuánto han crecido hice que se les sacaran fotos y me las enviaran. Antes muy raras veces nacían trillizos y aun en estos casos no sobrevivían.

Si producimos mayor cantidad de tejidos y fibras de colchas de calidad y los suministramos al pueblo, su vida mejoraría mucho más que ahora.

A mi juicio, sería bueno que se empeñara en producir unas 20 mil toneladas de movilón. De lograrse esto, sobraría aun después de confeccionar una colcha y un colchón para cada familia. El movilón puede utilizarse también para hacer gorras de punto, bufandas, frazadas y otros artículos.

Si se construye la fábrica de movilón y a partir del próximo año se propone producir anualmente 20 mil toneladas, es posible que no se alcancen el cloruro de vinilo y el carburo de calcio. En cuanto al primero ya tenemos condiciones para producirlo y por eso podemos resolver su demanda si nos esmeramos en organizar su producción, pero en el caso del carburo de calcio puede que sea difícil asegurarlo porque se debe traer de Sunchon. Y entonces se creará un problema en el transporte y resultará insuficiente la capacidad de proceso de este producto en la Fábrica de Cianamida de Calcio de Sunchon.

Si para el año venidero es difícil producir 20 mil toneladas de movilón por la desproporción en el aseguramiento del cloruro de vinilo y el carburo de calcio, también será un éxito si se logran 10 mil toneladas. Aunque se produzca sólo esa cantidad, esto significaría obtener 10 millones de libras esterlinas, que es el costo de 10 mil toneladas de algodón. Si es complejo producir 20 mil toneladas de

movilón, hay que obtener 10 mil en la primera etapa y en la segunda, en 1982, llegar a la meta de las 20 mil.

En adelante, para obtener esta cantidad de movilón es preciso elevar la capacidad de producción del carburo de calcio, aunque esto implique la construcción de un horno más. Al mismo tiempo, asegurar la suficiente electricidad a este proceso productivo. Este se ve seriamente afectado si no se le suministra como es debido. Por muy difícil que sea la situación con la energía eléctrica para la producción del carburo de calcio se debe garantizarla suficiente, eximiéndola de la medida de uso coordinado, y tenderle líneas de transmisión que hagan falta. Si aun después de poner a toda capacidad los hornos no alcanza el carburo de calcio, hay que planificar traerlo de Sunchon.

El plantear que se incremente la producción de movilón no debe ser tomado como motivo para disminuir la de vinalón. La capacidad actual de ésta es de 50 mil toneladas, pero se obtienen unas 40 mil aproximadamente. Esto se debe al deficiente suministro de materias primas. No hay necesidad de construir una gran fábrica de movilón mientras la producción de vinalón no marche como es debido por el mismo motivo. Primero, hay que hacer que el vinalón se produzca a plena capacidad y, después, procurar obtener mucho movilón.

En cuanto al terreno para la construcción de la fábrica de movilón, sería bueno escogerlo después de que lo discutan los funcionarios correspondientes. A éstos les compete examinar de modo minucioso los aspectos relacionados con este proyecto y la producción del movilón y tomar las medidas eficientes al respecto.

En cuanto a la sustitución de las vías férreas estrechas por las anchas en la sección Hamhung-Soho y la extensión de las líneas en los ramales de las estaciones, hay que estudiarlo con precisión y acometerlo si es posible.

Se debe resolver el problema del combustible sustituyente para los camiones. Si el semicoque sirve a este fin, hay que tratar de hacerlo.

Otra tarea es desarrollar la pesca para suministrar con regularidad el pescado a la población.

En nuestro país, rodeado por tres lados de mar, el fomento de la pesca tiene una gran importancia para mejorar las condiciones alimenticias del pueblo.

En la actualidad recogemos cada año abundantes cosechas, razón por la cual suministramos suficientes cantidades de cereales y legumbres y, además, tenemos la perspectiva para resolver el aceite comestible. Este problema puede tener plena solución si se cultiva extensamente la chufa y se recogen los gérmenes de granos de maíz para sacar el aceite de ellos. De trabajar bien podríamos suministrar de 20 a 30 gramos de aceite diarios per cápita. Cuando logremos resolver lo concerniente a la proteína, podremos mejorar de modo considerable la alimentación de la población.

Es posible resolver este problema mediante el desarrollo de la ganadería, pero en las condiciones de nuestro país donde es escasa la superficie de tierra cultivada, es difícil proceder así de inmediato. Por doquier construimos modernas granjas porcinas y avícolas, pero como no les garantizamos el suficiente pienso, no pueden producir mucha cantidad de carne y huevos.

Últimamente las ciudades de Pyongyang y Nampho importaron la soya con las divisas obtenidas con sus exportaciones y dieron a las aves el pienso de fórmula completa y desde entonces la producción se eleva hasta un 70 por ciento. Antes en Pyongyang se producían al máximo 580 mil huevos al día, pero ahora se logran más de 600 mil. Todavía debe esperarse más tiempo para que todas las provincias sigan el ejemplo de las ciudades de Pyongyang y Nampho: ganar por sí mismas las divisas e importar soya para producir pienso de fórmula completa.

Para desarrollar la ganadería se necesitan cereales para su alimento. En nuestro país cada año es más grande la cosecha de cereales, pero si los destinamos para las provisiones y la acumulación de reservas, quedan pocos para el pienso animal. Como nos encontramos frente a frente con los enemigos, debemos tener los de reserva. Dado que en el presente numerosos países fracasan cada año en la agricultura y sufren una grave crisis de alimentos, no hay donde conseguirlos.

Más adelante, cuando nuestro país produzca al año más de 10 millones de toneladas de cereales, podríamos desarrollar la ganadería y así resolver el problema proteínico. En el informe del VI Congreso del Partido pienso proponer como objetivo conquistar la meta de 15 millones de toneladas de cereales a finales de la década de 1980.

La vía más rápida y fácil para obtener las proteínas es fomentar la pesca y suministrar regularmente su producto al pueblo durante las 4 estaciones del año.

Con el fin de alcanzar este objetivo es imprescindible, ante todo, elaborar con eficiencia lo capturado.

En el caso contrario no podríamos satisfacer la demanda de la población sobre los productos marinos procesados por mucho que capturemos.

No es pequeño el volumen de captura anual en nuestro país. Si elaboramos bien toda esta cantidad, podremos suministrar sistemáticamente sus derivados, sabrosos y nutritivos, a la población, lo que hará más culta y abundante su alimentación.

Pero, como consecuencia de la deficiente labor de elaboración se echa a perder mucha cantidad de pescado, y los habitantes no son suficientemente abastecidos. En la actualidad los residentes en las zonas costeras del Mar Este comen abundante pescado, pero en otras regiones poco. Lo que mayor pena me causa es que el pescado, fruto del duro trabajo de los hombres del mar, no puede consumirlo el pueblo en su totalidad, echándose a perder una parte importante. Se debe efectuar una revolución en la elaboración de pescado, capturado a costa de mucho esfuerzo de los obreros del mar, para poder suministrarlo en todo su volumen, sin que se pierda nada.

De inmediato hay que terminar en un tiempo breve la construcción de las plantas frigoríficas y los almacenes neveras.

Sólo cuando se concluyan pronto estas construcciones y se cree una capacidad de congelación rápida de 10 mil toneladas será posible que el próximo año se almacenen congeladas 578 mil toneladas de *myongthae*. Esta no es una cantidad grande. Aun cuando se logre hacerlo para el año que viene, no alcanzarán ni a 100 gramos diarios

per cápita. Deben suministrarse por lo menos 200 gramos. Esto significa un kilogramo por familia suponiendo que como promedio la compongan 5 personas. Entonces pueden tener sopa de *myongthae* dos veces al día si se considera que comen una vez el *kuksu*. Este pescado es muy nutritivo por contener mucha proteína. No tiene ese olor a pescado y se puede comer completo, incluyendo los intestinos, y la sopa de legumbres con algunos trozos de su carne resulta exquisita.

Si la rama pesquera lo captura en grandes volúmenes en la temporada invernal y también ciertas cantidades de otras especies, el año que viene se podrán suministrar diariamente unos 200 gramos de pescado por persona. De ascender la captura de *myongthae* a un millón 400 mil toneladas, será bueno que 578 mil se suministren congeladas, otras 595 mil frescas y las restantes 53 mil saladas.

En la cantidad de pescado que se suministra a la población no deben incluirse los volúmenes de *myongthae* seco y harina de pescado. Las 13 mil toneladas de *myongthae* seco, previstas para el próximo año, deben consumirse cuando se tome cerveza.

Recientemente el Comité de Industria Pesquera me presentó un documento con cifras erróneas, lo que es una actitud muy incorrecta. Los documentos que me elevan los comités y ministerios del Consejo de Administración deben revisarlos personalmente los presidentes y los ministros.

Encargué a estas instituciones la construcción de las plantas y cámaras frigoríficas, pero esta tarea no marcha bien. Según el análisis de la situación, el Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares ha cumplido su tarea en 75 por ciento, el de Ferrocarril en 57, el sector de industria bélica en 54,7, el Ministerio de Industria Textil en 50, el de Industria de Maquinaria No. 4 en 46, el de Seguridad Pública y el de Industria Química en 40, respectivamente, el de Industria de Maquinaria No. 3 en 34, el de Industria de Materiales de Construcción en 31, el de Industria Metalúrgica en 30, el de Minería en 28,3, el de Industria Carbonífera en 28,2, el de Industria Forestal en 18,8, el de Construcción en 15,9, el Comité de Agricultura en 11,9,

el Ministerio de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario en 9,1, y la provincia de Hwanghae del Sur en 2,9 por ciento. Las unidades que han quedado más retrasadas en la realización de esta tarea son los Ministerios de Industria Forestal, de Construcción y de Industria Alimenticia y Artículos de Uso Diario y el Comité de Agricultura. La provincia de Hwanghae del Sur no pudo ejecutarla más que en 2,9 por ciento, pero, de hecho, ella no cuenta con medios para cumplirla. No posee ni una gran fábrica mecánica ni tampoco una metalúrgica. En cuanto a la industria ella no tiene casi nada. Sin embargo, si le suministramos a tiempo los materiales de acero, cemento y madera en las cantidades que ella necesita, podría terminar pronto la planta frigorífica que está construyendo ahora.

Para concluir en poco tiempo la edificación de las plantas y cámaras frigoríficas es imprescindible asegurar de modo oportuno los equipos y materiales necesarios.

Me han dicho que en el presente no pocas, aunque tienen terminados los edificios, no pueden inaugurarse por falta de equipos. De los materiales requeridos para este proyecto deben producirse en el país los que sean posibles e importarse el resto. Si todavía no se han importado las planchas de acero destinadas a hacer placas refrigeradoras, hay que utilizar primero las de producción nacional mientras, por otra parte, se compren en el extranjero. En cuanto a los equipos de medición y los tubos de pared fina que no alcanzan, se deben importar pronto si así está previsto. Si es posible producir en el país los tubos soldados, aunque estaba programado importarlos, será beneficioso proceder así.

También es apremiante asegurar los materiales destinados a techar las plantas y cámaras frigoríficas. Sus cabinas de máquinas pueden cubrirse con planchas de acero, pero éstas no resultarían apropiadas para los depósitos de pescado porque se calentarían bajo el sol y podría derretirse el hielo en el interior. Si para este fin está previsto importar asbestos para producir pizarras, sería aconsejable que se haga.

Otro punto importante en el tratamiento del pescado es prestar atención a su procesamiento por partes.

Esto permitirá elaborar y suministrar a la población, con el mismo pescado, diversos derivados que correspondan a sus gustos. Después de la Conferencia Nacional de los Trabajadores de la Pesca, efectuada el pasado mes de marzo, ha mejorado en cierto grado la elaboración de pescado y de otros productos marítimos, pero todavía es deficiente su procesamiento por partes.

Actualmente, para suministrar el pescado, nuestros funcionarios se limitan a congelarlo o salarlo y no piensan en volver a elaborarlo de modo diversificado.

Las salazones de huevas y de vísceras de *myongthae* podrían suministrarse durante todo el año, sin interrupción, si se elaboran bien no sólo en el invierno sino también en el verano, separando las huevas y vísceras del que está congelado. En adelante, el pescado congelado no debe suministrarse en su totalidad tal como está sino que una parte tendrá que ser procesada por partes para ser suministrada en diversos productos. A mi parecer, sería bueno que en las provincias de Hamgyong del Sur y Norte, la ciudad de Chongjin y la provincia de Kangwon se acondicionen bien los centros de elaboración diversificada de pescado, junto con los de refrigeración, de modo que se diversifique la preparación del pescado.

Para procesarlo cuantiosa y diversificadamente es preciso resolver el problema de los recipientes y los materiales de embalaje.

Sin asegurarse éstos es inútil exigir que se procese bien el pescado. Como ahora en nuestro país se producen en grandes volúmenes el cloruro de vinilo, polietileno, planchas de acero y la madera, es más que fácil solucionar este problema. De asegurárseles a las fábricas correspondientes los materiales necesarios se podrían producir cuantos recipientes se quieran para los productos marinos elaborados.

Hay que proveer a estas fábricas de materiales tales como polietileno, cloruro de vinilo, planchas de acero y troncos de madera para que puedan producir los recipientes necesarios, entre ellos, botellas y tinajones plásticos, bolsas de polietileno y toneles de madera. Estos últimos pueden hacerse encargándole a la provincia de Ryanggang. De hecho, para guardar los productos marinos

procesados resultan más apropiados los recipientes plásticos.

Se requiere hacer inversiones para poder proveer al pueblo de mucho pescado y otros productos marítimos. En el mundo no se obtiene nada gratuitamente. Aunque se-hagan éstas inversiones, no serán onerosas. Después de terminar la construcción de las plantas y cámaras frigoríficas se debe programar de modo minucioso lo relacionado con la producción de estos recipientes y materiales de embalaje. Sería aconsejable que primero se calcule la cantidad anual de pescado que se procesa y cuántos recipientes y materiales se precisan para envasarla y, después, incluir su producción en el plan del año venidero.

Es preciso modernizar la elaboración de los productos marinos. En adelante, este proceso debe realizarse exclusivamente por las máquinas, sin la intervención manual. Es antihigiénico el uso de la mano en la elaboración de los alimentos. Por consiguiente, es necesario suministrarle a este sector muchos equipos y que el instituto de procesamiento de productos marinos estudie nuevos procedimientos y los generalice en todo el país.

Los problemas referentes a la construcción de las plantas y cámaras frigoríficas y a la producción de recipientes y materiales de embalaje y de equipos para el tratamiento de productos marinos deben estudiarlos los funcionarios de las ramas correspondientes y adoptar las medidas requeridas.

Hay que hacer eficaces preparativos para la pesca en la temporada invernal. En este sector no debe ocurrir lo que pasaba antes, cuando se descuidaba estos preparativos y al llegar el momento de la captura se planteaba alborotadamente que no había cables de acero, que no alcanzaban las redes y que se necesitaba importar tales o más cuales cosas. En estos preparativos hay que esmerarse de antemano: reparar los barcos que lo requieren y conseguir los aperos que faltan. Tal como las granjas cooperativas realizan desde el otoño los preparativos para el cultivo del siguiente año, así también en el sector pesquero deben efectuarlos con cuidado desde el verano para la captura invernal. Como hasta noviembre quedan todavía 4 meses pueden

hacerse suficientemente aunque comiencen desde ahora. Al Consejo de Administración le compete asegurar a tiempo los materiales necesarios para esto. Al mismo tiempo adoptar medidas eficientes para descargar y transportar oportunamente las capturas.

Se debe desarrollar la acuicultura para incrementar la producción de laminarias, ulvas y otras plantas marinas.

Es saludable para el hombre consumirlas mucho. Las laminarias contienen diversos elementos beneficiosos para el organismo humano. Su amplio consumo fortifica el cuerpo y promueve el crecimiento.

Actualmente, también en otros países se consumen mucho. Una vez, al visitar una nación socialista, vi que su jefe de Estado tomaba algunas pastillas de laminaria después de comer. Y en cierto país todos los habitantes, tanto los adultos como los niños, consumen obligatoriamente algunos gramos de esta alga cada día. Antes ellos eran de baja estatura, pero dicen que últimamente son altos probablemente gracias a este régimen dietético. Originalmente los coreanos fueron los primeros en comerla. Desde la antigüedad la consumían mucho. Pero como ahora nuestros cuadros trabajan mal el pueblo no puede comer suficiente ni siquiera esta alga. No consume ni la ulva porque se le ofrece en pocas cantidades sólo a las parturientas.

Es preciso producir grandes volúmenes de laminaria para que se beneficien de ella no sólo los niños, sino también todos los adultos. Resulta bueno consumirla hecha harina, haciendo con ésta pan o galletas, y también té.

Dicen que en el presente se producen 300 mil toneladas de laminaria húmeda y de esta cantidad se puede obtener 30 mil toneladas de seca, cantidad nada pequeña.

En adelante habrá que esforzarse para elevar su producción a un millón de toneladas anuales. Esto significa obtener 100 mil toneladas de seca, lo que sería formidable.

Alcanzar esta meta en nuestro país no es difícil. Si se cultiva la laminaria en una superficie de unos 10 mil hectáreas, se podrían recoger sin problema un millón de toneladas suponiendo que de un

hectárea se obtengan 100 toneladas. Es aconsejable que se trace un plan que prevea aumentar cada año en unas 100 mil toneladas la producción de laminaria y se esfuerce para ejecutarlo.

A fin de incrementarla se debe hacer inversiones estatales para suministrar los materiales y asegurar las condiciones necesarias. Con el tiempo, cuando se produzca mucho movilón y se resuelva el problema de las fibras químicas, será posible proveer de suficiente vinalón a la acuicultura. Más adelante, habrá que industrializar también el proceso de secar la laminaria.

Para aumentar la producción de ésta y de otras plantas marinas los comités distritales del Partido tienen que intensificar la dirección partidista sobre la acuicultura. Si en los últimos años sigue creciendo la producción agrícola, es que los secretarios jefe de estos comités se han encargado de toda la agricultura y le han ofrecido una dirección eficiente casi viviendo en el campo. Acabamos de interesarnos por la situación agrícola de la provincia de Hamgyong del Sur y nos han dicho que en general es mejor que la del pasado año. Es preciso fortalecer la dirección partidista sobre la esfera de la acuicultura para incrementar de manera radical la producción de laminaria, ulva y otras algas.

Otra tarea es preparar bien una ciudad de aseguramiento para el caso de emergencia en la provincia de Hamgyong del Sur.

Esto es un asunto de gran significación tanto con vistas a la guerra como para la elevación del nivel de vida material y cultural de la población. De modo especial, en el caso de esta provincia, la mayoría de sus ciudades, entre otras Hamhung, Hongwon y Sinpho, se encuentran situadas en las costas, razón por la cual si se desencadena una guerra, es posible que sean blancos del bombardeo por parte de los aviones y buques enemigos. Por más que consolidemos la defensa costera, las ciudades y fábricas de la industria local, ubicadas a lo largo de los litorales, pueden ser destruidas si los enemigos que poseen cañones de largo alcance las bombardean desde sus buques. Dado que los imperialistas norteamericanos, anidados en el Sur de Corea, intensifican desenfrenadamente los preparativos de guerra y la

camarilla títere surcoreana maniobra con frenesí e insensatez, no se puede prever cuándo estallará una guerra. Actualmente los imperialistas yanquis están en decadencia, pero no se irán por sí solos del Sur de Corea, y para su definitiva ruina falta todavía tiempo. En estas condiciones, conscientes de que la guerra podría estallar en cualquier momento, tenemos que prepararnos muy bien para hacerle frente.

Esta ciudad de aseguramiento debe ser un lugar interior, que favorezca el transporte y su defensa.

En la presente reunión he subrayado sólo asuntos importantes, entre ellos la prevención de la contaminación ambiental en la zona de Hamhung, la normalización de la producción y la construcción de la fábrica de movilón. En cuanto a otros problemas será bueno que se procedan tal como están señalados en la propuesta.

El Comité Central del Partido, el Consejo de Administración y el comité del Partido de la provincia de Hamgyong del Sur deben esmerarse en el trabajo organizativo para ejecutar de modo consecuente las tareas que acabo de señalar. Si ustedes, sin proceder así, se limitan a dar vivas en la reunión y se retiran, esto no tendrá ningún efecto y mi viaje de orientación a esta provincia perdería su sentido.

En mi opinión, sería bueno que el viceprimer ministro encargado de la industria de maquinaria, como responsable de la parte administrativa, y el secretario del Comité Central del Partido encargado del Departamento de Asuntos Económicos No. 2, como responsable de la parte partidista, vengan a esta provincia en calidad de delegados plenipotenciarios y, junto con el comité del Partido de aquí, dirijan durante unas dos semanas de cada mes el cumplimiento de las tareas que he orientado. No se debe encomendar este trabajo sólo al comité provincial del Partido ni tampoco al Primer Ministro. Como éste tiene que controlar y orientar la economía del país, es imposible que permanezca sólo en esta provincia. Por esta razón, es correcto que se lo recomiende al viceprimer ministro y el secretario arriba mencionados.

Como el primero tiene la experiencia de haber tenido bajo su responsabilidad la labor de conversión de un horno de carburo de calcio del Complejo de Vinalón 8 de Febrero en otro cerrado y, en el presente está encargado de la industria de maquinaria, sería capaz de movilizar a los ministros de industria de maquinaria y a los directivos de las fábricas y empresas para producir y asegurar los equipos necesarios. Y aquel secretario del Comité Central del Partido, que responde ante éste de la vida del pueblo, podría movilizar a los científicos y técnicos de las ramas interesadas para dar solución a los problemas pendientes de la competencia de éstos. Los dos tendrán que elaborar un plan detallado para la ejecución cabal de las tareas que he impartido y obrarán conforme a él después de someterlo al debate en el Consejo de Administración.

Por último, hablaré de forma breve sobre la necesidad de confeccionar de modo correcto el plan estatal.

Para esto es preciso que los planificadores vayan a la base y consulten ampliamente a las masas productoras para calcular con toda minuciosidad la situación de la mano de obra, los materiales y los equipos. Sólo de esta manera podrán trazar planes correspondientes a la realidad objetiva.

Pero, ahora los funcionarios del Comité Estatal de Planificación y del Consejo de Administración confeccionan de modo subjetivista, sentados ante sus escritorios, las cifras de control del plan. Los presidentes y los ministros que no conocen bien la situación de las bases, no pueden presentarlas correctamente. Sentarse con ellos en torno al escritorio es igual a la reunión de los ciegos. Nuestros funcionarios, aun cuando vayan a las bases, obran movidos por conceptos egoístas y así ocurre que cada cual propone hacer más tal o cual cosa, lo que impide entrelazar justamente las cifras de control.

Si vemos, por ejemplo, la elaboración del plan de construcción capital, llegaremos a conocer bien con cuánta despreocupación realizan nuestros funcionarios la labor de planificación. Si quieren construir fábricas, deberían adoptar primero medidas para poner en marcha a todas las ya existentes y, después, edificar otras más. Pero,

ahora, a pesar de que no pueden funcionar ni todas éstas por el deficiente suministro de materias primas y materiales, emprenden sin cesar la construcción de otras nuevas. Hay no pocos casos en que las obras ya iniciadas se ven obligadas a pararse por desplazar la mano de obra y materiales a otros objetivos de construcción más urgentes que se presentan de modo imprevisto como consecuencia de la deficiente elaboración del plan. Si éste se modifica varias veces en un año, no pueden llevarse a buen término ni la producción ni la construcción.

Si no se normaliza la producción, aunque se dice que desde hace algunos años se esfuerza para lograrlo, la causa principal está, en definitiva, en la deficiente elaboración del plan. Esto fue lo que me hizo pensar seriamente mientras realizaba este año recorridos de orientación por las provincias de Phyong-an del Norte y de Hamgyong del Sur. El año venidero también será difícil normalizar la producción si no se fijan correctamente las cifras de control. En esta ocasión he analizado la posibilidad de estabilizar la producción en las fábricas y empresas de la provincia de Hamgyong del Sur y no son pocos los problemas. No obstante, los funcionarios del Comité Estatal de Planificación no conocen al detalle qué problemas solucionar para esto. Si ellos elaboran comoquiera el plan del próximo año y lo envían a la base sin analizar la situación real en aquéllas, será imposible que se normalice la producción.

Como el régimen socialista es para el pueblo, no habrá nada imposible si se traza un correcto plan y se movilizan las masas populares para su ejecución. Si nuestros funcionarios no obran según el sistema de trabajo Tae-an que exige compenetrarse con las masas productoras y consultarlas para hacer un plan científico, y movilizar su fuerza y sabiduría, no podrán administrar la economía como es debido.

Si en el período de la restauración y construcción posbélicas hubiéramos trazado los planes sentados ante los escritorios, no habríamos logrado rehabilitar y desarrollar tan rápidamente la economía nacional bajo las difíciles condiciones de entonces. En

aquella época yo comía y dormía en el tren y sin descansar un solo día recorría todo el país y así logré poner en movilización general a las masas populares para la restauración y construcción posbélicas. Ahora nuestros funcionarios dicen que trabajan de manera revolucionaria, entrando en la realidad, pero prácticamente están lejos para ser así.

El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación deben acabar de modo consecuente con la práctica de quienes hacen los planes sentados ante los escritorios y calculando con los dedos de la mano, y elaborarlos en correspondencia con la realidad objetiva.

En adelante, cada año, después de ejecutado el plan del primer semestre, el Primer Ministro, acompañado de sus vices, presidentes y ministros correspondientes, recorrerá las provincias de julio a septiembre para organizar reuniones de consulta, donde se decidirán las cifras de control del año venidero. Dado que sólo con los funcionarios del Comité Estatal de Planificación no se puede fijarlas correctamente y que sus homólogos de los comités zonales de planificación todavía no están preparados para cumplir por sí solos esta tarea, el Primer Ministro y aquéllos que integrarán su comitiva tendrán que ir a la base, analizar en detalle la situación y consultar a las masas productoras para confeccionar las cifras de control. Es provechoso preguntar a aquéllas que saben mucho de la producción.

En adelante, cuando se determinen las cifras de control, hay que calcularlas bien, teniendo en cuenta principalmente la normalización del proceso productivo y la construcción capital.

Lo importante para elaborar las cifras de control del año venidero es hacer un análisis minucioso de la situación en Phyong-an del Sur y del Norte y en Hamgyong del Sur y del Norte, las más grandes provincias en nuestro país. En el caso de la de Hamgyong del Sur, en su plan del próximo año se debe señalar como primera tarea la prevención de la contaminación ambiental en Hamhung y como la segunda la normalización productiva. Al Comité Estatal de Planificación le compete conocer todas las tareas que he impartido en las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte y en la de Hamgyong del Sur y confeccionar exactas cifras de control para el próximo año.

**DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REUNIÓN
DE CONSULTA DE LOS FUNCIONARIOS
DEL SECTOR ECONÓMICO DE LA CIUDAD
DE CHONGJIN Y LA PROVINCIA
DE HAMGYONG DEL NORTE**

28 de julio de 1980

En esta reunión consultiva participan los responsables de los departamentos de asuntos económicos del Comité Central del Partido, del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios, así como los de los organismos del Partido, del poder y de la economía en la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte.

Al comienzo, me propuse efectuarla en dos días, haciendo el balance de cómo esta ciudad y provincia han cumplido las tareas que el pasado año les asigné en el terreno, y discutiendo en detalle las que les incumben para el futuro. Pero, en los datos presentados observé que existen muchos problemas que deben debatirse con más profundidad.

En la presente reunión sólo haré énfasis en algunas cuestiones relacionadas con las actividades económicas de la ciudad de Chongjin y de la provincia de Hamgyong del Norte.

Según he conocido aquí, los comités del Partido de esta ciudad y provincia hicieron tesoneros esfuerzos para realizar las tareas que les orienté el pasado año cuando los visité, y cumplieron muchos trabajos.

De modo particular, la ciudad de Chongjin concluyó en un tiempo

breve la construcción del taller de laminado en frío en la fábrica de laminación filial de la Fundición de Hierro Kim Chaek, lo cual es un éxito laboral muy grande. Por eso, esta vez fui allí y felicité a sus constructores en nombre del Comité Central del Partido y en el mío propio.

En el año que finalizó el comité del Partido en la ciudad de Chongjin desarrolló una lucha dinámica por normalizar la producción en la Fundición de Hierro Kim Chaek, obteniendo varios éxitos en esta tarea. En 1976, cuando estuve aquí, los trabajadores de dicha fundición no se desempeñaban como era debido. Por aquel entonces ésta no tenía implantada la disciplina y el orden, pero ahora cumple puntualmente el plan gracias a la normalización de la producción y se aprecian la disciplina y limpieza.

Después que Chongjin se separó de la provincia de Hamgyong del Norte y se convirtió en una ciudad directamente subordinada al Centro, el comité del Partido de ésta y la Fundición de Hierro Kim Chaek han desarrollado muchos trabajos.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi agradecimiento a los comités del Partido de la ciudad y de la Fundición de Hierro Kim Chaek y a todo el personal de esta planta.

En el mismo período, además de esta fundición, se han desempeñado bien la Mina de Musan, el Astillero de Chongjin y otras importantes fábricas y empresas de la ciudad. Esto prueba que era correcta la medida del Comité Central del Partido, encaminada a convertir a Chongjin en una ciudad directamente subordinada al Centro y fortalecer la dirección partidista sobre las importantes fábricas y empresas.

El comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte también trabajó mucho durante ese período. Impulsó con energía la construcción del nuevo horno de fundición de hierro en la Acería de Songjin concentrándole las fuerzas. La responsabilidad de que a esta obra no se le aseguraran a tiempo los equipos necesarios, no recae en la Acería sino en los comités y ministerios del Consejo de Administración.

Él obtuvo una serie de éxitos en sus actividades económicas, entre otros la edificación de la Fábrica de Kraft de Hoeryong.

Unidas a estos logros, se detectaron muchas deficiencias el pasado año en las actividades económicas de la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte. En cuanto a ellas, aconsejo que se discutan como un punto aparte en las reuniones plenarias de sus comités del Partido.

En el futuro esta ciudad y provincia deben trabajar mejor para cumplir con puntualidad las tareas económicas que les corresponden.

La tarea más importante que encaran las industrias de ambas es incrementar la producción de acero.

La ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte ocupan un lugar de suma importancia en la producción de acero en nuestro país. De ahí que ellas deban prestarle primordial atención.

Para aumentar aquí la producción de acero es necesario, primero, normalizarla en la Fundición de Hierro Kim Chaek y en la Acería de Songjin.

Sólo así será posible cumplir el plan del presente año, y satisfacer plenamente las demandas de diversos sectores de la economía nacional sobre los materiales de acero. En la Fundición de Hierro Kim Chaek hay que adoptar medidas para explotar al máximo los equipos y en la Acería de Songjin se terminará con rapidez la construcción del nuevo horno de fundición de hierro para así normalizar, en un alto nivel, la producción.

Segundo, hace falta confeccionar con acierto los planes anuales para alcanzar la meta de acero prevista en el Segundo Plan Septenal y cumplirlos estrictamente.

Lograr esa meta o no depende en gran medida de cómo ambas plantas cumplen sus planes. A pesar de ello, no confeccionan todavía planes anuales acertados para cumplir el Segundo Plan Septenal, sino que planifican la producción de acero consultando las cifras estadísticas emitidas cada año por el Comité Estatal de Planificación. Con la manera actual de trabajar no es posible cumplir la meta de acero prevista para el segundo septenio. Como para desarrollar la

industria de acero se necesita mucho tiempo, es indispensable elaborar un correcto plan perspectivo y cumplirlo uno tras otro. Sólo si la Fundición de Hierro Kim Chaek y la Acería de Songjin los confeccionan bien por años será posible que el Comité Estatal de Planificación compile cifras estadísticas exactas para emitirlas a las instancias inferiores.

Reitero que estas dos plantas deben trazarse correctos planes anuales para incrementar la producción de acero, y priorizar la construcción capital. Los funcionarios, científicos, técnicos y especialistas del sector de la industria metalúrgica discutirán y trazarán pronto los proyectos anuales de producción de acero para ambas.

Tercero, es menester que la Fundición de Hierro Kim Chaek y la Acería de Songjin establezcan correctamente la meta de producción de acero para la década de 1980.

En el VI Congreso del Partido presentaré la meta de producir 15 millones de toneladas anuales de acero a finales de la década de 1980. Para alcanzarla, la Fundición de Hierro Kim Chaek debe hacer 7 millones al año.

Pero, según el análisis que hice aquí, parece que le será algo difícil alcanzar este objetivo. Para ello es necesario asegurarle 15 millones de toneladas de minerales enriquecidos, mas, en mi opinión, es difícil que lo haga la Mina de Musan. A juzgar por las condiciones de aseguramiento de minerales de hierro, es recomendable que se defina en 5,5 millones de toneladas la meta perspectiva de producción de acero para la Fundición de Hierro Kim Chaek. Para cumplir esta meta basta con enviarle 11 millones de toneladas de minerales enriquecidos, cantidad al alcance de la Mina de Musan.

En adelante, esta mina debe producir por lo menos más de 12 millones de toneladas anuales de minerales concentrados, incluyendo 1 ó 1,5 millones destinados a la exportación. Como está situada en un valle estrecho, será difícil aumentar más su capacidad.

A partir de ahora, se procurará que los minerales enriquecidos de la Mina de Musan se envíen sólo a la Fundición de Hierro Kim Chaek.

Además, hay que adoptar las medidas necesarias para producir en la Acería de Songjin 1,5 ó 2 millones de toneladas anuales de acero a finales de la década de 1980. Si los minerales concentrados de la Mina de Musan los consume totalmente la Fundición de Hierro Kim Chaek, el abastecimiento a la Acería de Songjin será un problema.

Sería conveniente, a mi parecer, que para resolverlo se extraigan los minerales de hierro en la zona de Hochon.

Según datos, allí hay un yacimiento de 100 millones de toneladas y también en el subsuelo del valle detrás de la Acería de Songjin existen decenas de millones. Como los minerales de la zona de Hochon contienen manganeso, resulta muy beneficioso.

Me han informado que en la zona de Hoeryong abrirían una mina más, pero no deben hacerlo. Esas obras no deben dispersarse, pues no es fácil abrir siquiera una mina. El tema de la explotación de la mina de hierro en la zona de Hoeryong se considerará en el período del siguiente plan en perspectiva.

Ya que el asunto de la explotación de nuevas minas de hierro está estrechamente vinculado con la cuestión de alcanzar la meta a largo plazo de la producción de acero, hay que decidirlo con circunspección después de calcular en detalle su resultado económico.

Con el objetivo de aumentar la capacidad productiva de la Acería de Songjin es necesario montar allí un horno convertidor de oxígeno más. Si se construyen más hornos eléctricos, puede provocarse la escasez de electricidad. Por tanto aconsejo que el horno que va a construirse sea convertidor de oxígeno, manteniendo los eléctricos existentes. Podemos hacerlo seguramente por nuestra cuenta, porque ya tenemos experiencias al respecto.

El horno convertidor de oxígeno y los equipos de laminación necesarios para aumentar la capacidad productiva de la Acería de Songjin, no se importarán sino que se harán en el país.

Si se construye este horno en la Acería de Songjin, será necesario asegurarse el hierro en lingotes. Entonces no podrá recibirlo de la Fundición de Hierro Kim Chaek. De ahí que sea imprescindible estudiar desde ahora y trazar un detallado proyecto para crear una

nueva base metalúrgica destinada a abastecer de materias primas a los hornos de la Acería de Songjin.

Se han propuesto levantar una fábrica de acero con capacidad para 500 mil toneladas en la zona de Munchon de la provincia de Kangwon, pero no deben hacerlo.

Además, hay que examinar con atención las metas de la producción de acero para las fundiciones y acerías de la zona costera occidental. En ésta deben producirse 3 y 1,6 millones de toneladas, respectivamente, en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y en el Complejo de Acero de Kangson. Sería recomendable que en la provincia de Phyong-an del Norte se construya una acería con capacidad para unas 500 mil toneladas. Si se crea otra base de producción de acero en la región noroeste, será favorable tanto para asegurar las materias primas como desde el punto de vista bélico. Si es difícil hacerla donde existe la actual fundición de hierro, no importa que se construya en Uiju o Sinuiju.

En la actualidad, de los objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista para la década de 1980 el más difícil de alcanzar es el de acero. Hay que reexaminarlo de modo más minucioso. Como ese objetivo se hará público ante todo el mundo en el VI Congreso del Partido, no debe ser una mera consigna. La meta en perspectiva de la producción de acero para la Fundición de Hierro Kim Chaek y la Acería de Songjin se definirá después que un grupo de científicos, técnicos, especialistas y funcionarios del sector de la industria metalúrgica, organizado expresamente para ello bajo la responsabilidad de un viceprimer ministro, haya estudiado y discutido durante uno o dos meses. Aconsejo que la de las fundiciones y acerías de la zona costera occidental la examinen directamente el Primer Ministro y otros responsables del Consejo de Administración.

Hay que construir aparte una fábrica mecánica al servicio de las industrias metalúrgicas.

En la actualidad nuestro país cuenta con no pocas fábricas metalúrgicas y prevé construir otras. Sin embargo, no existe una industria mecánica especializada para producir los equipos que ellas

necesitan. Desde luego, se construirá el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean, que hará los equipos específicos, pero su tarea básica debe ser montar generadores o calderas. Parece que es difícil producir en la Fábrica “10 de Mayo” los equipos para las industrias metalúrgicas. Hace poco encomendé la tarea de supervisar esta fábrica al secretario del Comité Central del Partido, encargado del Departamento de Asuntos Económicos No. 1 y al viceprimer ministro responsabilizado con la industria de maquinaria, y según sus valoraciones parece que si se le confía la producción de los equipos para las metalúrgicas no elaborará como es debido ni éstos ni los de extracción de minerales. Como en el futuro ella debe hacer gran cantidad de estos últimos, es preferible montar una fábrica mecánica especializada en la construcción de equipos para las industrias metalúrgicas.

Si se erige esta fábrica, podremos producir en el país los equipos metalúrgicos, incluidos los de laminación, construir con éstos las industrias metalúrgicas, y exportar algunos en conjuntos. Cuando se produzcan en el país esos equipos, no será un problema edificar las fábricas metalúrgicas. Los constructores de la recién inaugurada industria de laminación, filial de la Fundición de Hierro Kim Chaek, se han graduado, por decirlo así, en la universidad. Si se les asigna la tarea de levantar una metalúrgica, la cumplirán magníficamente.

Por el momento, es necesario que la Fundición de Hierro Kim Chaek tome medidas para reparar a tiempo sus equipos. Como tiene muchos, debe concluir las obras del taller de reparación y del horno de acero en suspensión.

La Fábrica de Máquinas Herramienta de Chongjin no necesita, a mi parecer, ampliarse en gran medida. Según el análisis que hice con ese fin, no produce como es requerido máquinas herramienta ni se administra en forma debida. La ampliación es beneficioso hacerla en la Fábrica de Máquinas Herramienta de Huichon o en la 3 de Abril. La de Chongjin debe aumentar poco a poco y por su propia cuenta la capacidad productiva, al tiempo que se esfuerce por administrarse con esmero y elevar la calidad de los productos.

Hay que tomar medidas para procesar las planchas laminadas en frío en la Fundición de Hierro Kim Chaek.

En la actualidad el Comité Estatal de Planificación no traza ni siquiera un plan acertado para elaborarlas sino que trata de exportarlas en rollo. Si procede así, no puede organizar bien la vida económica del país. Si observamos la manera en que trabajan sus funcionarios, nos damos cuenta de que no piensan mucho, sino que se limitan a ajustar las cifras sentados frente al escritorio. Si se comportan así, pierden el derecho a desempeñarse como funcionarios del organismo que se ocupa integralmente de la vida del país.

Tampoco los responsables del sector de la industria mecánica profundizan en el estudio para utilizar con eficacia las planchas laminadas en frío. El cálculo que ellos hicieron al respecto, es muestra de que son muy pasivos.

El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación deben confeccionar un plan detallado para fabricar máquinas y artículos de primera necesidad con los materiales de acero de la Fundición de Hierro Kim Chaek. Si los funcionarios se devanan los sesos pueden producir vagones de carga, barcos, máquinas de extracción de carbón y otros equipos. Hace algún tiempo, otros países nos solicitaron que les vendiéramos vagones de carga, de ahí que se necesite instaurar una fábrica que los produzca.

Es posible producir y vender máquinas de extracción de carbón a otros países. Como los obreros de la Fábrica “10 de Mayo” tienen un alto nivel técnico y de calificación, pueden producir los equipos de extracción con tanta calidad como se requiera si se les destina determinado número de diseñadores.

También es necesario elaborar gran cantidad de tubos con planchas de acero. Estos se requieren tanto en las minas como en las obras de la construcción. No estaría mal si en la ciudad de Chongjin o en la provincia de Hamgyong del Norte se construyera una planta para tuberías.

Con los materiales de acero de la Fundición de Hierro Kim Chaek hay que producir también buen número de diversos tipos de acero

perfilado y equipos médicos. Sería muy beneficioso si estos últimos se fabricaran y se enviaran en grandes cantidades a los hospitales distritales y comunales.

Con las planchas laminadas en frío hay que producir recipientes esmaltados y muchos otros artículos de uso popular. No es tan difícil elaborar recipientes esmaltados. Es completamente posible producirlos con las referidas planchas si existen prensas de pequeño tamaño. La Fábrica de Recipientes Esmaltados de Sinuiju la construimos después del cese del fuego con equipos importados, porque les agradan a nuestros compatriotas, y ella no tiene más que prensas y equipos de esmaltar. Si se fabrican grandes cantidades de palanganas, cacerolas y otros artículos esmaltados, pueden venderse al extranjero. También es necesario hacer cubos, por ejemplo, con planchas laminadas en frío. Para fabricarlos basta con aplicarle una prensadura a las planchas.

Con planchas galvanizadas con estaño deben producir latas, cajas de galletas y muchos otros envases.

Los recipientes esmaltados y demás artículos de primera necesidad, y los envases no deben producirse en un solo lugar, sino en varios. Si se fabrican en un solo sitio se hará difícil el transporte, pues deben enviarse a los lugares de consumo.

El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación deben considerar bien qué tipo de artículos será beneficioso producir en la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte. Procurarán, en la medida de lo posible, que se produzcan aquí los de mayor volumen, que necesitan mucha cantidad de materiales de acero. Sólo así será factible eliminar el transporte innecesario.

Incrementar la producción de carbón constituye una importante tarea que compete al comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte.

Cuando la cumpla, será posible asegurar suficiente carbón a las fábricas y empresas de Chongjin y de Hamgyong del Norte, así como alcanzar los objetivos, a largo plazo, para la década de 1980. Si esta provincia no logra aumentar la producción de carbón, debe traerlo de

la zona occidental, tarea que no le será fácil. Repito que la provincia ha de aumentar la producción de carbón y resolver por su cuenta lo que necesitan ella y la ciudad de Chongjin.

El año pasado, cuando estuve aquí en visita de orientación, subrayé la necesidad de este material, pero ese año sus minas no lograron suficiente aumento. Como consecuencia, ahora es deficiente el suministro a las fábricas y empresas de Chongjin y Hamgyong del Norte. Aunque recientemente las Fábricas de Porcelanas de Kyongsong y de Juul han aumentado la capacidad productiva y elevado la calidad de los productos mediante innovaciones técnicas, no logran normalizar la producción por falta de carbón.

Si las minas de la zona septentrional no logran incrementar la producción de carbón, esto se debe, principalmente, a que los funcionarios del Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Carbonífera no las dirigen debidamente. Hasta la fecha, no han hecho en ellas las inversiones requeridas ni las han dirigido con acierto, argumentando que la cantidad de carbón producida en ellas no supera en gran proporción la que extrae el Complejo Carbonífero de la Zona de Kaechon. Ellos saben únicamente que dichas minas rinden poco, pero parece que no comprenden la importancia de que la provincia de Hamgyong del Norte y la ciudad de Chongjin se aseguren el carbón con la propia extracción para aliviar la tensión en el tráfico ferroviario y normalizar la producción.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Carbonífera tienen que adoptar cuanto antes las medidas necesarias para incrementar la extracción en las minas de carbón de la zona septentrional. Esto puede alcanzarse con creces si nuestros funcionarios acometen la obra con decisión.

Según informaciones, en el subsuelo de la zona de la provincia de Hamgyong del Norte existen más de mil 200 millones de toneladas de carbón incluyendo el de baja caloría, cantidad que alcanzaría para 120 años, aunque se extraigan 10 millones al año. Aquí hay unos 30 millones de toneladas de carbón de alta caloría.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria

Carbonífera deben organizar bien el trabajo para que esas minas produzcan 30 mil toneladas diarias y 10 millones al año.

Es aconsejable que del carbón de alta caloría se extraigan anualmente alrededor de un millón de toneladas. No es una cantidad desdeñable si se le suma el carbón de coque importado.

Con el fin de aumentar la producción de carbón es indispensable reforzar las fuerzas de prospección geológica y elevar el nivel científico y técnico de los trabajadores del sector para descubrir mayor cantidad de carbón en el subsuelo. Actualmente el nivel de los científicos y técnicos del sector es muy bajo. Lo es también el de los que estudiaron en el extranjero, porque lo hicieron hace ya mucho tiempo.

Se decía que en nuestro país no había petróleo, por ser una península, pero ahora según el reconocimiento del satélite artificial existe mucho.

Hay que editar abundante literatura de ciencia y técnica modernas para que los trabajadores de la prospección geológica estudien la tecnología con más amplitud y profundidad. Al mismo tiempo, se procurará que las universidades documenten bien a los estudiantes sobre los últimos adelantos científico-técnicos.

También es necesario asegurarle al sector de la prospección geológica suficientes sondas y otros equipos y materiales.

Años atrás, cuando estuve en la Unión Soviética sostuve una conversación con científicos del sector de la prospección geológica en Novosibirsk. Ellos me dijeron que antes sólo descubrían algunos yacimientos a poca profundidad, porque no podían perforar más hondo, pero que ahora encuentran las más disímiles clases de minerales, porque existen modernos métodos de fisio-prospección y sondas con capacidad para llegar hasta 3 mil metros.

Al regresar de esta visita convoqué a las reuniones del Comité Político del Comité Central del Partido y del Consejo de Ministros, donde enfatiqué en la necesidad de producir gran número de sondas capaces de perforar profundo. Sin embargo, todavía no están en condiciones de garantizar suficiente cantidad al sector de la

prospección geológica. El resultado es que los trabajadores del sector no descubren mayor cantidad de recursos minerales.

Hay que abastecerlo con suficientes sondas, capaces de perforar de 2 a 5 mil metros y diversos medios de prospección.

Para incrementar la extracción de carbón es necesario abrir un mayor número de minas. El Consejo de Administración debe concentrar las inversiones en estas obras y asegurar a tiempo la fuerza laboral y los equipos necesarios.

Recientemente observé una máquina extractiva de carbón que produjo la Fábrica “10 de Mayo”; su calidad es muy buena. Hay que garantizarle materiales de acero para que produzca gran cantidad de modernos equipos de extracción.

Sobre el plan de producción de carbón por años no puedo hacer hoy la conclusión. Para confeccionarlo con precisión hay que saber con exactitud científica cuánto produce ahora cada mina y, además, cuánto más puede aportar si se le destinan fondos para incrementar la capacidad extractiva; pero aún no están completos los datos. Parece que el Consejo de Administración no organizaba bien el trabajo, dedicándose sólo a las actividades prácticas. El referido plan debe definirse después de perfeccionarse mediante una amplia discusión.

La central termoeléctrica que se ha previsto construir en Chongjin se situará en la ciudad, y no en la zona occidental. No hay por qué levantarla allí pues en la región de la provincia de Hamgyong del Norte hay gran yacimiento de carbón de baja caloría y a Chongjin ya han llegado muchos equipos importados para la central. Si se quiere construir en Chongjin, propongo que su capacidad no sea de 150 mil kw, sino de 300 mil, para resolver el problema del sistema de calefacción central de esta ciudad.

De su construcción se encargará el Complejo de Construcción de la Fábrica Metalúrgica No. 2, sin dejar su labor principal.

Hay que normalizar la producción en la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin.

Como ahora no cumple su plan, no puede suministrar como está previsto la fibraná y el rayón a las textileras y el pueblo sufre

incomodidades en la vida. La causa principal de que no cumpla radica en el negligente trabajo del Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación. Recientemente, esta fábrica creó bastantes condiciones para normalizar la producción mediante un dinámico movimiento de innovación técnica, pero no se logra porque el Consejo de Administración no le asegura suficiente pulpa, soda cáustica y ácido sulfúrico. Cuando confeccionaron el plan, los funcionarios del Consejo de Administración y del Comité Estatal de Planificación prometieron comprarle las pulpas, pero luego no cumplieron, alegando la escasez de divisas. El programa fue incorrecto desde el comienzo, porque preveía ponerla en funcionamiento con pulpas importadas. Con este método es difícil explotar la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin.

Si los funcionarios del Comité Estatal de Planificación confeccionan el plan como quiera sin cálculos científicos, no será posible cumplirlo y esto, al fin y al cabo, frenará el desarrollo de la economía del país e impedirá elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo.

Actualmente, entre los funcionarios del Consejo de Administración, el Comité Estatal de Planificación, el Ministerio de Comercio Exterior y otros organismos administrativos y económicos se presentan malos hábitos como el de vivir dependiendo de otros países. Hace algún tiempo, un funcionario dirigente del Comité Estatal de Planificación, en lugar de explotar con eficiencia la fábrica automovilística existente, planteó que importaría camiones. Le dije que no lo hiciera, ya que la fábrica automovilística podía producir cuantos camiones se necesitaran si se le aseguraban materiales. Se dan casos, incluso, de que los funcionarios del Consejo de Administración y del Ministerio de Comercio Exterior exigen que se les resuelvan divisas, diciendo que con ellas comprarán fibras y telas de terileno a otras naciones. Si existen divisas para adquirirlas, deben pensar en invertir las en la importación de pulpas para poner en funcionamiento la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin, pero no lo hacen.

Recientemente, destiné alrededor de 30 millones de libras esterlinas con el objetivo de elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo en ocasión del VI Congreso del Partido. Sin embargo, ellos piden más divisas diciendo que importarán fibras y telas, lo cual es un proceder incorrecto. Si los funcionarios directivos piensan sólo en comprar materias primas en lugar de procurar desarrollar la economía apoyándose en las fuentes de materias primas del país, no es posible materializar la orientación del Partido, encaminada a adecuar a las condiciones del país economía nacional, ni normalizar la producción.

Si queremos explotar normalmente la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin debemos solucionar por nuestra cuenta el problema de la pulpa. Desde luego, si mejora la situación de las divisas podemos importar unas 10 mil toneladas. Pero esto debe considerarse, en todos los casos, como una reserva.

Con la finalidad de resolver el problema de la pulpa con nuestros recursos es necesario abastecer de suficiente madera a la Fábrica de Pulpas de Kilju. Hasta la fecha, la importada se ha destinado a otros fines, razón por la cual en esta fábrica no se ha cumplido la tarea de crear reservas de madera para un mes. De ahora en adelante, tanto la importada como la de producción nacional se enviará primero a la Fábrica de Pulpas de Kilju para que tenga reservas para un mes.

También es preciso asegurarle suficiente cantidad de soda cáustica y ácido sulfúrico a la Fábrica de Fibras Químicas de Chongjin. Si no se produce mucho ácido sulfúrico por falta de azufre, hay que importarlo en determinada proporción.

Propongo que las medidas concretas para normalizar la producción en esta fábrica las adopte con responsabilidad el Primer Ministro, consultando con los funcionarios del sector correspondiente.

Es indispensable adoptar medidas encaminadas a poner en pleno funcionamiento la Fábrica de Pulpas de Kilju y la de Kraft de Hoeryong.

Hay que incrementar la producción de porcelanas.

En ocasión de esta reunión comprobé que la calidad de los

productos de las fábricas de porcelanas es muy buena. Si todos son así, pueden ponerse en el mercado internacional.

Estas fábricas ahora no logran normalizar la producción porque los cuadros de la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte no les aseguran suficiente carbón; no es justo que contando con grandes cantidades de carbón no puedan suministrárselo como es requerido. Ellos no se desempeñan desde la posición de protagonistas.

Me han informado que la Fábrica de Aparatos Eléctricos 5 de Junio, una vez transferida al Ministerio de Industria Eléctrica, trabaja bien porque los cuadros de éste van allí con frecuencia. Ahora, la producción se ha normalizado, la calidad de los productos es superior y está implantada la cultura en la producción. Este año se propone exportar un buen número de aisladores.

Los cuadros de Chongjin y Hamgyong del Norte deben abastecer de suficiente carbón a las Fábricas de Porcelanas de Kyongsong y de Juul, de manera que normalicen la producción y eleven la calidad de los productos al nivel de los exportables. Al mismo tiempo, hay que aumentar el número de fábricas.

Es necesario, además, definir exactamente los precios de las porcelanas. Las que se exportan ahora son demasiado baratas. A medida que a nivel mundial suben los precios de las mercancías, es normal que se haga lo mismo con las porcelanas, pero esto no sucede. Los funcionarios del Ministerio de Comercio Exterior no dominan el comercio. Eso dicen también los funcionarios de la Chongryon.

Llevar a buen término la administración urbana constituye una tarea importante para hacer más cómoda y moderna la vida del pueblo. En Chongjin y Hamgyong del Norte se le debe prestar una mejor atención.

Hay que acondicionar con esmero la ciudad de Chongjin. Por su dimensión ocupa el segundo lugar entre las ciudades industriales del país.

El año pasado, durante la visita de orientación a esta ciudad, enfatiqué en la necesidad de efectuar bien la administración urbana. Posteriormente la ciudad mejoró en cierto grado, pero todavía no es

limpia. Esta vez fui a viviendas de muchos pisos recién construidas en Namchongjin y comprobé que no eran confortables y los muebles estaban mal confeccionados. Aunque las paredes exteriores lucían hermosos azulejos, en el interior no había ni una ventana ni un armario bien hechos. Estaban peor equipadas que las viviendas modernas del campo. A la ciudad de Chongjin le compete acondicionar bien sus casas, sobre todo las de los obreros de la Fundición de Hierro Kim Chaek deben ser tan bien amuebladas como las de los ministros del Consejo de Administración.

Para equipar bien las viviendas, es necesario hacer una revolución en la producción de muebles. Esto será completamente posible en Chongjin y Hamgyong del Norte si la acometen con decisión, porque aquí se producen artículos de uso diario, de madera y metálicos y los de resina y otras sustancias químicas.

Al mismo tiempo que acondicionan las viviendas existentes, en esta ciudad y en la provincia de Hamgyong del Norte deben seguir construyéndolas más, elevando decisivamente su calidad.

En 1982 volveré a visitar las viviendas de Chongjin. En los próximos dos años hay que registrar un cambio en el acondicionamiento de esta ciudad.

Para terminar, me referiré brevemente a la cuestión agrícola. En los últimos años se operó una notable mejoría en la agricultura de Chongjin y Hamgyong del Norte. En el pasado sus habitantes no sabían cultivar bien la tierra y, además, con su regionalismo inútil nos causaban muchos contratiempos. Por eso, hace algunos años el Partido les envió a expertos en la agricultura de la zona occidental, para que les enseñaran los métodos de cultivo de arroz y verduras. Posteriormente se mejoraron en gran medida sus métodos de cultivo y se resolvió el problema de las semillas de arroz y de maíz. Sus granjas cooperativas ya no siembran las variedades de la línea Jamnam. Actualmente, los funcionarios del sector agrícola y los granjeros se esfuerzan con tesón por aplicar los métodos de cultivo originales creados por el Partido, lo cual es muy loable. Sin embargo, la agricultura aún está lejos del nivel que exige el Partido.

La ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte deben seguir haciendo ingentes esfuerzos para desarrollar la agricultura.

La tarea más importante del sector agrícola en Hamgyong del Norte es autoabastecerse de alimentos mediante el incremento de la producción cerealera.

Si esto se logra, no será necesario traer aquí cereales de la zona occidental y se resolverá el problema de la tensión del transporte. En otros tiempos, muchas personas decían que a esta provincia le era difícil autoabastecerse de alimentos por la escasez de superficie cultivable, pero en realidad no era así. Según conocí en varias visitas de orientación existen suficientes áreas cultivables y las posibilidades para elevar el rendimiento de la cosecha por hectárea. La provincia cuenta con 21 mil 800 hectáreas de arrozales y 57 mil de maizales; si se cosechan 6 toneladas de arroz y maíz por hectárea, respectivamente, se producirán casi 480 mil y si se le suman otros cereales, la cifra ascenderá en total a 500 mil.

Desarrollando con energía una campaña por producir 500 mil toneladas de cereales al año, la provincia debe lograr autoabastecerse de alimentos.

En Chongjin deben cultivar en gran escala las plantas oleaginosas para solucionar el problema del aceite comestible.

Aquí viven muchos obreros que se dedican al trabajo pesado, entre otros los de las fábricas metalúrgica, química y de cemento; hay que suministrarles 20 gramos de aceite a cada uno diariamente. Si se logra esto, se alcanzará un nivel superior al de Pyongyang. No importa que se entreguen sólo 10 gramos diarios a cada uno de los empleados de Pyongyang, pero deben proporcionarse 20 a los obreros de Chongjin. Ahora esta ciudad trae el aceite de la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hoeryong, pero en adelante le será difícil hacerlo, pues ya está separada de la provincia de Hamgyong del Norte. Tiene que plantearse la meta de producir 5 mil toneladas de aceite al año por su cuenta y desarrollar la lucha por alcanzarla. Dado que ahora a los habitantes de Chongjin se les suministran normalmente víveres y

pescado y buena cantidad de verduras, si se les resuelve el problema del aceite comestible, será muy beneficioso.

Si Chongjin quiere solucionarlo con sus recursos debe cultivar en abundancia la chufa y la colza.

El rendimiento de estas plantas por hectárea es alto. Según informaciones, este año es posible recoger 25 toneladas de chufa por hectárea, porque crece bien. También se puede cosechar 1 ó 1,5 toneladas de colza en igual superficie de tierra. Suponiendo que se recolecte una tonelada por hectárea, de ella se extraen 300 kilogramos de aceite, que es una cantidad considerable.

Ya que la colza se cultiva también en distritos como Samjiyon, provincia de Ryanggang, puede sembrarse una vez en el año en las elevaciones de Chongjin y como cultivo anterior a las verduras en los llanos. Si se cosecha antes de las verduras, será posible producir en grandes cantidades tanto el aceite comestible como nabos y acelgas. Sembrarla de esta manera para elaborar aceite, es más beneficioso que cultivar cebada o patata. Desde luego, será difícil hacerlo en las zonas frías.

Si Chongjin carece de semillas de chufa y colza, debe garantizárselas el Comité de Agricultura,

Es recomendable que en Chongjin se reduzca en un 10 por ciento la superficie de maizales destinada al cultivo intercalado de verduras para sembrar allí la chufa. Y se organizará una brigada juvenil con los egresados de la escuela media superior, distribuyendo dos de ellos por cada hectárea sembrado.

El arroz que se suministrará a los ciudadanos de Chongjin debe asegurarlo la provincia de Hwanghae del Sur, y otros cereales, en determinada cantidad, la de Hamgyong del Norte. Los granos producidos por la ciudad se destinarán al consumo de los animales domésticos. Como ella cuenta con una reducida superficie cultivable sería magnífico que resolviera por sí misma el problema de las verduras, el aceite y el pienso para los animales domésticos. Aunque sólo logre esto, enviaré un agradecimiento al comité del Partido de la ciudad de Chongjin.

También la provincia de Hamgyong del Norte debe adoptar medidas para asegurar diariamente 20 gramos de aceite comestible a los obreros que se dedican al trabajo pesado.

Hace falta cultivar bien el tabaco. Si se hace así, será posible importar la soya con la venta de los cigarrillos.

Es posible exportar también ulva, laminaria, *myongthae* y otros productos acuáticos y porcelanas.

Si en su lugar se importa la soya, es factible elaborar cuajadas para el pueblo y suministrar alimentos proteínicos a las granjas de gallinas y de patos para incrementar la producción de huevos y carne. Entonces será posible abastecer a los obreros y empleados de la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte no sólo de suficiente aceite comestible, sino también de huevos y carne. A las personas que se dedican al trabajo pesado hay que suministrarles carne.

La ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte tienen que adoptar las medidas para exportar por su cuenta tabaco, laminaria, ulva, porcelana y otros productos, y comprar en su lugar soya. Les concederé la autoridad de hacerlo. Deberán promover los comercios locales y fronterizos, sin esperar sólo por el Ministerio de Comercio Exterior. Actualmente, las negociaciones comerciales con otros países se efectúan sólo en Pyongyang, pero ahora es posible hacerlas también en sitios como Hoeryong.

Nuestros funcionarios no saben comerciar. Sólo saben divagar, encerrados en sus oficinas, e incapaces de pensar en cómo crear una vida mejor. En el futuro no deben aferrarse sólo al negocio estatal, sino también desarrollar los comercios locales y fronterizos.

Para incrementar la producción de cereales, chufa, colza y tabaco en Chongjin y Hamgyong del Norte, es indispensable realizar con perfección las obras de regadío, la forestación y la regulación de agua.

En los últimos tiempos aquí llueve poco debido a la influencia del frente frío. Este año hubo seca durante varios meses. Durante mi estancia en Chongjin cayeron 30 milímetros de precipitaciones aquí y

en la provincia de Hamgyong del Norte. Me han informado que los habitantes se alegran manifestando que yo he traído la lluvia benéfica.

Aunque este año continúa aquí la sequía, la agricultura es prometedora. Esta vez, los miembros del grupo de dirección recorrieron varias granjas cooperativas de Chongjin y Hamgyong del Norte, y explicaron que en la mayoría de ellas, principalmente las del distrito de Onsong, crecen bien el arroz y el maíz. Esto no es gracias a “Dios” sino el resultado de las obras de regadío ejecutadas a orillas del río Tuman. Estas se realizaron bastante bien en las cuencas de este río, pero no están concluidas en otras zonas. Sin efectuar las obras de irrigación es imposible desarrollar la agricultura.

La ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte tienen que proponerse como primera tarea las obras de regadío, la forestación y la regulación del agua e impulsarlas con energía en un movimiento de todo el pueblo. Como aquí existen numerosos ríos grandes y pequeños, si se deciden a acometer las obras de regadío, pueden realizarlas con toda seguridad. Actualmente, el agua de muchos ríos corre hacia el mar, sin utilizarse en la irrigación. Si se construyen embalses en ellos, el agua puede aprovecharse en la agricultura y generar también electricidad. Donde no hay ríos, hay que hacer la revolución para utilizar el agua subterránea. Hasta ahora la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte hicieron ésta de modo formal. Si de hecho quieren encontrarla, deben perforar la tierra a más de 100 metros de profundidad. Una vez descubierta el agua subterránea y construido el embalse al bloquearse la corriente bastará elevarla con bombas a las prominencias para regar los cultivos.

Si este año el Estado no está en condiciones de asegurarlos materiales necesarios para las obras de irrigación, se ejecutarán sólo aquellas que pueda realizar la provincia y las otras se emprenderán el siguiente año incluyéndolas en el plan estatal. A partir de ahora, la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte elaborarán bien los planes para terminar las obras de regadío en 1982.

Al introducir el sistema de regadío en terrenos de secano debe hacerse con un movimiento social, y los materiales requeridos se

resolverán totalmente con las reservas del Estado. Hay que garantizar con rapidez los abastecimientos para regar los sembrados de chufa en Chongjin.

Hay que acondicionar adecuadamente las tierras cultivables. Ahora en los distritos de Kilju y Myongchon de la provincia de Hamgyong del Norte existen muchas parcelas pedregosas y pequeñas. En estas condiciones no es posible mecanizar la agricultura. Si a Chongjin y a Hamgyong del Norte no se les suministraron totalmente los tractores “Phungnyon”, según indiqué el pasado año, hay que entregárselos para que acondicionen la tierra cultivable y realicen las obras de regadío.

Hace falta seguir desarrollando el movimiento de buscar nuevas tierras. El pasado año orienté a Chongjin y a Hamgyong del Norte la tarea de obtener 5 mil hectáreas, pero encontraron apenas 2 500. Deben localizar más.

El Primer Ministro, previa discusión con los funcionarios del sector, tiene que trazar un detallado plan por años para desarrollar la industria de Chongjin y Hamgyong del Norte. Los problemas que se presentan en la agricultura aquí, los resolverán el secretario del Comité Central del Partido encargado del Departamento de Agricultura y el presidente del Comité de Agricultura, consultando con los funcionarios del sector competente; tienen que prestar una atención primordial a solucionar las cuestiones del cultivo de las plantas oleaginosas y de la producción de carne y verduras.

Aconsejo que los comités del Partido en la ciudad de Chongjin y la provincia de Hamgyong del Norte convoquen de inmediato a las reuniones plenarias para hacer un balance detallado del cumplimiento de las tareas que asigné el pasado año durante la visita de orientación. En éstas se analizarán y harán balance de los méritos y defectos detectados en su ejecución, apreciando los primeros y criticando los segundos. Es recomendable que esas reuniones se organicen por separado en la ciudad de Chongjin y en la provincia de Hamgyong del Norte, bajo la responsabilidad del subjefe del Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido.

EL PAPEL DE LOS INTELLECTUALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD NUEVA, INDEPENDIENTE

**Conversación con el presidente del Comité
Venezolano de Apoyo a la Reunificación
de Corea y sus acompañantes**

14 de agosto de 1980

Me alegro mucho de encontrarme hoy con ustedes, distinguidos huéspedes venezolanos. Saludo calurosamente su visita a nuestro país.

Excúsenme por haberles hecho venir tan lejos, en vez de recibirlos en Pyongyang.

Sé que ustedes han hecho muchos esfuerzos en apoyo a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. Les estoy muy agradecido por esto.

Su apoyo y respaldo a esa causa no resultarán de ninguna manera estériles. El pueblo coreano reunificará sin falta su patria como ustedes esperan y corresponderá al apoyo y respaldo que le manifiestan numerosos amigos del orbe.

Ustedes y muchos otros amigos extranjeros desarrollan intensas actividades en apoyo a la causa revolucionaria de nuestro pueblo. Esto demuestra la justeza de la misma. Considero que la reunificación de Corea se adelantará más porque ustedes le prestan a nuestro pueblo un activo apoyo y estímulo en la lucha por lograrla.

Ustedes han apreciado mucho los éxitos que hasta la fecha nuestro

pueblo ha alcanzado en la labor educacional. Les digo que sí, hemos obtenido ciertos logros en este campo.

Inmediatamente después de su liberación nuestro país tenía pocos graduados universitarios. Antaño, los imperialistas japoneses, manteniendo nuestro territorio bajo su dominación colonial, no permitieron a los coreanos estudiar en las universidades. Entre los imperialistas, que son de la misma calaña, se destacan los japoneses en el empleo de los métodos más perversos y viles en la dominación colonial.

En aquella época, para ingresar en las universidades japonesas, los coreanos tuvieron que cambiar su nombre y apellido por los japoneses y pagar mucho dinero. Incluso en los raros casos de aceptar a los coreanos en ellas, los imperialistas nipones les permitieron estudiar sólo jurisprudencia y otras especialidades parecidas, y no la tecnología. Incluso les prohibieron conocer las letras de nuestro país. Por eso, antes de la liberación, casi todos los coreanos eran analfabetos. Por consecuencia, cuando deseaban presentar una queja o apelación a alguna autoridad, debían acudir a un escribano.

Tal como ahora los países tercermundistas, los recién independizados atraviesan por dificultades en la construcción de la nueva sociedad por falta de cuadros nacionales, también para el nuestro el más peliagudo problema inmediatamente después de su liberación fue la insuficiencia de intelectuales. Por eso, entonces apreciamos y valoramos mucho a los pocos intelectuales que teníamos

Sin intelectuales es imposible construir con éxito ni desarrollar la nueva sociedad. Son necesarios los que conocen la ciencia y la técnica para conquistar la naturaleza, y los instruidos para hacer avanzar la economía y la cultura. Combatir contra los imperialistas con el arma en la mano es duro, pero relativamente sencillo. Mas, la lucha por transformar la sociedad y crear los bienes materiales después de tomar el poder es hartó compleja y difícil, y no se puede llevar a feliz término sin intelectuales.

En el pasado, algunos no prestaron la debida atención a la vida de

ellos considerándolos como una capa vacilante. En cuanto a los viejos intelectuales desconfiaron de ellos argumentando que por algún tiempo habían prestado sus servicios a los capitalistas.

En las colonias y semicolonias les es inevitable servir a los capitalistas ya que el ambiente de la vida los obliga. En el pasado, los de nuestro país tuvieron que hacerlo para ganar el sustento. A pesar de eso ellos fueron objeto de un acerbo trato discriminatorio nacional por parte de los imperialistas japoneses. Por eso tenían conciencia antimperialista y espíritu revolucionario nacional. De ahí que viéramos en ellos la posibilidad de servir a su nación y su pueblo y los aceptáramos en las filas del Partido del Trabajo de Corea.

Sabrán ustedes que en el emblema de nuestro Partido figura un pincel que simboliza a la intelectualidad, junto con el martillo y la hoz que representan al obrero y al campesino, respectivamente. La hemos considerado, lo mismo que a éstos, como parte principal de las fuerzas motrices de la revolución. Lo correcto de este criterio fue comprobado nítidamente en el curso de la construcción socialista.

Después de la liberación hemos formado muchos intelectuales jóvenes, pero al comienzo fue muy difícil abrir una universidad llamada a formarlos. Ante todo, carecíamos de profesores. En aquel tiempo los intelectuales surcoreanos se pasaron a la parte Norte. Vinieron a nosotros porque practicábamos una política justa para la patria y el pueblo. Habían oído las noticias de que valorábamos a los intelectuales y les asegurábamos todas las condiciones para poder desarrollar a sus anchas su talento.

Como habrán visto en la Universidad Kim Il Sung, casi todos sus profesores de edad avanzada son de procedencia surcoreana. También entre los artistas de renombre de nuestro país existen muchos que llegaron entonces del Sur. Inmediatamente después de la liberación, personalidades de diversas clases y sectores vinieron a nuestro lado pensando que debían ir a la parte Norte para trabajar en bien de la nación coreana.

Entonces, en nuestro país sucedió un fenómeno diametralmente opuesto al ocurrido en otros países. En uno de éstos, no bien tomado

el poder por la clase obrera, los intelectuales huyeron al extranjero, pero aquí muchos vinieron a nosotros. Así su número creció de unos diez a casi cien.

Aprovechándolos como caudal, fundamos las universidades y formamos muchos otros intelectuales y organizamos también la Orquesta Sinfónica Estatal y otras instituciones artísticas. Entre los viejos intelectuales hay muchos que fueron recibidos por mí más de diez veces y algunos decenas de veces.

Actualmente, nuestros viejos intelectuales trabajan con abnegación en servicio de la patria y el pueblo. No constituye un problema su origen social o sus antecedentes. No importa que sean hijos de terratenientes o capitalistas. De qué vale su origen o su antecedente cuando sirven con fidelidad a su nación y su pueblo. La práctica de nuestro país ha comprobado que ellos pueden servirles con fidelidad.

Hoy tenemos un millón de intelectuales. Ahora no carecemos de cuadros nacionales. Los que formamos después de la liberación están esforzándose activamente para revolucionarse a sí mismos y trabajan con fidelidad para el pueblo. Ellos tienen ya 40 ó 50 años, y trabajan con pasión y despliegan plenamente su capacidad creadora. Por eso, en el futuro podemos lograr mayores éxitos que los alcanzados hasta ahora en la revolución y la construcción.

Nos enorgullecemos mucho de haber formado gran número de cuadros nacionales en las condiciones difíciles de la posliberación y consideramos esto como conquista de la más importante cima en la construcción de la nueva sociedad.

En el presente nuestro país cuenta con todas las condiciones que permiten a los intelectuales poner en plena función su talento creador para la patria y el pueblo.

Nuestros intelectuales sirven a la patria y al pueblo. Proponen muchas sugerencias útiles para el desarrollo del país en todos los campos, como los de explotar recursos del subsuelo, administrar fábricas, realizar construcciones y desarrollar la enseñanza, la literatura y el arte. Para fomentar la economía y la cultura es preciso introducir lo extranjero, pero lo más importante es inventar muchas

cosas convenientes a las condiciones reales del propio país.

Ahora, al haber presentado la orientación de intelectualizar a toda la sociedad, estamos luchando para su materialización. Esta orientación tiende a elevar el nivel de cultura y conocimiento de todo el pueblo al de graduados universitarios. Algunos lo consideran como una tarea muy difícil de lograr, pero no es así.

A partir de cero hemos reconstruido a nuestro país tan admirablemente como hoy. Por eso de ninguna manera es una tarea difícil intelectualizar a toda la sociedad. Si ponemos correctamente en acción al millón de intelectuales existentes, podremos lograrlo con seguridad.

Ahora estamos edificando en Pyongyang el Palacio de Estudio del Pueblo. Lo dotaremos en el futuro de libros de diversos países del mundo para que cualquiera pueda estudiar allí a sus anchas.

Usted ha expresado el deseo de escribir un libro sobre la enseñanza en nuestro país, lo que es muy positivo.

Ahora ésta constituye el problema más difícil en los países del Tercer Mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial muchos países obtuvieron su independencia nacional. También en África y América Latina sucedió lo mismo en muchas colonias de Gran Bretaña y Francia. Casi todas estas numerosas naciones recién independizadas, afrontan dificultades por la falta de cuadros nacionales en la construcción de la nueva sociedad. Si no resuelven este asunto mediante el fomento de la enseñanza no pueden desarrollarse rápidamente. Desde luego, los extranjeros pueden prestarles ayuda basándose en el principio del internacionalismo, pero no será tan eficiente como la que aportarían sus intelectuales para su propia nación.

El pasado año recibí a una delegación de fomento de amistad de determinado país, integrada por 136 personas. Estas me explicaron que al visitar nuestras fábricas se habían asombrado mucho porque vieron que sus dueños eran los obreros, técnicos y empleados, sus directores eran graduados de nuestras universidades y su personal administrativo también era coreano. La delegación provenía de un país grande, con una elevada población y ricos recursos. Pero dijeron

que hasta las fábricas pequeñas eran operadas por extranjeros. Su jefe, presidente de la cámara de representantes, me preguntó cómo habíamos podido construir el país tan excelentemente. Le contesté que lo más importante era liberar a las personas de las viejas ideas y que era preciso acabar con el concepto de adoración a los países europeos, formar, valorar y aprovechar bien a los cuadros nacionales, y no aceptar sólo lo ajeno considerando lo suyo como insignificante. El aprobó mi sugerencia.

Ahora en los países tercermundistas la formación de cuadros nacionales constituye la tarea más importante. Cuando me entrevisto con los jefes de los países africanos y otras figuras del Tercer Mundo que nos visitan les acentúo que este es el asunto más importante en la construcción de la nueva sociedad y les explico nuestras experiencias en el trabajo educacional.

El pasado año, en una entrevista con los intelectuales de determinado país africano que visitaban al nuestro les dije que el suyo tiene un territorio vasto, elevada población y abundantes recursos subterráneos, que sólo formando los cuadros en su propio país podían explotar con su propia fuerza estas riquezas y aprovecharlas conforme a los intereses de su pueblo y que si contaban sólo con la ayuda extranjera no podían desarrollar con rapidez la economía.

Si los países del Tercer Mundo introducen nuestras experiencias en el trabajo educacional conforme a sus condiciones reales, pueden desarrollarlo con rapidez. Creo que deben considerar como un principio importante en la construcción de la nueva sociedad solucionar por sí mismos el problema de los cuadros nacionales mediante el desarrollo de la labor docente.

Si usted escribe un buen libro sobre la educación, ayudará mucho a que esos países la desarrollen.

Le agradezco la explicación que me ha hecho sobre la situación de Venezuela. Por supuesto, leemos los periódicos, las revistas y otras diversas publicaciones, pero usted sabrá mejor lo concerniente a Venezuela y a América Latina. Le deseo que en el futuro me tenga al día de lo que acontece en América Latina.

Si usted escribe buenos libros y me los envía, los leeré con mucho gusto.

Todavía no me he entrevistado con muchos jefes de Estados latinoamericanos. Nuestro país aún no intercambia visitas frecuentes con éstos.

En la actualidad, Nicaragua y muchos otros de su continente insisten en la independencia y numerosas personas lo enfatizan. Hace poco tiempo me entrevisté con el ministro del Interior de un país latinoamericano que visitaba al nuestro y almorzamos juntos. Era un hombre de gran pasión y estaba firmemente decidido a marchar por el camino de la independencia. Esto es una cosa positiva. Uno no debe vivir sometido a otros después de lograr la independencia del país.

Con razón usted ha dicho que en Corea vencimos las dificultades y logramos enormes éxitos en la construcción socialista tomando como guía directriz la idea Juche. Nuestro país está situado en un rincón de Asia y rodeado por naciones grandes. No difiere de una isla. En tales circunstancias tenemos también dificultades. Sin embargo, nuestro pueblo posee un fuerte espíritu de superarlas ya que está firmemente pertrechado con la idea Juche.

Este año vamos a celebrar el XXXV aniversario de la fundación de nuestro Partido. Durante los últimos siete lustros nuestros cuadros, militantes y trabajadores se enfrentaron a muchos obstáculos en la construcción de la nueva sociedad. Nuestro pueblo tiene experiencias adquiridas en la guerra contra la agresión de los imperialistas yanquis y en la construcción sobre las ruinas. Eliminando los escombros construyó al comienzo las viviendas de una planta y luego las de 2 y 3 y ahora magníficos edificios de muchos pisos. Hoy la técnica arquitectónica y el talento para diseñar de nuestros especialistas han escalado un nivel muy alto. Saben construir con rapidez.

Mientras impulsaba la revolución y la construcción, nuestro pueblo llegó a sentir en carne propia la necesidad de mantener la independencia y el espíritu creador y a convencerse con firmeza de que puede hacer cualquier cosa si los pone en función.

Les citaré un ejemplo.

En un tiempo, cuando en Japón se hablaba mucho del “alto crecimiento” con la importación del petróleo de otros países, algunos de nuestros científicos propusieron la construcción de fábricas químicas y centrales termoeléctricas apoyadas en el petróleo como una vía para desarrollar con rapidez la economía del nuestro. Haciendo un simple cálculo aritmético sostuvieron que la edificación de esas centrales era más económica que la de las basadas en el carbón. Es verdad que aquéllas se construyen con más rapidez y necesitan menos inversiones. Pero, como el petróleo no se produce en nuestro país debemos importarlo. Les dije que como aún no lo producimos, si después de construir las centrales termoeléctricas basadas en él otros países no nos lo vendieran o si no pudiéramos comprarlo como es debido por el alza de su precio, nos veríamos en un trance y que por eso, aunque nos resultara más difícil y se necesitaran más gastos, debíamos seguir el camino de construir las centrales termoeléctricas movidas con carbón cuyo yacimiento es inagotable en el país, y las hidroeléctricas que aprovechen nuestros abundantes recursos hidráulicos. Les expliqué que debíamos desarrollar también la industria química a base de las materias primas del país. Ahora producimos el vinalón con la antracita y la piedra caliza que son abundantes en nuestro subsuelo.

Como resultado de haber desarrollado la economía a nuestra manera, ésta no se ve afectada por la influencia de la crisis de combustibles y de materias primas y de la fluctuación económica que ocurren en el mundo. Aunque en los países que desarrollaron su industria apoyándose en el petróleo aumentan de continuo los precios de las mercancías bajo la influencia de esta crisis, en el nuestro no sucede este fenómeno porque la promovió a partir de sus propios combustibles y materias primas. Quizás el nuestro sea el único en el mundo donde no han subido los precios de las mercancías.

En el transcurso de la construcción económica socialista nuestros científicos comprendieron claramente lo justa que es la política económica de nuestro Partido y la han aceptado con una convicción incommovible.

Nosotros insistimos en la adecuación a las condiciones del país de la economía nacional. Oí que también los japoneses dicen que deben tomar la vía de construir más centrales termoeléctricas de carbón e hidroeléctricas que las basadas en el petróleo.

Ahora estamos discutiendo las diez metas perspectivas de la construcción económica socialista para la década de los años 80 que se presentarán en el informe al VI Congreso de nuestro Partido que se celebrará este año. Nos proponemos alcanzar el objetivo de producir 15 millones de toneladas de acero anuales a finales de esta década. Ahora producimos unos cuantos millones de toneladas; pero si obtenemos la cifra propuesta a finales de la década del 80, llegaremos a un nivel mundial muy alto en cuanto a su producción per cápita.

Planeamos alcanzar para entonces el nivel de los países avanzados en la producción de acero por persona. He discutido mucho sobre esto con los científicos y técnicos, quienes afirmaron que teniendo en cuenta las condiciones de las materias primas y combustibles de nuestro país era del todo posible producir en un año 15 millones de toneladas de acero. Si nos esforzamos con tesón, podremos alcanzar sin dificultad este objetivo.

Tenemos la posibilidad de producir 15 millones de toneladas de acero en un año a finales de la década del 80. Todos los militantes y los trabajadores están imbuidos firmemente con la idea Juche de nuestro Partido y tenemos un destacamento de un millón de intelectuales. Estos resolvieron excelentemente los problemas científicos y técnicos concernientes a la producción de hierro con el carbón de nuestro país. Poseemos también abundantes recursos naturales y una sólida base de la industria mecánica que establecimos después de la liberación. Mientras que las masas populares son firmes en lo ideológico, contamos con nuestros propios cuadros nacionales, abundantes recursos naturales y una sólida base de la industria mecánica, podemos alcanzar con seguridad la meta de producción de 15 millones de toneladas de acero.

Usted ha hablado de mis frecuentes visitas de orientación a las fábricas, empresas y granjas cooperativas. Sí, yo no me quedo sólo en

Pyongyang, sino que voy a menudo a las localidades. Permanezco unos 15 días en una provincia y converso con obreros, campesinos y técnicos; les explico la política del Partido y aprendo en ese curso también del pueblo. En caso necesario llamo a los cuadros y efectúo reuniones allí mismo. Si uno trabaja de esta manera, puede evitar el subjetivismo. Este impide elaborar una política justa.

Usted planteó que nuestro país puede conquistar este año la meta de 9,5 millones de toneladas de cereales. Este año el cultivo es muy prometedor. El actual estado nos convence de su posibilidad.

En cuanto al rendimiento de los cereales por hectárea nuestro país ha llegado a alcanzar los niveles mundiales. El de arroz y maíz es, como promedio, de 7,2 y 6,3 toneladas, respectivamente, cifras que son muy altas. En estas circunstancias no será, de ninguna manera, fácil cosechar 500 kilogramos de cereales más por hectárea.

Este año, como fue un poco baja la temperatura, se prevé que la siega de arroz se retrasará unos cinco días en comparación con los anteriores. Pero no me parece que se producirá la inmadurez del arroz.

Aunque este año en muchos países del mundo se malogró la agricultura, en el nuestro el resultado es bueno porque invertimos una gran fuerza en la producción agrícola. Aquí el Partido la orienta tomando directamente su control. Los secretarios jefe distritales y los secretarios comunales del Partido la dirigen y controlan trabajando en el campo junto con los campesinos; con sus ropas de labor.

Nuestro pueblo cuenta con muchos amigos en América Latina. En especial, consideramos un orgullo y una alegría tener a amigos tan buenos como ustedes.

Nuestro país y Venezuela se hallan muy lejos geográficamente. A pesar de esta distancia les deseamos que en adelante nos visiten con frecuencia.

ACERCA DE LAS EXPERIENCIAS EN EL CULTIVO DEL PRESENTE AÑO Y LA DIRECCIÓN DE LOS TRABAJOS AGRÍCOLAS PARA EL PRÓXIMO

**Discurso pronunciado en la reunión
consultiva de los dirigentes del sector
de la economía rural**

21 de septiembre de 1980

A esta reunión de consulta asisten los cuadros del Consejo de Administración y de los departamentos de asuntos económicos del Comité Central del Partido, los secretarios jefe de los comités partidistas y presidentes de los comités de economía rural de las provincias, así como los cuadros de los comités y ministerios del Consejo de Administración que tienen relación con la agricultura.

Aquí no va a rendirse un informe integral sobre el balance intermedio de los trabajos agrícolas del presente año, sino que nos lo hará cada provincia. Al comienzo pensábamos presentar un informe integral, escuchar intervenciones por provincias y tomar luego las medidas pertinentes, pero como éste no estaba bien preparado nos abstuvimos de ello. En lugar de analizar correctamente la situación de las unidades subordinadas, daba vivas a la abundante cosecha haciendo mención de los abonos de silicio y de otras cosas por el estilo. Como aquí participan muchas personas, será mejor oír la grabación de lo que dicen los campesinos acerca del cultivo de este año, que un informe de contenido general. Según ese material, en la

región costera occidental los campesinos se alegran por la buena marcha del cultivo que promete tan buena cosecha que no tendrá precedentes, pero en la oriental se lamentan de su malogro. No hay motivo para que algunas granjas cooperativas de esta región se quejen del fracaso del cultivo.

En efecto, algunas regiones no tuvieron éxito en la agricultura, pero el cultivo, en su conjunto, resulta mejor que el del pasado año. En el presente, las condiciones climatológicas fueron muy desfavorables a la agricultura. En la primavera el frío y el fuerte viento causaron no pocos daños a los retoños de arroz y maíz en sus semilleros, y la excepcional frescura en la temporada de espiguelo y maduración afectó estos procesos. Este año, la agricultura en varios países se afectó debido a la influencia del frente frío, pero el nuestro logró un rendimiento superior a otros años.

Para saludar con una cosecha abundante este año en que se va a celebrar el VI Congreso del Partido, todos sus miembros, el pueblo y el ejército ayudaron enérgicamente al campo, y los militantes del Partido en el sector de la economía rural, los miembros de las granjas cooperativas y sus dirigentes se alzaron como un solo hombre en este batallar. Este año nuestro país prevé una producción de cereales mucho mayor que la del pasado.

La provincia de Hwanghae del Sur espera un plus de 210 mil toneladas de cereales con respecto al año anterior, lo que significa que ha marchado bien la agricultura. Ella, al parecer, tiene todavía reservas para unas 100 mil toneladas sobre la cifra preliminar.

Es posible que por temor a ser criticados por “inflar globos” si la cosecha no alcanza lo estimado, los distritos hayan reducido en conjunto unas 50 mil toneladas y la provincia otras 50 mil. No podemos considerar que la estimación preliminar de la cosecha que resulte menor que la real, sea peor que la valoración preliminar exagerada. Según averigüé por teléfono hace algunos días con el secretario jefe partidista de la provincia de Hwanghae del Sur, la cosecha real sería mayor que la estimación preliminar.

Hwanghae del Norte prevé recolectar este año 160 mil toneladas

más de cereales que el pasado. Parece que también presentó una cifra reducida por temor a ser criticada por “inflar globos”. Las provincias de Hwanghae del Norte y el Sur tienen reservas para recoger más cereales.

La provincia de Phyong-an del Sur prevé producir 200 mil toneladas más de cereales que el año pasado. Es halagüeño que se previera que los distritos de Taedong, Phyongwon, Sukchon y Mundok produzcan más de 100 mil toneladas de cereales cada uno.

Phyong-an del Norte y la ciudad de Pyongyang tienen previsto obtener 271 mil 270 y 38 mil 460 toneladas más de cereales, respectivamente, que el anterior año. También las provincias de Hamgyong del Norte, Jagang, Kangwon y Ryanggang y las ciudades de Nampho, Chongjin y Kaesong incrementarán la recolección cerealera con respecto al pasado período.

Hamgyong del Sur sí puede lamentarse porque le va a mermar la cosecha en comparación con el año pasado ya que no realizó bien el cultivo, pero no la provincia de Kangwon porque producirá 40 mil toneladas más que el pasado año.

Parece que, por lo general, las provincias de la costa oriental reducen la cifra del estimado preliminar de la cosecha de cereales con el pretexto de que sufren ciertos daños por la helada y la humedad. Ahora allí se preocupan por que las espigas de arroz se mantienen verticales, pero esto es, originalmente, una característica de la variedad “Pyongyang 15”. Si el rendimiento de cereales será mayor o menor que el del año anterior en esas provincias, esto se sabrá con claridad sólo cuando las mieses sean trilladas.

Uno de los factores principales del éxito de la agricultura en las provincias de la costa occidental consiste en que distribuyeron con acierto las variedades de plantas.

Aunque el año pasado, Hwanghae del Sur perdió la cosecha por haber sembrado las “Yonan 12” y “Paechon 68”, en este la logró con mejores resultados al plantar las “Pyongyang 15” y “Pyongyang 8”. Sus agricultores reconocerán ahora la superioridad de las variedades de la línea Pyongyang sobre las de la línea Yonan. Este año, con su

siembra el distrito de Yonan prevé obtener 1,5 toneladas de arroz más por hectárea que cuando utilizó las de la línea Yonan.

Estas no son buenas. No se maduran debidamente en el otoño porque son atacadas con facilidad por las enfermedades y las plagas, y sus raíces son débiles. Antaño, cuando sembraban las variedades de la Yonan, en las regiones de Yonan y Paechon no pudieron elevar el rendimiento de arroz, ya que al podrirse las raíces no maduraban los granos como es debido, pero este año, dicen, no se afectaron éstas ni en lo más mínimo y maduraron bien los granos por haber sembrado variedades de la Pyongyang. Tomando en consideración esa desventaja, aconsejo desde hace años que no las cultiven, pero algunos cuadros de la provincia de Hwanghae del Sur impusieron a hurtadillas su siembra. Seguir sembrando las variedades que prohibió el Partido es una manifestación de regionalismo y un acto contrario al sistema de la ideología única del Partido. No hay necesidad de plantar ex profeso las variedades de la línea Yonan para venderlas a otros países.

También Hwanghae del Norte, con la siembra de las “Pyongyang 15” y “Pyongyang 8”, elevó el rendimiento mucho más que cuando utilizó las de la línea Hwangju.

Este año las granjas de semillas produjeron y suministraron buenas variedades. Sembrar las buenas ejerce un papel importante en la elevación del rendimiento de los cereales.

Otro factor principal que hizo avanzar con éxito el cultivo del actual año consistió en prevenir los daños del agua estancada y de las inundaciones. En 1979, la provincia de Hwanghae del Sur sufrió pérdidas porque 30 mil hectáreas arroceros quedaron anegados al no ejecutar como era debido las obras destinadas al desagüe, pero este año, aunque cayó una lluvia torrencial, con una precipitación de 230 milímetros diarios, no sucedió ese fenómeno porque ejecutó bien el drenaje con la movilización de todas las masas, según había indicado. Si no lo hubiera realizado a tiempo, sus arrozales se habrían visto otra vez anegados. Los cultivos, si se sumergen aunque sea una vez en el agua, rinden sólo la mitad. En las regiones de Yonan, Paechon,

Sinchon y Anak se inundaban todos los años grandes extensiones de arrozales, pero, según dicen, ninguna hectárea fue afectada en este. ¡Formidable!

Otra de las causas de que en el presente se pudieran producir más cereales que en el pasado año reside en que según la orientación del Partido se incrementó la superficie cultivable, desarrollando con energía el movimiento para encontrar nuevas tierras y se amplió la superficie de maizales reduciendo la dedicada a las verduras y otras plantas.

A través de ese movimiento muchas provincias roturaron una extensa área. Hwanghae del Sur roturó 5 200 hectáreas y aumentó en 10 mil la superficie de maizal. También Hwanghae del Norte la incrementó en 3 442 hectáreas y construyó bancales en un área de 382. La experiencia demuestra que si los cuadros se esfuerzan con tesón para cumplir con la política del Partido no hay nada que no pueda realizarse. Como cuentan con los métodos de cultivo originales creados por nuestro Partido y con una sólida base material y técnica, es posible lograr cuantos éxitos se quieran en la agricultura si las organizaciones y los cuadros partidistas y los funcionarios dirigentes del sector de la economía rural hacen tesoneros esfuerzos para cumplir hasta el fin la tarea asignada por el Partido.

Este año va a ser muy abundante la cosecha de maíz. Las mazorcas granaron hasta la punta, y el número de granos por cada una es mayor que otros años. Cuando brotaban las panículas de flores masculinas y las mazorcas, se aseguró suficiente agua, fue eficaz la polinización, se aplicaron a tiempo los fertilizantes y se desyerbó bien. Por mucho que se asegure el agua y sea eficiente la polinización, si no se aplican a tiempo los fertilizantes ni se desyerba bien, los granos no pueden madurar como es debido por la insuficiente nutrición. Antes, algunos funcionarios atribuían a la deficiencia de la variedad el hecho de que las mazorcas no granaban hasta la punta, opinión que es errónea. Se dijo que el defecto de la variedad “Unchon 5” es que las mazorcas no granan en su totalidad, pero este año resultó eficiente la fecundación y los brillantes granos las cubrieron, porque se les

garantizó bien el agua, se regaron a tiempo los fertilizantes y se eliminaron las malas hierbas con herbicidas.

Otra causa del éxito del cultivo de este año es que el Partido movilizó a muchas personas para ayudar en el campo y así se hizo posible realizar oportunamente y en un breve tiempo el trasplante de arroz. Cuando visitaba a otro país, el Partido, previendo la posibilidad de que el trasplante de arroz no terminara hasta fines de mayo por falta de mano de obra, porque coincidía con el de retoños de maíz criados en capas de humus, movilizó a más personas al campo posibilitando así terminarlo rápido. Esta fue una medida correcta. Si el Partido no hubiera adoptado esa medida revolucionaria, se hubiera malogrado el cultivo.

Otra de las causas de la abundante cosecha de este año consiste, particularmente, en que los trabajadores del Partido se compenetraron profundamente con las masas y realizaron bien la labor con las personas. Orientarlos a resolver los problemas pendientes poniendo en acción a las organizaciones del Partido, a sus militantes y a los trabajadores, es uno de los principios de nuestro Partido. Este guió a sus cuadros a bajar a las células, realizar bien la labor con sus miembros y a éstos a ponerse a la vanguardia de las masas y exhortarlas enérgicamente al cumplimiento de las tareas revolucionarias. Si como antes no se acercan a las células, sino solamente atienden las palabras del secretario partidista comunal y andan detrás del presidente de la junta de administración de la granja cooperativa para comportarse como capataces, no pueden materializar cabalmente los métodos de cultivo originales creados por el Partido.

Cuando vayan al campo, los funcionarios del Partido deben relacionarse con las militantes y los granjeros, y trabajando y viviendo junto con ellos, recoger sus opiniones y rectificar a tiempo los errores. Si el presidente de la junta administrativa presenta deficiencias en su labor, tienen que enseñarle la manera de erradicarlas y ayudarlo a trabajar bien. El deber fundamental de los cuadros del Partido es dar relevancia a los funcionarios administrativos y económicos, estimularlos por métodos partidistas a

que programen con responsabilidad las actividades económicas y organizativas, y poner en acción a los militantes y trabajadores, priorizando la labor política.

Como digo siempre, si los funcionarios no conocen la realidad, ni prestan oídos a las opiniones de las masas, inevitablemente recurrirán al burocratismo. Un extranjero que visitó hace poco a nuestro país me preguntó por qué salía a menudo a las localidades para orientar personalmente el trabajo. Le contesté que el burocratismo en la sociedad socialista es más dañino que en la capitalista, que como ésta está basada en la propiedad privada, por mucho que el gobierno lo practique, no tiene gran efecto porque los empresarios privados le obedecen sólo cuando les es útil, pero en la socialista, una sociedad fundamentada en el colectivismo, si un funcionario de la más alta dirección se equivoca al dirigir puede causar una grave desviación, y que yo voy siempre a las unidades inferiores para escuchar la opinión de las masas y trabajar conforme a sus demandas.

Si hasta la fecha nuestro Partido ha dirigido la revolución coreana por el recto camino de la victoria, esto ha sido posible por su compenetración con las masas populares, la elaboración de su política apoyada en ellas y la solución de todos los problemas de conformidad con sus intereses. Si el Partido, en vez de escuchar las opiniones de las masas, se lo impone todo de manera burocrática, es natural que cometa desviaciones tanto derechistas como izquierdistas. Un letrado extranjero dijo que en Corea hay muchas cosas dignas de ser aprendidas y escritas. Afirmó que aquí está bien definida la política del Partido y que todo está bien sistematizado y ordenado, y que quería escribir sobre Corea para convencer a otros pueblos del mundo de que deben hacer la revolución como ella. Al parecer, él expuso sin ambages lo que vio y sintió en nuestro país.

Todos los funcionarios deben implantar estrictamente el hábito revolucionario de llegar siempre a las masas, trabajar apoyándose en ellas y cumplir las tareas planteadas poniéndolas en acción, tal como exige la orientación del Partido.

Si bien este año el cultivo marchó con éxito de forma general y

está preparada una abundante cosecha, algunas provincias no lo realizaron en la forma debida.

Una de las deficiencias principales detectadas en la agricultura es que fallaron en fomentar robustos retoños de arroz y trasplantarlos a su debido tiempo.

Puede decirse que el éxito del cultivo de un año depende de si se desarrollan con fortaleza o no los retoños. Sólo cuando éstos sean saludables y se trasplanten a tiempo, es posible obtener una cosecha abundante y segura aun en malas condiciones climáticas. Sin embargo, en la provincia de Kangwon y algunas otras el viento arrancó los pajotes y las capas de polietileno por la defectuosa instalación de las cercas rompevientos en los semilleros, y los retoños murieron helados, por lo que fue necesario resembrar varias veces y era imposible criar retoños fuertes. Si en los semilleros se clavan a corta distancia las estacas y se les sujetan bien los pajotes, no sucederá nada por muy fuerte que sea el viento, pero se cayeron las cercas porque las estacas estaban distantes y se les amarraron los pajotes con descuido. Esto no se debió a la falta de materiales para hacer las estacas. Estos se pueden buscar cuanto se quiera en el monte. El problema no está en la escasez de materiales para estacas o pajotes con que pudieran hacerse las cercas rompevientos, sino en la falta del sentido de responsabilidad de nuestros funcionarios.

Los responsables del Comité de Agricultura y otros dirigentes del sector de la economía rural no escriben ni el diario sobre las faenas agrícolas, y, aferrados al empirismo, dirigen las labores agrícolas como quien cuenta con los dedos. El Comité de Agricultura no registra concretamente por años, los cambios climáticos, por ejemplo, qué día sopló un viento fuerte y en qué fechas se formaron las escarchas en la primavera y en el otoño. Esto quiere decir que ellos no comprenden con claridad la importancia y significación que tiene el análisis estadístico en la sociedad socialista.

Según recuerdo, en los últimos diez años sopló tres o cuatro veces un viento fuerte en la primavera. Después de 1973 sucedió esto en dos ocasiones. A pesar de ello los dirigentes del sector de la economía

rural sólo tomaron medidas para prevenir los daños del tifón que llega a fines de agosto o comienzos de septiembre, pero no los del viento primaveral. El resultado fue que varias granjas cooperativas no pudieron cultivar robustos retoños de arroz tal como exige el método original.

Este año algunas provincias tampoco realizaron a tiempo el trasplante de retoños de arroz. Según se ha comprobado, ellas lo realizaron hasta el 15 de junio por no haber desarrollado debidamente los retoños. Sin embargo, sus comités partidistas y sus organismos de dirección agrícola, sin siquiera analizar en detalle la situación de las instancias inferiores, elevaron el falso informe de que lo terminaron a finales de mayo.

Tampoco es confiable el parte de que el 67 por ciento del trasplante de arroz se hizo con máquinas. Un documento estadístico señala que la provincia de Phyong-an del Sur realizó, con el empleo de la maquinaria, el 65 por ciento de este trabajo; la de Phyong-an del Norte, el 62,7 por ciento; la ciudad de Pyongyang, el 67 por ciento, y otra provincia, el 70 por ciento. La provincia de Phyong-an del Sur y la ciudad de Pyongyang, que afirman que ejecutaron más del 60 por ciento del trasplante de arroz con máquinas, utilizaron más voluntarios. Si es verdad que el 67 por ciento se efectuó con máquina a nivel nacional, se deduce que a partir del próximo año no es necesario enviar al campo a voluntarios para prestar su ayuda.

La superficie arrocerera de nuestro país es de 640 mil hectáreas. Si el 67 por ciento de éstos se repuebla de retoños con máquina, quedan sólo unas 200 mil hectáreas para el trasplante manual, lo que podrán hacer los granjeros con su propia fuerza sin recibir ayuda de los voluntarios.

Es más que incorrecto el que los dirigentes del sector de la economía rural elaboren informes falsos. Si no hacen informes exactos del estado real, los superiores no pueden tomar una determinación correcta ni dirigir la labor económica como corresponde. Si en vez de hacer un informe verídico sobre la base de un minucioso cálculo con relación a la posibilidad del trasplante

mecánico y la necesidad del número de voluntarios, falsifican el hecho, pueden no recibirlos desde el año que viene y, en consecuencia, echar a pique el cultivo.

Actualmente, ellos, aunque prometen mecanizar el trasplante de arroz, ni siquiera adoptan medidas para hacer las cestas de retoños para trasplantadoras. Su fabricación no es difícil; es posible confeccionarlas si se suministran los alambres. Pero, los funcionarios del Comité de Agricultura, en vez de pensar en solucionar los problemas pendientes, andan como capataces en automóviles. Más de una vez he planteado la necesidad de realizar el cultivo con esmero, haciendo un cálculo minucioso como un vendedor de colorantes, pero los funcionarios del Comité de Agricultura dirigen las labores agrícolas como quiera, flotando en el aire.

Lo mismo sucede con los presidentes de los comités provinciales de la economía rural. Todos son graduados universitarios, mas no saben ni analizar las cifras. Es posible que los secretarios jefe partidistas de las provincias no evalúen concretamente las cifras del sector de la economía rural porque tienen que atender todos los trabajos de sus respectivas localidades, pero es inexplicable que los presidentes de los comités provinciales, especializados en dirigir la agricultura, no hayan podido hacerlo.

Tampoco los responsables del Consejo de Administración han trabajado como es debido. Es incorrecto que me hayan enviado los datos del Comité de Agricultura, sin siquiera examinarlos concretamente.

También el Departamento de Agricultura del Comité Central del Partido, en vez de informar el estado real sobre la base de conocerlo con exactitud en las unidades subordinadas, lo entrega después de elaborarlo con superficialidad. Si también en el futuro sigue trabajando de esa manera, voy a cuestionarlo con seriedad.

Ahora entre los responsables de los comités y ministerios del Consejo de Administración no dejan de aparecer fenómenos tales como los de que, en vez de compenetrarse con los obreros y técnicos, sustituyen su trabajo de orientación por andar en automóvil y leer las

estadísticas en el despacho del director. Si van a las fábricas y empresas podrán conocer claramente cuáles son las deficiencias y cuáles las experiencias y las lecciones, porque podrán asistir a las reuniones de su comité y células del Partido y escuchar las opiniones de los militantes, pero no actúan así.

Otra de las deficiencias principales en el cultivo de este año es que no se aplicaron con acierto los herbicidas. Los hemos importado invirtiendo muchas divisas, pero, como no acertaron en aplicarlos, no pudieron matar con ellos todas las malas hierbas en los sembrados. Esto no difiere de un delito. Si los dirigentes del sector de la economía rural hubieran enseñado bien a los granjeros el método de su riego habrían podido eliminarlas todas con los que tenían. Los presidentes de los comités provinciales de la economía rural, como es lógico, deben responsabilizarse ante el Partido del mal uso de los herbicidas en el actual año. En el presente, entre los dirigentes de este sector no son pocos los testarudos y los sabihondos. Si no saben, deben aprender humildemente y así enseñar a los granjeros. Sólo entonces éstos podrán desarrollar de manera científica y técnica la agricultura.

Si este año no fue posible alcanzar más éxitos aunque existían posibilidades, esto estuvo relacionado con que no se aplicó como era debido el fertilizante para el estímulo del espiguelo.

En el año en curso, las provincias de Phyong-an del Sur y Norte, y Hwanghae del Sur y Norte no pudieron aumentar más el rendimiento de cereales porque no alcanzaron los fertilizantes en la temporada de espiguelo; sin embargo, la provincia de Hamgyong del Sur logró el cultivo por haberlos aplicado en exceso.

Hace poco, volviendo de la inspección a la provincia de Hamgyong del Sur vi que en la campiña de Kumya, el arroz conservaba todavía el color verde, pero desde la serranía de Yangdok, el arroz y el maíz amarilleaban. Este contraste me hizo comprender que en dicha provincia se aplicaron en abundancia los fertilizantes nitrogenados.

Aunque no soy un especialista en agricultura sé distinguir si se

aplicaron o no muchos fertilizantes, aun viendo el estado de las plantas, ya que vengo dirigiéndola desde los primeros días de la liberación hasta la fecha. La causa de que en las granjas cooperativas de la provincia de Hamgyong del Sur el arroz permanece todavía verde y sus granos no han madurado bien, consiste en que aplicaron demasiado los fertilizantes nitrogenados. Tal como un hombre se indigesta cuando come demasiado, así también cuando se riega demasiado abono nitrogenado, sólo se desarrolla la altura del arroz, no espiguela debidamente, y, aunque salga la espiga, no maduran bien sus granos. No por tener muchos fertilizantes nitrogenados hay que regarlos descuidadamente.

Una vez fui a la Granja Cooperativa de Sangso del distrito de Anju, provincia de Phyong-an del Sur y pregunté al presidente de su junta de administración si regaron debidamente los fertilizantes para estimular el espiguelo, a lo cual me contestó que no pudieron hacerlo porque los habían gastado todos ya que los cuadros del Centro, de la provincia y del distrito ordenaron distribuirlos en los campos cercanos a la carretera por donde yo pasaba para que esas parcelas estuvieran en buen estado. Le dije que, aun cuando las plantas agrícolas no se desarrollan rápido al comienzo, se acelera su crecimiento cuando llueve y que por eso no debieron usar hasta la cantidad destinada para estimular el espiguelo. El me dijo que quiso guardarla para este fin según yo había indicado, pero se vio obligado a usarla porque sus superiores se lo impusieron, y me pidió que les prohibiera proceder irreflexivamente. Parece que también los cuadros de la provincia de Hamgyong del Sur obligaron a los granjeros a echar mucho fertilizante nitrogenado.

Cuando inspeccionaba esa provincia sus cuadros me dijeron que no alcanzaban los fertilizantes, por eso les permití usarlos más. Parece que ellos llevaron del Complejo de Fertilizantes de Hungnam hasta los destinados a otras provincias para estimular el espiguelo. Debido a que ellos, portándose con tanta codicia como Nolbu, se apropiaron hasta de esos fertilizantes sucedió que las provincias afectadas se quejaron de la falta de su suministro. Parece que las

personas de Hamgyong del Sur han olvidado ya la seria lección del pasado, cuando los funcionarios del sector de la economía rural llevaron el cultivo al fracaso porque, contagiados por el “mal nitrogenófilo”, trataron de realizarlo sólo con los fertilizantes nitrogenados. De ninguna manera el cultivo marcha bien con sólo usar muchos productos químicos de ese tipo.

Si este año no se pudo aumentar más el rendimiento de cereales, esto está relacionado en gran medida con que no fueron suficientes la producción y el suministro de los fertilizantes fosfóricos.

En los últimos años, mientras dirigía la agricultura manteniéndola bajo mi control, llegué a la conclusión de que tanto en las regiones costeras occidentales como en las orientales conviene aplicar los nitrogenados y los fosfóricos en proporción de 1 y 1,2 en materia activa. Sin los fosfóricos es imposible vencer la influencia del frente frío y cultivar la tierra sobre una base estable.

Pero, este año, como no hemos podido producirlos en grandes cantidades la proporción entre ambos fertilizantes aplicados al campo fue de 1 y 0,7 en materia activa. Como se ha aumentado el número de plantas por *phyong*, es imposible incrementar el rendimiento de cereales si se echan estos productos a razón de 1 y 0,7 en materia activa. Tratar de incrementarlo usando pocos fertilizantes fosfóricos es una actitud de desprecio a la ciencia y es igual a hacer retroceder la agricultura de nuestro país.

Pese a que he acentuado el asunto de la producción de fertilizantes fosfóricos cada vez que se me ofrecía la oportunidad, los cuadros del Consejo de Administración y de los Ministerios de Minería, de Industria Química y demás comités y ministerios correspondientes, no le prestaron interés. Tomando como pretexto la falta de divisas no adoptaron medidas para importar los minerales fosfóricos concentrados ni para producirlos con nuestra propia fuerza. En estos momentos nos hallamos en una situación tal que aunque tenemos esos minerales no podemos producirlos fertilizantes fosfóricos por falta de ácido sulfúrico. Los dirigentes del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios no toman aún conciencia, a pesar de que

son criticados constantemente por lo de los fertilizantes fosfóricos.

También la producción de otros fertilizantes químicos se halla en una situación similar. En cuanto se vence un año de abonamiento, el Consejo de Administración deja de recibir el informe mensual de las fábricas de fertilizantes, y de prestar interés a su producción. Trabajando de ese modo es imposible realizar debidamente las faenas agrícolas. El Consejo de Administración y los comités y ministerios correspondientes no han tomado medidas ni para reajustar y reparar el Complejo Químico Juventud y normalizar así la producción de los fertilizantes, ni para completar la obra de ampliación de la Fábrica Química de Aoji destinada a producirlos.

La irracional distribución de las variedades en algunas provincias de la costa oriental constituye una de las principales deficiencias aparecidas en el cultivo del actual año.

Distribuir las convenientemente conforme a las características regionales constituye, lo recalco siempre, un aspecto importante en la elevación del rendimiento de cereales. Ello cobra particular importancia en las regiones como las costeras del Mar Este que con frecuencia se cubren de bruma marina y donde es bajo el coeficiente de insolación.

En julio de este año permanecí unos 20 días en la provincia de Hamgyong del Sur y pocos vi el sol porque se cubría de continuo de bruma marina. Por eso, aconsejé al secretario del Comité Central del Partido, encargado del Departamento de Agricultura, que organizara un grupo de orientación y fuera a las provincias costeras orientales para conocer el estado del cultivo. Como los miembros del grupo, después de inspeccionar las granjas cooperativas, me informaron que el cultivo estaba en estado óptimo, creía que la agricultura marchaba bien en las provincias de Hamgyong del Sur y de Kangwon. Pero ellos no analizaron con profundidad si las variedades de la línea Pyongyang convenían o no a las condiciones locales. El resumen de hoy nos convence de que fue un error que sus granjas cooperativas hayan sembrado uniformemente estas variedades. La provincia de Hamgyong del Sur debió probarlas durante varios años y recomendar

su siembra a todas las granjas cooperativas sólo después de que llegara a convencerse de la seguridad de su cultivo, pero las experimentó solamente el pasado año e hizo sembrarlas en extensas áreas al ver alto su rendimiento. En 1979 sus granjas cooperativas pudieron obtener una gran cosecha con esas variedades porque hizo buen tiempo, pero en el presente la situación ha cambiado. En años como este en que han sido tan desfavorables las condiciones climatológicas, debieron plantar el arroz de otras líneas como la “Yomju 14”, “Phyongbuk 3” y “Aeguk 72”.

También fue un error que al distrito de Yangdok, en la provincia de Phyong-an del Sur se le impusiera burocráticamente sembrar las variedades de la línea Pyongyang, en lugar de las que convenían a sus condiciones regionales como por ejemplo la “Yomju 14”.

Ahora muchas provincias fallan en distribuir las variedades conforme a sus condiciones locales y ni siquiera saben cuáles les convienen. Los cuadros de la provincia de Hwanghae del Norte, aunque hicieron sembrar las “Pyongyang 8” y “Pyongyang 15” en una extensa área, no saben cuál de éstas rinde más. Esto quiere decir que nuestros funcionarios no dirigen con esmero la agricultura.

Ustedes deben hacer esfuerzos tesoneros por rectificar estas deficiencias aparecidas en el cultivo del presente año y trabajar mejor en el próximo.

Ante todo, han de seguir concentrando gran fuerza en aumentar la producción de cereales.

Lo imprescindible para esto es ampliar el área destinada a ella.

Esto es muy importante por la limitada superficie cultivable y el crecimiento anual de la población. Se necesita particularmente teniendo en cuenta que su rendimiento por hectárea es alto.

Con el objetivo de aumentar el área cerealera hay que reducir la destinada a la horticultura elevando el rendimiento por hectárea y plantar más cereales. Si se riega bien es posible incrementar cuanto se desee el rendimiento de las hortalizas.

Al tiempo de reducir el área hortícola, hay que aumentar la siembra de las plantas cerealeras como cultivos precedentes a las

verduras otoñales. Entonces es posible recoger tanto unos como otros. La Granja Agrícola No. 7 planta cada año el maíz temprano como el cultivo antecedente a las verduras otoñales y recoge de 9 a 10 toneladas de éste y de 100 a 120 toneladas de verduras por hectárea. Ayer, en ella observé que las acelgas otoñales sembradas después de cosechar el maíz temprano habían crecido muy bien.

En mi opinión, en las regiones al sur de Jongju, en la provincia de Phyong-an del Norte, y de Hamhung en la de Hamgyong del Sur será posible cultivar el nabo y la acelga otoñales después de cosechar 7 u 8 toneladas de maíz temprano por hectárea.

Desde hace mucho vengo expresando a los trabajadores del sector de la economía rural la necesidad de sembrar los cereales de alto rendimiento como cultivo anterior a las verduras otoñales. Sin embargo, todavía ellos no impulsan con energía este trabajo. Si les pedimos ampliar la superficie cerealera prefieren un método fácil: convierten los huertos en maizales, por lo que el pueblo carece de verduras. Si hubieran hecho sembrar el maíz como el cultivo precedente a las hortalizas aunque mermara el rendimiento en un diez por ciento, habrían suministrado suficientes hortalizas al pueblo, sin dejar de contribuir al aumento de la producción de cereales.

Ahora algunas granjas cooperativas, en vez de escoger las plantas cerealeras de alto rendimiento como cultivo anterior a las hortalizas, siembran cualquiera y con descuido. En las provincias de Phyong-an del Sur y de Hamgyong del Sur y las regiones al sur de Jongju en la provincia de Phyong-an del Norte se siembra la patata primero que las verduras otoñales y se recolectan unas diez toneladas por hectárea, cifra que corresponde sólo a unas dos toneladas de cereales. En las regiones al norte de Jongju se planta el panizo, pero éste rinde a lo sumo 1,5 toneladas.

El área que el sector de la economía rural no aprovecha por sembrar allí, no las plantas cerealeras de alto rendimiento sino cualquiera como cultivos precedentes a las hortalizas otoñales, llegará, a escala nacional, a unas 20 mil hectáreas, cifra que no es pequeña. Suponiendo que en ellos se obtengan 6 toneladas de maíz precoz por

cada uno antes de sembrar las hortalizas, se llega a 120 mil toneladas.

Tampoco otras provincias, entre ellas, las de Hwanghae del Sur y Kangwon aceptan con agrado la siembra de maíz temprano como cultivo anterior a las hortalizas otoñales. Hay que someter tales fenómenos a una enérgica batalla ideológica y así ampliar decisivamente el área cerealera.

La siembra intercalada de maíz en las parcelas hortícolas es también un método eficiente para lograr este objetivo. Aun cuando se creen unas dos hileras de maíz en los huertos, esto no impide asegurar el número de matas de hortalizas.

Hay que desarrollar ampliamente el movimiento para buscar nuevas tierras cultivables.

Ahora muchas tierras están abandonadas porque en el sector de la economía rural no atienden como es requerido la superficie cultivable. Las que vi al regresar de una reciente inspección a la provincia de Hamgyong del Norte ascienden a decenas de hectáreas. Al dejar atrás la estación de Kocha observé que no eran pocas las tierras llanas y explotables que se mantenían en desuso. Muchos funcionarios habrán viajado por allí, pero ninguno le ha prestado interés a esta situación, no sé si esto se debe a que lo hicieron generalmente por la noche.

También en la provincia de Ryanggang quedan muchas no cultivadas. Si su capacidad no alcanzó para sembrarlas, debió repoblarlas de árboles, por lo menos, pero no lo hizo así.

El mal uso de la tierra puede verse también en las parcelas sembradas de hierbabuena que se convierten en malezas por no ser atendidas como es debido. Si se atienden con tanto descuido, es mejor ubicar allí cereales.

Como ahora las tierras son propiedad del Estado o de las entidades cooperativas, no es permisible que los campesinos adquieran la mala costumbre de atenderlas de cualquier modo. Antes, los campesinos, cuando manejaban su economía individual, no dejaban sin cultivar ni un pedazo de tierra porque de esa forma no podían sustentarse. Pero ahora consideran el abandonar una hectárea de tierra tan fácil como tomarse un vaso de agua.

Las tierras de las granjas cooperativas son las que nuestros campesinos roturaron con su sudor y les arrebataron a los terratenientes después de la liberación por medio de una cruenta lucha de clases. Por eso no deben dejar sin cultivar ni una pulgada.

En el futuro, en el sector de la economía rural se debe mejorar la administración de la tierra de modo que no se deje abandonada ni una pulgada. El abandono de las tierras en las granjas cooperativas está muy relacionado con la deficiencia de este trabajo.

En el sector de la economía rural hay que efectuar correctamente el censo de las tierras y no permitir que se deje en desuso ni una hectárea sin un trámite jurídico. Cuando suceda lo contrario, hay que aplicar sanciones.

Es necesario inventariar todas las áreas en desuso, registrarlas en el censo y sembrar cereales en ellas. Si es difícil aprovecharlas en el cultivo de los de alto rendimiento es preciso plantar, por lo menos, la soya.

Se requisarán hasta las que no se cultivan por pertenecer a las fábricas o empresas, las cuales no son pocas, y se sembrarán allí las plantas cerealeras. De aquí en adelante hay que ejercer un riguroso control sobre las fábricas y empresas para que no mantengan abandonadas algunas tierras so pretexto de que le pertenecen.

Mediante un amplio movimiento por buscar nuevos terrenos hemos de recuperar los perdidos, producto de su mala administración, y aprovecharlos en la siembra de cereales.

Al mismo tiempo que se amplíe la superficie cerealera, es necesario incrementar la tasa de utilización de las tierras.

Como en nuestro país está limitada la tierra cultivable, no podemos mejorar la vida si no incrementamos la tasa de su utilización.

Desde hace mucho tiempo vengo haciendo hincapié en la necesidad de sembrar otra planta después de cosechar el maíz para no dejar en desuso la tierra. Pero los funcionarios del sector de la economía rural, inclinándose sólo a la producción cerealera, se interesan poco por utilizar eficientemente los maizales. Tampoco los

agrónomos se afanan en las investigaciones encaminadas a cultivar otras variedades después de cosechar el maíz. Por lógica, deberían estudiar cómo mejorar la vida del pueblo, con la alta conciencia de servirle, pero no lo hacen así. Por eso quedan ociosos muchos maizales donde pueden ubicarse otras plantas después de la recolección. La superficie de tales maizales, aun excluyendo los de las regiones frías, llegará a unas 500 mil hectáreas. Si aquí se recogen tan sólo 10 toneladas de forraje por hectárea después de la cosecha de maíz será posible obtener 5 millones de toneladas de pienso.

Si se siembran plantas forrajeras después de la cosecha del maíz, sería posible dejar pastar allí animales tales como ovejas, cabras, puercos, bueyes o segarlas para luego dárselas como forraje verde. Como ahora las granjas cooperativas se ven muy presionadas por la falta de estiércol, si después de la cosecha de maíz se siembran plantas forrajeras u oleaginosas, se siega la mitad para alimentar a los animales domésticos y se revuelve la otra con el arado, será posible solucionar también el problema del abono.

Si después de la recolección de maíz se cultivan dichas plantas, resultará muy bueno porque aun en el otoño estará verde el campo y vendrán corzos y otros animales silvestres a pastar.

Esa siembra no es difícil. Basta con arar y gradar la tierra con tractor después de la siega del maíz, y esparcir las simientes. Es posible que el doble cultivo disminuya la fertilidad de la tierra, pero esto se resuelve si se aplican los abonos.

Los trabajadores del sector de la economía rural y los agrónomos deberán procurar utilizar racionalmente las tierras con el segundo cultivo después de cosechar el maíz.

Para tal cultivo convienen la camelina, colza y malva.

Como el ciclo vegetativo de la camelina y la colza es de 55 a 70 días, conviene sembrarlas después de la cosecha del maíz. Si ésta termina a mediados de septiembre y se siembran dichas plantas, pueden crecer durante unos 60 días hasta mediados de noviembre, pues es posible asegurar el ciclo vegetativo.

La camelina y la colza tienen también una composición buena. En

estado verde, la camelina contiene 0,5 por ciento de nitrógeno, 0,11 de fósforo, 0,56 de potasa, 0,58 de calcio, 0,05 de magnesio, 3,65 de proteína cruda, 2,55 de proteína plastificante y 5,52 de fibra cruda. Como su unidad alimenticia es de 0,1, si se obtienen 10 toneladas por hectárea en 400 mil hectáreas de maizal como segundo cultivo, es posible producir con ellas unas 100 mil toneladas de carne. Es una cifra tremenda. Como no absorbe muchas sustancias nutritivas del suelo no importa que se siembre en el maizal después de la cosecha.

La composición de la colza verde es como sigue: 0,39 por ciento de nitrógeno, 0,09 de fósforo, 0,32 de potasa, 0,32 de calcio, 0,08 de magnesio, 2,41 de proteína cruda, 1,68 de proteína plastificante y 3,63 de fibra cruda. Y su unidad alimenticia es de 0,08.

Para plantar la camelina, colza y malva como los segundos cultivos hay que cosechar el maíz antes del 15 de septiembre. Esto es posible porque ahora su cultivo se realiza con retoños criados en capas de humus. Si el maíz se recoge antes de esa fecha y se siembran después las referidas plantas, no se sentirá la escasez de mano de obra porque su temporada no coincide con la siega de arroz. En todas las granjas cooperativas de las regiones al sur de Jongju y Hamhung es posible cosecharlas como los segundos cultivos después del maíz.

El Comité de Agricultura debe orientar a las granjas cooperativas a segar el maíz tan pronto como maduren sus granos y sembrar luego esas plantas a mediados de septiembre.

Para ello les hace falta preparar muchas simientes.

Ahora tenemos sólo 5 toneladas de semillas de camelina, y 10 de colza, cantidades que no bastan para 500 mil hectáreas de maizal. Suponiendo que se necesitaran 15 kilogramos por hectárea hacen falta miles de toneladas para tanta extensión.

El Comité de Agricultura y la Academia de Ciencias Agrícolas deben fijar el año que viene como un período de preparación de las semillas de esas plantas y asignar a las granjas especializadas la tarea de producirlas en las cantidades necesarias. Ya que ellas tienen un ciclo vegetativo corto será posible obtener sus simientes dos o tres veces al año.

El Comité de Agricultura tiene que preparar semillas en 1981 y a partir del próximo repartir por años el plan de siembra entre las granjas cooperativas sobre la base del principio de cultivar las variedades idóneas en las tierras adecuadas, de manera que las cultiven en amplia escala.

Hay que distribuir con acierto las variedades de plantas agrícolas conforme a las características locales.

En nuestro país las condiciones climáticas difieren en el llano y el valle, en uno y otro lado de un monte, aunque en un mismo lugar, y en la parte inferior y superior de un mismo valle. Por tanto, con la imposición uniforme de una misma variedad es imposible llevar a cabo con éxito el cultivo aunque sea dentro de un mismo distrito o provincia.

Ante todo, hay que repartir racionalmente las variedades de arroz.

A las zonas costeras occidentales les conviene la “Pyongyang 15”. Este año, en la capital se sembraron la “Pyongyang 15” y la “Pyongyang 8” y dicen que la primera va a dar 600 kilogramos más por hectárea que la segunda, como promedio.

En vista de la fuerte helada, en las regiones costeras orientales no se deben sembrar sin control esas variedades. Es aconsejable cultivar las “Yomju 14”, “Aeguk 72” y “Phyongbuk 3” en adecuada combinación. Este año el arroz sufrió los daños de la helada en estas regiones debido a la mala distribución de las variedades.

Hay que investigar una variedad de maíz enana.

Esta variedad no sufre los daños de la tempestad, su cultivo es seguro y permite ubicar más matas por cada *phyong*, lo que posibilita obtener más de 15 toneladas de granos por hectárea.

Por fortuna, en los últimos años nuestro país no ha sido afectado por los tifones; por tanto, no se dañó el cultivo del maíz, pero se hubiera ido a pique, de haber aparecido.

Aunque la Academia de Ciencias Agrícolas logró una variedad, su altura es todavía grande. Actualmente, muchos países del mundo investigaron variedades enanas y las cultivan, pero nuestros científicos agrícolas no las han podido obtener todavía.

La provincia de Ryanggang, como no es adecuada para cultivar maíz, debe sembrar plantas que se den bien en las regiones alpinas.

Para las zonas de fuerte viento y mucha lluvia y los terrenos húmedos es recomendable el sorgo de tallo corto y fuerte. Este no se encama por el tifón y su siembra se realiza directamente, por eso no necesita mucha mano de obra. Por esta razón, desde hace mucho vengo recomendando plantarlo en esas zonas. Según se ha ensayado, esa variedad no se encama ni se quiebra por el viento fuerte, y su rendimiento por hectárea llega a más de 10 toneladas. Aunque se siembre en las zonas de fuerte viento y mucha lluvia y en los terrenos húmedos será posible cosechar sin dificultad 7 toneladas por hectárea.

Antes de su siembra es posible cultivar la espinaca. Este año la Granja Agrícola No. 7 produjo con este método 20 toneladas de espinaca por hectárea. Esta puede utilizarse como alimento tanto para el hombre como para los animales.

De aquí en adelante, si las granjas cooperativas plantan el sorgo, hay que distribuirles fertilizantes como en el caso del cultivo de maíz. Hasta ahora los suministraron menos a las granjas cooperativas que lo cultivan que a las que producen maíz, lo que no debe suceder.

Cuando las granjas cooperativas cultivan el sorgo enano en un terreno de mucha humedad deben abrir bien las zanjas. Sólo así pueden evitar los daños de la helada. Al sembrarlo hay que asegurar exactamente el número de matas por *phyong*.

Es preciso aumentar también el número de las granjas destinadas a producir las semillas de sorgo de poca altura. Esto es imprescindible para posibilitar su amplio cultivo en las regiones de fuerte viento como Kosong y Ongjin y en las de mucha lluvia y humedad.

La Academia de Ciencias Agrícolas debe continuar la investigación para obtener variedades de poca altura. Si bien se ha logrado cierto éxito en la investigación de este tipo de sorgo debe buscarse uno todavía más pequeño.

Hay que acondicionar bien las granjas destinadas a la producción de semillas.

El éxito en el cultivo es posible sólo cuando se establece un

sistema según el cual ellas producen las semillas de buenas variedades y las suministran a las granjas cooperativas.

En la economía colectiva socialista es necesario que dichas granjas produzcan simientes de buenas variedades y las distribuyan a las granjas cooperativas y no se puede exigir a todos que obtengan semillas por sí solos y las guarden colgadas de los aleros como en el tiempo de las economías individuales. Si exigimos a las granjas cooperativas que produzcan por sí mismas las que necesitan no podrán cumplir esta tarea con la eficiencia que hacen las especializadas, por mucho que se esmeren. Por eso hice que se establecieran bien las granjas de producción de semillas y se suministraran de manera unificada sus productos a las granjas cooperativas. Pero hasta ahora los funcionarios del sector de la economía rural no orientaron correctamente dicha producción. Las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte ubicaron estas granjas en los terrenos malos de los valles donde es imposible el riego, por lo cual no pudieron lograr semillas buenas, y, peor aún, por su insuficiencia se vieron obligadas a sembrar en maizales no el híbrido de la primera generación, sino los granos que se conservaban para alimentos. Todavía algunas provincias no han acondicionado bien tales granjas ni han tomado las medidas para que las granjas cooperativas guarden correctamente las simientes.

El pasado año, en la provincia de Ryanggang observé que las granjas cooperativas guardaban como quiera las semillas de patata y trigo.

En el sector de la economía rural hay que acabar con los descuidos en la producción y conservación de simientes y establecer un correcto sistema de estos trabajos. Además, hay que proveer las granjas productoras de semillas de suficiente cantidad de fertilizantes de tres tipos principales, de diversos microelementos, y de instrumentos como termómetros e higrómetros y otras condiciones científico-técnicas para que realicen bien la desinfección, conservación y tratamiento de las semillas. Y lograr de esta manera que ellas produzcan de forma unificada no sólo las de arroz y maíz

sino también de otras plantas y las entreguen a las granjas cooperativas.

Hay que criar fuertes retoños de arroz y trasplantarlos a su debido tiempo.

En los últimos años, bajo la influencia del frente frío, en la primavera hace frío y sopla un aire fuerte, lo cual obstaculiza la cría de retoños de arroz. En la pasada primavera la provincia de Kangwon tuvo que resembrar varias veces en los semilleros porque los retoños se dañaron por el fuerte viento, y por eso le fue imposible desarrollarlos debidamente. Hasta ahora los dirigentes del sector de la economía rural pusieron interés en asegurar la temperatura en los semilleros de arroz, pero no en prevenir los daños del viento.

El próximo año, hay que ubicar los semilleros en un terreno protegido, rodearlo perfectamente con un cercado rompevientos para que no sufra daños. Las granjas cooperativas prepararán de antemano los materiales para las estacas, las clavarán bien para que no se caigan por muy fuerte que sea el aire y así crear un cercado protector.

Hay que asegurar suficientes capas plásticas para cubrir los semilleros.

Al mismo tiempo, las granjas cooperativas deberán esforzarse activamente por cuidarlas. Todavía se observa descuido en su uso. Tienen que utilizarlas con atención, limpiarlas bien después de su uso, y conservarlas de modo que no se rompan.

Los funcionarios del Comité de Agricultura y los comités provinciales de la economía rural, así como las organizaciones del Partido en el sector deberán concentrar todas las fuerzas en la cría de retoños de arroz en la temporada de ésta.

Una vez criados robustamente los retoños, es necesario trasplantarlos a tiempo.

No porque este año planteamos iniciar el 13 de mayo el trasplante de arroz se debe hacer lo mismo el que viene. Este damos esa orientación porque los retoños no crecieron lo suficiente, y no porque era mejor realizarlo tarde. No fue posible trasplantar temprano las

posturas porque no crecieron bien, dañadas por el fuerte viento en la primavera.

Si los retoños son vigorosos es mejor realizar más temprano su trasplante. No es malo adelantar esta actividad. Si se demora un día, se reduce en la misma medida el rendimiento. En la producción industrial, el déficit de un día puede recompensarse en otro, pero en el caso del trasplante de arroz, no.

El próximo año hay que iniciarlo el 10 de mayo y concluirlo rápido, en campaña de unos quince días, con la movilización de los obreros y empleados, aunque esto obstruya un tanto la producción industrial.

Es preciso realizarlo mayormente con máquinas. Sólo así es posible terminarlo pronto movilizándolo poco personal. De lo contrario, cada año nos veremos obligados a incorporar en él a gran número de obreros, empleados, militares del Ejército Popular y estudiantes. Esto afecta la producción industrial, desvía a los militares de sus entrenamientos de combate y políticos y a los alumnos del estudio.

En el sector de la economía rural hay que acondicionar bien las tierras para así aumentar la superficie mecanizable y realizar con máquina el trasplante de arroz.

Hay que eliminar las malas hierbas en los arrozales y otros campos con el uso de herbicidas.

Ahora, las granjas cooperativas no desyerban como es debido por escasez de mano de obra.

Según comprobé el pasado año, las granjas cooperativas de las provincias de Hwanghae del Sur y Phyong-an del Sur habían desyerbado sólo las parcelas situadas cerca de la carretera, pero no completamente las de los valles. Si visitamos los valles a donde van muchos faisanes, los maizales están cubiertos de malezas de forma tan tupida que es imposible descubrir en ellos a la tigresa aunque críe allí sus cachorros. Como los faisanes prefieren las malezas, bajan del monte a los maizales cubiertos de éstas. Si examinamos después de la recolección el tallo de maíz, es grueso donde no hay hierbas, pero delgado donde hay muchas.

Aunque sabemos que las granjas cooperativas no desyerban debidamente por falta de mano de obra, no podemos movilizar más fuerzas en su ayuda.

Lo ideal sería que los voluntarios que han ido a cooperar en el trasplante realicen también el desyerbe, pero los obreros deben volver a sus fábricas tan pronto como terminen el trasplante y cumplir sus tareas en la producción. Movilizamos a esta labor a muchos militares del Ejército Popular y estudiantes universitarios, pero tampoco podemos obligarlos a realizar hasta el desyerbe.

Me he informado de que ayer el Consejo de Administración, analizando la cantidad de personas que serían enviadas a ayudar en la recolección otoñal de este año, propuso al Partido movilizar a muchos militares del Ejército Popular. Dije que no los incorporara aunque se tenga que enviar personal de otros sectores si escasea la mano de obra, porque ellos deben realizar sus entrenamientos de combate y políticos, y que por lo tanto, se debe movilizar sólo el número que el jefe del Estado Mayor General autorice. En el Ejército Popular se debe intensificar los ejercicios de combate para que los militares sean tiradores certeros y puedan atravesar con destreza los montes y los ríos. Un ejército debe saber combatir bien; de lo contrario no vale nada. En vista de que ahora los imperialistas yanquis esperan la oportunidad para lanzar su agresión, el Ejército Popular debe intensificar sus ejercicios de combate y políticos. Tiene que cumplir puntualmente los programas de éstos tanto en invierno como en verano. Este último es una temporada adecuada para los entrenamientos de combate y políticos. Si movilizamos a los militares hasta en el desyerbe, no pueden realizarlos debidamente. Por eso ellos sólo participarán de 40 a 50 días en la temporada de trasplante de arroz y no más.

Tampoco podemos mantener por largo tiempo a los estudiantes universitarios en la campaña de ayuda al campo. No es permisible que ellos trabajen y no estudien. Si vamos a someterlos sólo al trabajo, ¿para qué admitirlos en las universidades?

Como no es posible incorporar por mucho tiempo a los voluntarios

en el desyerbe, hemos de usar herbicidas para limpiar totalmente de malezas los sembrados.

Este año se regaron muchos herbicidas a los maizales, y en los que se aplicaron con acierto no hay malas hierbas. Es recomendable que el tetracloro benceno se use en los arrozales ya que no mata a las ranas y los peces, sino solamente las malas hierbas. Parece que no es dañino a los animales.

Los herbicidas hay que producirlos en el país y también importarlos.

Los funcionarios del Comité de Agricultura y de los comités provinciales de la economía rural y otros dirigentes de este sector deben realizar de manera concreta el trabajo organizativo para que los herbicidas se apliquen a los campos conforme a las peculiaridades de las plantas y las demandas técnicas.

Hay que regar bien los fertilizantes de acuerdo a las características fisiológicas de las plantas agrícolas.

Para fomentar la ramificación deben echarse los fertilizantes de acuerdo al estado de los retoños y de su aclimatación después de ser trasplantados. Si ellos se aclimatan rápido por ser robustos y por haberse terminado en corto tiempo su trasplante, es mejor verter mayor cantidad de fertilizantes en la primera dosis, para estimular la ramificación. Sólo así el arroz, absorbiéndolos bien, ahijará profusamente.

Es loable que este año las granjas cooperativas de la provincia de Phyang-an del Norte aplicaron en el primer riego una dosis superior para estimular la ramificación en los arrozales con retoños robustos y aclimatados con rapidez. Según dicen, en las de la provincia de Phyang-an del Sur el número total de tallos llegó a mil 496 por *phyong*, es decir, 138 más que el año anterior, gracias a una mayor dosis en el primer riego, pero la cifra no es suficiente todavía. Ese número debe superar mil 500.

Aunque es beneficioso aplicar muchos fertilizantes en el primer riego como estimulante de la ramificación, no hay que imponerlo de forma pareja.

En los arrozales donde fueron trasplantados los retoños con insuficiente desarrollo o éstos se aclimataron después de largo tiempo a causa del frío, no absorben debidamente los abonos del primer riego, por muchos que se apliquen para estimular la ramificación. También en el caso del hombre la digestión se acelera cuando se mueve, pero no cuando no lo hace.

En los arrozales donde los retoños demoraron mucho en aclimatarse, es recomendable que los fertilizantes para estimular la ramificación se apliquen en dos dosis y se echen también los de regulación. Los organismos de dirección de la agricultura no deben imponer uniformemente el uso de muchos abonos en la primera dosis como estimulante de la ramificación.

Hay que echar correctamente también los fertilizantes para estimular el espiguelo.

Las plantas necesitan más nutrientes cuando brotan las espigas. Por eso hay que conservar cierta cantidad para aplicarla como estimulante al espiguelo. Pero este año algunas provincias como la de Hwanghae del Norte no echaron debidamente los fertilizantes para el espiguelo.

Esto se debe a que no se suministraron a tiempo, pero su causa principal radica en que gran parte de ellos se usó en la siembra porque el pasado año las granjas cooperativas no produjeron mucho estiércol.

Los funcionarios de los comités provinciales de la economía rural y de los comités distritales del Partido, previendo la posibilidad de que las fábricas de fertilizantes se paren por roturas imprevistas, deben procurar que las granjas cooperativas produzcan suficiente estiércol para usarlo en la siembra, y ahorren los productos químicos para emplearlos como estimulantes del espiguelo.

Al mismo tiempo que se apliquen correctamente los fertilizantes conforme a las peculiaridades biológicas de las plantas, es preciso aumentar su producción.

Esto es un asunto muy importante, vinculado directamente con la vida del pueblo. Por eso, jamás debemos descuidarlo. En un antiguo cuento chino se dice que Sun Wukong trajo el melocotón del mundo

celestial. Ustedes, aunque no puedan tomar la estrella del cielo, deben aumentar, cueste lo que cueste, la producción de fertilizantes.

Últimamente, la irregularidad de ésta puso obstáculos al cultivo de este año. Los funcionarios del Consejo de Administración y del Ministerio de Industria Química deben impulsar desde ahora su producción para que la cosecha del próximo año no se vea afectada.

Hay que producir en especial grandes cantidades de cianamida de calcio. Este es un fertilizante bueno cuyo efecto es grande en cualquier suelo. Me informaron que la provincia de Hwanghae del Norte obtuvo con su uso una tonelada más de cereales por hectárea en la planicie de Miru con suelo acidificado. No es nada fácil cosechar una tonelada de cereales más por hectárea.

A partir del año que viene hay que echar suficiente cianamida de calcio en los maizales. Para ello, al parecer, debemos tener unas 200 mil toneladas.

La cianamida de calcio es eficiente también en los sembrados de chufa. Para echarla en éstos se necesitan 8 mil toneladas.

También en los huertos da resultados positivos. Los terrenos que se usan cada año para hortalizas no quedarán acidificados sólo cuando se les trate con la cianamida de calcio. Como llegan a unos 60 mil hectáreas se necesitan 24 mil toneladas de este producto para aplicar 400 kilogramos por hectárea.

Los funcionarios del Ministerio de Industria Química deben analizar cuánta cianamida de calcio se necesita el año que viene y tomar las medidas al respecto. Hace tiempo asigné la tarea de crear la capacidad de producción de 300 mil toneladas en la Fábrica de Cianamida de Calcio de Sunchon y 200 mil en la Fábrica Química de Chongsu, pero nuestros funcionarios no la cumplieron puntualmente poniendo como pretexto la escasez de energía eléctrica. Hay que suministrar a tiempo las materias primas y los materiales, y suficiente electricidad a la primera y a otras industrias de fertilizantes para que aumenten su producción.

Es preciso asegurar, sin escatimar, todos los materiales necesarios para reparar y reajustar las fábricas de fertilizantes.

El Consejo de Administración y el Comité de Agricultura implantarán correctamente el sistema de abastecimiento de éstos.

Es menester empeñarse para llenar de agua los embalses.

La escasa lluvia de este año dejó incompletos casi todos los embalses, salvo los existentes en la provincia de Jagang. Especialmente, los de Phyong-an del Norte y Hwanghae del Norte tienen poca agua. Por eso, si no se lucha desde ahora para llenarlos, será imposible alcanzar éxito en el cultivo del año que viene.

Mañana, el Consejo de Administración deberá reunir a los presidentes de los comités de la economía rural de las provincias y discutir con ellos cómo realizar la campaña de asegurar el agua y adoptar las medidas pertinentes. Debe asignar tareas concretas a las provincias en relación con la elevación de las aguas de los ríos Ryesong y Amnok y resolverles bombas y otros equipos y materiales que no tienen.

Hay que tomar medidas también para prevenir los daños de la lluvia y el viento y los de las enfermedades y plagas. Para evitar estas últimas es menester aumentar la producción de las sustancias agroquímicas y, al mismo tiempo, criar fuertemente las plantas. Tal como el hombre se fortalece y no se enferma fácilmente cuando se da masajes con agua fría y realiza ejercicios regularmente, así tampoco las plantas se enferman con facilidad si crecen con fuerza.

Ahora bien, hay que cultivar mayor cantidad de plantas industriales.

Sólo así es posible mejorar la alimentación del pueblo, suministrar suficientes materias primas a la rama industrial y así desarrollar la economía del país. Por eso hay que cultivar extensamente diversas plantas industriales como las oleaginosas y sacaríferas y así resolver el problema del aceite y del azúcar.

Ante todo, hay que plantar muchos *kirumbamnamu*.

Su nombre original es *magaipgirumnamu*. Como éste parece no ser un nombre botánico nativo, quiero cambiarlo. Como su fruto se parece al erizo de la castaña sería bueno llamarlo *kirumbamnamu* (castaño oleaginoso).

Nuestros botánicos no son ingeniosos en buscar los nombres a las plantas. Entre los árboles del jardín de mi casa se halla uno que lleva por nombre *jwitongnamu*(excremento de ratón). No sé por qué le han puesto un nombre tan feo. En nada se parece ese árbol al excremento de ratón. Además de *jwitongnamu*, entre las plantas de nuestro país existen otras que llevan nombres tan feos como *gaetongnamu*(excreta de perro), *gaesalgunamu*(albaricoquero de perro), *gaeodongnamu* (paulonia de perro), etc. Hay que cambiar todos estos por otros.

El *kirumbamnamu* es una planta útil cuyos frutos contienen un 57 por ciento de aceite, un 29,9 de proteína y un 9 de almidón. Su aceite es sabroso, eficiente para prevenir la arteriosclerosis y, por ser claro y limpio, se dice que puede utilizarse como lubricante o como materia prima para hacer jabones o colorantes.

Su fruto es agradable al paladar y puede comerse crudo. Hace algunos días lo di a las ardillas. Se reñían por apoderarse de él. Su flor es hermosa y fragante; conviene a la cría de abejas.

El *kirumbamnamu* es más productivo que otros árboles oleaginosos. En el traspatio de mi casa hay unos 50 traídos de la Academia de Ciencias. Este año se cargaron de frutos. Uno de 7 a 8 años echa más de 80 frutos y dicen que se puede recoger 1,6 toneladas por hectárea.

Parece que el *kirumbamnamu* es el mejor de los árboles oleaginosos que se cultivan ahora en nuestro país. Es más productivo que el nogal.

Crece también en las regiones altas, a mil 200 ó mil 400 metros sobre el nivel del mar, por lo cual es posible crear muchos bosques en un corto tiempo si se organiza bien el trabajo.

A mi juicio, será bueno desarrollar una lucha por repoblar de ese árbol unas 50 mil hectáreas en la primera etapa.

Para que sea eficiente este trabajo, no debe confiarse sólo al Comité de Agricultura y a las provincias. Ahora los campesinos tienen muchas tareas. Hay que encomendar la creación de los bosques de *kirumbamnamu* a los comités y ministerios del Consejo de Administración y a las fábricas y empresas para que la cumplan con

la movilización general de las masas. Si cada uno de los comités o ministerios del Consejo de Administración repuebla unos mil hectáreas, la cantidad podrá llegar a decenas de miles.

Este trabajo no debe realizarse de una vez, sino de manera paulatina; el año que viene cada uno de ellos creará de unos 5 a 10 hectáreas, para ir luego ampliando paso a paso su área.

Los *kirumbamnamu* deben plantarse en los montes y no en las parcelas, pero escogiendo buenas tierras. Si se plantan en el suelo detrítico como antes cuando se creaban las huertas frutales, no es posible elevar su rendimiento. Cuando se trasplanta en los terrenos pendientes, hay que hacer sin falta los bancales. No será difícil construirlos si se ponen al frente los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración y se movilizan todos los obreros y empleados de los organismos y empresas.

Como el *kirumbamnamu* parece un arbusto, es posible ubicar unos mil en una hectárea. Si resultan espesos, podrán trasplantarse algunos en otro lugar unos años después.

Para su amplio cultivo es necesario preparar desde ahora sus semillas. Como su multiplicación se logra por semillas o por raíces, es posible propagarlo ampliamente dentro de pocos años si se organiza meticulosamente el trabajo. Si ahora hay simientes para unos cien hectáreas, es preciso esmerarse el año que viene en la obtención de las mismas y así sembrar mil hectáreas en 1982, 10 mil en 1983 y en mayor escala a partir de 1985.

Hay que guardar todos los frutos de este año para semillas sin usar ni uno solo para otros fines.

Es menester realizar bien el ensayo del cultivo del *kirumbamnamu*.

Como no lo cultivamos en amplia escala en nuestro país, no sabemos todavía sus características. Mediante el ensayo y la consulta de los materiales de otros países, hemos de saber qué fertilizantes y cuántos se deben aplicar para elevar su rendimiento. Sería bueno encomendar el experimento del cultivo del referido árbol a los botánicos y a los estudiantes que se especializan en esa materia en los

institutos superiores de agronomía. Unos y otros impartirán también en el propio lugar los cursillos metodológicos acerca de su cultivo.

Es preciso sembrar también muchos nogales. Con esto es posible obtener suficiente cantidad de aceite comestible. Como es oriundo de la región templada hay que plantarlo sólo al sur de Pyongyang. Su plantación debe realizarse como la del *kirumbamnamu*, mediante un movimiento de todas las masas, por los comités y ministerios del Consejo de Administración y por las fábricas y empresas.

Conforme a la orientación indicada hoy, el Consejo de Administración y el Departamento de Agricultura del Comité Central del Partido deben tomar medidas para cultivar ampliamente los *kirumbamnamu* y los nogales, previa consulta con el Comité de Agricultura y el Instituto de Investigación Botánica de la Academia de Ciencias.

En cuanto a la chufa es preciso sembrar un poco menos que lo planificado para el próximo año.

Este plan es de 20 mil hectáreas, pero a mi juicio será difícil plantar en tanta extensión. De esa cifra sólo 8 mil se pueden regar. No es nada sencillo introducir el sistema de riego en los 12 mil restantes. Antaño, cuando se efectuaban las obras para el sistema por aspersión en los terrenos de secano, logramos introducirlo en un año sólo en 40 mil hectáreas aunque emprendimos una campaña utilizando hasta los materiales destinados a las construcciones industriales.

Tampoco nos quedan muchos días para poner en riego los campos de chufa. En octubre tendremos el VI Congreso del Partido y desde noviembre hasta febrero del año próximo es difícil cavar la tierra por la helada, así que nos quedan sólo dos meses hasta la temporada de siembra. Es una empresa muy difícil ejecutar en ese tiempo las obras de riego en 12 mil hectáreas.

Si el año entrante sembramos de chufa unos 20 mil hectáreas, nos veremos carentes también de la mano de obra para su elaboración. En ellos se obtendrán unas 400 mil toneladas, calculando 20 por hectárea, por lo cual no es sencillo preparar en un año una capacidad suficiente para elaborarlas.

Ahora nos vemos en un trance difícil para congelar 300 mil toneladas de pescado y secar 70 mil de tabaco. En cuanto a éste sus hojas se recogen según maduran y se ponen a secar, pero las chufas deben recolectarse de una vez, secarse y extraer de ellas el aceite en 100 días.

Como es difícil cultivarlas el año próximo en 20 mil hectáreas, es aconsejable plantarlas sólo en unos 10 mil. En cuanto a los terrenos no regables será bueno iniciar su siembra a partir de 1982 después de introducir el sistema de riego y preparar la capacidad para su elaboración.

El año próximo, con la siembra de 10 mil hectáreas de chufa, es posible obtener 200 mil toneladas, cifra que pueden procesar las provincias si cada una se encarga de 12 mil. El Consejo de Administración y el Comité de Agricultura deben preparar un plan para plantarlas en 10 mil hectáreas en el próximo año y realizar el trabajo organizativo correspondiente.

Ante todo, se debe introducir el sistema de riego en 2 mil hectáreas destinados a la chufa antes que se inicie la siembra y, al mismo tiempo, repararlo y reajustarlo en otras 8 mil hectáreas después de inspeccionarlo en el lugar. Además, hay que preparar las instalaciones de secado y de extracción de aceite para 200 mil toneladas de chufa.

Es preciso asegurar incondicionalmente los fertilizantes necesarios para este cultivo.

También hay que sembrar ampliamente la hierba *phalwol*.

Como contiene la melaza en alto grado, es posible obtenerla en gran cantidad aun en poca tierra. Esta melaza es sabrosa, no provoca diabetes aunque se ingiera mucho. Las galletas y los refrescos elaborados con ella son más deliciosos que los hechos con azúcar. El que la prueba por primera vez siente un sabor peculiar, pero no lo percibe si se acostumbra.

Es posible cultivar la hierba *phalwol* en las ciudades de Pyongyang y Nampho y las provincias de Phyong-an del Sur, de Hwanghae del Sur y Norte, Kangwon y Hamgyong del Sur. Es mejor

que cada provincia la siembre en pequeña proporción que hacerlo de forma concentrada en cientos de hectáreas.

Las provincias deben cultivarla en la superficie necesaria para asegurar la elaboración de los refrescos y galletas para sus respectivas poblaciones.

La ciudad de Pyongyang debe sembrarla en unas 400 hectáreas. Si se pronostica que la melaza obtenida en una hectárea iguala a 50 toneladas de azúcar, esto significa producir 20 mil en un año. Esta cantidad es suficiente para suministrar a los pyongyaneses los refrescos y las galletas.

También Nampho debe cultivar la hierba *phalwol*. Es loable que esta ciudad haya creado una base para la obtención de sus raíces y así solucionara sus retoños con la propia fuerza. Oí decir que la temperatura en la comuna de Ryongnam y la zona de Onchon es muy adecuada para su cultivo.

También la ciudad de Haeju tiene que plantarla en unas 200 hectáreas. Ahora el distrito de Ongjin lo hace, pero no basta con ello. Como al puerto de Haeju vienen muchos marinos extranjeros, esta ciudad debe cultivarla en 200 hectáreas y utilizar toda la melaza que se obtenga, sin entregarla a otras regiones.

En Wonsan también deben sembrarla en igual cantidad de hectáreas para ofrecer refrescos y galletas a sus ciudadanos y a los turistas que visitan el monte Kumgang.

Igualmente las ciudades de Sariwon y Hamhung deberán analizar la necesidad de melaza de *phalwol* y cultivarla en la superficie necesaria para autoabastecerse.

Lo importante en su cultivo es conservar bien sus raíces. Como esta planta no resiste el frío, en el invierno hay que conservarlas en un depósito subterráneo adecuadamente preparado. Entonces será posible continuar su reproducción. Ahora la Granja Agrícola No. 7 y el Jardín Botánico Central proceden así y resulta que crece normalmente.

La Academia de Ciencias Agrícolas y el Jardín Botánico Central deben escribir un libro sobre su cultivo, y distribuirlo a las provincias,

de modo que lo realicen de manera científica y técnica.

No hay que sembrar en gran escala la remolacha azucarera.

Ahora algunos proponen hacerlo en los arrozales, lo que es impermissible. Si la sembramos en ellos para saborear el azúcar, nos quedaremos sin ese cereal.

Los europeos necesitan mucho azúcar porque prefieren pan y té. Los coreanos pueden vivir sin él, pero no con poco cereal porque lo tienen como su comida principal. El cultivo de la remolacha azucarera no debe dispersarse por las localidades en pequeñas parcelas, sino concentrarse en determinadas zonas, por lo menos, 250 ó 300 hectáreas cada una. Esto facilita la mecanización y el ensayo de su cultivo. Pero, por ahora no tenemos pólderes destinables a éste en porciones de 250 a 300 hectáreas.

En mi opinión, será bueno sembrarla no de forma extensiva, sino en pequeña escala, a guisa de prueba, creando para ello una cuadrilla o brigada, en lugares adecuados. Pero este experimento no deberá ejecutarse en el arrozal sino en el pólder recién roturado.

En el futuro, cuando transformemos 300 mil hectáreas de marismas crearemos granjas especializadas para su cultivo en unas 10 mil hectáreas.

Hay que disolver la Dirección General de Plantas Industriales que está en el Comité de Agricultura.

Como ahora las brigadas o cuadrillas de las granjas cooperativas cultivan estas plantas en pequeña escala, no hay necesidad de que el Comité de Agricultura la tenga aparte.

Si la tiene, ella y la Dirección General de las Granjas Cooperativas podrán emitir distintas directivas a una misma granja y por consecuencia no marcharán debidamente tanto la producción de cereales como la de plantas industriales.

Para que el Comité de Agricultura tenga la Dirección General de Plantas Industriales debe poseer bajo su jurisdicción granjas especializadas, lo mismo que la Dirección General de Fruticultura y la de Avicultura y Ganadería. Si en el futuro se organizan muchas granjas estatales y cooperativas especializadas en la producción de

chufa, tabaco, capullos de gusanos de seda, remolacha azucarera, etcétera, será posible instalar aparte la Dirección General de Plantas Industriales. Entonces ésta atenderá la producción de dichas plantas, y la Dirección General de las Granjas Cooperativas, la de cereales.

En adelante, cuando en un año se cultive la chufa en una extensión de decenas de miles de hectáreas nos proponemos crear granjas especializadas en su cultivo. Entonces será posible elevar el rendimiento ejecutando de manera unificada la dirección técnica y aumentando la tasa de utilización de los equipos. También para el tabaco, capullos de gusanos de seda y la remolacha azucarera se pueden crear centros especializados. Pero, dado que el año próximo vamos a sembrar la chufa sólo en unos 10 mil hectáreas como experimento y no tenemos por ahora la posibilidad de construir granjas especializadas en el cultivo del tabaco y la remolacha azucarera, no es necesario mantener la Dirección General de Plantas Industriales. Hay que disolverla y trasladar a todos sus funcionarios a la Dirección General de las Granjas Cooperativas.

Lo que urge por el momento es acelerar la recolección otoñal.

Si por demora en la recolección se dañan las mieses por el granizo, tendremos una gran pérdida. Los trabajos agrícolas tienen que realizarse en sus debidos períodos, por lo cual hay que resolver incondicional y oportunamente lo que demanda el sector de la agricultura.

El Consejo de Administración y sus comités y ministerios tienen que asegurar a tiempo las piezas de repuesto para tractores, diversos equipos y materiales que se demandan en relación con la recolección otoñal, para que se puedan reajustar pronto los tractores y los centros de trilla.

El Comité de Agricultura no debe pedir cualquier cosa pretextando que nos hemos pronunciado a favor de la solución de las cuestiones que demanda el sector agrícola.

Es necesario desarrollar la lucha por ahorrar los víveres.

Se dice que ahora en los países africanos asciende a cientos de

miles el número de personas que padecen de hambre por falta de víveres. En nuestro país puede aparecer su despilfarro porque nadie pasó hambre gracias a la abundante cosecha que hemos obtenido cada año.

Hay que intensificar la educación entre los militantes y trabajadores, particularmente entre los campesinos, para que no se produzca el derroche de los víveres.

DISCURSO DE APERTURA DEL VI CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA

10 de octubre de 1980

Compañeros:

Hoy, en este alegre día en que se cumple el XXXV aniversario de la fundación del Partido, damos apertura a su histórico VI Congreso.

Esto constituye un evento muy significativo y una gran festividad para los militantes de nuestro Partido y el pueblo.

Durante los 35 años transcurridos nuestro Partido ha recorrido el brillante camino de la revolución, jalonado de victorias y glorias. Efectivamente, ha realizado colosales esfuerzos en aras de la libertad y la felicidad del pueblo y de la prosperidad de la patria y acumulado grandes méritos que brillarán eternamente en los anales de la patria.

En su recorrido por el tortuoso y difícil camino de la revolución se ha forjado, probado y crecido como un invencible partido revolucionario. Su situación actual es muy buena y su perspectiva mucho más radiante.

Hoy cuando se festeja el XXXV aniversario de la fundación del Partido, sus militantes y otros trabajadores, con gran orgullo y dignidad, recuerdan con profunda emoción la gloriosa historia que él posee, y están imbuidos de la fervorosa decisión de luchar con más tenacidad, bajo su bandera, por la reunificación de la patria y la

victoria de la causa del socialismo y del comunismo.

Con motivo de este significativo día, felicito fervientemente a todos nuestros militantes y demás sectores del pueblo que hasta la fecha han luchado en cuerpo y alma por la constitución de nuestro Partido, su fortalecimiento y desarrollo, y por la reunificación e independencia de la patria y la victoria de la causa del socialismo y del comunismo.

El presente congreso, que se efectúa por sexta vez en la gloriosa historia de 35 años de nuestro Partido, será un importante evento que ocupará un lugar especial en sus actividades y en la vida de nuestro pueblo.

Este año, en que se celebra éste, se ha registrado un nuevo ascenso revolucionario en nuestro país. Los militantes y los trabajadores han obtenido relevantes éxitos en todas las esferas de la construcción socialista, al atizar las llamas del gran auge revolucionario en fiel respuesta al llamado del Comité Central del Partido de acogerlo con un alto fervor político y brillantes logros laborales.

Antes del Congreso, nuestra heroica clase obrera ha realizado continuas innovaciones en la producción y la construcción mediante una vehemente “Batalla de los 100 días” en expresión de su fidelidad, y un gran número de fábricas y empresas ha cumplido con anticipación los planes de la economía nacional para el presente año. Nuestros obreros, técnicos y científicos, haciendo gala de la alta fidelidad hacia el Partido y la revolución y del espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, de tenaz lucha, concedieron como presentes al Congreso innumerables creaciones monumentales que manifiestan el poderío económico de nuestro país, y diversas y valiosas invenciones y logros científicos y técnicos.

Nuestros trabajadores agrícolas, fieles sin límites al Partido y a la revolución, también este año han logrado una abundante cosecha, venciendo con éxito las condiciones climáticas desfavorables nunca antes vistas y trabajando bien la tierra según las exigencias del método de cultivo original.

En los distintos puestos de la revolución y la construcción todos nuestros militantes y trabajadores han cumplido con honor las tareas revolucionarias que se habían planteado para acoger el Congreso del Partido, manifestando así sin reservas su absoluta confianza y fervorosa fidelidad hacia el Partido.

Permítanme expresar mi profundo agradecimiento a los obreros, a los campesinos, a los soldados, a los trabajadores intelectuales, en fin, a todo el pueblo, quienes en todos los frentes de la revolución y la construcción han hecho más radiante, con sus relevantes victorias, el Congreso del Partido como una gloriosa reunión de triunfadores.

En ocasión de este significativo cónclave, transmito mi saludo combativo a los revolucionarios, las personalidades democráticas, los jóvenes estudiantes y demás sectores de la población surcoreana, que, sin doblegarse ante la cruel represión despótica de los fascistas militares, combaten resueltamente por la democratización de la sociedad y la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Además, envío un afectuoso saludo a la Chongryon y otras organizaciones de compatriotas en ultramar, así como a todos los connacionales en el extranjero que luchan con valentía por los derechos democráticos nacionales, por la reunificación del país y por la patria socialista.

Compañeros:

Desde el V Congreso del Partido hasta la fecha, éste perdió de sus filas a varios compañeros inapreciables que fueron fieles ilimitadamente al Partido y a la revolución y lucharon con abnegación por el fortalecimiento y el desarrollo del mismo y por la victoria de la revolución.

Durante el período que analizamos, en la parte Sur de Corea gran número de revolucionarios y personalidades patrióticas y democráticas ofrendaron sus preciosas vidas a la sagrada lucha por la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria. De modo especial, cuando la sublevación heroica de los habitantes de Kwangju en mayo pasado, numerosos jóvenes estudiantes y

patriotas fueron asesinados cruelmente por la banda militar fascista.

Así como nos despedimos de varios compañeros y personalidades patrióticas que en Japón y otros países combatieron en cuerpo y alma por los derechos democráticos nacionales y la reunificación de la patria.

Durante el mismo período el movimiento comunista internacional y el No Alineado perdieron de sus filas a un buen número de destacados activistas políticos y renombradas personalidades.

Junto con todos los congresistas, recuerdo con un sentimiento sublime y expreso mi profundo reconocimiento a los compañeros revolucionarios y personalidades progresistas dentro y fuera del Partido, quienes consagraron su inapreciable vida a nuestro Partido y la revolución, a la democratización de la sociedad surcoreana y la reunificación de la patria, al fortalecimiento y el desarrollo del movimiento de compatriotas en ultramar y a la victoria de la causa del socialismo y del comunismo y al noble ideal del Movimiento No Alineado.

Compañeros:

En este congreso participan la delegación del Partido Revolucionario por la Reunificación de Corea del Sur, que para llegar hasta aquí ha cruzado una línea de muerte sobreponiéndose a la cruel represión de los fascistas militares, y el grupo de coreanos residentes en Japón que ha venido a la patria desde esa lejana tierra para felicitarnos.

Permítanme saludarles efusivamente en nombre del Congreso.

En este lugar están presentes las delegaciones del Partido Democrático de Corea y el Partido Chondoista Chong-u, partidos amigos, que junto con el nuestro luchan en la parte Norte de Corea por la reunificación de la patria y la prosperidad de la nación.

En nombre del Congreso y de todos nuestros militantes les expreso mi caluroso saludo.

También participan las delegaciones de los partidos comunistas, obreros, socialistas y democráticos de diversas naciones del mundo, las de partido y gobierno de los países no alineados, las de las

organizaciones de lucha y de amistad, las de varias organizaciones internacionales, así como renombrados activistas sociales y políticos y personalidades, quienes han venido para congratularnos por el evento.

Además, al Congreso le han enviado mensajes y telegramas de felicitación los partidos de diversos países del mundo, las organizaciones democráticas internacionales, los grupos de estudio de la idea Juche y los activistas políticos individuales.

La presencia de numerosas delegaciones y personalidades y el envío de tantos mensajes y telegramas de felicitación al Congreso de nuestro Partido son una prueba elocuente del activo apoyo de los pueblos revolucionarios del mundo a éste y a nuestra revolución, y hacen más significativo el evento y estimulan en gran medida a nuestros militantes y pueblo.

Permítanme saludar efusivamente, en nombre del Congreso del Partido y de todos sus militantes, a las delegaciones y personalidades extranjeras que están aquí para felicitarnos.

Asimismo, hago llegar mi cordial gratitud a los partidos de diversos países del mundo, a las organizaciones democráticas internacionales, a los grupos de estudio de la idea Juche y a las personalidades que han remitido mensajes y telegramas de felicitación al Congreso.

Compañeros:

Desde el V Congreso del Partido hasta la fecha se han registrado grandes cambios en la construcción de nuestro Partido y en el desarrollo de la revolución.

El VI Congreso del Partido que se efectúa en medio de gran expectativa e interés por parte de nuestros militantes y pueblo, resumirá los brillantes éxitos y valiosas experiencias que se han acumulado en la revolución y la construcción bajo la dirección de nuestro Partido y presentará un nuevo programa de lucha por alcanzar la reunificación independiente y pacífica de la patria y anticipar la victoria de la causa del socialismo y del comunismo.

A través del presente evento manifestaremos una vez más ante el

mundo la inquebrantable unidad y cohesión del Partido basadas en la idea Juche, y su invencible poderío.

Al Congreso asisten 3 mil 62 representantes con voto y 158 con voz, elegidos en las conferencias del Partido a todos los niveles.

Convencido de que el actual congreso, al cumplir satisfactoriamente sus trabajos con la participación activa de todos los delegados, será un cónclave histórico que contribuirá grandemente al desarrollo de nuestro Partido y nuestra revolución, lo declaro abierto.

INFORME SOBRE LAS LABORES DEL COMITÉ CENTRAL, PRESENTADO ANTE EL VI CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA

10 de octubre de 1980

Compañeros:

Han transcurrido 10 años desde el V Congreso del Partido del Trabajo de Corea. Fue esta una época histórica de grandes cambios en las actividades de nuestro Partido y en la vida de nuestro pueblo.

Durante este período que examinamos, nuestra revolución se vio ante circunstancias internacionales muy complejas y nuestro Partido debió enfrentar múltiples tareas revolucionarias, que aunque difíciles fueron de gran importancia. En cada época el Partido trazó líneas y orientaciones justas sobre la base de análisis y apreciaciones correctos de la situación creada, desplegando una dinámica lucha por materializarlas.

Dando un fuerte impulso a las tres revoluciones —ideológica, técnica y cultural—, al frente de las masas populares, nuestro Partido logró resonantes victorias en la construcción socialista. Cumplió de modo brillante y con antelación el Plan Sexenal, adoptado en su V Congreso, y obtuvo también muchos éxitos en la ejecución del Segundo Plan Septenal.

En la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria se lograron grandes avances por la orientación justa de nuestro Partido y por sus incansables esfuerzos. Con su prolongada lucha antiyanqui y antifascista, la población surcoreana asestó duros golpes

a la dominación colonial y fascista del imperialismo norteamericano y de sus lacayos, y sus contiendas por la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria —aunque sufren vicisitudes— se van intensificando y desarrollando con el paso de los días.

Llevando a cabo decididas actividades exteriores con la bandera de la independencia enarbolada, nuestro Partido fortaleció aún más la solidaridad internacional con nuestra revolución y extendió considerablemente las relaciones internacionales de nuestro país.

En el período del que rendimos cuenta, nuestro Partido se consolidó aún más en el plano organizativo e ideológico convirtiéndose en un destacamento de combate, poderoso y de alta experiencia. Goza del apoyo y la confianza absolutos de todo el pueblo coreano y de la clase obrera internacional por sus servicios abnegados a la patria y al pueblo, por sus inmarcesibles méritos ante la historia y la humanidad.

Hoy celebramos el VI Congreso del Partido con el orgullo y la dignidad legítimos de haber alcanzado grandes victorias en todas las esferas de la revolución y la construcción, y en medio de la más viva esperanza e interés de todos los militantes, de todo el pueblo. El presente congreso hará el balance de las brillantes victorias y preciosas experiencias que nuestro Partido y nuestro pueblo consiguieron en la lucha revolucionaria y en la labor de construcción, y abrirá al pueblo una perspectiva más luminosa.

El VI Congreso del Partido, convocado en el primer año de la década de 1980, constituirá un jalón de significación histórica en el desarrollo de nuestro Partido y de nuestra revolución.

1. BRILLANTES VICTORIAS EN LAS TRES REVOLUCIONES

Compañeros:

El V Congreso de nuestro Partido planteó la histórica tarea de

desplegar con vigor las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, para consolidar y desarrollar aún más el régimen socialista y anticipar la victoria total del socialismo, y llamó enérgicamente a todo el Partido y el pueblo a la lucha por su realización.

Todos nuestros militantes, todos nuestros trabajadores, siempre fieles a los llamamientos del Partido, enarbolando la roja bandera de las tres revoluciones, han marchado decididamente, con el ímpetu de Chollima, redoblado por la batalla de velocidad, hacia la alta cumbre del socialismo.

La realización dinámica de las tres revoluciones —ideológica, técnica y cultural—, a través de un movimiento de todo el Partido y todo el pueblo, imprimió a nuestra revolución y construcción un desarrollo muy rápido y permitió alcanzar resonantes victorias y éxitos en todas las esferas: la política, la economía y la cultura.

1) LA LUCHA DE NUESTRO PARTIDO POR LA MATERIALIZACIÓN DE LA LÍNEA DE LAS TRES REVOLUCIONES

Compañeros:

Las revoluciones ideológica, técnica y cultural son luchas destinadas a asegurar la independencia de las masas del pueblo trabajador.

Para lograrlo por completo, es preciso acabar con los vestigios de la vieja sociedad en la política, la economía, la ideología y la cultura y en las demás esferas de la vida social, y liberar a los trabajadores de toda forma de dominación, dependencia y desigualdad social. La tarea de emancipar a las masas del pueblo trabajador de la dominación y el sometimiento clasistas se cumple a través de la revolución por cambiar el régimen político y económico de la vieja sociedad, mientras la tarea de liberarlas de las trabas que suponen la idea, la técnica y la cultura anacrónicas, se lleva a cabo por medio de las tres revoluciones.

Las revoluciones ideológica, técnica y cultural son tareas estratégicas que el partido de la clase obrera en el poder debe realizar consecuentemente desde el mismo día del inicio de la construcción de la nueva sociedad. El cumplimiento de estas revoluciones se plantea como una cuestión de especial importancia para los países que en el pasado eran colonias o semicolonias del imperialismo, pero que han conquistado luego la independencia y construyen una nueva sociedad, dado que se encuentran muy atrasados en el terreno ideológico, técnico y cultural.

Desde el primer día que emprendió la construcción de la nueva sociedad, nuestro Partido planteó la orientación de realizar las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, y luchó enérgicamente por su realización. En la época de la revolución democrática y de la socialista, cuando la transformación del viejo régimen social se presentó en el primer plano como tarea revolucionaria principal, en nuestro país las tres revoluciones se llevaron a cabo fundamentalmente en el sentido de asegurar con éxito la liquidación de las relaciones de explotación colonial y feudal y la transformación socialista de las viejas relaciones de producción.

Después de establecido el régimen socialista, las tres revoluciones —ideológica, técnica y cultural— se presentan como una tarea revolucionaria principal del partido de la clase obrera.

Aun después del triunfo de la revolución socialista y el establecimiento del régimen socialista, en los campos ideológico, técnico y cultural siguen en pie muchos residuos de la vieja sociedad y, debido a ello, perduran en la sociedad socialista las diferencias entre la ciudad y el campo, entre la clase obrera y el campesinado y otras diferencias. Sin llevar a cabo las tres revoluciones —ideológica, técnica y cultural—, no es posible erradicar por completo los vestigios de esa vieja sociedad ni lograr la plena igualdad entre los trabajadores.

Después de implantado el régimen socialista, nuestro Partido definió estas tres revoluciones como contenido principal de la revolución que se debe llevar a cabo en la sociedad socialista, como

tarea de la revolución ininterrumpida que habrá de cumplirse mientras no culmine la construcción del comunismo, y las impulsó enérgicamente.

En la ejecución de las tres revoluciones, nuestro Partido mantuvo el principio de anteponer con firmeza la revolución ideológica a la técnica y cultural. Esta es la orientación más justa y revolucionaria, basada en el análisis científico del papel determinante de la conciencia ideológica en las actividades de los hombres, y de la importancia de la labor ideológica en la lucha revolucionaria. La cuestión cardinal en la transformación del hombre es la superación ideológica, y la vía principal para elevar su papel es la activación ideológica. Sólo cuando se transforme la conciencia ideológica del hombre y se eleve su celo revolucionario mediante el desarrollo preferente de la revolución ideológica, será posible solucionar con éxito todos los problemas que se plantean en la revolución y en la construcción.

Nuestro Partido impulsó con decisión y de manera prioritaria la revolución ideológica y, al mismo tiempo, con energía, la revolución técnica y cultural, imprimiendo así un gran auge revolucionario en todos los frentes de la construcción del socialismo. En medio de este gran auge se inició el Movimiento Chollima, que vino a constituir la línea general de nuestro Partido para la construcción del socialismo. El Movimiento Chollima es de todo el pueblo dirigido a barrer todo el atraso en las esferas de la economía y la cultura, de la ideología y la moral, y acelerar al máximo la construcción socialista y constituye, precisamente, la encarnación brillante de la línea de las tres revoluciones.

Desplegando con energía el Movimiento Chollima, nuestro Partido alcanzó grandes éxitos en la transformación revolucionaria de los hombres, el problema más difícil e importante en la construcción socialista, y cumplió magníficamente en un lapso muy corto la histórica tarea de la industrialización socialista, mediante el pleno despliegue de la actividad y la facultad creadora de las masas del pueblo trabajador.

Después de su V Congreso, nuestro Partido intensificó más la lucha por materializar la línea de las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural.

Efectuada la industrialización socialista, a nuestro Partido y a nuestro pueblo se les presentó la urgente tarea de promover la concienciación revolucionaria y de clase obrera de toda la sociedad, de afianzar los cimientos materiales y técnicos del país y de hacer florecer y desarrollar de modo brillante la cultura nacional socialista a fin de anticipar la victoria total del socialismo. Esto exigió organizar y movilizar con dinamismo a todo el Partido y el pueblo en el cumplimiento de las tres revoluciones —ideológica, técnica y cultural— e intensificar la dirección al respecto.

Después de su V Congreso, nuestro Partido llevó a cabo afanosamente la labor político-organizativa para materializar cabalmente la línea de las tres revoluciones. Orientamos las organizaciones del Partido a todos los niveles, los organismos estatales y económicos y las organizaciones de trabajadores a atenerse siempre con firmeza a la línea de las tres revoluciones. También exhortamos energicamente a su cumplimiento a todos los militantes del Partido, a todos los trabajadores.

Para robustecer la dirección respecto a las tres revoluciones, conforme a las nuevas exigencias planteadas por el desarrollo mismo de la revolución, nuestro Partido tomó la iniciativa de instituir el movimiento de los grupos por las tres revoluciones; organizó éstos con militantes que forman el núcleo del Partido y con jóvenes intelectuales y los envió a diversas ramas de la economía nacional. El movimiento de los grupos por las tres revoluciones es un nuevo método de dirección de la revolución, que consiste en combinar la dirección político-ideológica con la científico-técnica, asegurar la ayuda de los superiores a los subalternos y poner en acción a las masas del pueblo trabajador para impulsar así las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural. La experiencia demostró que este movimiento es un método eficaz de dirección de la revolución que permite efectuarlas de una manera más organizada y activa, conforme

a la nueva etapa de desarrollo de la construcción socialista.

Gracias al enérgico despliegue del movimiento de los grupos por las tres revoluciones, las revoluciones ideológica, técnica y cultural se han profundizado y desarrollado aún más. En todas partes donde actuaban dichos grupos se avivaban las llamas de las tres revoluciones y se registraron, uno tras otro, nuevos prodigios e innovaciones en la transformación del hombre y la técnica y en la construcción cultural. A través de este movimiento se elevó más el papel de los funcionarios de los organismos del Partido, del Estado y de las instituciones económicas, e innumerables integrantes de esos grupos se formaron como vanguardistas de la revolución, dignos de confianza.

El movimiento por obtener la bandera roja de las tres revoluciones, desarrollado enérgicamente bajo la dirección de las organizaciones del Partido en todas las esferas de la construcción socialista, constituyó una poderosa fuerza impulsora de las revoluciones ideológica, técnica y cultural. En virtud de este movimiento, las amplias masas tomaron parte activa, con elevado entusiasmo revolucionario, en éstas convirtiéndolas totalmente en obra suya.

Gracias a la lucha tesonera de nuestro Partido, la línea de las tres revoluciones se ejecutó brillantemente dando magnos frutos. En nuestro país la revolución ideológica, la técnica y la cultural, iniciadas después de la liberación con la campaña de movilización ideológica general para la construcción del Estado, la campaña de emulación por el aumento de la producción y la de alfabetización, han arribado hoy a una etapa muy elevada al plantearse como objetivo liquidar definitivamente los vestigios de la vieja sociedad en todos los ámbitos de la vida social y asegurar la completa independencia a las masas del pueblo trabajador.

Las resonantes victorias y éxitos logrados en el tiempo pasado por nuestro pueblo en la lucha revolucionaria y la labor de construcción, confirman patentemente la justeza y vitalidad de la línea de las tres revoluciones.

2) ÉXITOS LOGRADOS EN LAS REVOLUCIONES IDEOLÓGICA, TÉCNICA Y CULTURAL

Compañeros:

En el período que examinamos, nuestro Partido, librando una enérgica lucha por materializar la línea de las tres revoluciones, logró brillantes victorias en las ideológica, técnica y cultural, así como grandes cambios en todas las esferas de la construcción socialista.

En el mismo período nuestro Partido presentó la revolución ideológica como la tarea más importante en la construcción socialista y le dedicó sus principales esfuerzos.

Conforme a la exigencia de la revolución en desarrollo, definió correctamente el contenido y el método de la educación ideológica y llevó a cabo con energía esta labor entre los militantes y los trabajadores. Además, promovió la vida orgánica revolucionaria para que todos se sometieran a la educación revolucionaria y a la forja ideológica bajo la dirección y la ayuda de las organizaciones respectivas: los miembros del Partido en la suya, y los obreros, campesinos, jóvenes y mujeres, en las agrupaciones de trabajadores. Y llevando adelante la revolución ideológica en estrecha unión con las actividades prácticas para la edificación socialista, procuró que todos los trabajadores se forjaran más, cultivándose, en el curso mismo del cumplimiento de sus tareas revolucionarias, la fidelidad al Partido y a la revolución.

Con la marcha impetuosa de la revolución ideológica se han producido cambios radicales en los aspectos ideológicos y espirituales, en la actitud hacia el trabajo y en el modo de vida de nuestro pueblo.

La tarea más importante de la revolución ideológica estriba en pertrechar a todos los miembros de la sociedad con la idea Juche, idea revolucionaria de nuestro Partido, y conducirlos a la lucha por el triunfo de ésta. Como resultado de haberse intensificado entre los

militantes del Partido, entre los trabajadores, la educación en la idea Juche, así como en la política del Partido y en las tradiciones revolucionarias y de haberse librado una enérgica batalla ideológica contra los conceptos viejos de distinta naturaleza aquéllos se hallan firmemente armados con la idea Juche, idea revolucionaria de nuestro Partido, toda la sociedad se halla rebosante de la misma. Y se han librado del servilismo ante las grandes potencias, del dogmatismo, del nihilismo nacional y de otras ideas caducas opuestas a la idea Juche, se les han elevado como nunca antes el orgullo nacional y la conciencia de ser independientes; y todo el pueblo marcha con pasos seguros por el camino que indica la idea Juche, con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

Asimismo se fortaleció extraordinariamente la confianza de las masas populares en nuestro Partido haciéndose más sólidas la unidad y la cohesión entre ambos. Nuestro pueblo, que ha venido recorriendo junto con el Partido un camino arduo pero glorioso en aras de la revolución y la construcción, confía en él, le sigue sin reserva, con incommovible fe adquirida a través de su propia experiencia, y le confía por entero sus destinos. Todos nuestros militantes y trabajadores apoyan y defienden con firmeza la línea y la política del Partido y combaten con abnegación por materializarlas. Hoy en día, nuestro pueblo está lleno de ardiente decisión de apoyar y defender política e ideológicamente, aun a costa de su vida, al Partido corriendo siempre su mismo destino, cualesquiera sean las vicisitudes y pruebas que le aguarden. El mundo no conoció un ejemplo como el de nuestro país en que el Partido y el pueblo se unieran en un haz, confiando el primero en el segundo y siguiendo éste a aquél, y avanzaran con pasos seguros por el recto camino del triunfo de la revolución y la construcción.

En toda la sociedad se implantó con firmeza un ambiente de trabajo y de vida revolucionario. Todos los miembros de nuestro Partido y los trabajadores laboran y luchan honestamente en aras de la patria y el pueblo, de la sociedad y las colectividades, bajo el lema comunista de “¡Uno para todos y todos para uno!”. Sean cuales

fueren los puestos o las tareas que les correspondan en la construcción socialista, nuestros trabajadores laboran con diligencia consagrando todo su ser a los intereses del Partido y la revolución, de la sociedad y el pueblo, sin interesarse por su fama personal o remuneración, ni importarles que sus méritos les sean o no reconocidos, así como despliegan también sin reservas su celo revolucionario y sus facultades creadoras en la lucha por cumplir la política del Partido. Además, como pueblo de un país en revolución, de una época de lucha, trabajan de manera revolucionaria y llevan una vida modesta, y todos, con firme confianza en la victoria de la revolución e inmovible fe en el futuro y llenos de entusiasmo revolucionario y de brío realizan innovaciones continuas y avances ininterrumpidos.

Durante el período que analizamos, nuestro Partido planteó la revolución técnica como la tarea central de la construcción económica socialista y trabajó tesoneramente por llevarla a cabo en tres aspectos.

Realizando grandes esfuerzos, sobre la base de los éxitos de la industrialización socialista, por disminuir sensiblemente la diferencia entre el trabajo pesado y el liviano, entre la faena agrícola y la industrial y emancipar a la mujer de la pesada carga de los quehaceres domésticos, nuestro Partido logró un gran avance en la tarea de liberar a los trabajadores de las labores rudas y mejorarles las condiciones de trabajo.

Para disminuir la diferencia entre el trabajo pesado y el ligero, nuestro Partido impulsó con energía la tarea de modernizar las instalaciones productivas y los procesos tecnológicos en las ramas industriales donde se realizaban labores pesadas, bajo alta temperatura y nocivas. El resultado fue que en la industria de extracción, la metalúrgica y otras ramas de la industria pesada mejoró de manera notable la dotación técnica y se aplicaron ampliamente la mecanización, la automatización y el control remoto.

En la industria extractiva se realizó en gran medida la mecanización combinada de la excavación al hacer mayores y más

rápidas las instalaciones y producir diversas máquinas y equipos modernos incluidos los jumbos y rozadoras a tornillo sin fin; en la silvicultura también se elevó mucho el nivel de mecanización del trabajo con la introducción de máquinas y equipos modernos. Con la fabricación de máquinas de construcción de alto rendimiento, así como gran número de máquinas y equipos de carga y descarga, se mecanizó la mayor parte de esos trabajos. Asimismo, en la industria metalúrgica, química, de cemento y otras ramas industriales donde había labores nocivas y a alta temperatura, se impulsaron con toda fuerza la automatización y la aplicación del control remoto del proceso productivo y se modernizaron las instalaciones, lo que liberó a los trabajadores de dichas faenas.

Al dar un gran impulso a la revolución técnica en el campo, el nivel de la mecanización y la quimización de la agricultura registró una elevación apreciable y la diferencia entre el trabajo agrícola y el industrial disminuyó sensiblemente.

A fin de mecanizar la agricultura y aplicarle la química, nuestro Partido hizo producir gran cantidad de máquinas eficaces, abonos químicos y sustancias agroquímicas de diversas clases a medida del desarrollo industrial. Durante el período que analizamos, creció rápidamente el número de tractores al servicio de la economía rural, correspondiendo el año pasado, a cada 100 hectáreas de labrantío, 7 unidades en las zonas llanas y 6 en las intermedias y montañosas. Aumentó la producción de abonos químicos, herbicidas y otras sustancias agroquímicas, de manera que el año pasado se aplicaron 1,5 toneladas de fertilizantes por cada hectárea de tierra y se realizó el desyerbe por métodos químicos en 97 por ciento de la superficie total de los arrozales. Hoy en nuestro país la mecanización y la quimización de la agricultura han llegado casi a su etapa culminante, y nuestros campesinos, que antes trabajaban duramente realizando a mano el trasplante de retoños de arroz y la escarda, se ven aliviados en sus faenas haciéndolas más eficaces por medio de las máquinas y la química.

Liberar a la mujer de la pesada carga de los quehaceres domésticos

es una de las tres tareas de la revolución técnica, que tiene gran importancia.

Con vistas a aliviar a la mujer de la carga que tiene en la familia y darle la posibilidad de dedicarse tranquilamente al trabajo social, nuestro Partido construyó muchas guarderías y jardines de infancia por todo el país y extendió en gran escala los establecimientos de servicios públicos. Al mismo tiempo, desarrollando a ritmo acelerado la industria alimenticia y de artículos de uso habitual, aumentó la producción de alimentos, básicos y secundarios, y produjo variados artículos modernos de uso doméstico como baterías de cocina. De manera que hoy en día las mujeres de nuestro país, libres ya de la carga de muchas faenas culinarias y de otros quehaceres domésticos, participan sin trabas en la vida laboral colectiva y en diversas actividades sociales desplegando plenamente sus fuerzas y talento en la digna labor de la construcción socialista.

En el curso del cumplimiento de las tareas de la revolución técnica planteadas por el V Congreso del Partido, en nuestro país se afianzó aún más la base de la economía nacional independiente incrementándose rápidamente la producción en todos sus sectores.

Con el desenvolvimiento enérgico de la revolución técnica, los equipos técnicos de la economía nacional se modernizaron y los trabajadores, liberados del trabajo rudo, mostraron un entusiasmo revolucionario extraordinariamente alto, gracias a lo cual se produjo un gran ascenso productivo en todos los frentes de la construcción económica socialista. Como resultado de ello, el Plan Sexenal del fomento de la economía nacional, trazado en el V Congreso del Partido, se cumplió con un año y 4 meses de antelación en el valor total de la producción industrial y dos años en la meta de producción de cereales. Sobre la base de estos éxitos hemos venido realizando a un ritmo muy acelerado el Segundo Plan Septenal y hemos logrado así resonantes éxitos al cumplir a fines del pasado mes de septiembre las tareas para tres años de este nuevo plan en perspectiva.

Durante el período de que rendimos cuenta, el sector industrial registró un desarrollo muy rápido. Entre 1970 y 1979 la producción

industrial en nuestro país se incrementó a la alta velocidad de 15,9 por ciento anual y su valor total aumentó 3,8 veces, dentro del cual la de medios de producción marcó un incremento de 3,9 veces y la de bienes de consumo de 3,7 veces.

En el período que analizamos, la tarea central para la industria fue la de perfeccionar la estructura de sus ramas y afianzar su carácter independiente. Nuestro Partido reforzó las ramas industriales y creó muchas otras ateniéndose al principio de perfeccionar más su estructura y levantar una industria autóctona basada en las materias primas y el combustible del país.

Se alcanzaron grandes éxitos en el reforzamiento del carácter independiente en la metalurgia. Se echaron sólidas y modernas bases siderúrgicas apoyadas en las materias primas y el combustible de nuestro país y se dio magnífica solución a nuevas cuestiones técnicas para la producción de coque. Además, se construyeron bases de laminación en caliente y en frío de gran magnitud, como también muchas bases de producción de artículos metálicos de segunda elaboración. Así pues, la metalurgia en nuestro país se ha convertido hoy en una industria integral con todas sus ramas productivas bien equipadas y se afianzó más su carácter independiente.

Se perfeccionó más aún la estructura de las ramas de la industria química. Se crearon la industria de orlón, de resina de polietileno, de abonos fosfóricos y otras muchas ramas, se reajustaron y reforzaron las bases ya existentes, gracias a lo cual la industria química de nuestro país llegó a tal nivel que puede cubrir satisfactoriamente la creciente necesidad de la economía nacional sobre artículos químicos.

Durante el período del que rendimos cuenta, la capacidad productiva de los sectores industriales se incrementó considerablemente.

Aumentó mucho, sobre todo, la capacidad generadora de la electricidad. Con miras a satisfacer la demanda de la energía eléctrica que crecía a medida del rápido desarrollo de la economía nacional, nuestro Partido dispuso construir en gran escala plantas termoeléctricas y también hidroeléctricas. Se levantaron, durante este

período, numerosas centrales termo e hidroeléctricas de gran envergadura, incrementándose sensiblemente la capacidad de producción eléctrica, principalmente y de forma rápida, la capacidad generadora termoeléctrica. Entre 1970 y 1979 ésta se duplicó llegando a ocupar una proporción de más del 50 por ciento de la capacidad total generadora en nuestro país. Fue así como se fundó una base energética sólida e independiente apoyada en los recursos de combustible e hidráulicos domésticos.

La capacidad de producción de carbón y de otros minerales registró un aumento rápido. Según la orientación del Partido de anteponer la industria extractiva a la transformadora, se explotaron muchas minas hulleras y metalíferas grandes, medianas y pequeñas, se reconstruyeron y expandieron las ya existentes, con el consecuente aumento notable de la capacidad de producción de carbón, mineral de hierro y de metales no ferrosos. Esto consolidó más la base de materias primas y de combustible de nuestra economía nacional independiente.

La capacidad de producción de cemento también se incrementó rápidamente. Durante el período de que rendimos cuenta, aumentó 2,2 veces gracias a la construcción de la Fábrica de Cemento de Sunchon, moderna planta con capacidad para 3 millones de toneladas, y de otras muchas fábricas análogas medianas y pequeñas y a la extensa aplicación del nuevo método de calcinación.

La base de la industria ligera se consolidó más. Levantándose grandes fábricas textiles, de elaboración de cereales, comestibles, calzado y otras muchas plantas modernas, hoy la industria ligera de nuestro país está en condiciones de satisfacer con su producción la creciente demanda del pueblo sobre los artículos de consumo.

También en esta etapa, mejoró incomparablemente la dotación técnica de las ramas industriales en su conjunto. Se reajustaron y reforzaron las fábricas de maquinaria ya existentes, se levantaron muchas otras y, particularmente, se afianzaron las bases de producción de máquinas herramienta y de instalaciones específicas. Así se pudo fabricar para diversos sectores de la economía nacional

gran número de máquinas herramienta modernas tales como el gigantesco torno de 20 metros, el torno automático y semiautomático, así como producir el conjunto de las instalaciones para las plantas eléctricas, metalúrgicas, de cemento y otras fábricas y empresas que se construyeron. Paralelamente a esto, se consolidó la base de producción de elementos, medidores y aparatos de automatización, incrementándose rápidamente el surtido de estos medios.

Durante el período que examinamos, la producción agrícola marcó un notable ascenso.

Nuestro Partido consideró la agricultura como uno de los frentes principales de la edificación económica socialista y dedicó invariablemente grandes esfuerzos para desarrollarla. Creó y aplicó ampliamente en la producción agrícola nuevos métodos de cultivo originales que convienen a la realidad de nuestro país; tomó medidas enérgicas para superar la desfavorable condición natural-climática imperante debido a la influencia del frente frío y promover la producción agrícola sobre una base segura.

Gracias a que se aplicaron cabalmente dichos métodos de cultivo originales, creados por nuestro Partido, y se tomaron toda clase de medidas para vencer la influencia del frente frío, se desarrollaron rápidamente todos los renglones de la producción agrícola. En nuestro país el rendimiento de cosecha de cereales por hectárea llegó a 7,2 toneladas en arroz y a 6,3 en maíz, alcanzándose el pasado año un resonante éxito con la producción de 9 millones de toneladas de grano. Además de los cereales también aumentó aceleradamente la producción de verduras, tabaco y otras plantas industriales.

Durante el período que analizamos, nuestro Partido dirigió grandes esfuerzos al fomento de la ganadería. Se construyeron numerosas granjas modernas porcinas y avícolas en las ciudades y barrios obreros, así como magníficos centros genéticos; nuestro país cuenta con sólidas bases para el mayor desarrollo de la ganadería en el futuro.

La fundamentación de la economía rural sobre una nueva base científico-técnica y el aumento muy acelerado de la producción

agrícola operados en nuestro país en este período, constituyen una brillante victoria que prueba la justeza de la Tesis sobre el problema rural socialista.

Se afianzó la base material y técnica en el sector del transporte y creció en gran medida la capacidad de tráfico.

Durante este período, se tendieron muchas vías férreas y se efectuó con amplitud la electrificación del ferrocarril. Entre las vías nuevamente tendidas figura la línea Ichon-Sepho, que une las regiones Este y Oeste del país, y la longitud de nuevos tramos electrificados equivale a más de 1 600 kilómetros. Hoy en nuestro país el peso de tracción por las locomotoras eléctricas asciende a 87,5 por ciento y está establecido a la perfección un sistema unitario de transporte por las locomotoras eléctricas en las secciones importantes hasta en los ramales y vías de acceso. Se construyeron muchos barcos de gran tonelaje y se modernizaron los puertos de Nampho, Chongjin, Haeju y otros, abriéndose de esta manera una segura perspectiva para el desarrollo en gran escala del transporte marítimo.

En dicho sector mejoró la organización del transporte y se modernizó su sistema de mando. Aumentó el número de estaciones de mercancías centralizadas, se expandieron mucho las vías en el recinto de las estaciones, se dotaron con medios modernos las estaciones de servicio y de maniobra y se implantó el sistema de transporte centralizado para las fábricas y empresas grandes y las regiones importantes. Se promovió el transporte en cadena entre trenes, camiones y barcos, y se aplicó ampliamente la carga por contenedores.

Con el avance exitoso de la revolución técnica y el fomento rápido de la industria, la agricultura y las demás ramas de la economía nacional, la potencia de la economía socialista de nuestro país se incrementó incomparablemente. Hoy día en muchos países del mundo, por la carencia de materias primas y de combustible, decae la producción, sube el precio de las mercancías y prolifera el número de desempleados, mas nuestro país no conoce absolutamente nada de tales fenómenos. Por más grande que sea la fluctuación económica en

el mundo, la economía de nuestro país sigue desarrollándose a ritmo elevado y la vida de nuestro pueblo mejora de modo ininterrumpido.

Durante el período que consideramos, en la construcción económica socialista hemos obtenido grandes éxitos y echado una firme base para avanzar hacia metas más elevadas en el futuro.

Durante este período nuestro Partido presentó la revolución cultural como importante tarea combativa y dirigió enormes esfuerzos a la construcción de la cultura socialista logrando brillantes éxitos en todas sus esferas.

La tarea de mayor peso en la revolución cultural es desarrollar la enseñanza. Nuestro Partido le concedió siempre una atención primordial y ha venido desarrollándola sin tregua, conforme a la condición real de profundización de la construcción socialista. Ante todo, presentamos la Tesis sobre la educación socialista y, empeñando ingentes esfuerzos por su cumplimiento, logramos grandes adelantos en la enseñanza popular y en la formación de cuadros nacionales.

El mayor éxito registrado en la labor de enseñanza fue la solución satisfactoria del problema de cuadros nacionales con la formación de un gran destacamento de técnicos y especialistas, de un enorme ejército de intelectuales.

Para prepararlo, en cumplimiento de la tarea presentada en su V Congreso, nuestro Partido mejoró la labor docente-educativa en las universidades y las escuelas especializadas superiores, aumentó su matrícula y, por otra parte, instituyó gran número de estos planteles en la capital y las provincias. Gracias a estas dinámicas medidas tomadas por el Partido, durante el período del que rendimos cuenta, el número de universidades creció de 129 a 170 y se fundaron otras 481 escuelas especializadas superiores.

Como resultado del crecimiento en gran escala de los centros docentes y la elevación ininterrumpida de la calidad de la enseñanza, cada año se formó una nutrida promoción de técnicos y especialistas competentes alcanzándose ya, de manera espléndida, la alta meta que fijó el V Congreso del Partido, la de elevar el número de técnicos y especialistas a más de un millón. Así fue como el problema de los

cuadros nacionales, que había tomado un cariz tan serio en nuestro país después de la liberación, fue resuelto satisfactoriamente y una radiante perspectiva de desarrollo se abrió, entonces, para la economía nacional, la ciencia y la cultura. Los intelectuales que nuestro Partido formó después de la liberación, armados con la idea Juche, hoy gentes de vigor, entre los cuarenta o sesenta años, ejercen importantes funciones en todas las esferas de la revolución y la construcción, desplegando en alto grado la independencia y la creatividad. En el futuro nuestro gran ejército de intelectuales hará mayores aportes a la adecuación a las condiciones del país, modernización y fundamentación científica de la economía nacional, realizará proezas más que brillantes en la lucha por la prosperidad de la patria.

Durante la etapa, nuestro Partido logró un éxito resonante al culminar la implantación de la enseñanza obligatoria general de 11 años. En razón del avance de la revolución y la construcción y del afianzamiento de la base económica del país, nuestro Partido desarrolló incesantemente el sistema de enseñanza obligatoria y tomó medidas transcendentales para aplicar en total escala, a partir de 1975, la enseñanza obligatoria general de 11 años. Con la implantación de esta enseñanza, todos los integrantes de la joven generación de nuestro país tienen la posibilidad de recibir una instrucción media completa hasta la edad apta para el trabajo y formarse como dignas reservas para la construcción del comunismo, dotadas de conocimientos generales de nivel medio y de conocimientos básicos de la ciencia y tecnología modernas.

La crianza de los niños por cuenta del Estado y la sociedad constituye una excelente medida comunista. En dicho período se creó gran número de modernas casas cuna y jardines de infancia y se acondicionaron mejor los existentes, en los cuales se atiende a expensas del Estado y de la sociedad a todos los niños del país. Este sistema de atención a los pequeños se consolidó más por vía legal al adoptarse la Ley de Crianza y Educación de los Niños. En nuestro país los niños, desde el mismo día de su nacimiento, gozan de la

protección legal del Estado y crecen felices en casas cuna y jardines de infancia, dotados de instalaciones modernas, donde se les prestan una atención científica en el aspecto higiénico-dietético y una educación socialista.

En el período que consideramos, se han logrado también grandes éxitos en las investigaciones científicas. Nuestros científicos y técnicos, infinitamente fieles al Partido, volcaron su energía en las investigaciones a fin de solucionar problemas de ciencia y técnica que se presentaban para aprovechar con eficiencia la base económica ya creada en el país, afianzar el carácter independiente y autóctona de la economía nacional y elevar a una fase superior la revolución técnica. Estableciendo firmemente el Juche y cooperando con los obreros en las investigaciones científicas, lograron inventar una metalurgia autóctona, basada en combustible doméstico, y un nuevo método de colada, y crear numerosas máquinas y equipos modernos necesarios para la gran obra de transformación de la naturaleza. También coronaron con éxito las investigaciones para crear la industria del caucho sintético y una nueva de fibras químicas a base de las materias primas del país y resolvieron otros numerosos problemas científico-tecnológicos para diversas ramas de la economía nacional, entre otros, los métodos de creación de semillas y cultivo de las plantas. Entre los científicos y técnicos salieron desde el anonimato numerosos héroes que se han consagrado totalmente al Partido y a la revolución, a la patria y al pueblo, lo que constituye para nuestro Partido motivo de gran orgullo.

Se obtuvieron también brillantes éxitos en la literatura y el arte bajo la correcta dirección del Partido.

Gracias a la óptima materialización de la idea autóctona y de la original orientación de nuestro Partido en la literatura y el arte, en todas sus esferas se operaron grandes cambios revolucionarios y se creó gran número de obras de alto valor ideológico-artístico, como películas, óperas, dramas y novelas revolucionarios. Hoy, nuestra literatura y nuestro arte cumplen de modo impecable con su misión de ser manual de la vida y arma de la lucha que educa por vía

revolucionaria a los miembros del Partido y a los trabajadores, que los estimula poderosamente al trabajo creador y los impulsa a forjar la nueva vida. La década de 1970 devino realmente una época de gran prosperidad del arte autóctono gracias al florecimiento y al desarrollo espléndidos de nuestra literatura y arte según la línea original del Partido.

En el período que examinamos, se elevó considerablemente el nivel de vida cultural de los trabajadores, debido a los ingentes esfuerzos realizados en aras de una cultura socialista en la vida y en la producción. Mejoraron sensiblemente la distribución de publicaciones y la propaganda radial y se llevó a cabo con éxito la introducción del servicio de la televisión en todo el país al crecer la potencia de las emisoras y producirse gran cantidad de televisores. Se construyeron muchos teatros, casas de cultura, salas deportivas y otros establecimientos culturales modernos, que contribuyen a satisfacer la creciente demanda del pueblo respecto a la cultura. Puesta en práctica la orientación sobre la introducción del servicio de ómnibus y del agua corriente en las áreas rurales, disminuyó mucho la diferencia de condiciones de vida entre los habitantes urbanos y rurales, pudiendo asegurar a los campesinos mayores comodidades. En las fábricas, empresas y granjas cooperativas se elevó el nivel cultural de la producción, se embellecieron las ciudades y las aldeas y todos los trabajadores, liberados de los viejos hábitos, laboran y se conducen conforme al modo de vida de la sociedad socialista.

Importantes avances tuvieron lugar también en la salud pública. Merced a la aplicación consecuente de la orientación de nuestro Partido sobre la medicina preventiva, mejoraron considerablemente el tratamiento, la profilaxis y otros servicios médicos para la población, se acondicionaron mejor los hospitales en las ciudades y cabeceras distritales, se llevó a cabo con éxito la conversión de las clínicas rurales en hospitales. Gracias a la acertada política de salud pública y a diversas medidas populares de nuestro Partido, la salud de los trabajadores y de los niños se protegió y robusteció considerablemente de manera tal que la vida de nuestro pueblo ha

llegado a prolongarse hasta un promedio de 73 años, o sea, 35 más que antes de la liberación. Así fue como su anhelo secular de vivir largos años, gozando de salud y felicidad, se ha podido hacer realidad magnífica en la época del Partido del Trabajo.

3) LA CONSOLIDACIÓN Y EL DESARROLLO DEL RÉGIMEN ESTATAL Y SOCIAL

Compañeros:

Durante el período que estamos considerando, el sistema estatal y social de nuestro país se consolidó y desarrolló con mayor intensidad sobre la base de los éxitos logrados en el cumplimiento de las tres revoluciones.

El régimen estatal y social constituye el factor determinante de la posición y el papel que ocupan las masas populares trabajadoras. Sólo cuando se lo fortalece y desarrolla sin cesar mediante un enérgico impulso de la revolución y la construcción, es posible asegurar plenamente una vida independiente y creadora a las masas del pueblo trabajador.

El régimen estatal y social de nuestro país se apoya en la unidad política e ideológica de todo el pueblo, fundamentada en la alianza obrero-campesina, y se asienta en las relaciones socialistas de producción y en la economía nacional independiente. Su base política y económica se robusteció gracias a que la unidad política e ideológica de toda la sociedad basada en la idea Juche se hizo monolítica y las relaciones socialistas de producción y los cimientos materiales y técnicos del socialismo se consolidaron y desarrollaron debido al enérgico impulso de las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural.

En dicho período, se aprobaron la Constitución Socialista y, sobre esta base, nuevas leyes y reglamentos, lo que redundó en una mayor consolidación legal del sistema estatal y social de nuestro país.

Al adoptarse la Constitución Socialista, reflejo de las nuevas

exigencias de la revolución en desarrollo, se refrendaron legalmente los grandes éxitos logrados por nuestro pueblo en la revolución y la construcción socialista y se fijaron en forma nueva todos los principios concernientes a las esferas política, económica y cultural en la sociedad socialista. Con su adopción, nuestro pueblo llegó a gozar plenamente, por vía legal, de la libertad y los derechos democráticos en todos los ámbitos de la vida estatal y social y a poseer una poderosa arma legal capaz de acelerar con mayor ímpetu la revolución y la construcción.

Es una exigencia inherente a la sociedad socialista adecuar a las normas legales y reglamentos todos los trabajos del Estado y las actividades de todos los miembros de la sociedad. Sobre la base de la Constitución Socialista elaboramos nuevas normas legales y reglamentos para diversas esferas y orientamos todas las instituciones, empresas, organizaciones y trabajadores a observarlos conscientemente. Al intensificarse la educación de los militantes del Partido y los trabajadores en la observancia de las leyes y elevarse la función de los órganos del Poder popular en la supervisión y control de su ejecución, todos los trabajos del Estado y las actividades sociales de los trabajadores se verifican conforme a las normas legales y reglamentos y se han establecido a la perfección un régimen y un orden revolucionarios en toda la sociedad.

Durante el mismo período, se elevaron notablemente la función y el papel del Poder popular.

Nuestro Poder popular es el arma de la revolución y la construcción y defensor de la libertad y los derechos de las masas populares. Sólo elevando su función y su papel, es posible impulsar con energía la construcción socialista y defender cabalmente la libertad y los derechos democráticos de las masas populares.

Para elevar la función y el papel del Poder popular en consonancia con las exigencias de la revolución en desarrollo, nuestro Partido tomó medidas tendentes a reorganizar el sistema institucional de los organismos locales de poder y administrativos. Como resultado, se reforzó la función de los comités populares como órganos de poder y

se elevó más aún el papel de los organismos administrativos. En particular, el sometimiento en el trabajo de los funcionarios de estos organismos al control permanente de los órganos de poder, hizo posible su mejor servicio al pueblo, respetando siempre sus opiniones y realizando todos los trabajos a tenor de sus intereses.

Para fortalecer el Poder popular es de suma importancia eliminar el burocratismo entre los funcionarios de sus órganos. Investidos en sus funciones de la autoridad estatal, pueden darse casos de que algunos, carentes de la concepción revolucionaria del mundo, abusen de su autoridad y practiquen el burocratismo perjudicando los intereses del pueblo. Si los funcionarios de los órganos del Poder popular incurrían en el burocratismo, el resultado será grave debilitando la confianza de las masas en el Poder popular, apartándolas de éste y rebajando el entusiasmo revolucionario de los trabajadores.

Para eliminar el burocratismo entre los funcionarios de los órganos de poder, nuestro Partido los indujo a observar estrictamente la legalidad socialista, al mismo tiempo que intensificaba la educación y la lucha ideológicas. Hoy ellos, profundamente conscientes de que son servidores del pueblo, se encuentran siempre entre las masas para trabajar, aprender y vivir juntos, se esfuerzan por ser ejemplo en la observancia del orden legal del Estado y por salvaguardar los intereses de las masas populares. Con el perfeccionamiento del método y el estilo de trabajo de sus funcionarios, los órganos del Poder popular lograron establecer estrechos vínculos con el pueblo y contar en su gestión con la participación activa de las amplias masas.

Durante la etapa que analizamos, el poderío de nuestro país se fortaleció incomparablemente, gracias a la materialización cabal de los principios revolucionarios de la soberanía, la independencia y la autodefensa en todas las esferas de las actividades estatales.

Mantener la independencia en las actividades del Estado constituye la garantía decisiva para defender la dignidad nacional y fortalecer el poderío del país. Nuestro Partido y el Gobierno de la

República mantuvieron invariablemente el principio de trazar toda línea y política de manera independiente y acorde con los intereses de nuestra revolución y la realidad del país, y cumplirlas apoyándose en las propias fuerzas de nuestro pueblo. La incommovible independencia que mantienen nuestro Partido y el Gobierno de la República motiva que nuestra revolución avance rectamente por el camino de la victoria sin conocer reveses y que nuestro pueblo defienda con honor su dignidad nacional en la palestra mundial.

La solidez del régimen estatal y social ha de estar garantizada por una economía nacional independiente. Un sistema estatal y social con base económica débil no puede ser sólido de modo alguno. Al cumplir consecuentemente la línea de la construcción de una economía nacional independiente socialista, nuestro Partido fortaleció el carácter autóctono de la economía nacional y dejó consolidada aún más la base material y técnica del país. Hoy la economía de nuestro país satisface con su producción todas las necesidades de la construcción socialista y la vida del pueblo.

Un Estado soberano e independiente debe contar necesariamente con una capacidad autodefensiva. Sólo cuando se haga realidad la autodefensa en la salvaguardia nacional, es posible mantener la independencia nacional y defender las conquistas de la revolución y la seguridad del pueblo. Ejecutando bien la línea militar de autodefensa, tenemos preparada una poderosa fuerza militar capaz de rechazar cualquier agresión del enemigo y defender con firmeza el régimen estatal y social de nuestro país.

Gracias a la lucha enérgica del Partido y el Gobierno de la República, que materializaron los principios revolucionarios de la soberanía, la independencia y la autodefensa, hoy el nuestro se ha convertido en un poderoso país socialista, soberano en la política, independiente en la economía y autodefensivo en la salvaguardia nacional.

Durante este período, el régimen estatal y social de nuestro país demostró sin reserva su superioridad al asegurar en todos los aspectos la democracia socialista a las masas populares trabajadoras.

El régimen socialista de nuestro país es el sistema social más ventajoso, el que convierte a las masas del pueblo trabajador en dueñas de todo y que pone a su servicio todo cuanto posee. Actualmente nuestro país asegura plenamente a las masas populares trabajadoras la libertad y los derechos de que merecen gozar como dueñas del Estado y de la sociedad, y destina todos los bienes de ésta al fomento de su bienestar.

En nuestro país, toda la política del Estado se aplica conforme a la voluntad y los intereses de las masas del pueblo trabajador y éstas, como dueñas del Estado y la sociedad, gozan plenamente de todas las libertades y derechos a las actividades socio-políticas.

En nuestro país, el Estado tiene la responsabilidad de asegurar al pueblo todas las condiciones materiales necesarias para la alimentación, vestido y alojamiento. Todos los trabajadores tienen empleos de acuerdo a su capacidad, el Estado les garantiza condiciones seguras de trabajo y medios apropiados para el descanso. Con la total abolición en nuestro país del sistema fiscal que existió a lo largo de la historia, el pueblo se liberó de una vez para siempre del gravamen tributario, y su vida material y cultural mejora sistemáticamente a medida que aumentan los bienes de la sociedad. En virtud del sistema de asistencia médica y de enseñanza gratuitas, todo nuestro pueblo se beneficia de la asistencia médica y estudia a su gusto, sin pagar ni un centavo.

En efecto, hoy nuestro pueblo goza a plenitud de la libertad y los derechos como dueño del Estado y de la sociedad y vive feliz, por igual, sin tener preocupación alguna.

A través de su vida práctica, el pueblo adquirió la profunda convicción de que el régimen estatal y social de nuestro país es más ventajoso ya que concede a las masas del pueblo trabajador la libertad y los derechos auténticos y les garantiza una vida material y cultural dichosa. El pueblo ve un porvenir aún más venturoso en la consolidación y el desarrollo del régimen estatal y social de nuestro país y está firmemente decidido a luchar tesoneramente para darle mayor solidez y desarrollo.

2. TRANSFORMEMOS TODA LA SOCIEDAD SEGÚN LA IDEA JUCHE

1) TRANSFORMAR TODA LA SOCIEDAD SEGÚN LA IDEA JUCHE ES EL DEBER GENERAL DE NUESTRA REVOLUCIÓN

Compañeros:

Nuestro Partido y nuestro pueblo enfrentan hoy la importante tarea de transformar toda la sociedad según la idea Juche impulsando con mayor dinamismo la lucha revolucionaria y la labor de construcción.

Transformar toda la sociedad tal como exige la idea Juche es el deber general de nuestra revolución. Sólo de esta manera es posible llevar a cabo definitivamente la empresa revolucionaria de la clase obrera de asegurar la independencia a las masas del pueblo trabajador.

Transformar toda la sociedad según la idea Juche significa tomar ésta como inmutable guía rectora y aplicarla cabalmente en la revolución y la construcción para edificar la sociedad comunista. En otras palabras, convertir a todos los miembros de la sociedad en comunistas de tipo jucheano y adecuar todas las esferas de la vida social a los requerimientos de la idea Juche para asegurar plena independencia a las masas populares trabajadoras.

Y para asegurarla a ellas es imprescindible tomar la idea Juche como inmovible guía rectora y materializarla cabalmente en la revolución y la construcción.

La idea Juche es la concepción del mundo con el hombre como centro de enfoque, que exige considerar todo asunto en relación con él, ponerlo todo a su servicio; es la doctrina revolucionaria para asegurar la independencia a las masas del pueblo trabajador. Sólo cuando se tome como guía directriz la idea Juche y se la aplique

consecuentemente, será posible resolver todos los problemas que surjan en la transformación del hombre y de la sociedad, en la construcción económica y cultural, de acuerdo con la aspiración, con la exigencia de las masas del pueblo trabajador a la independencia, y conquistar con éxito la fortaleza ideológica y material del comunismo.

Transformar toda la sociedad según la idea Juche es la exigencia de actualidad que plantea el desarrollo de nuestra revolución, y edificar el comunismo bajo la bandera de esta idea es la voluntad inquebrantable de nuestro pueblo. Teniendo en cuenta esta exigencia de la revolución en desarrollo y la aspiración revolucionaria del pueblo, debemos definir la transformación de toda la sociedad a tenor de la idea Juche como el deber general de nuestra revolución y librar una vigorosa lucha para hacerla realidad.

Con objeto de transformar toda la sociedad según la idea Juche es preciso mantener firmemente la posición independiente y creadora y materializar a fondo la línea de las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural.

La posición independiente y creadora representa el principio fundamental al que se debe atener en la lucha por transformar toda la sociedad según la idea Juche. Esta lucha está encaminada a construir el socialismo y el comunismo en Corea y asegurar la libertad y felicidad a nuestro pueblo. Además de ser una tarea muy difícil y compleja, es también nueva, por que nadie la ha ejecutado hasta hoy. Esto nos exige considerar y juzgar todos los problemas que se presentan en la revolución y la construcción con nuestros propios razonamientos, desde una posición independiente y creadora, y resolverlos a nuestro modo, conforme a las demandas de la revolución coreana y a los intereses de nuestro pueblo. Tenemos que realizar a nuestro modo tanto la educación y transformación de las personas como la construcción económica y cultural. Sólo así será posible conducir la revolución y la construcción por el recto camino de la victoria y edificar en la mejor forma el socialismo y el comunismo con arreglo a la aspiración de nuestro pueblo.

Las tres revoluciones —ideológica, técnica y cultural—

constituyen la línea general de la construcción socialista y comunista y el medio principal para transformar toda la sociedad conforme a la idea Juche. Sólo impulsándolas con fuerza será factible convertir a todos los miembros de la sociedad en comunistas de tipo jucheano, eliminar la diferencia clasista imprimiendo a toda la sociedad los rasgos de la clase obrera y desarrollar las fuerzas productivas a tal nivel que se pueda aplicar la distribución según la necesidad.

La lucha por transformar toda la sociedad según la idea Juche es la continuación de nuestra revolución, iniciada y llevada adelante bajo la bandera de la idea Juche, y la fase superior de la lucha para la feliz realización de la obra revolucionaria jucheana profundizando y desarrollando aún más la revolución y la construcción.

Lograr la victoria total del socialismo es la tarea inmediata de combate que enfrentan nuestro Partido y el pueblo en su obra para transformar toda la sociedad según la idea Juche. Es la meta más importante a cumplir, impostergablemente, en el proceso de esta obra, de manera que sólo cuando se la alcance se podrá lograr un viraje decisivo en la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

Bajo la bandera de la idea Juche debemos acelerar con más vigor la lucha revolucionaria y la labor de construcción para obtener en un futuro cercano la victoria total del socialismo y, a la larga, efectuar brillantemente la empresa histórica de transformar toda la sociedad de acuerdo con la idea Juche.

2) LA CONCIENCIACIÓN REVOLUCIONARIA Y DE CLASE OBRERA Y LA INTELLECTUALIZACIÓN DE TODA LA SOCIEDAD

Compañeros:

A fin de transformar toda la sociedad según la idea Juche es imprescindible desplegar una dinámica lucha para imprimir los rasgos revolucionarios y de la clase obrera en sus miembros e intelectualizarlos.

Esta lucha es la obra transformadora del hombre que convierte a todos los miembros de la sociedad en seres sociales independientes y creadores con una conciencia ideológica revolucionaria y un alto nivel cultural, es también la obra reformadora de la sociedad que modifica todas las relaciones sociales a la manera inherente a la clase obrera. Cuando se lleven a cabo la concienciación revolucionaria y de clase obrera y la intelectualización de toda la sociedad, será posible convertir a las masas del pueblo trabajador, protagonistas de la revolución y la construcción, en comunistas integralmente desarrollados y realizar la completa igualdad social de los trabajadores.

Ante todo, debemos trabajar con dedicación para la concienciación revolucionaria y de clase obrera de toda la sociedad.

Formar la conciencia revolucionaria e imprimir los rasgos de la clase obrera a toda la sociedad es un requisito legítimo de la construcción socialista y comunista y el deber más importante del partido y el Estado de la clase obrera después del establecimiento del régimen socialista. Sólo cuando se arme firmemente a las gentes con la conciencia ideológica revolucionaria mediante una vigorosa lucha por revolucionar toda la sociedad y cuando se elimine totalmente la diferencia clasista imponiendo las características de la clase obrera a toda la sociedad será factible alcanzar la victoria total del socialismo.

Para imprimir los rasgos revolucionarios y de la clase obrera en toda la sociedad hay que hacer que la clase obrera misma, en primer término, logre una firme conciencia revolucionaria.

Imponerle esta conciencia a la clase obrera para elevar su papel dirigente y su influencia revolucionaria, y tomarla por modelo para transformar por vía comunista a los demás miembros de la sociedad es la orientación invariable de nuestro Partido. La clase obrera es la clase más progresista en nuestra sociedad, la clase rectora de nuestra revolución. Sólo elevando el papel dirigente y la influencia revolucionaria de la clase obrera mediante una formación de conciencia revolucionaria consecuente, se podrán llevar a buen

término la concienciación revolucionaria y de clase obrera de toda la sociedad.

En el seno de la clase obrera de nuestro país se verificó el relevo de generaciones, quedando constituido su armazón por las jóvenes generaciones formadas después de la liberación. Hoy, la cuestión más importante en la concienciación revolucionaria de la clase obrera es elevar la conciencia clasista y el espíritu revolucionario a sus jóvenes generaciones. Tenemos que fomentar incesantemente el espíritu ideológico, el carácter organizado y revolucionario de la clase obrera intensificando su formación ideológica y su temple orgánico, para que desempeñe el papel de vanguardia en la tarea de transformar toda la sociedad de acuerdo con la idea Juche y cumpla con su importante misión asumida ante la sociedad y la revolución.

Una tarea importante que se presenta en la concienciación revolucionaria y de clase obrera de toda la sociedad es su aplicación en el campesinado.

El campesinado es uno de los destacamentos principales de nuestra revolución y encargado directo de la producción agrícola. Es la última clase a la que la obrera debe transformar imprimiéndole sus rasgos en la construcción de la sociedad sin clases; y la diferencia clasista que perdura todavía en nuestra sociedad es precisamente la que existe entre ambas. De manera que es imperativo imprimir la conciencia revolucionaria y de clase obrera al campesinado para reforzar nuestras fuerzas revolucionarias, aumentar con celeridad la producción agrícola, eliminar la diferencia clasista entre él y la clase obrera y solucionar definitivamente el problema que le atañe.

Lo más importante para llevar esto a cabo es armar firmemente a todos los campesinos con la idea revolucionaria y el espíritu colectivista inherentes a la clase obrera y cultivarles una actitud responsable ante la revolución. Las organizaciones del Partido educarán a los trabajadores agrícolas para que, con fuerte espíritu revolucionario y bien conscientes de que son los dueños del Estado y de la sociedad, realicen con esmero y diligencia todos los trabajos,

cuiden y amen los bienes de la comunidad y aprecien sus organizaciones y colectividades.

Para imprimir los rasgos de la clase obrera en los campesinos es menester elevar su nivel técnico-cultural hasta el de la clase obrera. Tenemos que intensificar en el campo la educación de los adultos y la divulgación de los conocimientos científico-técnicos de acuerdo con la exigencia de la realidad en que se impulsa enérgicamente la revolución técnica rural y se desarrolla con rapidez la ciencia agrícola, para que todos los trabajadores agrícolas, con alto nivel técnico y de conocimientos, manejen con habilidad los medios técnicos modernos y labren la tierra según los principios científico-técnicos, tal como exige el método de cultivo original.

Convertir la propiedad cooperativista en propiedad de todo el pueblo es una cuestión de suma importancia para imprimir la conciencia de la clase obrera en los campesinos.

Las relaciones de propiedad de los medios de producción son la base de las relaciones sociales y determinan toda forma de diferencias clasistas. Con el objetivo de liquidar las diferencias clasistas entre los obreros y el campesinado y transformar por completo las relaciones sociales imprimiéndoles los rasgos de la clase obrera es imprescindible implantar el predominio único de la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción transfiriéndole la propiedad cooperativista.

El paso de la propiedad cooperativista a propiedad de todo el pueblo es hoy una tarea madura en el desarrollo de nuestra revolución. Como resultado de haberse impulsado con dinamismo las revoluciones ideológica, técnica y cultural en el campo después del establecimiento del régimen socialista, la base material-técnica de la economía rural se afianzó considerablemente y el nivel de conciencia ideológica y técnico-cultural de los campesinos se elevó mucho. Basándonos en los éxitos ya logrados debemos acelerar aún más la construcción rural socialista para llevar a feliz término el paso de la propiedad cooperativista a propiedad de todo el pueblo.

Esta tarea representa un acontecimiento no menos trascendental

que el movimiento de cooperativización agrícola y, en los hechos, una reforma socio-económica muy difícil y compleja. Por eso, debemos efectuarla de manera gradual, pasando por una determinada etapa de ensayo para adquirir experiencias necesarias.

Formar conciencia revolucionaria a los intelectuales sigue siendo cuestión de importancia para la concienciación revolucionaria y de clase obrera de toda la sociedad.

Es cierto que los viejos intelectuales han sido educados y transformados por vía socialista y los procedentes de nuevas generaciones desempeñan el papel de núcleo en las filas de intelectuales, quedando así resuelto completamente en nuestro país el problema de su carácter dual. Sin embargo, entre ellos perduran todavía muchos componentes de viejas ideologías y diversos factores para el resurgimiento de ideas nocivas. Por su peculiaridad profesional, que es actuar apartados de la práctica productiva y, en el mayor de los casos, de manera individual, los intelectuales tienen pocas oportunidades de forjarse ideológicamente y pueden contaminarse fácilmente con ideas caducas. Sólo convirtiéndose en genuinos intelectuales al servicio de la clase obrera mediante una formación de conciencia revolucionaria consecuente, podrán no degenerar y ser invariablemente fieles al Partido y a la revolución.

Las organizaciones del Partido deben educarlos y forjarlos de manera revolucionaria intensificando su formación ideológica y su vida orgánica e instarles a empaparse siempre de la realidad y a aprender del espíritu ideológico y del carácter organizado y disciplinado de la clase obrera a través de la lucha práctica. De este modo, procurarán que todos los intelectuales tengan un alto sentimiento de lealtad al Partido y a la revolución, una férrea voluntad y un espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas y de luchar con empeño superando las dificultades y que dediquen sin reserva su inteligencia y entusiasmo a la tarea de transformar toda la sociedad en conformidad con la idea Juche.

Debemos prestar una profunda atención a la formación revolucionaria de los jóvenes y niños.

Estos representan el porvenir de nuestra patria y son continuadores de nuestra causa revolucionaria. El destino futuro de nuestra nación y la perspectiva de nuestra revolución dependen de la formación que se dé a los jóvenes y niños. Sólo formándolos como firmes revolucionarios de tipo jucheano, se podrá impulsar con energía el proceso revolucionario y de construcción y llevar a feliz término, de generación en generación, la histórica empresa de transformar toda la sociedad de acuerdo con la idea Juche.

Nuestros jóvenes y niños representan a las nuevas generaciones que no sufrieron la explotación y la opresión ni pasaron las pruebas revolucionarias. No es posible que logren espontáneamente las ideas revolucionarias por haber nacido y crecido en la sociedad socialista o se hagan revolucionarios involuntariamente por ser hijos de revolucionarios. Si los jóvenes y niños no se forman en ideas revolucionarias, no pueden poseer elevada conciencia clasista y espíritu revolucionario y finalmente es posible que renuncien a la revolución contentándose con la vida feliz de que gozan.

Debemos prestar mucha atención a la educación de los jóvenes y niños considerándola como una cuestión importante que decide el destino futuro de nuestra revolución. Las organizaciones del Partido tienen que intensificar entre los jóvenes y niños la educación clasista, la educación revolucionaria para que todos ellos, teniendo presente el doloroso pasado de nuestro pueblo, odien implacablemente al imperialismo y el régimen de explotación y luchan de manera resuelta por derrotar a los enemigos clasistas de toda laya y alcanzar el triunfo definitivo de la revolución.

Con el propósito de acelerar la concienciación revolucionaria y de clase obrera de toda la sociedad, nuestro Partido trazó y va cumpliendo con energía la orientación de desarrollar un movimiento para seguir el ejemplo de los héroes de méritos callados.

Se trata de un movimiento masivo para la transformación ideológica que encarna las directrices de nuestro Partido en cuanto a la educación persuasiva con hechos positivos.

Los héroes de actos callados, educados por nuestro Partido, son

modelo de comunistas y sus ejemplos son muy influyentes. Su cualidad ideológico-espiritual se caracteriza por la ardiente fidelidad al Partido y a la revolución y por su ilimitada abnegación por la patria y el pueblo. Llevados por esa fidelidad infinita al Partido y a la revolución, hicieron heroicos esfuerzos, superando con valentía todas las dificultades con que tropezaron para materializar la línea y la política del Partido. Al realizar actos tan loables no pensaron en su honor y remuneración; trabajaron simplemente en forma silenciosa, con todo su ser, en aras de la prosperidad de la patria y la felicidad del pueblo. Son ellos, justamente, verdaderos héroes de nuestra época y excelentes modelos para todo el mundo. Hoy sus esplendorosos ejemplos se granjean la gran simpatía del pueblo y animan e impelen a éste, con pujanza, a realizar hazañas.

Las organizaciones del Partido tienen que desarrollar de manera más organizada y activa el movimiento para seguir el ejemplo de los héroes de méritos callados. Organizarán y orientarán escrupulosamente la tarea para desplegar este movimiento de manera sustancial en todas las esferas y unidades exhortando a vastas masas a tomar parte activa en él. De manera que todos los miembros del Partido y los trabajadores aprendan del noble mundo espiritual y estilo de trabajo revolucionario de esos héroes, y que así se produzca un nuevo viraje en imprimir los rasgos revolucionarios y de clase obrera en toda la sociedad.

Asimismo, hay que trabajar intensamente para intelectualizar a toda la sociedad.

La intelectualización de toda la sociedad es una tarea sagrada para borrar las diferencias entre el trabajo intelectual y el físico, vestigios de la vieja sociedad, y lograr la completa igualdad entre los trabajadores mediante la elevación del nivel cultural y de conocimientos de todos los miembros de la sociedad al de los graduados universitarios.

Para llevar a cabo la intelectualización de toda la sociedad hay que elevar más el nivel general de cultura y de conocimientos de sus integrantes con la realización enérgica de la revolución cultural y,

sobre esta base, ponerlo, paulatinamente, a la altura de los graduados universitarios.

Una tarea importante para la intelectualización de toda la sociedad es desarrollar la enseñanza.

Sólo cuando se promueva la labor docente, será posible convertir a las nuevas generaciones en verdaderos comunistas, desarrollados intelectual, moral y físicamente; formar un gran número de cuadros nacionales competentes, y elevar el nivel general de cultura y de conocimientos en la sociedad.

En el dominio de la enseñanza hay que mejorar de manera decisiva la calidad de la docencia cumpliendo cabalmente la Tesis sobre la educación socialista. Las instituciones educacionales tienen que crear condiciones suficientes para la enseñanza, mejorar de manera incesante su contenido y métodos, y elevar el sentido de responsabilidad y el papel de los profesores para que la enseñanza escolar pase estrictamente por los procesos pedagógicos necesarios.

Debemos esforzarnos por la aplicación satisfactoria de la enseñanza obligatoria general de 11 años y, al mismo tiempo, hacer con vistas al futuro los preparativos para implantar la enseñanza superior obligatoria. Debemos reforzar los centros de formación de cuadros nacionales existentes y aumentar, por otra parte, el número de centros de estudios superiores mediante la ampliación del sistema de enseñanza sin abandonar el trabajo. Hay que crear gran número de institutos de fábrica, de granja y de pesquería y escuelas superiores especializadas con este sistema en las ciudades, áreas rurales y barrios pesqueros, teniendo en cuenta la distribución de la economía nacional por regiones y sus peculiaridades por sectores. Junto con esto, hay que mejorar el sistema de cursos por correspondencia y fundar un instituto de cursos televisados. La enseñanza superior obligatoria se impartirá primero a las jóvenes generaciones que terminen el estudio obligatorio de 11 años y, a medida que se creen condiciones, se aplicará en forma gradual a todos los trabajadores que en el pasado no tuvieron posibilidad de recibirla.

Se deben desarrollar aún más la literatura y el arte socialistas.

La literatura y el arte son poderosos medios educativos para formar espiritual y moralmente a los trabajadores, elevar su nivel cultural y estimularlos a luchar y realizar innovaciones. Aplicando consecuentemente la línea de creación de la cultura nacional socialista tenemos que procurar un mayor florecimiento y desarrollo de la literatura y el arte para impulsar la concienciación revolucionaria y de clase obrera y la intelectualización de toda la sociedad.

En todas las esferas de la literatura y el arte debemos establecer firmemente el Juche, encarnar a plenitud el espíritu partidista y el sentido de clase obrera y rechazar de modo categórico los factores capitalistas y feudales.

Los escritores y artistas, con el ardiente sentimiento de fidelidad al Partido y a la revolución, deben estudiar a fondo la vida en medio de la realidad, propender a la maestría creativa y artística y crear de este modo un mayor número de obras literarias y artísticas revolucionarias. Las masas del pueblo trabajador son las creadoras de la cultura y el arte y las que disfrutan de ellos. Hay que poner en pleno juego el entusiasmo creativo y la aptitud artística de los trabajadores incorporándolos masivamente a las actividades literarias y artísticas, .y procurar que la literatura y el arte sirvan mejor al pueblo.

Debemos implantar en todos los aspectos un modo de vida socialista culto. En nuestra sociedad se manifiesta aún en grado considerable el viejo modo de vida, que obstaculiza la concienciación revolucionaria y de clase obrera y la intelectualización de los trabajadores. Libraremos una enérgica lucha para acabar con los hábitos caducos en todas las esferas de la vida social y mejoraremos sin cesar el modo de vida conforme a la naturaleza del régimen socialista y a las exigencias de la época. Así lograremos que todos los trabajadores posean un alto nivel de preparación cultural y una noble moral, lleven una vida modesta y que en toda la sociedad exista un ambiente de vida sana.

Para que las personas se conviertan en seres sociales independientes y creadores, hace falta que posean, además de una

conciencia ideológica revolucionaria y un elevado nivel cultural, una gran fortaleza física.

Debemos hacer de la cultura física una actividad masiva y convertirla en parte integrante de la vida cotidiana para fomentar la fortaleza física de todo el pueblo, así como desarrollar con rapidez la ciencia y la técnica deportivas del país.

En la esfera de la salud pública debemos cumplir a conciencia la orientación del Partido respecto a la medicina preventiva, combinar de modo correcto la medicina tradicional coreana con la moderna y desarrollar en alto grado la ciencia y la técnica médicas para proteger mejor la vida de las personas y fomentar de modo incesante la salud de los trabajadores.

3) LA ADECUACIÓN A LAS CONDICIONES DEL PAÍS, MODERNIZACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA DE LA ECONOMÍA NACIONAL

Compañeros:

Con miras a transformar a toda la sociedad de acuerdo con la idea Juche es necesario acelerar la construcción económica para echar así los sólidos cimientos materiales y técnicos del socialismo y el comunismo. Sólo asentando con firmeza estos cimientos es posible liberar por completo a los trabajadores de las faenas difíciles y hacer realidad el principio comunista: “de cada cual según su capacidad, a cada cual según su necesidad”.

La principal tarea que nos incumbe para echar una firme base material y técnica del socialismo y el comunismo es acelerar energicamente la adecuación a las condiciones del país, la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional.

Estas constituyen la línea estratégica a la que debemos atenernos invariablemente en la construcción económica del socialismo y el comunismo. La línea de adecuación a las condiciones del país,

modernización y fundamentación científica de la economía nacional determina el carácter y el objetivo de la construcción de la base material y técnica del socialismo y el comunismo e indica las vías para su realización. Sólo cuando, acelerándolas, se logre asegurar un sólido autosostén de la economía nacional, modernizar sin cesar sus equipos técnicos y basar estrictamente en la ciencia todas las actividades productivas, será posible alcanzar la victoria total del socialismo y, a la larga, conquistar con éxito la fortaleza material del comunismo.

La adecuación a las condiciones del país, la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional están estrechamente relacionadas entre sí, de modo que deben ser impulsadas necesariamente en un proceso unificado. Al margen de la adecuación a las condiciones del país, no pueden ajustarse las demás al objetivo esencial de la construcción económica del socialismo y el comunismo destinada a asegurar la independencia del pueblo y, viceversa, divorciada de la modernización y fundamentación científica, no puede aquélla efectuarse plenamente. Con vistas a materializar en forma correcta dicha línea, es preciso centrar los esfuerzos principales en la adecuación a las condiciones del país, tomándola como clave, y luchar con energía, al propio tiempo, para impulsar la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional.

En lo sucesivo, desarrollando con más energía la batalla por la adecuación a las condiciones del país, la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional, adelantaremos el cumplimiento de la obra histórica de echar los sólidos cimientos materiales y técnicos del socialismo y el comunismo y de transformar a toda la sociedad de acuerdo con la idea Juche.

Debemos esforzarnos, ante todo, por adecuar a las condiciones del país la economía nacional.

Esto significa construirla y fomentarla sobre la base de los recursos y la técnica del país y de acuerdo con su propia realidad.

Como resultado de haberse logrado materializar en forma brillante

la línea de nuestro Partido para la edificación de una economía nacional independiente socialista, hoy nuestro país se asegura, principalmente con la producción interna, las materias primas y materiales necesarios para la construcción económica, y todos los sectores de la economía nacional se desarrollan armoniosamente. Sin embargo, no estamos aún en condiciones de explotar y aprovechar plenamente los recursos naturales del país ni hemos logrado perfeccionar la estructura de las ramas de la economía nacional de acuerdo con las demandas de la edificación de una economía nacional independiente. Nos vemos en la necesidad de reforzar aún más el carácter independiente y autóctono de la economía socialista de nuestro país mediante una lucha tenaz por el incremento de su adecuación a las condiciones del país.

Para adecuar a las condiciones del país la economía nacional, debemos, ante todo, solucionar mejor los problemas de las materias primas, del combustible y de la fuerza energética sobre la base de los recursos del país.

Explotar y aprovechar al máximo los recursos del subsuelo, que abundan en nuestro país, constituye una vía importante para solventar los problemas arriba mencionados. Debemos contabilizar estos recursos en todo el ámbito del país y tener a disposición suficientes reservas de yacimientos de carbón y hierro, descubrir nuevos de metales para aleaciones y otros no ferrosos y metaloides, así como centrar las fuerzas en la exploración de recursos petrolíferos que abran seguras posibilidades para su ulterior extracción.

Nuestro país es montañoso y sus bosques tienen muchos recursos vegetales de valor económico. Por eso, si explotamos con eficacia las montañas, podremos resolver muchos problemas en la edificación de la economía socialista. Debemos empeñarnos en transformar los bosques del país según un plan a largo plazo y aprovechar las montañas en forma global. Debemos desplegar un movimiento masivo general para la forestación a fin de crear 2 millones de hectáreas de bosques más en un futuro no lejano. De este modo, además de aumentar la producción maderera, debemos utilizar los

recursos forestales para conseguir gran cantidad de materias primas diversas, destinadas a la fabricación de fibra, papel, aceite, medicamentos, pienso, etc.

Hoy, cuando la economía se desenvuelve con rapidez y crecen de manera acelerada las necesidades de materias primas, combustible y fuerza energética, explotar y aprovechar activamente los recursos marítimos adquiere significativa importancia en el desarrollo de la economía nacional. El mar es un inagotable depósito de recursos. Debemos impulsar con visión de futuro la explotación de los recursos minerales, zoológicos, vegetales y energéticos del mar para utilizarlos con eficacia en el desarrollo de la economía nacional.

Una importante tarea para la adecuación a las condiciones del país de la economía nacional es perfeccionar de manera incesante la estructura de sus ramas acorde con el desarrollo económico, científico y técnico.

Hemos de mejorar más la estructura de las ramas industriales reajustando y reforzando sus procesos productivos y creando muchas otras ramas que se apoyen en nuestros propios recursos. Complementando y perfeccionando algunos eslabones productivos de la industria metalúrgica, tenemos que asegurar un mejor equilibrio entre la producción de hierro, acero y laminado, y fortalecer la base productora de artículos metálicos de segunda elaboración y la base de laminación de metales no ferrosos. Junto con ello, crear las industrias de caucho sintético y de abono potásico basadas en los recursos domésticos, expandir las bases productoras de fibras químicas y de resina sintética y desarrollar más armoniosamente las industrias químicas de base como las de ácido, álcali y carburo.

Con vistas a completar la estructura de las ramas de la economía nacional, es necesario reorganizar paulatinamente las industrias que se alimentan de las materias primas y combustible importados, de modo que puedan utilizar los domésticos. Es necesario promover activamente la nueva metalurgia fundamentada en el uso del combustible de nuestro país y crear el proceso productivo de amoníaco a base de la gasificación del carbón en polvo para fortalecer

el carácter independiente y autóctono de la industria metalúrgica y química.

Debemos librar una lucha dinámica para la modernización de la economía nacional.

Modernizar la economía nacional significa elevar el nivel de su dotación técnica mediante la transformación de la atrasada en otra de carácter avanzado.

Se trata del proceso legítimo de la construcción económica socialista, de la demanda urgente del desarrollo económico de nuestro país en la etapa actual. Invirtiendo grandes esfuerzos en la modernización de la economía nacional, debemos superar considerablemente su nivel general de dotación técnica y elevar pronto el nivel técnico de nuestro país al de los países desarrollados.

El objetivo de la modernización de la economía nacional es la mecanización combinada y automatización del proceso productivo. Para modernizarla hace falta reemplazar la técnica atrasada por otra avanzada en todos sus aspectos y efectuar la mecanización universal y automatización de la producción. Debemos hacer grandes esfuerzos para acelerar la mecanización integral, la automatización y la introducción del sistema de control remoto en las industrias claves como la extractiva, metalúrgica, química y de materiales de construcción, y en los sectores de la construcción, transporte y comunicaciones, así como para efectuar la mecanización integral y la aplicación de la química en la economía rural.

La modernización de la economía nacional es precisamente la modernización de los medios técnicos. Sin el desarrollo rápido de la industria mecánica no es posible modernizar la economía nacional. Centrando nuestras fuerzas en esta industria debemos impulsar la tarea para hacer más precisos, potentes, rápidos y automáticos las máquinas y equipos, así como inventar y fabricar otra gran cantidad de modernos y diversos para elevar incesantemente el nivel de dotación técnica de la economía nacional. En la industria mecánica debemos aumentar la proporción de los procesos de estampado y prensado, hacer una revolución en la colada, en la soldadura y en las

herramientas e introducir ampliamente líneas en cadena y automáticas y máquinas de elaboración universal en aquellos procesos donde la fabricación de máquinas en serie es de alta efectividad.

Promover la industria electrónica y la de automatización es una importante tarea para la modernización de la economía nacional. Desarrollándolas rápidamente al mismo ritmo que la semiautomatización y automatización amplias en diversos sectores de la economía nacional, hay que producir y suministrar en cantidad suficiente diversos elementos, medidores y aparatos de automatización. Hace falta, ante todo, determinar con acierto la variedad y el estándar de elementos y medios de automatización, especializar su producción y fomentar a alto ritmo las industrias de base para el desarrollo de las industrias electrónica y de automatización. De esta manera, debemos producir muchos semiconductores, circuitos integrales, computadoras electrónicas y otros elementos y medios modernos de automatización, y mejorar decisivamente su calidad.

Debemos modernizar la economía nacional manteniéndonos firmemente en la posición independiente y de acuerdo con la situación real de nuestro país. Aprovechando eficazmente las condiciones y posibilidades existentes en él, hemos de modernizar poco a poco, empezando por las ramas de bajo nivel técnico y los procesos de fácil realización, con pocos gastos, elevando así paulatinamente el nivel general de dotación técnica de nuestra economía nacional. Tenemos que oponernos categóricamente a toda clase de corrientes ideológicas malsanas como el servilismo a las grandes potencias y el misticismo ante la técnica, y hacer grandes esfuerzos por llevar a cabo la modernización de la economía nacional a través de un movimiento masivo general y sobre la base del principio de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos.

Debemos poner gran empeño en la fundamentación científica de la economía nacional.

Basar la economía nacional en la ciencia significa asentar la producción y la gestión administrativa de todos los sectores sobre una

nueva base científica mediante el desarrollo de la ciencia y la técnica.

La economía socialista y comunista es una economía no sólo adecuada a las condiciones concretas y modernizada, sino también de carácter altamente científico. Sólo cuando se acelere la fundamentación científica de la economía nacional y se logre colocar así sobre una nueva base científica los procesos técnicos de la producción, sus métodos y las actividades administrativas en todos los sectores, será posible hacer científica la producción y demostrar plenamente la capacidad del sistema de la economía independiente y de los medios técnicos modernizados.

Hay que intensificar la investigación científica y desarrollar con celeridad la ciencia y la técnica para resolver oportunamente los problemas de esa índole que plantea la edificación económica, y así realizar con éxito la fundamentación científica de la economía nacional y asegurar como es debido su adecuación a las condiciones del país y modernización.

Desarrollando rápidamente, ante todo, la ingeniería tecnológica, se debe dar solución satisfactoria a problemas científicos y técnicos urgentes para fortalecer el carácter independiente y autóctono de la industria del país, realizar la mecanización, automatización e introducción del control remoto en la producción y mejorar el proceso técnico de la producción y sus métodos.

Es necesario promover la investigación científica sobre la agricultura con miras a asentar todas las ramas de la producción agrícola sobre una nueva base científica. Mediante un rápido desarrollo de la agronomía, la zootecnia y otras ciencias relacionadas con el agro, hay que aplicar de modo consecuente los métodos de cultivo original y basar más aún en la ciencia la creación y la producción de semillas así como los métodos de cultivo de plantas y de cría de ganado.

Es necesario intensificar el estudio de las ciencias básicas. La realidad de hoy, cuando la ciencia y la técnica se desenvuelven con rapidez y se eleva bruscamente el papel de los medios técnicos modernos en la producción y la construcción, exige imperiosamente

un mayor adelanto de las ciencias básicas. Hay que desarrollarlas activamente sobre todo en sus ramas importantes como las matemáticas, la física, la química, la biología, para elevar el nivel científico y técnico del país y resolver mejor los problemas de este carácter que se plantean en diversos sectores de la economía nacional.

Es preciso emprender, con amplia visión del futuro, la investigación para abrir nuevos campos científicos e introducir ampliamente los últimos logros de la ciencia y la técnica en la economía nacional. Hay que centrar las fuerzas para desarrollar la tecnología celular y de genes, la física de superpresión y la de criogenia, explotar la energía atómica, la solar y otras energías nuevas, y profundizar el estudio del láser y el plasma para aprovecharlos en amplia escala en la economía nacional.

Es necesario hacer esfuerzos significativos para lograr que las actividades administrativas se realicen de manera científica y racional. En todos los sectores de la economía nacional deben mejorar la organización de la economía con arreglo a las exigencias de las leyes económicas objetivas, implantar un estricto sistema de medición, efectuar con acierto el cálculo económico, introducir en amplia escala computadoras electrónicas, televisores de circuito cerrado y otros medios técnicos modernos en la gestión empresarial para colocar el conjunto de las actividades administrativas sobre una sólida base científica.

El Estado debe tomar las medidas necesarias a fin de promover la investigación científica. Tiene que ampliar las instituciones de investigación científica, afianzar sus bases y formar un mayor número de científicos y técnicos competentes en consonancia con el desarrollo de la ciencia y la técnica modernas y las exigencias de la edificación económica en nuestro país. Debe aumentar, además, de modo decisivo, sus inversiones para la investigación científica, suministrar a sus instituciones los equipos de ensayo y medios de investigación modernos necesarios y construirles buenas fábricas de experimentación.

A la vez de intensificar la investigación científica, es importante

que sus logros se introduzcan oportunamente en la producción. Estableciendo un ordenado sistema estatal al respecto y promoviendo la información científico-técnica y la labor de abastecimiento se deben aplicar sin demora en la producción los logros de valor en la investigación científica.

4) OBJETIVOS PRINCIPALES DE LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA PARA LA DÉCADA DE 1980

Compañeros:

La década de los 80 es un período muy importante en la construcción económica socialista de nuestro país. Sobre la base de los brillantes éxitos ya logrados en ella, debemos acelerar más la edificación económica para cumplir con antelación el Segundo Plan Septenal y marchar continua y enérgicamente hacia una nueva meta más alta.

La tarea básica de la construcción económica socialista en la década de los 80 es crear sólidas bases materiales y técnicas correspondientes a la sociedad socialista totalmente triunfante y elevar radicalmente la vida material y cultural del pueblo.

Para cumplir con éxito esta tarea debemos imprimir un nuevo y considerable auge a la construcción económica socialista. Basándonos en el aumento acelerado de la producción en todos los sectores de la economía nacional debemos producir anualmente en el futuro cercano 100 mil millones de kilovatios-hora de electricidad, 120 millones de toneladas de carbón, 15 millones de toneladas de acero, 1,5 millones de toneladas de metales no ferrosos, 20 millones de toneladas de cemento, 7 millones de toneladas de fertilizantes químicos, 1 500 millones de metros de tejidos, 5 millones de toneladas de productos marítimos, 15 millones de toneladas de cereales, así como transformar durante los diez años próximos 300

mil hectáreas de marismas. Estos son los 10 objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista que hemos de alcanzar en la década de los 80.

Los objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista para la década de 1980 son muy grandiosos. Si cumplimos estas metas, a fines de la década de los 80 el valor global de la producción industrial aumentará 3,1 veces en comparación con el nivel actual, y nada menos que mil veces, con respecto a 1946, y se producirán en sólo 8 horas tantos artículos industriales como en todo el año de 1946. Entonces, nuestro país figurará con legítimo derecho en las filas de los países avanzados del mundo en el desarrollo económico. Con el aumento de la potencia de la economía nacional independiente socialista, la vida material y cultural del pueblo llegará a un nivel muy alto y se alcanzará una victoria decisiva en su lucha por el triunfo total del socialismo.

Tenemos todas las condiciones y posibilidades para cumplir las nuevas y grandiosas metas en perspectiva de la construcción económica socialista. La economía nacional independiente que hemos construido tiene potencialidades inmensas, y nuestro país cuenta con abundantes riquezas naturales e inagotables recursos científicos y técnicos a explotar y aprovechar en el futuro. Tenemos varios millones de trabajadores de temple y formados en la práctica de la edificación socialista, un gran destacamento de científicos y técnicos talentosos, preparados por nuestro Partido, y un conjunto de dirigentes en el terreno de la economía con ricas experiencias y gran capacidad organizadora. Todos nuestros trabajadores, científicos, técnicos y dirigentes económicos, infinitamente fieles al Partido y a la revolución, están firmemente decididos a cumplir sin falta cualquier tarea que les encomiende el Partido, por muy difícil que sea. No habrá ninguna fortaleza inexpugnable para nuestro Partido y nuestro pueblo, si luchan con firme determinación.

Todos los militantes de nuestro Partido y nuestros trabajadores, con alto entusiasmo revolucionario y pictórico espíritu combativo, deben emprender una marcha general hacia las nuevas metas en

perspectiva de la construcción económica socialista.

Para lograr con éxito esas metas es indispensable desarrollar continua y rápidamente la industria extractiva.

Fomentarla a ritmo acelerado y preponerla con energía a la industria transformadora constituye el principio fundamental de la construcción económica y el factor principal para aprovechar al máximo la capacidad productiva ya creada y aumentar la producción con miras al futuro en todas las ramas de la economía nacional. Debemos seguir invirtiendo fuerzas colosales en la industria extractiva para cumplir sin falta la meta de 120 millones de toneladas de carbón y la de 1,5 millones de toneladas de metales no ferrosos y asegurar el mineral de hierro necesario para alcanzar la meta de 15 millones de toneladas de acero.

Con vistas a aumentar la producción de carbón y mineral de hierro tenemos que reconstruir y ampliar las minas importantes como las de carbón de las zonas de Anju, Sunchon, Tokchon y de la región septentrional, y las metalíferas de Musan, Tokhyon, Toksong, así como explotar un gran número de nuevos yacimientos en las regiones con amplias perspectivas y buenas condiciones de beneficio. Junto con esto, debemos centrar las fuerzas en las minas con ricos yacimientos de metales no ferrosos y buenas perspectivas de desarrollo y, al mismo tiempo, explotar en gran escala otras nuevas en las zonas donde haya vastos yacimientos de metales no ferrosos y metaloides.

Intensificar la prospección geológica es un asunto de gran importancia que se presenta para el rápido desarrollo de la industria extractiva. Hay que suministrar para la prospección geológica suficiente cantidad de equipos y aparatos modernos de exploración, tales como sondas; aplicar con amplitud nuevos métodos científicos en la prospección geológica y elevar su ritmo, para asegurar numerosas fuentes de extracción de carbón y otros minerales.

Con el objetivo de alcanzar con éxito las nuevas metas en perspectiva de la construcción económica socialista es preciso dedicar grandes esfuerzos al desarrollo de la industria eléctrica.

En nuestro país la energía eléctrica constituye la fuerza motriz para la producción. Sólo aumentando con rapidez la generación de la energía eléctrica, será posible normalizar la producción en todos los dominios de la economía nacional y cubrir en forma satisfactoria la gran necesidad de la misma durante el nuevo período proyectado.

A fin de incrementar la producción de la electricidad es preciso construir numerosas centrales hidroeléctricas. Estas constituyen bases energéticas seguras y de alta eficiencia económica aprovechando los recursos hidráulicos que abundan en nuestro país. Por todas partes se debe levantar en los ríos y riachuelos presas y construir en amplia escala plantas hidroeléctricas, grandes y pequeñas. A lo largo del Taedong, Chongchon y otros grandes ríos hay que construir esclusas e instalar allí plantas eléctricas, y en lugares adecuados de las costas del Mar Oeste, edificar numerosas centrales mareomotrices.

Junto con las centrales hidroeléctricas se necesita construir un número considerable de termoeléctricas. Además de reforzar las plantas existentes aumentando su capacidad generadora, se debe levantar otras nuevas de gran tamaño en las zonas carboníferas y ciudades importantes, como también gran número de plantas alimentadas con carbón de poca caloría y otras de tamaño mediano o pequeño que aprovechen el calor residual y sobrante.

Con el fin de cumplir la meta de 100 mil millones de kilovatios-hora de energía eléctrica es necesario realizar ingentes esfuerzos para explotar nuevos recursos energéticos. Se debe aumentar radicalmente la producción de la electricidad construyendo centrales atómicas y otras numerosas plantas que se basen en nuevos recursos.

Para cumplir debidamente las tareas en perspectiva de la construcción económica socialista para la década de 1980, hace falta elevar considerablemente la capacidad productiva en las industrias transformadoras.

En la industria metalúrgica, de materiales de construcción, química y otras industrias transformadoras se reforzarán las instalaciones productivas de las fábricas y empresas existentes y, al

mismo tiempo, se levantarán otras plantas modernas, elevando así con decisión a nuevos niveles la capacidad productiva. De esta manera hay que lograr sin falta las metas de 15 millones de toneladas de acero, 20 millones de toneladas de cemento y 7 millones de toneladas de fertilizantes químicos, e incrementar a ritmo acelerado la producción en todas las industrias transformadoras.

En la lucha por llevar a cabo las tareas en perspectiva de la construcción económica socialista es de suma importancia fomentar rápidamente la agricultura.

Alcanzar la meta de 15 millones de toneladas de cereales es una digna y honrosa tarea combativa para elevar la potencia económica del país y asegurar al pueblo una vida más holgada y dichosa. Producir 15 millones de toneladas de cereales en nuestro país, donde está limitada la superficie de la tierra labrantía, significa elevar nuestra agricultura al nivel de los países más adelantados en el mundo, y cuando alcancemos este objetivo, tendremos suficientes reservas de cereales para las provisiones del pueblo aun después de cubrir todas las necesidades de la industria ligera y de la ganadería en materias primas y pienso.

El asunto más importante que se presenta hoy en el desarrollo de la agricultura es el de completar la mecanización combinada y la aplicación de la química en la economía rural, llevando a cabo así totalmente la tarea planteada en la Tesis rural de industrializar la agricultura. Tendremos que producir para la mecanización combinada de la economía rural mayor número de tractores y otras máquinas modernas de modo que en el futuro, a cada 100 hectáreas de tierra cultivada en nuestro país le correspondan por lo menos de 10 a 12 tractores. Al mismo tiempo, debemos impulsar las obras de preparación de los terrenos y creación de terrazas estandarizando todas las parcelas para que las máquinas modernas puedan trabajar eficientemente. Además, hemos de producir y suministrar al campo mayor cantidad de fertilizantes, sustancias agroquímicas y otros medios químicos que se avengan a las características de los suelos y plantas de nuestro país. De modo que en el campo las faenas se

realicen con ayuda de las máquinas y la química y en las granjas cooperativas se implante la jornada de 8 horas como en las fábricas.

Para incrementar la producción agrícola hace falta seguir extendiendo la superficie cultivable impulsando con energía la transformación de marismas y la campaña de búsqueda de nuevas tierras para el cultivo. Hay que trazar un osado plan de transformación de marismas y llevar a cabo tesoneramente la obra, para dejar hasta fines de la década de 1980 en condiciones de siembra 300 mil hectáreas en las zonas costeras del Mar Oeste, principalmente de las islas Ka y Sinmi, de Jongju, de la desembocadura del río Chongchon y del golfo Taedong. Junto con esto, tienen que localizarse 200 mil hectáreas de labrantío más mediante una campaña masiva al respecto.

Si bien en nuestro país el nivel intensivo de la producción agrícola está a gran altura, hay todavía bastantes posibilidades para aumentar la producción de cereales. Si se lleva a cabo en forma debida la creación de semillas y se mejoran los métodos de cultivo, se podrá elevar mucho más que ahora el rendimiento de cosecha por unidad de tierra. Debemos crear numerosas variedades de alto rendimiento, intensificando la obtención de semillas, y perfeccionar de manera incesante los métodos de cultivo de las plantas conforme a los requerimientos del método original para lograr que se aumente en forma acelerada la producción de cereales.

El rápido desarrollo del transporte constituye una importante tarea para la realización exitosa de las metas en perspectiva de la construcción económica socialista.

La producción implica el transporte y viceversa. Sin solución satisfactoria del transporte no es posible normalizar la producción en los sectores de la economía nacional ni fomentar a alto ritmo la producción y la construcción. Debemos seguir impulsando con empeño el desarrollo del transporte para aumentar decisivamente la capacidad de tráfico y cubrir con satisfacción las crecientes demandas de la economía nacional en este orden.

El medio de transporte más importante en nuestro país es el

ferrocarril. Hace falta acelerar continuamente la electrificación del ferrocarril terminándola en los años próximos; aumentar la producción de locomotoras eléctricas y vagones de carga, hacer potentes, rápidos y automáticos los medios y equipos de tráfico para acarrear así mayor volumen de carga. Es preciso tender nuevas líneas férreas y, en los tramos sobrecargados, vías dobles, de rodeo y enlace, perfeccionando la red ferroviaria del país.

Junto con el transporte por ferrocarril hay que desarrollar el tráfico de carretera y acuático. Se requiere aumentar la producción de camiones, reparar y consolidar las carreteras y mejorar la organización del tráfico automovilístico. Además, se necesita construir buen número de barcos de carga de gran tonelaje, acondicionar mejor los puertos comerciales y construir nuevos puertos en la comuna de Ryongnam, Tanchon y otros muchos lugares.

Una manera eficaz de resolver el problema del tráfico es desarrollar el traslado de cargas por tuberías, correas de transmisión y teleféricos. Hay que instalar muchas tuberías de conducción como por ejemplo para minerales concentrados, así también correas de transmisión y teleféricos, y generalizar su uso en diversos sectores de la economía nacional.

Por ahora, un aspecto importante para el desarrollo económico de nuestro país es el fomento rápido del comercio exterior.

La realidad del país en la que la economía nacional logró grandes dimensiones y se diversificaron mucho sus ramas, exige ampliar y desarrollar más el comercio exterior.

En el futuro, habiéndolo desarrollado aceleradamente debemos llevar al mercado extranjero la mayor cantidad de artículos que se produzcan masivamente en nuestro país y que sean de gran demanda mundial, e importar a tiempo aquellos que nos hagan falta. En todos los sectores de la economía nacional hay que buscar activamente los recursos exportables y aumentar en gran escala la producción de mercancías destinadas a la exportación. De esta manera, a finales de la década de 1980 tendremos que incrementar más de 4,2 veces el valor anual de exportación en comparación con el nivel actual.

En el fomento del comercio exterior importa su desarrollo multifacético y diversificado observando estrictamente el principio de dar la mayor importancia a nuestro prestigio. Debemos promover sin cesar el comercio con los países socialistas y también, en gran escala, con los países del Tercer Mundo, los no alineados y otros países según el principio de igualdad, beneficio recíproco y conveniencia mutua. En todos los sectores de la economía nacional se debe dar prioridad a la producción de mercancías para la exportación, elevar sustancialmente su calidad y cumplir infaliblemente el plazo de entrega.

Mejorar de manera invariable la vida del pueblo constituye el principio supremo de la actividad de nuestro Partido y una de las tareas más importantes a que nos enfrentamos en la década de los 80.

Gracias a la correcta política y la permanente solicitud de nuestro Partido, hoy la vida del pueblo está a un nivel alto. Pero no podemos contentarnos con esto. Cuanto más la sociedad socialista sube a peldaños altos, tanto más crece la necesidad vital del pueblo y aumentan en la misma medida las posibilidades para asegurarle una vida más holgada. Debemos seguir prestando profunda atención a elevar el nivel de vida del pueblo para que todos los trabajadores tengan en un futuro cercano una vida mucho más abundante y culta que ahora.

A fin de mejorar con rapidez la vida del pueblo es necesario dedicar gran esfuerzo al desarrollo de la industria ligera logrando así un gran cambio en la producción de artículos de consumo popular. Debemos poner en pleno funcionamiento las fábricas de la industria ligera ahora existentes y construir otras muchas modernas para incrementar en medida determinante la producción de artículos de uso diario y comestibles. Modernizando el proceso técnico-productivo en las fábricas de la industria ligera y mejorándoles las condiciones de suministro de materias primas y materiales, tenemos que multiplicar considerablemente la variedad de artículos de consumo y elevar su calidad al nivel de los países avanzados.

Un medio importante para mejorar la vida del pueblo consiste en

desarrollar la pesca y aumentar su producción. Rodeado por el mar en tres lados, nuestro país tiene grandísimas perspectivas para el desarrollo de la pesca. Debemos construir más barcos pesqueros, hacerlos universales y modernos e introducir ampliamente los métodos científicos de captura para así obtener mayor cantidad de peces. Junto con esto, desenvolver en gran escala la piscicultura y el cultivo acuícola, acrecentando aún más la producción de diversos productos acuáticos. Es preciso promover la elaboración del pescado conforme al aumento de la pesca. En los lugares de captura y de mayor consumo hay que crear mejores instalaciones frigoríficas y neveras y desarrollar en vasta escala su elaboración para que se puedan suministrar regularmente al pueblo sus productos de buena calidad.

Hemos de construir gran número de casas en la ciudad y el campo, resolviendo satisfactoriamente el problema de la vivienda del pueblo, e introducir el servicio de calefacción central en todas las urbes de modo que la vida de sus habitantes sea más cómoda y culta. Además, construir un sinnúmero de establecimientos de servicios culturales como escuelas, hospitales, teatros, casas de cultura, salones de deporte, casas de reposo y sanatorios para que los trabajadores disfruten de mayores beneficios sociales y todo el pueblo goce plenamente de una vida feliz.

Mejorar la dirección de la economía y la administración de las empresas e intensificar la lucha por el ahorro constituye una garantía importante para cumplir con éxito las grandiosas tareas en perspectiva de la construcción económica socialista.

En todos los sectores de la economía nacional deben aplicar más consecuentemente el sistema de trabajo Taeán. Los dirigentes de la economía tienen que realizar en la mejor forma la unificación y pormenorización del plan, mejorar el suministro de materiales y la programación de la coproducción, organizar con acierto el trabajo y cuidar bien los equipos, así como dirigir con responsabilidad la producción. En todos los sectores y unidades de la economía nacional se tiene que evitar el despilfarro e intensificar la lucha por el ahorro,

produciendo más con los materiales, equipos y mano de obra existentes y organizando con mayor esmero la vida económica del país.

Las tareas de lucha a que nos enfrentamos en la década de los años 80 son muy difíciles y de grandes dimensiones. Con miras a cumplir con éxito las nuevas metas en perspectiva planteadas por nuestro Partido para la construcción económica socialista, éste y el pueblo, movilizados al unísono, deben librar una lucha intensa y lograr continuas innovaciones y auges en todos los sectores de la economía nacional.

Los miembros de nuestro Partido, los trabajadores deben librar una lucha dinámica con gran esperanza en el futuro y firme fe en la victoria para cumplir brillantemente las nuevas y grandiosas metas de la construcción económica socialista, demostrando ante el mundo entero el honor de la Corea del Juche.

3. REALICEMOS LA REUNIFICACIÓN INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE LA PATRIA

Compañeros:

Realizar la gran obra de la reunificación de la patria, supremo anhelo nacional de todo el pueblo coreano, es la tarea revolucionaria más importante que enfrenta nuestro Partido.

Durante el período de que rendimos cuenta, nuestro Partido, consciente de la magna misión asumida ante la patria y la nación y con la incommovible determinación de reunificar la patria en vida de nuestra generación a cualquier precio, presentó las líneas y orientaciones más correctas para la reunificación del país y libró una enérgica lucha por llevarlas a cabo.

Reflejando la posición básica mantenida invariablemente por nuestro Partido para la solución del problema de la reunificación de la

patria y las exigencias de la situación nacional e internacional que evolucionaba vertiginosamente al entrar en la década de los 70, nosotros presentamos, como programa fundamental de la reunificación de la patria, los tres principios siguientes: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Como medida trascendental para abrir el camino de la reunificación independiente y pacífica, nuestro Partido presentó la iniciativa de realizar negociaciones entre los representantes de todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y las personalidades individuales del Norte y del Sur, e hizo sinceramente todos los esfuerzos posibles por efectuarla. Gracias a nuestra iniciativa y a nuestros grandes esfuerzos fue abierta, por fin, la puerta de la muralla entre el Norte y el Sur, que permaneció herméticamente cerrada durante largo tiempo, y celebradas las negociaciones entre ambas partes, al final de las cuales se publicó la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur. Con la publicación de esta declaración, los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, que son su contenido principal, presentados por nuestro Partido para la reunificación de la patria, se han hecho el único programa de reunificación para toda la nación, ya que el Norte y el Sur los confirmaron en conjunto y los proclamaron solemnemente en el interior y en el exterior del país.

La realización de las negociaciones y la publicación de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur significaron un paso de avance en el camino de la reunificación de la patria y dieron lugar a que se multiplicara rápidamente en el ámbito nacional la aspiración a la reunificación de la patria. Los jóvenes estudiantes patriotas, las personalidades demócratas y otras clases y sectores entre los habitantes surcoreanos se incorporaron valerosamente a la lucha por la reunificación de la patria, para no hablar de la población de la parte Norte de Corea.

Atemorizadas ante el elevado espíritu de lucha de todo el pueblo coreano del Norte y el Sur por la reunificación independiente y pacífica de la patria, las autoridades de Estados Unidos y Corea del

Sur inventaron la política de “dos Coreas” con el objetivo de frenar su reunificación y perpetuar su división.

Los Estados Unidos prefabricaron la idea de “dos Coreas” como estrategia básica en su política sobre Corea y para su realización tramaron todo género de maquinaciones movilizándolo febrilmente a sus aliados y secuaces.

Instigadas por el imperialismo yanqui, las autoridades surcoreanas se ofrecieron de brigada de choque para la ejecución de la línea divisionista, traicionando la conciencia nacional coreana y su compromiso hecho ante el pueblo a través de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur. Para frenar la cada día más acentuada inclinación de los surcoreanos a la reunificación de la patria y salir con su designio de escisión nacional implantaron el “sistema de renovación” fascista apoyándose en el ejército, la policía, la “agencia central de inteligencia” y en otros medios represivos y castigaron cruelmente a los patriotas y las personalidades demócratas de Corea del Sur que exigían la reunificación de la patria, la libertad y los derechos democráticos. Las autoridades surcoreanas no sólo frustraron las negociaciones entre el Norte y el Sur que se celebraban en medio de una gran esperanza y atención de toda la nación, sino que, además, bajo los dictados del imperialismo yanqui, vociferaron acerca del “ingreso simultáneo en la ONU” y del “reconocimiento cruzado”, esforzándose desesperadamente para hacerlo realidad.

Debido a las maniobras escisionistas, traidoras, de las autoridades estadounidenses y surcoreanas, se crearon grandes obstáculos en el camino de la reunificación de la patria, por lo que detener y frustrar las intrigas de los divisionistas para la fabricación de “dos Coreas” y democratizar la sociedad surcoreana pasó a ser la tarea central de la lucha por poner fin a la tragedia de la división del territorio y de la nación y lograr la liberación nacional de la población surcoreana. Así fue como tuvieron lugar agudos enfrentamientos y luchas entre las fuerzas por la reunificación nacional y las escisionistas, entre las fuerzas democráticas y las fascistas, entre los patriotas y los vendepatrias. Eran luchas que decidían estas alternativas: reunificar el

Norte y el Sur en una sola Corea o dejarlos divididos para siempre en “dos Coreas”, implantar la democracia o el fascismo, realizar la liberación e independencia completas de la nación o ceder la mitad del territorio nacional al imperialismo como eterna colonia.

La población surcoreana se puso en pie de lucha patriótica por derribar el sistema de dictadura fascista de “renovación”, obstáculo para la reunificación de la patria, y democratizar la sociedad surcoreana, y con su batallar denodado asestó duros golpes a los enemigos de la democracia y de la reunificación de la patria.. Las valerosas luchas populares que desde octubre del año pasado se desarrollaron sin tregua en Pusan, Masan, Seúl, Kwangju y en otras partes de Corea del Sur, acabaron con el caudillo de la dictadura de “renovación”, el tristemente famoso vendepatria, y constituyeron una severa advertencia a sus secuaces. En especial, la sublevación heroica de los habitantes de Kwangju, que en el pasado mes de mayo se alzaron masiva y unánimemente en lucha valerosa con las armas en la mano, sacudió violentamente el cimiento de la dominación fascista en Corea del Sur e hizo temblar de zozobra y pánico a los imperialistas yanquis y a sus lacayos, los fascistas militares.

Hoy, debido a las maquinaciones de éstos, la situación en Corea del Sur se torna muy grave.

Los fascistas militares, que se adueñaron del poder en Corea del Sur por medio de intrigas después del “incidente de octubre” del año pasado, han venido maniobrando malévolamente para obstruir la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria. Declararon la “ley marcial de emergencia” en todo el territorio surcoreano, prohibieron todas las actividades políticas, incluyendo las de los partidos y organizaciones sociales, y perpetraron sin vacilación atrocidades represivas a que no se habían atrevido ni siquiera los tristemente famosos dictadores precedentes.

La horda de fascistas militares de Corea del Sur, bajo las órdenes de la “comandancia del ejército conjunto surcoreano-norteamericano”, movilizó unidades del ejército títere pertrechadas con armas pesadas y asesinó bestialmente, detuvo y encarceló a diestro y siniestro, a los

habitantes patriotas y jóvenes estudiantes de Kwangju, que reclamaban sus derechos a la existencia y la democracia. Ha arrestado a todas las personalidades demócratas y activistas políticos renombrados de Corea del Sur que demandaban la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria, y les ha dictado crueles sentencias imputándoles diversos “cargos” como el “delito de instigación a la rebelión” y el “delito de violación de la ley anticomunista”. Hoy, Corea del Sur se ha convertido en el infierno humano más horroroso de fines del siglo XX, donde se perpetra impunemente la masacre y se pisotean de manera brutal la libertad y los derechos de la población.

Por los actos represivos que cometen, los fascistas militares que mandan hoy en Corea del Sur, superan con mucho a todos los dictadores fascistas del mundo en cuanto a su bestialidad y crueldad. La historia no conoce todavía otros homicidas de la calaña de los gobernantes fascistas militares de Corea del Sur que hayan llegado a asesinar, con sus fusiles y bayonetas, de una sola vez a miles de compatriotas y que hayan castigado en forma tan despiadada a sus opositores políticos.

Durante los 35 años de ocupación de Corea del Sur, Estados Unidos ha practicado una cruel dominación colonial y, por medio de los dictadores nativos, ha pisoteado sin piedad las libertades y derechos democráticos del pueblo. Ha protegido a los sucesivos dictadores vendepatrias de Corea del Sur y hoy también ampara celosamente al nuevo dictador fascista militar, que repite la política fascista de su antecesor.

Las fechorías de los fascistas militares surcoreanos, que suscitan ahora una indignación incontenible en el mundo, se efectúan en su totalidad bajo la manipulación y el patrocinio de los EE.UU. Fueron precisamente los EE.UU. los que dirigieron la bestial masacre contra los patriotas rebeldes de Kwangju; fueron los EE.UU. los que incitaron a la cruel represión de las personalidades demócratas de Corea del Sur; fueron también los EE.UU. los que maquinaron la fabricación del “poder” dictatorial fascista militar en Corea del Sur y el ascenso al poder de un homicida.

Las autoridades estadounidenses simulan inocencia ante lo que sucede en Corea del Sur, diciendo de dientes para afuera que es “una pena” o “una preocupación” para ellas, pero, de ninguna manera pueden encubrir su designio de agresor y su naturaleza de verdugo fascista. Estados Unidos es el principal estrangulador de la democracia y los derechos humanos en Corea del Sur, y el director entre bastidores del genocidio perpetrado contra la población surcoreana. Estados Unidos no podrá librarse con ninguna artimaña de su responsabilidad por haber montado en Corea del Sur un “poder” dictatorial fascista militar tan cruel y provocado tan horrorosa y sangrienta tragedia.

La dramática situación que hoy vive Corea del Sur y las calamidades que padece su población constituyen una desgracia para toda la nación coreana, son el doloroso resultado de la división del territorio y de la nación. Tratándose de coreanos por cuyas venas corre la sangre de la nación, nadie puede permanecer indiferente ante la desgracia de hoy ni dejar de reflexionar hondamente en el futuro destino de la patria.

Tenemos que liquidar la dominación colonial y fascista del imperialismo yanqui y sus lacayos en Corea del Sur y reunificar la patria para poner fin al infortunio y la tragedia que sufren los compatriotas y abrir un luminoso camino a nuestra nación.

Si no logramos cuanto antes la reunificación de la patria, si la dejamos dividida, nuestra nación quedará para siempre partida en dos y la población surcoreana permanecerá en su condición de esclava colonial.

Si no se realiza pronto la reunificación de la patria, será difícil además defender la independencia y la soberanía de nuestro país.

Actualmente, en el escenario internacional las contradicciones y conflictos entre potencias para la conquista de esferas de influencia se exageran cada vez más. La historia enseña que en la contienda de las potencias por la expansión de esas esferas, los países pequeños siempre se ven afectados en sus intereses y resultan víctimas. Hoy, cuando en el mundo los intereses de muchos países están tan

complicados y los enfrentamientos militares entre potencias se vuelven cada día más tirantes, si nuestro país sigue dividido en Norte y Sur sin llegar a reunificarse, es posible que la nación se convierta de nuevo en víctima de las fuerzas foráneas, en su esclava colonial. Nunca debemos repetir la dolorosa historia del pasado, cuando el destino del país, de la nación, fue pisoteado por los intereses de potencias foráneas y nuestros compatriotas, privados de la patria, tenían que vivir en la servidumbre. Nos vemos, pues, obligados a reunificar cuanto antes la patria dividida.

La escisión es el camino de la dependencia y la ruina; sólo la reunificación es el camino de la independencia y la prosperidad. Hoy, para nuestra nación no hay nada máspreciado que la reunificación, ni hay tarea más urgente que la de reunificar la patria.

El pueblo de Corea del Norte y del Sur, toda la nación coreana debe levantarse como un solo hombre en la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Para realizarla es preciso poner fin a la dominación militar fascista y democratizar la sociedad en Corea del Sur.

Mientras en Corea del Sur esté suprimida la democracia como hoy, hasta en sus más mínimas manifestaciones, y se imponga una cruel dominación militar fascista, no es posible lograr la conciliación y la unidad nacionales ni reunificar la patria de manera pacífica. Hay que abolir la “ley anticomunista”, la “ley de seguridad del Estado” y otras leyes infames de corte fascista allí imperantes, así como liquidar todos los aparatos de dominación despótica. Al mismo tiempo, es necesario legalizar todos los partidos políticos y organizaciones sociales, asegurar a éstos y a las personalidades individuales actividades políticas libres, poner en libertad a las personalidades demócratas y a los patriotas injustamente detenidos y encarcelados y anular todas las penas que les fueron impuestas. En Corea del Sur habrá que liquidar el “sistema de renovación” y sustituir el “poder” militar fascista por un poder democrático que represente y defienda la voluntad y los intereses de las amplias masas populares.

A fin de conseguir la reunificación independiente y pacífica de la

patria, es preciso lograr la distensión y acabar con el peligro de guerra en nuestro país.

Ahora, enormes contingentes armados del Norte y el Sur están enfrentados en él con la Línea de Demarcación Militar por medio, y en su parte meridional se hallan dislocados decenas de miles de efectivos del ejército norteamericano. Debido a las incesantes maquinaciones provocativas de los imperialistas norteamericanos y los fascistas militares surcoreanos, la situación en nuestro país está siempre tirante y se percibe constantemente el peligro de desencadenamiento de la guerra en cualquier momento. Hoy, Corea atraviesa por la situación más tensa y aguda en el mundo. Esto causa una honda preocupación, ya no sólo al pueblo coreano, sino también a los de nuestros países vecinos y a los demás pueblos del mundo entero.

Nuestro pueblo no desea la guerra, sino que quiere evitar a toda costa la contienda fratricida y reunificar la patria por vía pacífica. El requisito más importante de la reunificación pacífica de la patria consiste en eliminar el estado de enfrentamiento militar entre el Norte y el Sur y zanjar el peligro de la guerra. Mientras el Norte y el Sur estén enfrentados apuntando el arma uno contra el otro y se cierna el peligro de una guerra fratricida, ningún contacto ni negociación entre ambas partes puede llegar a buen término ni será posible lograr la unidad y reunificación verdaderas de la nación.

El problema de aflojar la tensión y eliminar el peligro de guerra en nuestro país puede ser resuelto sólo cuando se convierta el Acuerdo de Armisticio en un convenio de paz.

Hemos propuesto en varias ocasiones a Estados Unidos realizar conversaciones y concertar un convenio de paz. Esta proposición nuestra constituye una iniciativa más justa para la reunificación independiente y pacífica de Corea y la paz mundial, y se ajusta plenamente a los intereses y el deseo del pueblo norteamericano. Sin embargo, Estados Unidos no la acepta aún y sigue manteniendo sus tropas en Corea del Sur, creando un grave peligro para la paz.

Proponemos otra vez a Estados Unidos negociar sobre el problema

de convertir el Acuerdo de Armisticio de Corea en un convenio de paz.

La actitud que adopten las autoridades norteamericanas ante esta proposición constituirá una respuesta clara de si quieren la guerra o la paz. Las autoridades norteamericanas tendrán que meditar profundamente al respecto, aceptar nuestra justa propuesta con actitud prudente y honesta y retirar cuanto antes sus tropas de Corea del Sur, acatando así el unánime deseo y voluntad de los pueblos del mundo, incluido el norteamericano.

Para hacer realidad la reunificación independiente y pacífica de la patria, es necesario frenar los rejugos de Estados Unidos para la fabricación de “dos Coreas” y poner coto a su intromisión en los asuntos internos de Corea.

Hoy día, las maniobras de Estados Unidos para crear “dos Coreas” constituyen el obstáculo principal para la reunificación independiente y pacífica de nuestro país. La política escisionista norteamericana enfilada a perpetuar la división de nuestra nación homogénea mediante la creación de “dos Coreas”, contraviene a la unánime aspiración del pueblo coreano y a la corriente de la época, y no puede ser justificada por nada. Asimismo la política intervencionista de Estados Unidos, que tienen colonizada a Corea del Sur y protegen celosamente a los fascistas militares surcoreanos, impide el desarrollo democrático de la sociedad surcoreana y la reunificación de Corea, y esto redundará en detrimento del desarrollo de las relaciones entre los pueblos coreano y norteamericano.

Estados Unidos no deberá proseguir por más tiempo la política escisionista de “dos Coreas”, ni obstaculizar la reunificación de Corea sino obrar en su favor. No debe proteger a los fascistas militares surcoreanos y tiene que prescindir de toda forma de intromisión en los asuntos internos de Corea.

Sostenemos que la reunificación del país debe ser realizada necesariamente según los tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional.

La reunificación de Corea es una obra cuyo objetivo es establecer

la total soberanía de la nación coreana, poniendo fin al dominio e intervención de las fuerzas foráneas, y lograr la unidad nacional eliminando la desconfianza y el enfrentamiento entre el Norte y el Sur. La reunificación de nuestro país debe realizarse de manera independiente por las propias fuerzas de nuestra nación, sin injerencia alguna de fuerzas extranjeras; por vía pacífica mediante contactos y negociaciones entre el Norte y el Sur, sin uso de las fuerzas armadas; y según el principio de gran unidad de todos los compatriotas coreanos del Norte, del Sur y de aquellos residentes en el extranjero, como miembros de la misma nación, por encima de las diferencias de ideología y régimen.

Basándonos en el noble ideal y los principios manifestados por el Norte y el Sur en su Declaración Conjunta del 4 de Julio y teniendo en cuenta la realidad concreta de nuestro país en que existen ideologías y regímenes diferentes en sus dos partes, debemos encontrar la vía más corta y segura para la reunificación de la patria y hacer todos los esfuerzos para ponerla en práctica.

Nuestro Partido considera que el medio más real y racional para reunificar la patria de manera independiente, por vía pacífica y según el principio de la gran unidad nacional es constituir un Estado confederativo por medio de la unión del Norte y el Sur dejando intactos sus ideologías y regímenes.

Durante largo tiempo, desde la liberación hasta hoy, en el Norte y el Sur existen diferentes regímenes y rigen distintas ideologías. Dada esta situación, para llevar a cabo la unidad nacional y reunificar la patria no se debe absolutizar la ideología y el régimen de una parte. Si el Norte y el Sur tratan de absolutizar cada cual su ideología y su régimen e imponerlos a la otra parte, esto provocará inevitablemente el enfrentamiento y el conflicto, lo que profundizará a fin de cuentas aún más la escisión. Como toda la nación considera unánimemente tarea suprema la reunificación de la patria, las diferencias de ideología y de régimen no pueden constituir obstáculo que la imposibilite. Es posible que dentro de un país convivan hombres con diferentes ideologías y que dentro de un Estado unificado coexistan

distintos regímenes sociales. Nunca impondremos nuestra ideología y régimen a Corea del Sur, subordinaremos todo a la unidad de la nación y a la reunificación de la patria.

Para reunificar la patria, nuestro Partido propone fundar una república confederativa en la que el Norte y el Sur, sobre la base del reconocimiento y tolerancia recíprocos de las ideologías y regímenes existentes, instituyan un gobierno unificado nacional con participación igualitaria y, bajo la jurisdicción de este gobierno, ejerzan autonomía regional con iguales facultades y obligaciones.

Sería conveniente que en ese Estado unificado de carácter confederativo se instituyan una asamblea nacional confederada suprema con igual número de representantes del Norte y el Sur y un cierto número de delegados de los compatriotas en el extranjero y, dentro de la misma, un comité permanente confederado con la atribución de dirigir a los gobiernos regionales del Norte y el Sur y atender el conjunto de trabajos del Estado confederativo.

La Asamblea Nacional Confederal Suprema y su órgano permanente, el Comité Permanente Confederal, en calidad de gobierno unificado del Estado confederativo discutirán y decidirán sobre el principio de imparcialidad, en consonancia con la aspiración a la unidad, la cooperación y la reunificación de toda la nación, los asuntos políticos, de defensa de la patria, de relaciones exteriores y otras cuestiones comunes concernientes a los intereses generales del país, de la nación; promoverán trabajos para el desarrollo unificado del país, de la nación, y realizarán la unidad y colaboración del Norte y el Sur en todos los dominios. El gobierno unificado del Estado confederativo respetará los regímenes sociales del Norte y el Sur, así como las opiniones de sus organismos administrativos, de sus partidos políticos y grupos, de todas las clases y sectores de su población, y velará porque ninguna parte imponga su voluntad a la otra.

Los gobiernos regionales del Norte y el Sur, bajo la dirección del gobierno confederado, aplicarán una política independiente —dentro de los marcos coincidentes con los intereses fundamentales y las exigencias de toda la nación— y se esforzarán por disminuir las

diferencias entre ambas partes en todas las esferas y lograr el desarrollo unificado del país, de la nación.

En cuanto a la denominación del Estado confederativo, sería conveniente llamarlo República Confederal Democrática de Coryo, heredando el nombre de aquel Estado unificado que existió en nuestro país y fue conocido ampliamente en el mundo, y reflejando el ideal político común del Norte y el Sur que aspiran a la democracia.

La República Confederal Democrática de Coryo será un país neutral que no pertenezca a ninguna alianza o bloque político-militar. Dado que las dos regiones, el Norte y el Sur, con sus diferentes ideologías y regímenes, han de unirse en un Estado confederativo, será indispensable, y desde el punto de vista práctico más racional, que sea un país neutral.

La República Confederal Democrática de Coryo, como Estado unificado que abarque la totalidad del territorio y de la nación de nuestro país, aplicará una política que se ajuste a los intereses fundamentales y a las exigencias de todo el pueblo coreano.

Nuestro Partido considera justo que la República Confederal Democrática de Coryo se plantee y cumpla la siguiente orientación política:

Primero, la República Confederal Democrática de Coryo debe mantener con firmeza la independencia en todas las esferas de la actividad estatal y aplicar una política independiente.

La independencia es el atributo principal del Estado independiente, es la vida del país, de la nación. Sólo cuando se mantenga invariablemente la independencia y se ejerza la soberanía en las actividades del Estado se podrá defender la dignidad y el honor de la nación y lograr la prosperidad y el desarrollo del país de acuerdo con el deseo del pueblo.

La República Confederal Democrática de Coryo no será un país satélite de ningún otro, sino un país completamente soberano e independiente, un país no alineado, que no depende de ninguna fuerza extranjera.

La República Confederal Democrática de Coryo se opondrá a todo

tipo de intervenciones de las fuerzas extranjeras y al apoyo en éstas, ejercerá la total soberanía en las actividades interiores y exteriores y resolverá de manera independiente todos los problemas concernientes a la política estatal, en conformidad con los intereses fundamentales de la nación coreana y la realidad del país.

Segundo, la República Confederal Democrática de Coryo debe implantar la democracia en todo el territorio del país y en todas las esferas de la sociedad y promover la gran unidad de la nación.

La democracia es un ideal político común con que pueden simpatizar y que pueden aceptar todas las personas con diferentes ideologías y criterios políticos; es asimismo un derecho sagrado del que todas las clases y capas del pueblo deben gozar, naturalmente, como dueñas del Estado y la sociedad.

La República Confederal Democrática de Coryo rechazará la política dictatorial y mediatizada por los servicios de inteligencia y desarrollará de lleno un sistema socio-político democrático que asegure y defienda consecuentemente la libertad y los derechos del pueblo.

El Estado confederativo asegurará la libertad para la creación y la actividad de los partidos políticos y organizaciones sociales, la libertad de credo, de palabra, de prensa, de reunión y de manifestación, y garantizará a los habitantes del Norte y el Sur el derecho de viajar libremente por todo el territorio del país y realizar sin restricciones actividades políticas, económicas y culturales en cualquier lugar.

El gobierno confederado aplicará una política justa que garantice con equidad los intereses de las dos regiones, de los dos regímenes, así como de todos los partidos, de todas las clases y capas sociales del país, sin inclinarse ni al Norte ni al Sur. Toda su política ha de partir del principio de la gran unidad nacional y estar destinada a lograr el desarrollo y la prosperidad unificados del país mediante el fortalecimiento de la unidad y colaboración de la nación.

El gobierno confederado se unirá, sin indagar su pasado, con todas las organizaciones y personalidades aisladas del Norte y el Sur que se

esfuerzen por el desarrollo del Estado unificado y no permitirá ningún tipo de represalia o persecución política.

Tercero, la República Confederada Democrática de Coryo tiene que efectuar la colaboración y el intercambio económicos entre el Norte y el Sur y asegurar el desarrollo independiente de la economía nacional.

En el Norte y el Sur del país hay abundantes recursos naturales que se pueden explotar y utilizar durante largo tiempo, y también las bases económicas creadas en los años pasados. Si después de reunificado el país, el Norte y el Sur se ayudan y colaboran explotando conjuntamente los recursos naturales y aprovechando con eficiencia las bases económicas ya asentadas, la economía nacional de nuestro país se desarrollará con un ritmo muy acelerado y todo el pueblo vivirá feliz sin envidiar nada a nadie.

La colaboración y el intercambio económicos entre el Norte y el Sur se efectuarán sobre la base del reconocimiento de los diferentes sistemas económicos y de las heterogéneas actividades económicas de las empresas del Norte y el Sur. El gobierno confederado reconocerá y protegerá tanto la propiedad estatal y de las organizaciones cooperativas como la propiedad privada e individual de ambas partes y, en cuanto a la propiedad de los capitalistas y a sus actividades empresariales, tampoco deberá restringirlas ni perjudicarlas mientras contribuyan al desarrollo de la economía nacional, sin perseguir el monopolio ni el entreguismo al capital extranjero.

El Estado confederativo, coordinando adecuadamente las actividades económicas de todas las unidades productivas y de las empresas de acuerdo con los intereses de las clases y capas sociales, debe lograr que el Norte y el Sur exploten y utilicen juntos los recursos del subsuelo, del mar y otras riquezas naturales y promuevan en amplia escala la división del trabajo y el comercio según el principio de ayuda mutua y conveniencia recíproca. También sería recomendable que las autoridades o las empresas del Norte y el Sur organizaran y gestionaran en forma racional, por ejemplo, compañías y mercados comunes.

El Estado confederativo convertirá, a través de una amplia colaboración e intercambio, las economías del Norte y el Sur en economías nacionales independientes, relacionadas y entrelazadas orgánicamente entre sí.

Cuarto, la República Confederal Democrática de Coryo debe realizar el intercambio y la colaboración entre el Norte y el Sur en las esferas científica, cultural y educacional y desarrollar de manera unificada las ciencias y la técnica del país, la cultura, el arte y la enseñanza nacionales.

Nuestro pueblo tiene largas y brillantes tradiciones de cultura nacional. Desde la antigüedad nuestra nación, inteligente y talentosa, ha venido desarrollando en forma espléndida las ciencias y la técnica, la cultura y el arte. Después de la liberación, en el Norte y el Sur de nuestro país se formó una nutrida promoción de calificados científicos y técnicos y de talentosos exponentes de la cultura y el arte. Si ellos unen sus esfuerzos y su inteligencia mediante el intercambio y la colaboración entre el Norte y el Sur, podrán hacer florecer y desarrollar de manera aún más brillante las ciencias y la técnica, la cultura y el arte nacionales de nuestro país.

El Estado confederativo organizará investigaciones conjuntas de los científicos y técnicos del Norte y el Sur y amplios intercambios de sus logros y experiencias en este campo, a fin de desarrollar con rapidez las ciencias y la técnica de nuestro país.

El Estado confederativo promoverá activamente el intercambio y la colaboración entre los artistas y deportistas del Norte y el Sur y organizará entre sus científicos la tarea conjunta de descubrir, proteger y conservar los patrimonios de la cultura nacional, así como de estudiar y desarrollar nuestro propio idioma y sistema de escritura. De esta manera, procurará un mayor florecimiento de nuestra cultura y arte nacionales fomentando de continuo la peculiaridad de nuestra nación homogénea.

La enseñanza es una labor muy importante que decide el destino futuro de la nación. El gobierno confederado promoverá un sistema de enseñanza popular y prestará una activa ayuda estatal y social a la

labor educativa, para formar gran número de excelentes técnicos nacionales y elevar incesantemente el nivel cultural y de conocimientos de todo el pueblo.

Quinto, la República Confederal Democrática de Coryo debe restablecer el servicio de transporte y de comunicaciones, ahora interrumpido, entre el Norte y el Sur, y asegurar el libre uso de sus medios a escala de todo el país.

El transporte y las comunicaciones son arterias y nervios del país. Debido a la división del territorio nacional y a la interrupción del transporte y las comunicaciones, nuestra nación sufre inconvenientes de tal naturaleza que los familiares y parientes, aunque vivan muy cerca unos de otros, no pueden verse ni intercambiar noticias. Sólo enlazando de nuevo el transporte y las comunicaciones cortados entre el Norte y el Sur, podremos poner fin a esa desgracia de la nación y efectuar satisfactoriamente el intercambio y la colaboración entre ambas partes en las esferas política, económica y cultural.

El Estado confederativo rehabilitará las vías férreas y las carreteras que unan el Norte y el Sur y abrirá vías marítimas y aéreas para hacer factible el libre tránsito entre las dos partes por tierra, mar y aire. Además, asegurará por todo el territorio del Norte y el Sur la comunicación telegráfica y telefónica, así como la correspondencia postal libre.

El gobierno confederado procurará el uso común de los medios de transporte y de comunicación entre el Norte y el Sur y, en forma paulatina, su administración conjunta para unificar en el futuro estos servicios en todo el país.

Sexto, la República Confederal Democrática de Coryo debe velar por la estabilización de la vida de los obreros, campesinos y otras masas trabajadoras, en fin, de todo el pueblo, y fomentar sistemáticamente su bienestar.

Las masas trabajadoras son dueñas del Estado, de la sociedad, y creadoras de todos los bienes materiales. Asegurar a los trabajadores una vida estable y elevar sin cesar su bienestar debe ser el principio fundamental de las actividades de un Estado democrático al servicio

del pueblo, y esto viene a ser un deber nacional que necesariamente debe cumplir el gobierno unificado.

En todas sus actividades, el Estado confederativo ha de anteponer la tarea de estabilizar la vida y fomentar el bienestar de los obreros, campesinos y otros trabajadores, de todas las clases y capas del pueblo. Asegurará a todos los trabajadores condiciones básicas de vida: comida, vestido y vivienda, y elevará el nivel de vida de los pobres al de la capa media de modo que todo el pueblo lleve una vida holgada.

El Estado confederativo debe dar ocupación a todos los hombres aptos para el trabajo, asegurarles las condiciones laborales y de descanso necesarias e implantar un sistema de salarios, una política de precios y un justo sistema tributario que contribuyan a estabilizar la vida de los trabajadores. Tomará medidas para que las empresas medianas y pequeñas y otras diversas entidades normalicen sus actividades productivas y aseguren la vida de los trabajadores y, en particular, ofrecerá un activo apoyo a las economías de los campesinos y pescadores en extrema pobreza y de los pequeños comerciantes y los artesanos.

El Estado confederativo prestará profunda atención a la instrucción y al fomento de la salud de los trabajadores y tomará las medidas pertinentes para que todos ellos y sus familiares reciban enseñanza y asistencia médica.

Séptimo, la República Confederal Democrática de Coryo debe eliminar el estado de enfrentamiento militar entre el Norte y el Sur, organizar un ejército nacional unido y defender a la nación de la agresión extranjera.

El enfrentamiento militar entre el Norte y el Sur con enormes fuerzas armadas es el factor que origina el malentendido y la desconfianza entre ambas partes, engendra la discordia y amenaza la paz.

Para poner fin al estado de enfrentamiento militar entre el Norte y el Sur y acabar para siempre con el conflicto fratricida, el Estado confederativo debe reducir los efectivos del ejército de cada parte a

100-150 mil hombres. Además, debe eliminar la Línea de Demarcación Militar que divide el país en Norte y Sur, dismantelar todas las instalaciones militares a lo largo de ésta, disolver las organizaciones paramilitares en el Norte y el Sur y prohibir los entrenamientos militares de los civiles.

El Estado confederativo organizará un ejército nacional unido mediante la fusión del Ejército Popular de Corea y el “ejército de defensa nacional” de Corea del Sur. Como fuerzas armadas nacionales del Estado unificado que no pertenecerán a ninguna de las dos partes, el ejército nacional unido cumplirá la misión de defensa de la patria bajo la dirección unificada del gobierno confederado. De todo el gravamen para el mantenimiento del ejército nacional unido y la defensa de la patria se encargarán el Norte y el Sur juntos.

Octavo, la República Confederal Democrática de Coryo debe defender y proteger los derechos e intereses nacionales de todos los compatriotas coreanos en el extranjero.

Hoy un gran número de compatriotas coreanos viven en el extranjero. Es natural que la República Confederal Democrática de Coryo, como Patria de los compatriotas coreanos en el extranjero, asuma la responsabilidad y el deber de defender y proteger sus derechos e intereses nacionales.

La República Confederal Democrática de Coryo debe esforzarse para que todos los compatriotas coreanos residentes en el extranjero disfruten de los legítimos derechos y libertades internacionalmente reconocidos, así como apoyar y respaldar firmemente su lucha por los derechos democráticos nacionales.

El gobierno confederado asegurará a todos los compatriotas en el extranjero el derecho a viajar libremente a la patria y, una vez repatriados, a vivir y actuar libremente en cualquier lugar.

Noveno, la República Confederal Democrática de Coryo debe adoptar una justa decisión respecto a las relaciones del Norte y el Sur con otros países contraídas antes de la reunificación, y coordinar en forma unificada las actividades exteriores de los dos gobiernos regionales.

Sólo cuando estas relaciones sean tratadas con justeza, dentro del Estado unificado, los intereses de toda la nación y de las dos regiones serán asegurados por igual y adecuadamente y el Estado confederativo podrá desarrollar desde una posición imparcial las relaciones amistosas con otros países del mundo. Además, en vista de que aun después de la reunificación, el Norte y el Sur tendrán relaciones independientes con otros países en determinadas esferas, será necesario que el gobierno confederado coordine, de manera unificada, las actividades exteriores de los dos gobiernos regionales.

La República Confederal Democrática de Coryo anulará los pactos militares y todos otros tratados y convenios contrapuestos a la unidad nacional que el Norte y el Sur concluyeran unilateralmente con otros países antes de la reunificación. En cuanto a las relaciones que el Norte y el Sur mantienen con otros países, las económicas u otras que no contravengan a los intereses comunes de la nación podrán seguir manteniéndolas.

El Estado confederativo permitirá que el Norte y el Sur cooperen con otros países en el plano económico, independientemente del régimen social. Respetará el capital extranjero invertido en Corea del Sur antes de la reunificación del país y garantizará su continuada concesión.

La República Confederal Democrática de Coryo debe admitir que los gobiernos regionales del Norte y el Sur mantengan relaciones bilaterales con otros países. El Estado confederativo ha de coordinar correctamente las relaciones exteriores del Norte y el Sur de modo que los dos gobiernos regionales marchen al unísono en sus actividades exteriores.

Décimo, la República Confederal Democrática de Coryo, como Estado unificado que representa a toda la nación, tiene que desarrollar relaciones de amistad con todos los países del mundo y practicar una política exterior pacífica.

La República Confederal Democrática de Coryo será el representante único de toda la nación coreana en las relaciones exteriores. El Estado confederativo tomará parte en la ONU y los

demás organismos internacionales en representación de toda la nación coreana, así como será el encargado de enviar delegaciones únicas a los actos internacionales en que sea necesario representar a toda la nación.

La República Confederal Democrática de Coryo debe mantener con firmeza su línea de neutralidad, practicar una política de no alineación y desarrollar las relaciones de amistad con todos los países del mundo sobre la base de los principios de la soberanía, la no injerencia en los asuntos internos, la igualdad y beneficio mutuo y la coexistencia pacífica. En particular, promoverá activamente las relaciones de buena vecindad con los países colindantes.

La República Confederal Democrática de Coryo será un país adicto a la paz y aplicará una política exterior pacífica. La Corea reunificada no representará amenaza de agresión para los países vecinos ni otros del mundo y se abstendrá de participar o colaborar en ningún acto agresivo internacional. El Estado confederativo debe prohibir el estacionamiento de tropas y la instalación de bases militares foráneas en el territorio de nuestro país, así como la producción, introducción y el uso de las armas nucleares, para convertir la Península Coreana en una zona de paz duradera y desnuclearizada.

La orientación política de 10 puntos que debe aplicar la República Confederal Democrática de Coryo refleja correctamente la aspiración y la exigencia comunes de toda la nación coreana y señala con claridad el camino que deberá tomar la Corea reunificada.

Esta nueva propuesta para la reunificación de la patria, este programa político de 10 puntos para el Estado unificado que nuestro Partido plantea en esta ocasión contarán con el activo apoyo y aprobación de todo el pueblo coreano y con el caluroso aplauso de los pueblos del mundo.

Nuestro Partido hará todos sus esfuerzos para que se cumpla cuanto antes la nueva proposición por la reunificación de la patria y se satisfaga el vehemente deseo de los 50 millones de compatriotas de vivir felizmente en la patria reunificada.

Todos los compatriotas coreanos del Norte, del Sur y residentes en el extranjero deben congregarse firmemente en un gran frente unido nacional bajo la bandera de la reunificación de la patria, por encima de las diferencias de ideología, régimen, integración partidista y criterio político, y luchar por constituir la república confederativa y realizar la reunificación de la patria según la propuesta de nuestro Partido.

Todavía siguen en pie múltiples obstáculos y dificultades en el camino de lucha de nuestro Partido, de nuestro pueblo para la reunificación independiente y pacífica de la patria. Pero los venceremos sin falta y acabaremos por cumplir, cueste lo que cueste, la histórica tarea de la reunificación de la patria con la fuerza mancomunada de la nación entera.

Cuando, unida toda la nación y colaborando el Norte y el Sur, lleguemos a constituir la República Confederal Democrática de Coryo y a reunificar la patria, nuestro país, como Estado soberano e independiente con 50 millones de habitantes, con una brillante cultura y una poderosa economía nacionales, se presentará con la legítima dignidad y autoridad en la palestra mundial y podrá construir un paraíso para el pueblo, aún más poderoso, rico y próspero sobre el territorio de tres mil ríes.

4. FORTALEZCAMOS LA UNIDAD DE LAS FUERZAS INDEPENDIENTES ANTIIMPERIALISTAS

Compañeros:

Durante el período que examinamos se produjeron grandes cambios en la situación internacional y la fisonomía del mundo se transformó en medida considerable.

Los pueblos progresistas del mundo obtuvieron grandes victorias

en la lucha por la independencia nacional y la construcción de una nueva sociedad. Los pueblos de numerosos países de Asia, África y América Latina realizaron en sus prolongadas y arduas luchas la histórica tarea de la liberación nacional y los pueblos de muchos países recién independizados alcanzaron grandes avances en el combate para eliminar las secuelas de la dominación colonial imperialista y consolidar la independencia nacional.

El Movimiento de los No Alineados llegó a una nueva etapa de su desarrollo y fortalecimiento en medio de la enérgica lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo y para eliminar toda clase de dominación y avasallamiento en pro de su independencia. Se convirtió en un vastísimo movimiento de dimensión mundial, en una fuerza política organizada con los principios de actividad públicamente reconocidos. Hoy día el Movimiento de los No Alineados desempeña un papel importante en el desarrollo de la situación mundial y en la solución de los problemas internacionales, y constituye una poderosa fuerza que impulsa la historia de la humanidad conforme a la aspiración y la exigencia de los pueblos del orbe por la independencia.

A diferencia de las fuerzas independientes antimperialistas que crecieron y se fortalecieron en la palestra internacional, las fuerzas reaccionarias imperialistas se debilitaron en extremo. A escala mundial su esfera de dominación se ha reducido considerablemente y su sistema colonial va liquidándose definitivamente. Pasó para siempre la época en que los imperialistas oprimían y explotaban a su albedrío a los pueblos y llevaban la batuta en el mundo.

Actualmente, los países imperialistas padecen una grave crisis económica, sin precedentes en la historia. La crisis del combustible y de las materias primas azota el mundo capitalista y las potencias imperialistas se debaten en medio de un extremo desorden y del caos debido al estancamiento y la depresión de la producción, la inflación y el aumento del desempleo.

Se ha tornado aún más difícil la situación de los imperialistas yanquis, acostumbrados a perpetrar arbitrariedades en el pasado como

cabecillas del mundo capitalista. En todas partes del mundo donde se encuentren, se ven aislados y repudiados por los pueblos, e incluso en el mundo capitalista han perdido casi todas las prerrogativas de monopolio y mando.

Todo el decurso del desarrollo de la situación internacional durante el período de que rendimos cuenta, demostró patentemente que vivimos la época de independencia en que los pueblos oprimidos y humillados han aparecido como dueños del mundo e impulsan enérgicamente la historia conforme a su voluntad y a sus exigencias. Los pueblos del mundo se oponen a toda clase de dominación y supeditación, reclaman la independencia y muchos países siguen el camino de la independencia nacional y la soberanía, lo que constituye la corriente principal de nuestra época que ninguna fuerza puede detener.

Durante el período que analizamos, nuestro Partido elaboró una correcta política exterior conforme a la exigencia de la situación en desarrollo y la materializó cabalmente. En la arena internacional mantuvo su invariable posición de oponerse al imperialismo y apoyar la lucha de liberación nacional en las colonias; de oponerse a todo tipo de fuerzas dominantes y defender la independencia de los pueblos del mundo; de fortalecer la unidad de las fuerzas socialistas y desarrollar el movimiento obrero internacional. Gracias a la correcta política exterior y las enérgicas actividades diplomáticas de nuestro Partido se registraron grandes éxitos en el ámbito de las relaciones internacionales.

Durante el período que estamos considerando, la posición internacional de nuestro Partido y de nuestra República se afianzó todavía más.

Hoy día nuestro país es ampliamente conocido como “Patria del Juche” entre los pueblos del mundo, que lo elogian altamente llamándolo “modelo de país socialista”. La idea Juche de nuestro Partido les inspira una gran simpatía y estimula poderosamente la lucha de los pueblos que aspiran a la independencia.

Durante este período, nuestro país estableció relaciones

diplomáticas con 66 países, amplió y desarrolló el intercambio y la cooperación económicos y culturales con muchas naciones del mundo. Nuestra República, que ocupa actualmente un lugar digno en la arena internacional, ejerce plenamente la soberanía y defiende con seguridad el honor de la patria y la dignidad de la nación.

Durante el período que analizamos, la solidaridad internacional con nuestra revolución se fortaleció aún más.

La causa revolucionaria de nuestro pueblo por la reunificación de la patria y la construcción del socialismo cuenta con el apoyo y el respaldo más activos entre los pueblos del mundo. En muchos países se han organizado y trabajan los comités de apoyo a la reunificación de Corea, y el movimiento solidario que la apoya se desarrolla en forma vigorosa en escala mundial.

Los lazos de amistad entre nuestro país y otros diversos se consolidaron y las filas de los partidarios y simpatizantes con la causa revolucionaria de nuestro pueblo crecieron más que nunca. Tenemos compañeros y amigos en todos los rincones del mundo, nuestro pueblo está con los pueblos progresistas del mundo sea cual fuere el lugar donde se hallen. Siguiendo el cauce independentista de la historia, el ambiente internacional se va tornando cada vez más favorable a nuestra revolución.

Compañeros: hoy en la arena internacional se libra una feroz lucha entre las fuerzas revolucionarias y las contrarrevolucionarias, entre las fuerzas independientes antimperialistas y las dominadoras. La lucha revolucionaria de los pueblos contra el imperialismo y por la independencia se incrementa de día en día, mientras se recrudecen las maquinaciones de agresión y las rebatiñas de las potencias para mantener y expandir su esfera de dominio.

Los imperialistas, los dominacionistas, atemorizados ante la intensificación de la lucha revolucionaria de los pueblos progresistas del mundo, hacen esfuerzos desesperados para mantener y expandir su esfera de dominación.

Los imperialistas y otras fuerzas dominantes recurren sin cesar a la intervención armada y a las actividades de subversión y sabotaje

contra los países emergentes para sofocar la lucha de sus pueblos por la independencia nacional y la construcción de una nueva sociedad, y reprimen abiertamente con las armas a los pueblos que se han levantado al justo combate liberador.

Las fuerzas dominadoras se entrometen con mayor ahínco aún en la arrebatada por subyugar de nuevo a los países recién independizados e incluirlos en su esfera de acción. En particular, traman con saña pugnas arteras en la sombra o flagrantes peleas para apoderarse de las regiones que poseen importantes recursos naturales y de los puntos estratégico-militares. En tales zonas, los imperialistas yanquis aumentan en gran escala sus fuerzas armadas, extienden sin cesar sus bases militares con fines agresivos vociferando acerca de la “protección de las concesiones” y la “preservación de la seguridad”; y maniobran astutamente, bajo el rótulo de “cooperación” y “protección”, para controlar política, económica y militarmente a los países de dichas zonas.

Debido a los complots de las potencias con el fin de mantener y extender su esfera de dominación, hoy la situación internacional es muy compleja y tensa. Por sus maquinaciones ocurren sucesivamente casos trágicos en que se viola la soberanía de los países recién independizados y se juega con el destino de los pueblos; se perturban la paz y la seguridad en muchas regiones del mundo y se agrava aún más la tensión internacional. Si en el pasado se desencadenaron la Primera y la Segunda Guerra Mundial por las maquinaciones de las potencias imperialistas destinadas al reparto de las colonias, hoy aumenta de día en día el peligro de que estalle una nueva guerra mundial debido a las pugnas de rapiña de las fuerzas dominantes por sojuzgar de nuevo a los países recién independizados y apropiarse de las regiones con importantes recursos naturales y de los puntos de gran valor estratégico-militar.

La situación actual exige que todos los pueblos del mundo amantes de la paz luchan con tesón para prevenir una nueva guerra mundial.

Luchar para alejar el peligro de una guerra mundial y salvaguardar

la paz y la seguridad en la Tierra es el deber más importante que incumbe hoy a todos los pueblos amantes de la paz. Los pueblos revolucionarios del orbe no deben permitir ningún acto de agresión y de guerra de las potencias; deben esforzarse por dismantelar o hacer que se retiren todas las bases militares y las tropas agresoras establecidas en el extranjero y por crear zonas desnuclearizadas, zonas de paz, en todas partes del mundo, para conseguir así una paz y una seguridad duraderas.

Para proteger la paz y la seguridad en el mundo contra la política de agresión y de guerra de los imperialistas, de los dominacionistas, es preciso fortalecer la unidad de las fuerzas independientes antiimperialistas.

Sólo cuando se logre la unidad combativa de todos los países revolucionarios que se pronuncian por la independencia y de los pueblos amantes de la paz del mundo, será posible aislar y debilitar al imperialismo, a todas las fuerzas dominantes, y robustecer más las fuerzas independientes antiimperialistas. Consolidar la unidad de éstas es una tarea, tanto más urgente, cuanto que las fuerzas dominantes maniobran con astucia para sembrar la discordia entre los países emergentes e indisponerlos entre sí a fin de sacar partido de ello.

Para fortalecer la unidad de las fuerzas independientes antiimperialistas, es indispensable que todos los países emergentes del mundo mantengan la independencia.

La unidad de las fuerzas independientes antiimperialistas es la unidad entre los pueblos que aspiran a la independencia, y tiene por objetivo lograrla acabando con todas las formas de dominios y sojuzgamiento. Por consiguiente, al margen de la independencia no es posible imaginar dicha unidad; sin basarse en ella no es posible conseguir ninguna unidad verdadera y sólida.

Todos los países emergentes del mundo deben mantener con firmeza la independencia en sus actividades exteriores y no adular a ninguna fuerza dominante. Tienen que rechazar categóricamente toda forma de intervención extranjera, y no bailar al son que les toquen otros, ni servirles de agentes. Además, deben respetar la

independencia de otros países y no intervenir en sus asuntos internos o perjudicar sus intereses.

Con miras a fortalecer la unidad de las fuerzas independientes antimperialistas, todos los países emergentes deben mantener una posición de principios con respecto al imperialismo.

Las fuerzas independientes antimperialistas son literalmente las que luchan contra el imperialismo y por la independencia. Sólo manteniendo una posición antiimperialista, junto con la independencia, los países emergentes podrán marchar hombro con hombro en las filas de la lucha antimperialista por la independencia.

Con el imperialismo no cabe hacerse ninguna ilusión. Su naturaleza agresiva es inmutable para siempre. Mientras siga en pie el sistema capitalista con el predominio del capital monopolista, la naturaleza agresiva del imperialismo no se puede alterar ni debilitar. Si cambia algo, no es su naturaleza agresiva sino su método de agresión. Los pueblos revolucionarios del mundo no deben dejarse engañar por el arte de camuflaje de los imperialistas ni confundir el cambio de su método de agresión por el de su naturaleza.

Los países socialistas, los no alineados, todos los países emergentes no deben conciliarse haciendo concesiones de principios con el imperialismo. Por supuesto que los países socialistas y los no alineados pueden tener relaciones estatales y promover el intercambio económico y cultural con los países imperialistas. Mas no deben regatear con ellos los problemas de principios ni concederles los intereses fundamentales de la revolución. Es inaceptable que abandonen la posición antimperialista para tener buenas relaciones estatales con los países imperialistas ni que sacrifiquen los intereses de otros países por los propios.

Todos los países emergentes tienen que asumir una firme posición antimperialista y desenmascarar y condenar categóricamente la política de agresión y de guerra del imperialismo. Deben apoyar y respaldar activamente a los pueblos que luchan por la independencia nacional y la libertad contra la agresión e intervención imperialistas y hacer causa común en ello.

En la actualidad se plantea una tarea importante para oponerse al imperialismo, a todas las fuerzas dominantes, y edificar un mundo nuevo, independiente: es la de ampliar y desarrollar el Movimiento de los No Alineados.

Este es un movimiento progresista que se opone a toda clase de dominación y supeditación y aboga por la independencia; es una poderosa fuerza revolucionaria de nuestra época frente al imperialismo. Sólo cuando se amplíe y desarrolle, será posible rechazar con éxito la agresión e ingerencia de los imperialistas y resolver todos los problemas que se plantean en la palestra internacional acorde con las exigencias e intereses de los pueblos de los países emergentes.

Con objeto de ampliar y desarrollar el Movimiento de los No Alineados, todos sus países miembros deben observar estrictamente los principios fundamentales del Movimiento. Este representa a las fuerzas políticas independientes fuera de los bloques y su principio fundamental es marchar por vía independiente sin pertenecer a ningún bloque. Los países no alineados no deben seguir ni dejarse arrastrar por ningún bloque, ni tampoco ocuparse en crear división o un nuevo bloque en el seno del Movimiento. Sólo de esta manera, el Movimiento de los No Alineados podrá conservar su propiedad y realizar el noble ideal del antimperialismo y la independencia.

Los países no alineados deben observar el principio de completa igualdad y de no intervención en los asuntos internos y fortalecer la unidad y cooperación.

Entre los no alineados hay países grandes y pequeños, de antigua o reciente afiliación. Pero, todos son miembros del Movimiento con iguales derechos y contribuyen conjuntamente al desarrollo de la revolución mundial. Dentro del Movimiento de los No Alineados, en ningún caso se puede conceder posición privilegiada a un país determinado. Los países no alineados no deben perseguir nunca un privilegio en el Movimiento, ni censurar ni inmiscuirse en el quehacer de otros países miembros. En particular, no deben hacer uso de las fuerzas armadas unos contra otros ni llevar los problemas litigiosos hasta el enfrentamiento militar.

Los países no alineados, en vez de hostilizarse, recelarse o enfrentarse, embaucados por maniobras escisionistas y malquistadoras de los imperialistas, de los dominacionistas, deben hacer frente común unidos firmemente, contra las maquinaciones agresivas e intervencionistas de las fuerzas dominantes. Además, deben unirse con firmeza y apoyarse de modo activo en el plano político, y cooperar entre sí estrechamente y ayudarse con sinceridad en el plano económico y técnico. Cuando los países no alineados logren una férrea unidad política y estrecha colaboración económico-técnica, representarán una fuerza verdaderamente grande.

Los países no alineados deben librar una lucha activa por acabar con el viejo orden económico internacional y establecer otro nuevo.

El viejo orden económico internacional es un producto del régimen colonialista, un orden injusto que beneficia sólo a las potencias. Apoyándose en él, los imperialistas saquean a su antojo los recursos naturales de los países en vías de desarrollo creándoles dificultades económicas. Si estos países quieren liberarse de la explotación y el saqueo de los imperialistas tienen que eliminar el viejo orden económico internacional e implantar otro nuevo.

Los países no alineados deben establecer un sistema financiero y monetario imparcial, reorganizar todas las relaciones económicas injustas e irracionales eliminando así el origen de la explotación internacional. De modo particular, lucharán activamente por defender la soberanía a perpetuidad sobre sus recursos naturales y arterias de la economía y reformar las relaciones parciales de comercio y el sistema unilateral de división del trabajo que les obligan a vender barato las materias primas y adquirir a precios absurdamente altos los artículos industriales.

Los países en vías de desarrollo poseen la mayor parte de los recursos de materias primas de la Tierra. Si todos los países no alineados combaten unidos, será posible asestar golpes contundentes a los imperialistas y ponerlos en aprieto. Cuando se vean en apuro y no encuentren salida, éstos tendrán que ceder, quieran o no, a la exigencia de los pueblos de los países emergentes.

Los países no alineados, además de implantar un nuevo orden económico internacional, deben luchar para acabar con el privilegio y la arbitrariedad de las potencias en las relaciones políticas internacionales. El orden que concede el privilegio sólo a las potencias en la palestra internacional es anacrónico. Este orden caduco ha de reorganizarse y readecuarse también conforme a la nueva situación y a la correlación de fuerzas internacionales existentes hoy. Los países emergentes deben luchar por acabar con todo tipo de arbitrariedades de los imperialistas en la arena internacional y convertir todos los organismos internacionales impropios en auténticas entidades de paz y de progreso, que sirvan a los intereses de los pueblos del mundo.

Un asunto importante que plantea la época actual para desarrollar la revolución mundial es lograr la unidad y la cohesión de las fuerzas socialistas y del movimiento comunista internacional.

Hoy, por la divergencia existente, los países socialistas y los partidos comunistas y obreros no logran la unidad y la cohesión ni desempeñan adecuadamente el papel que les toca en la revolución mundial. La divergencia entre los partidos y países hermanos no debe ampliarse más; es necesario que la unidad y la cohesión de las fuerzas socialistas y del movimiento comunista internacional se logren cuanto antes.

Los países socialistas y los partidos comunistas y obreros deben dar preferencia a la unidad subordinándole cualquier otro aspecto; se esforzarán por hallar puntos de coincidencia para la unidad, dejando a un lado aquellos que los separen. Se abstendrán de cometer actos que promuevan la división y obstaculicen la unidad de los partidos y países hermanos; trabajarán sólo en favor de la unidad y la cohesión.

Nuestro Partido mantiene invariablemente la línea revolucionaria de robustecer las fuerzas revolucionarias internacionales y afianzar la solidaridad con ellas. A través de decididas actividades exteriores debemos potenciar estas fuerzas y consolidar esta solidaridad para defender en la palestra internacional los intereses y la soberanía nacionales de nuestro pueblo, crear un ambiente internacional

favorable a nuestra revolución y adelantar la victoria de la revolución mundial en su conjunto.

Nuestro Partido se empeñará en el futuro, como lo hizo en el pasado, en mantener firmemente la independencia en las actividades exteriores, desarrollar las relaciones de amistad y cooperación con muchos países y preservar la paz y la seguridad en el mundo. La independencia, la amistad y la paz constituyen el ideal fundamental de la política exterior de nuestro Partido.

El Partido del Trabajo de Corea, enarbolando la bandera de la idea Juche, aplicará una política exterior independiente.

Nuestro Partido determinará toda la política exterior de manera independiente y conforme a la realidad de nuestro país y los intereses de nuestro pueblo y llevará a cabo sus actividades diplomáticas según su propio juicio y criterio. Nuestro Partido y el Gobierno de la República robustecerán los lazos con otros partidos y países basándose en los principios de absoluta igualdad y respeto mutuo, y resolverán todos los problemas que surjan en las relaciones internacionales de acuerdo con los intereses de nuestra revolución.

Nuestro Partido no permitirá que las fuerzas foráneas perjudiquen los intereses de nuestra nación o intervengan en los asuntos internos de nuestro país, ni imitará ciegamente lo que hacen otros. Respetaremos asimismo la dignidad y la soberanía nacionales de otros países y no les impondremos nuestra voluntad.

Nuestro Partido mantendrá firmemente los principios y el ideal del Movimiento No Alineado y luchará con tesón por ampliarlo y desarrollarlo.

El Partido del Trabajo de Corea se esforzará para desenvolver las relaciones de amistad con todos los países del mundo que respeten la soberanía del nuestro.

Nuestro Partido y el Gobierno de la República prestarán atención primordial al desarrollo de las relaciones de amistad con los países socialistas, con los países no alineados y con todos los demás países emergentes. Nuestro Partido se esforzará infatigablemente por fortalecer la unidad y desarrollar las relaciones de amistad y

cooperación con los países socialistas según los principios de la independencia y el internacionalismo proletario. Desarrollaremos las relaciones estatales con los países no alineados, con los del Tercer Mundo, y fortaleceremos la unidad y cooperación con ellos en todos los dominios de la política, la economía y la cultura.

Estableceremos relaciones de amistad y ampliaremos el intercambio económico y cultural también con los países capitalistas que traten amistosamente a nuestro país. Estamos dispuestos a llevarnos bien incluso con Estados Unidos con tal de que él retire sus tropas de Corea del Sur y no impida la reunificación de nuestra nación.

En particular, nuestro Partido y el Gobierno de la República se esforzarán en desarrollar las relaciones de buena vecindad con los países asiáticos que se hallan geográficamente cerca. Nuestro pueblo, compactamente unido con los pueblos de Asia, librará una lucha tenaz para expulsar a los agresores extranjeros de todas las regiones asiáticas y construir una nueva Asia independiente. Promoveremos el viaje y el contacto con diversos países asiáticos y aumentaremos aún más el intercambio y cooperación económicos y culturales con ellos.

El Partido del Trabajo de Corea luchará con energía por la paz y la seguridad duraderas en el mundo.

El pueblo coreano es amante de la paz. La aprecia infinitamente; desea siempre vivir en paz.

La paz y la seguridad mundiales se pueden defender sólo a través de la lucha contra la política de agresión y de guerra de los imperialistas. Nuestro Partido luchará resueltamente para detener y frustrar las maquinaciones de agresión y guerra de los imperialistas cada día más recrudescidas, poner coto al incremento de las fuerzas armadas y a la carrera armamentista y lograr el desarme total.

Para defender la paz y la seguridad en el mundo es indispensable disolver todos los bloques militares.

Estos son producto de la política de guerra fría y el factor permanente que amenaza la paz y la seguridad en el mundo. Desde su aparición en el globo terráqueo los bloques militares han venido

acelerando la expansión armamentista y el aumento de las fuerzas armadas. También hoy, los imperialistas, desgañitándose en torno a la supuesta “amenaza de agresión”, aumentan en gran escala las fuerzas armadas de los bloques militares y se esfuerzan desesperadamente en montar otros bloques y alianzas militares. Mientras los bloques militares estén enfrentados entre sí con enormes fuerzas, la tensión internacional seguirá agravándose, y esto, al fin y al cabo, traerá como consecuencia el hundimiento de la humanidad en el desastre de una nueva guerra mundial.

La paz y la seguridad en el mundo no pueden ser preservadas, de ninguna manera, por los bloques militares ni por el llamado “equilibrio de fuerzas” de las potencias. La paz mundial podrá ser sólida y duradera sólo cuando en la Tierra se eliminen todos los bloques militares y los medios de agresión y de guerra.

Nuestro Partido insiste en disolver los agresivos bloques militares de los imperialistas y los demás bloques militares. Si se desintegraran los agresivos bloques militares de los imperialistas, los países socialistas no necesitarían bloque militar alguno.

Junto con la disolución de todos estos bloques hay que dismantelar las bases militares agresivas en tierras foráneas y hacer que se retiren las tropas extranjeras. Montar bases militares y estacionar tropas en otros países significa violar su soberanía nacional y su integridad territorial, lo cual contraviene a la corriente de la época actual tendiente a la independencia. Nuestro Partido se pronuncia por el dismantelamiento de todas las bases militares extranjeras y el retiro incondicional de las tropas agresivas foráneas en Corea del Sur y en otras regiones del mundo.

Para garantizar una paz y una seguridad duraderas en el orbe es preciso crear zonas desnuclearizadas, zonas de paz, en distintas partes y expandirlas ininterrumpidamente. Nuestro Partido se esforzará en convertir la Península Coreana en una zona desnuclearizada, en una zona de paz, y apoyará activamente la lucha de los pueblos por crearlas también en Asia, Medio y Cercano Oriente, África, América Latina y Europa. Abogamos por la prohibición del ensayo,

producción, almacenamiento y uso de las armas nucleares en todas las regiones del mundo y por su total destrucción.

En la hora actual uno de los problemas importantes en la defensa de la paz y la seguridad en el mundo consiste en resolver por vía pacífica las cuestiones litigiosas surgidas entre países emergentes. Hoy, en la arena internacional, debido a las maquinaciones escisionistas y malquistadoras de los imperialistas, surgen sin cesar conflictos entre dichos países que en ciertas regiones llegan a desembocar en la guerra. A causa de esto, la paz y la seguridad se perturban en ellas y no pocos países emergentes sufren calamidades.

Nuestro Partido sostiene que las cuestiones litigiosas entre estos países deben ser resueltas por los mismos contendientes mediante negociaciones, conforme a sus intereses y a la causa de la paz mundial. Si las fuerzas extranjeras se inmiscuyen en cuestiones litigiosas entre países emergentes y apoyan o se oponen a una de las partes contendientes, estarán, en fin de cuentas, agravando más el conflicto y dividiendo las fuerzas emergentes. En cuanto al litigio entre países que representan estas fuerzas, nuestro Partido no apoyará ni se opondrá a una de las partes contendientes sino que se atendrá al principio de ayudarlas —manteniéndose siempre en una posición imparcial— a resolver sus problemas en litigio por sí mismas, de manera pacífica y conforme a sus mutuos intereses.

El Partido del Trabajo de Corea apoyará activamente a los pueblos de todos los países del mundo que luchan contra cualquier género de dominación y subyugación, por la independencia nacional y la construcción de una nueva sociedad. Nuestro Partido apoya resueltamente la lucha de la clase obrera de los países capitalistas y de todos los pueblos oprimidos del mundo contra la explotación y la opresión del capital y por el derecho a la existencia y por la libertad democrática. Apoya enérgicamente la justa lucha de los pueblos de Palestina, Medio y Cercano Oriente y África austral y expresa su firme solidaridad con la lucha antimperialista y por la independencia de los pueblos de Asia, África y América Latina.

Bajo la bandera del antimperialismo y la independencia, el Partido

del Trabajo de Corea, unido estrechamente con los pueblos de los países socialistas y de los no alineados, con todos los pueblos progresistas, luchará con vigor para construir un nuevo mundo independiente y pacífico, libre de toda clase de dominación y avasallamiento.

5. INTENSIFIQUEMOS EL TRABAJO DEL PARTIDO

Compañeros:

Todas las victorias que hemos logrado en la lucha revolucionaria y en la labor de construcción durante el período que examinamos, son frutos preciosos de la probada dirección y la lucha enérgica de nuestro Partido. Con la bandera de la idea Juche en alto éste ha recorrido inflexiblemente el honroso camino de la revolución y ha conducido con destreza la lucha revolucionaria del pueblo por una trocha recta de victorias, arrojando con valentía los obstáculos y dificultades que se le han presentado.

En el difícil y complicado proceso de esa lucha a la cabeza de la revolución y la construcción, nuestro Partido se ha forjado y probado más y se ha fortalecido y desarrollado como partido revolucionario invencible. A través del proceso victorioso de la revolución y la construcción, el Partido ha llegado a una nueva etapa de su desarrollo y se ha registrado un viraje trascendental en su trabajo.

El principal éxito logrado en la actividad del Partido durante el período de que rendimos cuenta consiste en haber echado una firme base organizativa e ideológica que le permite llevar adelante hasta el fin la causa de nuestra revolución y fortalecerse y desarrollarse para siempre como partido jucheano. Esto significa que en nuestro país se ha resuelto brillantemente el problema fundamental que decide el destino futuro del Partido y de la revolución.

Durante el período que estamos examinando, el sistema de ideología única del Partido se ha reafirmado más en todos sus aspectos y su combatividad se ha fortalecido extraordinariamente. Se ha dado mayor solidez a la unidad ideológica y de voluntad y a la cohesión revolucionaria de las filas del Partido basadas en la idea Juche, así como también se han implantado un ordenado sistema de trabajo y una disciplina revolucionaria que permiten al Partido dirigir con seguridad la revolución y la construcción.

Fortalecer la unidad y la cohesión del Partido y asegurar su dirección inmovible sobre la revolución y la construcción constituye el principio fundamental de la edificación de un partido revolucionario. Por medio de un vigoroso trabajo para consolidar la unidad y la cohesión de sus filas e intensificar su dirección, nuestro Partido logró solucionar óptimamente ese importante problema que se presenta en la construcción del partido de la clase obrera.

Hoy la unidad y la cohesión de nuestro Partido han alcanzado un nuevo y alto nivel. Todo el Partido se halla monolíticamente unido en torno a su Comité Central y aglutinado con firmeza en lo ideológico y volitivo sobre la base de la idea Juche. En su seno no hay espacio donde pueda prender otra idea que no sea la Juche, y ninguna fuerza podrá jamás destruir su unidad y cohesión inspiradas en esta idea.

En todo el Partido se ha establecido el rasgo revolucionario de aceptar incondicionalmente sus resoluciones y directivas y cumplirlas hasta sus últimas consecuencias. Las resoluciones y directivas del Partido son la voluntad organizativa del mismo, y cumplirlas incondicional y cabalmente es un sagrado deber de sus militantes. Hoy por hoy, las organizaciones y los militantes de nuestro Partido aceptan como verdades absolutas su línea y orientación, sus decisiones y directivas y las cumplen consecuentemente al pie de la letra.

Está en vigencia una férrea disciplina por la cual todo el Partido actúa como un solo hombre bajo la dirección de su Comité Central. En su seno se ha implantado con firmeza un ambiente en que todas sus organizaciones actúan como un cuerpo orgánico según el

principio del centralismo democrático y todos los militantes trabajan y viven a tenor del orden y las normas de acción establecidos. La disciplina de nuestro Partido es una disciplina consciente basada en la fidelidad infinita de sus miembros y en su elevado sentido de responsabilidad ante la revolución, y por eso tiene tan gran vitalidad.

El poderío de nuestro Partido se ha visto fortalecido de manera incomparable gracias a que se han afianzado la unidad ideológica y de voluntad de sus filas, así como su cohesión revolucionaria basadas en la idea Juche estableciéndose a la vez un sistema de trabajo ordenado y una disciplina revolucionaria que le permiten dirigir con firmeza la revolución y la construcción. Todo el Partido está firmemente pertrechado con la idea Juche y todos los militantes dan activo apoyo a su dirección: he aquí la fuente del invencible poderío de nuestro Partido y la garantía decisiva de todas nuestras victorias.

Durante el período que analizamos, nuestro Partido ha prestado profunda atención a elevar la función y el papel combativos de sus organizaciones y ha logrado éxitos colosales al respecto.

A fin de elevar la función y el papel de las organizaciones del Partido, es preciso constituir firmemente sus comités y dar paso libre a la democracia fortaleciendo la dirección colectiva. Hemos formado bien los comités del Partido a todos los niveles como provinciales, urbanos, distritales, con funcionarios infinitamente fieles al Partido en combinación con los militantes que forman el núcleo entre los que trabajan en los centros de producción; los hemos puesto a funcionar regularmente para que discutan y decidan de manera democrática, según la voluntad de los militantes, los problemas planteados y los lleven a efecto incrementando la responsabilidad y el papel de sus miembros.

Para elevar la función y el papel de las organizaciones del Partido es muy importante que las instancias superiores controlen y dirijan regularmente las inferiores. Las organizaciones del Partido a todos los niveles, estableciendo un ordenado sistema de control y dirección sobre las instancias inferiores, están en condiciones de conocer siempre en detalle sus actividades y su trabajo y darles a tiempo la

orientación necesaria. Cumpliendo el sistema de dirección sobre las unidades inferiores, los funcionarios de los organismos del Partido a todos los niveles han ido constantemente a ellas, han estudiado en detalle su situación real y ayudado con eficiencia a sus funcionarios, logrando con ello elevar considerablemente la función y el papel de las organizaciones del Partido. En particular, las orientaciones intensivas llevadas a cabo por el Comité Central del Partido sobre sus organizaciones locales con arreglo a un plan ejercieron notable influencia sobre la elevación de su función y de su papel.

Hoy las organizaciones de nuestro Partido a todos los niveles cumplen magníficamente su función y su papel como estado mayor de las unidades respectivas. Ejercen satisfactoriamente la dirección sobre el cumplimiento de las tareas revolucionarias controlando con responsabilidad todos los trabajos de las unidades respectivas para que se lleven a cabo de conformidad con la línea y la política del Partido.

Las organizaciones del Partido se han arraigado profundamente y trabajan con entusiasmo entre las masas. En todos los lugares donde se encuentran las masas, actúan las organizaciones del Partido, y allí donde actúan éstas, se advierte siempre el latido del Partido. El pueblo está ligado con el Partido mediante sus organizaciones y percibe su solicitud a través de las actividades de éstas.

Durante el período que nos ocupa, se operó un gran avance en la vida partidista de los militantes.

El fortalecimiento de la actividad de los militantes en el Partido constituye el eslabón clave para resolver con éxito todos los problemas que se presentan en el trabajo partidario. En él estriba la garantía principal para elevar su capacidad combativa y dar así cumplimiento exitoso a las tareas revolucionarias.

Nuestro Partido tomó la medida trascendental de establecer un nuevo sistema de vida partidista con miras a intensificarla entre sus militantes. Este sistema, que es el desarrollo creador del modo de vida partidista de la Guerrilla Antijaponesa de acuerdo a la realidad de hoy, constituye una magnífica escuela para formar a los

militantes como auténticos revolucionarios de tipo Juche.

Un estilo consciente de vida partidista se ha establecido entre los militantes y la intensidad de ella se ha elevado en medida considerable. Todos ellos participan a conciencia en la vida partidista considerándolo un gran honor y un deber sagrado y, a través de ella, se forjan sin cesar en el aspecto político e ideológico.

Al establecerse en el Partido un riguroso sistema y un estilo revolucionario de la vida partidista se ha fortalecido el espíritu de organización y de disciplina de los militantes y elevado su papel vanguardista en el cumplimiento de las tareas revolucionarias. Trabajar, estudiar y vivir de manera revolucionaria al frente de las masas, con alta conciencia partidaria y con pujante actitud es hoy un noble rasgo de los miembros de nuestro Partido.

Durante el período que examinamos, se ha imprimido un nuevo viraje en la labor ideológica del Partido.

Hoy, en la labor ideológica de nuestro Partido se ha eliminado el formalismo y han mejorado radicalmente el contenido y método de la educación ideológica. Esta labor se realiza a fondo y con amplitud tomando como eje la educación en la fidelidad al Partido y a la revolución y en la ideología única, y se lleva a cabo con presteza, estrechamente ligada con el cumplimiento de las tareas revolucionarias. Liberada ya de sus moldes rutinarios, formalistas y aparentes, se lleva a cabo sustancialmente en todos los sectores y entidades.

La labor ideológica del Partido persigue el importante objetivo de realizar cabalmente la construcción socialista mediante la puesta en acción del entusiasmo revolucionario y la actividad creadora de los militantes y de los trabajadores. Las organizaciones del Partido, activando la propaganda de su política económica y la agitación en el frente económico, movilizaron con energía a los militantes y trabajadores para el cumplimiento de dicha política y contribuyeron activamente a asegurarla victoria de la lucha por la gran construcción socialista. La labor política entre las masas, la diversificada y enérgica labor de agitación, han dado pruebas de su enorme vitalidad

estimulando a los militantes y trabajadores a realizar hazañas heroicas en los lugares de trabajo para la gran construcción socialista.

Durante el período que consideramos, en todo el país se ha implantado un ambiente de estudio revolucionario. Actualmente todos los militantes y trabajadores consideran el estudio su primer deber revolucionario, la necesidad primordial de su vida, y estudian con ahínco en cualquier lugar y tiempo, bajo la consigna de “¡Todo el Partido, todo el pueblo y todo el ejército a estudiar!”. En particular, los cuadros dan ejemplo en el estudio. Todos ellos observan estrictamente la disciplina establecida al respecto en el Partido y estudian habitualmente con alta conciencia partidista.

En la labor ideológica del Partido se ha acentuado el papel de la prensa. En las actividades de la prensa se ha establecido con firmeza el Juche y se ha elevado en gran medida su nivel ideológico y teórico. Hoy nuestra prensa cumple magníficamente con su misión, con su papel como arma sutil de la labor ideológica del Partido.

Los éxitos logrados en la labor ideológica del Partido durante el período que analizamos se patentizan en el hecho de que los militantes y trabajadores han adquirido nuevos rasgos ideológicos y espirituales, y la construcción socialista se lleva a cabo en constante auge. Si hoy toda la sociedad rebosa de infinita fidelidad al Partido y a la revolución y de celo revolucionario, y en la revolución y la construcción se crean sucesivamente prodigios que asombran al mundo, se debe a que nuestro Partido ha desplegado con vehemencia la labor ideológica conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo.

Un avance trascendental se ha registrado también en el mejoramiento del método de trabajo partidario durante el mismo período.

Por mucho tiempo existió en nuestro Partido un método de trabajo convencional que obstaculizaba el desarrollo de su gestión. A través de una lucha enérgica para mejorar su método de trabajo, nuestro Partido eliminó por completo el viejo método burocrático y ha establecido en todas las esferas el método de trabajo de la Guerrilla Antijaponesa.

Aplicando este método de trabajo en todos los ámbitos de su labor, el Partido ha adquirido una nueva fisonomía y registrado un cambio radical en su estilo laboral. El Partido entero arde de espíritu revolucionario y todos los trabajos se realizan con redoblado ánimo y vigor; esta es la fisonomía y el estilo de trabajo de nuestro Partido en la hora actual.

En efecto, durante el período que examinamos se han registrado éxitos relevantes en la labor partidista que alegran a los militantes y al pueblo. Todos esos éxitos garantizan firmemente el brillante futuro de nuestro Partido y de la revolución.

Compañeros:

Nuestro Partido es el estado mayor de la revolución coreana y el organizador e inspirador de todas las victorias de nuestro pueblo. De él dependen enteramente el triunfo o el fracaso de la revolución coreana y el destino de nuestro pueblo. Sólo bajo su dirección puede nuestro pueblo reunificar la patria dividida y alcanzar la victoria total del socialismo en la parte Norte de Corea y, a la larga, dar cima a la causa histórica de transformar a toda la sociedad según la idea Juche.

Basándonos en los éxitos logrados en la construcción del Partido, debemos vigorizar más su labor a fin de impulsar con dinamismo la lucha revolucionaria y la construcción y llevar adelante, hasta el fin, nuestra causa revolucionaria.

La tarea de mayor importancia que en la actualidad se plantea en el trabajo del Partido es la de hacer aún más sólido el sistema de ideología única en todas sus filas. Mientras exista el Partido, esta empresa se llevará a cabo ininterrumpidamente, y con tanto mayor intensidad cuanto más se profundice y desarrolle la revolución. Debemos tomarla como línea fundamental para la construcción del Partido y darle un continuo y fuerte impulso.

El sistema de ideología única de nuestro Partido es el sistema ideológico del Juche. Hay que armar firmemente a todos los militantes con la idea Juche y asegurar su predominio total en el Partido. Las organizaciones del Partido tienen que intensificar la educación en la idea Juche para que todos sus militantes la tomen

como credo inmovible, piensen y actúen conforme a su requerimiento y mantengan firmemente la posición y el criterio de no reconocer ninguna otra ideología.

Una tarea importante que se plantea en el establecimiento del sistema de ideología única del Partido es fortalecer la unidad ideológica y de voluntad y la cohesión revolucionaria de sus filas basadas en la idea Juche.

Sólo logrando una sólida unidad y cohesión de sus filas sobre la base de la idea Juche, nuestro Partido puede mantener invariable su carácter jucheano y avanzar sin vacilación venciendo con valor cualquier dificultad o prueba que se le presente. Las organizaciones del Partido han de proteger su unidad y cohesión como la niña de los ojos, donde y cuando sea, y luchar intransigentemente contra toda clase de prácticas que las socaven. Nuestros militantes, inspirados en la infinita fidelidad al Partido y a la revolución y unidos con solidez en torno a su Comité Central, deben luchar resueltamente para que triunfe la idea Juche.

Para establecer el sistema de ideología única del Partido es de suma importancia implantar en él un sistema de trabajo y una disciplina revolucionarios.

La ideología y la dirección de nuestro Partido se materializan bajo el liderazgo revolucionario de su Comité Central, y sólo contando con su acertada orientación, la revolución y la construcción pueden avanzar hacia la victoria por un camino recto y verse cumplidas definitivamente. Sólo bajo una segura dirección del Partido es posible defender la pureza de la idea Juche y lograr la unidad de sus filas en ideología, voluntad y acción.

Debemos establecer en el Partido un sistema de trabajo revolucionario más estricto. Hemos de establecer en sus filas el clima de aceptar incondicionalmente las resoluciones y directivas del Partido y cumplirlas hasta sus últimas consecuencias, y fortalecer la disciplina revolucionaria de modo que actúe todo él como un solo hombre.

Una tarea importante que se plantea en la labor del Partido es

estructurar firmemente sus filas y las de la revolución mediante un intenso trabajo con las personas.

Lo fundamental en la labor del Partido es el trabajo entre la gente. Sólo cuando se estructura con firmeza las filas del Partido en el plano político e ideológico y se agrupa compactamente en su torno a las amplias masas por medio de una labor eficiente con la gente, es posible llevar a la victoria la lucha revolucionaria y la construcción.

Las organizaciones del Partido deben prestar profunda atención, ante todo, a formar sólidamente las filas de cuadros.

Estos constituyen la fuerza medular del Partido y son dirigentes de la revolución. Sólo cuando están bien estructuradas sus filas, es posible elevar la capacidad combativa del Partido y plasmar correctamente su línea y política.

El primer criterio del cuadro es la fidelidad al Partido. El cuadro ha de pertrecharse firmemente con la idea Juche y estar dotado de una elevada disposición ideológica de luchar consagrando todas sus facultades en aras del Partido y de la revolución. Además, debe poseer la capacidad de desempeñar con satisfacción el papel que le corresponde como dirigente de la revolución, así como el método revolucionario y el estilo popular de trabajo. Las organizaciones del Partido deben seleccionar a trabajadores dotados de alta fidelidad al Partido, de capacidad político-profesional y de buen método y estilo de trabajo e integrar con ellos las filas de cuadros.

Mejorar incesantemente la composición cualitativa de estas filas constituye un importante principio del trabajo de cuadros. Hay que formarlas con cuadros veteranos y jóvenes en adecuada correlación y elevar de continuo en su composición la proporción procedente de la clase obrera. Las organizaciones partidistas deben ayudar activamente a los cuadros veteranos, que en el pasado han sido fieles al Partido, a seguir trabajando bien y, al mismo tiempo, promover audazmente a trabajadores jóvenes formados en virtud de la enseñanza del Juche. Además, han de promover como tales a muchos obreros fogueados en el trabajo durante largo tiempo, especialmente a los obreros que son el núcleo de las fábricas y empresas de las industrias claves.

Con vistas a potenciar las filas de cuadros, es preciso educarlos bien. La selección y ubicación no pasa de ser el primer paso en el trabajo de cuadros. Si se limita a promoverlos y no se les educa, es posible que ellos, considerando su puesto como un rango jerárquico, abusen de la autoridad, practiquen el burocratismo y, a la larga, degeneren influidos por ideas caducas. La realidad de hoy en que un gran número de jóvenes, de escasa forja revolucionaria, engrosan las filas de cuadros, exige imperiosamente intensificar más su educación. Las organizaciones del Partido deben revolucionar cabalmente a todos los cuadros mediante la intensificación de su educación.

Para cubrir plenamente las demandas de cuadros que crecen con el avance de la revolución y de la construcción, es necesario realizar debidamente la formación de reservas de cuadros. Hay que formar mayor número de cuadros preparados en el aspecto político y profesional mejorando y redoblando la labor de los centros de formación. Las organizaciones del Partido a todos los niveles tienen que seleccionar candidatos a cuadros entre los funcionarios en servicio activo, formarlos a través de la práctica y, al mismo tiempo, acondicionar las fábricas y empresas importantes y las mejores granjas cooperativas como base de formación, para adiestrar gran número de reservas de cuadros.

Es preciso intensificar aún más la vida partidista de los militantes.

Esta es una vía importante para forjar el partidismo. Sólo cuando se forja incesantemente el partidismo de los militantes mediante la intensificación de la vida partidista, es posible formarlos como la flor y nata de la revolución y consolidar las filas del Partido en el aspecto organizativo e ideológico.

El partidismo significa lealtad infinita al Partido. Esto es la elevada conciencia clasista inspirada en la mundivisión revolucionaria del Juche y el noble espíritu revolucionario de luchar, consagrándolo todo, para apoyar y defender al Partido y materializar su línea y sus resoluciones. Cada uno de los miembros del Partido, quienquiera que sea, debe forjar incesantemente el partidismo en toda

su vida. Sólo así puede conservar y dignificar su vida política y ser fiel hasta el fin al Partido y la revolución.

A fin de intensificar la vida en el Partido hay que elevar en los militantes el sentido organizativo. Considerar la organización del Partido como un regazo materno y vivir apoyado con toda plenitud en él constituye el noble rasgo que deben poseer nuestros militantes. Las organizaciones del Partido tienen que elevar dicho sentido en sus miembros, para que, con alta conciencia política, lleven honestamente la vida del Partido y acaten conscientemente sus Estatutos y normas de vida.

Para intensificar la vida partidista de los militantes es muy importante elevar el papel de la célula. Esta es la organización de base del Partido y el punto de apoyo de la vida partidista. Es precisamente la célula la que debe asumir la responsabilidad de organizar y dirigir la vida partidista de los militantes. La célula debe regularizar estrictamente la vida partidista, procurar que todos los militantes, sin excepción, tomen parte en ella y asignarles correctamente las tareas partidistas de modo que se mantengan siempre activos.

Las organizaciones del Partido deben aglutinar compactamente en su torno a las amplias masas mediante una labor eficaz con ellas.

Los obreros, campesinos, intelectuales laboriosos y otras amplias masas constituyen la base clasista y social del Partido. No puede haber un partido fuera de las masas y aquel que no haya logrado aglutinarlas, no puede ser poderoso. Arraigarse profundamente en las amplias masas y aglutinarlas compactamente, es lo que constituye precisamente el manantial de las fuerzas inagotables de nuestro Partido. Tenemos que seguir realizando a conciencia el trabajo con las masas de todos los sectores a tenor de las exigencias de la realidad en desarrollo.

Las organizaciones del Partido deben empeñar sus mayores esfuerzos en mejorar el trabajo con las masas principales como son los obreros, campesinos e intelectuales laboriosos. Es así como consolidarán cada vez más la base clasista del Partido y engrosar sin tregua sus fuerzas entre las clases principales.

Han de prestar también profunda atención al trabajo exitoso con las masas de ambiente complejo. Hoy, lo importante en este trabajo es tener una concepción correcta sobre la condición social de la gente y evaluarla con acierto. Tal como todas las cosas y fenómenos cambian, así también la condición social de los hombres se transforma a medida que la sociedad se desarrolla y varía el medio ambiente. En los 35 años transcurridos desde la liberación, la situación socio-económica de las personas ha cambiado radicalmente y sus rasgos ideológicos y espirituales se han modificado de manera considerable. Por lo tanto, no se debe valorar a éstas sólo por su situación clasista del pasado o sus antecedentes, sino, principalmente, según su formación ideológica actual. Las organizaciones del Partido deben confiar sinceramente, abrazar con audacia y aglutinar en torno a ellas a quienes son fieles hoy al Partido y a la revolución, aunque su situación clasista del pasado y sus antecedentes socio-políticos sean complejos.

Para efectuar acertadamente el trabajo con las masas, es necesario elevar el papel de las organizaciones de trabajadores.

Realizar el trabajo con las masas a través de las organizaciones de trabajadores es un principio al que nuestro Partido se adhiere invariablemente para dirigir a las masas. Las organizaciones del Partido deben dirigir correctamente dichas entidades para que realicen bien la labor con sus miembros acorde a los caracteres específicos que ellas tienen.

El deber cardinal de las organizaciones de trabajadores consiste en establecer firmemente en sus filas el sistema de ideología única del Partido y organizar y movilizar con energía a sus miembros en la construcción socialista. La Federación General de los Sindicatos, la Unión de Trabajadores Agrícolas, la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y la Unión de Mujeres Democráticas deben intensificar la educación ideológica para armar firmemente a todos sus miembros con la idea Juche, aglutinarlos monolíticamente en torno al Partido y poner en función su entusiasmo revolucionario y su facultad creadora a fin de que realicen innovaciones colectivas en la edificación socialista.

Las organizaciones del Partido deben intensificar aún más la labor ideológica.

El Partido es una organización política y su tarea principal es la labor ideológica. Las organizaciones del Partido deben prestar siempre atención primordial a la labor ideológica y solventar todos los problemas anteponiendo ésta a otras labores.

La primera tarea que se plantea ante la labor ideológica del Partido es la de intensificar la educación dirigida a establecer el sistema de ideología única del Partido. Habiéndolo logrado las organizaciones del Partido deben pertrechar sólidamente a todos sus militantes y trabajadores con la idea revolucionaria de nuestro Partido y cultivar en ellos el sentimiento de infinita fidelidad al Partido y a la revolución.

Intensificar la educación ideológica tendiente a imprimir la conciencia revolucionaria y de clase obrera en toda la sociedad es otra tarea importante que enfrenta el Partido en su labor ideológica. Las organizaciones del Partido tienen que extirpar todas las ideas caducas que perduran aún en la mente de sus miembros y trabajadores educándolos como revolucionarios auténticos mediante una intensa educación revolucionaria, comunista.

En su labor ideológica, el Partido dedicará además ingentes esfuerzos para reforzar el trabajo de agitación. Las organizaciones del Partido han de realizar con agilidad este trabajo en los lugares de construcción socialista y en todos los demás puestos de la revolución para movilizar al máximo el entusiasmo revolucionario de los militantes y trabajadores y estimularlos con energía a la creación e innovación.

Implantar estrictamente el sistema de ideología única del Partido entre los militantes y los trabajadores, imprimirles cabalmente los rasgos revolucionarios y de la clase obrera, dar luz verde al celo revolucionario de las masas acelerando así con pujanza la transformación de toda la sociedad de acuerdo con la idea Juche, es la tarea básica que hoy debe cumplir el Partido en su labor ideológica. Todo el contenido de esta labor debe estar destinado a

cumplirla y los medios y métodos de la educación ideológica deben servirla.

Llevar adelante con éxito las gloriosas tradiciones revolucionarias de nuestro Partido es una tarea importante a que se enfrenta éste en su trabajo.

Defenderlas resueltamente y llevarlas adelante con éxito es la máxima garantía para coronar con el triunfo nuestra revolución; es asimismo el requisito indispensable para llevar a cabo, de generación en generación, la empresa revolucionaria del Juche.

Las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido están inspiradas en el Juche. Constituidas en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, han sido heredadas plenamente, después de la liberación, en todas las esferas de la revolución y la construcción, desarrollándose y enriqueciéndose aún más. Encarnan plenamente la idea, la teoría y el método del Juche y contienen las fecundas y preciosas hazañas y experiencias de nuestra revolución.

Llevar adelante las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido significa, en su esencia, continuar y completar la causa revolucionaria del Juche. La lucha por llevarlas adelante es una batalla para defender resueltamente la idea Juche y materializarla hasta sus últimas consecuencias, así como para salvaguardar con firmeza, ampliar y desarrollar sin cesar las hazañas revolucionarias de nuestro Partido.

La causa revolucionaria de la clase obrera es una empresa histórica que ha de continuarse de generación en generación hasta verse cumplida por completo. Esta causa, de carácter prolongado, se hace realidad en el proceso de defender, materializar y llevar adelante las tradiciones revolucionarias. Sólo siguiendo las gloriosas tradiciones revolucionarias de nuestro Partido, lograremos coronar con brillante victoria la causa de nuestra revolución.

La realidad actual de nuestro país donde tiene lugar el relevo de generaciones en la revolución, exige con mayor urgencia continuar las tradiciones revolucionarias.

Luchando por llevarlas adelante, como tarea importante del trabajo del Partido, debemos acelerar con dinamismo la revolución y la

construcción, seguir y dar cumplimiento brillante a la causa revolucionaria del Juche.

Para llevar adelante las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido es importante armar firmemente con ellas a los militantes y a los trabajadores y encarnarlas cabalmente en todas las esferas de la revolución y la construcción. Las organizaciones del Partido deben intensificar la educación de sus miembros y de los trabajadores en las gloriosas tradiciones revolucionarias de nuestro Partido de tal modo que éstos las defiendan resueltamente manifestando una infinita fidelidad partidista y un alto espíritu revolucionario. Y deben luchar con energía por encarnarlas en la debida forma en todos los dominios de la vida social y por acelerar la transformación de toda la sociedad según la idea Juche, enarbolando la consigna revolucionaria: “¡Tanto la producción como el estudio y la vida, a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!”.

Otra tarea importante en el trabajo del Partido es intensificar su dirección sobre la revolución y la construcción.

Es un deber importante del Partido ejercer su dirección sobre la revolución y la construcción. En la realidad actual de nuestro país donde la edificación socialista ha arribado a una etapa superior y se profundizan más las tres revoluciones —ideológica, técnica y cultural— se exige del Partido mejorar la dirección de la revolución y la construcción.

La dirección partidista de la revolución y de la construcción es una dirección política y, a la vez, una dirección a base de la política. Las organizaciones del Partido deben ejercer esta explicando y divulgando la política del Partido entre los militantes y los trabajadores, movilizándolo enérgicamente a las masas en su materialización, esmerándose en la labor organizativa al respecto, haciendo balance regularmente de su ejecución y corrigiendo a tiempo las deficiencias que pudieran surgir.

Las organizaciones del Partido tienen que asegurar una correcta dirección, ante todo, a la construcción económica socialista.

La construcción económica socialista es una importante tarea

revolucionaria que enfrenta hoy nuestro Partido. Ahora, el trabajo de nuestro Partido ha de ser encauzado a su feliz consecución y los éxitos de éste deben expresarse en los logros de aquélla. Todos los cuadros del Partido deben prestar atención a la labor económica y todas sus organizaciones deben empuñar firmemente la rienda de esta labor.

Las organizaciones del Partido tienen que dar un fuerte impulso a la labor económica y darle la debida importancia a los dirigentes de la economía prestándoles ayuda eficiente. Deben orientarlos a implantar estrictamente el sistema de trabajo Taeán asumiendo la actitud de dueños de la revolución y a realizar con responsabilidad la labor de organización económica y la dirección sobre la producción.

Las organizaciones del Partido tienen que combatir el egocentrismo que se observa entre los dirigentes de la economía. Hoy el egocentrismo entre éstos cobra un grave cariz poniendo serios obstáculos en la construcción económica socialista. El egocentrismo viene a ser una variante del individualismo y una manera de expresión de la ambición de fama. Los egocentristas son unos ambiciosos que trabajan sólo para adquirir fama y lograr ascensos. Las organizaciones del Partido deben desarrollar entre los funcionarios económicos una gran lucha ideológica contra el egocentrismo para que trabajen con responsabilidad en bien de los intereses generales de la revolución manteniéndose firmemente en las posiciones de servir al Partido y al Estado.

Hay que intensificar la dirección partidista sobre los órganos del Poder popular.

Atender con responsabilidad la vida del pueblo es un deber sublime de los órganos del Poder popular. Las organizaciones partidistas deben ayudar activamente a los órganos del Poder popular para que organicen con diligencia la vida económica del país, aseguren al pueblo buenas condiciones materiales y culturales de vida y cumplan satisfactoriamente con su papel como cabeza de familia, por decirlo así, encargado de la vida de los habitantes.

Velar por la observancia de la legalidad socialista es una tarea de

primer orden que incumbe hoy a los órganos del Poder popular. Estos órganos deben elevar la conciencia que de la legalidad tienen los habitantes para que éstos observen conscientemente las normas legales y reglamentos y combatan inflexiblemente los actos que infringen el orden legal del Estado. Sobre todo, deben procurar que los dirigentes de los organismos estatales y económicos cumplan todas sus tareas conforme a los requisitos de las normas legales y reglamentos y sean ejemplo para las masas en la observancia del orden legal del Estado.

Es necesario intensificar la dirección partidista sobre el Ejército Popular.

El Ejército Popular es las fuerzas armadas revolucionarias de nuestro Partido. Debemos establecer firmemente en él el sistema de ideología única del Partido y prestarle una segura dirección partidista de modo que defienda resueltamente al Partido y garantice con firmeza, por la fuerza de las armas, su causa revolucionaria.

Las organizaciones del Partido en el Ejército Popular tienen que cumplir estrictamente la línea militar del Partido redoblando su dirección sobre los asuntos militares. Mediante intensos ejercicios de combate y políticos, el Ejército Popular tiene que elevar incesantemente la calidad moral-combativa y el nivel técnico-militar de sus hombres, así como la capacidad y la preparación de combate de sus unidades.

Nuestro Ejército Popular es un ejército revolucionario y, por consiguiente, el medio principal para robustecer su poderío reside en llevar a cabo debidamente la labor político-ideológica. Intensificando esta labor, las organizaciones del Partido en el Ejército Popular inculcarán en todos los militares un elevado sentimiento de fidelidad al Partido y a la revolución y un incommovible espíritu revolucionario, implantarán en sus filas una disciplina revolucionaria consciente y procurarán que reinen en ellas los hermosos rasgos tradicionales de unidad entre los superiores y subalternos, entre el Ejército y el pueblo.

Los comandantes y trabajadores políticos del Ejército Popular,

ayudándose y guiándose unos a otros, deben mejorar la gestión de las unidades y, mancomunando las fuerzas, cumplir satisfactoriamente todas las tareas militares y políticas que incumben a sus unidades.

Las organizaciones del Partido tienen que orientar a los órganos de seguridad, de justicia y procuraduría a defender resueltamente la línea y la política del Partido y proteger celosamente la vida y los bienes del pueblo.

A fin de intensificar la dirección partidista de la revolución y de la construcción, es preciso elevar el papel de los comités del Partido a todos los niveles. Especialmente, hay que fortalecer la dirección colectiva de los comités del Partido de provincia, ciudad, distrito, y también los de fábrica y empresa. Sólo así se puede establecer una auténtica democracia en el seno del Partido y reflejar fielmente en sus actividades las opiniones de las masas militantes. Los comités del Partido deben establecer un orden en que discutan colectivamente —y sobre la base del principio democrático—, los problemas importantes que se presentan, en que se adopten medidas pertinentes para resolverlos y, una vez tomada la decisión, la cumplan cabalmente.

Además, es necesario elevar decididamente el nivel de preparación de los funcionarios partidistas. Los cuadros del Partido que dirige la construcción socialista han de estar versados tanto en la política y la economía como en las ciencias y la técnica, así como poseer una elevada preparación cultural. Todos los trabajadores del Partido deberán estudiar con afán para prepararse como competentes cuadros dotados de amplia visión política y conocimientos multifacéticos.

Es necesario, además, mejorar incesantemente el método de trabajo partidista.

Sólo haciéndolo así, será posible aplicar con éxito la línea y la política del Partido y aglutinar con firmeza a las amplias masas en torno suyo.

El método de trabajo de nuestro Partido se ha creado en el fragor de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y está basado en el profundo principio de la idea Juche. El método de trabajo jucheano de nuestro Partido es el método más revolucionario, que permite a las

masas populares trabajadoras mantener firmemente la posición que les corresponde como protagonistas de la revolución y de la construcción, y desempeñar a plena satisfacción su papel como tales.

Las organizaciones del Partido deben plasmar cabalmente el espíritu y el método Chongsanri, encarnación del método de trabajo tradicional de nuestro Partido y de su principio revolucionario de la dirección de las masas, para producir de esta manera un nuevo viraje en el trabajo partidista.

El espíritu y el método Chongsanri exige que se dé preferencia a la labor política a las demás tareas, los superiores ayuden a los subordinados y los funcionarios trabajen constantemente entre las masas.

Las organizaciones del Partido, conforme lo exige el método Chongsanri, han de anteponer con firmeza el trabajo político a todos los demás quehaceres. Esto significa considerar la educación de los hombres como el primer proceso en todos los trabajos y cumplir las tareas revolucionarias planteadas despertando el entusiasmo consciente y la facultad creadora de las masas. Las organizaciones del Partido, dando prioridad a la labor política, tienen que organizar y movilizar a las amplias masas en el cumplimiento de la tarea revolucionaria y poner en acción a todos los militantes y trabajadores aplicando el método de movilizar uno a diez hombres y estos diez a cien y estos cien a mil.

Los funcionarios del Partido deben ir siempre a las instancias inferiores para enseñar con amabilidad a los trabajadores y ayudarles sustancialmente, buscar las vías para cumplir la política del Partido viviendo entre las masas y dar solución a todos los problemas conforme a sus demandas e intereses.

Los funcionarios del Partido son servidores auténticos de las masas del pueblo trabajador. Para cumplir su misión como tales, han de poseer el estilo de trabajo popular. No deben abusar jamás de su autoridad, ni darse aires de importancia, sino llevar una vida modesta y sencilla como el pueblo, siempre y por doquier. Tienen que respetar y tratar con consideración a las masas, ser sus compañeros y amigos

íntimos que comparten con ellas sus penas y alegrías. Como funcionarios del Partido en revolución y lucha, deben repudiar la indolencia y flojedad y trabajar y vivir de manera revolucionaria.

Debemos cumplir satisfactoriamente la pesada pero honrosa tarea revolucionaria que le incumbe al Partido vigorizando aún más el trabajo partidista.

* * *

Compañeros:

Nuestra revolución iniciada bajo la bandera de la idea Juche ha avanzado lejos, hacia adelante, durante el último medio siglo. El desarrollo de nuestra revolución fue un proceso de encarnación de la idea Juche en la vida, una trayectoria de la lucha gloriosa por su completa victoria. El gran triunfo logrado en nuestra revolución demuestra patentemente la justeza y vitalidad de la idea Juche.

Hoy la situación revolucionaria de nuestro país es muy favorable. Nuestras fuerzas revolucionarias internas se incrementan y se fortalecen de día en día, mientras los enemigos de nuestra revolución se ven empujados cada vez más hacia un callejón sin salida. La situación es de gran optimismo desde todos los puntos de vista y la perspectiva de nuestra revolución es prometedora.

Nuestro Partido ha planteado el nuevo programa de combate para anticipar la victoria final de la revolución. El grandioso programa presentado por el Congreso del Partido proporcionará una gran alegría, una gran esperanza a todo el pueblo coreano y lo estimulará enérgicamente a librar una batalla heroica, a realizar brillantes hazañas.

Avanzando vigorosamente de acuerdo a la línea revolucionaria planteada por el Congreso del Partido debemos reunificar cuanto antes la patria dividida e imprimir un viraje decisivo en la lucha por el cumplimiento de la causa del Juche en un futuro cercano.

Todos los militantes, todos los trabajadores, manifestando su

infinita fidelidad al Partido deberán luchar más valerosamente aún para materializar la línea revolucionaria de éste.

La causa revolucionaria de nuestro pueblo es justa y el futuro de nuestra patria es radiante y halagüeño. Nuestro pueblo, que lucha por su justa causa revolucionaria bajo el liderazgo de nuestro Partido, saldrá invariablemente victorioso.

Enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche, y unidos compactamente alrededor del Comité Central del Partido, marchemos todos con pasos firmes por la reunificación independiente y pacífica de la patria, por la victoria total del socialismo y por el cumplimiento definitivo de la causa de nuestra revolución.

PALABRAS DE CLAUSURA DEL VI CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA

14 de octubre de 1980

Compañeros:

El histórico VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea está próximo a terminar sus labores.

Nuestro presente Congreso desarrolló solemnemente sus actividades en un ambiente en el que todo el país bullía de alto fervor político y entusiasmo revolucionario y en medio de una gran expectativa e interés de todos los militantes y el pueblo, y el activo apoyo y votos de éxito por parte de los pueblos revolucionarios del mundo.

Todos nuestros militantes y el pueblo entero saludaron efusivamente el Congreso e hicieron ingentes esfuerzos para asegurar el éxito de sus labores.

Gracias a la activa participación de los delegados, el Congreso concluyó con éxito el debate de todos los puntos planteados en el orden del día y cumplió de modo excelente con su deber.

El Congreso demostró fehacientemente el poderío invencible de nuestro Partido unido con firmeza en una sola concepción y voluntad sobre la base de la idea Juche y patentizó la ilimitada confianza y amor de todo el pueblo hacia nuestro Partido.

Estoy muy satisfecho por el desarrollo y resultado de las actividades del Congreso.

Agradezco cálidamente a los delegados y a todos nuestros militantes y pueblo que hicieron ingentes esfuerzos para asegurar el éxito de las labores del Congreso.

La delegación del Partido Revolucionario por la Reunificación del Sur de Corea y el grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón que están presentes en nuestro Congreso, saludaron de modo efusivo el evento y nos dieron un fuerte estímulo.

En nombre del Congreso doy un cálido agradecimiento a la delegación del Partido Revolucionario por la Reunificación del Sur de Corea que para participar en el Congreso de nuestro Partido y felicitarnos tuvo que burlar la línea de la muerte y a este partido que la envió, así como manifiesto un activo apoyo y respaldo a los revolucionarios, personalidades demócratas y los habitantes patrióticos de Corea del Sur que luchan con valentía por democratizar la sociedad y por la reunificación de la patria, sin doblegarse ante la brutal represión de los fascistas militares.

Asimismo, expreso mi cordial gratitud al grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón que está presente en nuestro Congreso y a la Chongryon que lo envió y deseo a todos los compatriotas en ultramar, incluyendo los 700 mil en Japón, que alcancen mayores victorias en su lucha por los derechos democráticos nacionales y por la reunificación de la patria.

Aquí asisten las delegaciones de los partidos amigos, la del Democrático de Corea y la del Chondoísta Chong-u para felicitar efusivamente nuestro Congreso.

En nombre del Congreso agradezco afectuosamente a estos partidos, y les hago votos por mayores éxitos en sus actividades patrióticas encaminadas a lograr la reunificación de la patria y la prosperidad de la nación.

A nuestro Congreso han asistido también para felicitarnos calurosamente numerosas delegaciones y amigos de distintos países de los cinco continentes del orbe, y un gran número de partidos comunistas, obreros y demócratas, organizaciones democráticas internacionales y de amistad, grupos de estudio de la idea Juche y

comités de apoyo a la reunificación de Corea, activistas políticos independientes, y personalidades progresistas le enviaron mensajes y telegramas de felicitación.

En nombre del Congreso expreso mi cordial agradecimiento a los partidos, gobiernos y organizaciones revolucionarias de diversos países del mundo, a los organismos y organizaciones internacionales, a las personalidades independientes y los amigos, que enviaron al Congreso de nuestro Partido delegaciones, mensajes o telegramas de felicitación, a través de los cuales nos expresaron su afectuosa congratulación.

Aprovechando la presente oportunidad hago llegar, en nombre de nuestros militantes y de todo el pueblo coreano, saludos combativos a la clase obrera y los pueblos revolucionarios del mundo entero que dan su activo apoyo y respaldo a la causa revolucionaria de nuestro pueblo por la reunificación de la patria y la construcción socialista, y expreso nuestra firme solidaridad con su justa lucha.

Compañeros:

Con todo orgullo el presente Congreso hizo balance de las brillantes victorias y las valiosas experiencias que nuestro Partido y pueblo alcanzaron y acumularon durante el período analizado en la lucha revolucionaria y la labor constructiva.

En el período del que rendimos cuenta se operaron cambios trascendentales en la construcción socialista de nuestro país y se robustecieron incomparablemente nuestras propias fuerzas revolucionarias. Se logró un importante avance en la lucha por realizar la reunificación independiente y pacífica de la patria y se patentizó aún más la solidaridad internacional con nuestra revolución.

Las transformaciones históricas registradas en nuestra revolución y en la vida de nuestro pueblo en el período analizado constituyen una patente prueba de la gran vitalidad de la idea Juche y la sabiduría de nuestro Partido en la dirección.

Enarbolando la bandera de la idea Juche, nuestro Partido ha conducido la lucha revolucionaria de nuestro pueblo por el camino recto de la victoria. En cada época trazó la política y las líneas justas

sobre la base de un correcto análisis y apreciación de la situación creada y organizó con destreza a las masas populares en la lucha por materializarlas.

En el cumplimiento de la difícil y complicada tarea de conducir la revolución y la construcción, nuestro Partido fue forjándose y probándose cada vez más, y se fortaleció y desarrolló como un partido revolucionario invencible. El sistema de ideología única del Partido se ha afianzado más en todos sus aspectos y su combatividad y su papel rector han crecido de modo extraordinario. El que durante el mismo período se haya echado una firme base organizativa e ideológica que permita llevar adelante, hasta el fin, la causa de nuestra revolución y fortalecer y desarrollar a nuestro Partido como una entidad eternamente jucheana, constituye el éxito más brillante en la construcción de éste.

El Congreso manifestó su alegría y satisfacción por las brillantes victorias alcanzadas en la revolución y la construcción en el período analizado, confirmó de modo unánime la justeza de la política y línea del Partido y dio su total apoyo y aprobación a todas las actividades realizadas por el Comité Central.

Merecemos sentirnos altamente orgullosos y dignos por las grandes hazañas realizadas en la revolución y la construcción y por los relevantes éxitos obtenidos en la construcción del Partido y sus actividades.

Compañeros:

El VI Congreso del Partido trazó correctas líneas y orientaciones para seguir llevando adelante nuestra revolución y construcción por el camino de la victoria y presentó claras y concretas tareas combativas.

Las líneas revolucionarias y las grandes metas de la construcción socialista presentadas por el Congreso sirven de guía programática que da a nuestros militantes y trabajadores gran esperanza en el futuro y firme confianza en la victoria y que les estimula fuertemente a hacer nuevos esfuerzos y realizar mayores hazañas.

Todos nuestros militantes y trabajadores con elevado fervor revolucionario y acerada voluntad combativa deben alzarse como un

solo hombre para materializar las resoluciones del VI Congreso del Partido.

Desarrollando con más vigor las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, con la bandera revolucionaria de la idea Juche en alto, debemos obtener nuevas victorias en la lucha por transformar toda la sociedad según esta idea.

Una tarea importante que se presenta para llevar a cabo esta lucha es aumentar el ritmo de la construcción socialista. Debemos esforzarnos tesoneramente para imprimir la conciencia revolucionaria y de clase obrera e intelectualizar a toda la sociedad y realizar la adecuación a las condiciones del país, modernización y fundamentación científica de la economía nacional y, de este modo, pertrechar a todos los miembros de la sociedad con la conciencia revolucionaria, eliminar toda forma de diferencia clasista y echar sólidos cimientos materiales y técnicos correspondientes a la sociedad socialista totalmente triunfal.

Cuando se alcancen las 10 metas en perspectiva de la construcción económica socialista, trazadas por el presente Congreso, crecerá incomparablemente el poderío económico de nuestro país, se elevará a un nivel superior la vida material y cultural de nuestro pueblo y se registrarán avances decisivos en la lucha por la construcción socialista.

Todos los militantes y trabajadores, con renovados bríos y firme confianza, deben emprender un avance general para terminar con antelación el Segundo Plan Septenal y alcanzar con éxito los 10 objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista. En todas las ramas y unidades de la economía nacional, poniendo al rojo vivo su espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos y de empeñarse con tenacidad, deben vencer con valentía las dificultades y obstáculos que les salgan al paso y cumplir con puntualidad sus tareas económicas.

Seguiremos luchando con vigor para lograr la reunificación de la patria, el supremo deber de la nación.

El presente Congreso ha presentado el nuevo proyecto para la

reunificación de la patria consistente en lograrla por medio de la constitución de un Estado confederativo con la unión del Norte y el Sur, y la orientación política de 10 puntos que debe aplicar este Estado. Este nuevo proyecto y orientación política, en cuanto fueron dados a conocer, gozaron del activo apoyo y simpatía por parte de todo el pueblo coreano del Norte y el Sur, y los compatriotas en ultramar y los pueblos progresistas del mundo.

Todos los militantes del Partido y los trabajadores deben esforzarse de modo resuelto para ver materializada cuanto antes la nueva orientación de la reunificación de la patria presentada por el Partido y apoyar y respaldar enérgicamente la justa lucha patriótica de la población surcoreana por la democracia y la reunificación.

Materializando de modo cabal mediante intensas actividades internacionales el programa de la política exterior para la independencia, la amistad y la paz que se afirmó en el presente Congreso, debemos defender en la palestra mundial los intereses y la soberanía de nuestra nación, crear un ambiente internacional más favorable a nuestra revolución y adelantar la victoria de la revolución mundial en su conjunto.

Para hacer realidad, con todo éxito, las líneas y tareas presentadas en este Congreso debemos reforzar aún más nuestro Partido.

Basándonos en los logros alcanzados en la construcción del Partido debemos fortalecerlo y desarrollarlo más como un destacamento de vanguardia revolucionario del Juche y elevar sin cesar su papel rector. Debemos establecer de modo más consecuente el sistema de ideología única en todo el Partido y la sociedad tomando con firmeza las riendas de esta tarea como línea fundamental para la construcción del Partido y asegurar netamente la dirección de éste sobre la lucha revolucionaria y la obra constructiva.

El VI Congreso del Partido ha elegido su nuevo Comité Central reflejando la unánime voluntad de todos sus militantes.

En representación del Comité Central recién electo doy mi profundo agradecimiento a los delegados y a todos los militantes por la elevada confianza que han depositado en él.

El Comité Central es el órgano de dirección supremo del Partido del Trabajo de Corea y el Estado Mayor Supremo de nuestra revolución. De su papel dependen decisivamente el fortalecimiento y desarrollo del primero y el avance victorioso de la segunda. Guiando al Partido y a las masas populares, el nuevo Comité Central deberá ejecutar de modo consecuente las resoluciones del Congreso y cumplir con lealtad con su honrosa misión y deber, para corresponder irreprochablemente a la alta confianza y esperanza que han depositado en él los delegados y el resto de los militantes.

Para cumplir de manera satisfactoria con su misión y deber tiene que elevar el papel de sus miembros. Estos, teniendo presente la gran responsabilidad asumida ante el Partido y la revolución, se esforzarán con mayor tenacidad por ejecutar con satisfacción sus deberes. En cualquier circunstancia adversa deben apoyar y defender en lo político e ideológico, y a precio de su vida al Partido, y ejecutar de modo incondicional y cabalmente sus lineamientos y política.

Son muy grandes las responsabilidades y los deberes que asumen los delegados en el empeño por llevar a efecto las resoluciones del Congreso. Una vez clausurado, ustedes, compañeros delegados, regresando a sus puestos de trabajo se esforzarán con tesón para defender con firmeza los lineamientos y política del Partido y cumplir las resoluciones del Congreso. Deberán hacerse educadores y organizadores que armen de modo consecuente a todos los militantes y trabajadores con la idea Juche de nuestro Partido y los movilicen energicamente en la lucha por la construcción socialista, así como ser abanderados de las masas en el esfuerzo por la ejecución de las resoluciones del Congreso del Partido.

Compañeros: El VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea constituye otro gran evento que corona brillantemente su gloriosa historia. Quedará inscrito en los anales de nuestro Partido como congreso del triunfo que ha demostrado la victoria total de la idea Juche y el poderío invencible de nuestro Partido, y como congreso glorioso que ha preparado la segura garantía para el avance victorioso de nuestra revolución y la culminación de la causa del Juche.

En adelante también, como siempre lo ha hecho, nuestro Partido servirá fielmente a nuestro pueblo y luchará resueltamente por la victoria de nuestra revolución.

Ante nuestro Partido y nuestro pueblo que guiados con acierto por el Comité Central, Estado Mayor probado de la revolución, avanzan para cumplir las líneas presentadas por el VI Congreso, habrá sólo brillantes victorias y gloria.

Todos, enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche y unidos de forma monolítica en torno al Comité Central del Partido, avancemos con pasos firmes en la lucha por alcanzar la victoria total del socialismo, la reunificación independiente y pacífica de la patria, y la victoria definitiva de nuestra causa revolucionaria.

Convencido firmemente de que las líneas y las orientaciones presentadas en este evento partidista se realizarán de modo brillante con el esfuerzo abnegado de todos los delegados y de todos nuestros militantes y pueblo infinitamente fieles al Partido y a la revolución, declaro clausurado el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

**DISCURSO PRONUNCIADO EN
EL BANQUETE CON MOTIVO DEL VI
CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO
DE COREA Y EL XXXV ANIVERSARIO
DE SU FUNDACIÓN**

14 de octubre de 1980

Queridos compañeros;

Estimados huéspedes extranjeros:

Hoy, en medio de un gran júbilo y emoción todos nuestros militantes y trabajadores celebran solemnemente la victoriosa clausura del histórico VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea y el XXXV aniversario de su fundación.

En todo el país reina un efervescente ambiente de festividad y el pueblo entero saluda con fervor los éxitos alcanzados en este congreso.

Aprovechando esta ocasión, de honda significación, en que se celebra la terminación del VI Congreso de nuestro Partido y el XXXV aniversario de su fundación quisiera felicitar efusivamente a todos nuestros militantes, obreros, campesinos, soldados, trabajadores intelectuales, en fin a todo el pueblo, quienes se han mantenido fieles al Partido y a la revolución.

La participación de un gran número de delegaciones y grupos de felicitación y de los compañeros y amigos del interior y exterior del país en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea y en los actos conmemorativos por el XXXV aniversario de su fundación, hace más efusivo el ambiente festivo. Nuestros militantes y trabajadores están

muy contentos por celebrar junto con ellos estos actos festivos de gran significación.

En nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y de todos sus militantes expreso mi cálida gratitud a la delegación del Partido Revolucionario por la Reunificación, al grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón, a las delegaciones de los partidos amigos y a todas las delegaciones y personalidades extranjeras que nos han felicitado calurosamente con motivo del Congreso de nuestro Partido y nos estimulan con su participación en los actos conmemorativos.

Compañeros:

El VI Congreso de nuestro glorioso Partido efectuado en el preciso momento en que se cumple el XXXV aniversario de su fundación, constituye otro hecho relevante para la historia.

En él se hizo balance de las destacadas victorias alcanzadas por nuestro Partido en la revolución y la construcción durante el período analizado y trazó un nuevo programa de lucha a todo el pueblo. El grandioso programa de la construcción socialista que presentó el Congreso les da a nuestros militantes y trabajadores una gran esperanza y confianza y los estimula a acometer nuevos combates y realizar nuevas hazañas.

En este momento todos los militantes y trabajadores apoyan y saludan efusivamente la nueva línea revolucionaria y las tareas de lucha presentadas por el Congreso del Partido y están imbuidos de la firme decisión de alcanzar mayores victorias en la batalla por materializar sus resoluciones.

Materializando cabalmente la nueva línea revolucionaria con la movilización general de las fuerzas de todo el Partido y todo el pueblo, obtendremos triunfos más relevantes en la construcción del socialismo y el comunismo y realizaremos a cualquier precio la histórica obra de la reunificación de la patria.

Fortalecer las fuerzas revolucionarias internacionales y afianzar la solidaridad con ellas constituye un lineamiento revolucionario que nuestro Partido mantiene invariablemente.

El Partido también hará ingentes esfuerzos en el futuro, como lo ha hecho hasta ahora, para desarrollar las relaciones de amistad y cooperación con todos los países que defienden la independencia, y preservar la paz y la seguridad duraderas en el mundo, enarbolando la bandera de la independencia, la amistad y la paz.

Y firmemente unido con los pueblos de los países socialistas y de los no alineados, así como con todos los pueblos progresistas del mundo, luchará con vigor en contra de los imperialistas, por la independencia nacional y el triunfo de la causa del socialismo y el comunismo.

El Partido del Trabajo de Corea apoya dinámicamente a los pueblos de Asia, África y América Latina que combaten por la liberación y la independencia, y expresa su firme solidaridad con la lucha de liberación de todos los oprimidos del mundo. Nuestro Partido siempre se mantendrá firme al lado de los pueblos del mundo que luchan por una causa justa y estará junto con ellos en el mismo camino de la batalla común por construir un nuevo mundo pacífico y próspero.

Compañeros:

Quisiera aprovechar este significativo lugar donde se celebra la finalización del VI Congreso del glorioso Partido del Trabajo de Corea y el XXXV aniversario de su fundación, para hacer un brindis por el fortalecimiento y desarrollo de nuestro Partido y la brillante victoria de la causa de nuestra revolución; por la salud de todos nuestros militantes, obreros, campesinos, soldados, trabajadores intelectuales y demás sectores del pueblo, quienes bajo la bandera del Partido siguieron con firmeza el camino de la revolución; por la salud de los compañeros de la delegación del Partido Revolucionario por la Reunificación y los revolucionarios y los patrióticos sectores de la población del Sur de Corea; por la salud de los miembros del grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón y los 700 mil compatriotas radicados en ese país; por la salud de los miembros de las delegaciones del Partido Democrático de Corea y del Partido Chondoísta Chong-u; por la amistad y solidaridad de los pueblos de

Asia, África, América Latina, Europa y todos los demás pueblos progresistas del mundo; por el fortalecimiento y desarrollo del movimiento comunista internacional y las fuerzas del socialismo; por el noble ideal del Movimiento de los No Alineados; por la victoria de la causa común de los pueblos revolucionarios del mundo por la paz y la democracia, la independencia nacional y la construcción de una nueva sociedad; por la salud de los altos dirigentes de Partido y Estado de diversos países del mundo que vinieron a felicitarnos atravesando continentes y océanos; por la salud de los miembros de todas las delegaciones y las personalidades de distintos países y de los miembros de las misiones diplomáticas; y por la salud de los compañeros y amigos aquí presentes.

MENSAJE DE FELICITACIÓN AL XII CONGRESO INTEGRAL DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN

11 de noviembre de 1980

Con motivo del XII Congreso Integral de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon) que se efectúa en medio de una gran expectativa e interés por parte de los 700 mil compatriotas allí radicados y del pueblo de la patria, envió una calurosa felicitación, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, del Gobierno de la República y en el mío propio, a los congresistas y los demás connacionales que residen en Japón.

Tres años, desde su XI Congreso Integral hasta la fecha, fue el período más glorioso en que todos ellos, bajo la acertada dirección del Presidium del Comité Central de la Chongryon y superando con valentía las dificultades y contratiempos aplicaban a plenitud la idea Juche en el movimiento de los coreanos residentes en Japón.

Durante el período que se analiza, la Chongryon desarrolló con dinamismo la lucha por la transformación de sus filas según la idea Juche, conforme a la exigencia de este movimiento, que ha entrado en una nueva fase de desarrollo, y en este curso logró establecer con firmeza el sistema de ideología Juche en sus organizaciones a todos los niveles y consolidar monolíticamente la unión y cohesión ideológico-volitiva de sus filas.

Al seguir el camino indicado por la idea Juche, con la firme

convicción que no reconoce otra que ésta, todos los funcionarios de la Chongryon y los compatriotas apoyaron con fervor la patria socialista y defendieron consecuentemente los derechos nacionales democráticos, así como acumularon valiosas experiencias y destacados méritos en el cumplimiento de las tareas patrióticas de su organización.

De modo particular, en fiel cumplimiento de la orientación de nuestro Partido y el Gobierno de la República para la reunificación de la patria, la Chongryon libró con dinamismo la lucha por frustrar las maquinaciones del imperialismo norteamericano y sus lacayos, encaminadas a crear “dos Coreas” y por lograr la reunificación de manera independiente y por vía pacífica; prestó su activo apoyo y respaldo a la lucha antifascista del pueblo surcoreano por la democratización, y estrechó todavía más la amistad y solidaridad con el pueblo japonés y otros progresistas del mundo, contribuyendo así en gran medida a adelantar la reunificación de la patria.

Muy contento de que en medio de una ardua lucha las organizaciones de la Chongryon han crecido como filas de patriotas imperturbables ante ninguna tempestad, todos los compatriotas residentes en Japón se han transformado en ciudadanos infinitamente fieles a la patria y al pueblo, y las actividades patrióticas de la Chongryon se vigorizan más que nunca, les envío mi cálido agradecimiento al compañero presidente y demás cuadros de la Chongryon, así como a todos los connacionales que residen en Japón.

El XII Congreso Integral de la Chongryon es significativo, pues se efectúa en el período histórico en que todos los militantes y el pueblo han emprendido una marcha vigorosa para plasmar las resoluciones del VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea que marca nuevos hitos para el desarrollo de éste y la revolución.

Hoy, el pueblo de la patria, con gran esperanza y firme convicción en el triunfo, y con un alto celo revolucionario y voluntad combativa, lucha con dinamismo por la reunificación del país y la victoria total del socialismo, siguiendo la línea indicada por el Congreso del Partido.

Al ritmo de esta lucha impetuosa, la Chongryon debe profundizar y desarrollar más la batalla para transformar sus filas sobre la base de la idea Juche, de acuerdo a la tarea general de nuestra revolución, consistente en hacerlo con toda la sociedad.

Por transformación de las filas de la Chongryon según la idea Juche, se entiende convertir a todos sus cuadros y demás compatriotas en revolucionarios de tipo jucheano, auténticos patriotas, infinitamente fieles al Partido del Trabajo de Corea y al Gobierno de la República, y realizar sus actividades patrióticas según los postulados de esta idea.

Sólo cuando se logre esto, pueden garantizarse con seguridad el destino de los coreanos radicados en Japón y el futuro de su movimiento.

Al materializar cabalmente la orientación de transformar sus filas según la idea Juche, la Chongryon debe implantar con mayor firmeza el sistema de esta ideología en el seno de sus organizaciones, hacer de sus cuadros y compatriotas fervorosos defensores y activos ejecutores de ésta y orientarlos a ser fieles sin límites a la patria y al pueblo, sin vacilar ante cualquier situación adversa y a participar con abnegación en las actividades patrióticas de ella misma.

Hoy, en el movimiento de los coreanos residentes en Japón se renueva la generación, razón por la cual es muy importante educar con acierto a los jóvenes y niños. Estos son pequeños protagonistas que se encargarán del porvenir de este movimiento. Las organizaciones de la Chongryon a todos los niveles deben fortalecer entre ellos la educación en la idea Juche y en el patriotismo socialista, de manera que amen con fervor a la patria socialista sin olvidarse del pasado amargo de sus padres, aprecien las organizaciones de la Chongryon y sean fidedignos relevos del movimiento de los coreanos residentes en Japón.

Reunificar la patria dividida constituye la causa histórica para aliviar los infortunios de nuestra nación y producir cambios radicales también en el destino de los compatriotas residentes en Japón.

Estos y la Chongryon deben mantener en alto la nueva propuesta

de nuestro Partido para reunificar la patria consistente en implantar la República Confederal Democrática de Coryo y la orientación política de los 10 puntos del Estado unificado, y levantarse por unanimidad en la lucha para llevarlas a la práctica.

La Chongryon agrupará con firmeza a todos los sectores de compatriotas bajo la bandera de la reunificación de la patria y desarrollará un enérgico movimiento masivo de ellos para apoyar y respaldar por todos los medios a la población surcoreana que lucha por la democratización de la sociedad y la reunificación del país, así como para contribuir activamente a la causa nacional de la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo.

Y mediante el despliegue enérgico del movimiento solidario con el pueblo japonés y otros progresistas del mundo, logrará que en todas partes del orbe se alce aún más la voz de solidaridad que apoya nuestra nueva propuesta para la reunificación de la patria.

En el camino por donde la Chongryon avanza con pasos firmes enarbolando la bandera de la idea Juche habrá siempre victorias y gloria.

Convencido de que el XII Congreso Integral de la Chongryon presentará una acertada tarea combativa que marcará nuevos jalones para el desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en Japón y exhortará con energía a todos sus cuadros y demás compatriotas hacia la sagrada lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria y la victoria final de la causa del Juche, deseo de todo corazón que sus trabajos se coronen de relevantes éxitos.

**EN OCASIÓN DEL XXX ANIVERSARIO
DE LA FUNDACIÓN DEL INSTITUTO
SUPERIOR DE MEDICINA MILITAR
KIM HYONG JIK**

**Orden No. 018 del Comandante Supremo
del Ejército Popular de Corea**
23 de noviembre de 1980

Es muy significativo que celebremos hoy el XXX aniversario de la fundación del Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik en solemnes circunstancias en que todo el pueblo del país y los militares del Ejército Popular, en fiel cumplimiento de las tareas programáticas presentadas por el histórico VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea, libran una enérgica lucha por transformar toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche y anticipar la histórica causa de la reunificación de la patria.

Con motivo de este evento envío mi calurosa felicitación a todos los profesores, empleados y estudiantes del mencionado centro docente por los brillantes éxitos que han obtenido en la formación de médicos militares y científicos en medicina.

Durante los 30 años transcurridos, y bajo la acertada dirección de nuestro Partido, el Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik sustentada en las gloriosas raíces de la medicina militar y la brillante tradición de enseñanza militar creadas en medio de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa ha recorrido una relevante trayectoria laureada de triunfos y proezas, y cumplido de modo excelente las

honrosas tareas revolucionarias que se le asignaban.

Desde los primeros días de su fundación hasta la fecha, los profesores, empleados y estudiantes del plantel, considerando siempre como su firme convicción la idea revolucionaria de nuestro Partido, la idea Juche, han sido infinitamente leales a éste y a la revolución, y defendido y materializado consecuentemente la línea y la orientación que él presentara en cada período y etapa del desarrollo de la revolución.

En el período de la gran Guerra de Liberación de la Patria para salvaguardar las conquistas de nuestra revolución y hacer brillar el honor de la nación, el plantel formó en un breve tiempo un sinnúmero de competentes médicos militares, venciendo con valentía todas las dificultades y obstáculos, y los orientó a cumplir con honor la difícil misión de asegurar en la guerra la asistencia médica, haciendo así un gran aporte a la obra de rechazar a los invasores imperialistas yanquis y alcanzar la victoria.

Después del cese del fuego, en fiel acato a la orientación de la enseñanza militar original del Partido, ella formó gran número de competentes médicos militares y científicos en medicina, fieles sin límites al Partido y a la revolución y dotados con noveles conocimientos militares y de ciencia y técnica médica, y así desempeñó un gran papel en fomentar la salud de los soldados y fortalecer su cuerpo, así como en incrementar la capacidad combativa del Ejército Popular,

Sus profesores, empleados y estudiantes y sus graduados, con fervorosa camaradería y profundo afecto hacia los enfermos, consagraron todo su ser para salvar la vida de sus compañeros revolucionarios de armas y habitantes en cualquier circunstancia adversa, manifestando sin reservas sus nobles rasgos espirituales y morales como médicos del ejército revolucionario, como trabajadores de la salud pública de tipo jucheano.

Y mediante el profundo estudio de la moderna ciencia y técnica médica y la sistematización teórica de las valiosas experiencias acumuladas en la asistencia durante la Guerra de Liberación de la

Patria, desarrollaron la medicina conforme a las condiciones físicas de los coreanos y a la realidad del país, con lo cual contribuyeron grandemente a perfeccionar la preparación combativa del Ejército Popular y desarrollar la medicina militar original.

El Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik, que dio su primer paso con la creación de la Escuela de Ejercicio en Técnica Higiénica en medio de la enconada Guerra de Liberación de la Patria, hoy se ha convertido en un destacamento de revolucionarios confiables que están identificados con el sistema de ideología única del Partido y son infinitamente fieles a él y a la revolución, y se ha preparado como un “centro genético” de los cuadros médicos del Ejército Popular, como centro supremo de la medicina militar del país, dotado con competentes pedagogos y científicos y con modernos equipos para la enseñanza.

Estoy muy satisfecho de que en estos 30 años el Instituto Superior obtuviera brillantes éxitos en la formación de los médicos y el desarrollo de la medicina militar original, y aprecio altamente las grandes proezas que sus profesores, empleados y estudiantes realizaron ante el Partido y la revolución.

Hoy en día el Ejército Popular enfrenta la importante tarea de apoyar y defender con solidez nuestro Partido y garantizar con seguridad los logros de su sagrada causa revolucionaria. En el cumplimiento de esta honrosa tarea la importante responsabilidad recae sobre el Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik.

La misión principal de este plantel consiste en formar gran número de competentes médicos militares y científicos en medicina que puedan dar su aporte abnegado a la causa revolucionaria de nuestro Partido.

Consciente de esta honrosa misión asumida ante el Partido y la revolución y mediante el mejoramiento y la intensificación de la enseñanza y la educación, el Instituto Superior debe formar más y mejores médicos militares y científicos en medicina de tipo jucheano, dotados firmemente con la concepción jucheana del mundo, y con la política, la ciencia militar y la medicina, para así

dar su aporte activo al fortalecimiento de la capacidad combativa del Ejército Popular y al desarrollo de la medicina militar del país.

En ocasión del 30 aniversario de la fundación del Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik ordeno:

Ante todo, profundizará sin cesar la tarea de establecer entre los profesores, empleados y estudiantes el sistema de ideología única del Partido, tomándola como su tarea central, y seguirá con lealtad y hasta el fin la dirección del Partido.

Sus profesores, empleados y estudiantes se formarán con firmeza con la idea Juche de nuestro Partido y la tomarán como su convicción invariable, y establecerán una disciplina revolucionaria según la cual piensen y actúen, en cualquier momento y lugar, sólo según las exigencias de la idea Juche y acepten sin condición alguna y materialicen hasta el fin la línea y la orientación, las resoluciones y las directivas del Partido.

El Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik intensificará entre sus profesores, empleados y estudiantes la educación ideológica y la vida orgánica revolucionaria, para que todos se forjen sin interrupción en el partidismo y cultiven cabalmente la conciencia revolucionaria y de clase obrera.

Y al materializar de modo consecuente la orientación de la enseñanza militar de nuestro Partido y la Tesis sobre la educación socialista, registrará un nuevo cambio en la enseñanza y la educación.

Establecerá con firmeza el Juche en la enseñanza, impartirá las lecciones sobre la base de la política del Partido y combinará estrechamente la educación teórica con la práctica, para capacitar a los estudiantes como competentes médicos militares de tipo jucheano, fieles sin límites al Partido y a la revolución y dotados con útiles conocimientos y capacidad práctica.

Como el centro de máximo nivel de la medicina militar del país, el plantel dedicará ingentes esfuerzos a la investigación científica. Intensificará la investigación científica encaminada a resolver con éxito los diversos problemas científicos y técnicos que se presentan para asegurar plenamente el servicio médico de acuerdo con las

exigencias de la guerra moderna y para llevar cuanto antes nuestra medicina militar al más alto nivel mundial.

Con el objetivo de asegurar el nivel ideológico y científico en la educación es indispensable elevar de manera decisiva el nivel de calificación de los profesores. Todos los que fungen en el Instituto Superior implantarán el ambiente revolucionario de estudio y se superarán con ahínco para dominar la política de nuestro Partido y la ciencia de su especialidad e incrementar sin cesar la capacidad práctica didáctica.

Los estudiantes, en fiel acato a la orientación del Partido de prestar la atención primordial al estudio, aprenderán con afán aprovechando cada minuto y segundo para terminar el curso universitario con notas sobresalientes.

De acuerdo con su carácter y misión, el Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik establecerá bien el ambiente educacional, modernizará más los equipos educativos, el hospital y demás bases para la práctica y mejorará sin descanso la administración y gestión de ella misma.

Todos sus profesores, empleados y estudiantes, cumpliendo de manera consecuente las 10 obligaciones en el servicio militar, implantarán en el plantel una férrea disciplina y orden militar, regularizarán y normalizarán todas las actividades de éste para convertirlo en modelo de la esfera sanitaria militar en todos sus aspectos.

El plantel desarrollará de manera activa el movimiento por la obtención de la bandera roja de las tres revoluciones en correspondencia con las exigencias de la nueva etapa en que se plantea en primer plano la tarea de transformar todo el ejército según la idea Juche, y logrará que todas sus unidades pequeñas sean compañías Bandera Roja o compañías Guardia Bandera Roja.

Frente a las cada vez más recrudescientes maquinaciones de los imperialistas norteamericanos y la camarilla títere surcoreana para provocar una nueva guerra, los profesores, empleados y estudiantes del Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik se

mantendrán siempre en estado de alerta y movilización, sin caer en indolencia y blandenguería ni un momento. Y con el correcto punto de vista de la guerra estarán perfectamente preparados para seguir la enseñanza y cumplir de modo satisfactorio con los servicios médicos en el tiempo de emergencia.

Efectivamente, la misión del Instituto Superior de Medicina Militar Kim Hyong Jik es honrosa y digna, y la confianza y esperanza que el Partido deposita en sus profesores, empleados y estudiantes es muy grande.

Estoy convencido de que también en el futuro como lo han hecho hasta la fecha, todos ellos, con infinita fidelidad al Partido y a la revolución, cumplirán satisfactoriamente sus importantes tareas revolucionarias.

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS HECHAS
POR EL REDACTOR DEL *MUNDO OBRERO*,
ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA Y EL DE INFORMACIÓN
NACIONAL DEL PERIÓDICO
INDEPENDIENTE ESPAÑOL
*EL PAÍS***

28 de noviembre de 1980

Pregunta: ¿Cómo ve usted las relaciones políticas y económicas con los países de Europa Occidental?

Respuesta: También con los países capitalistas que nos traten afablemente queremos mantener relaciones de amistad y llevarnos bien sobre el principio de la coexistencia pacífica.

No consideramos inconveniente establecer con ellos relaciones estatales, desarrollar las comerciales sobre el principio del beneficio mutuo y fomentar la colaboración científico-técnica e intercambios culturales.

Esto se deriva de la política exterior de nuestro Partido.

Pregunta: Entre su país y España no existen relaciones de ningún tipo. ¿Usted desea que se establezcan entre ambas naciones? ¿Qué perspectivas ve usted al respecto?

Respuesta: Creemos posible establecer relaciones estatales con

España y fomentar el comercio o el intercambio cultural sobre la base de los principios de la igualdad total, del respeto mutuo y de la no intervención en los asuntos internos.

Creo que el establecimiento y desarrollo de las relaciones amistosas entre nuestro país y España no sólo corresponderá a los intereses de sus pueblos sino que también resultará beneficioso a la tarea de preservar la paz y la seguridad en el mundo.

Pregunta: ¿Cuál es la posición de Corea en cuanto a la tirantez que existe entre China y la Unión Soviética? ¿Cómo son las relaciones de su país con los gobiernos de Moscú y de Beijing?

Respuesta: China y la Unión Soviética son igualmente países socialistas. Pese a esto, es verdad que entre ellos existen divergencias de opiniones y, por consiguiente, son frías sus relaciones.

Deseamos que se ponga fin a esas disparidades y que todo se resuelva positivamente.

Nosotros no hacemos nada que azuce la división o afecte la unidad entre las naciones fraternales, sólo actuamos a favor de su unidad y cohesión.

En cuanto a nuestras relaciones con China y la Unión Soviética, siendo como nos son fraternales estos dos países que en medio de la difícil lucha entablaron lazos de amistad con el nuestro, aplicamos de modo invariable la política de unirnos tanto con China como con la Unión Soviética. Por consiguiente, nuestras relaciones de amistad y cooperación con ambos siguen desarrollándose positivamente en todas las esferas.

Pregunta: En el VI Congreso de su Partido usted propuso implantar un sistema confederal entre el Norte y el Sur del país. Teniendo en cuenta la existencia de regímenes sociales diferentes, ¿qué propone concretamente su proyecto?

Respuesta: Durante un largo período, desde la liberación hasta

hoy, en las dos partes de nuestro país han existido diferentes regímenes: el socialista en el Norte de Corea y el capitalista en el Sur. Dada esta situación, para alcanzar la unidad de la nación y su reunificación creemos que no se debe absolutizar el régimen de una parte. Si cada una trata de absolutizar el suyo e imponerlo a la otra, esto provocará inevitablemente enfrentamientos y conflictos. Y la consecuencia será la profundización de la escisión lejos de lograrse la reunificación. Por eso, proponemos alcanzar primero no la unión de los regímenes sino la reunificación de la nación para aliviarle los sufrimientos que le causa la división.

No hay que dejar indefinidamente el estado de escisión del país bajo el pretexto de la diferencia de ideologías y regímenes, pero tampoco es permisible ignorar las realidades que rigen en ambas partes desde hace más de 30 años alegando que sea muy preciada y apremiante la reunificación. De ahí que en el VI Congreso recién celebrado nuestro Partido hiciera la siguiente proposición: reunificar la patria con la fundación de una república confederativa dentro de la cual el Norte y el Sur, sobre la base del reconocimiento y tolerancia recíprocos de las ideologías y regímenes existentes, instituyan un gobierno unificado nacional con la participación igualitaria y, bajo la jurisdicción de este gobierno, ejerzan autonomía regional con iguales facultades y obligaciones.

Sería conveniente que en ese Estado unificado de carácter confederativo se instituyan una asamblea nacional confederada suprema con igual número de representantes del Norte y el Sur y un adecuado número de delegados de los compatriotas en el extranjero y, dentro de la misma, un comité permanente confederado con la atribución de dirigir a los gobiernos regionales del Norte y el Sur y atender el conjunto de trabajos del Estado confederativo.

La asamblea nacional confederal suprema y su órgano permanente, el comité permanente confederal, en calidad de gobierno unificado del Estado confederativo, discutirán y decidirán los asuntos políticos, de defensa de la patria, de relaciones exteriores y otras cuestiones concernientes a los intereses generales del país, de la nación. Y realizarán

la unidad y colaboración del Norte y el Sur en todas las esferas.

El gobierno unificado del Estado confederativo respetará los regímenes sociales del Norte y el Sur, así como las opiniones de sus organismos administrativos, partidos y grupos, de todas las clases y sectores sociales, y velará porque ninguna parte imponga su voluntad a la otra.

Los gobiernos regionales del Norte y el Sur, bajo la dirección del gobierno confederado, aplicarán una política soberana —dentro de los marcos coincidentes con los intereses fundamentales y las exigencias de toda la nación— y se esforzarán por disminuir las diferencias entre ambas partes en todas las esferas y lograr el desarrollo unificado del país, de la nación.

Este Estado confederativo será un país neutral, un país no alineado que no pertenezca a ninguna alianza o bloque político-militar. Dado que dicho Estado se constituirá por dos regímenes con ideologías diferentes, consideramos indispensable y más racional que éste sea un país neutral.

Pregunta: Según su parecer, ¿qué se puede hacer en los países europeos, concretamente en España, a favor de las personas reprimidas en la parte Sur de su país?

Respuesta: A causa de las maquinaciones que los fascistas militares perpetran instigados por Estados Unidos, en Corea del Sur están siendo atropellados la libertad y los derechos de la población.

Con la implantación de la “ley marcial de emergencia” en todo el territorio surcoreano, estos elementos prohibieron cualquier actividad política de los partidos, entidades sociales o personalidades independientes. Arrestaron y encarcelaron sin reparo alguno a Kim Dae Jung y a otras renombradas personalidades demócratas y activistas políticos que demandan la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria y los reprimen con crueldad imputándoles cargos imaginarios, tales como el “delito de completar una rebelión” y el de “violiar la ley anticomunista”.

Por los crímenes represivos que perpetran, los fascistas militares surcoreanos superan con mucho margen a todos los dictadores fascistas del mundo en cuanto a su bestialidad.

En las actuales condiciones del Sur de Corea, donde se impone tan cruel dominación fascista militar, no es posible ni pensar en la conciliación y la unidad nacionales.

Cuanto más recrudezca la represión tanto más crecerán el descontento y resistencia del pueblo. Esto, finalmente, acarreará su alzamiento violento y, por consiguiente, llegará al clímax la tirantez en la Península Coreana.

Creemos necesario que los españoles y otros europeos presten una gran atención a esta preocupante situación que rige en Corea del Sur.

De permanecer con los brazos cruzados ante la situación surcoreana, esto acarreará no sólo un infortunio a todo el pueblo coreano sino también una grave consecuencia perniciosa para la causa de la paz en Asia y el resto del planeta.

Consideramos necesario que en España y otros países europeos se desarrolle un amplio movimiento contra la política represiva de los fascistas surcoreanos y así se ejerza una poderosa presión sobre el dictador militar obligándole a retirarse del “poder”. Asimismo, creemos muy importante que se lleven a cabo enérgicamente diversas formas de campañas a favor de la excarcelación y salvación de Kim Dae Jung, otras personalidades demócratas y demás integrantes de la población patriótica, arrestados y condenados injustamente.

Si bajo el activo apoyo y respaldo de los pueblos de Europa y de otros del mundo los habitantes de Corea del Sur logran liquidar el dominio fascista militar y democratizar la sociedad, entonces se creará una coyuntura favorable a la causa de la reunificación pacífica de nuestra patria.

Pregunta: Deseamos que usted explique para los comunistas españoles qué es la idea Juche.

Respuesta: La idea Juche es la rectora de nuestro Partido y guía

directriz de todas las actividades de la República Popular Democrática de Corea.

Tomándola como la invariable guía directriz de la revolución y la construcción mantenemos de modo consecuente el Juche en todas las esferas.

Es, en pocas palabras, la idea de que el protagonista de la revolución y la construcción son las masas populares y que también de éstas proviene la fuerza que impulsa la revolución y la construcción. Es decir, la idea de que el dueño del destino de uno es también uno mismo, y él posee la fuerza que lo forja.

La idea Juche se fundamenta en el principio filosófico de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo.

Al aclarar de manera científica la posición y el papel que el hombre tiene en el mundo, la idea Juche da una concepción más correcta sobre la naturaleza y la sociedad y proporciona una poderosa arma para comprender y transformar al mundo.

Ella exige pensar en todo teniendo al hombre como centro y ponerlo todo a su servicio.

Esto significa pensar y actuar poniendo la atención principal en defender la independencia del hombre y elevar su papel.

Además, la idea Juche exige mantener la posición independiente y la creadora en la revolución y la construcción.

Las masas populares, siendo como son protagonistas de la revolución y la construcción, por lógica deben adoptar la posición que les corresponda como tales con respecto a una y otra. Sólo cuando ellas, conscientes de ser protagonistas de la revolución, mantengan una posición independiente y creadora, podrán resolver con éxito y por su propia cuenta todos los problemas que se presenten en el proceso revolucionario y constructivo, en consonancia con los intereses de su pueblo y la realidad de su país.

La revolución no se puede exportar ni importar. El extranjero no puede hacerla en lugar de uno. El protagonista de la revolución de cada país es su propio pueblo y el factor decisivo en la victoria de aquélla está en la fuerza del país respectivo.

La situación en los países es diferente y, aún más, a medida que se desarrolla el movimiento revolucionario de la clase obrera y de otras masas populares surgen numerosos problemas difíciles y complejos que no se planteaban antes. Por eso, en la revolución de cada país, el propio pueblo, dueño de ésta, debe esforzarse y luchar más que nadie, pensar y calificar por sí mismo todos los problemas que se presenten en la revolución y la construcción, así como resolverlos con sus propias fuerzas y con arreglo a la realidad del país. Sólo así podrá llevar a feliz fin la revolución y la construcción.

Una cuestión importante en la encarnación de la idea Juche es aplicar el principio de establecer el Juche en la ideología, la soberanía en la política, la independencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional.

Establecer el Juche en la ideología significa, en una palabra, que uno, teniendo la conciencia de ser dueño, posea la firme idea y concepción de participar con actitud de protagonista en la revolución y la construcción de su país.

De no establecer el Juche en la ideología uno, quedando embotada la capacidad de juzgar por sí mismo, no puede tener espíritu de iniciativa en nada y finalmente, incapaz de distinguir lo correcto de lo erróneo, imita a ciegas lo que hacen otros. Y de perder así la autonomía y la independencia, a la larga puede llevar al fracaso la revolución y la construcción.

Por otra parte, es preciso mantener con firmeza la independencia en la política.

Sólo cuando se sostenga la independencia en la política podrán defenderse la independencia y la dignidad de la nación, así como asegurarse la genuina libertad y derechos a las masas populares. Por eso cada partido tiene que trazar y ejecutar todo lineamiento y política por su propia cuenta, acorde con la realidad del país.

Para materializar la idea Juche en todos sus aspectos es necesario, además, observar de modo consecuente el principio de independencia en la economía.

La independencia económica constituye el fundamento material de

la soberanía política. Cuando un país se somete o depende en lo económico de otros, no puede menos que subyugárseles en lo político. De ahí que el pueblo de cada país deba orientarse a construir una economía nacional independiente manifestando el espíritu de apoyarse en sus fuerzas.

A fin de materializar la idea Juche es preciso igualmente mantener con firmeza el principio de autodefensa en la salvaguardia nacional.

Sólo contando con el poderío autodefensivo una nación puede defender su soberanía de la agresión de las fuerzas foráneas y proteger sus logros en la revolución y la construcción.

En todo el curso de la revolución coreana nuestro Partido tuvo la idea Juche como su inmovible rectora y, aplicándola de modo consecuente en todas las esferas de la revolución y la construcción, ha podido obtener espléndidas victorias.

En adelante seguiremos impulsando con dinamismo la revolución y la construcción enarbolando la bandera de la idea Juche.

Pregunta: ¿Cómo ve usted la perspectiva de desarrollo del movimiento comunista internacional?

Respuesta: El movimiento comunista internacional constituye una potente fuerza revolucionaria que se opone al imperialismo y a todas las otras fuerzas reaccionarias. De avanzar él con sus fuerzas unidas no hay duda de que desempeñara un papel de peso en la lucha contra el imperialismo y en pro de la paz.

No obstante, hoy los partidos comunistas y obreros no logran unirse y cohesionarse debido a la disparidad de opiniones. Por consiguiente, no pueden cumplir con el papel que les corresponde en la revolución mundial.

Consideramos necesario que todos los partidos comunistas y obreros, partiendo de los intereses fundamentales de la revolución, pongan en primer plano la unidad y lo sometan todo a ésta. Tendrían que esforzarse por unirse buscando los puntos comunes y dejando para después las divergencias.

Si bien hoy el movimiento comunista internacional está desunido a causa de las divergencias de opiniones, si los partidos comunistas y obreros de todos los países respetan mutuamente la independencia y se esfuerzan en unirse, creemos que con el tiempo llegarán a recuperar su unidad y cohesión, y emprender al unísono la lucha contra el imperialismo y por el triunfo de la causa del socialismo y el comunismo.

En adelante también, como ha hecho hasta ahora, nuestro Partido, enarbolando la bandera de la independencia, se empeñará con toda su energía para alcanzar la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional.

PARA IMPULSAR CON VIGOR LA REVOLUCIÓN TÉCNICA EN EL SECTOR DE LA INDUSTRIA CARBONERA

**Discurso pronunciado en la sesión ampliada
del Buró Político del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

1 de diciembre de 1980

Hoy quisiera referirme a las cuestiones concernientes a impulsar con vigor la revolución técnica en el sector de la industria carbonera, organizar bien la pesca y el procesamiento de pescado en la temporada invernal, y rectificar las desviaciones surgidas en el consumo de la electricidad y la dirección productiva.

Ante todo, hablaré de lo referente a acelerar con rapidez la revolución técnica en el sector de la industria carbonera.

Esto cobra suma importancia para aliviar de los trabajos agotadores a los mineros y cubrir plenamente la demanda, cada vez más creciente, de la economía nacional sobre el carbón. Este objetivo no se logra a menos que se hagan más grandes, modernos y veloces los equipos de las minas y se introduzca la mecanización combinada de los trabajos en las galerías mediante un enérgico desarrollo de la revolución técnica.

Hay que impulsar con energía esta revolución también para cumplir la meta de 120 millones de toneladas de carbón, planteada por el VI Congreso del Partido. Si queremos alcanzarla en la situación

actual, sería necesario destinar unos 400 mil jóvenes y adultos más al sector, cosa que es imposible. El enfrentamiento directo con los imperialistas norteamericanos nos obliga a impulsar tanto la construcción económica como el fortalecimiento del poderío defensivo. Aunque la industria carbonera tiene escasez de fuerza laboral, no estamos en condiciones de licenciar ahora a los soldados del Ejército Popular y extraer mano de obra de otros sectores para enviárselos. A toda costa, debemos hacer más grandes, modernos y veloces los equipos de las minas y realizar la mecanización combinada de los trabajos en las galerías a fin de alcanzar la meta de 120 millones de toneladas de carbón.

Pero ahora, el sector no cumple cabalmente la orientación del Partido de realizar la revolución técnica ni se desprende con audacia de los obsoletos métodos de extracción. Hace ya mucho tiempo que nuestro Partido la definió como una de las tres revoluciones y le presta una profunda atención a su realización. Aunque en su V Congreso presentó la tarea de liberar a los mineros de las labores rudas mediante la introducción de la mecanización combinada del trabajo en las galerías, durante los últimos 10 años este sector no ejecutó la revolución técnica casi en ningún aspecto. Se queda marcando el paso en el mismo lugar, mientras los demás sectores de la economía nacional marchan con el ímpetu de Chollima redoblado por la batalla de la velocidad.

En la actualidad, como no se extrae mucho carbón se crean no pocas dificultades en diversos sectores de la economía nacional.

Siempre digo que el carbón sirve de alimento para la industria y es el recurso principal para las materias primas, los combustibles y la energía. Con él es posible explotar al máximo las centrales termoeléctricas, las fábricas y empresas y desarrollar con rapidez la economía del país.

Ya que en este año ha llovido poco debido a la influencia del frente frío, sería necesario poner a funcionar a toda capacidad las centrales termoeléctricas, suministrándoles suficiente carbón, pero esto no se logra por escasez de este recurso y tampoco las plantas

fabriles, aunque tienen una capacidad generadora de más de 100 mil kw, la despliegan a plenitud, por la misma causa. Igual sucede en las fábricas de cemento: no normalizan la producción por la carencia de electricidad y carbón.

Hace poco, cuando estuve en la zona de Anju, al ver que estaba muy escaso el carbón, averigüé con un funcionario del sector correspondiente la situación de las minas de carbón de la provincia de Phyong-an del Sur, y era grave. Si el sector de la industria carbonera sigue trabajando como hasta ahora, puede perjudicar en gran medida el cumplimiento de los planes de la economía nacional tanto en el presente año como en el próximo. De ahí el porqué, para levantar una tempestad de la revolución técnica en este sector, organicé los grupos de dirección con funcionarios de los organismos partidistas, administrativos y económicos del Centro y de la provincia; con científicos y técnicos del sector correspondiente, y con profesores y estudiantes del Instituto Superior de la Industria Carbonera de Phyongnam, los cuales se guiaron, respectivamente, por el Primer Ministro, el secretario encargado del Departamento de Asuntos Económicos No. 1 del Comité Central del Partido, el viceprimer ministro encargado de la industria carbonera y el secretario jefe del Partido de la provincia de Phyong-an del Sur, y los envié a los complejos carboníferos de las zonas de Anju, Sunchon, Tokchon, Kujang y de Kaechon para que conocieran y analizaran de manera minuciosa cómo marcha la mecanización de los trabajos mineros.

Ellos, en línea general, cumplieron bien su misión, pero como les faltaba tiempo para profundizar la investigación, pues se les ofreció una sola semana y, además carecían de conocimientos relacionados con el sector carbonero, no pudieron presentar sugerencias dignas de mencionar. Sin embargo, sus trabajos nos convencieron una vez más, de que al margen de la revolución técnica el sector no puede avanzar ni un paso, ni resolver el acuciante problema del carbón.

Considero necesario que todos los participantes en esta reunión, conscientes de la situación real de las minas, presten atención a la

tarea de impulsar con energía la revolución técnica en la industria carbonera.

La deficiencia principal de este sector es que los dirigentes no organizan con precisión el trabajo para hacer más grandes, modernos y veloces los equipos de las minas.

Con vistas a alcanzar este objetivo, es necesario, ante todo, hacer perfectos preparativos para introducir ampliamente en las minas los avanzados métodos de extracción, mientras que se toman las medidas destinadas a producir los equipos basándose en el estudio y análisis minucioso de la realidad de las minas. Sin embargo, los funcionarios del Consejo de Administración y del Ministerio de Industria Carbonífera, recurriendo a la táctica de incrementar el número de trabajadores, no adoptan medidas correctas para introducir la mecanización combinada de los trabajos mineros sino que piensan en importar hasta aquellos equipos que pueden producirse en el país. Si vendemos barato los materiales de acero de producción nacional y compramos caro máquinas y equipos a otras naciones, no puede mantenerse el país. Pese a que existe una moderna fábrica automovilística, algunos funcionarios tratan de seguir importando camiones. Todo esto es muestra de la carencia del espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas y de luchar con tenacidad.

Los dirigentes del sector de la industria carbonera tampoco se esmeran en la labor de priorizar la construcción de las galerías. Tiempos atrás, en muchas minas, con el pretexto de que los estratos de las rocas eran de mala calidad y los filones de carbón se partían con frecuencia, extraían el mineral siguiendo esos filones, por lo que las galerías se tornaron tan estrechas y sinuosas que no se pueden introducir allí modernos equipos. En esas minas utilizan hoy el anticuado método de extracción aplicado hace 10 años. Como resultado, según informaciones, existen galerías que no extraen más que un 30 ó 50 por ciento de carbón. Esto implica un delito ante el Partido y el pueblo, pues cuesta ingentes esfuerzos y materiales perforar hasta el frente de corte.

Otra deficiencia principal de este sector consiste en que no se ha

modernizado el transporte dentro de las galerías. Si analizamos el proceso de evacuación del carbón en algunas minas, veremos que se traslada del frente de arranque a la galería secundaria con la transportadora de cadena; de allí, a la galería inclinada con vagonetas y luego, con cabrias hasta afuera, desde donde, una vez acarreado por la locomotora y descargado por volcadores, se lleva con correas transportadoras hasta el depósito. Al informarme de este complicado proceso, incluso lo esboqué en un papelito.

Como así se aplica el método artesanal de transportación en las minas, se destinan dos o tres personas para trasladar el carbón extraído por un minero. Una mina, con la modernización del transporte evacuó en un año 477 mil toneladas con nueve personas, pero otra que no lo hizo apenas llegó a sacar 267 mil con 27.

Aunque muchos funcionarios estuvieron en el frente de corte, no saben lo costoso y complejo que es el trabajo del transporte, y en el caso de que lo conozcan no adoptan ninguna medida para mejorarlo. Existen, a mi parecer, funcionarios que piensan que esa es precisamente una ley del acarreo del carbón. Cuando los dirigentes van a las minas deben entrar en el frente de corte y estudiar cómo aliviar a los mineros de sus labores difíciles, y de qué manera incrementar la producción de carbón, y presentar sugerencias al respecto, pero si se limitan a recorrer las afueras de la galería e intercambiar algunas palabras con los obreros para luego regresar, esto no dará ningún resultado positivo.

Cuando le encomendé a los cineastas la tarea de filmar un documental sobre el estado de mecanización de los trabajos mineros, ellos escogieron sólo una mina modelo, por lo que al verlo no se puede conocer con claridad cómo marcha la mecanización. Los funcionarios pensarán en realizarla sólo cuando vean en el documental cómo los mineros extraen con dificultad el carbón y lo transportan con métodos artesanales, pero como nada más miran en él las minas modelo en la mecanización consideran, a mi parecer, que ésta se ha introducido en todas y que los obreros trabajan con facilidad.

Tampoco marcha bien la tarea de blindar las galerías y utilizar en gran medida entibos de hormigón.

Desde hace mucho he subrayado este problema, pero no se resuelve al pie de la letra.

En 1956, cuando visité un país socialista europeo viajé, ex profeso, en tren hasta una localidad para comprobar el estado de vibración de las ferrovías con traviesas de hormigón y me convencí de que era aceptable. Tan pronto regresé, le asigné al sector ferroviario y a las minas de carbón respectivamente, las tareas de emplear las traviesas y entibos de hormigón en lugar de los de madera. Sin embargo, hasta la fecha las minas de carbón no los utilizan con agrado y exigen sólo los de madera.

Al ver que las minas de carbón procedían de esa manera, hace algunos años, cuando nombraba a un funcionario como secretario jefe del Partido de la provincia de Phyong-an del Sur, le dije que tomara como su tarea primordial blindar las galerías e introducir ampliamente los entibos de hormigón, y también tomé las medidas para facilitarlos. Sin embargo, posteriormente tampoco marchaba bien la utilización de éstos en las minas de esta provincia, y, por consecuencia, muchas de ellas tienen ahora grandes dificultades en la extracción del carbón por carecer de entibos.

Además, no se ejecuta como es requerido la investigación destinada a la mecanización combinada de los trabajos mineros.

Actualmente contamos con numerosos científicos y técnicos, pero por su negligencia en la investigación casi ningún equipo minero práctico se diseñó e introdujo en la extracción. Ni siquiera se fabricaron medios de transporte, fáciles de hacer.

Si los científicos y técnicos entran en el frente de arranque e investigan con ahínco trabajando junto a los mineros, podrán diseñar máquinas rentables, pero no proceden así y sólo se mueven dentro de sus gabinetes. Algunos de los pertenecientes a la industria de carbón dijeron que por primera vez estuvieron en el frente de corte cuando recientemente se incorporaron a la inspección del estado de la mecanización en las minas. Si investigan así, no les alcanzará ni para

la comida. Aunque les asigné hace mucho tiempo la tarea de industrializar la producción de *kimchi*, no han logrado cumplirla. Es ilógico que nuestros habitantes que viven en modernas viviendas de altos pisos deban llevar a cada hogar el tinajón de *kimchi* y acelgas.

Tampoco las organizaciones del Partido prestan la debida atención a la mecanización combinada de los trabajos mineros. Si bien debían impulsar como la tarea del comité partidista la lucha por materializar cabalmente la orientación de cumplir las tres tareas de la revolución técnica, presentadas por el V Congreso del Partido, no han adoptado las medidas revolucionarias al respecto, confiándolo sólo a los dirigentes económicos y al personal técnico.

Los cuadros del Consejo de Administración, del Departamento de Asuntos Económicos No. 1 del Comité Central del Partido, del Ministerio de Industria Carbonífera y de los comités provinciales del Partido procurarán eliminar cuanto antes las deficiencias detectadas en el sector de la industria carbonera, y hacer grandes, modernos y veloces los equipos mineros y concluir la mecanización combinada del trabajo en las galerías dentro de unos años mediante el impulso de la revolución técnica según la orientación del Partido.

Ante todo, hay que adoptar medidas encaminadas a producir modernos equipos para las minas de carbón.

Si al margen de esto se aboga por agrandar, modernizar y hacer más veloces los equipos mineros, no pasa de ser una mera consigna. Para plasmar la resolución de la presente sesión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido lo principal es producir y asegurar a tiempo los modernos equipos para las minas de carbón.

Para fabricarlos en grandes cantidades es indispensable desarrollar la industria mecánica.

Puede decirse que ésta es el núcleo y el corazón de la industria pesada. Si este sector los produce y asegura a su debido tiempo según el plan, no existirá ningún inconveniente para introducir la mecanización combinada en el trabajo minero.

Recientemente, al ver que no marchaba bien el trabajo en la rama de la industria mecánica nos decidimos a reorganizar en parte los

aparatos de los ministerios de la industria de maquinaria y ubicarles nuevos responsables.

Es recomendable que los Ministerios de Industria de Maquinaria No. 1 y No. 3 se fusionen en el primero. No estaría mal, pues ellos no tienen muchas fábricas y empresas bajo su jurisdicción.

Se procurará que el Ministerio de Industria de Maquinaria No. 4 se transforme en el No. 2, que concentrará sus esfuerzos en la producción de los equipos de extracción. Hay que concluir pronto la ampliación de la Fábrica 9 de Agosto y producir allí gran cantidad de equipos para las minas de carbón. Propongo que en el futuro la Fábrica de Maquinaria de Ragwon se transfiera también al Ministerio de Industria de Maquinaria No. 2.

Se debe calcular la capacidad de las fábricas que producen equipos de extracción para ampliarlas o completarles el equipamiento, según las necesidades. Hay que desarrollar una campaña para dotarlas lo antes posible, y suministrarles con prioridad los materiales de acero y otros insumos para que normalicen la producción. Se necesita importar una parte de esos materiales de acero.

Los funcionarios dirigentes de los Ministerios de Industria de Maquinaria No. 1 y No. 2, teniendo presente las medidas revolucionarias que ha adoptado esta reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido, deben esmerarse en la labor organizativa para producir gran número de modernos equipos, necesarios en la mecanización combinada del trabajo minero, tales como perforadoras de alta velocidad, martillos neumáticos eléctricos, excavadoras de carbón, cargadores universales y compresores.

Si en las minas se moderniza solo un tercio del transporte mediante la producción en gran escala de trenes eléctricos, correas transportadoras, cabrias y otros equipos, será posible extraer mucho más carbón que ahora. Si allí se forman con audacia los espacios de extracción e introducen las correas transportadoras y trenes eléctricos, se puede modernizar el acarreo. Si para ello no alcanzan las correas de producción nacional, habrá que comprarlas a otros países.

Con el objetivo de hacer más grandes, modernos y veloces los

equipos de las minas de carbón y realizar la mecanización combinada del trabajo en las galerías, es necesario preparar bien una mina modelo. Sería posible acondicionar como tal una de la zona de Sunchon con abundantes yacimientos, si se le confecciona un buen proyecto de mecanización combinada de los trabajos en la galería y se le suministran intensivamente modernos equipos de extracción y de transporte.

Será factible abrir una gran galería por debajo de la montaña de una zona donde exista un rico yacimiento y formar un amplio espacio de extracción y luego instalar allí un tren eléctrico y un depósito donde se reunirá el carbón de las galerías inclinadas y evacuarlo con tren o correas transportadoras. Y se podrá extraer del frente de ataque junto con la ganga y separarlos después en el lavadero.

Hay que procurar que se intensifique la investigación para diseñar modernos equipos para las minas de carbón.

En nuestro país existen numerosos científicos y técnicos de la rama de la industria carbonera y si cada uno de ellos aporta una sola inventiva, será posible resolver todas las máquinas y equipos que se necesiten en la mecanización combinada del trabajo minero. Les compete diseñar, dando prueba de su infinita fidelidad al Partido, muchos equipos extractivos rentables y de alta calidad.

No está mal imitar los mejores de otros países o transformarlos conforme a nuestra realidad.

Es aconsejable organizar en el país una exposición internacional de máquinas y equipos de extracción para que nuestros científicos y técnicos los conozcan. Sería bueno abrir el próximo año, en Pyongyang, la de equipos extractivos de la antracita y del carbón bituminoso. De ellos los que necesitemos debemos comprarlos.

Es posible, además, enviar a los científicos y técnicos del sector a las exposiciones de máquinas y equipos de esta especialidad que se abrirán en otras naciones para que vean los que necesitamos.

La máquina extractora de plumas que ahora utiliza la Granja de Patos de Tudan fue fabricada por nuestros técnicos después que asistieron a la Feria Internacional de Leipzig. En aquellos momentos,

tropezábamos con muchas dificultades por no contar con ella, aunque habíamos construido una granja grande. Una vez estuve allí y observé que los obreros extraían manualmente las plumas a los patos y tenían ampollas en las manos. Entonces, compramos una a cambio de una elevada suma en divisas. Se trataba de una máquina que eliminaba las plumas con martillos de goma pero de forma incompleta. Más tarde, importamos una desplumadora de pollos de un país capitalista desarrollado, invirtiendo otra gran cantidad de divisas, y la instalamos en la Fábrica de Elaboración de Carne de Ryongsong, pero tampoco funcionaba bien. Es de superior calidad la que nuestros técnicos fabricaron tras regresar de la Feria Internacional de Leipzig.

A mi juicio, sería bueno enviar científicos, técnicos y diseñadores del sector a países con una industria carbonera desarrollada para que presencien cómo son los equipos que necesitamos.

Hace falta blindar las galerías e introducir ampliamente los entibos de hormigón.

Sólo cuando las minas lo hagan podrán garantizarles las condiciones laborales seguras a los mineros, realizar la mecanización combinada del trabajo en las galerías y resolver el acuciante problema de los entibos.

Como nuestro país cuenta con pocos recursos boscosos, no hay que permitir que las minas utilicen entibos de madera. Ahora, como no alcanza la madera adquirimos cierta cantidad de otro país a cambio de talarle árboles. Por tanto, debemos asegurar suficiente cemento y materiales de acero al sector carbonero, de manera que blinde todas las galerías y produzca los entibos de hormigón.

No es simple, de ninguna manera, hacer más grandes, modernos y veloces los equipos para las minas de carbón y realizar la mecanización combinada del trabajo en las galerías. Sin embargo, si lo acometemos con decisión, podremos alcanzarlo con toda seguridad. Hasta ahora, nuestro Partido no ha decidido nada que no haya cumplido. Prueba elocuente es su experiencia en la materialización de la línea autodefensiva.

En 1962, cuando el imperialismo norteamericano creó la crisis del

Caribe y agudizaba la situación internacional, nuestro Partido presentó la línea revolucionaria de impulsar a la vez la construcción económica y la preparación de la defensa nacional. En aquel entonces los fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios infiltrados en su seno calumniaron esta línea autodefensiva alegando que si abogábamos por ella no podíamos conseguir armas en otros países. No obstante, al frustrar decididamente sus maniobras obstruccionistas, desarrollamos una lucha enérgica para fortalecer con nuestros medios la capacidad de la defensa nacional, en tanto que acelerábamos la construcción económica.

Como nuestro Partido presentó hace 18 años esta línea revolucionaria de impulsar simultáneamente la construcción económica y la preparación de la defensa nacional e incrementó la capacidad defensiva del país, podemos defender hoy fidedignamente a nuestro pueblo y las conquistas de la revolución aun en momentos en que los imperialistas norteamericanos y la camarilla títere de Corea del Sur actúan frenéticamente para provocar una nueva guerra.

Cuando nuestro Partido presentó esa línea revolucionaria, existían pocas fábricas mecánicas, pero ahora hay muchas modernas y contamos con un gran destacamento de competentes científicos y técnicos. Por tanto, si los funcionarios se deciden y ponen manos a la obra, se pueden producir cuantas máquinas y equipos se necesiten para acelerar la revolución técnica en la rama de la industria carbonera.

Hay que procurar que en los tres próximos años todas las minas de carbón hagan más grandes, modernos y veloces los equipos y realicen la mecanización combinada del trabajo en las galerías, para así elevar al nivel de tres toneladas diarias la producción de carbón por minero. Esta se aumentará a tres en la primera etapa, a cinco en la segunda y a seis o diez en la tercera.

Hace falta elaborar bien y emitir la decisión de la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido, encaminada a impulsar con energía la revolución técnica en el sector de la industria carbonera. Para reforzar ésta es necesario redactar y

emitir dicha decisión en nombre del Buró Político.

La formularán el Primer Ministro, el secretario encargado del Departamento de Industria de Maquinaria del Comité Central del Partido, los viceprimeros ministros responsabilizados con el Ministerio de Industria de Maquinaria No. 2, con el Comité Estatal de Planificación y con la industria carbonera, el secretario encargado del Departamento de Asuntos Económicos No. 1 del Comité Central del Partido, los ministros de Industria de Maquinaria No. 1 y No. 2, previa consulta exhaustiva con los científicos y técnicos del sector. Podrán redactarla basándose en las tareas que hoy asigno al sector carbonero para impulsar con dinamismo la revolución técnica y en el proyecto de medidas que propuso en su informe el secretario encargado del Departamento de Asuntos Económicos No. 1 del Comité Central del Partido.

Si se adopta esta decisión, hay que organizar con esmero el trabajo para llevarla a la práctica. Por muy justas que sean la política y la línea del Partido, si no se programa con exactitud la labor organizativa para plasmarlas, no valen de nada.

Las organizaciones del Partido deben convocar a una reunión a los funcionarios del sector de la industria carbonera y a los científicos y técnicos correspondientes para discutir las medidas encaminadas a llevar a la práctica esa resolución. Trazarán el plan de su ejecución y distribuirán detalladamente las tareas de manera que cada fábrica produzca y asegure las máquinas y equipos a determinada mina. Los secretarios jefe del Partido de las provincias se personarán en las fábricas mecánicas para efectuar las reuniones partidistas y organizar la asignación de las tareas.

Por otra parte, hay que organizar bien la captura y elaboración de pescado en el invierno.

Esto cobra suma importancia para la elevación del nivel de vida del pueblo. En nuestro país, donde está limitada la superficie de tierra cultivable y existen reducidos pastizales, es difícil alimentar a la población con suficiente carne mediante la cría de animales domésticos. Como el país se encuentra rodeado de mar por tres lados, si desarrolla

la pesca, será posible asegurar cuanto pescado se necesite.

Por eso, desde los primeros días que siguieron a la liberación he prestado una gran atención al desarrollo de la pesca y tomado todas las medidas necesarias. De modo particular, en el XIX Pleno del V Período del Comité Central del Partido, efectuado el pasado año, asigné la tarea de construir plantas y almacenes frigoríficos en los lugares de producción y consumo de pescado mediante la movilización de todo el Partido y el Estado, y en el verano del presente año subrayé la necesidad de hacer perfectos preparativos para desarrollar una vigorosa campaña de pesca en el invierno.

No obstante, hasta ahora este sector no se desempeña bien de acuerdo con lo que deseara yo. Recientemente, envié a las empresas pesqueras a los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido con la misión de orientar personalmente la captura y la elaboración de pescado, y detectaron todas las deficiencias esenciales de que adolecía el sector.

Después de permanecer con los brazos cruzados sin reparar los barcos averiados antes de entrar en la pesca invernal, ahora se alarman diciendo que éstos están averiados y le faltan equipos de captura. Me han informado que ahora hay muchos dañados. Tampoco las empresas pesqueras están dotadas con suficientes instalaciones y equipos para la descarga de pescado, por lo que los barcos deben esperar 4 ó 5 horas en el muelle para descargar.

Tampoco organiza bien la tarea de procesar a tiempo el pescado. No ha reajustado adecuadamente los equipos de las plantas frigoríficas y otras instalaciones de elaboración ni adoptado medidas correctas para transportarlo. Como consecuencia, mucha cantidad de *myongthae* se pudre por no procesarlo oportunamente o se deteriora bajo las botas de las personas y las ruedas de los camiones. Si esto sucedió en presencia de los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido, la situación anterior debe haber sido más deplorable. Si no los hubiera enviado a las empresas pesqueras para que tomaran las medidas pertinentes, también en el invierno de este año se hubiera podrido gran cantidad de *myongthae*.

La causa de que en esta rama no se hayan adoptado medidas adecuadas para la captura y elaboración invernales radica en que los cuadros del Consejo de Administración y del Comité de Industria Pesquera y otros funcionarios del sector eran negligentes en la organización del trabajo. Si se les decía que estuvieran bien preparados para la pesca invernal, el Consejo de Administración y los comités y ministerios correspondientes debían asegurar a su debido tiempo los equipos y materiales necesarios para ello, pero no lo hicieron así. Esto es una prueba de que nuestros funcionarios aún no se interesan por la vida del pueblo.

En la actualidad, tampoco las organizaciones del Partido ofrecen la atención merecida al trabajo del sector pesquero.

Llamo la atención a los cuadros del Comité de Industria Pesquera y otros comités y ministerios correspondientes que no han adoptado medidas correctas para la captura y elaboración del pescado en el invierno.

Los trabajadores del sector, con una actitud de protagonistas de la revolución, impulsarán con energía la pesca invernal y su procesamiento.

Ante todo, hay que concentrar los esfuerzos en la captura.

La pesca invernal es una batalla en la cual apremia el tiempo. Como ocurre cuando tarda el trasplante de arroz y en la misma medida es menor el rendimiento de su cosecha, sucede también que si no se actúa a tiempo durante la temporada es probable que los peces se vayan. Por tanto, todo el Partido y el Estado deben trabajar para la campaña en la pesca invernal.

Para incrementar la captura en esa época es necesario poner de alta, cuanto antes, los barcos averiados, por una parte, y, por la otra, elevar decididamente el coeficiente de su funcionamiento. Si se logra esto también en las condiciones actuales se podrá capturar más de 20 mil toneladas diarias de *myongthae*.

En los muelles hay que construir puentes y preparar las instalaciones de carga y descarga para que los barcos se descarguen tan pronto lleguen.

Además, es preciso producir artículos como mallas, necesarios en la carga y descarga del pescado. Se necesitan muchos para trasladar con rapidez la captura del pesquero al buque-factoría. Podrán tejerse con hilos de vinalón.

Es necesario construir más barcos pesqueros de gran tonelaje. Aunque ahora no se presenta, a mediados de diciembre se produce un gran oleaje, lo que les impide a los barcos pequeños salir al mar. Si se quiere continuar la captura en esa temporada, hay que construir un buen número de embarcaciones de 450 y mil toneladas.

Si digo que pesquen mucho, esto no quiere decir que lo hagan sin reparos, sino que deben prestar una gran atención a la protección y proliferación de los peces.

Según informaciones, en el verano el *myongthae* va al mar profundo de nuestro país, pero en el invierno se acerca a la costa. Puede decirse que es un pez sedentario de muy fuerte “espíritu patriótico”. Por tanto, hay que capturarlo planificadamente, mientras se protege para que prolifere y no se extinga.

Como el *myongthae* desova cerca de la tierra firme donde la temperatura del agua oscila entre 2 y 4 grados, hay que prohibir su captura en esa temporada y establecer una rigurosa disciplina, con el fin de que no se coja ningún alevín. Se procurará que los órganos del poder ofrezcan gran atención a la protección y proliferación de los recursos marítimos.

A la par que se pesque mucho, hay que procesar a tiempo lo capturado.

En los últimos días el sector captura 15 mil toneladas diarias. En el mundo existen numerosos países adelantados en la pesca, pero hay pocos que capturen 15 mil toneladas al día como el nuestro. Sólo si elaboramos con calidad el obtenido en el invierno podremos suministrarlo al pueblo durante todo el año sin que se agote.

Si se cogen un millón 500 mil toneladas en la temporada invernal, es posible suministrar, después de separar las destinadas al Ejército Popular, al Ministerio de Seguridad Pública y otros sectores determinados, 112 mil 500 a la ciudad de Pyongyang, 125 mil 100 a

la provincia de Phyong-an del Sur, 110 mil 200 a la de Phyong-an del Norte, 55 mil 300 a la de Jagang, 100 mil a la de Hwanghae del Sur, 64 mil 600 a la de Hwanghae del Norte, 61 mil 100 a la de Kangwon, 130 mil 700 a la de Hamgyong del Sur, 64 mil 100 a la de Hamgyong del Norte, 30 mil 200 a la de Ryanggang, 16 mil 300 a la ciudad de Kaesong, 43 mil 500 a la de Chongjin, y 29 mil 600 a la de Nampho; estas cantidades son suficientes. Con 115 mil toneladas, Pyongyang puede abastecerse durante 315 días, suponiendo incluso que se suministren 200 gramos diarios per cápita y los restantes 50 días los podrá completar con lo que se capture en el verano. De esta manera, será posible proporcionarlo a los pyongyaneses durante todo el año. Igual pasará en otras provincias si se obtienen cientos de miles de toneladas en el verano. Entonces el consumo nutricional de nuestro pueblo ascenderá a una etapa superior. Si se normaliza el suministro de pescado para los campesinos se incrementará sensiblemente la producción cerealera, pero hasta ahora las cosas no han marchado así. Hay que suministrar tanto la harina de pescado como otros procesados.

Está bien que el plan de distribución del pescado se haya pormenorizado. En el pasado se proporcionaba sin un plan, razón por la cual se ofrecía escasa cantidad al pueblo, aunque el sector pesquero decía que cada año capturaba mucho.

Si queremos suministrárselo normalmente según planificamos, debemos adoptar medidas para procesar todo el pescado sin que se pierda uno, mediante el desarrollo de la elaboración.

Después del XIX Pleno del V Período del Comité Central del Partido se logró una capacidad de almacenaje de 600 mil toneladas con el aumento del número de plantas frigoríficas y el establecimiento de muchos depósitos refrigerados en los lugares de producción y consumo de pescado, pero sólo con ella es difícil conservar todo lo que se capture. Para procesarlo hay que poner en pleno funcionamiento las plantas frigoríficas, por una parte, y, por la otra, aplicar diversos métodos de elaboración.

Hace falta estudiar la forma de transportar el pescado en camiones

frigoríficos hasta los lugares de consumo. Si al camión “Thaebaeksan”, por ejemplo, se le instalan equipos frigoríficos para que mantenga congelado el pescado hasta el lugar de consumo, se resolverán muchos problemas. Propongo que a los científicos del sector correspondiente se les asigne la tarea de diseñar un camión frigorífico.

Con el *myongthae* se debe producir croquetas en latas.

Ahora se suministra fresco, congelado o salado; sería más conveniente proporcionar gran cantidad de croquetas. Si su carne se guarda en latas no se conseguirá lo suficiente para comer, pero si se hace croqueta y se conserva, resultará sabroso, y además, económico en su consumo.

Como las croquetas de pescado enlatadas son cómodas para llevar y pueden conservarse por largo tiempo, si se les distribuyen a los trabajadores de la esfera de la prospección geológica, a los mineros o a los pasajeros de los trenes, será muy bueno. Las de *myongthae* contienen gran cantidad de proteínas, así que también resultará beneficioso ofertárselas a los niños y adultos. Es recomendable analizar qué elementos nutritivos poseen.

No es tan difícil elaborarlas. Basta con destripar el *myongthae*, triturarlo, mezclarlo con un 7 por ciento de almidón y, finalmente, cocerlo. Es más delicioso el cocido en latas que el conservado después de cocido.

Está previsto producir 600 toneladas de croquetas de pescado; sería recomendable que se incrementara un poco más.

Según conocí recientemente por conducto de los funcionarios del sector competente, por falta de materias primas y planchas galvanizadas de estaño no funcionan como es debido la Fábrica de Elaboración de Carne de Ryongsong, la de Conservas de Pescado de Sinpho y las de Procesamiento de Frutas de Sukchon, de Jongju, de Pukchong y de Phungchon, la Cooperativa de Producción de Comestibles de Jongbang en Sariwon y otras industrias alimenticias, cuya capacidad productiva es de 240 millones de latas de conserva. Por tanto, si se les asegura el *myongthae* para que produzcan croquetas, se resolverá un gran problema. Suponiendo que se

produzcan 200 millones de latas, con un peso neto de 500 gramos cada una, se llegará a no menos de 100 mil toneladas. En cuanto al asunto de si esas croquetas se producirán incluso en las fábricas de elaboración de frutas, hay que estudiarlo con más detenimiento.

Para enlatar gran cantidad de conservas, es imprescindible resolver el problema de las planchas galvanizadas de estaño.

Se necesitan 33 mil 600 toneladas para producir 240 millones de latas de conserva mediante una máxima explotación de las respectivas fábricas. Esta cantidad es posible alcanzarla en el país, si en adelante se crea una capacidad de 15 mil toneladas en la Fundición de Hierro Kim Chaek, dado que la de la Fábrica “10 de Febrero” es de 30 mil. Si se producen 45 mil toneladas anuales, 33 mil 600 se destinarán a las fábricas de conservas y de las 11 mil 400 restantes se exportarán 8 mil para suplir las divisas empleadas en la compra de estaño. Para producir las 45 mil toneladas de planchas galvanizadas se necesitan 450 toneladas de estaño.

Parece que son atrasados los equipos de elaboración de estas planchas que se importan para el taller de laminado en frío de la fábrica filial de laminación de la Fundición de Hierro Kim Chaek. Según informaciones, para producir una tonelada de éstas se necesitan cinco kilogramos de estaño en la Fábrica “10 de Febrero”, pero no menos de 20 en el referido taller. Ya que la importación de dichos equipos está contratada con otros países debe realizarse, pero se explotarán sólo en los casos más urgentes y en otras ocasiones se emplearán los de la Fábrica “10 de Febrero”.

Si se inaugura ese taller de laminado en frío, será posible solucionar plenamente el problema de las planchas para la galvanización de estaño. Se importarán cuanto antes los equipos que las produzcan y se montarán y funcionarán durante el primer trimestre del próximo año. Sólo así, es posible producir a partir del próximo año gran cantidad de este tipo de planchas y hacer funcionar normalmente las fábricas de conservas.

El año que viene se experimentará la producción de croquetas de pescado enlatadas, y, si resulta beneficiosa, habrá que incrementar su

capacidad. Sería conveniente construir este tipo de industrias en las ciudades de Sinpho, Hamhung, Wonsan y Kim Chaek.

Las máquinas de hacer conservas debemos producirlas nosotros mismos. Hasta ahora las compramos a otros países por parecer misteriosa su fabricación, pero no es nada especial. Ahora tenemos suficientes condiciones para hacerlas por nuestra propia cuenta. Para industrializar y modernizar la elaboración de pescado es necesario, además, seguir estudiando sus nuevos métodos e invertir fondos.

También es necesario elaborar en gran escala el *sikhye*.

Como ahora no nos alcanza la capacidad de refrigeración y transportación, si se elabora el *sikhye* en gran cantidad será posible procesar bastante *myongthae*. Hacer con éste el *sikhye* es más ventajoso que salarlo. Sería bueno que, una vez preparado en grandes tanques, se suministrara en recipientes plásticos a la población. No se necesita conservarlo enlatado, pues, según se dice, resulta delicioso cuando se expone un poco al aire.

Hay que salar el *myongthae* lo menos posible. Ahora, no hay otro remedio que hacerlo mucho por la insuficiencia de la capacidad refrigeradora, pero en el futuro debe establecerse el principio de preparar poca salazón.

El *myongthae* desecado no debe hacerse en grandes cantidades, pues no es económico su consumo. Se procurará producirlo sólo para servir junto con la cerveza, poner en la mesa memorial de los difuntos y vender a otros países.

En cuanto al hígado de *myongthae*, hay que elaborarlo conforme a la capacidad creada y el resto se distribuirá a los que se movilizan en la desvisceración.

Con el objetivo de efectuar con eficiencia la captura y la elaboración de pescado en la temporada invernal es indispensable esmerar su preparación. Sería recomendable implantar un sistema según el cual este trabajo se termine incondicionalmente a finales de septiembre de cada año. Es posible que el *myongthae* aparezca algo más tarde por las condiciones climáticas, pero no hay por qué postergar los preparativos para su captura. Cueste lo que cueste, y

hasta finales de septiembre, el sector pesquero debe reparar todos los barcos averiados, preparar suficientes artes, poner a punto las plantas frigoríficas, las fábricas de conservas y otras instalaciones de elaboración y los medios de transportación, así como reservar en un ciento por ciento la sal y los toneles y otros envases.

El Consejo de Administración y sus comités y ministerios deben asegurarle incondicionalmente los equipos y materiales para que a finales de septiembre esté perfectamente listo para la captura y elaboración invernales de pescado, y los comités del Partido de la ciudad de Chongjin y las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur y de Kangwon impulsarán esta preparación como una tarea partidista, tomando firmemente sus riendas.

En mi opinión, sería conveniente emitir una resolución de la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido para llevar a buen término la captura y elaboración invernales de pescado. En ella debe reflejarse cómo terminar incondicionalmente la preparación respectiva a fines de septiembre y movilizar a todo el Partido y el Estado a la batalla por la pesca invernal.

Si se clausura hoy la presente sesión ampliada, los secretarios jefe del Partido de las provincias regresarán mañana y los miembros del Buró Político irán pasado mañana para impulsar la captura y la elaboración invernales de pescado, ocupándose con firmeza de su control.

Hace falta adoptar medidas para solucionar el problema de la electricidad.

Actualmente, las fábricas y empresas no organizan con acierto la producción alternativa, y consumen más electricidad que la prevista.

Si ellas no programan adecuadamente la producción alternativa ni desarrollan una eficiente lucha por reducir las normas de consumo de energía eléctrica, esto se debe, principalmente, a que los cuadros del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios, y los comités provinciales del Partido no ejercen una dirección y control riguroso sobre el ahorro de electricidad. El Consejo de Administración no sólo no hace un balance oportuno de la labor

relacionada con el ahorro, sino que además, en el caso de efectuarlo, incurre en el formalismo.

En otros tiempos, cada vez que se tornaba difícil la situación de la energía eléctrica, hice que se desarrollara una lucha por su ahorro y controlé a tiempo su resultado, así como pregunté cotidianamente a los funcionarios del sector sobre el estado de su producción y consumo. Cada noche telefoneé al director de la Central Termoeléctrica de Pukchang para conocer cómo marchaba la producción de electricidad y tomé las medidas pertinentes.

Sin embargo, el Consejo de Administración no cumple con lo que le orienté, y sólo confía a sus comités y ministerios la tarea de hacer el balance de sus trabajos. Esto trae como resultado que lo hagan como quiera; encubriendo sus deficiencias. Aún en el caso de hacerse en el Consejo, se limita a subrayar en líneas generales, y no controla a los directores de las fábricas y empresas, basándose en datos científicos. Tal balance del trabajo, por muy frecuente que se haga, no sirve para nada.

A los dirigentes del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios les compete organizar meticulosamente la tarea de reducir las normas de consumo de electricidad, programar con acierto la producción alternativa y asegurarles suficiente carbón a las plantas termoeléctricas, de manera que se exploten al máximo. Resolver o no el acuciante problema de la energía eléctrica depende en gran medida de cómo los funcionarios directivos organicen el trabajo. Si se esmeran en esta labor será posible utilizar con eficacia la electricidad que se produce ahora.

Durante la pasada Lucha Armada Antijaponesa, cuando escaseaban los víveres, orienté que se reunieran todos los cereales que los guerrilleros llevaban en sus mochilas y cada día se les distribuyeran unas cuantas cucharadas para que las consumieran mezclándolas con abundantes hierbas. De esta manera, pese a la escasez de alimentos, no los dejé pasar hambre.

Los comités provinciales del Partido deben prestar una esmerada atención a la búsqueda de soluciones al déficit de electricidad. Sus

secretarios encargados de los asuntos económicos visitarán las fábricas y empresas para orientar esa labor asumiendo directamente su control.

Hay que poner en funcionamiento normal las fábricas de elaboración de cereales y de aceite.

En el pasado, para resolver el aceite comestible para el pueblo construimos, invirtiendo colosales fondos, 9 fábricas de elaboración de cereales, 159 de sémolas de maíz y 69 de aceite de arroz. Sólo con su explotación normal será posible producir anualmente 60 mil 450 toneladas de aceite de maíz, 20 mil de aceite de arroz, 233 mil de almidón y 189 mil de melazas. Sin embargo, como dichas industrias no funcionaron este año como era requerido, no los produjeron en las cantidades esperadas. Ahora tampoco marcha bien la recogida de gérmenes de maíz. A pesar de ello, los cuadros del Consejo de Administración y de sus comités y ministerios correspondientes no han tomado ninguna medida.

Tampoco los secretarios jefe del Partido de las provincias dedican el debido interés a las fábricas de elaboración de cereales y de aceite. Antes, cuando yo mismo les apremiaba con frecuencia, ellos les prestaban alguna atención, pero este año no, al ver que yo dejaba de hacerlo por falta de tiempo debido a los preparativos del VI Congreso del Partido. Si ellos hubieran tenido el espíritu popular habrían ido a esas fábricas aunque no se lo aconsejara.

Buscando una solución al problema del aceite comestible para el pueblo no reparé en el frío invierno para orientar personalmente la construcción de las fábricas de elaboración de cereales.

Los cuadros del Consejo de Administración, de los comités provinciales del Partido y de los comités y ministerios correspondientes adoptarán cuanto antes las medidas encaminadas a normalizar el funcionamiento de esas fábricas.

Hay que elevar más el sentido de responsabilidad de los viceprimeros ministros del Consejo de Administración.

Les compete estudiar siempre el trabajo del sector bajo su jurisdicción y resolverle a tiempo los problemas pendientes. En

cuanto a los que están fuera de su facultad, deben solucionarlos con la previa aprobación del Primer Ministro. Si las instancias inferiores les exigen resolver algunos, deben estudiarlos en detalle y tomar sin tardanza las medidas.

Según la información grabada de los datos relacionados con la construcción del Combinado de Maquinaria Pesada de Taeán, algunos viceprimeros ministros, aunque recibieron varias veces la petición de resolver los materiales necesarios para terminar las obras inconclusas, no tomaron las medidas pertinentes. No deben ser irresponsables en el trabajo. Como él es una de las importantes bases productoras de los equipos específicos es necesario terminar pronto las obras inconclusas y normalizar la producción.

Los viceprimeros ministros no deben dispersar los trabajos, sino efectuarlos uno tras otro con el método de sucesivas victorias, concentrando los esfuerzos en los eslabones principales, así como organizarlos con minuciosidad y diligencia. También los funcionarios de la Secretaría del Consejo de Administración se habituarán a programar así sus actividades.

Los viceprimeros ministros también tienen que prestar atención a la confección del plan de la economía nacional para el año próximo. Sólo cuando éste se entrega a la base hasta los finales de este año, las fábricas y empresas podrán trabajar ateniéndose a él desde el primer trimestre.

Esta vez, se han redistribuido las tareas del Primer Ministro y sus vices para elevar su sentido de responsabilidad.

Del Consejo de Administración se ha eliminado el cargo de viceprimer ministro de la producción. Porque él, aprovechándolo, se dedicaba sólo a la distribución de los materiales en lugar de dirigir con precisión el conjunto de la economía del país. Los materiales deben suministrarse a los centros de producción según el contrato.

Los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido y los cuadros del Consejo de Administración y sus comités y ministerios dedicarán todos sus esfuerzos a ejecutar al pie de la letra las tareas que les asigno hoy. Ustedes deben tomar clara conciencia de

que fueron promovidos como cuadros para defender y materializar consecuentemente la política y la línea del Partido y ser fieles servidores del pueblo.

Estoy firmemente convencido de que ustedes, con un alto sentido de responsabilidad ante sus misiones, consagrarán todo a la lucha por el Partido y la revolución, por la patria y el pueblo.

PARA REGISTRAR UN CAMBIO REVOLUCIONARIO EN LA ELABORACIÓN DE PESCADO

**Discurso pronunciado en la reunión ampliada
del Buró Político del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

10 y 12 de diciembre de 1980

En esta reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido están presentes sus miembros y suplentes, los cuadros de los organismos centrales y locales del Partido, de Poder, de la administración y de la economía, así como los directores y secretarios del Partido de las fábricas y empresas de los sectores interesados.

Después de la reunión ampliada del Buró Político, efectuada hace algún tiempo, sus miembros y suplentes visitaron a las empresas pesqueras de la zona costera oriental, donde realizaron muchos trabajos. Orientaron que se concluyera la construcción de las plantas frigoríficas, los barcos se hicieran a la mar después del chequeo y reparación y se estableciera determinado orden en el procesamiento de pescado. Había previsto efectuar esta reunión en Pyongyang, pero me pareció más conveniente hacerlo en el lugar donde los miembros y suplentes del Buró Político están dirigiendo la campaña para la pesca invernal, y por eso estoy aquí, en la provincia de Hamgyong del Sur.

Hoy discutiremos los problemas de cómo desarrollar la pesca, prevenir la contaminación ambiental en la zona de Hamhung y

acelerar la construcción de la Fábrica de Movilón.

Ante todo, voy a hablar de la necesidad de alcanzar el mayor desarrollo en la pesca.

En nuestro país, rodeado de mar por tres lados, es de suma importancia desarrollar la pesca para mejorar la alimentación del pueblo.

La vía más fácil y rápida para este fin es incrementar la captura y procesarla mediante el desarrollo de la industria pesquera, antes que producir carne con el incremento de la ganadería. En este último caso se necesita resolver el problema del pienso proteínico. Ahora, por la escasez de este alimento, no funcionan normalmente las modernas granjas porcinas y avícolas, lo que impide suministrar suficiente carne a la población. En estas condiciones, es indispensable fomentar la captura para suministrar gran cantidad de pescado elaborado al pueblo. Si se alimenta de esta forma, puede asimilar suficiente proteína y no necesitará mucha carne.

Si cada invierno capturamos 1,5 ó 2 millones de toneladas, podremos entregar a cada habitante 200 gramos diarios del fresco y diversos tipos de elaborados de alto valor nutritivo. Esto significa dar un kilogramo como promedio a cada familia. Si esto se logra es posible que nuestro pueblo coma el arroz y la sopa de pescado. Como ahora se le suministran suficientes verduras, si se resuelve el problema del aceite comestible mediante una buena cosecha de chufa, se mejorará de forma radical su alimentación.

Si se le entrega suficiente pescado, también es posible ahorrar cereales.

Actualmente, numerosos países del mundo afrontan una grave crisis de alimentos, porque fracasa la agricultura debido a la influencia del frente frío. No se conoce tampoco cuándo éste afectará seriamente a nuestro país, razón por la cual es necesario ahorrar víveres. Para este fin, hay que pescar y elaborar mucho para suministrarlo en abundancia al pueblo. Si uno come el arroz con agua fría y pasta de soya, ingerirá un plato entero, pero con sopa de pescado fresco o de sus procesados consumirá sólo la mitad. En este

sentido, abastecer a la población de grandes cantidades de pescado es igual, en fin de cuentas, a producir similar abundancia de cereales.

Para mejorar la alimentación del pueblo nuestro Partido ha venido dedicando ingentes esfuerzos al desarrollo de la pesca y tomado diversas medidas. En una reunión plenaria del Comité Central efectuada el pasado año, se discutió el asunto de capturar y procesar una mayor cantidad de pescado y se adoptó una decisión al respecto. Sin embargo, en la actualidad los funcionarios del sector no se esfuerzan con ahínco por materializar la política de hacer avanzar la pesca.

Hace mucho tiempo les asigné la tarea de construir naves de procesamiento para que las mujeres pudieran desviscerar el *myongthae* en un salón con calefacción, y no a la intemperie, bajo el frío. Si se cumple, ascendería la productividad del trabajo y además sería fácil separar las huevas y ventrecas.

Pero no la han ejecutado con puntualidad hasta la fecha. En esta ocasión, en cuanto llegué a la provincia de Hamgyong del Sur, visité la Empresa Pesquera de Sinpho y observé a primera vista a numerosas mujeres que desvisceraban el *myongthae* a la intemperie temblando por el frío, lo que me causó una gran pena.

Creía que este trabajo se realizaba en la sala, pues hace mucho tiempo que di la tarea de construir las naves de procesamiento e instalarles la calefacción por debajo del suelo.

Un sinnúmero de cuadros vinieron a esta empresa y vieron a las mujeres destripando el *myongthae* bajo el frío cortante, pero ninguno orientó edificar naves de elaboración. Esta es una prueba de que nuestros funcionarios carecen del espíritu partidista, de clase obrera y popular. Si hubieran poseído siquiera una pizca de este espíritu, las habrían levantado aun recogiendo ladrillos.

Me han informado que a los movilizados en la elaboración de pescado ni siquiera se les aseguraba el albergue común, obligándoles así a alojarse en el invierno en habitaciones secundarias de casas particulares. Tan pronto como conocí esto, dije a un funcionario del sector que les enviara con rapidez carbón, para que se resguardaran

en cuartos con calefacción. Si uno trabaja tiritando de frío afuera, es necesario que se le garanticen el albergue común y el colchón para que después pueda descansar en un lugar con calefacción. No es correcto dejarlo dormir en una habitación secundaria de una casa particular.

Quienes se desinteresan por aquellas mujeres que duermen en tales condiciones después de preparar el *myongthae* tiritando de frío al aire libre, no tienen el concepto revolucionario del mundo. Para poseerlo es necesario tener la decisión de luchar con abnegación por el Partido, la clase obrera y el pueblo. Sin embargo, como les falta esta decisión, nuestros funcionarios ni siquiera descubren que no se cumplió puntualmente la política del Partido.

Siempre que los cuadros del Comité de la Industria Pesquera visitaban a sus empresas, debieron estudiar a fondo las tareas que le orienté al sector, pero no lo hicieron así, razón por la cual no lograron rectificar el error en la ejecución de la política del Partido. Aunque todos los años un buen número de mujeres destripaban el *myongthae* con el método artesanal y bajo el frío, ellos no pensaron en construir naves de procesamiento considerándolo natural. Esto es una muestra de la falta de preocupación con que han trabajado hasta ahora los funcionarios del sector pesquero. Su desinteresada forma de trabajo está relacionada con que en sus mentes superviven los remanentes ideológicos del imperialismo japonés. Desatender la vida de los movilizados a arreglar el *myongthae* y obligarles a trabajar a la intemperie es el mismo método que antes aplicaron a los pescadores los imperialistas japoneses.

Son más graves los errores de los secretarios jefe de los comités partidistas de Sinpho, Hongwon y otras ciudades y distritos de la zona costera oriental, y de los secretarios de las empresas pesqueras, quienes no atendían bien la vida de los movilizados al procesamiento de pescado. Quienes se hacen de la vista gorda de aquellos que trabajan tiritando al aire libre no pueden considerarse funcionarios de nuestro Partido.

Tomando en consideración que las personas se movilizan a

elaborar el pescado todos los años, y no uno o dos, es un gran error que se les causaran incomodidades en la vida por no construirles naves de procesamiento y albergue común.

Tampoco se atiende como es debido la vida de los pescadores.

Más de una vez subrayé que se construyeran para ellos viviendas confortables en edificios de varios pisos y les mejoraran las condiciones de vida, para que descansen con comodidad al regresar de la pesca en alta mar. No obstante, los funcionarios del sector no prestaban la atención merecida a los pescadores, por lo que éstos, tras regresar de una campaña de ocho meses en alta mar, se veían obligados a ir a la montaña con hachas en la mano, para cortar leña. El que los dirigentes, aunque cuiden de que no se agote la leña en su propia casa, se muestran indiferentes ante la vida de los pescadores, es expresión de que ya están burocratizados.

Después que la clase obrera ha tomado el poder en sus manos, lo más peligroso es que los funcionarios practiquen el burocratismo. En la sociedad capitalista es inevitable que los gobernantes lo esgriman, pero es impermisible en la sociedad socialista, donde las masas populares son protagonistas del país. En cuanto a que los funcionarios del Partido y de los órganos del poder deben luchar contra el burocratismo y trabajar como fieles servidores del pueblo, hablé en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, y lo mencioné con énfasis más tarde, en todas las oportunidades que se me ofrecían. Sin embargo, todavía existen muchos que no piensan en laborar de esa manera, ni prestan interés a la vida del pueblo.

El sector pesquero tampoco ejecutó como se requería las tareas de la revolución técnica que presentó el V Congreso del Partido.

Al recorrer la Empresa Pesquera de Soho observé que casi ningún proceso de elaboración estaba mecanizado. Se dice que sus cuadros participaron en el VI Congreso del Partido; mas, por principio los que no habían cumplido las tareas de la revolución técnica planteadas en el V Congreso no tenían derecho a asistir. Este sector es el más rezagado en el cumplimiento de esas tareas.

No mecanizó el proceso de desvisceración del *myongthae*.

Al informarme de que en la Empresa Pesquera de Soho se produjo una máquina para cortar la cabeza del *myongthae* y extraer sus vísceras, le asigné la tarea de fabricarla en gran número. Sin embargo, no empleaba la que tenía y seguía desviscerando el *myongthae* por el método artesanal, movilizándolo gran número de personas. En mi visita a la Empresa le critiqué por este hecho, y entonces reajustaron la máquina y hace dos días empezaron a utilizarla.

Tampoco se cumplió como era debido la tarea de hacer una revolución en la elaboración de pescado.

Después que en el pleno del Comité Central del Partido, efectuado el pasado año, se tomaron las medidas encaminadas a construir plantas y almacenes frigoríficos, se incrementó la capacidad de refrigeración, pero las plantas no funcionan bien congelando poca cantidad de pescado.

Hace poco, cuando orientaba a las empresas pesqueras estuve en una planta frigorífica y percibí mucho olor a amoníaco. Pensé que se escapaba por defectos del compresor. Pero, según me informaron, esto no sucede en la planta frigorífica de la Empresa Pesquera de Taejo. Allí donde se mantenía bien la planta y sus equipos se reajustaban a tiempo con piezas de repuesto que produjera por sí mismo, el gas no se escapaba y donde no procedían así sí ocurría impidiendo su funcionamiento normal.

Además, se sala el pescado con chapucería. En un invierno, no recuerdo de qué año, envié a los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido a las empresas pesqueras de la zona costera oriental para activar la elaboración de pescado, y en esa ocasión les precisé en detalle el método para salarlo. Es mejor hacerlo no entero sino abriéndolo en dos partes después de cortar la cabeza y sacarle las vísceras. Sin embargo, la Empresa Pesquera de Soho no cumplió lo que indiqué, sino que lo seguía salando entero. Por eso critiqué a sus cuadros y exigí a su director que trajera unas cuantas cajas de salazones hechas con esos dos métodos. Esta mañana las vi y me pareció que el salado abierto será mejor para consumir y necesitará menos sal que el salado entero. Aunque

capturamos mucho cada año no podemos comer el suficiente pescado y esto se debe a que los funcionarios del sector lo procesan comoquiera.

Tampoco se cumplió la tarea de desecar el *myongthae* con el método industrial.

Antes, durante mi visita de orientación a las empresas pesqueras de la zona costera oriental, observé que talaban muchos árboles de calidad para construir tarimas para secar el *myongthae*. Critiqué a los funcionarios del sector y les indiqué que para secarlo instalaran las de concreto e introdujeran el método industrial mediante la instalación del secador. Más tarde me dijeron que el tratado en el horno resultaba menos blando y sabroso que el preparado al aire libre. El *myongthae* gusta más cuando se deseca afuera alternando la congelación y el deshielo. Para lograrlo bastará con industrializar ese proceso. No obstante, este sector no lo estudia y sigue aplicando el método artesanal. La Empresa Pesquera de Soho, aunque tenía un secador de tres pisos, no lo explotó durante largo tiempo, y en consecuencia sus equipos se perdieron y sólo queda el edificio.

En otras empresas incluso deshicieron las tarimas de concreto y levantaron en distintos lugares las de madera para desecar el *myongthae*.

La Fábrica de Conservas de Pescado de Sinpho tiene mejores equipos, pero no funciona normalmente, manteniendo sin trabajo a muchos obreros. Por ello, en las tiendas se oferta muy poca cantidad de conservas.

Tampoco se estudia bien la elaboración de pescado.

Pregunté al director de la Fábrica de Conservas de Pescado de Sinpho si experimentó hacer conservas de *myongthae*, a lo que contestó que sí frito. No hay por qué conservarlo de esta forma.

Si una vez desmenuzado el *myongthae*, se sazona con aceite y otros condimentos y luego se trata con vapor, saldrá una conserva de calidad.

El Consejo de Administración, el Comité de la Industria Pesquera y sus empresas sólo prestan atención a la captura, y no a la

elaboración. Por mucho que se pesque, si no se procesa a tiempo, no vale la pena.

Como los comités provinciales del Partido no trabajan bien con los miembros del grupo por las tres revoluciones, no logran ninguna innovación técnica.

La causa principal de que el trabajo del sector pesquero adolezca de deficiencias consiste en que nuestros funcionarios carecen de absolutividad e incondicionalidad en el cumplimiento de la política del Partido, así como del espíritu partidista, de clase obrera y popular.

Actualmente, ellos, aunque dicen de dientes para afuera que trabajan en aras del Partido y el Líder, de la clase obrera y el pueblo, en realidad no proceden así. El funcionario que no se empeña en materializar la política del Partido no puede considerarse fiel a éste y al Líder, ni servidor leal del pueblo.

En nombre de esta reunión ampliada advierto a los funcionarios del Comité de la Industria Pesquera y de los comités partidistas de las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte y de Kangwon, así como a los de sus homólogos de las ciudades y distritos de la región costera oriental donde existen empresas pesqueras, quienes no han ejecutado puntualmente la política del Partido para la pesca.

Les compete a ustedes rectificar cuanto antes las deficiencias reveladas en este sector y esforzarse con tesón para desarrollar la industria pesquera.

Es necesario establecer entre los trabajadores del sector un ambiente revolucionario de aceptar incondicionalmente la política del Partido y ejecutarla hasta sus últimas consecuencias.

Para ser verdaderamente fiel al Partido y al Líder, uno debe apoyar, de corazón la política que ellos presentan y ejecutarla incondicional y consecuentemente.

Las organizaciones del Partido tienen que educar perfectamente a los funcionarios del sector pesquero en su política y línea e implantar una férrea disciplina para que la cumplan oportuna y puntualmente con un espíritu de absolutividad e incondicionalidad. Por otra parte, deben desarrollar una lucha ideológica contra quienes carecen de ese

espíritu en la ejecución de la política del Partido y del espíritu partidista, de clase obrera y popular.

Por el momento, si se emite la resolución de esta reunión ampliada, las organizaciones partidistas del sector han de movilizar a todos sus militantes y trabajadores para ponerla en práctica.

Hace falta realizar ingentes esfuerzos en el procesamiento de pescado.

En nuestro país es muy abundante la reserva de *myongthae*. Según se dice, este pez vive en el verano en las profundidades de nuestro Mar Este y en el invierno viene a los bajíos, para desovar, formando grandes manchas. Es un pez de nuestro país y un importante recurso marítimo que permite elevar la vida del pueblo.

Según el cálculo preliminar, aunque se capturan 2 millones de toneladas al año, no hay por qué preocuparse por agotar su reserva. A medida que cada año se incrementan los recursos marinos y el número de barcos, es necesario adelantar la elaboración de pescado. En el sector industrial no se desarrolla la industria transformadora, porque la de extracción no le asegura suficientes materias primas, pero en el sector pesquero ocurre lo contrario: el procesamiento no alcanza a la captura.

Debemos fijar el año próximo como el de la elaboración de pescado y hacer una revolución en esta esfera. Si digo que se efectúe ésta, no quiere decir que se preparen el *jaban* o el frito con *myongthae*, sino que se industrialicen su refrigeración, saladura, conservación y otros procesos. Los funcionarios del sector deben tener clara conciencia del procesamiento del pescado y registrar un cambio revolucionario en esta tarea.

Ante todo, hay que congelar mucha cantidad.

Si se suministra al pueblo gran cantidad de pescado congelado, será ventajoso desde diversos ángulos. Si se hace con lo que se pesca en el invierno, no se necesitará movilizar cada año gran número de personas para procesarlo, ni construir naves de elaboración y albergue común para ellas en las empresas pesqueras. Además, se facilitará el transporte y si se reelabora, su consumo será económico. Con el

congelado se puede preparar salazones, fritos, croquetas y todo tipo de manjares. Esta vez comprobé que es más provechoso consumirlo congelado.

Con el fin de conservar mucho pescado en estado de congelación y abastecer de él al pueblo es indispensable explotar al máximo las plantas frigoríficas. Si su capacidad de congelación diaria en los centros de la industria pesquera es, en total, de 11 mil 700 toneladas, no es desdeñable. Sólo con su funcionamiento normal es posible congelar casi todas las capturas.

Para explotarlas al máximo en el sector pesquero hay que reajustarlas y repararlas a su debido tiempo.

Se procurará que esta tarea se confíe a cada una de las fábricas mecánicas del país. Lo mismo se hará con las de la industria militar. Las fábricas mecánicas que tienen esa tarea les enviarán a técnicos competentes, así como también les asegurarán las piezas de repuesto.

La Fábrica 8 de Agosto y el Complejo de Maquinaria de Ryongsong deben producir respectivamente el refrigerador de 450 mil kilocalorías y el compresor frigorífico de émbolo de un millón de kilocalorías, que se necesitan en el reajuste y reparación de esas plantas. Además se importarán de inmediato las resinas imprescindibles para este trabajo.

A la par que se explotan al máximo las plantas frigoríficas existentes mediante su reajuste y reparación, urge terminar cuanto antes las construcciones inconclusas.

Al montar más plantas frigoríficas hay que incrementar la capacidad de congelación rápida y de almacenamiento.

Sería conveniente, a mi parecer, que con la construcción de otras plantas en las empresas pesqueras se creara adicionalmente una capacidad de congelación rápida para mil toneladas y otra de almacenamiento para 20 mil. El próximo año se alcanzará este objetivo, para lo cual se levantarán esas instalaciones en las empresas pesqueras de Odaejin, Ryongdae, Tongchon y Kosong.

A mi juicio, el próximo año la ciudad de Pyongyang no podrá encargarse de la construcción de la planta frigorífica en la Empresa

Pesquera de Tongchon porque debe llevar a cabo varias obras de gran envergadura, entre ellas la de la Exposición para las Tres Revoluciones. Pues, exceptuándola, todas se inaugurarán el año que viene.

También las cooperativas pesqueras deben disponer de pequeños equipos para congelar su captura.

Hay que procurar que las empresas pesqueras mantengan con esmero las plantas frigoríficas y establezcan la cultura en la producción.

Si en el futuro se logra suministrar gran cantidad de pescado refrigerado, el fresco se proporcionará sólo en diciembre y enero; los peces en octubre y noviembre pueden deteriorarse o pudrirse por la alta temperatura.

No debe incrementarse la capacidad de saladura del pescado. Si en el futuro las plantas frigoríficas proveen mucha cantidad de pescado congelado, no se necesitará salarlo en gran medida. Por tanto, el próximo año la Empresa Pesquera de Ryongdae se abstendrá de construir un tanque de saladura, y en su lugar, levantará la planta frigorífica con un tamaño algo mayor de lo previsto.

Las salazones de pescado deben ser deliciosas e higiénicas. Los salados en el tanque no deben suministrarse tal como están, sino después de reelaborarse y envasarse bien.

En cuanto a las plantas de secado, hay que experimentar primero con la existente, y si resulta beneficiosa, construir más, pero no en caso contrario.

Es conveniente tratar el pescado en el secador, con el método industrial. Esto dará el mismo resultado que hacerlo sobre la tarima, a la intemperie, si la temperatura del secador se coordina de modo que se congele y deshiele alternativamente.

Hay que construir de forma experimental unos cuantos secadores de pescado para luego encomendarlo a las fábricas y empresas si resultan rentables. Primero se probará con el secador de la Empresa Pesquera de Soho y sobre esta base se montará otro en la de Sinpho. Como no se puede construir en gran número ahora mismo, hay que

continuar desecando el pescado aun valiéndose del método artesanal, montando las tarimas. Estas deben ser de cemento, y no de madera.

En las empresas pesqueras también deben construirse almacenes para el pescado desecado.

Hace falta producir grandes volúmenes de harina de pescado. Si se hace harina de las cabezas que se cortan antes de congelar o salar el pescado, será bueno tanto para los niños como para los adultos. El sector pesquero debe equipar bien las fábricas de elaboración y producir higiénicamente su harina para que pueda ser consumida por las personas.

Con miras a obtener mucha cantidad de salazón, desecado, harina y otros productos de pescado de primera elaboración, es imprescindible industrializarlo. Por el momento se hará esto con la desvisceración y el secado del *myongthae*. La primera elaboración del pescado se efectuará según el proyecto ya presentado.

No hay que construir más fábricas de conservas.

El año próximo, aunque lo deseamos, no podemos asegurar los materiales necesarios. Planificamos construir poco teniendo en cuenta la precaria situación eléctrica.

Repito que el año entrante no se deben levantar más fábricas de conservas de pescado, sino poner en pleno funcionamiento las existentes. Si las conservas que se producen en éstas son acogidas por el pueblo, hay que construir nuevas plantas en 1982. Es posible producir en el país cuantos equipos necesiten éstas.

El año que viene, hay que asegurar materiales de acero para la producción de estos equipos si hay posibilidad, para incrementar la capacidad productiva de las fábricas existentes. La de Conservas de Pescado de Sinpho fue construida con máquinas y equipos importados, pero como éstos están mal distribuidos no se explota racionalmente su superficie productiva. Si se rectifica esta deficiencia, podrá aumentar bastante su capacidad de producción. Si, además, se colocan más máquinas, puede incrementarla sensiblemente. Es aceptable que dicha fábrica la aumente en varios miles de toneladas. El próximo año, el sector pesquero debe reforzar las industrias de

conservas para elevar su capacidad productiva.

No hay que producir grandes volúmenes de croquetas de pescado.

Estas tienen forma y sabor similares a las salchichas que consumen los europeos. No sé si les gustan a nuestras personas. Como no pueden conservarse durante largo tiempo no hay por qué elaborarlas en gran cantidad. Se producirán en los lugares de consumo, como artículo de fomento y según la demanda del pueblo; no hay que imponérselo, definiéndoles el plan de fabricación.

Las croquetas de pescado se producirán en las capitales provinciales y las ciudades industriales, pero se establecerá un principio según el cual se vendan el mismo día en que se procesen. Será conveniente ofertarlas en gran cantidad en Pyongyang, Hamhung, Chongjin, Wonsan, y otras ciudades grandes.

Hay que producir las pocas en los lugares de pesca. Aunque se elaboren mucho, por ejemplo, en Sinpho con una gran empresa pesquera, no las comprarán con agrado los lugareños, ni se encontrarán sitios adonde puedan enviarse. Pero, si se pueden transportar directamente de Sinpho a Hamhung, no importa que se produzcan allí; Pyongyang no puede llevarlas, pues está a gran distancia de Sinpho. Además, las croquetas de pescado se descomponen pronto y por eso es difícil llevarlas de Sinpho a Pyongyang. Reitero que este alimento debe producirse y venderse en ciudades grandes, según las necesidades de sus habitantes.

Hay que producir elevada cantidad de leche nutritiva.

Como es sabrosa y contiene lisina, aminoácidos vitales y otros elementos, es muy beneficiosa para la salud del hombre. Junto con leche de soya y de vaca se ofrecía a los niños de los jardines de la infancia de Pyongyang y el resultado fue que los que tomaban leche nutritiva crecían y pesaban más.

Si se elabora en grandes volúmenes y se le suman otros tipos de leche, es posible ofrecerle 200 gramos diarios a cada uno de los niños de las casas cuna y de los jardines infantiles del país.

En nuestro país se produce poca cantidad de leche de vaca, por eso siempre pienso en cómo dar este alimento a todos los niños. Si con la

nutritiva es posible ofrecerles 200 gramos diarios, es formidable.

Hay que producir una buena cantidad en los centros pesqueros. Es posible que se dificulte el transporte a los lugares de consumo, pero el problema se resolverá con enlatarla.

Es aconsejable que la leche nutritiva se produzca y venda también en los sitios donde se consume pescado.

Hace falta, además, elaborar mucha cantidad de adobos como los de huevas y vísceras de *myongthae*, y el *sikhye*. Para suministrarlos en grandes volúmenes al pueblo, es indispensable asegurar los condimentos necesarios. Esto es posible. En los lugares de consumo hay que construir más fábricas de segunda elaboración de pescado que producirán dichos adobos, *sikhye* y croquetas.

Será conveniente edificarlas en Pyongyang, Kim Chaek, Chongjin, Nampho, Hamhung y Wonsan. Luego se les suministrará el pescado congelado y no habrá problema.

También es necesario elaborar en gran escala la laminaria, la hueva de erizo marino, el molusco y otros productos por el estilo.

Hay que asignar planes a las empresas pesqueras para que entreguen gran número y variedad de elaborados.

Cuando se asigna el plan a las empresas pesqueras, se les debe indicar no sólo la meta de captura sino también la de elaboración. Sólo entonces pueden aumentar su interés por ésta. Al darles esta meta es preciso fijársela por indicadores, es decir, la cantidad de congelado, salado, seco, pulverizado y otros productos de primera elaboración que deben entregar en un año.

Hay que suministrar suficientes utensilios, los necesarios para ello.

Para procesar el pescado en grandes cantidades es indispensable asegurar los envases. Estos deberán hacerse de chapa de hierro estañada o galvanizada de cinc, de madera o resina. Desde el próximo año la Fundición de Hierro Kim Chaek producirá gran cantidad de planchas finas laminadas en frío, por lo que será posible suministrar cuantas chapas estañadas se deseen. Como existe una capacidad de producción de 45 mil toneladas de éstas, podremos destinar al sector pesquero 30 mil, cantidad que le sobrá.

Utensilios como las orzas de barro, deben hacerse sólo para las cooperativas pesqueras. Con ellas es imposible tratar el pescado en masa. Ya ha pasado la época en que se suministraba el procesado en orzas. Es necesario producir por nuestra cuenta también la lámina de vinilo para el embalaje del pescado procesado. Pero, como ahora esto no es posible, debemos importarla por algún tiempo.

Para hacer una revolución en la elaboración de pescado es indispensable realizar inversiones en el sector. Sin éstas, es imposible desarrollarla. El pescado procesado no se puede obtener de forma gratuita.

Hay que construir edificios para el procesamiento de pescado y los albergues comunes para las personas que vienen a trabajar en esta tarea. Las obras no necesitan muchos materiales. La superficie de las naves para la elaboración de pescado deberá ser, en total, de 30 mil metros cuadrados: 22 mil para las empresas pesqueras, y 8 mil para las cooperativas. A las empresas pesqueras les será difícil construirlos por sí mismas. Se encargarán de ello las provincias. Entonces los edificios resultarán mejores.

Hay que consolidar aún más la base material y técnica de la pesca.

Sólo así es posible realizar capturas durante las cuatro estaciones, y elaborar como es debido el pescado.

Para fortalecer la base material y técnica de la pesca es necesario construir muchos barcos modernos.

En lo adelante los astilleros de Sinpho y Wonsan construirán gran número de barcos universales de 450 toneladas.

De esta forma es posible pescar en el mar, incluso en los días de mal tiempo. Cuando éste no es favorable, las embarcaciones pequeñas como las universales de 200 caballos de fuerza no pueden salir de los puertos. Como en el invierno raramente hace buen tiempo, para poder pescar sin verse limitado por él, es preciso construir muchos barcos de 450 y mil toneladas.

Durante la temporada de captura del *myongthae* un barco universal de 450 toneladas extrae diariamente 300 toneladas y si aumentan sus salidas operativas al mar, puede coger mayor cantidad. Por eso hay

que tomar medidas para construir muchos barcos de este tipo.

Tenemos que hacer cerca de 40 el año que viene, y 50 a partir de 1982.

Si preparamos bien los astilleros de Sinpho y Wonsan y hacemos que se especialicen en la construcción de embarcaciones de pesca, podrían entregar al año 50 universales de 450 toneladas. Suponiendo que dichos astilleros hicieran tantos, en 10 años podrían botar 500.

Como nosotros fabricamos motores, planchas de acero y otros equipos y materiales necesarios para la construcción de barcos, si los funcionarios organizan bien el trabajo no habrá dificultades para montar anualmente 50 barcos universales de 450 toneladas.

En lo adelante, los astilleros de Sinpho y Wonsan deberán construir también los de mil toneladas. Sobre la base de un minucioso cálculo de los equipos y materiales necesarios para ello el Consejo de Administración debe organizar la producción de los que podemos hacer y la importación de los demás.

Es difícil construir muchos barcos de 3 mil 750 toneladas. Este tipo, aunque conviene a la captura en alta mar, no es tan apropiado en el mar cercano como los universales de 450 toneladas o los de mil toneladas. Pero, como los de 3 mil 750 toneladas tienen capacidad para unas 20 mil toneladas al año, hacen falta también. Sin embargo, su construcción requiere tanta mano de obra y materiales como los de 15 mil toneladas.

Hay que equipar bien los astilleros para hacer más barcos de 450 y mil toneladas.

Es preciso establecer estrictamente el sistema de reparación de los barcos.

Sin hacerlo es imposible pescar como es debido por muchas embarcaciones que haya. Ya he hecho que se estableciera un riguroso sistema de reparación en 15 días: suministrar a los talleres suficientes motores de reserva, de modo que cuando llegue un barco con el motor averiado se le cambie, y el suyo se repare para usarlo después en otro que llegue por igual causa.

Pero, este año el Consejo de Administración no suministró como

es debido los materiales y piezas de repuesto para la reparación, causando así muchos obstáculos a la pesca. Según he conocido, no son pocos los barcos que permanecen ociosos, sin repararse, por el mismo motivo. La campaña invernal tiene su temporada y necesita operaciones urgentes, por lo cual si un barco no funciona se dejan de capturar muchos peces. En el caso de los empresarios privados de los países capitalistas, si dejan paradas unas cuantas embarcaciones, terminan por arruinarse. Es por eso que no las dejan varadas, las reparan a toda costa para la pesca.

El Consejo de Administración tampoco suministró como estaba previsto los materiales para la reparación de los equipos e instalaciones de las empresas pesqueras, imposibilitándoles realizar según el plan la reparación de las instalaciones de desembarco, de los muros y los muelles y la preparación de los lugares de descarga de pescado.

Si este año no se reajustaron ni se repararon como era debido los barcos y equipos de las empresas pesqueras, la responsabilidad la tienen, desde luego, los funcionarios del Consejo de Administración, pero ello se relaciona principalmente con el hecho de que los cuadros del sector carecían de la actitud de protagonistas. Los del Comité de la Industria Pesquera deben analizar concretamente cuáles son los problemas pendientes para la reparación de las embarcaciones y equipos de las empresas pesqueras y, sobre esta base, adoptar medidas pertinentes, pero parece que sólo saben andar como unos capataces agitando al personal. Como nos queda poco de la campaña invernal, perderemos todas las posibilidades de captura si ahora tomamos las medidas y reparamos los barcos averiados.

El Consejo de Administración debe suministrar los materiales suficientes para la reparación de los barcos y establecer el sistema de hacerla en 15 ó 20 días. Dado que ahora los talleres tienen dificultades para repararlos en 15 días, sería aconsejable alargar el plazo hasta otros 5.

Lo más importante para realizar las reparaciones de 15 a 20 días es aprovisionar de suficientes motores de reserva a los talleres.

Calafatear los agujeros abiertos en los barcos, pintarlos y cambiar las piezas afectadas puede realizarse rápido, pero reparar el motor no es sencillo.

Es preciso entregar suficiente cantidad de motores y piezas de repuesto de reserva y los materiales a los talleres de reparación para que los cambien según la necesidad o pinten los barcos cuando llegan. Entonces será posible alistar con seguridad los averiados en el tiempo mencionado.

El Comité Estatal de Planificación tiene que confeccionar el plan de modo que el Ministerio de Industria Mecánica No. 1 produzca y asegure los motores de reserva y las piezas de repuesto a los talleres de reparación y lo cumpla incondicionalmente. Al mismo tiempo, el departamento correspondiente del Comité Central del Partido debe ejercer un control riguroso para que los comités y los ministerios del Consejo de Administración, así como las fábricas y empresas entreguen oportunamente a esos talleres los motores, las piezas y los materiales necesarios.

No hay necesidad de construir más talleres de este tipo tomando como pretexto que hemos exigido hacer las reparaciones de los barcos averiados en 15 ó 20 días. Como son muchos los existentes, es posible atender todos los barcos rotos si reforzamos los procesos débiles dándoles más máquinas y equipos.

No hay que asignar el plan de construcción de barcos a los talleres de reparación.

Si sucede esto, no pueden reparar a tiempo las embarcaciones dañadas. En lo adelante, los talleres no deben construir los universales de 200 caballos de fuerza, excepto en el caso de que las empresas pesqueras lo pidan para suplir los dados de baja.

Si ahora ellos no reparan a tiempo, esto no se debe a la insuficiencia de la capacidad sino a que se les agotan los materiales porque construyen con ellos barcos no planificados. Con la mano de obra y los materiales que utilizan en fabricar uno de 200 caballos de fuerza podrán reparar varias embarcaciones.

Mantener inactivos numerosos barcos en la temporada de pesca

por gastar en la construcción de nuevos todos los materiales destinados a su reparación, es igual a perder un cerdo por ir a cazar un jabalí.

Como el universal de 200 caballos de fuerza es incapaz de navegar con viento un poco fuerte, no serán útiles por muchos que se construyan; sólo crecerá el número de marineros.

Aun cuando se asigna el plan de construcción a los talleres de reparación, no pueden cumplirlo correctamente por la falta de materiales. No serán pocos los barcos en construcción este año que quedarán a medias debido a la falta de aseguramiento de materiales.

La construcción no planificada por los talleres de reparación naviera está relacionada con el afán de notoriedad de algunos funcionarios, o sea, el de ser elogiados por la fabricación de unos cuantos barcos.

El Consejo de Administración debe precisar cuántos barcos más del tipo universal de 200 caballos de fuerza se requieren, y si hacen falta, darles la tarea de construirlos a los astilleros.

En el plan del año que viene está previsto el montaje de 30 barcos universales de 200 caballos de fuerza en el astillero de Hongwon que es una buena cantidad. En cuanto a la construcción de ese tipo bastará que se destine sólo a este astillero.

El Comité Estatal de Planificación nunca debe asignar el plan de fabricación de embarcaciones universales de 200 caballos de fuerza a los talleres de reparación, y los comités del Partido en las provincias, ciudades y distritos donde existen éstos deben controlarlos con rigor para que no construyan nuevos barcos en lugar de reparar y reajustar los dañados.

Crear firmes centros de producción de equipos de captura es una de las importantes tareas que se presentan para consolidar la base material y técnica de la pesca.

El Comité de la Industria Pesquera tiene que establecerlos con firmeza, producir y suministrar a las empresas gran número de equipos modernos para la pesca. Como son diferentes las especies y

los métodos de captura del Mar Este y el Mar Oeste tienen peculiaridades distintas, esos centros se crearán en Chongjin, Kim Chaek, Sinpho, Hamhung y Wonsan en la zona costera oriental y en diferentes lugares de la occidental cuyo centro será Nampho.

El Consejo de Administración calculará las capacidades de las fábricas de equipos de pesca y hará inversiones para consolidar esas bases.

Para afianzar la base material y técnica de la pesca es indispensable abastecer de suficientes equipos y materiales al sector. En cuanto a los que se necesitan para reforzar los astilleros, los talleres de reparación y los de artes de pesca, hay que asegurar todos los solicitados.

Aunque decimos así, no se les debe entregar sin control, sin un cálculo minucioso. Durante el viaje hasta aquí vi mucha madera amontonada en las estaciones ferroviarias cercanas a las empresas pesqueras. Los funcionarios de esta rama la habrán recibido con el pretexto de reparar los barcos. Como los materiales se dan tanto como se solicitan, sin un examen previo, no son pocos los que las fábricas y empresas reciben por encima de su necesidad, y los mantienen ociosos o los despilfarran. Si ellas los piden el Consejo de Administración tiene que hacer un análisis exhaustivo y suministrárselos sólo en la cantidad requerida.

Es preciso fortalecer las investigaciones científicas en la pesca y la formación de técnicos para el sector.

La adecuación a las condiciones del país, modernización y fundamentación científica de la producción y la elaboración de los productos del mar son una orientación de nuestro Partido que debe mantenerse invariablemente en el sector.

Para lograrlas es preciso elevar aún más el papel de sus científicos y técnicos.

Ahora ellos no realizan correctamente la investigación sobre la elaboración de los productos marítimos. En una ocasión, para conocer cómo se elaboraban solicité sus derivados y me presentaron diversos fritos y *kuksu* con pescado. Por eso dije que el pescado procesado y el

kuksu deben comerse por separado, ya que de lo contrario el *kuksu* sabe a pescado.

Hoy en día, como el sector no vende los derivados de pescado, las familias preparan con éste sólo la sopa. Esta no es mala, pero no mejor que los productos con un agradable sabor.

Los científicos y técnicos de la rama pesquera tampoco realizan bien la investigación sobre el envase de los derivados de pescado. Estos deben empacarse de forma que tengan buena presentación y sean prácticos para los consumidores, pero sólo se busca la manera más fácil de empaquetar.

Los alimentos, como el adobado de huevas de *myongthae*, deben expendirse en pequeñas orzas, pero actualmente se prepara en grandes tinajas de barro, y se vende por uno o dos kilogramos. Por eso las personas compran un producto que ha perdido frescura. Si se despacha en pequeñas orzas podrán adquirir una cada vez que quieran comer.

No se envasan bien no sólo los derivados de pescado, sino tampoco otros alimentos. Cuando inspeccionaba el puerto de Nampho fui a una tienda y vi que la miel se vendía en grandes botellas como las de cerveza. Pregunté a la dependienta si los marineros extranjeros la compraban o no y me respondió que se marchaban sin adquirirla después de preguntar el precio.

Ellos no la compran porque envasada en una botella grande cuesta mucho. La miel de nuestro país goza de popularidad en el mundo, pero los extranjeros no la llevan debido a su mala presentación. Si se oferta en pequeñas botellas de unos 50 gramos para que unas dos personas puedan comerla con pan, entonces todo el mundo la compraría.

Nuestros funcionarios no tienen conocimiento ni de cómo dirigir la confección del envase de las mercancías, ni cómo hacer el comercio.

En 1956, cuando visitaba a un país socialista de Europa, nuestros compañeros me dijeron, al regresar de la calle, que se vendían los cigarrillos sueltos, calificando por eso de mezquinas a las personas de

esa nación. Yo les dije que no era malo venderlos sueltos, porque podían comprarlos hasta los que no tenían dinero para adquirir una caja.

Los científicos y técnicos del sector pesquero tampoco investigan con eficiencia la mecanización de la elaboración de pescado.

Según hemos visto en esta ocasión en la Empresa Pesquera de Soho, las mujeres, sentadas a la intemperie, en estos días fríos del invierno, destripaban el *myongthae* por no haberse mecanizado esta labor a pesar de que había más de 140 técnicos pesqueros. Por muchos que haya valen muy poco los técnicos que no piensan en la mecanización, aun viendo en esas circunstancias a las mujeres.

Los científicos y técnicos de la rama tienen que intensificar la investigación sobre la elaboración de pescado para producir gran cantidad de diversos alimentos sabrosos y nutritivos.

Les compete investigar tanto el estado de migración de los peces, su relación con las condiciones climáticas y los recursos marítimos de nuestro país, como la modernización y fundamentación científica de la captura y su elaboración, sobre todo, de *myongthae*.

No hay un país que pesque tanto *myongthae* como el nuestro. De ahí que debemos establecer con firmeza el Juche en la investigación de su captura y elaboración.

Es preciso estructurar con solidez las filas de los científicos y técnicos de la rama y asegurarles óptimas condiciones para sus estudios.

Tienen que constituirse por personas versadas en las máquinas, por los que posean conocimientos y técnica sobre el procesamiento de pescado y por quienes sepan bien de química. Sólo así es posible que la investigación para modernizar y fundamentar en la ciencia la producción y la elaboración de los productos marítimos marche por un camino correcto.

A la vez de intensificar la investigación científica pesquera hay que realizar de modo eficiente la formación de técnicos para el sector.

Con vistas a formar a técnicos con alto nivel de conocimientos de la ciencia y técnica modernas, es preciso que los institutos superiores

de la especialidad fortalezcan su labor didáctica y educativa.

Esto requiere redactar bien los manuales.

Esta vez, el Departamento de Asuntos Científicos y Educativos del Comité Central del Partido revisó los manuales de dichos centros y dice que no son todavía satisfactorios, aunque se han corregido un tanto cuando esto se hacía con los manuales de los institutos superiores de agronomía.

Si los centros universitarios de la rama no han actualizado todavía sus manuales conforme a la política de nuestro Partido, esto tiene relación con que sus autores, científicos y técnicos, lo hicieron sin saber la realidad. Ellos mismos no conocen bien sobre la captura de peces y su elaboración.

A fin de redactar correctamente esos manuales es preciso intensificar entre los científicos y técnicos el estudio e importar los libros de otros países para que puedan elevar su nivel teórico-científico. Los institutos superiores de la pesca han de formar numerosos técnicos dotados de conocimientos de la ciencia y técnica modernas, estableciendo con fuerza el Juche en la labor didáctico-educativa, eliminando el servilismo hacia las grandes potencias y el dogmatismo.

Hay que formar bien a los dirigentes del sector pesquero.

Sólo así es posible desarrollar más la pesca orientando correctamente la captura de los productos marítimos y su elaboración. Si ahora éstas no marchan como es debido, esto está muy relacionado con la incorrecta dirección de los cuadros de la rama pesquera.

Como hemos constituido sus filas con personas que trabajaban en los barcos, no piensan en modernizarlas y colocarlas sobre bases científicas. El Comité de Industria Pesquera hay que constituirlo con los viejos, los de mediana edad y los jóvenes, así como con los expertos en la captura y los que tienen conocimientos sobre la elaboración de pescado, las máquinas y la química.

Así, formando bien a los funcionarios de dicho Comité, hay que lograr que desempeñen de modo satisfactorio su papel de protagonistas en la modernización y la fundamentación científica de

la producción y preparación de los productos marítimos.

También hace falta dotar a las empresas pesqueras con funcionarios competentes.

Es preciso unir la Empresa Pesquera y la Fábrica de Conservas de Pescado de Sinpho para crear un complejo. No hay necesidad de dejar que ésta, que se halla dentro del área de esa empresa, opere de manera independiente. Hay que unirlas para formar un complejo que dirija de modo unificado la captura y la elaboración.

Es imprescindible mejorar los suministros a los obreros del sector.

A fin de promover la pesca es indispensable asegurar buenas condiciones de vida a las personas para que puedan trabajar sin preocupación en el mar.

Ante todo, hay que construirles cómodas viviendas. Es preferible que éstas no sean de muchos pisos, sino de uno o de 2 ó 3, al estilo de Songrim.

El próximo año, las empresas y cooperativas pesqueras pequeñas construirán muchas casas de una planta o de dos o tres pisos al estilo de Songrim, con ladrillos y bloques de detritus, con una armónica estructura, en lugares seguros junto al monte, como comunidades rurales.

Las grandes empresas pesqueras que están en las ciudades como Kim Chaek, Sinpho y Wonsan han de edificar viviendas de muchos pisos para sus trabajadores, ya que el terreno está limitado y hay que cumplir con el plan de conformación urbana. Pero, como no hay posibilidad de suministrar de inmediato los materiales de hierro y el cemento para tales edificios, hay que reservar los terrenos para poder construirlos en el futuro cuando los materiales se resuelvan, y hacer el próximo año las casas de una planta o las de dos o tres pisos al estilo de Songrim en los claros de las calles laterales.

Es preciso suministrar a tiempo el carbón y la leña a los obreros de la rama pesquera. No debe suceder que los pescadores, por falta de leña, vayan al monte con el hacha para cortarla, después de permanecer lejos de sus casas en alta mar, durante todo el verano. Esto se debe a que los presidentes de los comités administrativos y

otros funcionarios del sector correspondiente no prestan atención a la vida de los pescadores. Ellos deben abastecerlos del carbón y la leña necesarios para que puedan descansar plenamente y salir de nuevo al mar.

Los obreros de la rama pesquera también tienen que recibir a tiempo los materiales de protección laboral.

Cuando asumía el cargo de Primer Ministro, estaba implantado el sistema de suministrar a los trabajadores de la rama pesquera ropas enguatadas y otros materiales de protección laboral, pero parece que ahora han desaparecido. Si no se entregan éstos a los que trabajan en el mar en el invierno, no podrán pescar como es debido.

Hay que suministrarlos tal como lo han propuesto.

En adelante, no debemos enviar grupos de orientación a esta rama. Si se los enviamos, disminuye el sentido de responsabilidad de sus dirigentes.

En lugar de enviarle los grupos de orientación es mejor dar al Departamento de Asuntos Económicos No. 2 del Comité Central del Partido, al Consejo de Administración, al Comité de Industria Pesquera y a los comités provinciales del Partido, la tarea de tomar medidas para la campaña y la elaboración de pescado en el invierno y guiarlos a que la ejecuten cabalmente.

En cuanto a la resolución de la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido, hay que prepararla sobre la base de lo que se ha discutido en la de hoy y en la anterior.

Ahora, voy a referirme brevemente a lo concerniente a prevenir los fenómenos de polución en la zona de Hamhung y acelerar la construcción de la Fábrica de Movilón.

Como en esta zona están concentradas muchas fábricas químicas grandes, el aire no es puro. Según lo que nuestro Partido ha resuelto y prometido al pueblo, tenemos que prevenir completamente la contaminación en la zona de Hamhung. La decisión del Partido debe ejecutarse incondicionalmente, suceda lo que suceda. Su indebido cumplimiento es expresión de la falta del espíritu de absolutizar la política del Partido y de ejecutarla de modo incondicional. Llamo la

atención a los funcionarios que no se interesan por prevenir la contaminación en esta zona.

El año que viene, aunque haya que abstenerse de ciertas construcciones, hemos de seguir concentrando las fuerzas en las obras encaminadas a prevenir la contaminación en la zona de Hamhung. Para ello es preciso asegurar oportunamente los equipos y materiales requeridos. No vale un ápice enfatizar sólo con palabras la necesidad de eliminar la contaminación ambiental, sin suministrar equipos y materiales. Los comités y ministerios correspondientes del Consejo de Administración, así como las fábricas y empresas, deben producir y asegurar a tiempo los equipos y materiales para prevenirla en la zona de Hamhung. Como no se necesitan muchos, es posible garantizados si los funcionarios prestan un poco de atención.

Los comités partidistas de la provincia de Hamgyong del Sur y de la ciudad de Hamhung, sin dejar a medias el trabajo destinado a eliminar la contaminación, deben impulsarlo con fuerza. Ya que lo quieren todos los habitantes, hay que realizarlo pronto, mediante una batalla de ataque y conquistas sucesivas.

También todos los cuadros centrales y locales y los directores de las fábricas y empresas que están presentes aquí, tienen que apoyar activamente esta labor. Todos los funcionarios deben llevarla a cabo con responsabilidad considerándola como un trabajo muy importante para el pueblo.

Hay que acelerar la construcción de la Fábrica de Movilón.

Sólo cuando se termine pronto, será posible suministrar colchones de excelente calidad al pueblo. Con vistas a proveer al pueblo de fibras de movilón para rellenar colchones, en el último viaje de orientación a la provincia de Hamgyong del Sur fijé la tarea de construir la Fábrica de Movilón con una capacidad de 10 mil toneladas para el fin de este año e incrementar ésta a 20 mil antes de terminar el primer semestre del año próximo. Pero, según hemos conocido esta vez, el Ministerio de la Construcción, con diferentes pretextos, no movilizó a los obreros de las empresas constructoras destinados a la ejecución de la Fábrica de Movilón, ni las industrias y

empresas encargadas de la producción de los equipos para ella cumplieron esta tarea como estaba previsto.

Advierto al ministro de la Construcción y al director y secretario partidista del Complejo de Maquinaria de Ryongsong por su indiferencia a la construcción de la Fábrica de Movilón.

Los funcionarios del sector correspondiente procurarán terminar de todos modos, el 15 de abril del año próximo, la primera fase de la obra y producir las fibras de movilón desde el Primero de Mayo. Para ello es preciso asegurar a tiempo la mano de obra y los materiales, y entregar de inmediato las divisas necesarias. Además, hay que producir pronto los equipos que deben montarse en el país. Las fábricas y empresas encargadas de su producción tienen que desarrollar una campaña fijando el plazo desde lo que queda de diciembre de este año hasta enero próximo como mes de producción de los equipos de la Fábrica de Movilón. En cuanto a su construcción no hay nada más que calcular, ni otro problema que plantear, por lo cual hay que cumplir incondicionalmente lo proyectado.

PARA MEJORAR E INTENSIFICAR LA DIRECCIÓN SOBRE LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA

**Discurso resumen ante el Segundo Pleno
del VI Período del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

20 de diciembre de 1980

En este pleno hemos analizado el estado de cumplimiento del plan de la economía nacional del presente año y discutido sobre el de 1981.

Quisiera hablarles sobre algunas tareas que se plantean para llevar a feliz término el plan del año siguiente e imprimir un nuevo viraje a la construcción económica socialista.

Ante todo, los dirigentes del sector económico deben realizar bien su labor de organización económica.

Así harán los dirigentes del Consejo de Administración, de sus comités y ministerios, así como de las fábricas y empresas para normalizar la producción en todos los sectores de la economía nacional y orientar la construcción económica socialista por un cauce correcto.

Como he dicho en diversas ocasiones, lo importante en la organización económica es esmerarse en la orientación técnica, el mantenimiento de los equipos, el aseguramiento de los materiales y la programación del uso de la mano de obra. Asimismo, debe prestarse atención a la producción en cooperación y el transporte.

Hasta ahora he reiterado mucho la necesidad de realizar bien la labor de organización económica, pero todavía no se observan mejoras sensibles. Los dirigentes económicos descuidan la orientación técnica y el mantenimiento de los equipos y no llevan a cabo como es debido el suministro de materiales y la administración del trabajo. Ni organizan satisfactoriamente la producción en cooperación y el transporte.

Algunos de ellos no efectúan con diligencia la labor organizativa, limitándose a lanzar meras consignas y sustituyen su tarea de dirigir y organizar con recorrer en automóvil acá y allá o convocar a las personas a las reuniones. Después buscan las causas de la mala marcha de la producción en otras partes quejándose por la insuficiencia de la electricidad y los materiales y la dificultad en el transporte. De esmerarse ellos en el trabajo organizativo podrían producir más con la electricidad que se genera ahora y resolver más satisfactoriamente el problema de los materiales y el transporte.

En 1978 fue más difícil la situación en cuanto a la energía eléctrica que este año, pero gracias a que enviamos los grupos de orientación del Comité Central del Partido a las grandes fábricas y empresas y se organizó la producción cruzada bajo mi dirección personal, se pudo asegurar plenamente la producción con la poca electricidad que se generó. Sin embargo, como el presente año los trabajadores dirigentes, quejándose sólo por la situación tirante en cuanto a la electricidad, no fueron activos en programar la producción cruzada ni se esmeraron en el trabajo organizativo, en una parte de las fábricas y empresas la producción se vio obstruida por la falta de esa energía.

Para llevar a buen término la labor de organización económica los directivos deben conocer correctamente, ante todo, el estado real de la economía. Sólo entonces pueden encontrar a tiempo los errores y adoptar medidas para erradicarlos. Por lo tanto tienen que esmerarse primero en conocerlo.

Ahora no pocos dirigentes económicos dejan de interesarse por la situación en las ramas y unidades asignadas.

Últimamente, en el sector de la industria carbonífera, con el pretexto de haberse concluido la “Batalla de los 100 días”, los funcionarios directivos de las minas no realizan de forma acertada la organización y orientación de la producción y por consiguiente se ha reducido la extracción del carbón y esto dificulta la generación de la electricidad en las centrales termoeléctricas. No obstante, no hay nadie que se empeñe en averiguar con precisión esta situación. Como consecuencia, es imposible que se extraiga el carbón en las cantidades debidas.

Después de la “Batalla de los 100 días” la tendencia a la blandenguería se observa no sólo en esa rama sino también en otras de la economía nacional, pero los funcionarios dirigentes del Consejo de Administración y de otros organismos económicos no conocen a las claras el estado de las cosas ni tampoco toman medidas enérgicas para corregir los errores.

Si ellos proceden así, no podrán orientar con acierto la construcción de la economía socialista.

Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, aun en aquellas difíciles condiciones, yo averiguaba todos los días, sin excepción, la situación de las unidades del Ejército Popular y del frente. Cada mañana me informaba por medio del Estado Mayor del Mando Supremo de cómo marchaban los asuntos de cada unidad: en qué línea se encontraba, cuántos efectivos y heridos tenía, y la cantidad de armamentos, municiones y provisiones que le quedaba. Como conocía así tan detalladamente la situación de las unidades pude planear operaciones propicias y dirigir la guerra con éxito.

También los directivos de la economía pueden organizar y dirigir como es debido la producción con tal que conozcan de forma constante la situación de las instancias subordinadas. Los dirigentes del Consejo de Administración y todos los cuadros de la economía deben establecer un correcto sistema para conocer sistemática y exactamente la situación reinante en ésta y esmerarse en organizarla con eficiencia.

Para mejorar la organización y orientación de la producción es

preciso elevar decididamente el papel de las instituciones directivas de la economía a todos los niveles.

Ahora, en no pocos casos el Consejo de Administración trabaja por sí solo, dejando a un lado los comités y ministerios, y éstos, por su parte, hacen lo mismo por encima de sus direcciones generales y administrativas, pero no deberían proceder así. Tanto en la labor partidista y militar como en la económica es absolutamente imposible llevarla a buen término empeñándose uno solo, sin poner en acción a los organismos inferiores. Hay un refrán que señala: no hay general solitario, que quiere decir que no puede existir general sin soldados. Si uno se ocupa arbitrariamente de todo el trabajo le será imposible conocer con exactitud la situación real de la base ni remediar a tiempo los errores.

Que uno mueva a diez, diez a cien, cien a mil, mil a diez mil y éstos a cien mil para poner en acción a todo el mundo, constituye el método de trabajo tradicional de nuestro Partido, basado en la línea revolucionaria de masas. Los dirigentes del Consejo de Administración, en vez de tratar de abarcar las tareas solos, deben poner en acción a los comités y ministerios y éstos a las direcciones generales y administrativas bajo su jurisdicción. Y éstas, por su parte, hacer que se movilicen todos los directores de las fábricas y empresas. Y cuando así se logre poner en acción a todos los organismos económicos y funcionarios la construcción de la economía socialista marchará con éxito.

Sobre todo, es muy importante que los comités y ministerios del Consejo de Administración cumplan su papel satisfactoriamente. Por el momento no lo están haciendo. Sus responsables a menudo se quejan porque faltan materiales u otras cosas y cuando algo sale mal hacen que la responsabilidad recaiga sobre el Primer Ministro o viceprimeros ministros, lo que demuestra que ellos han olvidado su misión y no desempeñan sus funciones como es requerido.

El suministro de materiales en nuestro país está programado de tal manera que se ejecuta conforme a un plan, confeccionado sobre la base de los contratos suscritos entre las ramas de la economía

nacional y entre las fábricas y empresas, y la responsabilidad de supervisar y orientar la ejecución de este trabajo según lo previsto y por medio de las empresas de materiales, la tienen los presidentes y ministros del Consejo de Administración. Ejecutar de este modo el suministro de materiales es un requerimiento del sistema de trabajo Tae'an y de la ley de la economía socialista. Es de veras incorrecto que ellos, en vez de controlar y dirigir de modo responsable el abastecimiento de insumos a las fábricas y empresas bajo su competencia echen la culpa al Primer Ministro o a los viceprimeros ministros. El Consejo de Administración no es un organismo suministrador de materiales. No debe ocurrir que esta labor la reajuste a su antojo el Consejo de Administración a la manera de cubrir las necesidades momentáneas, sin respetar el plan ya trazado. De suceder esto se complicará el sistema de administración de la economía y ésta no se podrá gestionar conforme a la exigencia de la ley económica socialista.

El Consejo de Administración, en vez de actuar como un organismo de suministro de materiales, debe dirigir y movilizar con acierto a los comités y ministerios para que cumplan satisfactoriamente sus papeles. Además de que él no es capaz de distribuir con precisión los recursos que demandan las numerosas fábricas y empresas de todo el país, si se desempeña como un organismo suministrador de insumos sus cuadros, muy atareados, no podrán cumplir de forma correcta su trabajo principal ni tendrán tiempo para estudiar.

Estos, en lugar de andar agitados con el suministro de materiales, deben conocer de modo exacto el estado de las cosas en las ramas de la economía nacional y organizar y dirigir con responsabilidad la producción.

En el pasado, cuando era Presidente del Comité Popular de Corea del Norte y posteriormente Primer Ministro del Consejo de Ministros de la República, dirigía no sólo la labor económica sino también la partidista, la militar, la exterior y las del resto de las esferas, pero sin andar con tanta precipitación pude ocuparme de la organización de la

economía e incluso estudiar. Desde los primeros días de la liberación, todas las mañanas, sin excepción, al ir a la oficina me ponía a estudiar antes de comenzar a trabajar y al reunirme con los jefes de las ramas me informaba de la marcha de los asuntos y les impartía nuevas tareas después de conocer la situación en cada una. Ahora también estoy muy atareado, pero encuentro tiempo para estudiar novedades técnicas y los datos suministrados por rama y todos los días llamo por teléfono a los funcionarios correspondientes para averiguar la situación de la labor partidista, la militar, la exterior y la económica.

Los cuadros del Consejo de Administración y los del sector económico tienen que aplicarse también en el estudio. La política económica de nuestro Partido es clara y en los documentos de éste se explican todos los asuntos, desde el principio de la administración de la economía socialista hasta su concreta metodología. Todos los dirigentes de este sector deben estudiarlos de modo profundo y hacer tesoneros esfuerzos para materializarlos en las actividades prácticas.

Para mejorar la dirección económica es imprescindible, además, elevar el papel de los comités de planificación zonales.

La economía socialista es planificada. A fin de administrarla con acierto es necesario elaborar un correcto plan nacional de acuerdo con la exigencia de la ley de la economía socialista y hacer andar todas sus ramas tan bien entrelazadas como si fueran ruedas dentadas. Pero unos cuantos funcionarios del Comité Estatal de Planificación, encontrándose en la dirección central, no pueden conocer en detalles toda la situación económica del país y en tal caso no pueden menos que trazar un plan subjetivo. Por esta razón, para prevenir que este comité incurra en el subjetivismo nuestro Partido creó sus homólogos zonales en todas las provincias.

Estos comités deben controlar concretamente toda la situación económica de las zonas correspondientes e informar a tiempo de ella a su similar estatal y adoptar las medidas necesarias para que todas las fábricas y empresas puedan cumplir con puntualidad el plan de la economía nacional. En otras palabras, ellos tienen que desempeñar el papel de brazos y piernas del Comité Estatal de Planificación. No

obstante, en el momento actual no lo están cumpliendo de manera satisfactoria.

Veamos un ejemplo. En la provincia de Hamgyong del Sur, por no haberse reparado a tiempo los barcos, no pocos de éstos quedaron parados sin poder hacerse a la mar en la más importante temporada de captura de *myongthae*. Sin embargo, los funcionarios del comité zonal de planificación de esta provincia permanecieron con los brazos cruzados sin siquiera conocer esta situación. Como este comité no la averiguó ni informó al Comité Estatal de Planificación, éste, al elaborar el plan del año siguiente previó sólo el aumento de la construcción de nuevos barcos, sin tener en consideración las medidas para la reparación. Como los comités zonales de planificación, que deberían ser los brazos y piernas de su similar estatal, no se mueven por padecer de “arteriosclerosis”, éste no puede menos que trazar planes subjetivistas que no corresponden a la realidad.

En lo adelante, el Comité Estatal de Planificación tiene que orientar bien la labor de sus homólogos zonales. Y los comités provinciales del Partido prestarán una esmerada atención a sus actividades y los aprovecharán con acierto para la dirección económica. De manera que todos ellos cumplan satisfactoriamente su papel.

Por otra parte es necesario elevar el papel de los comités provinciales y fabriles del Partido.

La principal deficiencia que se observa en la labor de los primeros es que no controlan el conjunto de trabajos en sus respectivas provincias. Si les encomendamos hacer esto abandonan aquello y viceversa.

Los comités provinciales del Partido, como son dueños de las respectivas provincias, deben ejercer control sobre el conjunto del trabajo de éstas. Esto significa controlar y dirigir las actividades de todas las ramas, incluyendo la política, la económica y la cultural.

Tienen que hacerlo también con la labor del transporte ferroviario y la de los puertos comerciales.

No deben dejar de controlar el transporte ferroviario por subordinarse las organizaciones del Partido de este sector directamente al comité del Partido del Ministerio de Ferrocarriles. Esas organizaciones están subordinadas doblemente, tanto a este comité como al provincial. Antes éste se encargaba de toda la dirección sobre las organizaciones partidistas del sector de transporte ferroviario. Posteriormente, al incurrir él en el regionalismo, se implantó el sistema de subordinación doble según el cual el control y dirección sobre la ejecución de la política del Partido los ejercen por igual él y su similar del Ministerio de Ferrocarriles quedando a cargo de éste la orientación unificada de las organizaciones del Partido del sector de transporte ferroviario. Por tanto, los comités provinciales del Partido tienen el deber de averiguar constantemente si esas organizaciones dentro de sus respectivas provincias ejecutan como es debido la política del Partido y en el caso de marchar mal la situación rectificarla a tiempo. No obstante, ahora ellos no prestan gran atención al transporte ferroviario si bien no anda normal, dificultando la producción en diversas ramas de la economía nacional.

Tampoco controlan bien la labor en los puertos de comercio exterior de sus provincias. En los muelles están amontonadas muchas mercancías de importación y de exportación, las cuales se deterioran, pero esos comités no conocen bien esta situación.

Dado que existen las organizaciones del Partido en todas las ramas y unidades, y sus militantes, si dichos comités elevan el papel de éstas e intensifican la dirección sobre la vida partidista de sus miembros pueden conocer como la palma de su mano la situación en todas las ramas y tener bajo su control la labor en su conjunto.

Si algún trabajo no marcha bien existen comités provinciales del Partido que le echan la culpa a los comités y ministerios del Consejo de Administración, pero por lo ocurrido en las provincias deben responder sus comités del Partido que son dueños de las áreas respectivas. Ellos cuentan con secciones de dirección económica y controlan los comités fabriles y otras organizaciones del Partido. Tienen capacidad para asir las riendas tanto de la industria pesada

como de la ligera y local. Por esta razón, no hay motivo para que hagan recaer la responsabilidad sobre los comités y ministerios del Consejo de Administración por la mala marcha de la labor económica.

Por la escasez de electricidad el Comité Central del Partido ha venido enfatizando desde hace tiempo la necesidad de organizar la producción cruzada. Pero, aunque ahora no se programa bien ésta, los comités provinciales del Partido no toman medidas enérgicas. Aun cuando esto ocurra por causa de los comités y ministerios del Consejo de Administración, por lógica, ellos deberían plantear como asunto grave el incumplimiento de la orientación del Partido y procurar que se organice la producción cruzada en acato a la exigencia de éste.

Una vez, hace ya mucho tiempo, al ver a las mujeres extrayendo las vísceras de *myongthae* sentadas en los muelles bajo el intenso frío invernal, impartí la tarea de construir establecimientos de procesamiento de pescado dotados de salas con pisos calentados donde pudieran trabajar en buenas condiciones. Sin embargo, al visitar esta vez la provincia de Hamgyong del Sur vi que todavía no estaba cumplida esa tarea. Esto es muy grave.

A fin de tomar con acierto el control del trabajo en su conjunto, por lo normal el comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Sur debería hacer cada año la revisión de las tareas asignadas por el Partido para saber cuáles fueron cumplidas y cuáles no, y adoptar las medidas pertinentes, Pero hasta ahora aquél no se esmeró en dirigir la ejecución de las labores recomendadas por éste.

La política del Partido se debe cumplir de modo incondicional y absoluto. Hay que combatir implacablemente la actitud de regatear con ella o ejecutarla de cualquier modo. Así nuestro Partido puede hacerse poderoso y competente.

Sólo cuando se fortalezcan la función y papel de los comités del Partido provinciales y fabriles, será posible resolver con éxito todos los problemas que se presenten en la construcción de la economía socialista.

Hay que realizar bien el comercio exterior.

Cuanto más se desarrolle la economía tanto más crecerá la necesidad de diversas materias primas e insumos. En las condiciones de que en nuestro país se ha incrementado en grado sumo la envergadura de la economía, y la producción se desarrolla a alto ritmo, resulta difícil cubrir con la producción nacional todas las necesidades de materias primas y otros materiales. En un país de escaso territorio como el nuestro es imposible vivir bien sólo con su propia producción. Debemos realizar con éxito el comercio exterior para exportar los artículos que se producen aquí en grandes cantidades e importar las materias primas y algunos materiales que necesitamos.

Para comerciar con éxito es preciso entregar a otros países a tiempo e incondicionalmente lo que está prometido, aunque esto afecte en cierto grado la producción interna. Ahora algunos directivos de la economía no sólo descuidan la organización de la producción para la exportación sino que cuando se crea alguna dificultad con las materias primas y materiales retiran para el uso interno una parte de los que deben enviarse a otros países, pero procediendo así no podemos desarrollar el comercio exterior ni importar a tiempo las cosas que nos hacen falta.

Últimamente no recibimos de determinado país el carbón coque en las cantidades contratadas por no enviarle la antracita en los volúmenes prometidos. Sin embargo, nuestros funcionarios se muestran contrariados por lo que hace dicha nación. Es injusta su actitud. El que nuestro país y ésta entreguen recíprocamente cierta cantidad de antracita y carbón coque, respectivamente, es una condición del contrato. Por eso, no sería justo que esperemos que aquélla nos envíe el carbón coque en los volúmenes contratados mientras nosotros no le entregamos la antracita en las debidas cantidades, infringiendo el contrato.

En los últimos tiempos limitamos la exportación de los materiales de acero para cubrir plenamente la demanda interna, pero esto no debe ser motivo para disminuir a la ligera las cantidades ya contratadas con otros países. Aunque tengamos que suplir una parte de esos materiales con la importación debemos exportar en toda su

dimensión los que están incluidos en los contratos.

Hay que observar estrictamente el principio de conceder la importancia primordial al crédito en el comercio exterior. En adelante los comités del Partido en las provincias, fábricas, empresas y en los comités y ministerios del Consejo de Administración controlarán este problema por vía partidista y de modo correcto. También el Comité Central del Partido lo guiará teniéndolo siempre bajo su control de manera que se materialice consecuentemente la política del Partido en cuanto al comercio exterior.

El próximo año, hay que aumentar de modo activo la producción de mercancías de exportación en diversas ramas de la economía nacional para cumplir incondicionalmente el plan del comercio exterior.

Para cumplirlo de modo satisfactorio deben concentrarse las fuerzas, sobre todo, en el incremento de la producción del oro.

Como en los últimos años el Comité de Minería, al atender tanto la producción de los minerales de metales no ferrosos como la de carbón, se inclinó principalmente a ésta última, se vino menospreciando bastante aquélla. Como consecuencia, aunque existían minas con amplias perspectivas como en el caso de la de Songhung, capaz de producir al año mucho oro, no se pudo aumentar la producción de este metal. Fue un gran error.

A partir del próximo año debemos dirigir el interés a esta mina para incrementar pronto la producción de oro.

Otra tarea es seguir prestando mucha atención a la dirección económica encaminada a elevar la producción agrícola.

En la actualidad, a escala mundial se siente una grave escasez de víveres y cada día en muchos países mueren de hambre gran número de personas. Pero, en el nuestro todo el pueblo vive sin preocupación por la comida, sin que nadie muera de hambre. Desde la antigüedad aquí se transmite un refrán cuya interpretación es: comer arroz por la mañana y gacha por la noche. Como nuestros antecesores vivían en la pobreza consideraban bastante aceptable el poder comer dos veces al día: arroz por la mañana y gacha por la noche. Pero hoy todas las

personas viven felices comiendo tres veces al día hasta llenarse, y nuestros niños no saben ni siquiera el significado de la palabra gacha.

Como digo siempre, si fracasa la agricultura y los alimentos no alcanzan, ahora no hay dónde conseguirlos, e incluso resulta difícil obtenerlos aunque se paguen con oro.

Algunos países suplen sus necesidades con la importación, pero esto lo hacen en pocas cantidades sólo los grandes. Como éstos tienen dinero y barcos de gran tonelaje para transportar los alimentos pueden comprarlos primeros y, además, las naciones que los exportan no dudan en adeudar en cierto grado a aquéllos con posibilidades de pago. Otra es la situación de los países pequeños. Si cultivan mal la tierra, no tienen qué comer.

El año que viene debemos trabajar bien en la agricultura para tener suficientes víveres y alimentar mejor al pueblo.

Para esto hace falta, ante todo, aumentar con rapidez la producción de diversos tipos de fertilizantes.

Hace tiempo presenté la consigna: “El fertilizante es el arroz y éste precisamente el socialismo” y la vida demostró efectivamente que este lema es muy justo. Sólo cuando haya mucho abono podrá aumentarse la producción de cereales y entonces el pueblo llegará a conocer mejor la genuina superioridad del régimen socialista y se defenderá con firmeza la independencia del país.

Lo fundamental en la fabricación de fertilizantes es incrementar con rapidez la de abono fosfórico.

En las condiciones en que se siente de continuo la influencia del frente frío, la producción cerealera puede crecer con tal que se produzca y aplique mucho abono fosfórico. Una de las principales causas de que este año se recogiera poco cereal en algunas zonas de las costas orientales, radica en no haber podido aplicar mucho abono de este tipo.

En las condiciones de nuestro país, para poder cultivar la tierra de modo seguro, venciendo las consecuencias del frente frío, es necesario aumentar rápido la producción del abono fosfórico y así elevar la proporción de éste en la aplicación con respecto al nitrogenado. Ese

fertilizante cuanto más se distribuya tanto mayor efecto produce.

Para cultivar mejor la tierra que tenemos ahora y así no importar cereales tampoco en adelante, debemos seguir con firmeza la orientación del Partido sobre el incremento de la producción del abono fosfórico. Todos nuestros funcionarios deben tenerlo bien en cuenta.

Hay que impulsar con energía la producción del abono fosfórico para lograr sin fallos la cantidad de un millón 300 mil toneladas durante el año de abonamiento.

Las ramas correspondientes incrementarán la producción del ácido sulfúrico y resolverán satisfactoriamente el problema de las apatitas para posibilitar el cumplimiento puntual del plan de producción del fertilizante de fósforo del año que viene.

Para aumentar la recogida de cereales es preciso, además de producir muchos fertilizantes, transportarlos a tiempo y aplicarlos en el momento idóneo.

Tal como una persona puede gozar de buena digestión e ingerir muchos alimentos nutritivos sólo cuando coma a tiempo, así también las plantas pueden crecer bien y dar una cosecha abundante si el abono se aplica en el período propicio.

Hay que llevar a cabo ampliamente la campaña de tejer sacos de pajas para resolver el problema de los envases y organizar con acierto el traslado de los fertilizantes con vistas a distribuirlos en el momento apropiado, de acuerdo con las características de desarrollo de las plantas.

Es necesario producir y suministrar en grandes cantidades herbicidas, insecticidas y otras sustancias químicas.

Para llevar a buen término las faenas agrícolas del próximo año deben realizarse con esmero desde ahora sus preparativos más inmediatos.

Según me han informado, por el momento se descuidan éstos. No se producen como es debido los abonos vegetales, ni se hacen cercas rompavientos, ni tampoco se impulsa como está previsto en el plan la fabricación de capas de vinilo.

Los presidentes de los comités provinciales de la economía rural y los de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas deben impulsar con vigor estos preparativos y los comités provinciales y otras organizaciones del Partido a todos los niveles, prestar una eficiente ayuda a la labor del sector de la economía rural de manera que se completen a la perfección los preparativos agrícolas del año entrante. De modo particular, impulsarán de forma dinámica la tarea de llenar de agua los embalses. De esta manera debemos obtener también el año próximo una abundante cosecha.

Es preciso intensificar la campaña de ahorro de víveres.

Es fundamental ahorrar al máximo los cereales junto con el aumento continuo de su producción.

Para esto es indispensable tomar medidas efectivas que permitan disminuir el consumo de cereales. Sin adoptarlas no vale la pena lanzar una consigna al respecto.

A fin de reducir el consumo de cereales es necesario, ante todo, ampliar la elaboración de comestibles para diversificar la alimentación de la población. Esto es posible y, además, ahorrar muchos cereales si se producen y suministran en cantidades suficientes el aceite, pescado, legumbres y otros comestibles.

El año que viene habrá que extender el cultivo de plantas oleaginosas para resolver mejor el problema del aceite, capturar grandes cantidades de pescado y producir abundantes verduras para suministrar a los habitantes en volúmenes suficientes.

Por lo inmediato al sector de la economía rural le compete concluir dentro de poco tiempo el acopio de granos para el presente año.

También debe efectuarse con acierto el balance agrícola de ese período.

La agricultura en nuestro país ha resultado en su conjunto buena y la recogida cerealera ha alcanzado el nivel del año anterior, cuando se produjo mayor cantidad de granos. Pero hubo zonas, sobre todo algunas de la costa oriental, donde no se trabajó bien la tierra.

Este año los directivos de la economía rural no han llevado a buen

término la labor organizativa y la directiva para la producción agrícola, razón por la cual no se respetaron de modo estricto los requerimientos del método de cultivo original. Como consecuencia, se esfumaron no pocos éxitos si bien se podían alcanzar. En este sector hace falta efectuar con exactitud, valiéndose de los datos reales, el balance de los trabajos agrícolas de este año.

En él deben analizarse en detalle las deficiencias cometidas en la organización y dirección de la producción agrícola, sobre todo el caso de haberse sembrado las plantas sin respetar el principio de cultivarlas en suelos apropiados; el de no haberse establecido un acertado sistema de abonamiento; el de no haberse logrado criar sanos los retoños de arroz por falta de cuidado de los viveros cubiertos; y el de no haberse asegurado el número de retoños trasplantados por *phyong*, y adoptarse concretamente las medidas correspondientes.

Como somos comunistas no debemos tratar de buscar las causas de los errores cometidos en las labores agrícolas de este año en las consecuencias del frente frío u otras condiciones climatológicas. Tenemos que hallarlas en el trabajo de los mismos directivos y esforzarnos por erradicarlos.

Este balance debe realizarse en los plenos de los comités del Partido a todos los niveles, sobre todo de los provinciales, y también en las reuniones de las células del Partido en el campo. Además, se organizarán por provincia reuniones de los funcionarios del sector agrícola para hacer un minucioso análisis técnico-práctico de la agricultura de este año.

